# OBRAS DE MARX Y ENGELS
# OME 45: KARL MARX,
# TEORÍAS SOBRE LA PLUSVALÍA, I

# KARL MARX
# FRIEDRICH ENGELS
# OBRAS

Edición dirigida por Manuel Sacristán Luzón




BARCELONA - BUENOS AIRES - MÉXICO, D.F.

# KARL MARX
# FRIEDRICH ENGELS
# OBRAS

VOLUMEN
45



CRITICA
Grupo editorial
Grijalbo

BARCELONA - BUENOS AIRES - MÉXICO, D.F.
1977

# KARL MARX

# TEORÍAS SOBRE LA PLUSVALÍA

PRIMERA PARTE

Capítulos primero hasta séptimo y anexos

El texto traducido para esta edición de las *Teorías sobre la plusvalía* en lengua castellana es el publicado en el volumen 26, partes 1-3, de KARL MARX-FRIEDRICH ENGELS, *Werke*, Berlín-Este, Dietz-Verlag, reimpresión de 1974, edición, sobre la base de fotocopias del manuscrito, a cargo del Instituto de Marxismo-Leninismo del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania.

Traducción: Javier Pérez Royo

Redacción y edición: Ignacio Hierro, Alfred Picó, Gonzalo Pontón y Manuel Sacristán Luzón

Composición en tipos Garamond/Simoncini
Papel offset editorial de Torras Hostench, S. A.



ISBN: 84-7423-025-X rústica
ISBN: 84-7423-024-1 tela

Depósito legal: B. 36251 - 1977

1977. — Gráficas Diamante, Zamora 83, Barcelona-5

# NOTA EDITORIAL SOBRE OME 45-48

## (*Teorías sobre la plusvalía*)

## I

### El manuscrito de 1861-1863

Las *Teorías sobre la plusvalía* no son una obra publicada por su autor, sino parte de un manuscrito redactado entre agosto de 1861 y julio de 1863 y entonces abandonado para emprender una nueva redacción de todo el material. Hay razones para entender el texto de las *Teorías...* como borrador de una obra más o menos completa en sí misma y parte a su vez de un conjunto científico más amplio, o sea, como «libro IV» de *El Capital*. Pero esas razones no tienen peso suficiente para excluir toda otra colocación de estas páginas en la obra de Karl Marx. De acuerdo con las características de OME, en esta nota editorial se ofrece información sobre el asunto, sin proponer ni esa ni otra comprensión del texto.

### Descripción del manuscrito

La primera descripción de este manuscrito es la dada por Engels en su prólogo al libro II de *El Capital* (OME 43). Los trabajos, hoy en curso, de edición del manuscrito (Nueva MEGA, Sección II, vol. 3) permiten corregir algunas suposiciones equivocadas de Engels y dan una visión completa de las casi 1.500 páginas de que consta.

El manuscrito de 1861-1863 se compone de 23 cuadernos hechos por Marx plegando folios y cosiéndolos (la costura no se ha conservado). Los cuadernos son de tamaño y grosor desiguales, están numerados con cifras romanas y, en la fase final de la redacción, Marx ha numerado correlativamente todas las páginas con cifras arábigas hasta un total de 1.472.

Los cinco primeros cuadernos se ocupan de los temas siguientes, relativos al proceso de producción del capital: 1.°, conversión del dinero en capital; 2.°, la plusvalía absoluta; 3.°, la plusvalía relativa.

De los cuadernos VI-XV, que hacen aproximadamente la mitad del manuscrito, se suele decir que contienen las *Teorías sobre la plusvalía*. Ese es un modo de decir que tiene su justificación, pero siempre que se advierta que Marx no se limita en esos cuadernos a exponer las teorías de sus predecesores sobre la plusvalía, sino que estudia histórico-doctrinalmente también otros varios problemas y, por otra parte, emprende análisis teóricos de importancia para su propio pensamiento económico-político.

Los cuadernos siguientes, hasta el XXIII, son menos homogéneos temáticamente. En gran parte contienen estudios complementarios de los de los cuadernos I-V, y también, aunque menos, de las *Teorías*... Pero su marco general es el de todos los temas de los futuros tres libros de *El Capital*. Así, el cuaderno XVI contiene un proyecto de lo que luego sería el libro III de *El Capital*. El XVII continúa la investigación sobre el capital del comerciante que estaba empezada en el XV y, en lo demás, trata temas del futuro libro II de *El Capital* (proceso de circulación). El XVIII vuelve al tema de las *Teorías sobre la plusvalía*. Este cuaderno tiene un interés particular porque en él escribió Marx unos planes o índices de materias que dan ya en todo lo esencial la organización de los futuros libros I y III de *El Capital*. Este lugar, de mucha importancia para la historia de *El Capital*, se reproduce en la nota editorial sobre OME 40-44 (OME 40, pág. xxv).

Los cuadernos XIX y XX vuelven al tema del cuaderno V, la plusvalía relativa. Y los cuadernos XXI-XXIII son principalmente cuadernos de extractos de lecturas, en muchos casos seleccionados para citar. También contienen investigaciones sobre temas del futuro libro I de *El Capital*, por ejemplo, la acumulación.

## Génesis del manuscrito de 1861-1863

Llama la atención que este manuscrito de Marx, que empieza muy sistemáticamente, acabe por ser uno de los menos maduros desde el punto de vista editorial (no en cuanto al contenido). En efecto, el manuscrito empieza como continuación directa de la publicación de 1859, la *Contribución a la crítica de la economía política* (OME 23). En aquel «Cuaderno primero», o primera entrega, de su obra económica, Marx había acabado por no dar más que los dos primeros capítulos de los tres que había previsto, a saber, el capítulo sobre «La mercancía» y el capítulo sobre «El dinero». El tercer capítulo, «El capital en general», quedó fuera de la publicación. Pues bien, el manuscrito de 1861-1863 recoge el hilo precisamente ahí: es el «tercer capítulo», el capítulo sobre «el capital en general».

Marx había empezado a escribir su prevista segunda entrega ya en 1859, apenas publicada la *Contribución*... Pero en seguida se produjo una de las frecuentes interrupciones de su trabajo científico, y quizá la más lamentable de todas, porque no se debió a dificultades insuperables (de salud o de

dinero, como otras veces), sino a la dudosa necesidad de refutar y desenmascarar al «agente bonapartista» Karl Vogt. Esta tarea tan poco interesante para la posteridad interrumpió durante más de un año el trabajo científico de Marx. Por fin, en el mes de junio o en el de julio de 1861, en el curso de sus últimos trabajos preparatorios para reanudar la redacción, Marx compuso un esquema detallado, de acuerdo con el cual empezó a escribir.

Los materiales preparatorios reunidos por Marx durante el verano de 1861 y utilizados en la redacción, que empezó en agosto, son principalmente sus viejos cuadernos de la época de los *Manuscritos económico-filosóficos* (1844), cuadernos de extractos de los años cincuenta y sesenta, el manuscrito de 1857-1858 (*Grundrisse,* OME 21-22) y un cuaderno especial de extractos de segundo grado, por así decirlo (o sea, de textos para citar seleccionados de entre los ya recogidos en sus numerosos cuadernos), al que el mismo Marx llamó «Cuaderno de citas» y a través del cual tuvo presentes en su trabajo docenas de cuadernos de extractos. Los editores de la Nueva MEGA subrayan lo sobado que está ese cuaderno y comprueban que Marx ha utilizado en el manuscrito todas las citas que contenía. Eran principalmente extractos de lecturas hechas en la década de 1850 (durante la cual Marx llenó 24 cuadernos de extractos), todas referentes al «capital en general» y principalmente al «proceso de producción del capital».

Llama la atención que Marx sintiera la necesidad de reunir materiales de la misma época en que había redactado el manuscrito de 1857-1858, o sea, los *Grundrisse* y la *Contribución a la crítica de la economía política.* Por fuerza hay que relacionar esa circunstancia con el hecho de que Marx transcribe muy poco de los dos borradores precedentes de su obra económica: el borrador de la *Contribución,* escrito en agosto, octubre y noviembre de 1858, y los *Grundrisse,* escritos entre mediados de octubre de 1857 y finales de mayo de 1858. El primero de esos borradores, además, tenía ya el comienzo del «capítulo tercero», el capítulo sobre «el capital en general», que es precisamente el comienzo del manuscrito de 1861-1863: «La conversión del dinero en capital».

No se trata de que el borrador de 1857-1858 no esté presente en el manuscrito de 1861-1863. No está casi nunca recogido literalmente, salvo en temas muy delimitados —como, por ejemplo, la «llamada acumulación originaria»—, pero sí lo está en cuanto a su contenido, sobre todo por lo que hace a los cuadernos I-V de este manuscrito: entre los trabajos preparatorios de 1861 hay que contar la composición de un «Informe sobre mis propios cuadernos» que es un catálogo de los cuadernos de los *Grundrisse*; por otra parte, en la redacción del nuevo manuscrito Marx utilizó bastante el que él llamaba «el cuaderno gordo», que es el cuaderno VII (y último) del manuscrito de los *Grundrisse.* Este cuaderno está escrito en tres etapas: la primera es el final de los *Grundrisse* (63 págs., 1858); la segunda es de extractos de lectura (págs. 63a-192, 1859 - verano de 1861); la tercera, tam-

bién de extractos, es coetánea de nuestro manuscrito (págs. 183-277, 1862). Los extractos del «cuaderno gordo» están muy utilizados en el manuscrito, como los del «Cuaderno de citas». Los editores de la Nueva MEGA han comprobado que Marx ha compuesto el «Cuaderno de citas» en su casa, sobre la base, como queda dicho, de sus cuadernos de los años cincuenta; y la parte de extractos del «Cuaderno gordo» en el British Museum, con lecturas nuevas.

Probablemente el último trabajo preparatorio, en julio o tal vez ya en agosto de 1861, sea el «Boceto de esquema» («Planentwurf») del «Capítulo III». Está en un cuaderno aparte no incluido entre los 23. El esquema prevé para la primera división la distribución en «cinco puntos» que es la tenida en cuenta en nuestro manuscrito:

Capítulo III: Del capital en general

División primera: El proceso de producción del capital.

Punto 1.°: La conversión del dinero en capital.
Punto 2.°: La plusvalía absoluta.
Punto 3.°: La plusvalía relativa.
Punto 4.°: La plusvalía absoluta y relativa.
Punto 5.°: Teorías sobre la plusvalía.

División segunda: El proceso de circulación del capital.
División tercera: Capital y beneficio.

En agosto de 1861 empezó Marx a redactar, de acuerdo con ese esquema, lo que entonces llamaba «la segunda parte» o la segunda entrega de su obra económica, la continuación de los dos primeros capítulos publicados en 1859, la *Contribución a la crítica de la economía política.*

## La redacción del manuscrito de 1861-1863

La edición del manuscrito en la Nueva MEGA hace posible reconstruir la composición del texto con más seguridad que hasta ahora y corrigiendo algunas creencias erróneas de Kautsky y de Engels.

El manuscrito está redactado en tres fases. En la primera fase, que empieza en agosto de 1861, inmediatamente después de fijar Marx su esquema de aquel verano, están escritos los cuadernos I-V. Enlazan directamente con la *Contribución a la crítica de la economía política* y desarrollan el comienzo de la segunda entrega, «Del capital en general». Su primera división o sección —«El proceso de producción del capital»— empieza con el punto 1.°, «La conversión del dinero en capital»; ese punto ocupa los cuadernos I y II y se concluye en septiembre de 1861. En el cuaderno III empezó entonces

Marx el desarrollo del punto 2.°, «La plusvalía absoluta», y en las últimas páginas de ese mismo cuaderno empezó el punto 3.°, «La plusvalía relativa», que se extiende aún por los cuadernos IV y V. Hasta ese punto la redacción fue bastante seguida, aunque muy accidentada por problemas familiares, de salud y económicos. (Esta es una época de mucha penuria de los Marx, y estuvieron seriamente enfermas Jenny madre y Jenny hija.)

Según el esquema del verano, había que pasar luego a un punto 4.°, que trataría principalmente ambas plusvalías contempladas desde un punto de vista totalizador. Pero, en vez de esto, Marx interrumpe en marzo de 1862 la redacción de su propio pensamiento sobre la plusvalía relativa y, dejando en blanco las últimas páginas del cuaderno V, empieza en el VI el punto 5.° de su esquema: las «Teorías sobre la plusvalía».

Con eso se abre la segunda fase de la redacción. Ésta empieza en marzo de 1862 (hasta ahora se había creído que en enero, pero los editores de la Nueva MEGA han aportado pruebas concluyentes en favor de la fecha más tardía), abarca los cuadernos VI-XV y tiene como único tema explícito el «punto 5.°» de la «primera sección» o división del «capítulo III».

Ya en el cuaderno V hay un primer retoque al esquema general del verano de 1861. Pero la inflexión que experimenta aquí el trabajo de Marx tiene probablemente un interés más general y profundo para la estimación de este texto, para la comprensión de su naturaleza de escrito que empieza casi como una copia en limpio para la imprenta y al cabo de unas páginas se convierte visiblemente en nuevo borrador de trabajo. En cinco cuadernos que suman muy poco más de 250 páginas (algunas docenas de las cuales, además, se quedan en blanco), Marx escribe totalmente dos de los cinco puntos de su sección o división primera y un buen trozo del tercer punto. Entonces pasa a lo que según su plan sólo tenía que ser un punto más, el 5.°, y más «de adorno» que los otros, ilustración de los puntos 2, 3 y 4: la historia de las teorías sobre la plusvalía. Pues bien, para ese «punto» va a escribir Marx diez cuadernos que suman más de 750 páginas, sin contar varias páginas de cuadernos posteriores (señaladamente del XVIII de este manuscrito). Le ocurre a Marx que el renovado estudio para completar histórico-doctrinalmente el tema de la plusvalía le conduce a desarrollar teoría propia en puntos que creía tener resueltos y ahora le resultan abiertos. Nada menos que tesis como la del beneficio medio y el precio de producción, las referentes a la renta de la tierra, las relativas a las crisis —por poner ejemplos importantes— cuajan más o menos definitivamente en la obra de Marx en la redacción de éste que tenía que ser un simple punto complementario dentro de una sección de un capítulo y que nos hemos acostumbrado a ver como una obra autónoma y voluminosa: las *Teorías sobre la plusvalía.* En el punto II de esta nota se atiende a ellas. La redacción de esta parte del manuscrito terminó en noviembre de 1862. (El cuaderno XV está fechado por Marx en octubre de aquel año.)

La tercera fase de redacción del manuscrito abarca los cuadernos XVI-

XXIII (más varias intercalaciones en cuadernos anteriores), se extiende de diciembre de 1862 a julio de 1863 y es menos homogénea temáticamente que las dos anteriores. Empieza esta fase con la redacción de un nuevo esquema sobre «Capital y beneficio», al que Marx llama esquema para «el capítulo tercero». Hay que observar que, de acuerdo con el plan del verano de 1861, «capítulo tercero» era «Del capital en general», mientras que «Capital y beneficio» era la tercera sección o división de ese capítulo. De modo que, salvo que se trate de un descuido, a finales de 1862 Marx puede haber estado contemplando ya el antiguo capítulo sobre el capital en general como un libro de tres capítulos.

El esquema en cuestión se encuentra en el cuaderno XVI, al que Marx ha llamado inicialmente «Cuaderno último», sin numerarlo. Se puede recordar que el 28 del mismo mes de diciembre de 1862 Marx ha escrito la célebre carta a Kugelmann en la que por vez primera llama a su obra *El Capital*. En esa carta afirma Marx que «la segunda parte está lista, es decir, salvo ponerla en limpio y darle el último toque para la impresión». (Esta carta se cita más extensamente en la nota editorial sobre *El Capital,* OME 40, pág. xxiv.) Desde el rótulo «Cuaderno último», puesto en diciembre de 1862 al cuaderno al que nos referimos, hasta las seguridades dadas a Kugelmann por los mismos días, muchas cosas obligan a pensar que Marx creía efectivamente poder empezar una versión definitiva «en limpio» en enero de 1863. La carta a Kugelmann muestra también que en esa fecha sigue viendo el manuscrito como «segunda parte» de la *Contribución* de 1859. Pero, en vez de proceder rápidamente a la esperada puesta en limpio, Marx empieza en enero mismo de 1863 un «Cuaderno último n.º 2», al que luego rotulará «Cuaderno XVII», tras completar las últimas páginas del XV. A continuación el XVIII que, bajo el rótulo de «Miscelánea», es un complemento de las *Teorías...*, de los cuadernos VI-XV. El cuaderno XVIII es importante además porque contiene nuevos esquemas de «Proceso de producción del capital» y «Capital y beneficio», o sea, de los futuros libros I y III de *El Capital.* Después del cuaderno XVIII Marx pasa a completar el tratamiento de la plusvalía relativa en el cuaderno V y lo continúa en dos nuevos cuadernos, el XIX y el XX. Por último, los cuadernos XXI, XXII y XXIII contienen sobre todo extractos de lecturas (aunque en el XXI y el XXII hay también investigaciones de importancia); así parece anunciarse la renuncia de Marx a contemplar el manuscrito de 1861-1863 como borrador definitivo de la obra económica que tiene entre las manos desde 1844. Por lo demás, como ya se ha dicho, durante la redacción de este manuscrito han cristalizado las tesis sobre el beneficio medio y el precio de producción (entre otras). Peso esas tesis imponen el abandono de la división entre tratamiento de «El capital en general» y «La competencia entre los capitales», y, consiguientemente, el abandono de la vieja articulación de la materia de la época de los *Grundrisse* y el paso definitivo a la organización de la misma en lo que será *El Capital.* Este cambio ha ocurrido entre di-

ciembre de 1862 y enero de 1863, durante la redacción de los cuadernos XVI, XVII y XVIII, el último de los cuales pertenece al bloque de las *Teorías sobre la plusvalía.* Puede decirse, pues, que la tercera fase del manuscrito de 1861-1863 es al mismo tiempo el comienzo implícito del manuscrito siguiente, el de 1863-1865 (en parte perdido), que es ya un manuscrito de *El Capital* en el más estricto sentido, o sea, no sólo por el contenido, sino también por la visión de la obra como independiente literariamente de todo lo anterior, no como «entrega segunda» de nada.

## Interrupción del manuscrito de 1861-1863

Se podría tener la tentación de pensar que ha sido precisamente la redacción de las muchas páginas sobre las teorías de la plusvalía (cuadernos VI-XV y XVIII) lo que ha movido a Marx a abandonar el texto en el que trabajaba y a emprender otra de esas «puestas en limpio» que en sus manos acababan dando un nuevo y mejor borrador. Pero, si así ha sido, el proceso habrá discurrido inconscientemente. Marx sigue hablando de simples retrasos debidos a la agravación de su dolencia hepática y, luego, a una fase aguda de su larga forunculosis. Pero no habla de abandonar el manuscrito. Todavía en la primavera de 1863 escribe a Engels:

> Ahora que ya soy de nuevo relativamente capaz de trabajar, voy a quitarme este peso de encima y a *poner en limpio* para la imprenta la economía política (y darle el último pulimento). Si me fuera posible retirarme a la soledad, la cosa iría muy deprisa. At all events <en cualquier caso> llevaré yo mismo la cosa a Alemania. (MEW 30, 350.)

La misma perspectiva dibujan las cartas de Marx a Engels de 22 de junio y 6 de julio. Esta última (MEW 30, 362) transcribe en sustancia el esquema del proceso general de reproducción que Marx había escrito en marzo o junio en el cuaderno XXII de nuestro manuscrito. Eso sugiere que el 6 de julio Marx estaba todavía manejándolo. Pero ya al mes siguiente está escribiendo lo que llamamos manuscrito de 1863-1865. Por lo demás, trabaja poco y con muchas dificultades, a causa de la forunculosis. Por último, la muerte de su madre el 2 de diciembre de aquel año, el subsiguiente, molesto viaje a Alemania con la agravación de sus dolencias (es la época en que Marx tiene que dejar de fumar) y el dilatado paréntesis en su vida normal interrumpen definitivamente el trabajo en el manuscrito. (Tampoco se puede olvidar que el año siguiente es el de la fundación de la Internacional.)

### Utilización del manuscrito de 1861-1863 por Marx mismo

En el mismo año de 1863 empezó Marx a repasar nuestro manuscrito, acotando y señalando pasos de él para una nueva «versión en limpio». Como queda apuntado, esa versión en limpio es un nuevo manuscrito, redactado entre 1863 y 1865, cuyo comienzo se ha perdido. Lo que se suele llamar «Capítulo sexto» (del libro I de *El Capital*) es un resto del manuscrito de 1863-1865. Hay en él mucha reproducción literal del manuscrito de 1861-1863, e incluso algunas páginas del cuaderno XXI, recortadas de éste y pegadas en la nueva «versión en limpio». A través de esta versión, que ha sido el último borrador de *El Capital,* han pasado literalmente al definitivo libro I muchos textos del manuscrito de 1861-1863, pero no de los cuadernos VI-XV y XVIII del mismo, que son los que constituyen las *Teorías...*

## II

## Las Teorías sobre la plusvalía

### La redacción

El estudio de las teorías de los economistas sobre la plusvalía empieza como punto 5.° del viejo plan de la división primera del capítulo 3.° de la *Crítica de la economía política,* en el cuaderno VI del manuscrito de 1861-1863. Los editores de la Nueva MEGA han probado que la redacción empieza a mediados de marzo de 1862, y que el cuaderno VI está terminado cuando, el 30 de marzo, Marx sale de Londres para visitar a Engels en Manchester. En esta ciudad empieza el cuaderno VII, que continúa la discusión, abierta en el VI, de la idea de Adam Smith de que todo el producto anual de una economía se resuelve en rentas. De vuelta a Londres, Marx completa esa discusión y pasa a la de los conceptos de trabajo productivo y trabajo improductivo sostenidos por Smith y otros autores. Esta temática ocupa el final del cuaderno VII, el VIII y la mayor parte del IX, aunque en éste se le intercala el análisis de John Stuart Mill.

Sin terminar el cuaderno IX, Marx abre un cuaderno especial, no numerado por el momento, en el que escribe la «Digresión. Tableau Économique suivant Quesnay» y los apuntes sobre Linguet y Bray. Luego, ya a finales de junio de 1862, termina el cuaderno IX. Pero a continuación pasa otra vez al cuaderno especial y escribe otra digresión, la referente a Rodbertus. (Los editores de la Nueva MEGA han encontrado la explicación de este nuevo salto: la necesidad de devolver a Lassalle el libro de Rodbertus.) Durante la redacción de esta nueva digresión, Marx decide incorporar este cuaderno de digresiones al manuscrito general: es el cuaderno X.

Los cuadernos XI y XII parecen escritos sin interrupciones importantes en julio y agosto de 1862. En cambio, la redacción del cuaderno XIII se interrumpe por el viaje al continente de aquel año. Marx termina el cuaderno a su vuelta a Londres, en septiembre. El XIV y el XV están fechados por Marx mismo en octubre de 1862, y los editores de la Nueva MEGA han puesto en claro que Marx ha escrito en el cuaderno XV hasta noviembre de 1862. De todos modos, la fecha del verdadero final de las *Teorías sobre la plusvalía* es enero de 1863, cuando Marx escribe en parte del cuaderno XVIII los últimos complementos.

## Cómo ver el texto de las *Teorías sobre la plusvalía*

La extensión de estos diez cuadernos, desproporcionada para el esquema del verano de 1861 que contemplaba el tema como punto 5.º de una sección de un capítulo, produce extrañeza, y probablemente autoriza a sospechar que ya durante la redacción de esas 750 páginas aquel esquema había caducado y cedía su lugar al de lo que luego sería *El Capital* (lo que implicaría el ver ya las *Teorías...* como «libro IV» de esa obra). Pero pruebas directas de esa sospecha no las hay. Al contrario: hay, por un lado, una explicación trivial de la desproporción: mientras escribe el cuaderno IX y el cuaderno especial que luego sería el X, Marx dice a Engels que está ampliando «este volumen porque los perros alemanes estiman el valor de los libros por unidades cúbicas» (18/6/1862). Y en segundo lugar —y sobre todo—, en enero de 1863, en el cuaderno XVIII, el nuevo plan para «Proceso de producción del capital» sigue teniendo las «Teorías sobre la plusvalía» como un punto más (ahora el 8.º) de esa sección. (Este nuevo plan es ya prácticamente el del libro I de *El Capital*. Véaselo en la nota editorial sobre *El Capital*, OME 40, pág. xxv.)

En definitiva, la visión de las *Teorías sobre la plusvalía* como libro IV de *El Capital* no está documentada en el manuscrito de 1861-1863. En él las *Teorías...* se siguen entendiendo como un complemento histórico-doctrinal (importantísimo, como lo es siempre el estudio histórico para Marx) del estudio analítico del mecanismo de producción del capital, la plusvalía. No parece que la concepción de las *Teorías...* como libro IV de *El Capital* esté documentada antes de la carta de Marx a Engels del 31/7/1865. Y, puestos a ser dubitativos, se podría también poner en duda que esa carta, e incluso la célebre carta a Kugelmann del 13/10/1866 (reproducida en OME 40, pág. xxvi), que habla de un «Libro IV. Contribución a la historia de la teoría», se refieran a las «Teorías *sobre la plusvalía*» tal como nosotros las conocemos hoy (o sea, según el borrador de 1861-1863), y no a un estudio más sistemático de historia de las doctrinas económicas que Marx pensara emprender y para el cual los cuadernos VI-XV y XVIII del manuscrito de 1861-1863 debieran suministrar sólo material (una vez más). La misma

duda se puede sentir a propósito del locus clásico sobre este asunto, el paso del libro I de *El Capital*, cap. 14 (OME 41, 144), en el que Marx remite al «Cuarto Libro de esta obra, que trata la historia de la teoría».

De todos modos, es un hecho que la tradición marxista, a partir de Engels, ha solido entender que el manuscrito de los cuadernos VI-XV y XVIII de 1861-1863 es el texto del libro IV de *El Capital* mencionado por Marx en los lugares recién recordados. Que esa era la opinión de Engels queda clarísimo por una serie de documentos que bastará con reseñar aquí cronológicamente: carta a Laura Lafargue (la hija de Marx) del 22/5/1883; cartas a Karl Kautsky del 16/2/1884 y 24/3/1884; carta a Eduard Bernstein de agosto de 1884; prólogo a su edición del libro II de *El Capital* (5 de mayo de 1885); y carta a Stephan Bauer del 10/4/1895. Se puede repasar, además, todo el correo de Engels de finales de la década de 1880 y principios de la de 1890, que abunda en alusiones más o menos claras al problema editorial de las *Teorías*...

## Historia editorial de las *Teorías sobre la plusvalía*

Engels murió sin haber podido realizar su deseo de publicar las *Teorías sobre la plusvalía* según su concepto, como libro IV de *El Capital*. Karl Kautsky publicó por vez primera las *Teorías*... en tres volúmenes entre 1905 y 1910. Las hijas de Marx, Eleanor y Laura, le habían encargado la edición en 1893, poco después de la muerte de Engels. Kautsky no ve el manuscrito como libro IV de *El Capital*, ni considera que su texto esté propiamente articulado; para él se trata de un escrito paralelo a *El Capital*, incompleto e inmaduro desde el punto de vista editorial. Las muchas páginas repetitivas, tentativas y como de aprendizaje que contienen los cuadernos, así como sus digresiones (más propias de una reflexión para sí mismo que de una exposición) explican suficientemente esa lectura de Kautsky.

Éste tuvo aún durante unos años el manuscrito en su poder, después de editar las *Teorías*..., y a principios de los años 20 lo entregó al archivo del Partido Socialdemócrata de Alemania. En 1923 el manuscrito fue fotocopiado íntegramente (entre otros escritos de Marx) por cuenta del Instituto Marx-Engels del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Al llegar los nazis al poder en Alemania, en 1933, el Partido Socialdemócrata evacuó su archivo a Dinamarca, confiándolo al partido socialdemócrata de este país. Entre febrero de 1933 y febrero de 1934 los daneses inspeccionaron el depósito con el inventario a la vista, y echaron en falta varias piezas, entre otras el manuscrito de 1861-1863. El rocambolismo del incidente tuvo una resolución puramente crematística: en 1936 el Instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS pudo comprar a un particular el

manuscrito íntegro de 1861-1863. Desde entonces se conserva en la biblioteca del Instituto, en la URSS.

La segunda edición de las *Teorías*... es la primera edición en lengua rusa, publicada por el IML del CC del PCUS, en tres partes, los años 1954, 1957 y 1961. En 1950 el IML había publicado unos «Principios de edición» del manuscrito.

La tercera edición (segunda en la lengua original, el alemán) es la publicada en KARL MARX, FRIEDRICH ENGELS, *Werke* (MEW) por el IML del CC del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED), vol. 26 (en tres partes: 26.1, 26.2, 26.3). Esta es la edición traducida en OME.

En el momento de preparar para la imprenta esta traducción castellana de las *Teorías*... no se dispone aún del texto completo del manuscrito de 1861-1863, en curso de edición en la Nueva MEGA. El volumen II.3.1 de la Nueva MEGA, con el que empieza la publicación del manuscrito de 1861-1863, contiene sólo los cinco primeros cuadernos del manuscrito, los cuales, como se ha visto, no son texto de las *Teorías*..., sino el comienzo de la Economía, los tres primeros temas del «Proceso de producción del capital»: la conversión del dinero en capital, la plusvalía absoluta y la plusvalía relativa.

## III

### Advertencia sobre las convenciones tipográficas

Las convenciones editoriales corrientes en OME (que se exponen en la nota editorial al conjunto de la colección) se varían algo en la edición de este manuscrito, aunque varias se mantienen: como siempre, los textos largos reproducidos por Marx en lenguas que no sean el alemán se tratan aquí igual que el alemán, es decir, que se traducen. Pero, a diferencia de la convención habitual, aquí las notas del traductor llevan llamadas sin asterisco, mientras que las pocas notas de Marx lo llevan. También, como de costumbre, las inserciones de los editores de MEW se ponen entre corchetes [ ], y las de OME entre los ángulos < >. Los textos tachados por Marx se dan entre los signos ≮ ≯. Las esquinas ⌈ ⌋ representan los corchetes usados por Marx en el manuscrito.

Los cuadernos se numeran con las cifras romanas utilizadas por Marx, y sus páginas con cifras arábigas.

M.S.L.

# TEORÍAS SOBRE LA PLUSVALÍA

PRIMERA PARTE

Capítulos primero hasta séptimo y anexos

## [Índice del manuscrito «Teorías sobre la plusvalía» [1]]

//VI-219 b/ Contenido del cuaderno VI

5. Teorías sobre la plusvalía [2]
   a) Sir James Steuart
   b) Los fisiócratas
   c) A. Smith /VI-219 b//

//VII-272 b/ [Contenido del cuaderno VII:]

5. Teorías sobre la plusvalía
   c) A. Smith (continuación)
   (Investigación sobre cómo es posible que el beneficio y el salario anual compren las mercan-

1. Este índice del contenido del manuscrito *Teorías sobre la Plusvalía* lo escribió Marx en las cubiertas de los cuadernos VI al XV. En algunos de estos cuadernos Marx escribió el índice del contenido antes que el propio texto; esto resulta claro de las correcciones que introdujo en algunos índices del contenido cuando los cuadernos correspondientes ya estaban escritos. El índice del contenido del cuaderno XIV va más allá del contenido efectivo del cuaderno; expone el plan que Marx desarrolló en los cuadernos XIV, XV y XVIII. <Nota MEW>.

2. Delante del título «*Teorías sobre la Plusvalía*» está en Marx el número 5. Designa la parte quinta y final del capítulo primero sobre el capital, que Marx tenía pensado editar como continuación del primer cuaderno *Zur Kritik der Politischen Okonomie* (Contribución a la Crítica de la Economía Política). A esta parte quinta sólo la precedían en los cuadernos I a V del manuscrito tres partes: 1. la transformación del dinero en capital, 2. la plusvalía absoluta y 3. la plusvalía relativa. En el cuaderno V, en la página 184 del manuscrito, Marx indica que, «tras la plusvalía relativa», hay que «analizar la plusvalía absoluta y relativa en su combinación». Esta investigación debía de constituir la cuarta parte, que permaneció sin embargo sin escribir en este momento. Marx pasó inmediatamente a la parte quinta, a las *Teorías sobre la Plusvalía.* <Nota MEW>.

cías anuales, que contienen además del beneficio y el salario el capital constante)
/VII hasta 272 b//

//VIII-331 b/ [Contenido del cuaderno VIII:]

5. Teorías sobre la plusvalía
   c) A. Smith (conclusión)[3] /VIII-331 b//

//IX-376 b/ [Contenido del cuaderno IX:]

5. Teorías sobre la plusvalía
   c) A. Smith. Conclusión
   d) Necker /IX-376 b//

//X-421 c/ [Contenido del cuaderno X:]

5. Teorías sobre la plusvalía
   Divagación. El *Tableau Économique* de Quesnay
   e) Linguet
   f) Bray
   g) Herr Rodbertus. Divagación. Nueva teoría de la renta de la tierra /X-421 c//

//XI-490 a/ [Contenido del cuaderno XI:]

5. Teorías sobre la plusvalía
   g) Rodbertus
      Divagación. Observación sobre la historia del descubrimiento de la llamada ley de Ricardo.
   h) Ricardo
      La teoría de Ricardo y de A. Smith sobre el precio de coste.
      (Refutación)
      La teoría de la renta de la tierra de Ricardo.
      Tablas con ilustración sobre la renta diferencial.
      /XI-490 a//

3. En realidad, resultó que este cuaderno no fue la «conclusión», sino la continuación de la sección sobre Smith. La conclusión de este conjunto de temas tiene lugar en el cuaderno IX. <Nota MEW>.

//XII-580 b/ [Contenido del cuaderno XII:]

5. Teorías sobre la plusvalía
   h) Ricardo
      Tablas con ilustración sobre la renta diferencial. (Consideraciones sobre la influencia del change[4] en el valor de los medios de subsistencia y en la materia prima (por lo tanto también en el valor de la maquinaria) en la composición orgánica del capital)
      La teoría de la renta de la tierra de Ricardo
      La teoría de la renta de la tierra de A. Smith
      La teoría de la plusvalía de Ricardo
      La teoría del beneficio de Ricardo /XII-580 b//

//XIII-670 a/ [Contenido del cuaderno XIII:]

5. Teorías sobre la plusvalía, etc.
   h) Ricardo
      La teoría del beneficio de Ricardo
      La teoría de la acumulación de Ricardo. Crítica de la misma. (Desarrollo de las crisis a partir de la forma básica del capital.) Miscelánea sobre Ricardo. Conclusión del apartado sobre Ricardo. (John Barton)
   i) Malthus /XIII-670 a//

//XIV-771 a/ [Contenido del cuaderno XIV y plan posterior de las «Teorías sobre la plusvalía»]

5. Teorías sobre la plusvalía
   i) Malthus
   k) Disolución de la escuela de Ricardo (Torrens, J. Mill, Prevost, Escritos polémicos, MacCulloch, Wakefield, Stirling, J. St. Mill)
   l) Contraposición contra los economistas[5]

4. Cambio.
5. El capítulo sobre «Contraposición contra los economistas» fue apenas empezado en el cuaderno XIV; su continuación está contenida en la primera mitad del cuaderno XV. <Nota MEW>. <OME 48>.

(Bray como contraposición contra los economistas)[6]
m) Ramsay
n) Cherbuliez
o) Richard Jones.[7] (Conclusión de esta parte 5)
Episodio: la renta and its sources[8] /XIV-771 a//

//XV-862 a/ [Contenido del cuaderno XV:]

5. Teorías sobre la plusvalía
1) Oposición proletaria sobre la base de Ricardo
2. Ravenstone. Conclusión[9]
3 y 4. Hodgskin[10]
(La riqueza existente en relación al movimiento de la producción)
La llamada acumulación como un mero fenómeno de la *circulación* (reservas de la circulación)
(Interés compuesto; la disminución de la tasa de beneficio basada sobre éste)

6. Los extractos del libro de Bray *Labours' wrongs and labour's remedy...* Leeds, Manchester 1839, se encuentran con algunas observaciones de Marx en el cuaderno X del manuscrito. <Nota MEW>. <OME 48>.

7. Los capítulos sobre Richard Jones, Ramsay y Cherbuliez están contenidos en el cuaderno XVIII del manuscrito. <Nota MEW>. <OME 48>.

8. La renta y sus fuentes la trata Marx en la segunda mitad del cuaderno XV (véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>) y en este contexto pone al descubierto las raíces de clase y teóricas de la economía vulgar. Este «episodio» lo tenía previsto Marx para la parte tercera de *El Capital,* como resultado de su plan redactado en enero de 1863 (véase el presente volumen, pág. 435). <Nota MEW>.

9. La sección sobre Ravenstone comienza en la página 861 del cuaderno del manuscrito anterior, número XIV. La precede en el cuaderno XIV bajo el número 1 una sección sobre el escrito anónimo *The Source and remedy of the national difficulties, deduced from principles of political economy in a letter to Lord John Russell,* London 1821 (véase MEW, vol. 26, parte tercera) <OME 48>. <Nota MEW>.

10. La conclusión de la sección sobre Hodgskin se encuentra en el cuaderno XVIII, páginas 1084-1085 del manuscrito (véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>). <Nota MEW>.

La economía vulgar [11]

(Desarrollo del capital portador de interés sobre la base de la producción capitalista)
(El capital portador de interés y el capital comercial en relación con el capital industrial. Formas antiguas. Formas derivadas)
(Usura, Lutero, etc.) [12] /XV-862 a//

11. El análisis de la economía vulgar lo efectúa Marx en el cuaderno XV en conexión con la investigación de la renta y sus fuentes. En la página 935 de este cuaderno del manuscrito hace referencia a la «Sección sobre los economistas vulgares» como a un capítulo de su trabajo todavía no escrito, en el que habrá que volver a la polémica ocasionalmente desarrollada entre Proudhon y Bastiat. En el cuaderno XVIII, en el que se pone fin al análisis de los puntos de vista de Hodgskin y en el que se cita su polémica contra las teorías de los apologetas burgueses, Marx observa: «Ponerlo en el capítulo sobre los economistas vulgares» (página 1086 del manuscrito; véase MEW, vol. 26, parte tercera). En el plan de la tercera parte de *El Capital* redactado en enero de 1863, el capítulo penúltimo, el capítulo 11, lleva el título «Economía Vulgar» (véase el presente volumen, pág. 435). Un capítulo especial sobre la economía vulgar no lo ha escrito, sin embargo, Marx. <Nota MEW>.

12. En la cubierta del cuaderno XV, en la que Marx ha anotado el índice del contenido de este cuaderno, se encuentran algunos subtítulos en un orden diferente al que son tratados en el propio texto del manuscrito. Nuestra edición coloca en el texto del índice del contenido estos subtítulos en el orden que corresponde al contenido efectivo del cuaderno. <Nota MEW>.

## [Observación general]

//VI-220/ Todos los economistas comparten el error de no considerar la plusvalía de forma pura, en cuanto tal, sino en las formas particulares de beneficio y renta. Los errores teóricos que tienen que emanar necesariamente de esto se verán en el capítulo III,[13] en el que es analizada la forma muy modificada que asume la plusvalía en cuanto beneficio.

13. Marx entiende aquí por «Capítulo III» la parte tercera de su investigación sobre «El capital en general». En otro lugar habla Marx también de la «Sección III» (véase cuaderno IX del manuscrito, página 398 y el cuaderno XI del manuscrito, página 526; presente volumen, pág. 262, y MEW, vol. 26, parte segunda <OME 46>). Posteriormente comienza a llamar a este Capítulo III «Libro Tercero» (en carta a Engels de 31 de Julio de 1865). El comienzo de la investigación contenida en el «Capítulo III» sobre «El capital en general» se encuentra en el cuaderno XVI del manuscrito.

Del proyecto de plan para este «Capítulo III» resulta claro que Marx tenía la intención de presentar dos excursos históricos particulares sobre las teorías del beneficio. La investigación y la crítica de las teorías burguesas sobre el beneficio, en particular también de los errores teóricos, que resultaban de la confusión o equiparación de plusvalía y beneficio, fueron tratados, sin embargo, por Marx en el curso posterior de su trabajo en las *Teorías sobre la plusvalía* e incluidos ya en esta obra (véase MEW, vol. 26, partes segunda y tercera <OME 47, 48>). <Nota MEW>.

## [Capítulo primero]

## SIR JAMES STEUART

### [Distinción entre el "profit upon alienation"[1] y el aumento real de la riqueza]

Antes de los fisiócratas la plusvalía —es decir, el beneficio en la forma de beneficio— era explicada exclusivamente a partir del *cambio,* de la venta de la mercancía por encima de su valor. Sir James Steuart en conjunto no ha llegado a superar esta estupidez, sino más bien tiene que ser considerado como su reproductor científico. Digo reproductor «científico». Steuart no comparte la ilusión de que la plusvalía que corresponde al capitalista individual y que emana del hecho de que vende la mercancía por encima de su valor equivalga a una creación de nueva riqueza. Él distingue entre beneficio *real* y beneficio *relativo.*

«*Beneficio real* no significa pérdida para nadie; procede de un *aumento* del trabajo, la industria o la destreza y tiene como efecto el crecimiento y aumento de la *riqueza social*... El *beneficio relativo* significa una pérdida para alguien; muestra una oscilación en el equilibrio de la riqueza entre las partes, pero no implica un *aumento del fondo global*... El beneficio *compuesto* es fácil de comprender; es aquella clase de beneficio..., que es en parte *relativo* y en parte *real*... ambas clases pueden estar presentes en un mismo negocio de forma inseparable. (*Principles of Political Economy,* vol. I. *The Works of Sir James Steuart,* etc., ed. por General Sir James Steuart, his son etc. en 6 vols., London 1805, págs. 275, 276.)

El beneficio *real* emana del «*aumento* del trabajo, la industria o la destreza». Steuart no intenta dar ninguna explicación sobre *cómo* emana a partir de éstos. La observación adicional de que el efecto de

1. Beneficio sobre venta.

este beneficio es aumentar y hacer crecer «*the public good*»[2] parece indicar que Steuart no comprende por esto sino la producción de una cantidad mayor de valores de uso como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo y que él concibe este beneficio positivo como algo completamente separado del beneficio del capitalista —que presupone siempre un aumento del valor de cambio—. Esta concepción es plenamente confirmada por su desarrollo posterior.

Él dice, por ejemplo:

«En el *precio* de las mercancías considero dos cosas como realmente existentes y *completamente diferentes* la una de la otra; el *valor real* de las mercancías y el beneficio de la venta» (pág. 244).

El precio de las mercancías comprende por lo tanto dos elementos completamente diferentes el uno del otro; primero su *valor real*, segundo el *profit upon alienation*, el beneficio que es realizado con su venta, con su enajenación.

//221/ Este *profit upon alienation* emana por lo tanto del hecho de que el precio de las mercancías es mayor que su valor real, o de que las mercancías son vendidas *por encima* de su valor. El beneficio de una parte incluye aquí *siempre* la pérdida de la otra. No es creado ningún addition to the general stock.[3] El beneficio, es decir, la plusvalía, es relativo y se resuelve en «a vibration of the balance of wealth between parties».[4] El mismo Steuart rechaza la idea de explicar la plusvalía a través de este procedimiento. Su teoría de la vibration of the balance of wealth between parties, si bien no alude siquiera a la naturaleza y al origen de la plusvalía, continúa siendo importante en la consideración de la distribución de la surplus value[5] entre las diferentes *clases* y entre las diferentes *rúbricas* de beneficio, interés, renta.

Que Steuart reduce todo el beneficio del capitalista individual a este «beneficio relativo», al profit upon alienation, se ve claramente en el siguiente pasaje:

«El "real value", dice Steuart, está determinado por la "quantity" de trabajo que puede realizar por término medio un trabajador de un país en general... en un día, en una semana, en un mes, etc.» En segundo lugar <está determinado por> «el valor de los medios de subsistencia y de los gastos necesarios del trabajador,

2. La riqueza social.
3. Aumento del capital general
4. Alteración del equilibrio de la riqueza entre las partes.
5. Plusvalía.

tanto para la satisfacción de sus necesidades personales como para... la adquisición de los instrumentos necesarios para su profesión, lo cual tiene que ser considerado también por término medio...». En tercer lugar está determinado por «el valor de los materiales» (págs. 244, 245). «Si se conocen estas tres cantidades, el precio del producto está determinado. No puede ser menor que la suma de los tres, es decir, que el *valor real; todo lo que supera a éste, constituye el beneficio del fabricante.* Dicho beneficio estará en relación con la *demanda* y oscilará por lo tanto según las circunstancias.» (*loc. cit.*, pág. 245). «De esto se sigue la necesidad de una gran demanda, a fin de promover el florecimiento de las industrias... los empresarios regulan su modo de vida y sus gastos de acuerdo con el beneficio seguro.» (*loc. cit.*, pág. 246).

De esto se desprende claramente: el beneficio del manufacturer's, del capitalista individual, es siempre beneficio relativo, siempre profit upon alienation, derivado siempre del excedente del precio de la mercancía sobre su valor real, *de la venta por encima de su valor.* Si todas las mercancías, en consecuencia, fueran vendidas a su valor, no existiría ningún beneficio.

Steuart ha escrito un capítulo sobre esto, en el que investiga de forma detallada: «How profits consolidate into prime cost» [6] (vol. III, *loc. cit.,* págs. 11 ss.).

Steuart rechaza por un lado la idea del sistema monetario y mercantil, según la cual la venta de las mercancías por encima de su valor y el beneficio que emana de ello crea plusvalía, es decir, un aumento real de la riqueza; * por otro, no va más allá de su opinión de que el beneficio del capital individual no es más que este excedente del precio sobre el //222/ valor, el profit upon alienation, el cual, sin embargo, según él, sólo es *relativo,* pues el beneficio de una parte es compensado por la pérdida de la otra, y cuyo movimiento por lo tanto no es más que «a vibration of the balance of wealth between parties».

Desde este punto de vista Steuart es, por lo tanto, la expresión *racional* del sistema monetario y mercantil.

Su mérito en la concepción del capital descansa en la demostración

* El sistema monetario, sin embargo, no admite este beneficio dentro de un país, sino únicamente en el cambio con otros países. En el sistema mercantil se insiste en que este valor se represente en dinero (oro y plata) y en que la plusvalía, en consecuencia, se exprese en la balanza comercial, que es saldada con dinero.[7]

6. Cómo se consolidan los beneficios en los costes de producción.

7. La nota a pie de página está escrita atravesada en el margen del manuscrito.

de cómo se produce el proceso de separación entre las condiciones de producción, en cuanto propiedad [de una] determinada clase, y la capacidad de trabajo.[8] Él se ocupa mucho de este *proceso genético* del capital —sin aprehenderlo todavía directamente en cuanto tal, a pesar de que él lo concibe como condición de la gran industria—; él considera el proceso *sobre todo* en la agricultura; y sólo mediante este proceso de separación en la agricultura surge *de forma correcta* en él la industria manufacturera en cuanto tal. Este proceso de separación es presupuesto en A. Smith como algo ya acabado.

(El libro de Steuart 1767 (London), el de Turgot 1766, el de A. Smith 1775.)[9]

8. En el manuscrito de 1861-1863 Marx utiliza casi en todas partes el término «capacidad de trabajo» en lugar de «fuerza de trabajo». En el volumen primero de *El Capital* Marx utiliza ambos como conceptos idénticos. Dice en esta obra: «Entendemos por fuerza de trabajo o capacidad de trabajo el contenido de las capacidades físicas e intelectuales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano, y que éste pone en movimiento siempre que produce valores de uso de cualquier especie» (véase MEW, vol. 23, pág. 181 <OME 40, pág. 182>). <Nota MEW>.

9. Steuart, *An Inquiry into the principles of political economy...*, 2 vols., London 1767. Turgot, *Réflexions sur la formation et la distribution des richesses*, Paris 1766. Smith, *An Inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*, 2 vols., London 1776.

Capítulo segundo

# LOS FISIÓCRATAS

## [1. *Traslación de la investigación sobre el origen de la plusvalía de la esfera de la circulación a la esfera de la producción inmediata. La renta de la tierra como la única forma de la plusvalía*]

El análisis del *capital* dentro del horizonte burgués pertenece esencialmente a los fisiócratas. Es este mérito el que los convierte en los padres legítimos de la economía moderna. En primer lugar el análisis de las diferentes *partes constitutivas materiales,* en las cuales el capital existe y se descompone durante el proceso de trabajo. A los fisiócratas no se les puede reprochar, como a todos sus sucesores, el que conciban como capital esta forma de existencia objetiva —instrumento, materia prima, etc.— separada de las condiciones sociales en las que se presenta en la producción capitalista, es decir, en la forma en que es elemento del proceso de trabajo en general, independiente de su forma social, ni, en consecuencia, el que conviertan la forma capitalista de la producción en una forma natural y eterna de la misma. Para ellos las formas burguesas de la producción se presentan necesariamente como las formas naturales de la misma. Su gran mérito consistió en que concibieron estas formas como formas fisiológicas de la sociedad, como formas que procedían de la necesidad natural de la producción misma, independientes de la voluntad, la política, etc. Son leyes materiales; el error consiste exclusivamente en que la ley material de un determinado estadio social histórico es aprehendida como una ley abstracta que domina por igual todas las formas sociales.

Además de este análisis de los elementos objetivos, en los que consiste el capital dentro del proceso de trabajo, los fisiócratas determinan

las formas que el capital asume en la circulación (capital fixe, capital circulant,[1] si bien en ellos aparecen con otros nombres), y en general la conexión entre el proceso de circulación y el proceso de reproducción del capital. Sobre esto volveremos en el capítulo sobre la circulación.[2]

En estos dos puntos fundamentales A. Smith ha aceptado la herencia de los fisiócratas. Su mérito —a este respecto— se limita a la fijación de las categorías abstractas, de los nombres más precisos que le da a las diferencias analizadas por los fisiócratas.

//223/ Fundamento para el desarrollo de la producción capitalista, como ya vimos,[3] es *en general*, el que la *capacidad de trabajo* en cuanto *mercancía* perteneciente a los trabajadores se contraponga a las condiciones de trabajo, en cuanto mercancías *fijadas* de suyo en capital y existentes de forma independiente de ellos. En cuanto mercancía la determinación del *valor* de la capacidad de trabajo es esencial. Este valor es igual al tiempo de trabajo exigido para la producción de los medios de subsistencia necesarios para la reproducción de la capacidad de trabajo, o igual al precio de los medios de subsistencia necesarios para la existencia del trabajador como trabajador. Sólo sobre esta base aparece la diferencia entre el *valor* y la *valorización* de la capacidad de trabajo, una diferencia que no existe en ninguna otra mercancía, ya que el valor de uso, y por tanto el uso de cualquier otra mercancía, no puede aumentar su *valor de cambio* ni los valores de cambio resultantes de ella. Concebir *el valor de la capacidad de trabajo* como algo fijo, como una magnitud dada —lo cual de hecho lo es en cada caso determinado— constituye, por lo tanto, la base de la moderna economía, cuyo objeto es el análisis de la producción capitalista. En consecuencia, el *mínimo* del *salario* constituye acertadamente el eje de la teoría fisiocrática. Esta fijación del salario mínimo les fue posible a pesar de que no conocían la naturaleza misma del valor, porque *el valor de la capacidad de trabajo* se presenta en el precio de los medios necesarios de subsistencia, es decir, en una suma de determinados valores de uso. Sin conocer la naturaleza del valor en general, ellos pu-

1. Capital fijo, capital circulante.

2. Marx se refiere al capítulo segundo de la investigación sobre «El capital en general», que finalmente aumentó hasta convertirse en el volumen segundo de *El Capital*. El volumen segundo de *El Capital* contiene un análisis de los puntos de vista de los fisiócratas sobre capital fijo y circulante, así como sobre la reproducción y la circulación (véase MEW, vol. 24 <OME 42>). <Nota MEW>.

3. Marx se refiere a las páginas 58-60 del cuaderno II de su manuscrito de 1861-1863 (Sección sobre «Transformación del dinero en capital», subsección sobre «Las dos partes constitutivas del proceso de transformación»). <Nota MEW>.

dieron aprehender el valor de la capacidad de trabajo, en la medida en que era necesario para su investigación, como una magnitud determinada. Si erraron al concebir este *mínimo* como una magnitud invariable, que en ellos está completamente determinada por la naturaleza y no por el estadio de desarrollo histórico, que es a su vez una magnitud sometida a movimientos, esto, sin embargo, no modifica en nada la exactitud abstracta de sus conclusiones, ya que la diferencia entre el valor y la valorización de la capacidad de trabajo no depende en absoluto de que se considere al valor como una magnitud grande o pequeña.

Los fisiócratas han trasladado la investigación sobre el origen de la plusvalía de la esfera de la circulación a la esfera de la producción inmediata y han sentado con ello las bases para el análisis de la producción capitalista.

De forma totalmente correcta establecen el principio fundamental de que sólo es trabajo *productivo* el que crea una *plusvalía,* en cuyo producto, por lo tanto, está contenido un valor superior a la suma de los valores consumidos en la producción de ese producto. Ahora bien, puesto que el valor de la materia prima y del material está dado, mientras que el valor de la capacidad de trabajo es igual al mínimo del salario, esta plusvalía evidentemente sólo puede consistir en el excedente de trabajo, que el trabajador le devuelve al capitalista, por encima de la cantidad de trabajo que recibe en su salario. En esta forma no se presenta ciertamente en los fisiócratas, porque ellos no han reducido [4] todavía el valor en general a su *sustancia simple,* a la cantidad de trabajo o tiempo de trabajo.

//224/ Naturalmente su modo de exposición está necesariamente determinado por su concepción general de la naturaleza del valor, que para ellos no constituye un determinado modo de existencia social de la actividad humana (trabajo), sino que consiste en materia, tierra, naturaleza y las diferentes modificaciones de esta materia.

De entre todas las *ramas de la producción* la diferencia entre el *valor* de la capacidad de trabajo y su *valorización* —es decir, la plusvalía, que la compra de la capacidad de trabajo procura al que la utiliza— se presenta de la forma más palpable e incontrovertible en la *agricultura,* en la producción originaria. La suma de los medios de subsistencia que el trabajador consume todos los años, o la cantidad de ma-

4. En el manuscrito: *realizado;* la palabra *reducido* escrita debajo procede evidentemente de Engels.

teria que él consume, es menor que la suma de medios de subsistencia que produce. En la manufactura no se ve en general al trabajador producir directamente ni sus medios de subsistencia ni el excedente sobre sus medios de subsistencia. El proceso es mediado por la compra y la venta, por los diferentes actos de la circulación, y requiere para su comprensión el análisis del valor en general. En la agricultura el excedente se ve inmediatamente en el exceso de los valores de uso producidos sobre los valores de uso consumidos por el trabajador, y por lo tanto puede ser comprendido sin análisis del valor en general, sin un conocimiento claro de la naturaleza del valor. También, por lo tanto, cuando el valor es reducido a valor de uso y éste a materia en general. El trabajo agrícola es en consecuencia para los fisiócratas el único *trabajo productivo,* porque es el único trabajo que *crea una plusvalía,* y la *renta de la tierra* es la *única forma de plusvalía* que ellos conocen. El trabajador en la manufactura no aumenta la materia; simplemente modifica la forma de la misma. El material —la cantidad de materia— le es dado por la agricultura. Él ciertamente le añade valor a la materia, no mediante su trabajo, sino mediante los costes de producción de su trabajo; mediante la suma de medios de subsistencia, igual al mínimo del salario, que consume durante su trabajo y que recibe de la agricultura. Puesto que el trabajo agrícola es concebido como el único trabajo productivo, la forma de plusvalía que distingue al trabajo agrícola del trabajo industrial, *la renta de la tierra,* es concebida como la única forma de plusvalía.

El *beneficio* propiamente dicho del capital, del cual la renta de la tierra no es más que un derivado, no existe por lo tanto para los fisiócratas. El beneficio se presenta en ellos exclusivamente como una forma de salario mayor, que es pagado por los terratenientes, y consumido por los capitalistas como renta (entra por lo tanto en los costes de su producción igual que el mínimo del salario de los trabajadores ordinarios) y que aumenta el valor de la materia prima, porque *entra en los costes de consumo,* que el capitalista, [el] industrial, consume, mientras que produce el producto, mientras transforma la materia prima en nuevo producto.

La plusvalía en la forma de *interés del dinero* —otra derivación del beneficio —es explicada, en consecuencia, por una parte por los fisiócratas, como Mirabeau padre, como usura antinatural. Turgot, por el contrario, deduce su justificación del hecho de que el capitalista poseedor de dinero podría comprar tierra, y por lo tanto renta de la tierra, y que, en consecuencia, su capital en dinero le tendría que producir

Primera página del cuaderno VI del manuscrito de 1861-1863: comienzo de las *Teorías sobre la plusvalía.*

tanta plusvalía como recibiría si lo transformara en propiedad de la tierra. El interés del dinero no es por lo tanto un valor creado de nuevo, no es plusvalía; solamente se ha explicado por qué una parte de la plusvalía obtenida por los propietarios de la tierra afluye a los capitalistas propietarios de dinero bajo la forma de interés, exactamente igual que por otros motivos //225/ se explica por qué una parte de esta plusvalía afluye al capitalista industrial bajo la forma de beneficio. Puesto que el *trabajo agrícola* es el único trabajo productivo, el único trabajo que crea plusvalía, la *forma de la plusvalía* que distingue al trabajo agrícola de todas las demás ramas del trabajo, la *renta de la tierra,* constituye la *forma general de la plusvalía.* El beneficio industrial y el interés del dinero son exclusivamente rúbricas diferentes, en las cuales se divide la renta de la tierra y en las que pasa en partes determinadas de las manos de los terratenientes a las manos de otras clases. Completamente a la inversa de como proceden los economistas desde A. Smith —ya que éstos conciben con razón el *beneficio industrial* como la *forma* en que la plusvalía es apropiada *originariamente* por el capital, y por lo tanto como la forma general originaria de la plusvalía— que presentan el interés y la renta de la tierra exclusivamente como derivaciones del beneficio industrial, ya que es distribuido por el capitalista industrial a las diferentes clases, que son copropietarias de la plusvalía.

Además de la razón ya indicada —la de que el trabajo agrícola es el trabajo en el que la creación de plusvalía se presenta materialmente de forma palpable, al margen de los procesos de circulación— los fisiócratas tenían otros motivos que explican su concepción.

*En primer lugar,* porque en la agricultura la renta de la tierra se presenta como un tercer elemento, como una forma de plusvalía, que no se encuentra en la industria o sólo de forma evanescente. Se trata de la plusvalía por encima de la plusvalía (beneficio), es decir, de la forma más palpable y llamativa de la plusvalía, la plusvalía en segunda potencia.

«Mediante la agricultura», como dice el ingenuo economista KARL ARND, *Die Naturgemässe Volkswirthschaft,* etc. Hanau 1845, págs. 461, 462, es «creado un valor —en la renta de la tierra— que no aparece en las industrias y en el comercio; un valor que sobra, una vez que han sido repuestos todos los salarios gastados y toda la renta del capital utilizado».

*En segundo lugar,* si se abstrae del comercio exterior —lo cual los fisiócratas lo hicieron de forma correcta y tenían además que hacerlo en un análisis abstracto de la sociedad burguesa—, está claro que la

masa de trabajadores independientes, separados de la agricultura y ocupados en la manufactura, etc. —las «manos libres» como los llama Steuart— está determinada por la cantidad de productos agrícolas, que producen los trabajadores del campo por encima de su propio consumo.

«Es innegable que el número relativo de hombres que puede ser mantenido, sin que ellos realicen trabajo en la agricultura, depende por completo de las fuerzas productivas de los trabajadores agrícolas» (R. JONES, *On the Dist. of Wealth*, London 1831, págs. 159, 160).

Puesto que el trabajo agrícola constituye la base natural (ver más arriba un cuaderno anterior[5] no sólo para el trabajo excedente en su propia esfera, sino también para la autonomización de todas las demás ramas de trabajo, y por lo tanto también para la plusvalía creada en las mismas, está claro que tenía que ser concebido como el creador de la plusvalía, en tanto el trabajo concreto, el trabajo determinado en general y no el trabajo abstracto y su medida, el tiempo de trabajo, fuera concebido como la sustancia del valor.

//226/ *En tercer lugar.* Toda plusvalía, no sólo la relativa, sino también la absoluta, descansa sobre una productividad dada del trabajo. Si la productividad del trabajo sólo se hubiera desarrollado hasta el punto de que el tiempo de trabajo de un hombre sólo alcanzara para mantenerse a sí mismo con vida, para producir y reproducir sus propios medios de subsistencia, no existiría ningún trabajo excedente ni ninguna plusvalía, no existiría ninguna diferencia entre el valor de la capacidad de trabajo y su valorización. La posibilidad del trabajo excedente y de la plusvalía procede por lo tanto de una fuerza productiva del trabajo dada, de una fuerza productiva que pone a la capacidad de trabajo en condiciones de reproducir más que su propio valor, es decir de producir más de lo necesario exigido por su proceso vital. Y ciertamente esta productividad, este nivel de productividad, del que se parte como presupuesto, tiene que estar presente ante todo, como hemos visto *en segundo lugar,* en el trabajo agrícola; se presenta por lo tanto como un *don de la naturaleza, como fuerza productiva de la naturaleza.* Aquí, en la agricultura, la colaboración de las fuerzas de la naturaleza —el aumento de la fuerza productiva humana mediante la aplicación y explotación de las fuerzas de la naturaleza— está dado desde el principio como algo

5. Marx se refiere a las páginas 105-106 del cuaderno III de su manuscrito de 1861-1863, en las que cita también ocasionalmente a los fisiócratas. (Sección sobre «La Plusvalía absoluta», subsección sobre «Carácter del plustrabajo»). <Nota MEW>.

automático. Esta utilización de las fuerzas de la naturaleza en gran escala sólo se presenta en la manufactura con el desarrollo de la gran industria. Un estadio de desarrollo determinado de la agricultura, bien en el propio país, bien en países extranjeros, aparece como base para el desarrollo del capital. Aquí coincide la plusvalía absoluta con la relativa. (Esto lo hace valer el propio *Buchanan* —gran enemigo de los fisiócratas— contra A. Smith, en la medida en que intenta demostrar que el desarrollo de la agricultura precedió al advenimiento de la industria ciudadana moderna.)

*En cuarto lugar.* Puesto que lo más importante y lo específico de la fisiocracia consiste en deducir el valor y la plusvalía no de la circulación, sino de la producción, ella comienza necesariamente, por oposición al sistema monetario y mercantil, con la rama de la producción que puede ser pensada por separado en general, independientemente de la circulación, del cambio, y no presupone el cambio entre hombre y hombre, sino exclusivamente entre el hombre y la naturaleza.

### [2. *Contradicciones en el sistema de la fisiocracia: su envoltura feudal y su esencia burguesa; duplicidad en la explicación de la plusvalía*]

De ahí las contradicciones en el sistema de la fisiocracia.

Es en realidad el primer sistema que analiza la producción capitalista y presenta las condiciones, dentro de las cuales es producido el capital y dentro de las cuales produce el capital, como leyes naturales eternas de la producción. Por otra parte se presenta más bien como una reproducción burguesa del sistema feudal, del imperio de la propiedad de la tierra; y las esferas industriales, dentro de las cuales se desarrolla por primera vez el capital de forma autónoma, aparecen más bien como ramas de trabajo «improductivas», meros apéndices de la agricultura. La primera condición del desarrollo del capital es la separación de la propiedad de la tierra del trabajo, la contraposición autónoma de la tierra —esta condición originaria del trabajo— como poder independiente, como poder que se encuentra en las manos de una clase particular frente al trabajador libre. En esta exposición aparece en consecuencia el propietario de la tierra como el auténtico capitalista, es decir, como el que se apropia del trabajo excedente. El feudalismo es reproducido de esta forma sub specie de la producción burguesa, y se explica cómo la agricultura es la rama de la producción en la que se

presenta exclusivamente la producción capitalista —es decir, la producción de plusvalía—. En la medida en que el feudalismo es aburguesado de esta forma, la sociedad burguesa obtiene una apariencia feudal.

Esta apariencia engañó a los partidarios aristocráticos del Dr. Quesnay, como el patriarcal y extravagante Mirabeau padre. En los cerebros posteriores //227/ del sistema fisiocrático, por ejemplo Turgot, esta apariencia desaparece por completo y el sistema fisiocrático se presenta como la nueva sociedad capitalista que se impone dentro del marco de la sociedad feudal. Corresponde, por lo tanto, a la sociedad burguesa en la época en la que se separa del sistema feudal. El punto de partida se encuentra en consecuencia en Francia, un país predominantemente agrícola, y no en Inglaterra, un país predominantemente industrial, comercial y marítimo. Aquí, naturalmente, la vista está puesta en la circulación, mediante la cual el producto en cuanto expresión del trabajo social general —[en cuanto] dinero— obtiene valor y se convierte en mercancía. En la medida en que no se trata por lo tanto de la forma del valor, sino de la magnitud del valor y de la valorización, el *profit upon expropriation*,[6] es decir, el beneficio relativo descrito por Steuart aparece como algo palmario. Pero si la producción de plusvalía debe ser demostrada en la esfera de la producción, entonces hay que retroceder ante todo a la rama de trabajo donde la plusvalía se presenta de forma independiente de la circulación, en la agricultura. Esta iniciativa tuvo lugar, en consecuencia, en un país en el que la agricultura era predominante. Ideas relacionadas con las de los fisiócratas se encuentran en parte en escritores antiguos que los precedieron, como por ejemplo en Francia en Boisguillebert. Pero sólo en los fisiócratas se convierten en un sistema que hace época.

El trabajador agrícola, al que le es asignado el mínimo del salario, lo strict nécessaire,[7] reproduce más de este strict nécéssaire, y este más es la renta de la tierra, la *plusvalía*, que es apropiada por los propietarios de la condición fundamental del trabajo, de la naturaleza. No se dice, por lo tanto: el trabajador trabaja más del tiempo necesario para la reproducción de su capacidad de trabajo; el valor que produce es, en consecuencia, superior al valor de su capacidad de trabajo; o el trabajo que él devuelve es superior a la cantidad de trabajo que recibe en la forma de salario; sino que se dice: la suma de valores de uso que él consume durante la producción, es menor que la suma de va-

6. Beneficio sobre la enajenación.
7. Lo estrictamente necesario.

lores de uso que produce, y queda por lo tanto un excedente de valores de uso. Si él trabajara exclusivamente el tiempo necesario para la reproducción de su propia capacidad de trabajo, no quedaría nada. Pero sólo se retiene el punto de que la productividad de la tierra es la que le capacita en su trabajo diario —presupuesto como algo dado— para producir más de lo que necesita consumir para continuar existiendo. Esta plusvalía se presenta por lo tanto como un *don de la naturaleza,* mediante cuya colaboración una determinada masa de materia orgánica —semillas de plantas, número de animales— capacita al trabajo para transformar más materia inorgánica en orgánica.

Por otra parte, se presupone como algo evidente que el propietario de la tierra se contrapone al trabajador como capitalista. Él le paga su capacidad de trabajo, que el trabajador le ofrece como mercancía, y en compensación por ello recibe no sólo un equivalente, sino que se apropia además la valorización de esta capacidad de trabajo. La separación de la condición objetiva del trabajo y la capacidad de trabajo son presupuestas en este cambio. Se parte del propietario de la tierra feudal, pero éste figura como capitalista, como mero propietario de mercancías, que valoriza las mercancías por él cambiadas por trabajo, es decir, obtiene no sólo su equivalente, sino un excedente por encima de ese equivalente, porque paga la capacidad de trabajo exclusivamente como mercancía. En cuanto propietario de mercancías se contrapone al trabajador libre. O, lo que es igual, este propietario de la tierra es esencialmente un capitalista. También desde este punto de vista acierta el sistema fisiocrático, en cuanto que la separación del trabajador de la tierra y de la propiedad de la tierra es una condición básica //228/ para la producción capitalista y para la producción del capital.

En el mismo sistema se encuentran, sin embargo, contradicciones: en primer lugar la fisiocracia explica la *plusvalía* a partir de la apropiación de trabajo ajeno y la explica además sobre la base del cambio de mercancías, pero para ella el valor en general no es una forma del trabajo social y la plusvalía no es plustrabajo, sino que el valor es mero valor de uso, mera materia, y la plusvalía mero don de la naturaleza, que en lugar de una cantidad dada de materia orgánica devuelve una cantidad mayor de trabajo. Por un lado la renta de la tierra —es decir, la forma económica real de la propiedad de la tierra— es despojada de su corteza feudal, y reducida a mera plusvalía, al excedente sobre el salario del trabajo. Por otra parte esta plusvalía es a su vez deducida de forma feudal a partir de la naturaleza, no de la sociedad, de la relación con la tierra y no del comercio. El valor mismo

se resuelve en valor de uso, y por lo tanto en materia. Por otra parte, de esta materia interesa exclusivamente la cantidad, el excedente de los valores de uso producidos sobre los consumidos, es decir, la mera relación cuantitativa de los valores de uso entre sí, el mero valor de cambio de los mismos, que se resuelve en última instancia en tiempos de trabajo.

Todas éstas son contradicciones de una producción capitalista que procede de la sociedad feudal y que únicamente interpreta a esta última de forma más burguesa, pero sin haber encontrado todavía su forma específica, de la misma manera que la filosofía que se constituye en primer lugar en la forma religiosa de la consciencia y con ello aniquila por una parte la religión en cuanto tal, y por otra sólo se mueve en esta esfera religiosa idealizada y disuelta en el pensamiento.

De ahí también que en las consecuencias que los propios fisiócratas extraen, la aparente glorificación de la propiedad de la tierra se transforma en su negación económica y en la afirmación de la producción capitalista. Por una parte todos los impuestos son hechos recaer sobre la renta de la tierra, o dicho con otras palabras, la propiedad de la tierra es parcialmente confiscada, operación que intentó efectuar la legislación de la Revolución francesa y que es el resultado de la economía moderna desarrollada siguiendo la obra de Ricardo. En la medida en que todo impuesto es hecho recaer sobre la renta de la tierra, porque es la única plusvalía —de ahí que toda imposición de otras fuentes de ingreso sólo grave a la propiedad de la tierra mediante un rodeo, es decir, sólo mediante procedimientos económicamente nocivos, de una manera que frena la producción— el impuesto y con ello toda intervención estatal es alejada de la industria y de esta manera la industria es liberada de toda intervención estatal. Aparentemente todo esto ocurre en beneficio de la propiedad de la tierra; no en interés de la industria, sino de la propiedad de la tierra. En conexión con esto: Laissez faire, laissez aller; la libre competencia no obstaculizada, la supresión de toda intervención estatal, de los monopolios, etc., en la industria. Puesto que la industria no crea nada, sino que únicamente le da otra forma a los valores que le son suministrados por la agricultura, a los cuales ella no le añade ningún nuevo valor, puesto que únicamente devuelve como equivalente en otra forma los valores que le son suministrados, es naturalmente deseable, en consecuencia, que este proceso de transformación proceda sin perturbaciones y de la manera más económica posible; y esto sólo es efectuado a través de la libre competencia, en la medida en que la producción capitalista es abandonada a

sí misma. La emancipación de la sociedad burguesa de la monarquía absoluta fundada sobre las ruinas de la sociedad feudal sólo tiene lugar por lo tanto en interés del propietario de la tierra feudal convertido en capitalista //229/ y que piensa exclusivamente en el enriquecimiento. Los capitalistas sólo son capitalistas en interés del propietario de la tierra, de la misma forma que la economía posteriormente desarrollada sólo les deja ser capitalistas en interés de la clase trabajadora.

Se ve, por lo tanto, lo poco que los economistas modernos, [como] el señor Eugène Daire, el editor de los fisiócratas, autor además de una obra sobre éstos premiada en un concurso, han comprendido la Fisiocracia, cuando descubren sus tesis específicas sobre la productividad exclusiva del trabajo agrícola, sobre la renta de la tierra como la única plusvalía, sobre el lugar predominante de los propietarios de la tierra en el sistema de la producción, sin ponerlas en conexión y conciliándolas sólo casualmente con su proclamación de la libre competencia, con el principio de la gran industria, de la producción capitalista. Se comprende, al mismo tiempo, cómo la apariencia feudal de este sistema, así como el tono aristocrático de la Ilustración, tenían que convertir a una masa de señores feudales en entusiastas de un sistema y difusores de un sistema que esencialmente proclamaba el sistema de producción burgués sobre las ruinas del sistema de producción feudal.

### [3. *Las tres clases de la sociedad en Quesnay. Desarrollo ulterior de la teoría fisiocrática por Turgot: Elementos de un análisis más profundo de las relaciones capitalistas*]

Examinaremos ahora una serie de textos en parte como aclaración adicional y en parte como demostración de las tesis antes indicadas.

En el mismo *Quesnay,* en la *Analyse du Tableau Économique,* la nación se compone de tres clases de ciudadanos:

«*la clase productiva*» (agricultural labourers [8]), «*la clase de los propietarios de la tierra* y *la clase estéril*» («todos los ciudadanos que están ocupados en otros servicios y en otros trabajos diferentes de aquellos que están ocupados en la agricultura»). (*Physiocrates,* etc., édit. Eugène Daire, Paris 1846. I. partie, pág. 58.)

Como clase productiva, como clase que produce plusvalía, sólo apa-

8. Trabajadores agrícolas.

recen los trabajadores agrícolas, no los propietarios de la tierra. La importancia de esta clase des propriétaires, que no es «estéril», porque representa la «plusvalía», no procede del hecho de que ella produzca esta plusvalía, sino exclusivamente del hecho de que ella se la apropia.

Esto se encuentra de la forma más desarrollada en *Turgot*. En él, el pur don de la nature [9] es presentado de vez en cuando como *trabajo excedente*, y por otra parte explica la necesidad de que el trabajador ceda lo que excede de su salario necesario a partir de la separación del trabajador de sus condiciones de trabajo y de la contraposición de éstas a aquél como propiedad de una clase, que comercia con ellas.

El primer argumento de por qué el trabajo agrícola es productivo es el siguiente: el trabajo agrícola constituye la base natural y el presupuesto del desarrollo autónomo de todos los demás trabajos.

«Su (du laboureur [10]) trabajo, en el orden de los trabajos distribuidos entre los diferentes miembros de la sociedad, conserva la misma primacía... que tenía el trabajo que producía lo necesario para su alimentación entre los diferentes trabajos que estaba obligado a consagrar a sus necesidades de toda especie en el estado de soledad. No se trata aquí de una primacía de honor o de dignidad; se trata de una primacía de necesidad *física*... Aquello que su trabajo hace producir a la tierra por encima de sus necesidades personales es el único fondo de salarios que reciben todos los demás miembros de la sociedad a cambio de su trabajo. Éstos, al servirse del precio de este cambio para comprar a su vez los productos del labrador, sólo le dan exactamente (en materia) lo que ellos han recibido. Es una diferencia esencial //230/ entre estas dos clases de trabajo.» (*Réflexions sur la Formation et la Distribution des Richesses* [1766]. *Turgot, Oeuvres,* édit. Daire, t. I, Paris 1844, págs. 9, 10.)

¿Cómo se origina la plusvalía? La plusvalía no tiene su origen en la circulación, pero se realiza en ella. El producto es vendido a su valor, no *por encima de* su valor. No existe ningún excedente del precio por encima del valor. Pero precisamente porque es vendido a su valor, el vendedor realiza una plusvalía. Esto es posible porque el vendedor no ha pagado por completo el valor que vende o porque el producto del vendedor contiene un componente de valor no pagado, no compensado por un equivalente. Y esto es lo que ocurre con el trabajo agrícola. Vende lo que no ha comprado. Este algo no comprado lo presenta Turgot ante todo como *pur don de la nature*. Pero nosotros veremos que este pur don de la nature se le convierte bajo cuerda en el trabajo

9. Puro don de la naturaleza.
10. Del labrador.

excedente de los labourers no comprado por el propriétaire, que éste vende en los productos de la agricultura.

«Desde el momento en que el trabajo del trabajador agrícola *produce más allá de lo necesario* para la satisfacción de sus necesidades, él puede, con este excedente *que la naturaleza le concede como un puro regalo* por encima del salario correspondiente a sus esfuerzos, comprar el trabajo de otros miembros de la sociedad. Estos últimos al venderle su trabajo no ganan más que su sustento, pero el trabajador agrícola, además de su subsistencia, recibe una riqueza independiente y disponible, que *él no ha comprado y que vende.* Es, pues, la única fuente de las riquezas que mediante su circulación da vida a todos los trabajos de la sociedad, *porque es el único cuyo trabajo produce más que el salario del trabajo*» (*loc. cit.*, pág. 11).

En esta primera concepción encontramos en primer lugar la esencia de la plusvalía, el hecho de ser valor que es realizado en la venta sin que el vendedor haya dado un equivalente a cambio del mismo, sin que lo haya comprado. *Valor no pagado*. Pero, en segundo lugar, este excedente por encima del *salaire du travail* [11] es concebido como pur don de la nature; en la medida en que es concebido en general como don de la naturaleza, depende de la productividad de la naturaleza el que el trabajador sea capaz de producir en su día de trabajo más de lo necesario para la reproducción de su capacidad de trabajo, una cantidad superior a su salario. En esta primera concepción el producto total es apropiado todavía por el trabajador mismo. Y este producto total se descompone en dos partes. La primera constituye su salario; él es presentado frente a sí mismo como trabajador asalariado, que se paga a sí mismo la parte del producto necesaria para la reproducción de su capacidad de trabajo, para su subsistencia. La segunda parte, que excede de esta primera, es un *don de la naturaleza* y constituye la plusvalía. La naturaleza de esta plusvalía, de este pur don de la nature, se configurará sin embargo con más precisión, tan pronto como desaparece el presupuesto del propriétaire cultivateur [12] y ambas partes del producto, el salario y la plusvalía, corresponden a clases diferentes, la una al trabajador asalariado, la otra al propriétaire.

Para que se constituya una clase de trabajadores asalariados, bien sea en la manufactura, bien sea en la propia agricultura —todos los trabajadores manufactureros se presentan ante todo como stipendiés,[13] como trabajadores asalariados del cultivateur propriétaire— las condi-

11. Salario del trabajo
12. Propietario que cultiva personalmente la tierra.
13. Asalariados.

ciones de trabajo tienen que haberse separado de la capacidad de trabajo; y el fundamento de esta separación está constituido por el hecho de que la tierra misma se presenta como propiedad privada de una parte de la sociedad, de forma tal que la otra parte está excluida de esta condición objetiva para la valorización de su trabajo.

«En los tiempos primitivos el propietario no ha debido ser distinguido del cultivador... en estos tiempos primitivos todo hombre trabajador, al encontrar tanta tierra como //231/ quisiera, no podía verse tentado a *trabajar para otro*... Pero finalmente toda tierra encontró su dueño, y aquellos que no pudieron tener propiedades no tuvieron más remedio que *cambiar el trabajo de sus brazos* en los empleos de la *clase asalariada* (a saber: la classe des artisans, o en pocas palabras, todos los trabajadores no agrícolas) por el excedente de los productos del propietario cultivador» (pág. 12).

El propriétaire cultivateur con el superflu considerable[14] que la tierra le da a su trabajo podía

«pagar hombres para que cultivaran su tierra; y para los hombres que viven de los salarios les da igual ganarlos en este oficio o en otro. *La propiedad debió ser, pues, separada del trabajo de cultivar la tierra, y en seguida lo fue*... Los propietarios comienzan a... descargar el trabajo de cultivar la tierra sobre cultivadores asalariados» (pág 13).

De esta forma aparece, en consecuencia, la relación entre capital y trabajo asalariado en la agricultura misma. Sólo aparece, cuando un número de hombres se encuentran separados de la propiedad de las condiciones de trabajo —ante todo de la tierra— y no tienen nada que vender excepto su propio trabajo.

Para el trabajador asalariado que no puede producir ninguna mercancía más, sino que tiene que vender su propio trabajo, el *mínimo* del salario, el equivalente de los medios de subsistencia necesarios, se convierte ahora en ley necesaria en su cambio con el propietario de las condiciones de trabajo.

«El simple trabajador, que no tiene más que sus brazos y su esfuerzo, no tiene nada, excepto en la medida en que consigue vender a otros su trabajo... En toda clase de trabajo debe ocurrir y ocurre en efecto que el salario del trabajador se limita a lo que es necesario para procurarle la subsistencia» (*loc. cit.*, pág. 10).

Ahora bien, tan pronto como aparece el trabajo asalariado,

14. Excedente considerable.

«el producto de la tierra se divide en dos partes: una comprende la subsistencia y los beneficios del trabajador, que son la recompensa de su trabajo y la condición bajo la cual se encarga de cultivar el campo del propietario; lo que queda es esta parte independiente y disponible que *la tierra da como puro don a aquel que la cultiva* por encima de sus anticipos y del salario de su esfuerzo, y es la parte del propietario o la renta con la cual éste puede vivir sin trabajar y que él utiliza como le da la gana» (pág. 14).

Este pur don de la terre[15] se presenta ahora, sin embargo, ya determinado como don que la tierra da «à celui qui la cultive»,[16] por lo tanto como un don que la tierra le da al trabajo; como fuerza productiva del trabajo aplicado a la tierra, una fuerza productiva que el trabajo posee como consecuencia de la utilización de la fuerza productiva de la naturaleza y que de esta forma saca algo de la tierra, pero sólo saca algo de ella en cuanto trabajo. En las manos del propriétaire el excedente no se presenta ya como «don de la naturaleza», sino como apropiación —sin equivalente— de trabajo ajeno, el cual está capacitado mediante la productividad de la naturaleza para producir medios de subsistencia por encima de su propia necesidad, pero está limitado, por su propia existencia como trabajo asalariado, a apropiarse del producto del trabajo sólo «ce qui lui est nécessaire pour lui procurer sa subsistance».[17]

«El *cultivador* produce *su propio salario,* y además la renta que sirve para pagar toda la clase de los artesanos y de los demás trabajadores asalariados... *El propietario no tiene nada sino mediante el trabajo del cultivador»* (nada, por lo tanto, mediante pur don de la nature); «él recibe del cultivador su //232/ subsistencia y aquello con lo que paga los trabajos de los otros asalariados... el cultivador sólo tiene necesidad del propietario en virtud de las convenciones y de las leyes» (*loc. cit.,* pág. 15).

Aquí, por lo tanto, la plusvalía es presentada directamente como la parte del trabajo del cultivateur que es apropiada por el propriétaire sin equivalente y cuyo producto él vende, en consecuencia, sin haberlo comprado. Lo que Turgot tiene presente no es sólo el valor de cambio en cuanto tal, el tiempo de trabajo, sino el excedente de los productos que el trabajo del cultivateur suministra al propriétaire por encima de su propio salario; pero este excedente de productos sólo representa de manera objetivada la cantidad de tiempo que él trabaja

15. Puro don de la tierra.
16. A aquel que la cultiva.
17. Aquello que le es necesario para procurarle la subsistencia.

gratis para el propriétaire, además del tiempo que trabaja para la reproducción de su salario.

Vemos, por lo tanto, cómo *dentro del trabajo agrícola* los fisiócratas comprenden la plusvalía de manera correcta, cómo la comprenden en cuanto producto del trabajo del trabajador asalariado, a pesar de que ellos conciben a su vez este trabajo en la forma concreta en la que se presenta en los valores de uso.

La explotación capitalista de la agricultura —«el arrendamiento de la tierra»— es descrita por Turgot, dicho sea de paso, como «el método más provechoso de todos, pero como un método que presupone ya un país rico» (*loc. cit.*, pág. 21).

[ En el análisis de la plusvalía hay que tomar en consideración el proceso de transición de la esfera de la circulación a la esfera de la producción. Es decir, deducirla no sólo a partir del cambio de mercancías, sino a partir del cambio tal como tiene lugar dentro de la producción entre los propietarios de las condiciones de trabajo y los propios trabajadores. También éstos se enfrentan en cuanto propietarios de mercancías, y en consecuencia no se presupone en modo alguno una producción independiente del cambio. ]

[ En el sistema fisiocrático los propriétaires [son] los salariants,[18] los trabajadores y manufacturiers en todas las demás ramas de la industria son salariés o stipendiés. Por lo tanto, también gouvernants y gouvernés.[19] ]

Turgot analiza las condiciones de trabajo de la manera siguiente:

«En cualquier rama de la industria es necesario como condición previa que el trabajador tenga instrumentos de trabajo, que tenga una cantidad suficiente de las materias que son objeto de su trabajo, y es necesario que subsista mientras espera la venta de sus productos» (pág. 34).

Todas estas avances,[20] estas condiciones bajo las cuales únicamente puede proceder el trabajo, que son por lo tanto *presupuestos* del proceso de trabajo, las suministraba la tierra originariamente gratis:

«Ella ha dado los primeros fondos de anticipos previos a todo cultivo de la tierra», en la forma de frutos, peces, animales, etc., y los instrumentos en forma de ramas de árboles, piedras, bestiaux,[21] que se multiplican mediante el proceso de

18. Individuos que pagan salarios.
19. Gobernantes y gobernados.
20. Anticipos.
21. Ganado.

procreación, y que dan además productos anuales en la forma de «leche, lana, pieles y otras materias que junto con la leña tomada de los bosques han sido los primeros fondos de los productos de la industria» (pág. 34).

Ahora bien, estas condiciones de trabajo, estos anticipos del trabajo, se convierten en capital tan pronto como tienen que ser adelantados por una tercera persona al trabajador, y esto ocurre desde el momento en que el trabajador no posee más que su capacidad de trabajo.

«*Cuando una* gran parte de la sociedad *no tenía más que sus brazos para vivir,* fue necesario que aquellos que vivían de esta manera de sus salarios comenzasen por tener alguna *cosa como anticipo,* bien para procurarse las materias sobre las que ellos trabajaban, bien para vivir mientras esperaban el pago de su salario» (págs. 37, 38).

//233/ Turgot define «*capitaux*» como «valeurs mobiliaires accumulées»[22] (*loc. cit.*, pág. 38). Originariamente el propriétaire o cultivateur paga diariamente y de manera directa el salario y suministra la materia, por ejemplo, a la hilandera de lino. Tan pronto como se desarrolla la industria son necesarios mayores anticipos y el carácter más permanente de este proceso de producción. Este proceso es entonces emprendido por los possesseurs of capitaux.[23] En el precio de sus productos tienen que recuperar todos sus *anticipos* y un beneficio igual a

«lo que le hubiera proporcionado su dinero si lo hubiera empleado en la adquisición de tierra; y su salario, ya que, sin duda, en el caso de un beneficio igual, él habría preferido vivir sin ningún esfuerzo de la renta de una tierra que habría podido adquirir con el mismo capital» (pág. 39).

La clase stipendiée industrieuse[24] está subdividida a su vez «en entrepreneurs capitalistes et simples ouvriers»,[25] etc. (pág. 39). Lo mismo que ocurre con estos entrepreneurs ocurre con los entrepreneurs fermiers.[26] Ellos tienen que recuperar también todos los anticipos juntamente con el beneficio, como se ha dicho más arriba.

«Todo esto tiene que ser detraído con antelación del precio de los productos de la tierra; el *excedente* le sirve al cultivador para pagarle al propietario el permiso que éste le ha dado para que utilice su campo para establecer allí su em-

22. Capitales como valores muebles acumulados.
23. Poseedores de capitales.
24. La clase de los asalariados industriales.
25. Empresarios capitalistas y simples trabajadores.
26. Empresarios arrendatarios agrícolas.

presa. Es el precio del arrendamiento, la renta del propietario, el *producto neto*, pues todo lo que la tierra produce por el importe de los anticipos de toda especie y de los beneficios de aquel que los efectúa, no puede ser considerado como una renta, sino únicamente como *retorno de los costes de cultivo;* pues si el cultivador no los recuperase se guardaría muy mucho de emplear sus riquezas y su esfuerzo en cultivar el campo de otro» (*loc. cit.*, pág. 40).

Por último:

«Aunque los capitalistas se constituyen en parte a partir del ahorro de los beneficios de las clases trabajadoras, sin embargo, como estos beneficios proceden siempre de la tierra, puesto que todos son pagados o de la renta o de los costes que sirven para producir la renta, es evidente que los capitales proceden de la tierra igual que la renta, o mejor dicho, que no son más que la acumulación de la parte de los valores producidos por la tierra que los propietarios de renta o aquellos que la comparten pueden poner en reserva cada año, sin utilizarla para satisfacer sus necesidades» (pág. 66).

Puesto que la renta de la tierra constituye la única plusvalía, es completamente lógico [que] la acumulación sólo tenga lugar a partir de ella. Lo que los capitalistas acumulan además lo detraen de forma mezquina de su salario (de su renta, que está destinada a su consumo, pues de esta manera es concebido el beneficio).

En la medida en que el beneficio así como los salarios son computados entre los frais de culture[27] y únicamente el excedente constituye la renta del propriétaire, éste es excluido en realidad de los frais de culture —y de esta manera en cuanto agente de la producción—, igual que entre los ricardianos, a pesar del lugar honorífico que le es conferido.

La aparición de la fisiocracia tiene que ver tanto con la contraposición al colbertismo como también en concreto con la ruina del sistema de Law.

## [4. *Equiparación de valor y materia por Paoletti*]

//234/ La confusión de valor o más bien la equiparación del mismo con la materia y la conexión en la que está este punto de vista con toda la concepción de los fisiócratas, aparece con claridad en los siguientes extractos de *Ferdinando Paoletti*: *I veri mezzi di render felici la*

27. Costes del cultivo de la tierra.

*società*[28] (en parte dirigidos contra Verri, quien en sus *Meditazioni sulla Economia politica* [1771] había atacado a los fisiócratas). (Paoletti de Toscana, la obra indicada, t. XX, *Custodi, Parte moderna.*)

«Una tal *multiplicación de la materia»,* como la que ocurre con las produzioni della terra,[29] «no ha tenido con seguridad nunca lugar mediante la industria, ni es siquiera posible. La industria sólo le da a la materia la forma, sólo la modifica; en consecuencia, mediante la industria no se crea nada. Pero se me puede responder que la industria le da forma a la materia y que, en consecuencia, es productiva; no se trata de una producción de materia, pero sí de una producción de forma. Bien, no quiero contradecir esta opinión. Sin embargo *esto no es ninguna producción de riqueza, sino que por el contrario, esto no es más que un gasto...* La economía política presupone y convierte en objeto de su estudio la producción material y real, que sólo se encuentra en la agricultura, ya que únicamente ésta multiplica la materia y los productos que constituyen la riqueza... La industria compra de la agricultura las materias primas para elaborarlas; su trabajo sólo le da —como ya hemos visto— a estas materias una forma, pero no les añade nada y no las multiplica» (págs. 196, 197). «Dadle al cocinero una cantidad de guisantes, con los cuales él debe prepararos un almuerzo; os los dará en la mesa cocinados y bien preparados, pero os dará la misma cantidad que ha recibido; dadle, por el contrario, la misma cantidad al agricultor para que éste se los confíe a la tierra; os devolverá, cuando llegue el momento oportuno, el cuádruple por lo menos de la cantidad recibida. Ésta es la verdadera y única producción» (pág. 197). «Las cosas obtienen valor mediante las necesidades de los hombres. Por lo tanto el valor o el aumento de valor de las mercancías no es el resultado del trabajo industrial, sino de los gastos de los trabajadores» (pág. 198). «Apenas aparece una nueva manufactura, se extiende inmediatamente dentro y fuera del país; y he aquí que *muy pronto* la competencia de otros industriales y comerciantes hace descender el precio a su nivel justo, que... está determinado por el valor de las materias primas y por los costes de mantenimiento de los trabajadores» (págs. 204, 205).

## [5. *Elementos fisiocráticos de A. Smith*]

En la agricultura es en la primera de las ramas de la industria en la que tiene lugar en gran medida aplicación de las fuerzas naturales en la producción. La aplicación de las mismas en la industrie manufacturière sólo aparece de manera llamativa en un estadio de desarrollo superior de esta última. En la siguiente cita se puede ver cómo A. Smith tiene presente el período previo a la gran industria y hace valer, en consecuencia, la concepción fisiocrática, y cómo Ricardo le contesta desde el punto de vista de la industria moderna.

28. En el manuscrito: *Pensieri sobre l'agricultura.*
29. Productos de la tierra.

//235/ En el book II, ch. 5 [*An inquiry into the nature and causes of the wealth of Nations*], dice A. Smith en relación con la renta de la tierra:

«Es la obra de la naturaleza, que es lo que queda tras la detracción o compensación de todo aquello que puede ser considerado como la obra del hombre. Rara vez es menos de la cuarta parte y con frecuencia más de la tercera parte del producto total. Ninguna cantidad igual de trabajo productivo empleado en manufacturas puede ocasionar nunca una reproducción tan grande. *En las manufacturas la naturaleza no hace nada; el hombre lo hace todo,* y la reproducción tiene que estar siempre en proporción a la fuerza de los agentes que la ocasionan.»

A lo cual Ricardo observa [*On the principles of political economy, and taxation*], 2nd edit. 1819, nota a las págs. 61, 62:

«¿No ayuda la naturaleza al hombre en la manufactura? ¿No es nada la fuerza del viento y del agua que impulsan nuestra maquinaria y ayudan la navegación? ¿No son acaso dones de la naturaleza la presión de la atmósfera y la elasticidad del vapor, que nos permiten utilizar las más asombrosas máquinas? Por no decir nada de los efectos del calor en la operación de ablandar y fundir los metales y de los efectos de la descomposición de la atmósfera en el proceso de coloración y fermentación. No hay manufactura que pueda ser citada en la que la naturaleza no preste su ayuda al hombre, y se la preste además de manera generosa y gratuita.»

Los fisiócratas consideran el beneficio exclusivamente como una detracción de la renta:

«Los fisiócratas dicen, por ejemplo, que del precio de una pieza de encaje una parte solamente repone lo que el trabajador ha consumido, la otra parte es simplemente transferida del bolsillo de un hombre [a saber el propietario de la tierra] al de otro» (*An Inquiry into those Principles, respecting the Nature of Demand and the Necessity of Consumption,* lately advocated by Mr. Malthus, etc., London 1821, pág. 96).

De la concepción de los fisiócratas que conciben el beneficio (incluido el interés) como mera renta para ser consumida por el capitalista, procede también la tesis de A. Smith y de sus seguidores, de que la acumulación de capital es debida a las privaciones, ahorro y abstinencia personales del capitalista. Ellos pueden decir esto, porque consideran de manera exclusiva la renta de la tierra como la fuente auténtica, económica, legítima por así decirlo, de la acumulación.

«Él», es decir, le laboureur, dice Turgot, «es el único cuyo trabajo produce *algo por encima de su salario*» (*Turgot, loc. cit.,* pág. 11).

El beneficio está aquí incluido por completo, en consecuencia, en el salaire du travail.

//236/ «El trabajador agrícola hace nacer además de esta retribución» (es decir, de su salario) «la renta del propietario; mientras que el artesano no hace nacer ninguna renta, ni para él, ni para otros» (*loc. cit.*, pág. 16). «Todo lo que la tierra produce hasta el importe de los anticipos de toda especie que son recuperados y de los beneficios de aquel que los hace, *no puede ser considerado como renta,* sino únicamente como *recuperación de los gastos de cultivo*» (*loc. cit.*, pág. 40).

*A. Blanqui, Histoire de l'éc. pol.*, Bruxelles 1839, dice en la página 139:

[Los fisiócratas mantenían la tesis de que] «el trabajo aplicado al cultivo de la tierra producía no solamente lo necesario para alimentar a dicho trabajo durante toda la duración de la obra, sino que producía además un *excedente de valor*» (plusvalía), «que podía ser añadido a la masa de riquezas ya existentes; ellos llamaron a este excedente el *producto neto*» (concibieron por lo tanto, la plusvalía en la forma de valores de uso en la que se presenta). «El producto neto debía pertenecer necesariamente al propietario de la tierra y constituía en sus manos una renta plenamente disponible. ¿Cuál era entonces el producto neto de las demás industrias? Manufactureros, comerciantes, obreros, todos eran dependientes (commis), *asalariados* de la agricultura, creadora y dispensadora soberana de todos los bienes. Los productos del trabajo de aquéllos no representaban, en el sistema de los *economistas,*[30] más que el equivalente de sus consumos durante el trabajo, de suerte que después de que el trabajo fuera acabado, la suma total de las riquezas sería exactamente la misma que antes, *a menos que los obreros o los propietarios no hubiesen puesto en reserva,* es decir, *ahorrado aquello que tenían derecho a consumir.* Así, pues, el trabajo aplicado a la tierra era el único productor de riqueza, y el de las otras industrias era considerado como *estéril,* porque *no resultaba de él ningún aumento del capital general.*»

(Los fisiócratas ponen, por lo tanto, la esencia de la producción capitalista en la producción de plusvalía. Este fenómeno era el que ellos tenían que explicar. Y éste era el problema con el que se enfrentaban, después de haber eliminado el profit d'expropriation del sistema mercantilista.

«Para tener dinero», dice *Mercier de la Rivière,* «es necesario comprarlo; y tras esta compra no se es más rico de lo que se era antes; no se ha hecho más que recibir en la forma de dinero un valor igual a aquel que se ha dado en la forma de mercancías» (*Mercier de la Rivière, Ordre naturel et essentiel des sociétés politiques,* t. II, pág. 338).

30. En Francia hasta la mitad del siglo XIX los fisiócratas eran llamados los economistas. <Nota MEW>.

Esto vale tanto para //237/ la compra como para la venta, así como también para el resultado de la metamorfosis completa de la mercancía, o de su resultado para el cambio de diferentes mercancías a su valor, es decir, para el cambio de equivalentes. ¿De dónde procedía, por tanto, la plusvalía? ¿Es decir, de donde procedía el capital? Éste es el problema para los fisiócratas. Su error consistió en que confundieron el *aumento de la materia,* que como consecuencia de la vegetación y generación natural diferencia a la agricultura y ganadería de la manufactura, con el *aumento de valor de cambio.* El valor de uso les servía de base. Y el valor de uso de todas las mercancías reducido a un universal, como dicen los escolásticos, era la materia natural en cuanto tal, cuyo aumento en una forma dada sólo tiene lugar en la agricultura.)

G. Garnier, el traductor de A. Smith y fisiócrata a su vez, explica correctamente *su teoría del ahorro,* etc. En primer lugar él dice exclusivamente que la manufactura, como afirman los mercantilistas de toda producción, sólo puede producir una plusvalía mediante el profit of expropriation, en la medida en que vende las mercancías por encima de su valor, es decir, en la medida en que tiene lugar a new distribution of values created, but no new addition to the created values.[31]

«El trabajo de los artesanos y manufactureros al no abrir ninguna fuente nueva de riqueza, *no puede ser beneficioso más que mediante cambios ventajosos,* y no tiene más que un valor puramente relativo, valor que no se repetirá cuando no tenga ocasión de *ganar en los cambios.*» (Su traducción: *Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations,* t. V, Paris 1802, pág. 266.)[32]

O bien los ahorros que ellos efectúan, los valores que ellos ponen en seguridad por encima de los que gastan, tienen que ser sustraídos a su propio consumo.

«El trabajo de los artesanos y manufactureros, al no poder añadir a la masa general de las riquezas de la sociedad más que los ahorros efectuados por los trabajadores asalariados y los capitalistas, puede ciertamente de esta forma contribuir al enriquecimiento de la sociedad» (*loc. cit.,* pág. 266).

Y de forma más detallada:

31. Una nueva distribución de los valores creados, pero no una nueva adición a los valores creados.

32. El volumen V de la traducción francesa de la obra de A. Smith efectuada por Germain Garnier contiene «Observaciones del traductor», es decir, de Germain Garnier. <Nota MEW>.

«Los trabajadores agrícolas enriquecen al Estado por el importe del producto mismo de su trabajo; los trabajadores de las manufacturas y del comercio, por el contrario, sólo podrían enriquecerlo a través de los *ahorros de su propio consumo.* Esta afirmación de los economistas es una consecuencia de la distinción que han establecido y parece totalmente incontestable. En efecto, el trabajo de los artesanos y manufactureros no puede añadir al valor de la materia más que el valor de su propio trabajo, es decir, el de los salarios y beneficios que este trabajo ha debido ganar, a la tasa corriente actual de los unos //238/ y de los otros en el país. Ahora bien, estos salarios, cualesquiera que sean, altos o bajos, son la recompensa del trabajo; es lo que el trabajador tiene derecho a consumir y lo que se supone que consuma; pues únicamente consumiendo puede gozar del fruto de su trabajo, y este goce es todo lo que constituye su recompensa. *De forma similar los beneficios, cualesquiera que sean, altos o bajos,* se supone también que constituyen el consumo diario y sucesivo del capitalista, de quien naturalmente se presupone que adecua sus goces a la renta que le proporciona su capital. De esta manera, a menos que el trabajador renuncie a una parte del bienestar al que tiene derecho según la tasa corriente del salario atribuido *a su trabajo,* a menos que el capitalista esté dispuesto a ahorrar una parte de la renta que le proporciona su capital, el uno y el otro consumirán, a medida que el trabajo sea acabado, todo el valor resultante de dicho trabajo. La masa total de las riquezas de la sociedad será, pues, después de que el trabajo haya sido realizado, la misma que era antes, *a menos que hayan ahorrado* una parte de lo que tenían derecho a consumir, de lo que podían consumir sin ser tachados de dilapidadores; en este caso la masa total de riquezas de la sociedad habría sido aumentada *por todo el valor de estos ahorros.* Es, pues, justo decir que los agentes de las manufacturas y del comercio *sólo pueden aumentar la masa total de las riquezas existentes en la sociedad mediante sus privaciones*» (*loc. cit.*, págs. 263, 264).

Garnier intuye también, de forma completamente correcta, que la teoría de A. Smith sobre la acumulación mediante el ahorro descansa sobre esta base fisiocrática (A. Smith estaba muy influido por la fisiocracia, como se demuestra mejor que en ninguna parte en su crítica de la fisiocracia).

Dice Garnier:

«Finalmente, si los economistas han sostenido que la industria manufacturera y comercial sólo podía aumentar la riqueza nacional mediante privaciones, Smith ha dicho igualmente que la industria se ejercería en vano y que el capital de un país no sería nunca mayor, si la economía no lo aumentara mediante sus ahorros» (liv. II, ch. 3). «Smith está, pues, perfectamente de acuerdo con los economistas», etc. (*loc. cit.,* pág. 270).

### [6. *Los fisiócratas en cuanto partidarios de la agricultura en gran escala, que descansa sobre base capitalista*]

//239/ Entre las circunstancias históricas inmediatas que promovieron la difusión de la fisiocracia e incluso su aparición menciona A. Blanqui en el escrito antes citado:

«De todos los valores que brotaron en la acalorada atmósfera del *sistema* (de Law), no quedó más que la ruina, la desesperación y la bancarrota. *Únicamente la propiedad de la tierra* no sucumbió en esta tormenta.»

[ Por esto el señor Proudhon en *Philosophie de la Misère* hace seguir la propiedad de la tierra al crédito. ]

«Su situación se había incluso mejorado al cambiar de manos y al *subdividirse en gran escala,* quizás *por primera vez* después del feudalismo» (*loc. cit.,* pág. 138). Es decir: «Las mutaciones innumerables que se efectuaron bajo la influencia del sistema, comenzaron el fraccionamiento de la propiedad... La propiedad de la tierra salió por primera vez del estado de reposo en que la había mantenido durante tanto tiempo el sistema feudal. Fue un verdadero despertar para la agricultura... Ella (la terre) venía a pasar del régimen de manos muertas al de la circulación» (págs. 137, 138).

Turgot igual que *Quesnay* y sus restantes partidarios quieren también la producción *capitalista* dentro de la agricultura. Así Turgot dice:

«Arrendamiento o alquiler de tierras... este último método» (el de la gran agricultura, que descansa sobre el sistema de arrendamiento moderno) «es el más ventajoso de todos, pero presupone un país que ya es rico» (véase *Turgot, loc. cit.,* págs. 16-21).

Y *Quesnay* en sus *Maximes générales du gouvernement économique d'un royaume agricole*:

«Que las tierras empleadas en la producción de granos sean reunidas, en la medida en que sea posible, en grandes fincas explotadas por campesinos ricos» (es decir, por capitalistas); «pues hay menos gastos para el mantenimiento y reparación de los edificios, y en proporción muchos menos gastos y mucho más producto neto en las grandes empresas agrícolas que en las pequeñas» [págs. 96, 97].

Al mismo tiempo, en el lugar ya indicado, Quesnay concede que el aumento de la productividad del trabajo agrícola le corresponde al «revenu net»,[33] es decir, ante todo al propietario, es decir, al propie-

33. Renta neta.

tario de la plusvalía, y que el aumento relativo de esta última no procede de la tierra sino de arrangements[34] sociales, etc., para el aumento de la productividad del trabajo. //240/ Pues él dice en el lugar ya indicado:

«Todo ahorro efectuado en su beneficio», [es decir, en beneficio del produit net] «en los trabajos que pueden ser ejecutados por medio de animales, máquinas, fuerzas hidráulicas, etc., redundan en beneficio de la población», etc. [pág. 97].

Al mismo tiempo Mercier de la Rivière (*loc. cit.*, t. II, pág. 407) tiene una cierta idea de que la plusvalía, en la manufactura al menos (lo que Turgot, como se ha dicho más arriba, desarrolla para toda la producción), tiene algo que ver con los trabajadores en la manufactura. En el lugar ya citado, dice:

«Moderad vuestro entusiasmo, ciegos admiradores de los falsos productos de la industria: antes de proclamar el milagro, abrid los ojos y ved en qué pobreza, o al menos cuán malhadados son estos mismos obreros que poseen el arte de transformar 20 sous en un valor de mil escudos; *¿en beneficio de quién ocurre esta multiplicación enorme de los valores? ¡Ahora bien, aquellos mediante cuya actividad dicha multiplicación ocurre no conocen el bienestar! ¡Ah! ¡Desconfiad de este contraste!*»

## [7. *Contradicciones en las opiniones políticas de los fisiócratas. Los fisiócratas y la Revolución francesa*]

*Las contradicciones de todo el sistema de los economistas.* Entre otros, Quesnay a propósito de la monarquía absoluta:

«Que la autoridad sea única... El sistema de contrapesos en un gobierno es una opinión funesta, que no hace más que poner de manifiesto la discordia entre los grandes y la opresión de los pequeños» (en las *Máximes générales*, etc., citadas anteriormente [pág. 81]).

Mercier de la Rivière:

«Por el simple hecho de que el hombre está destinado a vivir en sociedad, está destinado a vivir bajo el despotismo» ([*loc. cit.*], t. I, pág. 281).

34. Disposiciones.

¡Y ahora incluso el «amigo del pueblo», el marquis de Mirabeau! Mirabeau le père! Y es precisamente esta escuela la que mediante el lasisez faire, laissez aller le reprocha al colbertismo toda intervención del gobierno en general en el funcionamiento de la sociedad burguesa. ¡Dicha escuela sólo le permite al Estado continuar viviendo en los poros de esta sociedad, como Epicuro a sus dioses en los poros del mundo! La glorificación de la propiedad de la tierra se transforma en la práctica en la fijación de los impuestos exclusivamente sobre la renta de la tierra, en la virtual confiscación de la propiedad de la tierra por el Estado, exactamente igual que entre la parte radical de los ricardianos. La Revolución francesa, a pesar de la oposición de Roederer y otros, adoptó esta teoría del impuesto.

El mismo Turgot, el *ministro* burgués radical, que prepara la Revolución francesa. ¡Con toda su falsa apariencia feudal los fisiócratas trabajan codo con codo con los enciclopedistas /240//.

//241/ Turgot intentó anticipar las medidas de la Revolución francesa. Mediante el edicto de *fèvrier* de 1776 abolió las corporations.[35] (Este edicto fue revocado tres meses después de su publicación.) Asimismo suprimió la corvée des paysans[36] para la construcción de caminos. Intentó introducir el impôt unique[37] sobre la renta de la tierra.[38]

//241/ Más adelante volveremos de nuevo sobre el gran mérito de los fisiócratas respecting the analysis of capital.[39, 40]

Aquí, por lo tanto, sólo resaltaremos lo siguiente: la plusvalía se debe (según ellos) a la productividad de una clase particular de trabajo: a la agricultura. Y en conjunto esta productividad particular se debe a la propia naturaleza.

En el sistema mercantilista la plusvalía sólo es relativa. Lo que uno gana, el otro lo pierde. Profit upon alienation o oscillation of wealth

35. Gremios.
36. Prestación personal de los campesinos.
37. Impuesto único.
38. En el manuscrito este párrafo está tres párrafos más abajo en la misma página 241 del manuscrito. Está separado del texto precedente y del que lo sigue por una línea de separación horizontal, ya que no está en conexión de manera inmediata ni con el párrafo precedente ni con el que le sigue. Por ello en la presente edición ha sido colocado al final de la página 240 del manuscrito a la que pertenece por su contenido. <Nota MEW>.
39. Por lo que se refiere al análisis del capital.
40. Véase el presente volumen, págs. 13-14, así como la nota 2. En las *Teorías sobre la Plusvalía* Marx retorna en el cuaderno del manuscrito X a los fisiócratas. (Véase en el presente volumen, capítulo sexto.) <Nota MEW>.

between different parties.[41] En realidad, dentro de un país, considerado el capital total, no tiene lugar, por lo tanto, ninguna constitución de plusvalía. Dicha constitución sólo puede tener lugar en la relación de una nación con las demás naciones. Y el excedente, que una nación realiza con respecto a la otra, se presenta en la forma de dinero (balanza comercial), precisamente porque el dinero es la forma inmediata y autónoma del valor de cambio. En contraposición a éste —ya que en realidad el sistema mercantilista niega la constitución de la plusvalía absoluta— la fisiocracia pretende explicar esta última: el *produit net*. Y puesto que ella se aferra al valor de uso, la agricultura se presenta como *la única productora del mismo.*

## [8. *Vulgarización de la fisiocracia por el reaccionario prusiano Schmalz*]

Una de las expresiones más ingenuas de la fisiocracia —¡cuán alejada de Turgot!— se encuentra en el viejo político rastreador de demagogos [42] y consejero privado de la corona de Prusia Schmalz. Por ejemplo:

> «Si la naturaleza le» (au bailleur des bienfonds,[43] al propietario de la tierra) «paga también *un interés doble al interés legal,* ¿por qué plausible razón se podría pretender privarle del mismo?» (*Econ. politique,* traducido por Henri Jouffroy, etc., t. I, Paris 1826, pág. 90).[44]

El mínimo del salaire es expresado por los fisiócratas de forma tal que la consommation (o dépense) des ouvriers est égale au salaire *qu'ils reçoivent.*[45] O como el señor Schmalz lo expresa de forma general (*loc. cit.,* pág. 120):

41. Beneficio sobre la venta u oscilación de la riqueza entre las diferentes partes.

42. Las autoridades en Alemania llamaban *demagogos* a los representantes de las ideas liberal-democráticas en los primeros decenios del siglo XIX. En 1819 el Parlamento Alemán a propuesta de Metternich estableció una comisión especial para la investigación de las «maquinaciones demagógicas» en todos los Estados alemanes. <Nota MEW>.

43. Al arrendador del predio.

44. El original alemán del libro de Schmalz apareció en 1818 en Berlín bajo el título *Staatswirthschaftslehre in Briefen an einen teutschen Erbprincen,* Partes primera y segunda. <Nota MEW>.

45. El consumo (o gasto) de los obreros es igual al salario *que ellos reciben.*

«El término medio del salario en una profesión es igual al término medio de lo que consume un hombre en esta profesión durante su tiempo de trabajo.»

«La *renta de la tierra* es el elemento único y exclusivo de la renta nacional: //242/ y el interés de los capitales invertidos y el salario de todas las clases de trabajo no hacen más que hacer pasar y circular el producto de esta renta de la tierra de unas manos a otras» (*Schmalz, loc. cit.*, t. I, págs 309, 310).

«La utilización de la tierra, su facultad, su capacidad para la reproducción anual de la renta de la tierra, es todo lo que constituye la riqueza nacional» (*loc. cit.*, pág. 310). «Si uno se remonta hasta los fundamentos, hasta los primeros elementos del *valor* de todos los objetos, cualesquiera que éstos sean, se ve uno forzado a reconocer que este valor no es más que el de los productos simples de la naturaleza; es decir, que aunque el trabajo le haya dado un valor nuevo a estos objetos y haya elevado sus precios, este valor nuevo, o estos precios, no se componen, sin embargo, más que del conjunto de los valores reunidos de todos los productos naturales, que, en razón de la forma nueva que el trabajador les ha dado, han sido aniquilados, consumidos, o empleados por el obrero de cualquier manera» (*loc. cit.*, pág. 313).

«Esta clase de trabajo» (la agricultura propiamente dicha) «siendo la única que contribuye a producir *cuerpos nuevos,* es también la única que puede, hasta un cierto punto, ser considerada como productiva. Por lo que a los trabajos de preparación o de industria se refiere... ellos sólo le dan una forma nueva a los cuerpos que la naturaleza ha producido» (*Schmalz, loc. cit.*, págs. 15, 16).

## [9.] *Contra la superstición de los fisiócratas*

*Verri (Pietro)*: *Meditazioni sulla Economia politica.* (Impreso por primera vez en 1771), t. XV, *Custodi,* Part. mod., págs. 21, 22:

«Todos los fenómenos del universo, tanto si han sido producidos por la mano del hombre, como si lo han sido por las leyes universales de la física, no dan idea de una *creación* auténtica, sino únicamente de una *modificación* de la materia. *Unir* y *separar* son los únicos elementos que el ingenio humano encuentra constantemente de nuevo al analizar la idea de *reproducción*; y tan *reproducción de valor* o de la *riqueza* de la tierra es la acción del aire y del agua que se transforman en grano en la tierra, como la acción de la mano del hombre que transforma en seda la secreción de un insecto, u organiza algunos pedazos de metal en la forma de un reloj de repetición.»

Además: los fisiócratas llaman

«*estéril* a la clase de los trabajadores manufactureros, porque el *valor de la manufactura,* según ellos, es *una cantidad igual a la materia prima* más los *alimentos* que *consumieron los artesanos al fabricarla*» (*loc. cit.*, pág. 25).

//243/ Verri llama, por el contrario, la atención, sobre la pobreza

constante de los contadini[46] en contraposición al enriquecimiento progresivo de los artigiani[47] y añade:

«Esto demuestra que el artesano, en el precio que recibe, no solamente obtiene *la reposición del consumo efectuado, sino que obtiene una porción de más; y esta porción es una nueva cantidad de valor creada en la masa de la producción anual*» (*loc. cit.*, pág. 26). «La producción nueva del valor es aquella cantidad del precio del producto de la tierra o de la manufactura *por encima del valor originario* de la materia y de los consumos efectuados para darle forma. En la agricultura se detraen las semillas y el consumo del campesino; en la manufactura se detraen igualmente la materia prima y el consumo del artesano, y en ambos casos se crea anualmente *un valor nuevo equivalente al importe de esta cantidad restante*» (*loc. cit.*, págs. 26, 27).

46. Campesinos.
47. Artesanos.

## [Capítulo tercero]

# A. SMITH

### [1. *Las dos determinaciones del valor en A. Smith*]

A. Smith, como todos los economistas worth speaking of,[1] acepta de los fisiócratas el salario medio, que él llama prix naturel du salaire.[2]

«Es absolutamente necesario que un hombre viva de su trabajo y que su salario sea por lo menos suficiente para su subsistencia; es incluso necesario algo más en la mayor parte de los casos, pues, de lo contrario, sería imposible mantener una familia y entonces la raza de los obreros no podría durar más allá de la primera generación» ([*Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations,* Paris 1802], t. I, l. I, ch. VIII, pág. 136).

A. Smith constata expresamente que el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo no beneficia al propio trabajador. Así dice él (l. I, ch. VIII, edit. MacCulloch, London 1828):

«El producto del trabajo constituye la recompensa natural o los salarios del trabajo. En aquel estado original de las cosas que precede tanto a la *apropiación de la tierra* como a la *acumulación de capital,* el producto total del trabajo pertenece al trabajador. Él no tiene ni propietario de la tierra ni amo con quien compartirlo. Si este estado hubiere continuado, los salarios del trabajo *habrían aumentado con todas aquellas mejoras de sus fuerzas productivas* a las que da origen *la división del trabajo.* Todas las cosas habrían pasado a ser gradualmente más baratas...»

[ en cualquier caso all those things requiring a smaller quantity of

1. Dignos de mención.
2. Precio natural del salario.

labour for their reproduction, but they «would» not only have become cheaper; they have, in point of fact, become cheaper.[3] ]

«Habrían sido producidas por una cantidad menor de trabajo; y como las mercancías producidas por cantidades iguales de trabajo se cambiarían de forma natural la una por la otra en este estado de cosas, serían compradas igualmente //244/ con el producto de una cantidad menor. Pero este estado natural de las cosas en el que el trabajador disfrutaba de todo el producto de su trabajo, *no podía durar más allá de la primera introducción de la apropiación de la tierra y de la acumulación de capital.* Finalizó, por lo tanto, mucho antes de que se produjeran las más importantes mejoras en las fuerzas productivas del trabajo, y no serviría de nada intentar descubrir cuáles habrían podido ser sus efectos sobre la recompensa o salarios del trabajo» (t. I, págs. 107-109).

A. Smith observa aquí, de forma muy aguda, que el auténtico gran desarrollo de la fuerza productiva del trabajo sólo comienza a partir del momento en que el trabajo se transforma en trabajo asalariado y en el que las condiciones de trabajo se le enfrentan por una parte como propiedad de la tierra y por otra como capital. El desarrollo de la fuerza productiva del trabajo sólo empieza, por lo tanto, bajo condiciones en las cuales el trabajador no puede apropiarse ya los resultados de la misma. En consecuencia, es completamente inútil, investigar cómo influiría o cómo habría influido este aumento de las fuerzas productivas sobre los «wages»,[4] que aquí se supone que son iguales al producto del trabajo, en el supuesto de que el producto del trabajo (o el valor de este producto) perteneciera al propio trabajador.

A. Smith está muy ampliamente influido por las representaciones de los fisiócratas, y a menudo aparecen en su obra partes completas que pertenecen a los fisiócratas y que están en completa contradicción con los puntos de vista por él presentados como específicamente propios. Así, por ejemplo, en la teoría de la renta de la tierra, etc. Estas partes constitutivas de su obra, que no la caracterizan, sino en las que él figura como puro fisiócrata,[5] tienen que ser dejadas aquí completamente de lado.

3. Todas aquellas cosas que requieren una cantidad menor de trabajo para su reproducción; pero ellas no sólo «habrían» pasado a ser baratas; en realidad, han pasado a ser más baratas.

4. Salarios.

5. El elemento fisiocrático de los puntos de vista de Smith sobre la renta de la tierra lo trata Marx en el cuaderno XII, páginas del manuscrito 628-632, en el capítulo «La teoría de la renta de A. Smith» (véase MEW, vol. 26, parte segunda <OME 46, 47>), véase también el presente volumen, págs. 31-35. <Nota MEW>.

En la primera parte de este escrito,[6] con ocasión del análisis de la mercancía, he demostrado cómo A. Smith vacila en la determinación del valor de cambio y en concreto cómo o bien confunde o bien sustituye la determinación del valor de las *mercancías* por la cantidad de trabajo requerido para su producción por la cantidad de trabajo vivo con el que puede ser comprada la mercancía o, lo que viene a ser lo mismo, por la cantidad de mercancía con la que puede ser comprada una determinada cantidad de trabajo vivo.[7] Aquí él convierte el *valor de cambio* del trabajo en medida del valor de las mercancías. En realidad el *salario;* pues el salario es igual a la cantidad de mercancías que es comprada con una cantidad determinada de trabajo vivo, o igual a la cantidad de trabajo que puede ser comprada con una cantidad determinada de mercancías. El valor del trabajo o, mejor dicho, de la capacidad de trabajo cambia como el de cualquier otra mercancía y no se diferencia específicamente en nada del valor de las demás mercancías. Aquí se convierte al valor en criterio mensurador y causa explicativa del valor; por lo tanto, cercle vicieux.[8]

Pero se mostrará en el curso de la exposición cómo esta inseguridad y esta confusión de determinaciones completamente heterogéneas no perturban las investigaciones de Smith sobre la naturaleza y el origen de la plusvalía, porque en realidad, aun sin él saberlo, siempre que analiza esta cuestión se aferra a la determinación[9] correcta del valor de cambio de las mercancías —a saber: a su determinación por el tiempo de trabajo o por la cantidad de trabajo en ellas contenido. /244//

//VII-283 a/ [ Con qué frecuencia Smith en el curso de su obra, allí donde explica verdaderamente hechos reales, concibe la cantidad de trabajo contenida en el producto como valor y como determinadora del valor, puede ser mostrado a través de muchos ejemplos. Una parte de ellos se encuentran citados en Ricardo.[10] Toda su teoría de la influen-

6. Véase MEW, vol. 13, págs. 44-45. (OME 23)

7. En el manuscrito de Marx esta frase dice literalmente lo siguiente: «Ya en la primera parte de este escrito, con ocasión del análisis de la mercancía, he demostrado cómo A. Smith duda en la determinación del valor de cambio y confunde o sustituye la determinación del valor de las *mercancías* por la cantidad de trabajo requerido para su producción con la determinación por la cantidad de trabajo vivo con el que pueden ser compradas mercancías, o, lo que viene a ser lo mismo, por la cantidad de trabajo vivo con la que puede ser comprada una determinada cantidad». <Nota MEW>.

8. Círculo vicioso.

9. En el manuscrito en plural: determinaciones correctas.

10. Ricardo, *On the principles of political economy, and taxation,* 2.ª ed., London 1819, Capítulo 1, Sección I.

cia de la división del trabajo y de la maquinaria perfeccionada sobre el precio de la mercancía descansa en ello. Baste aquí un pasaje. En el capítulo XI del libro I habla A. Smith del abaratamiento de muchas de las mercancías manufacturadas de su época en comparación con siglos anteriores, y concluye con las siguientes palabras:

«Costaba una cantidad mucho más grande de trabajo //283 b/ poner la mercancía en el mercado; de esta forma, cuando ella llegaba, era necesario que comprara o que obtuviera a cambio el precio de una mayor cantidad de trabajo.» ([*Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations*, Paris 1802], t. II, pág. 156.) ] /VII-283 b//

//VI-245/ Pero en segundo lugar esta contradicción y el paso de un modo de explicación al otro descansa en A. Smith en algo más profundo que Ricardo, al descubrir esta contradicción, ha pasado por alto, no ha valorado correctamente, y por lo tanto tampoco lo ha resuelto. Suponiendo que todos los trabajadores fueran productores de mercancías, ellos no sólo producirían sus mercancías, sino que también las venderían. El valor de estas mercancías está determinado por el tiempo de trabajo necesario en ellas contenido. Por lo tanto, si las mercancías son vendidas a su valor, el trabajador con una mercancía que es el producto del tiempo de trabajo de 12 horas compra de nuevo el tiempo de trabajo de 12 horas en la forma de otra mercancía, es decir, 12 horas de tiempo de trabajo que está realizado en otro valor de uso. El valor de su trabajo es, por lo tanto, igual al valor de su mercancía, es decir, igual al producto del tiempo de trabajo de 12 horas. La venta y la reventa, o en pocas palabras, el proceso entero de cambio, la metamorfosis de la mercancía, no modifica en nada esto. Sólo cambia la forma del valor de uso en que se presenta este tiempo de trabajo de 12 horas. El valor del trabajo es, por lo tanto, igual al valor del producto del trabajo. En primer lugar, en las mercancías —en la medida en que son cambiadas según su valor— se intercambian cantidades iguales de trabajo objetivado. Pero, en segundo lugar, se cambia una cantidad determinada de trabajo vivo por una cantidad igual de trabajo objetivado, pues primero se objetiva el trabajo vivo en un producto, en una mercancía, que pertenece al trabajador, y después se cambia esta mercancía a su vez por otra mercancía, en la que está contenida una cantidad de trabajo de la misma magnitud. En realidad se cambia por lo tanto una determinada cantidad de trabajo vivo por una cantidad de trabajo objetivado de la misma magnitud. No se trata por lo tanto solamente de una mercancía que se cambia por otra mercancía en la

proporción en que representan igual cantidad de tiempo de trabajo objetivado, sino que se trata de que una cantidad de trabajo vivo se cambia por una mercancía que representa la misma cantidad de trabajo objetivado.

Bajo este presupuesto el valor del trabajo (la cantidad de mercancía que se puede comprar con una cantidad dada de trabajo o la cantidad de trabajo que se puede comprar con una cantidad dada de mercancía), exactamente igual que la cantidad de trabajo contenida en la mercancía, podría valer como medida de su valor, ya que el valor del trabajo representa siempre la misma cantidad de trabajo objetivado que el trabajo vivo requiere para la producción de esta mercancía, o ya que una cantidad determinada de trabajo vivo siempre tiene a su disposición una cantidad de mercancía que representa una cantidad igual de tiempo de trabajo objetivado. Pero ahora ocurre lo contrario en todos los modos de producción —también concretamente en el modo de producción capitalista— en los que las condiciones objetivas del trabajo pertenecen a una o varias clases, y la mera capacidad de trabajo, por el contrario, a otra clase, a la clase trabajadora. El producto o el valor del producto del trabajo no pertenece al trabajador. Una cantidad determinada de trabajo vivo no tiene a su disposición la misma cantidad de trabajo objetivado, o una cantidad determinada de trabajo objetivado en la forma de mercancía tiene a su disposición una cantidad mayor de trabajo vivo de la que está contenida en la mercancía.

Ahora bien, puesto que A. Smith de forma completamente correcta parte de la mercancía y del cambio de mercancías, los productores sólo se enfrentan originariamente como poseedores de mercancías, como vendedores y compradores de mercancías; de esta forma él descubre (o le parece a él descubrir), que en el cambio entre el capital y el trabajo asalariado, //246/ entre trabajo objetivado y trabajo vivo, la ley general es inmediatamente suprimida y las mercancías [11] (pues también el trabajo es mercancía en la medida en que es comprado y vendido) no se cambian en proporción a las cantidades de trabajo que representan. *En consecuencia,* concluye él, que el tiempo de trabajo no es la medida inmanente que regula el valor de cambio de las mercancías, tan pronto como las condiciones de trabajo se contraponen al trabajador asalariado en la forma de propiedad de la tierra y de capital. Más bien, como Ricardo observa correctamente frente a él, A. Smith habría tenido que llegar a la conclusión inversa, según la cual las expresiones

11. En el manuscrito: el cambio de las.

«cantidad de trabajo» y «valor del trabajo» no son ya expresiones idénticas, y que por lo tanto el valor relativo de las mercancías, aunque está regulado por el tiempo de trabajo en ellas contenido, no está regulado por el valor del trabajo, ya que esta última expresión sólo era correcta en la medida en que continuaba siendo idéntica a la primera. Que sería de suyo falso y absurdo, incluso si el trabajador se apropiara su propio producto, es decir, el valor de su propio producto, convertir a este valor o al valor del trabajo en medida de los valores, en el mismo sentido en que el tiempo de trabajo o el trabajo mismo es medida de los valores y elemento creador del valor, puede ser analizado más adelante con ocasión de Malthus.[12] Incluso entonces el trabajo que se puede comprar con una mercancía no tendría vigencia como medida en el mismo sentido que el trabajo que está contenido en ella. Simplemente el uno sería el índice del otro.

En cualquier caso, A. Smith siente la dificultad de deducir a partir de la ley que determina el cambio de las mercancías, el cambio entre el capital y el trabajo, que aparentemente descansa sobre principios completamente contrapuestos y contradictorios. La contradicción no podía ser explicada en tanto se contrapusiera directamente el capital al trabajo en lugar de a la capacidad de trabajo. El hecho de que el tiempo de trabajo que la capacidad de trabajo cuesta para su reproducción y conservación es muy diferente del trabajo que ella puede realizar, es perfectamente conocido por A. Smith. Él cita por ejemplo la obra de Cantillon: *Essai sur la nature du commerce*...:

> «El mismo autor añade que el trabajo de un esclavo bien constituido se estima que vale el doble de su subsistencia, y piensa que el trabajo del obrero más miserable no puede valer menos que el de un esclavo bien constituido» (t. I, l. I, ch. VIII, pág. 137, *Garnier*).

Por otra parte es extraño que A. Smith no comprenda lo poco que tiene que ver su duda con la ley que regula el cambio recíproco de mercancías. El hecho de que las mercancías A y B se cambien en proporción al tiempo de trabajo en ellas contenido, no es perturbado en absoluto por las proporciones en que los productores de A y de B se distribuyen entre sí los productos A y B, mejor dicho, su valor. Si una

12. En los cuadernos del manuscrito XIII y XIV, páginas 753-767, en el capítulo sobre «Malthus», Marx analiza detenidamente sus puntos de vista sobre el valor y la plusvalía (véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>). <Nota MEW>.

parte de A corresponde al propietario de la tierra, otra al capitalista, y una tercera al trabajador, cualesquiera que sean estas porciones, esto no cambia nada al hecho de que A se cambie por B según su valor. La proporción de tiempo de trabajo contenido en las mercancías A y B no es afectada en absoluto por la forma en que sea apropiado por diferentes personas el tiempo de trabajo contenido en las mercancías A y B. «Una vez efectuado el cambio de paño por lienzo, los productores de paño tendrán la parte de lienzo que corresponda a su parte anterior de paño.» ([Marx] *Misère de la Phil.*, pág. 29.[13]) Esto es también lo que los ricardianos hicieron valer posteriormente con razón frente a A. Smith //247/. Así, por ejemplo, el maltusiano John Cazenove:

«Cambio de mercancías y distribución tienen que ser distinguidas la una de la otra... Las circunstancias que afectan a la una no afectan siempre a la otra. Por ejemplo, una reducción en el coste de producción de cualquier mercancía particular alterará su relación con todas las demás; pero no alterará necesariamente su propia distribución, ni afectará de ninguna manera la de las demás. A su vez, una reducción general en el valor de las mercancías que afecta a *todas por igual* no alterará su relación recíproca. Puede afectar o puede no afectar a su distribución», etc. (*John Cazenove* en el prefacio a su edición de Malthus *Definitions in Polit. Econ.*, London 1853 [pág. VI].)

Pero puesto que la «distribución» del valor del producto entre el capitalista y el trabajador descansa sobre un exchange[14] entre mercancías —entre mercancías y la capacidad de trabajo—, A. Smith está startled[15] con razón. El haber convertido incidentalmente el valor del trabajo o el grado en que una mercancía (o dinero) puede comprar trabajo en medida de los valores, influye de forma perturbadora en el análisis de Smith, cuando expone la teoría de los precios, cuando analiza la acción de la competencia sobre la tasa de beneficio, etc., y en general le quita a su obra toda unidad y excluye de su investigación una masa de cuestiones esenciales. En el análisis de la *plusvalía en general* no influye, como veremos en seguida, ya que aquí él se aferra siempre a la determinación correcta del valor por el tiempo de trabajo elaborado en las diferentes mercancías.

Pasemos, por lo tanto, ahora a su exposición.

Sin embargo, previamente hay que mencionar todavía una circunstancia. A. Smith confunde cosas diferentes. En primer lugar dice en el l. I, ch. V [Garnier]:

13. Véase MEW, vol. 4, pág. 84. (OME 8)
14. Cambio.
15. Perplejo.

«Un hombre es rico o pobre según los medios que tiene para procurarse los medios de subsistencia, las comodidades y los goces de la vida. Pero una vez establecida la división en todas las ramas del trabajo, no es sino una parte extremadamente pequeña de todas las cosas la que un hombre puede procurarse directamente mediante su trabajo, y es del *trabajo ajeno* del que hay que esperar la mayor parte de estos goces; de esta forma será rico o pobre, *según la cantidad de trabajo que podrá tener a su disposición o que estará en condiciones de comprar. De esta forma el valor de una mercancía cualquiera* para el que la posee, y que no piensa usarla o consumirla personalmente, sino que tiene la intención *de cambiarla por otra cosa, es igual a la cantidad de trabajo que esta mercancía le pone en condición de comprar o de tener a su disposición.* El trabajo es, pues, la medida *real* del *valor de cambio* de toda mercancía» (t. I, págs. 59, 60).

Más adelante añade:

«*Ellas* (les marchandises[16]) contienen *el valor de una cierta cantidad de trabajo que nosotros cambiamos* //248/ *por aquello que se supone que contiene el valor de una cantidad igual de trabajo*... No es con oro y plata sino con trabajo con lo que han sido compradas originariamente todas las riquezas del mundo; y su valor para aquellos que las poseen y que intentan cambiarlas por nuevas producciones es precisamente igual a la cantidad de trabajo que ellas le ponen en condiciones de comprar o de tener a su disposición» (l. I, [ch.] V, págs. 60, 61).

Finalmente:

«Como dice el señor Hobbes, *riqueza* quiere decir *poder;* pero aquel que adquiere una gran fortuna o que la tiene por herencia, no adquiere por ello necesariamente ningún poder político, bien civil, bien militar... El género de poder que esta posesión le transmite inmediata y directamente es el poder de comprar; es un derecho de disposición *sobre todo trabajo ajeno, o sobre todo lo que produce este trabajo que existe entonces en el mercado*» (*loc. cit.*, pág. 61).

Se ve, pues, cómo en todos estos pasajes Smith confunde *le travail d'autrui*[17] y el *produit de ce travail.*[18] El valor de cambio de la mercancía que uno posee consiste, tras la división del trabajo, en las mercancías ajenas que puede comprar, es decir, en la cantidad de trabajo ajeno en ellas contenido, en la cantidad de trabajo ajeno materializado. Y esta cantidad de trabajo ajeno es igual a la cantidad de trabajo que está contenido en la mercancía propia. Como él dice expresamente:

16. Las mercancías.
17. El trabajo ajeno.
18. El producto de este trabajo.

«Las mercancías contienen el valor de una cierta cantidad de trabajo que nosotros cambiamos por lo que se supone contiene el *valor de una cantidad igual de trabajo.*»

El acento descansa aquí en el cambio ocasionado por la *división del trabajo*, concretamente en el hecho de que la riqueza no consiste ya en el producto del propio trabajo, sino en la cantidad de trabajo ajeno que este producto tiene a su disposición, en la cantidad de trabajo social que puede comprar, cantidad que está determinada por la cantidad de trabajo contenida en él mismo. En realidad aquí sólo está contenido el concepto de valor de cambio, según el cual mi trabajo está determinado exclusivamente como trabajo social y, en consecuencia, su producto en cuanto poder de disposición sobre una cantidad igual de trabajo social determina mi riqueza. Mi mercancía que contiene una determinada cantidad de tiempo de trabajo necesario, me da un poder de disposición sobre todas las demás mercancías de igual valor, por lo tanto, sobre una cantidad igual de trabajo ajeno, que está realizado en otros valores de uso. El acento descansa aquí en la equiparación de *mi* trabajo y del trabajo *ajeno* producida con la división del trabajo y con el valor de cambio, o en otras palabras, en el trabajo social (el hecho de que *mi* trabajo o de que el trabajo contenido en mi mercancía esté ya *socialmente* determinado y que su carácter esté esencialmente modificado, se le escapa a Adam), y en absoluto en la diferencia entre trabajo *objetivado* y trabajo *vivo* y en las leyes específicas de su cambio. En realidad aquí A. Smith no dice sino que el valor de las mercancías está determinado por el tiempo de trabajo en ellas contenido y que la riqueza del poseedor de mercancías consiste en la cantidad de trabajo social sobre el que dispone.

Sin embargo, la equiparación del *trabajo* y del *producto del trabajo* //249/ da aquí ciertamente su primer pretexto a la confusión entre la determinación del valor de las mercancías por la cantidad de trabajo en ellas contenido y la determinación de su valor por la cantidad de trabajo que ellas pueden comprar, o su determinación por el valor del trabajo. Si A. Smith dice:

«Su fortuna es más o menos grande en proporción exacta al alcance de este poder, en proporción a la cantidad de trabajo ajeno que ella le pone en condiciones de tener a su disposición o *lo que es lo mismo*» (aquí radica la errónea identificación) «en proporción *al producto del trabajo ajeno* que ella le pone en condiciones de comprar» (*loc. cit.*, pág. 61).

hubiera podido decir también: su fortuna está en proporción a la can-

tidad de trabajo social contenido en su propia mercancía o fortune, como él observa también:

«Ellas (les marchandises) contienen el valor de una cierta cantidad de trabajo que nosotros cambiamos por lo que se supone que es el valor de una *cantidad igual* de trabajo.»

(La palabra *valeur* es aquí superflua y sin sentido.) La conclusión errónea se muestra ya en este ch. V, cuando, por ejemplo, dice:

«De esta manera el trabajo, al no variar nunca en su *valor propio*, es la única medida real y definitiva que puede servir, en todos los tiempos y lugares, para estimar y comparar el valor de todas las mercancías» (pág. 66).

Lo que vale para el trabajo mismo y por lo tanto para su medida, el tiempo de trabajo, de que el valor de las mercancías está siempre en relación al tiempo de trabajo que se realiza en ellas, independientemente de lo que varíe el *valor del trabajo*, es reivindicado aquí para este valor mutable del trabajo mismo.

Aquí había analizado A. Smith por primera vez el cambio de mercancías en general: la naturaleza del valor de cambio, de la división del trabajo y del dinero. Los individuos que cambian se le enfrentan todavía exclusivamente como poseedores de mercancías. Ellos compran trabajo ajeno en la forma de mercancía, así como también su propio trabajo aparece en la forma de mercancía. La cantidad de trabajo social que ellos tienen a su disposición es, por lo tanto, igual a la cantidad de trabajo que está contenido en la mercancía con la que ellos compran. Pero cuando en el capítulo siguiente llega al cambio entre trabajo objetivado y trabajo vivo, entre capitalista y trabajador y *acentúa* entonces que el valor de la mercancía no está ya determinado por la cantidad de trabajo que está contenida en ella, sino por la cantidad diferente de ésta, de trabajo ajeno, vivo, que ella tiene a su disposición, es decir, que puede comprar, en realidad con ello no se dice que las mercancías no se cambian ya en proporción al tiempo de trabajo en ellas contenido, sino que el *enriquecimiento,* la valorización del valor contenido en la mercancía y el grado de dicha valorización dependen de la cantidad mayor o menor de trabajo vivo que el trabajo objetivado pone en movimiento. Y en este sentido es correcto, pero en Smith no queda claro.

### [2. *Teoría general de la plusvalía en Smith. Beneficio, renta de la tierra e interés como detracciones del producto del trabajo del trabajador*]

//250/ En el capítulo VI del libro I pasa A. Smith de la relación en que se presupone que los productores sólo se enfrentan como compradores de mercancías y propietarios a la relación de cambio entre los propietarios de las condiciones de trabajo y los propietarios de simple capacidad de trabajo.

«En este primer estado informe de la sociedad que *precede a la acumulación de capitales y a la propiedad de las tierras,* la única circunstancia que puede suministrar alguna regla para los cambios, es, según parece, *la cantidad de trabajo necesario para adquirir los diferentes objetos de cambio...* Es natural que aquello que es normalmente el producto de dos días o de dos horas de trabajo valga el doble que aquello que es ordinariamente el producto de un día o de una hora de trabajo» (l. I, ch. VI, págs. 94, 95, Garnier).

Por lo tanto, el tiempo de trabajo necesario para producir las diferentes mercancías determina la proporción en la que se cambian recíprocamente, o su *valor de cambio.*

«En este estado de cosas, el producto del trabajo pertenece por completo al trabajador, y la cantidad de trabajo normalmente empleada para adquirir o producir un objeto susceptible de ser cambiado es la única circunstancia que puede regular la cantidad de trabajo que este objeto debería normalmente comprar, tener a su disposición u obtener en el cambio» (*loc. cit.,* pág. 96).

Es decir: en este supuesto el trabajador es un simple vendedor de mercancías, y uno sólo tiene a su disposición el trabajo de otro en la medida en que compra con su mercancía la mercancía de otro. Por lo tanto, con su mercancía sólo tiene a su disposición tanta cantidad de trabajo del otro como la que está contenida en su propia mercancía, ya que ambos sólo cambian mercancías entre sí y ya que el valor de cambio de las mercancías está determinado por el tiempo de trabajo o por la cantidad de trabajo en ellas contenido.

Pero Adam continúa:

«Tan pronto como hubo *provisiones acumuladas en las manos de algunos particulares,* algunos de ellos emplearon estas provisiones para poner a trabajar a gentes industriosas, a las cuales suministraban los materiales y los medios de subsistencia, *a fin de obtener un beneficio con la venta de los productos de su trabajo o con lo que el trabajo de estos trabajadores le añade al valor de los materiales»* (*loc. cit.,* pág. 96).

Stop antes de seguir con el siguiente pasaje. D'abord[19] ¿de dónde proceden las gens industrieux,[20] que no poseen ni medios de subsistencia ni material de trabajo?; ¿caen del cielo? Si se le suprime a la expresión de Smith su ingenua redacción, no quiere decir más que lo siguiente: la producción capitalista comienza en el momento en que las condiciones de trabajo pertenecen a una clase y la mera disposición sobre la capacidad de trabajo a otra. Esta separación del trabajo de las condiciones de trabajo constituye el presupuesto de la producción capitalista.

Pero, en segundo lugar, ¿qué entiende A. Smith por el hecho de que los employers of labour[21] utilicen a los ouvriers[22] «*para obtener un beneficio mediante la venta de los productos de su trabajo* o mediante lo que su trabajo le añade al valor de los materiales? //251/ ¿Quiere él decir con ello que el beneficio procede de la *venta,* que la mercancía es vendida *por encima* de su valor, es decir, lo que Steuart llama profit upon alienation, que no es más que a vibration of wealth between parties? Dejémosle responder a él mismo.

«Cuando la *obra acabada* es cambiada bien por dinero, *o bien por trabajo*» (aquí a su vez fuente de nuevo error), «o bien por otras mercancías, es necesario que además de aquello que podría ser suficiente para pagar el precio de los materiales y de los salarios de los trabajadores, *quede algo más* para los beneficios del empresario que arriesga sus provisiones en este negocio»

(Sobre este riesgo tendremos que volver más adelante; véase cuaderno VII, pág. 173, en el capítulo sobre las exposiciones apologéticas del beneficio.)[23] Esta quelque chose de donné pour les *profits* de l'en-

19. En primer lugar.
20. Gentes industriosas.
21. Empleadores de trabajo.
22. Obreros.
23. Marx se refiere aquí a uno de sus cuadernos de extractos. En la página 173 del cuaderno de extractos VII (a juzgar por los extractos de periódicos contenidos en esta parte del cuaderno VII, la página 173 fue escrita en enero de 1863), Marx incluye citas del capítulo VI del libro I de *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations* de Smith y los acompaña con observaciones críticas en las cuales indica la imposibilidad de deducir el beneficio del «riesgo del empresario». Por lo que se refiere al «Capítulo sobre las exposiciones apologéticas del beneficio», Marx tenía la intención de escribirlo para la parte tercera de su investigación sobre «el capital en general». En el cuaderno XIV del manuscrito de 1861-1863, página 777 (véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>) menciona Marx en el mismo sentido la sección que ha de ser escrita: «La

trepreneur, quand l'ouvrage fini est échangé,[24] ¿procede de la venta de la mercancía por encima de su valor?, ¿se trata del profit upon alienation de Steuart?

«Así, continúa Adam inmediatamente, *el valor que los obreros añaden a la materia* se resuelve *entonces* (tan pronto como aparece la producción capitalista) *en dos partes, de las cuales la una paga sus salarios y la otra paga los beneficios del empresario sobre la suma de los fondos que le han servido para anticipar estos salarios y la materia que ha sido trabajada»* (págs. 96, 97).

Aquí, por lo tanto, Smith afirma expresamente: el beneficio obtenido con la venta del ouvrage fini no procede de la propia *venta,* no procede, por lo tanto, del hecho de que la mercancía sea vendida *por encima* de su valor, no es profit upon alienation. El valor, es decir, la cantidad de trabajo que los trabajadores asignan al material, se descompone más bien en dos partes. Una paga su salario o es pagada mediante su salario. Sólo devuelven con ello la misma cantidad de trabajo que han recibido en la forma de salario. La otra parte constituye el beneficio del capitalista, es decir, es una cantidad de trabajo que éste vende sin haberla pagado. En consecuencia, si él vende las mercancías a su valor, es decir, según el tiempo de trabajo en ellas contenido, es decir, si las cambia por otras mercancías de acuerdo con la ley del valor, su beneficio procede del hecho de que él no ha *pagado* una parte del trabajo contenido en la mercancía, pero sí la ha *vendido.* De esta forma, el propio A. Smith refuta la tesis de que sea la circunstancia de que el producto completo de su trabajo no pertenece al trabajador, de que tiene que compartir dicho producto o su valor con el propietario del capital, lo que suprime la ley según la cual la proporción en la que las mercancías se cambian entre sí o su valor de cambio está determinado por la cantidad de tiempo de trabajo en ellas materializado. Deduce más bien el beneficio del capitalista de que éste no ha pagado una parte del trabajo añadido a la mercancía y que, en consecuencia, su beneficio se manifiesta con la venta de la mercancía. Más adelante veremos cómo posteriormente deduce el beneficio textualmen-

---

exposición apologética de la relación capital y trabajo asalariado».

La representación burguesa del beneficio como «recompensa por el riesgo» es sometida también a crítica por Marx en el cuaderno X de su manuscrito de 1861-1863 en el análisis del Tableau Économique de Quesnay (véase el presente volumen, págs. 320-328). <Nota MEW>.

24. Ese algo que se da por los *beneficios* del empresario, cuando se intercambia la obra acabada.

te del trabajo que el trabajador realiza por encima de la cantidad de trabajo con la que *paga* el salario, es decir, lo repone mediante su equivalente. De esta forma ha reconocido el verdadero origen de la plusvalía. Smith ha afirmado al mismo tiempo, de forma expresa, que la plusvalía no procede de los fondos anticipados //252/, cuyo valor —independientemente de lo útil que puedan ser en el proceso de trabajo real— sólo reaparece de manera simple en el producto; sino que procede exclusivamente del nuevo trabajo que los ouvriers *ajoutent aux matériaux,*[25] en el nuevo proceso de producción en el que aquellos fondos figuran como medios de trabajo o como instrumentos de trabajo.

Falsa (y descansa sobre la confusión apuntada al comienzo) es, por el contrario, la frase:

> «Cuando la obra acabada es cambiada bien por dinero, *bien por trabajo,* bien por otras mercancías...» [pág. 96].

Si el capitalista cambia la mercancía por dinero o por mercancía, su beneficio procede de que vende más trabajo del que ha pagado, de que no cambia la misma cantidad de trabajo objetivado por la misma cantidad de trabajo vivo. A. Smith no debe, por lo tanto, equiparar el échange ou contre de l'argent ou contre d'autres marchandises[26] con el échange de l'ouvrage fini contre du travail.[27] Pues en el primer cambio la plusvalía procede de que las mercancías son cambiadas según su valor, según el tiempo de trabajo en ellas contenido, pero que *no ha sido pagado* en parte. En el otro caso se presupone que el capitalista no cambia la misma cantidad de trabajo pasado por la misma cantidad de trabajo vivo; que la cantidad de trabajo vivo que él se apropia es mayor que la cantidad de trabajo vivo por él pagada. De lo contrario, el salario del trabajador sería igual al valor de su producto. El beneficio en el cambio del ouvrage fini por dinero o mercancía, si son cambiados según su valor, procede por lo tanto, del hecho de que el cambio entre el ouvrage fini y el trabajo vivo sigue unas leyes diferentes, del hecho de que aquí no son cambiados equivalentes. Estos cases[28] no deben, por lo tanto, ser confundidos.

El beneficio, por lo tanto, no es más que una detracción del valor que los trabajadores han añadido al material del trabajo. Pero ellos no

25. Obreros añaden a los materiales.
26. Cambio, bien por dinero bien por otras mercancías.
27. Cambio de la obra acabada por trabajo.
28. Supuestos.

le añaden al material más que nueva cantidad de trabajo. El tiempo de trabajo del trabajador se resuelve, por lo tanto, en dos partes, una en la que él ha recibido un equivalente del capitalista, su salario, y otra que él le da gratis al capitalista y que constituye el *beneficio*. A. Smith resalta correctamente que únicamente la parte del trabajo (valor) que el trabajador le añade de nuevo al material se resuelve en salario y beneficio, y que, por lo tanto, la plusvalía creada de nuevo no tiene nada que ver de suyo con la parte del capital invertido (como material e instrumento).

A. Smith, que ha reducido de esta forma el beneficio a la apropiación de trabajo ajeno no pagado, continúa inmediatamente:

«Quizás se podría decir, que los beneficios del capital no son más que un nombre diferente dado a los salarios de una clase particular de trabajo, el trabajo de inspección o de dirección» (pág. 97).

Y refuta este punto de vista erróneo acerca del labour of superintendence.[29] Más adelante volveremos en otro capítulo sobre el tema.[30] Aquí sólo es importante acentuar que A. Smith conoce de forma muy precisa la contraposición de su punto de vista sobre el origen del beneficio respecto del punto de vista apologético, y que lo resalta y acentúa expresamente. Tras haber resaltado esta contraposición continúa:

//253/ «En este estado de cosas, pues, el producto del trabajo no pertenece siempre por completo al obrero. Lo más frecuente es que sea necesario que lo comparta con el *propietario del capital* que lo hace trabajar. Entonces ya no es más la cantidad de trabajo que hace falta normalmente para adquirir o para producir una mercancía, la única circunstancia que puede regular la cantidad de trabajo que esta mercancía podrá normalmente comprar, tener a su disposición u obtener en el cambio. Está claro que será necesaria una *cantidad adicional* para el beneficio del capital que ha anticipado los salarios de este trabajo y que ha suministrado los materiales del mismo» (*loc. cit.*, pág. 99).

Esto es totalmente correcto. Una vez presupuesta la producción capitalista, el trabajo objetivado —representado en dinero o mercancía—

29. Trabajo de inspección.
30. La concepción apologética de la renta del empresario como salario que el capitalista recibe por el «trabajo de vigilancia o dirección», la critica Marx en la sección sobre Ramsay (cuaderno XVIII del manuscrito) y en la digresión sobre «La renta y sus fuentes. La economía vulgar» (cuaderno XV del manuscrito; véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>). Véase también MEW, vol. 23, págs. 341-355 <OME 40, 347-361>, y vol. 25, págs. 383-403 <OME 43>. <Nota MEW>.

compra siempre además de la cantidad de trabajo que está contenido en ella «une quantité additionelle»[31] de trabajo vivo «pour le profit du capital»,[32] lo que en otras palabras no quiere decir sino que se apropia gratis una parte del trabajo vivo, es decir, se lo apropia sin pagarlo. La ventaja de Smith sobre Ricardo es que acentúa con fuerza cómo este change aparece con la producción capitalista. Por el contrario, es inferior a Ricardo en que siempre sigue el punto de vista, refutado por él mismo mediante su propio análisis, según el cual mediante una changed relation between materialised labour and living labour[33] se introduce un change in the determination of the relative values of commodities,[34] que no representan recíprocamente más que materialised labour, given quantities of realised labour.[35]

Smith, después de haber presentado la plusvalía en una forma, en la forma de beneficio, como parte del trabajo que el trabajador trabaja por encima de la parte del trabajo which pays his wages,[36] hace lo mismo con la otra forma, con la *renta de la tierra.* Una de las condiciones objetivas de trabajo ajena al trabajo y en consecuencia contrapuesta al mismo como propiedad ajena es el *capital;* la otra es la misma *tierra,* la tierra como *propiedad de la tierra.* Después de haber hablado de *propriétaire de capital,* A. Smith continúa:

«Desde el instante en que la tierra de un país está dividida por completo en propiedades privadas, a los propietarios, como a *todos los demás hombres,* les gusta cosechar lo que no han sembrado, y ellos exigen una *renta,* incluso por el producto natural de la tierra... Es necesario que él "(l'ouvrier)" ceda al propietario del suelo *una porción de lo que él cosecha o de lo que produce mediante su trabajo.* Esta porción o, lo que viene a ser lo mismo, el precio de esta porción constituye la *renta de la tierra»* (*loc. cit.,* págs. 99, 100).

Por lo tanto, exactamente igual que el beneficio industrial propiamente dicho, la renta de la tierra sólo es una parte del trabajo, que el trabajador añade a los matériaux[37] y *qu'il cède,* que él abandona al propietario del suelo, al propietario de la tierra sin recompensa, es decir, es sólo una parte del plustrabajo, efectuado por él por encima de la parte de tiempo de trabajo, que él trabaja to pay his wages o

31. Una cantidad adicional.
32. Para el beneficio del capital.
33. Relación modificada entre el trabajo materializado y el trabajo vivo.
34. Un cambio en la determinación del valor relativo de las mercancías.
35. Trabajo materializado, cantidades dadas de trabajo realizado.
36. Que paga sus salarios.
37. Que él cede.

para dar un equivalente por el tiempo de trabajo contenido en el salario.

A. Smith concibe por lo tanto la *plusvalía,* es decir, el plustrabajo, el excedente del trabajo efectuado y realizado en la mercancía *por encima* del trabajo pagado, por encima del trabajo que el trabajador ha recibido como equivalente en la forma de salario, como la *categoría general,* //254/, de la cual el beneficio y la renta propiamente dichos sólo son derivaciones. A pesar de ello, no ha separado la plusvalía en cuanto tal, en cuanto categoría específica, de las formas particulares que obtiene en el beneficio y la renta de la tierra. De aquí proceden, como ocurre todavía en mayor medida en Ricardo, muchos errores y deficiencias en la investigación de A. Smith.

Otra forma en la que la plusvalía se presenta es el *intérêt du capital,*[38] el interés (intérêt d'argent[39]). Pero este

«*Interés del dinero es siempre*» (dice Smith en el mismo capítulo) «*una renta secundaria,* que si no es pagada a partir del *beneficio* que procura el uso del dinero, debe ser pagada por cualquier otra fuente de renta».

(es decir, o bien a partir de la renta de la tierra o a partir del salario. En este último caso, una vez tomado el salario medio, el interés no procede de la plusvalía, sino que es una detracción del propio salario —y en esta forma, como veremos ocasionalmente más adelante, aparece en la producción capitalista no desarrollada— y es sólo otra forma de beneficio[40]),

«a menos que el prestatario sea un dilapidador que contrae una segunda deuda para pagar el interés de la primera» (*loc. cit.,* págs. 105, 106).

El interés es, por lo tanto, o bien una parte del *beneficio,* que se obtiene con capital tomado a préstamo; entonces es una forma secundaria del beneficio, una derivación del mismo, y por lo tanto sólo se trata de una ulterior distribución entre diferentes personas de la plusvalía apropiada en la forma de beneficio. O es pagado a partir de la renta. Entonces tiene vigencia lo mismo. O bien el propietario lo paga

38. Interés del capital.
39. Interés del dinero.
40. Las «formas antediluvianas» del capital las considera Marx en la digresión sobre «La renta y sus fuentes. La economía vulgar». Cuaderno XV del manuscrito, páginas 899-901 (véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>). Véase también MEW, vol. 25, págs. 607-626 <OME 44>. <Nota MEW>.

a partir del capital propio o ajeno. Entonces no constituye en general ninguna plusvalía, sino que se trata simplemente de una distribución diferente de la riqueza existente, de una vibration of the balance of wealth between parties, como en el caso de profit upon alienation. Exceptuado el último supuesto, en el que el interés no es ninguna forma de la plusvalía (y exceptuado el supuesto en el que el interés es una detracción del salario o una forma de beneficio; de este último supuesto no habla Smith) el interés sólo es, por lo tanto, una forma secundaria de plusvalía, una simple parte del beneficio o de la renta de la tierra (sólo afecta a la distribución de los mismos), no representa por lo tanto nada más que una parte del plustrabajo no pagado.

«El dinero que es prestado a interés es *considerado* siempre por el prestamista como capital. Él espera que en el momento debido le será devuelto y que entretanto el prestatario le pagará una cierta renta anual por el uso del mismo. El prestatario lo puede usar o bien como *capital* o bien como *un fondo reservado para el consumo inmediato*. Si lo utiliza como capital, lo emplea en el mantenimiento de trabajadores productivos, *que reproducen el valor con un beneficio*. En este supuesto puede devolver el capital y pagar el interés sin enajenar o utilizar ninguna otra forma de renta. Si lo utiliza como un fondo reservado para el consumo inmediato, desempeña el papel de un pródigo y disipa en el mantenimiento de gente ociosa lo que estaba destinado para soportar a gente trabajadora. En este supuesto no puede ni reponer el capital ni pagar interés, a menos que enajene o utilice otra fuente de renta, tal como la propiedad de renta o de tierra» (v. II, b. II, ch. IV, pág. 127, edit. McCull[och]).

//255/ Por lo tanto, quien toma prestado dinero, es decir, aquí capital, lo utiliza o bien él mismo como capital y obtiene un beneficio con el mismo. En este supuesto el interés que paga al prestamista no es más que una parte del beneficio bajo un *nombre particular*. O bien consume el dinero prestado. Entonces aumenta el patrimonio del prestamista en la medida en que disminuye el suyo propio. Sólo tiene lugar una distribución diferente de la riqueza, que de la mano del dilapidador pasa a la mano del usurero, pero no tiene lugar ninguna constitución de plusvalía. Por lo tanto, en la medida en que el interés representa en general plusvalía, no es más que una parte del beneficio, que a su vez no es más que una forma determinada de plusvalía, es decir, del trabajo no pagado.

Finalmente, A. Smith observa que todos los ingresos de las personas que viven de los impuestos son asimismo pagados o bien del salario, es decir, son una detracción del salario, o bien tienen su fuente en el beneficio y en la renta de la tierra, y por lo tanto sólo son títulos bajo

los cuales diferentes estamentos colaboran en el consumo del beneficio y la renta de la tierra, que no son a su vez más que formas diferentes de la plusvalía.

«Todos los impuestos y todas las rentas que se basan en los impuestos, los sueldos, pensiones y anualidades de toda clase son, en último término, derivados de algunas de estas tres fuentes primitivas de renta, y son pagados bien de forma inmediata o bien de forma mediata, o con los salarios del trabajo, o con los beneficios de los capitalistas o con las rentas de las tierras» (l. I, ch. VI, pág. 106, *loc. cit.* [Garnier]).

En consecuencia, el interés del dinero como los impuestos o como las rentas obtenidas a partir de los impuestos —en la medida en que no son detracciones del propio salario— son simples participaciones en el beneficio y en la renta de la tierra.

Ésta es la teoría de A. Smith sobre la plusvalía.

A. Smith resume una vez más toda su teoría, en la que aparece por primera vez completamente claro lo poco que ha intentado fundamentar, de cualquier manera que sea, el hecho de que el valor que el trabajador añade al producto (tras la detracción de los frais de production,[41] del valor de la materia prima y del instrumento de trabajo) no está ya determinado por el tiempo de trabajo contenido en el producto, porque el trabajador no se apropia por completo este valor, sino que tiene que compartirlo con el capitaliste y con el propriétaire, el valor o el producto. La forma en que el valor de una mercancía es distribuido entre los productores de dicha mercancía, no modifica naturalmente en nada su naturaleza ni la relación de valor de las mercancías entre sí.

«Tan pronto como la tierra se convierte en propiedad privada, el propietario de la tierra exige una parte de casi todo el producto que el trabajador puede producir o recoger. *Su renta constituye la primera deducción del producto del trabajo que es empleado en el campo.* Rara vez ocurre que la persona que cultiva el campo tiene medios de subsistencia suficientes para mantenerse hasta que recoge la cosecha. Su mantenimiento le es por lo general anticipado a partir del fondo de un patrón, de un arrendatario agrícola que le da ocupación, y que no tendría interés en darle ocupación, a menos que fuera a participar en el producto de su trabajo, o a menos que su fondo le fuera a ser repuesto con un beneficio. *Este beneficio constituye una segunda deducción //256/ del trabajo que es empleado en el campo.* El producto de casi cualquier otro trabajo está sometido a una *deducción similar constituida por el beneficio.* En todas las industrias y manufacturas la mayor parte de los trabajadores necesitan de un patrón que les anticipe

41. Costes de producción.

los materiales de su trabajo y sus salarios y mantenimiento hasta que dicho trabajo haya sido acabado. *Él participa en el producto de su trabajo, o en el valor que este trabajo añade a los materiales sobre los que se efectúa; y en esta participación consiste el beneficio*» (v. I, b. I, ch. VIII, págs. 109, 110 [ed. McCulloch]).

Aquí, por lo tanto, A. Smith define con palabras poco elegantes la renta de la tierra y el beneficio como simples *detracciones* del producto del trabajador o del valor de su producto, igual a la cantidad de trabajo añadida por éste al material. Pero esta detracción, como ha explicado antes A. Smith, sólo puede consistir en la parte de trabajo que el trabajador añade a los materiales por encima de la cantidad de trabajo que paga su salario o que sólo suministra el equivalente de su salario; es decir, sólo puede consistir en el plustrabajo, en la parte de su trabajo no pagada. (Por lo tanto, dicho sea de paso, el beneficio y la renta de la tierra o el capital y la propiedad de la tierra no pueden ser nunca *source de valeur*.[42])

## [3. *Descubrimiento de la producción de plusvalía en todas las esferas del trabajo social por Smith*]

Puede verse el gran progreso que A. Smith ha realizado en el análisis de la plusvalía y por lo tanto del capital en relación con los fisiócratas. Para estos últimos es sólo una clase determinada de trabajo real —el trabajo en la agricultura— la que produce plusvalía. Consideran, por lo tanto, el valor de uso del trabajo y no el tiempo de trabajo, el trabajo social general, que es la única fuente del valor. Pero en este trabajo particular es la *naturaleza*, la tierra, la que en realidad produce la plusvalía, que se reduce a un aumento de la materia (orgánica). El excedente de la materia producida sobre la materia consumida.[43] Pero ellos conciben todavía la cuestión de una forma completamente limitada y falseada en consecuencia por una representación fantástica. En A. Smith, sin embargo, es el trabajo social general, completamente indiferente a los valores de uso en que se presente, es la mera cantidad de trabajo necesario la que produce el valor. La plusvalía, tanto si se presenta en la forma de beneficio, de renta de la tierra o en la forma secundaria de interés, no es más que una parte de este trabajo, que

42. Fuente de valor.

43. Esta frase se encuentra en el manuscrito en el margen y está señalada por Marx para su inclusión en este lugar.

se apropian los propietarios de las condiciones objetivas del trabajo en el cambio con el trabajo vivo. En los fisiócratas, por lo tanto, la plusvalía sólo se presenta en la forma de renta de la tierra. En A. Smith la renta de la tierra, el beneficio y el interés sólo son formas diferentes de la plusvalía.

Si llamo *beneficio del capital* a la plusvalía, en la medida en que es puesta en relación con la suma total del capital anticipado, esto ocurre porque el capitalista que participa inmediatamente en la producción se apropia *de forma inmediata* el plustrabajo, independientemente de las rúbricas bajo las cuales tendrá que repartir posteriormente esta plusvalía, bien sea con el propietario de la tierra, bien con el prestamista de capital. Así, por ejemplo, el arrendatario agrícola paga directamente al propietario de la tierra. El fabricante paga, a partir de la plusvalía que él se ha apropiado, la renta de la tierra al propietario del terreno en el que se levanta su fábrica, y el interés al capitalista que le ha anticipado el capital.

//257/ [ Habrá que considerar todavía los siguientes puntos: 1. Confusión en A. Smith de la plusvalía y el beneficio; 2. Sus puntos de vista sobre el trabajo productivo; 3. Como convierte la renta y el beneficio en *fuentes del valor* y su análisis erróneo del naturel prix[44] de las mercancías, en el que el valor de la materia prima y el instrumento no debe existir separado del prix de las 3 sources of revenue.[45] ]

## [4. *Incomprensión por parte de Smith de la acción de la ley del valor en el cambio entre el capital y el trabajo*]

El salario o el equivalente con el que el capitalista compra la disposición temporal sobre la capacidad de trabajo, no es mercancía en su forma inmediata, sino la mercancía metamorfoseada, dinero, la mercancía en su forma independiente como valor de cambio, como materialización inmediata del trabajo social, del tiempo de trabajo general. Con este dinero el trabajador compra naturalmente las mercancías al mismo precio que cualquier otro poseedor de dinero [ aquí se prescinde de tales detalles, como que, por ejemplo, compre en condiciones o circunstancias más desfavorables, etc. ] El trabajador se enfrenta al vendedor de mercancías como cualquier otro poseedor de dinero, como comprador.

44. Precio natural.
45. Precio de las tres fuentes de renta.

No entra en la circulación de mercancías como trabajador, sino como el polo dinero frente al polo mercancía, como poseedor de la mercancía en su forma general, siempre susceptible de ser cambiada. Su dinero se transforma de nuevo en mercancías, que deben servirle como valores de uso, y en este proceso compra las mercancías al precio que tienen en general en el mercado, o dicho en términos generales, las compra a su valor. Sólo efectúa aquí el acto D — M, que indica una modificación formal, pero que tomado en general no indica en modo alguno una transformación de la magnitud de valor. Sin embargo, puesto que mediante su trabajo que se ha materializado en un producto no sólo ha añadido tanto tiempo de trabajo como el que estaba contenido en el dinero por él recibido, no sólo ha pagado un equivalente, sino que ha dado gratis plustrabajo, que precisamente constituye la fuente del beneficio, de esta forma *en realidad* ha dado un valor superior al valor de la suma de dinero que constituye su salario (el movimiento mediador que está contenido en la venta de la capacidad de trabajo desaparece en el resultado). El trabajador ha comprado, in return,[46] con más tiempo de trabajo la cantidad de trabajo realizada en el dinero que le corresponde como salario. Se puede decir, por lo tanto, que compra indirectamente con más tiempo de trabajo todas las mercancías, en las que se resuelve el dinero por él comprado (que sólo es la expresión autónoma de una cantidad determinada del tiempo de trabajo social), con más tiempo de trabajo del que está contenido en ellas, a pesar de que las compra al mismo precio que cualquier otro comprador o poseedor de mercancías en su primera transformación. A la inversa, el dinero con el que el capitalista compra trabajo contiene una cantidad inferior de trabajo, un tiempo de trabajo menor que lo que importa el tiempo de trabajo o la cantidad de trabajo del trabajador contenida en la mercancía por él producida; además de la cantidad de trabajo que está contenida en esta suma de dinero que constituye el salario, el capitalista compra una suma adicional de trabajo que no paga, un excedente sobre la cantidad de trabajo contenida en el dinero por él pagado. Y esta cantidad adicional de trabajo constituye precisamente la plusvalía producida por el capital.

Pero puesto que el dinero, //258/ con el que el capitalista compra trabajo (de hecho en el resultado, si bien mediado por el cambio no de manera directa con el trabajo, sino con la capacidad de trabajo), no es más que la forma transformada de *todas las* [*demás*] *mercancías,* no

46. A su vez.

es más que su existencia autónoma como valor de cambio, se tiene que decir también que todas las mercancías compran más trabajo, en el cambio con el trabajo vivo, del que está contenido en ellas. Este más constituye precisamente la plusvalía.

El gran mérito de A. Smith consiste en que precisamente en los capítulos del primer libro (ch. VI, VII, VIII) en los que pasa del cambio simple de mercancías y de su ley del valor al cambio entre trabajo objetivado y trabajo vivo, al cambio entre el capital y el trabajo asalariado, al análisis del beneficio y la renta de la tierra en general, intuye que aquí se produce una ruptura, de acuerdo con la cual —mediada la forma que sea, mediación que él no comprende— la ley es negada de hecho en el resultado; su gran mérito consiste en que intuye que se cambia más trabajo por menos trabajo (desde el punto de vista del trabajador) y menos trabajo por más trabajo (desde el punto de vista del capitalista); en que resalta, y esto le conduce formalmente a error, que con la *acumulación de capital* y con la *propiedad de la tierra* —es decir, con la autonomización de las condiciones de trabajo frente al trabajo mismo— tiene lugar un nuevo giro, una transformación de la ley del valor aparentemente (y de hecho en el resultado) en su contrario. De la misma manera que su fuerza teórica consiste en que intuye y acentúa esta contradicción, así también su debilidad teórica consiste en que le induce a error en el análisis de la ley general, incluso para el simple cambio de mercancías, el no darse cuenta de cómo aparece esta contradicción por el hecho de que la misma capacidad de trabajo se convierte en mercancía y de que en esta mercancía específica su valor de uso, que no tiene nada que ver por lo tanto con su valor de cambio, es la energía creadora del valor de cambio. Ricardo aventaja a Smith en que estas contradicciones aparentes y reales en cuanto al resultado no le inducen a error. Pero es inferior a Smith en que no intuye, ni siquiera una vez, que aquí hay un problema y, en consecuencia, no le llama la atención en ningún momento ni se ocupa del desarrollo *específico* que asume la ley de los valores con la constitución del capital. Más adelante veremos cómo esto que es genial en A. Smith, se convierte en reaccionario en Malthus frente al punto de vista de Ricardo.

Pero es también esa comprensión, naturalmente, lo que pone a A. Smith vacilante, inseguro, lo que le deja sin suelo firme que pisar y le impide llegar, a diferencia de Ricardo, a una visión teórica global y unitaria del fundamento abstracto general del sistema burgués.

//259/ La expresión de A. Smith citada más arriba de que la mer-

cancía compra más trabajo del que está contenido en ella, o de que el trabajo paga por la mercancía un valor superior al que está contenido en esta última, es expresado de la siguiente forma por Hodgskin:

«El *precio natural* (or *necessary* price[47]) se refiere a toda la *cantidad de trabajo* que la naturaleza requiere del hombre para que éste pueda producir cualquier mercancía... El trabajo fue originariamente, es ahora y será siempre el único dinero de compra en nuestros tratos con la naturaleza... Cualquiera que sea la cantidad de trabajo que se requiera para producir una mercancía, el trabajador, en el estado actual de la sociedad, tiene que dar siempre una cantidad mucho mayor de trabajo para adquirirla y poseerla que el requerido para comprársela a la naturaleza. El precio natural incrementado de esta manera para el trabajador es el *precio social*. Hay que distinguir siempre entre ambos» (*Thomas Hodgskin*: *Popular political Economy*, etc., London 1827, págs. 219, 220).

En esta formulación de Hodgskin se reproducen tanto los elementos correctos como los elementos confusos y que dan origen a confusión de la tesis de A. Smith.

## [5. *La confusión de la plusvalía y el beneficio: un elemento vulgar en la teoría de Smith*]

Hemos visto cómo A. Smith analiza la *plusvalía* en general, de la cual la renta de la tierra y el beneficio sólo son formas y partes constitutivas diferentes. De acuerdo con su exposición la parte de capital que consiste en materia prima e instrumento de producción no tiene nada que ver de manera inmediata con la producción de plusvalía. La plusvalía procede exclusivamente de la additional quantity of labour, que el trabajador da *por encima* de la parte de su trabajo que sólo constituye el equivalente de su salario. En consecuencia, únicamente de la parte del capital invertida en salario, que consiste en salario, es de la que procede directamente la plusvalía, pues es la única parte del capital que no sólo se reproduce sino que produce un overplus.[48] En la forma de beneficio, por el contrario, la plusvalía es calculada sobre la suma total del capital anticipado y además de esta modificación aparecen algunas nuevas mediante la equiparación de los beneficios en las diferentes esferas de producción del capital.

Precisamente porque Adam analiza realmente la plusvalía, pero no

47. O precio *necesario*.
48. Excedente.

de manera expresa en la forma de una categoría determinada, diferente de sus formas particulares, es por lo que la confunde de manera inmediata y directa con la forma más desarrollada del beneficio. Este error se mantiene en Ricardo y en todos sus discípulos. De aquí surgen (en Ricardo todavía de forma más llamativa, ya que en su obra la ley fundamental del valor ha sido desarrollada con una unidad sistemática y con una coherencia superior, y por lo tanto también las inconsecuencias y contradicciones resaltan de manera más contundente) una serie de inconsecuencias, contradicciones irresueltas e incoherencias, que los ricardianos (como veremos más adelante en la sección sobre el beneficio) intentan solucionar escolásticamente mediante juegos de palabras.[49] El empirismo vulgar se transforma en falsa metafísica, escolástica, que se atormenta por deducir, a través de una simple abstracción formal, fenómenos empíricos irrefutables directamente a partir de la ley general o por explicarlos directamente de acuerdo con ella. Aquí a propósito de A. Smith queremos ofrecer inmediatamente un ejemplo, ya que la confusión se introduce no allí donde Smith trata ex profeso del beneficio y de la renta de la tierra, es decir, de estas formas particulares de la plusvalía, sino allí donde sólo las concibe como formas de la plusvalía en general, como *deductions* from the labour bestowed by the labourers upon the materials.[50]

//260/ Después de que A. Smith ha dicho en el libro I, capítulo VI, [págs. 96, 97]):

«Así pues, el valor que los obreros le *añaden* a la materia se resuelve en dos partes, de las cuales una paga sus salarios y la otra paga los beneficios obtenidos por el trabajador sobre la suma de los fondos que le han servido para anticipar estos salarios y la materia que se ha de trabajar»,

continúa:

«Él (l'entrepreneur) no tendría interés en emplear a estos obreros, si no esperara obtener con la venta del producto de su trabajo algo más de lo necesario

49. Véase la nota 13 de pág. 8. En el curso del trabajo ulterior en las *Teorías sobre la Plusvalía* Marx sometió también a crítica las concepciones del beneficio de los ricardianos. En el cuaderno XIV del manuscrito de 1861-1863, en el capítulo «Disolución de la escuela de Ricardo», Marx se detiene en particular en la forma escolástica en la que James Mill intentó resolver las contradicciones de la teoría del beneficio ricardiana, así como en los intentos infructíferos de John Stuart Mill de deducir de manera inmediata de la teoría del valor la tesis ricardiana sobre la proporcionalidad inversa entre la tasa de beneficio y la magnitud del salario (véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>). <Nota MEW>.

50. *Deducciones* del trabajo empleado por los trabajadores en el material.

para reponer sus fondos, y no tendría interés en emplear una gran suma mejor que una suma pequeña, si sus beneficios no estuvieran en proporción alguna con el volumen de los fondos empleados.»

Remarquons d'abord: después de que A. Smith ha reducido la plusvalía, el excedente, que el empresario obtiene por encima de la suma de valor necesaria pour lui remplacer ses fonds,[51] a la parte del trabajo que los trabajadores [52] añaden a la materia por encima de la cantidad que paga sus salarios, es decir, después de que ha hecho proceder este excedente exclusivamente de la parte de capital invertida en salario, concibe, sin embargo, de forma inmediata este excedente como beneficio, es decir, no en relación a la parte de capital de la que procede, sino en cuanto excedente sobre el valor total del capital anticipado, sobre el importe total por él anticipado de las materias y los salarios (es un olvido el haber dejado fuera aquí los instrumentos de producción). Smith concibe, por lo tanto, de manera inmediata la plusvalía en la forma de beneficio. De ahí las dificultades que aparecen en seguida.

El capitalista, dice A. Smith,

«no tendría ningún interés en emplear estos obreros si no esperara obtener con la venta del producto de su trabajo *algo más* de lo necesario para reponer sus fondos» [pág. 97].

Una vez presupuesta la relación de capital, esto es completamente correcto. El capitalista no produce para satisfacer con el producto sus necesidades; no produce en general con la vista puesta de manera inmediata en el consumo. Produce para producir plusvalía. Pero a partir de este presupuesto —que no quiere decir más sino que, una vez presupuesta la producción capitalista, el capitalista produce para obtener plusvalía— A. Smith no *explica,* como lo han hecho posteriormente algunos de sus estúpidos discípulos, *la plusvalía,* es decir, no explica la existencia de la plusvalía a partir del interés del capitalista, de su deseo de plusvalía. Smith ha deducido ya más bien esta plusvalía del valeur que los ouvriers ajoutent à la matière au-dessus de la valeur qu'ils ajoutent en échange pour le salaire reçu.[53] Pero inmediatamente después añade: el capitalista no tendría ningún interés en utilizar un capital mayor en lugar de uno menor si sus beneficios no estuvieran en alguna

51. Para reponerle los fondos.
52. En el manuscrito: trabajo.
53. Obreros añaden a la materia por encima del valor que ellos añaden a cambio del salario recibido.

relación con la magnitud del capital anticipado. Aquí el beneficio ya no es explicado a partir de la naturaleza de la plusvalía, sino a partir del «interés» del capitalista. Lo cual es una estupidez vulgar.

A. Smith no intuye que, en la medida en que confunde así de manera inmediata la plusvalía con el beneficio y el beneficio con la plusvalía, invierte precisamente su ley sobre el origen de la plusvalía //261/. Si la plusvalía sólo es la partie de la valeur[54] (o la cantidad de trabajo), que l'ouvrier *ajoute au-delà* de la partie qu'il ajoute à la matière afin de payer le salaire,[55] ¿por qué debería aumentar esta 2.ª parte de manera inmediata, porque el valor del capital anticipado fuera en un caso mayor que en el otro? Más clara aparece todavía la contradicción en el ejemplo que A. Smith ofrece inmediatamente para refutar la tesis según la cual el beneficio debe ser el wage por el so-called labour of superintendence.[56] Dice concretamente:

«Ellos (les profits des fonds[57]) son completamente diferentes de los salarios; se regulan por principios completamente diferentes y no guardan ninguna proporción con la cantidad y la naturaleza de este pretendido trabajo de inspección y de dirección. *Se regulan por completo por el valor del capital empleado,* y son más o menos grandes en proporción al volumen de los fondos. Por ejemplo, supongamos que en un lugar particular, en el que los *beneficios de los fondos* empleados en las manufacturas son *normalmente el diez por ciento anual,* hay dos manufacturas diferentes, cada una de las cuales emplea veinte obreros, a razón de 15 libras por cada uno, o lo que es lo mismo, se efectúa un gasto de 300 libras al año en cada manufactura; supongamos además que las materias primas que se trabajan anualmente en una cuestan solamente 700 libras, mientras que en la otra se trabajan materias más valiosas que cuestan 7.000 libras; el capital empleado anualmente en una será, en este caso, 1.000 libras solamente, mientras que el empleado en la otra ascenderá a 7.300 libras. De esta forma, a la tasa del diez por ciento, el empresario de una contará con un beneficio anual de 100 libras aproximadamente, mientras que el empresario de la otra obtendrá un beneficio de 730 libras aproximadamente. Pero a pesar de esta diferencia enorme en sus beneficios, puede que su trabajo de inspección y de dirección sea el mismo o muy parecido» [*loc. cit.,* págs. 97, 98].

De la plusvalía en su forma general llegamos inmediatamente a una taxe commune de profits,[58] que no tiene nada que ver de manera inme-

54. Parte del valor.
55. El obrero *añade por encima* de la parte que añade a la materia a fin de pagar el salario.
56. Salario por el llamado trabajo de inspección.
57. Los beneficios de los fondos.
58. Tasa común de beneficios.

diata con esto. Mais passons outre![59] En ambas fábricas son empleados 20 trabajadores; su salario es el mismo en ambas, =300 [libras]. Esto no demuestra, por lo tanto, que en una se utilice un trabajo de una clase superior que en la otra, de forma tal que una hora de trabajo, por lo tanto también una hora de plustrabajo, fuera en una igual a varias horas de plustrabajo. Más bien se presupone el mismo trabajo medio en ambas, como demuestra la igualdad de su salario. ¿Cómo puede ser, entonces, en una fábrica, el plustrabajo que los trabajadores ajoutent au-delà du prix de leurs salaires[60] siete veces mayor que en la otra? O ¿por qué deberían los trabajadores de una fábrica, porque el material trabajado en la misma sea 7 veces más caro que en la otra, producir 7 veces más tiempo de plustrabajo que en la otra, a pesar de que en ambas reciben el mismo salario, y trabajan por lo tanto el mismo tiempo para reproducir su salario? //262/

El beneficio siete veces mayor en una manufactura comparada con la otra —o en general la ley del beneficio según la cual éste está en proporción a la magnitud del capital anticipado— contradice, por lo tanto, prima facie la ley de la plusvalía o del beneficio (ya que A. Smith los confunde a ambos de manera inmediata), según la cual consiste exclusivamente en el plustrabajo no pagado de los trabajadores. A. Smith afirma esto de forma completamente ingenua e incoherente, sin tener la más lejana idea de la contradicción existente. Todos sus discípulos —en la medida en que ninguno considera la plusvalía en general separada de sus formas determinadas— le han permanecido fieles en este punto. En Ricardo, como ya se ha observado, esto aparece todavía de forma más pronunciada.

Puesto que A. Smith resuelve la plusvalía no sólo en beneficio sino también en renta de la tierra —dos formas particulares de la plusvalía, cuyo movimiento está determinado por leyes completamente diferentes—, tendría que haber descubierto, a partir de esto, que no debía confundir inmediatamente la forma abstracta general con ninguna de sus formas particulares. Exactamente igual que en él, en todos los demás economistas burgueses posteriores la ausencia de sentido teórico para la comprensión de las diferencias formales de las relaciones económicas continúa siendo la regla, así como la tosca aprehensión y el simple interés por la materia empírica presente. De ahí también su incapacidad para comprender correctamente el dinero, en el que se trata exclu-

59. Pero continuemos.
60. Añaden por encima del precio de sus salarios.

sivamente de modificaciones diferentes en la forma de valor de cambio, mientras que la magnitud de valor permanece invariable.

### [6. *La concepción errónea de Smith del beneficio, la renta de la tierra y el salario como fuentes del valor*]

*Lauderdale* en *Recherches sur la nature et l'origine de la richesse publique, traduit par Lagentie de Lavaïsse,* Paris 1808, le reprocha al análisis de la plusvalía de A. Smith —del que él dice que responde a los puntos de vista ya formulados por Locke—, el que, de acuerdo con el mismo, el capital no es ninguna fuente original de riqueza, tal como Smith la define, sino una fuente derivada. Los pasajes correspondientes dicen:

«Hace más de un siglo Locke ha mantenido casi el mismo punto de vista» (que A. Smith)... «El dinero, dice, es una cosa estéril, que no produce nada; toda la utilidad que se obtiene de él consiste en que transporta, mediante un acuerdo mutuo, el beneficio que era la recompensa del trabajo de un hombre al bolsillo de otro» (*Lauderdale,* pág. 116). «Si esta idea del beneficio del capital fuera rigurosamente correcta, de esto se seguiría que el capital no sería una fuente originaria de riqueza, sino una fuente derivada; y no se podría considerar a los capitales como uno de los principios de la riqueza, siendo su beneficio una simple transferencia del bolsillo del trabajador al del capitalista» (*loc. cit.,* págs. 116, 117).

En la medida en que el valor del capital reaparece en el producto, no se le puede llamar «source de richesse». Aquí es únicamente en cuanto accumulated labour,[61] en cuanto cantidad determinada de trabajo materializado, como añade su propio valor al producto.

El capital sólo es productivo de valor en cuanto *relación,* en la medida en que en cuanto coacción sobre el trabajo asalariado le obliga a trabajar plustrabajo, o estimula la fuerza productiva del trabajo para producir plusvalía relativa. En ambos casos sólo produce valor //263/ en cuanto poder ajeno al trabajo de sus propias condiciones objetivas, en cuanto poder sobre el propio trabajo; en general sólo en cuanto una de las formas del propio trabajo asalariado, en cuanto condición del trabajo asalariado. Pero en el sentido usual de los economistas, en cuanto trabajo acumulado existente en dinero o mercancías, el capital, como todas las condiciones de trabajo, también las fuerzas naturales

61. Trabajo acumulado.

no pagadas, actúa de manera productiva en el proceso de trabajo, en la producción de valores de uso, pero no se convierte nunca en fuente de valor. No produce ningún nuevo valor y sólo añade valor de cambio en general al producto, en la medida en que él tiene valor de cambio, es decir, en la medida en que se resuelve en tiempo de trabajo objetivado, de forma tal que el trabajo es la fuente de su propio valor.

Lauderdale tiene razón en que A. Smith, después de haber analizado la naturaleza de la plusvalía y del valor, presenta erróneamente el capital y la tierra como fuentes autónomas del valor de cambio. Son fuentes de renta para sus propietarios en la medida en que son títulos para la apropiación de una cierta cantidad de tiempo de plustrabajo, que el trabajador tiene que trabajar por encima del tiempo de trabajo necesario para la reposición de su salario. Así dice, por ejemplo, A. Smith:

«*Salario, beneficio y renta de la tierra* son las *tres fuentes primitivas* de toda renta, *así como de todo valor de cambio*» (l. I, ch. VI, [pág. 105]).

Tan correcto es el que ellos constituyen las trois sources primitives de tout revenu,[62] como erróneo el que sean las trois sources primitives *de toute valeur échangeable,*[63] ya que el valor de una mercancía está exclusivamente determinado por el tiempo de trabajo en ella contenido. Después de haber presentado la renta de la tierra y el beneficio como simples deductions del valor o del trabajo que el trabajador añade a la materia prima, ¿cómo puede llamarles sources primitives de la valeur échangeable? (Sólo pueden serlo en el sentido de que ponen en movimiento la fuente primitiva, es decir, obligan al trabajador a trabajar plustrabajo.) En la medida en que son títulos (condiciones) para apropiarse una parte del valor, es decir, del trabajo objetivado en la mercancía, son fuentes de ingreso para su propietario. Pero la distribución o apropiación del valor no es, sin embargo, fuente alguna del valor apropiado. Si no tuviera lugar esta apropiación y si el trabajador obtuviera todo el producto de su trabajo como salario, el valor de la mercancía producida continuaría siendo el mismo que antes, aunque no fuera distribuido con el propietario de la tierra y con el capitalista.

La propiedad de la tierra y el capital por el hecho de que constituyen fuentes de ingreso para sus propietarios, es decir, por el hecho de

62. Las tres fuentes primitivas de toda renta.
63. Las tres fuentes primitivas de todo valor de cambio.

que les da el poder de apropiarse una parte de los valores producidos por el trabajo, no se convierten por ello en fuentes del valor que ellos se apropian. Pero también es erróneo decir que el salario constituye una source primitive de la valeur échangeable, a pesar de que éste o mejor dicho la venta constante de la capacidad de trabajo constituye una fuente de ingreso para el trabajador. Es el trabajo y no el salario del trabajador el que produce valor. El salario sólo es el valor ya existente, o si consideramos la totalidad de la producción, la parte del valor producido por el trabajador que es apropiada por él mismo; pero esta apropiación no produce el valor. Su salario puede, en consecuencia, aumentar o descender, sin que el valor de la mercancía por él producida se vea afectado por ello. /263//

//265/ [ Añadir como cita a lo anterior que A. Smith convierte en fuentes del valor las rúbricas bajo las cuales es apropiado el valor de la mercancía. Después de haber refutado la tesis de que el beneficio sólo es otro nombre para el salario del capitalista o wages of labour of superintendence, concluye:

«Así pues, el *precio* de las mercancías, los *beneficios* de los fondos o capitales, son una *fuente de valor* completamente *diferente* de los salarios y regulada por principios completamente diferentes» (b. I, ch. VI, [pág. 99]).

Según Smith el valor que los trabajadores le añaden a los materiales se repartiría entre ellos y los capitalistas en la forma de salarios y beneficios; el trabajo es, por lo tanto, la única *source de valeur,* y de esta source de valeur proceden prix des salaires et prix des profits. Pero estos precios mismos no son *source de valeur* alguna. Ni el salario, ni el beneficio. ] /265//

## [7. *La doble concepción de Smith de la relación entre valor y renta. Su tesis del «precio natural» como suma del salario, el beneficio y la renta de la tierra*]

//263/ Aquí queremos dejar completamente de lado en qué medida A. Smith considera la renta de la tierra como un elemento constitutivo del precio de las mercancías. La cuestión para nuestra investigación es tanto más indiferente cuanto que A. Smith concibe la renta de la tierra, exactamente igual que el beneficio, como una simple parte de la plusvalía, como deduction from the labour added by the labourer to

the raw material,[64] y en consecuencia //264/ también en realidad como deduction from the profit,[65] en la medida en que todo el tiempo de plustrabajo no pagado es apropiado *de manera inmediata,* frente al trabajo, por el capitalista, independientemente de las rúbricas bajo las cuales éste tenga posteriormente que repartir esta plusvalía con los propietarios de las condiciones de producción, bien sean los propietarios de la tierra o los prestamistas del capital. En consecuencia, para simplificar la exposición, sólo hablaremos de salario y beneficio como las dos rúbricas en las que se divide el nuevo valor producido.

Si suponemos que en una mercancía (*independientemente* del valor de la materia prima y del instrumento de trabajo en ella consumidos) se han materializado 12 horas de tiempo de trabajo, sólo podemos expresar su valor en cuanto tal en *dinero.* Si suponemos que en 5 chelines hay también materializadas 12 horas de tiempo de trabajo. Entonces el valor de la mercancía es = 5 chelines. Por prix naturel des marchandises A. Smith no entiende sino su valor expresado en dinero. (Naturalmente el precio de mercado de la mercancía está por encima o por debajo de su valor. Incluso, como demostraré más adelante, el mismo precio de las mercancías es *siempre diferente* de su valor. Sin embargo, A. Smith no tiene nada que ver con esto en el análisis del precio natural. Además ni el precio de mercado ni mucho menos las oscilaciones en el precio medio de las mercancías pueden ser comprendidas, sin que tengan como fundamento la comprensión de la naturaleza del valor.)

Si la plusvalía contenida en la mercancía supusiera el 20 por ciento de su valor total, o lo que viene a ser lo mismo, el 25 por ciento del trabajo necesario en ella contenido, este valor de 5 chelines, el naturel prix de la mercancía podría ser descompuesto en 4 chelines en salario y 1 chelín en plusvalía (que aquí llamaremos beneficio para seguir a A. Smith). Sería correcto decir que la magnitud de valor de la mercancía determinada independientemente del salario y del beneficio, o su precio natural, puede ser descompuesto en 4 chelines en salario (el precio del trabajo) y 1 chelín (el precio del beneficio). Pero sería erróneo decir que el valor de la mercancía surge de la adición o de la unión, independientemente del valor de la mercancía, del precio regulado del salario y del precio del beneficio. En este último caso no habría en absoluto ninguna razón por la que el valor total de la mercancía no fuera 8, 10 chelines, etc., según que se diera por supuesto que el salario = 5 y el beneficio = 3 chelines, etc.

64. Deducción del trabajo añadido por el trabajador a la materia prima.
65. Deducción del beneficio.

Allí donde A. Smith investiga la «tasa natural» del salario o el «precio natural» del salario, ¿qué es lo que le guía en dicha investigación? El precio natural de los medios de subsistencia necesarios para la reproducción de la capacidad de trabajo. Pero ¿cómo determina el precio natural de estos medios de subsistencia? En la medida en que en general lo determina, recurre a la determinación correcta del valor, a saber: el tiempo de trabajo requerido para la producción de estos medios de subsistencia. Pero allí donde abandona este camino correcto cae en un cercle vicieux. ¿Cómo se determina el precio natural de los medios de subsistencia que determinan el precio natural del salario? Mediante el precio natural del «salario», del «beneficio», y de la «renta de la tierra», que constituyen el precio natural de estos medios de subsistencia como el de cualquier mercancía. Y así in infinitum. El parloteo acerca de la ley de la oferta y la demanda no ayuda naturalmente a salir de este cercle vicieux. Pues el «precio natural» o el precio correspondiente al valor de la mercancía debe precisamente existir, si la oferta y la demanda se cubren, es decir, si el precio de la mercancía no está por encima o por debajo de su valor como consecuencia de las oscilaciones de la demanda y la oferta; o en otras palabras, si el precio de coste[66] de la mercancía (o el valor de la mercancía ofrecida

66. El término «precio de coste» lo utiliza Marx en sentidos diferentes: 1. en el sentido de costes de producción para el capitalista (c+v); 2. en el sentido de «costes de producción inmanentes» de la mercancía (c+v+p), que coinciden con el valor de la mercancía y 3. en el sentido de precio de producción (c+v+beneficio medio). En el presente caso este término ha de ser entendido en el segundo sentido, es decir, en el sentido de los costes de producción inmanentes. En la parte segunda de las *Teorías sobre la Plusvalía* Marx utiliza el término «precio de coste» en el tercer sentido, es decir, en el sentido de precio de producción o «precio medio». Marx identifica allí estos términos de manera inmediata. Así escribe en la página 509 de su manuscrito: «...diferentes de los valores son los precios medios o —queremos decir— los *precios de coste,* que no están directamente determinados por los valores de las mercancías, sino por el capital en ellas anticipado más el beneficio medio». En la página 624 del manuscrito dice Marx: «...el precio necesario para la producción de la mercancía, necesario para que sea producida en general, para que se presente como mercancía en el mercado, es por supuesto su *precio de producción* o *precio de coste*».

En la parte tercera de las *Teorías sobre la Plusvalía* Marx utiliza el término «precio de coste» tanto en el sentido de precio de producción como en el sentido de costes de producción para el capitalista.

Estos usos diferentes del término «precio de coste» se explica por el hecho de que la palabra «costes» era utilizada en la economía en tres sentidos diferentes, como Marx lo resalta particularmente en la parte tercera de las *Teorías sobre la Plusvalía* (páginas 788-790 y 928 del manuscrito): 1.°, en el sentido de anticipo pagado por el capitalista; 2.°, en el sentido de precio del capital anticipado más

por el vendedor [67]) es al mismo tiempo el precio que la demanda paga.

//265/ Pero, como ya hemos dicho, en la investigación sobre el precio natural del salario A. Smith retorna en realidad —al menos en ocasiones—, a la determinación correcta del valor de la mercancía. Por el contrario en el capítulo en el que trata de la tasa natural o del precio natural del beneficio, se pierde, en la medida en que ha de ser tomada en consideración la tarea propiamente dicha, en lugares comunes y tautologías que no dicen nada. En realidad, originariamente es mediante el valor de la mercancía como A. Smith regula el salario, el beneficio y la renta de la tierra. Pero después pone manos a la obra a la inversa y llega a la conclusión de que el precio natural de las mercancías debe ser hallado mediante la adición de los precios naturales del salario, el beneficio y la renta de la tierra (lo cual se aproxima más a la apariencia empírica y a la representación vulgar). Es uno de los logros principales de Ricardo el haber puesto fin a esta confusión. Volveremos brevemente sobre este punto cuando estudiemos a dicho autor.[68]

Aquí sólo observaremos todavía lo siguiente: la *magnitud dada* del valor de la mercancía, a partir de la cual han de ser pagados como fondos el salario y el beneficio, se enfrenta empíricamente al capitalista en la forma de que un determinado precio de mercado de la mercancía permanece un tiempo mayor o menor, a pesar de todas las oscilaciones en el salario.

Por lo tanto, hay que llamar la atención sobre este curioso desarrollo en el libro de A. Smith: en primer lugar, se investiga el valor de la mercancía y se determina ocasionalmente el mismo de manera correcta; se determina de manera tan correcta, que A. Smith en general descu-

---

el beneficio medio, y 3.°, en el sentido de los costes de producción reales (inmanentes) de la propia mercancía.

Además de estos tres sentidos que se encuentran en los clásicos burgueses de la economía política, hay todavía un cuarto, un significado vulgar del término «precio de coste». Así, por ejemplo, Jean-Baptiste Say en su escrito *Traité d'économie politique* (2.ª ed., t. III, París 1814, pág. 453), dice que precio de coste es lo que se paga por los servicios productivos del trabajo, del capital y de la tierra. Esta concepción vulgar de «precio de coste» la ha rechazado Marx de forma decidida (páginas 506 y 693-694 del manuscrito). <Nota MEW>.

67. En el manuscrito: comprador.

68. En la voluminosa sección sobre Ricardo, que ocupa los cuadernos XI, XII y XIII del manuscrito de Marx de 1861-1863, se encuentra un capítulo titulado «La teoría del precio de coste de Ricardo y Adam Smith (Refutación)», en el que Marx retorna al análisis de la concepción de Smith sobre el «precio natural» (cuaderno XI, páginas 549-560 del manuscrito; véase MEW, vol. 26, parte segunda <OME 46, 47>). <Nota MEW>.

bre el origen de la plusvalía y de sus formas particulares, y deduce, en consecuencia, de este valor el salario y el beneficio. Pero después toma el camino inverso e intenta al revés deducir el valor de las mercancías (a partir del cual había deducido el salario y el beneficio) de la unión de los precios naturales del salario, el beneficio y la renta de la tierra. A esta última circunstancia se debe que A. Smith no desarrolle nunca de manera correcta la influencia de las oscilaciones del salario, el beneficio, etc., sobre los precios de las mercancías —en la medida en que le falta la base—. /VI-265//

//VIII-364/ [ *A. Smith. El valor y sus partes constitutivas.* La errónea representación de A. Smith, examinada anteriormente, y que [desarrolla] a pesar de su posición correcta originaria, se muestra también en la siguiente frase:

«La renta constituye... una parte del precio de las mercancías, pero de manera completamente diferente a los beneficios y los salarios. Según que sean altos o bajos, ellos son la *causa* del *precio alto o bajo del trigo,* y *la renta alta o baja es el resultado de ello*» (*Wealth of N.,* l. I, ch. II).[69] ] /VIII-364//

### [8. *El error de Smith de resolver todo el valor del producto social en renta. Contradicciones en sus puntos de vista sobre la renta bruta y neta*]

//VI-265/ Llegamos ahora a otro punto que está en conexión con el análisis del precio o del valor de la mercancía (pues aquí ambos son puestos como idénticos). Damos por supuesto que A. Smith ha calculado correctamente, es decir, ha dado el valor de la mercancía, lo ha resuelto en las partes constitutivas en las que este valor se distribuye entre los diferentes agentes de la producción, y no ha intentado a la inversa deducir el valor de los precios de estas partes constitutivas.

69. Un análisis crítico de la tesis de Smith, según la cual la renta de la tierra entra en la composición del precio de producción de manera diferente de como lo hacen el beneficio y el salario, lo ofrece Marx en el cuaderno XII del manuscrito, páginas 620-625, en la sección «La teoría de la renta de Adam Smith» (véase MEW, vol. 26, parte segunda <OME 46, 47>). Las citas del libro de Smith *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations* las da Marx según el libro de Ganilh *Des systémes d'économie politique...,* París 1821, t. II, pág. 3. <Nota MEW>.

Por lo tanto esto à part. Asimismo à part la forma unilateral en la que el salario y el beneficio sólo son expuestos como formas de distribución y, en consecuencia, como rentas consumibles por sus propietarios en el mismo sentido. Prescindiendo de todo esto, A. Smith tiene una duda, y aquí radica de nuevo su ventaja sobre Ricardo, no en que solucione correctamente la duda, sino simplemente en que la formula.

//266/ A. Smith dice concretamente:

«Estas tres partes (salaires, profits, rente du propiétaire) parecen constituir, directamente o en última instancia, la *totalidad* del precio del trigo.»

(En general, de la mercancía. A. Smith toma aquí el blé,[70] porque cree que la renta de la tierra no entra en ciertas mercancías como parte constitutiva del precio.)

«Podría pensarse que es necesario añadir una *cuarta parte,* necesaria para reponer el capital del agricultor o para compensar la desaparición o el uso de sus animales de labor y de otros instrumentos agrícolas. Pero es necesario considerar que el precio de todo instrumento de labor, tal como un caballo de carga, está a su vez constituido por estas tres partes: la renta de la tierra sobre la que ha sido criado, el trabajo de aquellos que lo han alimentado y cuidado y los beneficios de un arrendatario agrícola que ha efectuado los anticipos tanto de esta renta como de los salarios de este trabajo.»

[ Aquí se presenta el beneficio como la forma originaria que también incluye la renta. ]

«En consecuencia, a pesar de que el precio del trigo tiene que pagar también el precio del caballo así como sus costes de mantenimiento, la *totalidad* del precio de este trigo se resuelve siempre, bien de manera inmediata, bien en última instancia, en estas tres mismas partes, renta, trabajo y beneficio» (b. I, ch. VI [págs. 101, 102]).

(Aquí resulta muy absurdo que diga por un lado travail en lugar de salaire, mientras que no dice propriété o capital en lugar de renta de la tierra o beneficio.)

¿Pero no era asimismo evidente considérer que el criador de caballos o el constructor de arados, a los cuales el arrendatario agrícola ha comprado el caballo o el arado, incluirían el precio de los medios de producción (en algún caso quizás otro caballo) y de las materias

70. Trigo.

primas, como avena y hierro, en el precio del caballo o del arado, exactamente igual que el arrendatario agrícola incluye el precio del caballo y del arado en el precio del trigo, mientras que los fondos, a partir de los cuales el criador de caballos y el constructor de arados *pagarían* el salario y el beneficio (y la renta de la tierra), sólo consistirían en el nuevo trabajo que ellos *añaden* en su esfera de la producción al importe de valor ya existente en su capital constante? En consecuencia, si A. Smith concede a propósito del arrendatario agrícola que en el precio de su blé se incluye además del salario, el beneficio y la renta por él pagados, *un cuarto componente diferente de* [*éstos*], el valor del capital constante por él consumido, como caballos, aperos de labranza, etc., esto también tiene vigencia para el criador de caballos y el productor de aperos de labranza, y no sirve de nada el que Smith nos envíe de Poncio a Pilato. Por lo demás, el ejemplo del arrendatario agrícola ha sido particularmente mal elegido para enviarnos de Poncio a Pilato, pues entre los *elementos* del capital constante se encuentra aquí uno que no necesita ser comprado en absoluto por somebody else,[71] a saber: la semilla; ¿se disuelve, acaso, para anybody[72] esta parte constitutiva del valor en salario, beneficio y renta de la tierra?

Pero passons outre y veamos si A. Smith lleva hasta sus últimas consecuencias su tesis, de que el valor de cualquier mercancía puede ser resuelto en una o en todas las fuentes de ingreso: salario, beneficio y renta de la tierra, es decir, si puede estar destinado al consumo o, en cualquier caso, si puede ser utilizado d'une manière ou d'une autre para el use personal (y no para el consumo industrial). D'abord //267/ todavía algo previo. Por ejemplo, en la recolección de grano, etc., se puede suponer que su valor se resuelve por completo en salario, a pesar de que también aquí sean necesarios algunos instrumentos como espuertas y cosas similares. Sin embargo, ejemplos de este estilo no tienen absolutamente nada que ver aquí, donde se trata de la producción capitalista.

De nuevo la repetición de la tesis formulada en el b. I, ch. VI.

Dice en el b. II, ch. II (t. II, *Garnier,* pág. 212):

> «Se ha mostrado... *como el precio de la mayor parte de las mercancías* se resuelve en tres partes, de las cuales una paga los salarios del trabajo, otra los beneficios del capital y la tercera la renta de la tierra.»

71. Nadie.
72. Alguien.

Según esto el valor total de cualquier mercancía se resuelve en renta, le corresponde por lo tanto como fondo de consumo a una u otra clase que vive de esta renta. Ahora bien, puesto que la producción total de un país, anualmente por ejemplo, sólo se compone de la suma de los valores de las mercancías producidas y puesto que el valor de cada una de estas mercancías individuales se resuelve en renta, también su suma, el producto anual del trabajo, el revenu brut,[73] en consecuencia, puede ser consumido anualmente en esta forma. Y Smith se mete inmediatamente en eso:

«Se ha observado que puesto que era así para cualquier mercancía tomada por separado, tenía que ser necesariamente igual para las mercancías que componen la *totalidad* del producto de la tierra y del trabajo de un país, tomadas en conjunto. *La suma total del precio o del valor de cambio* de este producto anual debe resolverse a su vez en estas tres partes y distribuirse entre los diferentes habitantes del país, bien como salario de su trabajo, o como beneficios de su capital, o como renta de la tierra» (*loc. cit.,* pág. 213).

Ésta es in fact la consecuencia necesaria. Lo que vale para la mercancía individual, vale necesariamente para la suma total de las mercancías. Pero quod non,[74] dice Adam. Y añade:

«Pero aunque el valor total del producto anual de las tierras y del trabajo de un país sea distribuido de esta forma entre los diferentes habitantes y constituya una renta para ellos, sin embargo, de la misma manera que en la renta de un dominio particular distinguimos la *renta bruta* y la *renta neta,* podemos hacer también una distinción parecida en relación a la renta de *todos los habitantes* de un gran país» [*loc. cit.,* pág. 213].

(Alto là. Antes nos ha dicho precisamente lo contrario. A propósito del arrendatario agrícola particular podemos distinguir una cuarta parte en la que se resuelve, por ejemplo, el valor de su trigo, a saber: la parte que simplemente repone el capital constante gastado. Esto es correcto *de manera inmediata* para el arrendatario agrícola individual. Pero si continuamos, esto que para él es capital constante se resuelve en un punto anterior, en otras manos, antes de que se convierta en capital en sus manos, en salario, beneficio, etc., o dicho en pocas palabras, en renta. En consecuencia, es correcto decir que las mercancías, consideradas en las manos del productor individual, se resuelven en una parte del valor que no constituye renta; esto es falso para «tous

73. Renta bruta
74. Que no.

les habitants d'un grand pays»,[75] ya que lo que en las manos de uno es capital constante obtiene su valor del hecho de que procede de las manos de otro en cuanto precio total de salario, beneficio y renta de la tierra. Ahora dice directamente lo contrario.) A. Smith continúa:

//268/ «La *renta bruta* de un dominio particular comprende generalmente todo lo que paga el arrendatario agrícola; la *renta neta* es lo que le queda libre *de todas las cargas al propietario,* después de deducir todos los gastos de administración, de reparaciones y todos los demás costes necesarios, o lo que viene a ser lo mismo, aquello que él puede, sin dañar su fortuna, colocar en los fondos que destina para servir de manera inmediata a su consumo, es decir, gastos de manutención, etc. Su riqueza real no está en proporción a su renta *bruta,* sino más bien a su renta *neta*» [*loc. cit.,* págs. 213, 214].

(En primer lugar A. Smith pone aquí en conexión cosas que no tienen nada que ver la una con la otra. Lo que el arrendatario agrícola paga como renta al propriétaire, exactamente igual que aquello que paga como salario al trabajador, y exactamente igual que su propio beneficio, es una parte del valor o del precio de la mercancía, que se resuelve en renta. La cuestión es precisamente la de si la mercancía contiene además otra parte constitutiva de valor. Esto él lo reconoce aquí, como debía reconocerlo a propósito del arrendatario agrícola; esto no debería obstaculizar, sin embargo, el que su blé (es decir, el precio del blé *o* su valor de cambio) se resolviera exclusivamente en renta. En segundo lugar, dicho sea de paso. Considerado el arrendatario agrícola individual en cuanto *arrendatario agrícola,* la riqueza real sobre la que puede disponer depende de su beneficio. Pero, por otra parte, en cuanto propietario de mercancías puede vender la finca entera, o en el caso de que no le pertenezca, todo el capital constante que se encuentra en la misma, como bestias de carga, aperos de labranza, etc. El valor que puede realizar de esta manera y por tanto la riqueza sobre la que puede disponer, está condicionada por el valor y por tanto también por el volumen del capital constante que le pertenece. Sin embargo esto sólo se lo puede vender a otro arrendatario agrícola, en cuyas manos no es riqueza disponible, sino capital constante. Por lo tanto estamos en el mismo lugar que antes.)

«La renta *bruta* de todos los habitantes de un gran país comprende la *masa total* del producto anual de su tierra y de su trabajo.»

75. Todos los habitantes de un gran país.

(Antes se nos había dicho que esta masa total —su valor— se resuelve en salarios, beneficios y renta de la tierra, formas puras de revenu net),

«la renta *neta* es la que le queda libre, una vez efectuada la deducción de lo que es necesario para mantener en primer lugar su *capital fijo* y en segundo lugar su *capital circulante*».

(Se deducen, por lo tanto, los instrumentos de trabajo y las materias primas);

«o bien aquello que pueden colocar, sin tocar el capital, en los *fondos de consumo*».

(Ahora se nos dice, por lo tanto, que el prix ou la valeur échangeable de la suma total de mercancías, exactamente igual que en el caso del capitalista individual, se resuelve para todo el país en une quatrième partie,[76] que no constituye para nadie una renta, que no es susceptible de ser resuelta ni en salario, ni en beneficio, ni en renta de la tierra.)

«Es evidente que tienen que ser excluidos de la renta *neta* de la sociedad todos los gastos de mantenimiento del *capital fijo*. Ni las *materias necesarias* para la conservación de las máquinas útiles, de los instrumentos de trabajo, de los edificios industriales, etc., ni el *producto del trabajo necesario* para darle a estas materias la forma conveniente, puede constituir nunca una parte de esta renta *neta*. El *precio de este trabajo*, en verdad, sí puede serlo, pues los obreros que son empleados en estas tareas, pueden colocar *el valor //269/ íntegro de sus salarios* en sus *fondos de consumo*. Pero la diferencia consiste en que en las demás clases de trabajo *no sólo el precio, sino también el producto van a parar a este fondo;* el precio va al de los obreros, y el producto al de otras personas cuya subsistencia, comodidades y diversiones se ven aumentadas por el trabajo de estos obreros» (*loc. cit.*, págs. 214, 215).

Se aproxima más al punto de vista correcto que las otras.[77]

Aquí A. Smith se aparta de nuevo de la cuestión a la que tiene que responder, de la cuestión de la quatrième partie du prix total[78] *de la* mercancía, que no se resuelve ni en salario, ni en beneficio, ni en renta de la tierra. Ante todo es completamente erróneo el planteamiento. Para los fabricantes de máquinas, como para cualquier otro capitalista

76. Una cuarta parte.
77. Marx escribió a lápiz esta frase, después de la cita.
78. Parte cuarta del precio total.

industrial, el trabajo que façonne dans la forme convenable[79] la materia prima de la máquina, etc., se resuelve en trabajo necesario y plustrabajo, y por lo tanto, no sólo en salaires des ouvriers sino también en beneficio du capitaliste. Pero el valor de los materiales y el valor de los instrumentos que son configurados dans la forme convenable por los trabajadores, no se disuelve ni en lo uno ni en lo otro. El hecho de que los productos que de acuerdo con su naturaleza no están destinados al consumo individual, sino al consumo industrial, no entren en los fonds de consommation,[80] no tiene nada que ver con la cuestión. La semilla, por ejemplo (la parte del trigo que sirve para la siembra), podría entrar también de acuerdo con su naturaleza en los fonds de consommation, pero económicamente tiene que entrar en los fonds de production.[81] Además es completamente falso que de los productos destinados al consumo individual, todo el precio juntamente con el producto entre en los *fonds de consommation.* La tela, por ejemplo, si no es utilizada para hacer velas o con otra finalidad productiva, entra por completo como producto en el consumo. Pero no su precio, pues una parte de este precio repone el hilo, otra el telar, etc., y sólo una parte del precio de la tela se resuelve en renta de cualquier clase.

Adam nos decía, hace un momento, que las matières nécessaires[82] para la producción de máquinas, edificios industriales, etc., así como las máquinas con ellas fabricadas, etc., «ne peuvent jamais faire partie de ce revenu *net*»;[83] [entran], por lo tanto, en el revenu brut. Poco después, *loc. cit.*, b. II, ch. II, pág. 220, dice a la inversa:

> «Las máquinas e instrumentos de trabajo, etc., que constituyen el *capital fijo*, bien de un individuo, bien de la sociedad, no forman parte *ni de la renta bruta, ni de la renta neta* del uno o de la otra, igual que el *dinero*», etc.

Las vacilaciones de Adam, sus contradicciones, el huir de la cuestión, demuestran que se había metido en un atolladero, e inevitablemente, tras haber convertido el salario, el beneficio y la renta de la tierra en partes constitutivas de la valeur échangeable ou du prix totale du produit.[84]

79. Configura en la forma conveniente.
80. Fondo de consumo.
81. Fondo de producción.
82. Materias necesarias.
83. No pueden formar parte nunca de esta renta neta.
84. Valor de cambio o del precio total del producto.

### [9. *Say como vulgarizador de la teoría de Smith. La identificación por Say del producto bruto social con la renta social. Intentos de diferenciación en Storch y Ramsay*]

Say, que intenta ocultar su estúpida superficialidad convirtiendo las insuficiencias y errores de A. Smith en frases absolutamente generales, dice:

«Si se considera una nación en su conjunto, no tiene producto neto; pues al no tener los *productos* más que un valor igual a sus *gastos* de producción, si se detraen estos *gastos* se detrae todo el *valor* de los *productos*... La *renta anual* es la *renta bruta*» (*Traité d'Écon. Politique,* 3.ª édit., t. II, Paris 1817, pág. 469).

El valor de la suma de los productos anuales es igual a la cantidad de tiempo de trabajo en ellos materializado //270/. Si se detrae ese valor total del producto anual, no queda, en realidad, por lo que al valor se refiere, ningún valor, y de esta forma tanto le revenu net como le revenu brut alcanzan su fin. Pero Say quiere decir que los valores producidos[85] anualmente son consumidos anualmente. De ahí que no exista ningún produit net, sino únicamente produit brut, para la nación en su totalidad. En primer lugar es falso que los valores producidos anualmente sean anualmente consumidos. Éste no es el caso para una gran parte del capital fijo. Una gran parte de los valores anualmente producidos entran en el proceso de trabajo sin entrar en el proceso de valorización, es decir, sin que su valor total sea consumido anualmente. Pero en segundo lugar, los valores que son consumidos no para entrar en los fonds de consommation, sino como means of production,[86] que son devueltos a la producción tal como han salido de ella, bien en la misma forma o bien en la forma de sus equivalentes, no constituyen una parte del consumo anual de valores. La segunda parte está constituida por los valores que pueden entrar en el consumo individual por encima de esta parte. Constituyen el produit net.

Storch dice acerca de esta porquería de Say:

«Está claro que el valor del producto anual se distribuye en parte en capitales y en parte en beneficios, y que cada una de *estas porciones del valor del producto anual va a comprar regularmente los productos que la nación necesita,* tanto

85. En el manuscrito: consumidos; la corrección a lápiz escrita en la interlínea —producidos— procede claramente de Engels.
86. Medios de producción.

para mantener su capital como para renovar sus fondos de consumo» (*Storch, Cours d'Éc. Pol.*, t. V: «Considérations sur la nature du revenu national», París 1824, págs. 134, 135). «Se plantea la cuestión de si la renta de una familia que con su propio trabajo satisface todas sus necesidades, de las que hay muchos ejemplos en Rusia..., si la *renta* de una tal familia es igual al producto bruto que resulta de sus tierras, de su capital y de su trabajo. ¿Puede ella habitar sus granjas o sus establos, comer sus semillas o sus pastos, vestirse con las pieles de sus animales de trabajo, divertirse con sus aperos de labranza? Según la tesis de Say habría que responder afirmativamente a todas estas preguntas» (*loc. cit.*, págs. 135, 136). «Say considera el producto bruto como la renta de la sociedad; y saca de ello la conclusión de que la sociedad puede consumir un valor igual a su producto» (*loc. cit.*, pág. 145). «La renta (neta) de una nación no es el excedente de los valores producidos sobre la *totalidad de los valores consumidos,* como Say se imagina, sino únicamente sobre los *valores consumidos para producir.*» Por lo tanto «si una nación consume en un año todo este excedente, consume toda su renta (neta)» (*loc. cit.*, pág. 146). «Si se admite que la renta de una nación es igual a su producto bruto, es decir, que no hay ningún *capital* que deducir, es necesario admitir también que puede gastar de forma improductiva el valor íntegro de su producto anual sin hacer el más mínimo daño a su renta futura» (*loc. cit.*, pág. 147). «*Los productos que constituyen el capital* [constante] *de una nación no son consumibles*» (*loc. cit.*, pág. 150).

*Ramsay (George): An Essay on the Distribution of Wealth* (Edinburgh 1836), observa sobre el mismo tema, a saber: la quatrième partie du prix total de A. Smith, o lo que yo llamo capital constante a diferencia del capital invertido en salario:

//271/ «Ricardo», dice, «olvida que todo el producto no se reparte exclusivamente entre salarios y beneficios, sino que es necesaria también una parte para la reposición del capital fijo» (pág. 174, nota).

Por «capital fijo» Ramsay entiende no sólo los instrumentos de producción, etc., sino también la materia prima, o en pocas palabras, lo que yo llamo capital constante dentro de cada esfera de la producción. Ricardo, cuando habla de la distribución del producto en beneficio y salario, presupone siempre que detrae el capital anticipado a la producción y en ella consumido. Pero a pesar de ello Ramsay tiene razón en lo esencial. En la medida en que Ricardo no investiga, descuida, la parte constante del capital, incurre en crasos errores, especialmente en la confusión entre la plusvalía y el beneficio, más adelante en las investigaciones sobre las oscilaciones en la tasa de beneficio, etc.

Oigamos ahora lo que dice el propio Ramsay:

«¿Cómo se comparan el producto y el capital gastado en el mismo?... Por lo que se refiere a una nación en su totalidad... es evidente que todos los diferen-

tes elementos del capital gastado tienen que ser reproducidos en una rama de la producción o en otra, pues, de lo contrario, la industria del país no podría continuar igual que antes. La materia prima de las manufacturas, los instrumentos utilizados en ella así como en la agricultura, la voluminosa maquinaria empleada en aquéllas, los edificios necesarios para la producción o almacenamiento del producto, todo esto tiene que ser parte del producto total de un país, así como todos los anticipos de sus patronos capitalistas. En consecuencia, la cantidad del primero, puede ser comparada con la del segundo, suponiendo que cada artículo es puesto como si hubiera otro además de la misma clase» (Ramsay, *loc. cit.*, págs. 137-139). «Ahora bien, por lo que al capitalista individual se refiere, ya que él no *repone* en especie sus gastos, puesto que la mayor parte los tiene que obtener mediante el cambio, y siendo necesaria para esta finalidad una cierta porción del producto, cada capitalista individual llega a tomar en consideración mucho más el valor de cambio del producto que la cantidad del mismo» (*loc. cit.*, págs, 145, 146). «Cuanto más exceda el *valor del producto* al *valor del capital* anticipado, tanto mayor será el beneficio. Es decir, que el capitalista estimará el beneficio comparando valor con valor y no cantidad con cantidad... El beneficio tiene que aumentar o disminuir exactamente en la misma proporción en que aumenta o disminuye la parte del producto bruto o de su *valor* requerida para *reponer los anticipos necesarios*. La tasa de beneficio depende, por lo tanto, de dos circunstancias: en primer lugar de la proporción del producto total que le corresponde a los trabajadores; en segundo lugar de la proporción que tiene que ser apartada para reponer, bien en especie bien a través del cambio, el capital fijo» (*loc. cit.*, págs. 146-148 *passim*).

[ Lo que Ramsay dice aquí sobre la tasa de beneficio habrá de ser considerado en el capítulo III sobre el beneficio. Es importante el hecho de que resalte correctamente este elemento. Por una parte, es correcto lo que dice Ricardo de que el abaratamiento de las mercancías que constituyen el capital constante (y que Ramsay entiende por capital fijo), siempre deprecian una parte del capital existente. Esto vale concretamente para el capital fijo propiamente dicho, maquinaria, etc. El hecho de que la plusvalía, comparada con el capital total, aumente, no supone ninguna ventaja para el capitalista individual, si este aumento de la tasa de plusvalía ha sido ocasionado porque ha descendido el valor total de su capital constante (del capital constante poseído por él antes de la depreciación). Pero esto sólo vale en muy pequeña medida para la parte del capital que consiste en materia prima o en mercancías acabadas (que no entran en el capital fixe). Esta masa existente del mismo, que puede ser depreciada de esta forma, es siempre una magnitud evanescente comparada con la producción total. Esto sólo vale para cada capitalista individual en pequeña medida para la parte de su capital invertida en capital circulante. Por el contrario está claro —ya que el beneficio es igual a la relación de la plusvalía con la totalidad del capital anticipado, y ya que la cantidad de trabajo

que puede ser absorbida no depende del valor, sino de la masa de materia prima y de la efficiency de los medios de producción, no de su valor de cambio, sino de su valor de uso— que cuanto más productiva sea la industria en las ramas de producción cuyo producto entra en la constitución del capital constante, tanto menor es el gasto de capital constante necesario para producir una cantidad determinada de plusvalía, y tanto mayor, en consecuencia, la proporción de esta plusvalía respecto a la totalidad del capital anticipado; tanto mayor, en consecuencia, con una masa dada de plusvalía, la tasa de beneficio. ]

(Lo que Ramsay considera por duplicado, la reposición de producto por producto en la reproducción para todo el país, y la reposición de valor por valor para el capitalista individual, son dos puntos de vista que tienen que ser tomados en consideración para el capital individual en el *proceso de circulación del capital, que es al mismo tiempo el proceso de reproducción.*)

Ramsay no ha resuelto la dificultad propiamente dicha, que ha ocupado a A. Smith y le ha enredado en toda clase de contradicciones. Para expresarla de manera tosca, es la siguiente: el capital íntegro (en cuanto valor) se resuelve en trabajo; no es más que una cierta cantidad de trabajo objetivado. Pero el trabajo pagado es igual a los salarios de los trabajadores y el trabajo no pagado igual al beneficio de los capitalistas. Por lo tanto, todo el capital puede ser resuelto, de manera mediata o inmediata, en salario y beneficio. ¿O es que se realiza en cualquier otra parte un trabajo, que no se resuelva ni en salario ni en beneficio, y que tenga simplemente la finalidad de reponer los valores consumidos en la producción, pero que son condiciones de la reproducción? ¿Pero quién realiza estos trabajos, ya que todo el trabajo del trabajador se resuelve en dos cantidades, la una que mantiene su propia capacidad de producción, y la otra que constituye el beneficio del capital?

## [10.] *Investigación de cómo es posible que el beneficio y el salario anual compren las mercancías anuales, que además del beneficio y el salario contienen capital constante*

### [*a*) *Imposibilidad de la reposición del capital constante de los productores de medios de consumo mediante el cambio entre estos productores*]

Para eliminar del problema todo añadido erróneo, hay que mencionar todavía uno. Si el capitalista transforma una parte de su beneficio, de su renta, en capital, en instrumentos de trabajo y en material de trabajo, ambos son pagados con la parte del trabajo que el trabajador ha trabajado gratis para el capitalista. Aquí hay una nueva cantidad de trabajo que constituye el equivalente para una nueva cantidad de mercancías, que consisten de acuerdo con sus valores de uso en instrumentos de trabajo y material de trabajo. Esto cae, por lo tanto, dentro de la acumulación de capital y no entraña ninguna dificultad; concretamente se trata del crecimiento del capital constante por encima de sus límites anteriores o de la constitución de nuevo capital constante por encima de la masa del mismo que ya existe y que tiene que ser repuesto. La dificultad está en la reproducción del capital constante *ya existente*, y no en la constitución de nuevo capital constante por encima de aquel que ha de ser reproducido. El primero tiene evidentemente su origen en el beneficio y ha existido por un momento en la forma de renta, que posteriormente se transforma en capital. Esta parte del beneficio se resuelve en tiempo de plustrabajo, que tendría que ser efectuado constantemente por la sociedad, incluso sin la existencia del capital, para tener a su disposición un fondo de desarrollo por así llamarlo, tal como lo requiere el aumento de la población.

[ Una buena explicación del capital constante, si bien sólo en la medida en que se refiere a su valor de uso, se encuentra en Ramsay, *loc. cit.*, pág. 166, en donde dice:

> «Tanto si el volumen del producto bruto (del agricultor por ejemplo) es pequeño como si es grande, la cantidad del mismo requerida para reponer lo que ha sido consumido en estas formas diferentes, no puede sufrir alteración alguna. Esta cantidad tiene que ser considerada como *constante*, en tanto la producción sea continuada al mismo nivel.» ]

Hay que partir, por lo tanto, ante todo, del hecho de que la nueva constitución de capital constante —a diferencia de la reproducción del capital constante ya existente— tiene como fuente el beneficio; se presupone, en concreto, por una parte, que el salario sólo alcanza a lo suficiente para la reproducción de la capacidad de trabajo, y por otra, que toda la plusvalía es comprendida bajo la categoría de «beneficio», ya que es el capitalista industrial el que se *apropia de manera inmediata* toda la plusvalía, [independientemente de] con quién y cómo tenga que repartirla posteriormente.

[ «El empresario capitalista es el distribuidor general de riqueza; [87] él paga al trabajador el salario, al capitalista (financiero) el interés, y al propietario de la tierra la renta» (*Ramsay*, págs. 218, 219).

En la medida en que llamamos a la plusvalía íntegra beneficio, consideramos al capitalista 1. as the person who immediately appropriates the whole surplus value created; 2. as the distributor of that surplus value between himself, the moneyed capitalist, and the proprietor of the soil.[88] ]

//VII-273/ El hecho de que este nuevo capital constante proceda del beneficio no quiere decir, sin embargo, sino que es debido a una parte del plustrabajo del trabajador. Exactamente igual que el salvaje, además del tiempo que necesita para la caza, tiene que gastar el tiempo necesario en producir el arco, o exactamente igual que el campesino en la agricultura patriarcal, además del tiempo en que cultiva la tierra, tiene que gastar una determinada cantidad de tiempo de trabajo en la producción de sus instrumentos de trabajo.

Pero la cuestión es la siguiente: ¿quién trabaja para reponer el equivalente del capital constante ya utilizado en la producción? La parte del trabajo que el trabajador trabaja para sí mismo repone su salario o, considerada la producción en su totalidad, produce su salario. Su plustrabajo, por el contrario, que constituye el beneficio, es en parte fondo de consumo para el capitalista y en parte es transformado en capital adicional. Pero el capitalista no repone con este plustrabajo, o con este beneficio, el capital ya utilizado en su propia producción. <Si éste fuera el caso, la plusvalía no sería un fondo para nueva constitución de capital, sino para el mantenimiento del antiguo>.[89] Pero el trabajo necesario que constituye el salario y el plustrabajo que constituye el beneficio, componen el día de trabajo completo y al margen de éste no se trabaja nada. (El eventual labour of superintendence del capitalista está incluido en el salario. Desde este punto de vista él es trabajador asalariado, si bien no de ningún otro capitalista, sino de su propio capital.) ¿De dónde procede, pues, la fuente, el trabajo que repone el capital constant?

La parte del capital invertida en salario (prescindiendo del plustrabajo) es repuesta mediante la nueva producción. El trabajador consume

87. En Ramsay: renta nacional.

88. Capitalista 1. como la persona que se apropia de manera inmediata toda la plusvalía creada; 2. como el distribuidor de esta plusvalía entre él mismo, el capitalista financiero y el propietario de la tierra.

89. La frase tachada se encuentra en el manuscrito en el margen.

el salario, pero añade tanta cantidad de nuevo trabajo como la que ha aniquilado de trabajo antiguo; y si consideramos la clase trabajadora en su conjunto, sin dejarnos perturbar por la división del trabajo, entonces reproduce no sólo el mismo valor, sino los mismos valores de uso, de forma tal que según la productividad de su trabajo, el mismo valor, la misma cantidad de trabajo se reproduce en una masa mayor o menor de los mismos valores de uso.

Si tomamos la sociedad en cualquier momento, vemos que existe simultáneamente en todas las esferas de la producción, si bien en proporciones muy diferentes, un capital constante determinado —presupuesto como condición de la producción— que le pertenece de una vez para siempre y que tiene que serle devuelto como la semilla a la tierra. El *valor* de esta parte constante puede ciertamente aumentar o disminuir, según que las mercancías de las que se compone, y que tienen que ser reproducidas, sean más caras o más baratas. Este *cambio de valor* no impide nunca, sin embargo, que en el proceso de producción, en el que entra como condición de producción, sea un valor presupuesto que tiene que reaparecer en el valor del producto. Este cambio de valor del capital constante puede ser dejado por lo tanto de lado aquí. Aquí se trata de que bajo todas las circunstancias una cantidad determinada de trabajo *pasado, objetivado,* entra de manera determinante en el valor del producto. Damos por supuesto, en consecuencia, para fijar con más precisión el problema, que los costes de producción [90] o el valor de la parte constante del capital permanece también inmodificada, constante. No afecta en nada a la cuestión el hecho de que, por ejemplo, todo el valor del capital constante no pase a los productos, sino que, como ocurre con el capital fijo, sólo pasa a la masa de productos de una serie de años. Pues la cuestión gira exclusivamente en torno a la parte de capital constante, que es consumida realmente dentro del año, y que por lo tanto tiene que ser repuesta también dentro de dicho año.

La cuestión sobre la reproducción del capital constante pertenece evidentemente a la sección sobre el proceso de reproducción o proceso de circulación del capital, lo cual no impide liquidar aquí la cuestión fundamental.

//274/ Tomemos ante todo el salario del trabajador. El trabajador obtiene una suma determinada de dinero, en la que están materializa-

90. El término «costes de producción» es utilizado aquí en el sentido de costes de producción «inmanentes», es decir, en el sentido de c+v+p. Véase la nota 66. <Nota MEW>.

das por ejemplo 10 horas de trabajo, si ha trabajado 12 horas para el capitalista. Este salario se resuelve en medios de subsistencia. Todos estos medios de subsistencia son mercancías. El precio de estas mercancías se supone que es igual a su valor. En el precio de estas mercancías se encuentra, por lo tanto, una parte constitutiva que cubre el valor de la materia prima y del instrumento de producción gastado en ellas. Sin embargo, todas las partes constitutivas de estas mercancías tomadas en su totalidad, así como el salario gastado por el trabajador, sólo contienen 10 horas de trabajo. Supongamos, que 2/3 del valor de estas mercancías se compone del valor del capital constante en ellas contenido, y 1/3, por el contrario, del trabajo que ha dado el toque final al producto, que lo ha zurechtgefinished[91] en objeto de consumo. En consecuencia, con sus 10 horas de trabajo vivo el trabajador reproduce 2/3 de capital constante y 1/3 de trabajo vivo (añadido al objeto en ese año). Si en los medios de subsistencia, en las mercancías, que él compra, no estuviera contenido ningún capital constante, si no hubiera costado nada la materia prima de las mismas y si no se hubiera utilizado ningún instrumento de trabajo, serían posibles dos supuestos. O bien las mercancías contendrían igual que antes 10 horas de trabajo y entonces el trabajador repondría 10 horas de trabajo vivo con diez horas de trabajo vivo, o bien la misma masa de valores de uso en la que se resuelve su salario y que él necesita para la reproducción de su capacidad de trabajo, sólo habría costado 3 1/3 horas de trabajo (ningún instrumento y ninguna materia prima, que es a su vez producto del trabajo). En este caso el trabajador sólo necesitaría trabajar 3 1/3 horas de trabajo necesario, y su salario descendería en realidad a 3 1/3 horas de trabajo objetivado.

Supongamos que la mercancía es lienzo; supongamos que 12 varas (aquí no importa para nada el precio real)=36 chelines o 1 libra y 16 chelines. De éstos 1/3 es trabajo añadido, y 2/3 materia prima (hilo) y Maschineriedéchet.[92] El tiempo de trabajo necesario es igual a 10 horas; por lo tanto el tiempo de plustrabajo=2. Una hora de trabajo expresada en dinero, es=1 chelín. En este caso las 12 horas de trabajo=12 chelines, el salario=10 chelines, el beneficio=2 chelines. Supongamos que el trabajador y el capitalista gastaron todo su salario y todo su beneficio, es decir, los 12 chelines, es decir, el valor total que ha sido añadido a la materia prima y a la maquinaria, la

91. Terminar adecuadamente.
92. Desgaste de maquinaria.

cantidad total de nuevo tiempo de trabajo que fue materializada en la transformación del hilo en lienzo, en lienzo como artículo de consumo incluso. (Y es posible que posteriormente fuera consumido más de un día de trabajo en el propio producto.) La vara de lienzo cuesta 3 chelines. Con los 12 chelines el trabajador y el capitalista juntamente, computado el salario y el beneficio, sólo pueden comprar 4 varas de lienzo. En estas 4 varas de lienzo están contenidas 12 horas de trabajo, pero de las cuales sólo 4 son trabajo añadido de nuevo, mientras que 8 representan el trabajo realizado en capital constante. Con las 12 horas de trabajo el salario y el beneficio juntos sólo compran 1/3 de su producto total, ya que 2/3 de este producto total se compone de capital constante. Las 12 horas de trabajo se descomponen en 4+8, de las cuales 4 se reproducen a sí mismas, y 8 por el contrario, reproducen el trabajo independiente del trabajo añadido en el proceso de tejer, y que entró ya en forma materializada, como hilo y máquina, en dicho proceso.

Para esta parte del producto, de la mercancía, que es cambiada por salario y beneficio como artículos de consumo (o para cualquier otra finalidad de la reproducción, ya que la finalidad con la que es comprada la mercancía no modifica en nada la cuestión) o que es comprada con ellos, está claro que la parte del valor del producto que está constituida por el capital constante, es pagada a partir del fondo del trabajo añadido de nuevo, que se resuelve en salario y beneficio. La cantidad mayor o menor de capital constante y la cantidad mayor o menor de trabajo añadido en el último proceso de producción que es comprada con el salario y el beneficio, o en qué proporciones es pagado el trabajo últimamente añadido y en qué proporciones el trabajo realizado en capital constante, depende de la proporción originaria en la que entraron en la mercancía acabada como partes constitutivas del valor. Para mayor facilidad, damos por supuesta la proporción de 2/3 de trabajo realizado en capital constante y 1/3 de trabajo añadido de nuevo.

//275/ Ahora ya están claras dos cosas:

*Primera*: La proporción que hemos presupuesto en el supuesto del lienzo, es decir, en el supuesto de que el trabajador y el capitalista realicen su salario y su beneficio en las mercancías producidas por ellos mismos, es decir, compren una parte de su propio producto —esta proporción continúa siendo la misma, si gastan la misma suma de valor en otros productos. De acuerdo con el presupuesto de que en cada mercancía está contenido 2/3 de capital constante y 1/3 de trabajo recién

añadido, el salario y el beneficio sólo podrían comprar en total 1/3 del producto. Las 12 horas de tiempo de trabajo=4 varas de lienzo. Si son transformadas estas 4 varas de lienzo en dinero, existen como 12 chelines. Si estos 12 chelines son reconvertidos en una mercancía diferente del lienzo, compran mercancías por valor de 12 horas de trabajo, de las cuales 4 representan trabajo recién añadido y 8 trabajo realizado en capital constante. La proporción es presupuesta de manera general, es decir, se presupone que en las demás mercancías, igual que en el lienzo, se da la misma proporción originaria entre trabajo recién añadido y trabajo realizado en capital constante.

*Segunda*: Si el trabajo recién añadido es diariamente=12 horas, 4 horas de estas 12 sólo se reponen a sí mismas, es decir, reponen trabajo vivo, recién añadido, mientras que pagan 8 en trabajo realizado en capital constante. ¿Pero quién paga las 8 horas de trabajo vivo, que no son repuestas por éste? Precisamente las 8 horas de trabajo realizado, que están contenidas en el capital constante y que se cambian por 8 horas de trabajo vivo.

No existe, por lo tanto, ninguna duda de que la parte de la mercancía acabada, que es comprada por la suma total de salarios y beneficios, los cuales en su totalidad no representan más que la suma total del trabajo recién añadido al capital constante, es reproducida en todos sus elementos; tanto el trabajo recién añadido contenido en esta parte, como la cantidad de trabajo contenida en el capital constante. No existe además ninguna duda de que el trabajo contenido en el capital constante ha obtenido su equivalente a partir del fondo del trabajo vivo, recién añadido.

Pero ahora aparece la dificultad. El *producto total* de las 12 horas de trabajo de tejer, y este producto total es completamente diferente de lo que ha producido este trabajo de tejer, es=12 varas de lienzo, por valor de 36 horas de trabajo o 36 chelines. Salario y beneficio juntos, o el tiempo de trabajo total de 12 horas, *sólo* puede comprar 12 de estas 36 horas de trabajo, o sólo 4 varas del producto total, y ni un pedazo más. ¿Qué pasa con las otras 8 varas? (*Forcade, Proudhon* [93]).[94]

Observemos, ante todo, que las 8 varas no representan más que el

93. Marx se refiere aquí a un pasaje anotado por él en su cuaderno de extractos número XVI de un artículo del publicista y economista vulgar francés Forcade «La guerre du socialisme» (artículo segundo), que apareció en la *Revue des deux Mondes,* 1848 (vol. 24, págs. 998-999). En este artículo Forcade critica la fórmula de Proudhon según la cual el trabajador no puede recomprar su propio producto, porque el interés que está contenido en él se añade al propio precio de

capital constante gastado. Pero ha obtenido una forma de valor de uso diferente. Existe como producto nuevo, y no como hilo, telar, etc., sino como lienzo. Estas 8 varas de lienzo exactamente igual que las otras 4, que son compradas por el salario y el beneficio, contienen, consideradas desde el punto de vista del valor, 1/3 de trabajo añadido en el proceso de tejer y 2/3 de trabajo materializado, preexistente en la forma de capital constante. Pero si antes, en las 4 varas, 1/3 del trabajo añadido de nuevo cubría el trabajo de tejer contenido en las 4 varas, es decir, se cubría a sí mismo, y 2/3 del trabajo de tejer, por el contrario, cubrían el capital constante contenido en las 4 varas, ahora, a la inversa, 2/3 de capital constante cubren el capital constante contenido en las 8 varas de lienzo y 1/3 de capital constante cubre el tiempo de trabajo añadido de nuevo en ellas contenido.

Ahora bien, ¿qué ocurre con estas 8 varas de lienzo en las que está contenido el valor de todo el trabajo de tejer de 12 horas o en las que está contenido el capital constante que ha entrado en la producción, y que ha pasado a tener la forma de un producto que está destinado al consumo inmediato, individual (no industrial)?

Las 8 varas pertenecen al capitalista. Si él quisiera consumirlas personalmente, así como los 2/3 de varas, que representan su beneficio //276/ no podría reproducir el capital constante contenido en el proceso de tejer de 12 horas; en general, en la medida en que se trata del capital contenido en este proceso de 12 horas, no podría continuar funcionando como capitalista. Él vende, por lo tanto, las 8 varas de lienzo, las transforma en dinero por el importe de 24 chelines o 24 horas de trabajo. Pero aquí llegamos a la dificultad. ¿A quién se las vende? ¿En el dinero de quién las transforma? Sobre esto volveremos en seguida. Examinemos primero el proceso ulterior.

Tan pronto como ha transformado en dinero las 8 varas de lienzo, es decir, la parte de valor de su producto cuyo valor es igual al capital

---

coste del producto (véase Proudhon, *Qu'est-ce que la propriété?*, París 1840, ch. V, § 5). Forcade generaliza la dificultad, que Proudhon ha resaltado de una forma tan estrechamente limitada, y observa que el precio de la mercancía no sólo contiene un excedente sobre el salario, sino también sobre el beneficio, en la medida en que contiene además el valor de las materias primas, etc. A propósito de esto Forcade, que intenta resolver la cuestión en la forma generalizada, se refiere al «aumento ininterrumpido del capital nacional» que aparentemente explica la mencionada «recompra». En el volumen tercero de *El Capital* Marx muestra la incorrección de este punto de vista de Forcade y lo caracteriza como el «optimismo de la irreflexión burguesa». <Nota MEW>.

94. En el manuscrito ambos nombres están escritos a lápiz.

constante por él anticipado, tan pronto como las ha vendido o les ha dado la forma del valor de cambio, compra con éste de nuevo mercancías, de la misma clase (según su valor de uso) que aquellas de las que originariamente se componía su capital constante. Compra hilo y telares, etc. Distribuye los 24 chelines en las proporciones de materia prima y medios de producción en las que son requeridas para la producción de lienzo nuevo.

Su capital constante es repuesto, por lo tanto, de acuerdo con el valor de uso por nuevos productos del mismo trabajo que aquellos en los que originariamente consistía. Se ha reproducido. Pero este nuevo hilo, telar, etc., consiste igualmente (según nuestro presupuesto) en 2/3 de capital constante y 1/3 de trabajo recién añadido. En consecuencia, si las primeras 4 varas de lienzo (trabajo recién añadido y capital constante) han sido pagadas exclusivamente con trabajo añadido de nuevo, entonces estas 8 varas de lienzo son repuestas mediante sus propios elementos de producción producidos de nuevo, que consisten en parte en trabajo añadido de nuevo y en parte en capital constante. Parece, por lo tanto, que al menos una parte del capital constante se cambia por capital constante en otra forma. La reproducción de los productos es real, porque tiene lugar simultáneamente; el hilo es elaborado en lienzo, el lino en hilo y la semilla de lino en lino; y lo mismo ocurre con el telar que mientras es gastado se fabrica un nuevo telar, y mientras se fabrica este último se produce nueva madera y nuevo hierro. Los elementos son producidos simultáneamente en una esfera de la producción, mientras que son elaborados en la otra. Pero en todos estos procesos de producción *sumultáneos,* aunque cada uno representa una fase superior del producto, es gastado al mismo tiempo capital constante en diferentes proporciones.

*El valor del producto acabado, del lienzo, se resuelve por lo tanto en 2 partes,* de las cuales una compra de nuevo los elementos del capital constante producidos simultáneamente, y la otra es gastada en artículos de consumo. Para mayor comodidad, se prescinde por completo de la reconversión de una parte del beneficio en capital; se presupone, por lo tanto, como en toda esta investigación, que el salario + el beneficio, es decir, la suma del trabajo añadido al capital constante, es consumida como renta.

La cuestión continúa siendo exclusivamente la de ¿quién compra la parte del producto total, con cuyo valor son comprados los elementos del capital constante producidos entretanto de nuevo?; ¿quién compra las 8 varas de lienzo? Damos por supuesto, para suprimir todos

los faux fuyants,[95] que se trata de una clase de lienzo que está especialmente destinado al consumo individual, y no al consumo industrial, como por ejemplo tela para vela. También tienen que ser dejadas de lado las meras operaciones intermedias del comercio, en la medida en que sólo actúan como mediadoras. Por ejemplo, si las 8 varas de lienzo son vendidas a un comerciante y si ellas no han pasado por las manos de un único comerciante sino por las de 20, si son compradas y vendidas de nuevo 20 veces, la vigésima vez tienen que ser definitivamente vendidas por el comerciante al consumidor real, quien, en consecuencia, le paga al productor o al *último* comerciante, al vigésimo, que frente al consumidor representa el *primer comerciante,* es decir, el productor real. Estas transacciones intermedias desplazan, o si se quiere, median la transacción definitiva, pero no la explican. La cuestión continúa siendo absolutamente la misma: ¿quién compra las 8 varas de lienzo del fabricante de lienzo, o //277/ quién las compra del vigésimo comerciante, a cuyas manos ha pasado a través de una serie de échanges?

Las 8 varas de lienzo, exactamente igual que las 4 primeras varas, tienen que pasar a los fondos de consumo. Es decir, sólo pueden ser pagadas por el salario y el beneficio, pues éstas son las únicas fuentes de renta de los productores que aquí figuran también de manera exclusiva como consumidores. 8 varas de lienzo contienen 24 horas de trabajo. Damos, por lo tanto, por supuesto (suponiendo que 12 horas de trabajo es la jornada normal general), que el trabajador y el capitalista de otras dos ramas gastan todo su salario y su beneficio en lienzo, como lo han hecho el trabajador y el capitalista en la industria textil con todo su día de trabajo (el trabajador sus 10 horas, el capitalista las 2 horas de plusvalía, que ha obtenido sobre su trabajador, es decir, sobre las 10 horas). Entonces el tejedor de paño habría vendido las 8 varas, el *valor* de su capital constante de 12 varas estaría reproducido, y este valor podría ser gastado de nuevo en las mercancías determinadas de las que se compone el capital constante, *ya que* estas mercancías, hilo, telares, etc., se encuentran en el mercado, porque fueron producidas al mismo tiempo que el hilo y el telar eran elaborados en lienzo. La *producción simultánea* de hilo y telar en cuanto productos junto al proceso de producción del que ellos no salen como productos, sino en el que ellos entran como productos, explica el hecho de que la parte del *valor* del lienzo, igual al valor del material en él elabora-

95. Los subterfugios.

do, del telar, etc., puede resolverse de nuevo en hilo, telar, etc. Si esta producción de los elementos del lienzo no procediera simultáneamente con la producción del propio lienzo, las 8 varas de lienzo, incluso si fueran vendidas, si fueran transformadas en dinero, no podrían ser reconvertidas a partir del dinero en los elementos constantes del lienzo. Como ha ocurrido, por ejemplo, con el yarn o cloth [96] de los fabricantes de algodón como consecuencia de la guerra civil americana. La simple venta de su producto no les asegura la reconversión, si no hay ningún cotton [97] en el mercado.[98]

Por otra parte, sin embargo, a pesar de que se encontrara nuevo hilo, nuevo telar, etc., en el mercado, es decir, a pesar de que tuviera lugar producción de nuevo hilo, nuevo telar, mientras que el hilo ya presto y el telar acabado son transformados en lienzo, a pesar de esta producción simultánea de hilo y telar junto a la producción de lienzo, las 8 varas de lienzo no podrían reconvertirse en estos elementos materiales del capital constante de la industria textil, antes de que dichas varas fueran vendidas, fueran transformadas en dinero. La producción efectiva constante de los elementos del lienzo, que se desarrolla simultáneamente, junto a la producción del propio lienzo, no nos explica, por lo tanto, la reproducción del capital constante, antes de que sepamos de dónde proceden los fondos para comprar las 8 varas de lienzo, para devolverle la forma del dinero, del valor de cambio autónomo.

Para resolver esta última dificultad, hemos dado por supuesto, que B y C, a los que consideramos como zapatero y carnicero respectivamente, gastan por completo la suma de sus salarios y beneficios, es decir, el tiempo de trabajo de 24 horas, sobre el que ellos disponen, en lienzo. De esta forma hemos salido del atolladero con A, con el tejedor de lienzo. Su producto íntegro, las 12 varas de lienzo en las que han sido realizadas 36 horas de trabajo, es repuesto mediante puro salario y beneficio, es decir, mediante la suma total del tiempo de trabajo añadido de nuevo al capital constante en las esferas de producción A, B y C. Todo el tiempo de trabajo contenido en el lienzo, tanto el preexistente en su capital constante como el añadido de nuevo en el proceso de tejer, se ha cambiado por tiempo de trabajo, que no existía previamente como capital constante en ninguna esfera de producción,

96. Hilo o paño.
97. Algodón.
98. Estas dos frases se encuentran en el masnucrito en el margen y hay indicación de Marx de su inclusión en este lugar.

sino que ha sido añadido *en última instancia* simultáneamente al capital constante de las 3 esferas de producción A, B y C.

En consecuencia, así como continuaría siendo igual de erróneo que antes decir que el valor originario del lienzo se disuelve en puro salario y beneficio —pues se resuelve más bien en el valor=a la suma del salario y del beneficio=12 horas de trabajo textil y 24 horas de trabajo que están contenidas en el hilo, en el telar, o en pocas palabras, en el capital constante, independientemente del proceso de tejer—, sí sería, por el contrario, correcto, decir que el equivalente de las 12 varas de lienzo, los 36 chelines por los que son vendidas, se resuelven en puro salario y beneficio, y, en consecuencia, no sólo el trabajo de tejer, sino también el trabajo contenido en hilo y telar es repuesto mediante puro trabajo añadido de nuevo, a saber: 12 horas de trabajo en A, 12 horas en B y 12 horas en C.

El valor de la mercancía vendida se resolvía //278/ en trabajo añadido de nuevo (salario y beneficio) y trabajo preexistente (valor del capital constante): lo mismo el valor del vendedor (en realidad de la mercancía). Por el contrario, el valor del comprador, el equivalente que el comprador le da al vendedor, se resolvía simplemente en trabajo añadido de nuevo, en salario y beneficio. Pero puesto que toda mercancía, antes de ser vendida, es la mercancía que ha de ser vendida y que se convierte en dinero a través de una mera alteración formal, toda mercancía en cuanto mercancía vendida se compondría de otras partes constitutivas de valor diferentes de las de la mercancía compradora (al dinero), lo que sería absurdo. Además: el trabajo realizado, por ejemplo, en un año por la sociedad no sólo se cubriría a sí mismo —de forma tal que si se dividiera la masa total de mercancías en dos partes iguales, una mitad del trabajo anual constituiría un equivalente para la otra mitad—, sino que 1/3 del trabajo, que constituye el trabajo anualmente realizado dentro del trabajo total, que está contenido en el producto anual, cubriría 3/3 de trabajo, sería igual a una magnitud que es tres veces superior a sí misma. Esto es todavía más absurdo.

En el ejemplo anterior hemos shifted[99] la dificultad, la hemos desplazado de A a B y C. Pero de esta forma sólo ha aumentado, no ha pasado a ser más sencilla. *En primer lugar,* en A teníamos la salida de que 4 varas, que contienen tanto tiempo de trabajo como el que le fue añadido al hilo, es decir, la suma del salario y del beneficio, es consumido en el propio lienzo, en el producto de su propio trabajo. Esto

99. Soslayado.

no ocurre con B y C, pues ellos consumen la suma del tiempo de trabajo por ellos añadido, la suma de salario y beneficio en el producto de la esfera A, en lienzo, y por lo tanto no en el producto B o C. Ellos tienen, por lo tanto, que vender no sólo la parte de su producto, que representa las 24 horas de trabajo del capital constante, sino también las 12 horas que representan el tiempo de trabajo añadido de nuevo al capital constante. B tiene que vender 36 horas, no sólo 24 como A. Y lo mismo ocurre con C. *En segundo lugar,* para vender el capital constante de A, para transformarlo en dinero, necesitamos el trabajo íntegro últimamente añadido no sólo de B, sino también de C. *En tercer lugar:* B y C no pueden vender ninguna parte de su producto a A, ya que la parte total de A que se resuelve en renta ya ha sido gastada en el producto A por los productores de A. Ellos tampoco pueden reponer mediante una parte de su propio producto la parte constante de A, ya que según nuestro presupuesto sus productos no son elementos de producción de A, sino mercancías que entran en el consumo individual. Con todo paso ulterior aumenta la dificultad.

Para cambiar las 36 horas que contiene el producto de A (a saber: 2/3 o 24 horas en capital constante, 1/3 o 12 horas en trabajo añadido de nuevo) por puro trabajo añadido al capital constante, el salario y el beneficio de A, las 12 horas de trabajo añadido en A, tenían que consumir 1/3 del propio producto de A. Los 2/3 restantes del producto total=24 horas representan el valor contenido en el capital constante. Este valor se cambia por la suma total de los salarios o beneficios o del valor añadido de nuevo de B y C. Pero a fin de que B y C puedan comprar lienzo con las 24 horas de su producto que se resuelven en salario [y beneficio], ellos tienen que vender estas 24 horas en la forma de sus propios productos —y además, para reponer su capital constante, tienen que vender 48 horas de su propio producto. Tienen que vender, por lo tanto, productos de B y C por un importe de 72 horas, a cambio de la suma total de beneficio y salario de las demás esferas D, E, etc., y además (siendo la jornada normal 12 horas) tienen que ser realizadas 12×6 horas (=72) o el trabajo añadido en otras 6 esferas de producción en los productos B y C //279/; es decir, beneficio y salario o la suma del trabajo añadido a su respectivo capital constante por D, E, F, G, H, I.

En estas circunstancias el valor del producto total de B+C sería pagado mediante el puro trabajo añadido de nuevo, es decir, mediante la suma de salarios y beneficios, en las esferas de producción D, E, F, G, H, I. Pero en estas 6 esferas (ya que ninguna parte de estos pro-

ductos es consumida por su propio productor, ya que ellos han colocado ya toda su renta en los productos B y C) hay que vender ahora el producto total, y ninguna parte del mismo puede ser vendida dentro de estas esferas. En consecuencia, tiene que ser vendido el producto de 6 × 36 horas de trabajo = 216, de las cuales 144 para el capital constante y 72 (6 × 12) para el trabajo añadido de nuevo. Ahora bien, para transformar a su vez los productos de D, etc., de forma similar en salario y beneficio, es decir, en trabajo añadido de nuevo, todo el trabajo añadido de nuevo en las 18 esferas $K^1$ — $K^{18}$, es decir, la suma total de los salarios y los beneficios en estas 18 esferas, tendrían que ser gastados por completo en los productos de las esferas D, E, F, G, H, I. Estas 18 esferas $K^1$ — $K^{18}$, ya que no consumen parte alguna de su producto, sino que han gastado más bien toda su renta en las 6 esferas D — I, tienen que vender 18 × 36 horas de trabajo, o 648 horas de trabajo, de las cuales 18 × 12 o 216 son trabajo últimamente añadido y 432 trabajo contenido en capital constante. Para resolver, por lo tanto, este producto total de $K^1$ — $K^{18}$ en el trabajo añadido en otras esferas o en la suma de salarios y beneficios, se requeriría el trabajo añadido de las esferas $L^1$ — $L^{54}$; a saber: 12 × 54 = 648 horas. Las esferas $L^1$ — $L^{54}$, para cambiar su producto total = 1.944 (de las cuales 648 = 12 × 54 representan el trabajo añadido de nuevo y 1.296 horas de trabajo = el trabajo contenido en el capital constante) por trabajo añadido de nuevo, tendrían que absorber el trabajo añadido de nuevo de las esferas $M^1$ — $M^{162}$, pues 162 × 12 = 1.944; éstas por su parte el trabajo añadido de nuevo en las esferas $N^1$ — $N^{486}$, etc.

Éste es el hermoso progreso in infinitum al que llegamos si resolvemos todos los productos en salario y beneficio, en trabajo añadido de nuevo y si consideramos que no sólo el trabajo añadido a una mercancía, sino también su capital constante tiene que ser pagado por el trabajo añadido de nuevo en otras esferas de producción.

Para resolver el tiempo de trabajo contenido en A, 36 horas (1/3 de trabajo añadido de nuevo, 2/3 de capital constante) en trabajo añadido de nuevo, es decir, para hacerlo pagar con salario y beneficio, hicimos en primer lugar consumir, o lo que es lo mismo, comprar 1/3 del producto (cuyo valor = a la suma del salario + el beneficio) al propio productor de A. El desarrollo era el siguiente: [100]

100. Posteriormente Marx cambia la designación en letras de las esferas de producción (excepto A) manteniendo las cifras anteriores. En lugar de las designaciones B y C utiliza ahora las designaciones $B^1$ — $B^2$ (o $B^{1-2}$); en lugar de las

1. *Esfera de producción A.* Producto = 36 horas de trabajo. 24 horas de trabajo capital constante. 12 horas de trabajo añadidas. 1/3 del producto consumido por los shareholders [101] de las 12 horas, salario y beneficio, trabajador y capitalista. Quedan por vender 2/3 del producto de A igual a 24 horas de trabajo, que están contenidas en el capital constante.

2. *Esfera de producción* $B^1 — B^2$. Producto = 72 horas de trabajo; de las cuales 24 trabajo añadido, 48 capital constante. Con las 24 horas de trabajo añadido compran los 2/3 del producto A, que reponen el valor del capital constante de A. Pero ahora tenemos que vender 72 horas de trabajo en las que consiste el valor de su producto total.

3. *Esfera de producción* $C^1 — C^6$. Producto = 216 horas de trabajo; de las cuales 72 trabajo añadido (salario y beneficio). Compran el producto $B^1 — B^2$ por completo. Pero ahora tenemos que vender 216, de las cuales 144 de capital constante.

//280/ 4. *Esfera de producción* $D^1 — D^{18}$. Producto = 648 horas de trabajo, 216 de trabajo añadido y 432 de capital constante. Con el trabajo añadido compran el producto total de las esferas de producción $C^1 — C^6 = 216$. Ahora tenemos que vender 648.

5. *Esfera de producción* $E^1 — E^{54}$. Producto = 1.944 horas de trabajo, 648 trabajo añadido y 1.296 capital constante. 648 compran el producto total de las esferas de producción $D^1 — D^{18}$. Ahora tenemos que vender 1.944.

6. *Esfera de producción* $F^1 — F^{162}$. Producto = 5.832, de las cuales 1.944 trabajo añadido y 3.888 capital constante. Con las 1.944 compran el producto de $E^1 — E^{54}$. Tienen ahora que vender 5.832.

7. *Esfera de producción* $G^1 — G^{486}$.

Para mayor facilidad se ha dado siempre por supuesto que en cada esfera de producción es de 12 horas la jornada, que se reparten entre el capitalista y el trabajador. La multiplicación de estas jornadas no soluciona la cuestión, sino que la complica inútilmente.

En consecuencia, para tener más claramente a la vista la ley de esta serie:

---

designaciones D, E, F, G, H, I las designaciones $C^1 — C^6$; en lugar de las designaciones $K^1 — {}^{18}$ las designaciones $D^1 — D^{18}$ (o $D^{1-18}$); en lugar de las designaciones $L^1 — L^{54}$ las designaciones $E^1 — E^{54}$ (o $E^{1-54}$); en lugar de las designaciones $M^1 — M^{162}$ las designaciones $F^1 — F^{162}$ (o $F^{1-162}$); en lugar de las designaciones $N^1 — N^{486}$ las designaciones $G^1 — G^{486}$ (o $G^{1-486}$). <Nota MEW>.

101. Partícipes.

1. *A. Producto*=36 horas. Capital constante=24 horas. *Suma de salario y beneficio o del trabajo añadido de nuevo*=12 horas. Estas últimas son consumidas por el capital y el trabajo en el producto A.

Producto de A que ha de ser vendido=a su capital constante=24 horas.

2. $B^1 — B^2$. Necesitamos aquí 2 días de trabajo, es decir, 2 esferas de producción, para pagar las 24 horas de A.

Producto=2×36 o 72 horas, de las cuales 24 horas de trabajo y 48 de capital constante.

El producto que ha de ser vendido de $B^1 — B^2$=72 horas de trabajo, ya que ninguna parte del mismo ha sido consumido por estas esferas.

6. $C^1 — C^6$. Necesitamos aquí 6 días de trabajo ya que 72=12×6 y ya que el producto íntegro de $B^1 — B^2$ debe ser consumido por el trabajo añadido en $C^1 — C^6$. Producto=6×36=216 horas de trabajo, de las cuales 72 añadido de nuevo y 144 capital constante.

18. $D^1 — D^{18}$. Necesitamos aquí 18 días de trabajo, ya que 216==12×18; en consecuencia, y puesto que a cada día de trabajo corresponden 2/3 de capital constante, el producto total tiene que ser 18×36=648 (432 capital constante).

Etcétera.

Las cifras puestas al comienzo, 1, 2 [etc.], significan los días de trabajo o los diferentes trabajos en las diferentes esferas de producción, ya que damos por supuesto que en cada esfera sólo se expresa el trabajo de una jornada.

Por lo tanto 1. *A. Producto* 36 horas. Trabajo añadido: 12 horas. *Producto que ha de ser vendido* (capital constante)=24 horas.

O bien:

1. *A. Producto que ha de ser vendido* o *capital constante*=24 horas. Producto total 36 horas. *Trabajo añadido 12 horas. Se consume en el propio producto A.*

2. $B^1 — B^2$. Compra con trabajo añadido=24 horas el producto A. *Capital constante*=48 horas. *Producto total*=72 horas.

6. $C^1 — C^6$. Compra con trabajo añadido=72 horas el producto $B^1 — B^2$ (=12×6). *Capital constante* 144, producto total=216, etc.

//281/ En consecuencia:

1. *A. Producto*=3 días de trabajo (36 horas). 12 horas de trabajo añadido. 24 horas de capital constante.

2. $B^{1\text{-}2}$. [*Producto*] $=2\times 3=6$ días de trabajo (72 horas). Trabajo añadido $=12\times 2=24$ horas. *Capital constante* $=48=2\times 24$ horas.

6. $C^{1\text{-}6}$. *Producto* $=3\times 6$ días de trabajo $=3\times 72$ horas $=216$ horas de trabajo. *Trabajo añadido* $=6\times 12=72$ horas de trabajo. *Capital constant* $=2\times 72=144$.

18. $D^{1\text{-}18}$. *Producto* $=3\times 3\times 6$ días de trabajo $=3\times 18$ días de trabajo $=54$ días de trabajo $=648$ horas de trabajo. Trabajo añadido $=12\times 18=216$. ‹Capital constante› = 432 horas de trabajo.

54. $E^{1\text{-}54}$. *Producto* $=3\times 54$ días de trabajo $=162$ días de trabajo $=1.944$ horas de trabajo. Trabajo añadido $=54$ días de trabajo $=648$ horas de trabajo; 1.296 capital constante.

162. $F^{1\text{-}162}$. *Producto* $=3\times 162$ días de trabajo $(=486)=5.832$ horas de trabajo, de las cuales 162 días de trabajo o 1.944 horas de trabajo son trabajo añadido y 3.888 horas de capital constante.

486. $G^{1\text{-}486}$. *Producto* $=3\times 486$ *días de trabajo,* de los cuales 486 días de trabajo o 5.832 horas de trabajo son trabajo añadido y 11.664 capital constante. Etc.

Aquí tendríamos ya la bonita suma de $1+2+6+18+54+162+486$ días de trabajo diferentes en diferentes esferas de producción $=729$ esferas de producción diferentes, lo que supone ya una sociedad en la que existe una considerable división del trabajo.

Para vender el producto íntegro de A (en el que sólo son añadidas 12 horas = 1 día de trabajo al capital constante de dos días de trabajo y en el que el salario y el beneficio consumen su propio producto), es decir, para vender exclusivamente el capital constante de 24 horas —y para resolverlo además a su vez en trabajo añadido de nuevo, en salario y beneficio—, necesitamos 2 días de trabajo $B^1$ y $B^2$, los cuales, sin embargo, requieren un capital constante de 4 días de trabajo, de forma tal que el producto íntegro de $B^{1\text{-}2}=6$ días de trabajo. Éstos tienen que ser vendidos *por completo,* porque *a partir de aquí* se presupone que cada esfera ulterior no consume nada de su propio producto, sino que gasta su salario y beneficio en el producto de la esfera precedente. Para reponer estos 6 días de trabajo del producto $B^{1\text{-}2}$, son necesarios 6 días de trabajo, que presuponen, sin embargo, un capital constante de 12 días de trabajo. El producto íntegro de $C^{1\text{-}6}$, es, por lo tanto, $=18$ días de trabajo. Para reponer éstos mediante trabajo, son necesarios 18 días de trabajo, $D^{1\text{-}18}$, los cuales requieren, sin embargo, un capital constante de 36 días de trabajo; el producto, por lo tanto, $=54$ días de trabajo. Para reponer éstos son necesarios 54 días de trabajo, $E^{1\text{-}54}$, que presuponen un capital cons-

tante de 108. Producto=162 días de trabajo. Finalmente, para reponer éstos son necesarios 162 días de trabajo, que presuponen un capital constante de 324 días de trabajo; por lo tanto, el producto total es 486 días de trabajo. Éste es $F^1 — F^{162}$. Finalmente para reponer este producto de $F^{1\text{-}162}$, son necesarios 486 días de trabajo ($G^{1\text{-}486}$), que presuponen sin embargo, un capital constante de 972 días de trabajo. En consecuencia, el producto íntegro de $G^{1\text{-}486}$=972+486=1.458 días de trabajo.

Pero supongamos ahora que en la esfera G hemos llegado al final del shifting; y //282/ con nuestro progreso llegaremos pronto al final en cualquier sociedad. ¿Qué ocurre ahora? Tenemos un producto, en el que están contenidos 1.458 días de trabajo, de los cuales 486 son trabajo añadido de nuevo y 972 trabajo realizado en capital constante. Los 486 días de trabajo sólo pueden ser gastados en las esferas previas $F^1 — F^{162}$. Pero ¿con qué han de ser comprados los 972 días de trabajo contenidos en el capital constante? Más allá de $G^{486}$ no hay ninguna nueva esfera de producción y por lo tanto ninguna nueva esfera de cambio. Con las que están tras ella, con la excepción de $F^1 — F^{162}$, no hay nada que cambiar. Además $G^{1\text{-}486}$ ha gastado todo el salario y el beneficio en ellas contenido, hasta el último céntimo, en $F^{1\text{-}162}$. Por lo tanto, quedan sin vender los 972 días de trabajo realizados en el producto total de $G^{1\text{-}486}$, igual al valor del capital constante en él contenido. No nos ha servido de nada, por lo tanto, el haber desplazado por alrededor de 800 ramas de producción la dificultad, las 8 varas de lienzo de A o las 24 horas de trabajo, los 2 días de trabajo, que representan en su producto el valor del capital constante.

No sirve absolutamente de nada imaginarse que la cuenta saldría de manera diferente, en el caso de que A no gastara todo su beneficio y su salario en lienzo, sino que gastara una parte de éstos en el producto de B y C. Los límites de los gastos, las horas de trabajo añadido contenidas en A, B y C, sólo pueden tener a su disposición un tiempo de trabajo igual a ellas mismas. Si compran más de un producto, compran menos del otro. Sólo complicaría el cálculo, pero no modificaría en nada la cuestión. Que faire donc? [102]

En el cálculo anterior encontramos

102. ¿Qué hacer, pues?

| | | Días de trabajo | Trabajo añadido | Capital constante |
|---|---|---|---|---|
| A *Producto* | = | 3 | 1 | 2 |
| B | = | 6 | 2 | 4 |
| C | = | 18 | 6 | 12 |
| D | = | 54 | 18 | 36 |
| E | = | 162 | 54 | 108 |
| F | = | 486 | 162 | 324 |
| *Total* | | 729 | 243 | 486 |

(consume 1/3 del producto de A)

Si los últimos 324 días de trabajo (el capital constante [de F] fueran en este cálculo = al capital constante que el agricultor se repone a sí mismo, que detrae de su producto y lo devuelve a la tierra, que no tiene que ser pagado, por lo tanto, mediante nuevo trabajo, la cuenta cuadraría. Pero el laberinto sólo sería resuelto porque una parte del capital constante se reproduciría a sí mismo.

En realidad hemos hecho consumir 243 días de trabajo que corresponden al trabajo añadido de nuevo. El valor del producto último=486 días de trabajo, es=al valor del capital constante total que está contenido en A — F, ditto=486 días de trabajo. Para explicar esto, damos por supuesto que en G existen 486 días de nuevo trabajo, de lo cual sólo se deriva para nosotros el placer de tener que rendir cuenta //283/ de un capital constante de 972 días de trabajo en el producto de G en lugar de un capital constante de 486 días, el cual es igual a 1.458 días de trabajo (972 capital constante+486 de trabajo). Si quisiéramos salir del atolladero, diciendo que en G se ha trabajado sin capital constante, de forma tal que el producto es exclusivamente=a 486 días de trabajo[103] añadido de nuevo, el cálculo estaría ciertamente solucionado, pero el problema de quién paga la parte constitutiva de valor contenida en el producto, que constituye el capital constante, sólo lo habríamos solucionado en la medida en que habríamos presupuesto un caso en el que el capital constante es=0, es decir, en el que no constituye ninguna parte constitutiva del valor del producto.

Para vender por completo el producto íntegro de A, para resolverlo en trabajo añadido de nuevo, en beneficio y salario, tenía que ser gastado *todo el trabajo añadido en A, B y C* en el trabajo realizado en el producto A.[104] Así también para vender el producto íntegro de B+C,

103. En el manuscrito: cálculo.

104. Las designaciones «B» y «C» las utiliza Marx aquí en el mismo sentido que antes hasta la página 100 (véase la nota 100). Marx toma aquí en consideración dos esferas de producción, en cada una de las cuales el trabajo añadido de nuevo supone un día de trabajo. La suma del trabajo añadido de nuevo en las esferas A, B y C es igual a tres días de trabajo, es decir, igual al trabajo que está objetivado en el producto de la esfera A. <Nota MEW>.

tenía que ser gastado todo el trabajo añadido de nuevo en $D^1 — D^{18}$.[105] Así también para comprar el producto íntegro de $D^1 — D^{18}$ tenía que ser gastado todo el trabajo añadido en $E^{1\text{-}54}$. Para comprar el producto íntegro de $E^{1\text{-}54}$, todo el trabajo añadido en $F^{1\text{-}162}$. Y finalmente, para [comprar] el producto íntegro de $F^{1\text{-}162}$ todo el trabajo añadido en $G^{1\text{-}486}$. En estas 486 esferas de producción que representan $G^{1\text{-}486}$ el tiempo de trabajo total añadido de nuevo es=al producto íntegro de las 162 esferas F, y este producto íntegro, que es repuesto mediante trabajo, es tan grande como el capital constante de A, $B^{1\text{-}2}$, $C^{1\text{-}6}$, $D^{1\text{-}18}$, $E^{1\text{-}54}$, $F^{1\text{-}162}$. Pero el capital constante de las esferas G que es dos veces superior que el capital constante utilizado por las esferas $A — F^{162}$, no ha sido reproducido ni es reproducible.

In fact, puesto que según nuestra premisa la proporción en cada esfera de la producción entre trabajo añadido de nuevo y trabajo preexistente=1 : 2, hemos encontrado que constantemente 2 veces más esferas de la producción [que todas las esferas anteriores tomadas en su conjunto] tienen que añadir todo su nuevo trabajo, para comprar el producto de las anteriores; el trabajo añadido de A y $B^{1\text{-}2}$, $C^{1\text{-}16}$, para comprar el producto íntegro de A; el trabajo añadido de 18 D o de $D^{1\text{-}18}$ (2×9),[106] para comprar el producto de $C^{1\text{-}6}$, etc.; en resumidas cuentas, que es necesario siempre 2 veces más trabajo añadido de nuevo que el contenido en el propio producto, de forma tal que en la última esfera de producción G el trabajo añadido de nuevo tendría que ser 2 veces mayor de lo que es, para comprar el producto total. En resumidas cuentas, en el resultado G encontramos lo que ya estaba pre-

105. Marx no utiliza aquí la designación con las letras B y C en el sentido de dos esferas de producción, pues su producto sólo consistiría en 6 días de trabajo, mientras que aquí se trata de 18 días de trabajo. Pero Marx tampoco utiliza aquí esta designación en el sentido de $B^{1-2}$ y $C^{1-6}$ ($B^{1-2}$ significa en Marx un grupo de dos y $C^{1-6}$ un grupo de seis esferas de producción; el producto total de estas ocho esferas de producción=24 días de trabajo). Aquí Marx se refiere a un grupo que se compone de seis esferas de producción, cuyo producto es por lo tanto=18 días de trabajo, y consiguientemente puede ser vendido en el cambio por el trabajo añadido de nuevo en $D^{1-18}$, que es también=18 días de trabajo. <Nota MEW>.

106. Las inserciones entre corchetes resultan del desarrollo conceptual total de Marx. De acuerdo con su cálculo, el número de esferas de producción en cada grupo sucesivo supone el doble del número total de todas las esferas precedentes. Así en el grupo $D^{1-18}$, que comprende 18 esferas de producción, están contenidas dos veces más esferas que en $C^{1-6}$=6 (A=una esfera, $B^{1-2}$=dos esferas, $C^{1-6}$=seis esferas, en total nueve esferas). Por ello tras la designación $D^{1-18}$ escribe Marx entre paréntesis: 2×9. <Nota MEW>.

sente en el punto de partida A, que el trabajo añadido de nuevo no puede comprar una cantidad mayor de su propio producto que la que él importa, y que *no* puede comprar el trabajo preexistente en el capital constante.

Es, por lo tanto, imposible, que el valor de la renta cubra el valor del producto total. Pero puesto que aparte de la renta no existe ningún fondo con el cual pueda ser pagado este producto vendido por el productor al consumidor (individual), es imposible que el valor del producto total menos el valor de la renta sea en general vendido, pagado o consumido (individualmente). Por otra parte, sin embargo, todo producto tiene que ser vendido y su precio (según la premisa precio aquí=valor) tiene que ser pagado.

Por lo demás, era de prever desde el principio que el intercalamiento de actos de cambio, las compras y ventas de diferentes mercancías o de productos de diferentes esferas de producción, no nos harían adelantar un solo paso. En A, en la primera mercancía, en el lienzo, teníamos 1/3 o //283 a/ 12 horas de trabajo añadido de nuevo, y 2×12 o 24 horas de trabajo preexistente en capital [constante]. El salario y el beneficio, en consecuencia, sólo podían recomprar de la mercancía A, y por lo tanto también de cualquier equivalente de la mercancía A en cualquier otro punto, la parte del producto=a 12 horas de trabajo. No podrían recomprar su propio capital constante de 24 horas, y por lo tanto tampoco el equivalente de este capital constante en cualquier otra mercancía.

Es posible que en la mercancía B la proporción de trabajo añadido y capital constante sea diferente. Pero por diferente que sea la proporción de capital constante y trabajo añadido de nuevo en las diferentes esferas de producción, podemos calcular la cifra media y decir, en consecuencia, que en el producto de la sociedad en su conjunto, o en el producto de la clase capitalista en su totalidad, en el producto total del capital, el trabajo añadido de nuevo es=a, y el trabajo preexistente como capital constante=b. O que la proporción de 1 : 2 que hemos dado por supuesta en A, en el lienzo, sólo es la expresión simbólica de a : b y no debe decir nada más sino que existe una proporción determinada o determinable entre estos dos elementos: entre el trabajo vivo añadido en el año en curso o en cualquier período de tiempo que se quiera y el trabajo pasado preexistente como capital constante. Si las 12 horas añadidas al hilo no compran lienzo exclusivamente, sino que, por ejemplo, sólo compran lienzo por valor de 4 horas, y compran cualquier otro producto por valor de 8 horas, entonces

tienen que ser vendidas 32 horas de lienzo por A. Es decir, que el ejemplo de A vale para el capital total de toda la sociedad, y que el problema puede ser ciertamente complicado por la intercalación del cambio entre diferentes mercancías, pero no puede ser modificado.

Supongamos que A es el producto de la sociedad; de este producto total 1/3 puede ser comprado por los productores para su propio consumo, es decir, puede ser comprado y pagado con la suma de sus salarios y de sus beneficios = a la suma del trabajo añadido de nuevo = a la suma de su renta total. Para pagar, comprar o consumir los otros 2/3 le faltan los fondos. En consecuencia, de la misma manera que el trabajo añadido de nuevo, el 1/3 resolvible en beneficio y salario se cubre con su producto, o de la misma manera que sólo retiran la parte de valor en la que está contenido 1/3 del trabajo total, el trabajo añadido de nuevo o su equivalente, así también los 2/3 de trabajo preexistente tienen que ser cubiertos con su propio producto. Es decir, el capital constante permanece igual a sí mismo y se reproduce a sí mismo mediante la parte de valor que él representa en el producto total. El cambio entre las diferentes mercancías, la serie de compras y ventas entre las diferentes esferas de producción, sólo produce una diferencia de forma en la medida en que el capital constant se cubre en las diferentes esferas de producción en la proporción en que está contenido en ellas originariamente.

Pero esto hay que determinarlo ahora con más precisión //283 a/

### [*b*) *Imposibilidad de la reposición del capital constante total de la sociedad mediante el cambio entre los productores de medios de consumo y los productores de medios de producción*]

//283 b/ La misma tesis de que el producto anual del país se divide en salarios y beneficios (renta de la tierra, interés, etc., incluidos en estos últimos) la expresa A. Smith, l. II, ch. II, en el análisis de la circulación del dinero y del sistema de crédito (véase sobre esto más adelante *Tooke*), en el que dice:

«Se puede considerar la circulación de un país como dividida en dos ramas diferentes; la circulación que tiene lugar entre comerciantes (dealers) exclusivamente» (Garnier[107] explica que por dealers él entiende aquí «todos los comerciantes, industriales, artesanos, etc.; en una palabra, todos los agentes del comercio y de la industria de un país») «y la circulación entre los comerciantes y los consumidores. Aunque las mismas monedas, bien sea papel, bien metal, puedan ser

107. En el manuscrito A. Smith.

empleadas bien en una de estas dos ramas de circulación, o bien en la otra, sin embargo, como estas dos ramas caminan constantemente al mismo tiempo, cada una exige un cierto fondo de dinero, de una especie o de otra, para hacerlas andar. El valor de las mercancías que circulan entre los diferentes comerciantes, no puede exceder nunca el valor de las que circulan entre los comerciantes y los consumidores; ya que todo lo que es comprado por los comerciantes está destinado en última instancia a ser vendido a los consumidores» (t. II, l. II, ch. II, págs. 292, 293).[108]

Sobre esto volveremos más adelante a propósito de Tooke.[109]

Volvamos a nuestro ejemplo. El producto diario de A, de la actividad de tejer lienzo, =12 varas=36 chelines=36 horas de trabajo, de las cuales 12 horas de trabajo añadido de nuevo, que se resuelven en salario y beneficio, y 24 horas o 2 días de trabajo=al valor del capital constante, que ahora, en lugar de en la forma antigua de hilo y telar, existe en la forma de lienzo, pero en una cantidad de lienzo=24 horas=24 chelines, en los cuales está contenido la misma cantidad de trabajo que en el hilo y en el telar, que repone, y con el cual, por lo tanto, puede ser comprada de nuevo la misma cantidad de hilo y de telar (dando por supuesto que el valor del hilo y del telar haya continuado siendo el mismo, que no se haya modificado la productividad del trabajo en estas ramas de la industria). El hilandero y el fabricante del telar tienen que vender su producto anual o diario (lo que para nuestra finalidad es lo mismo) íntegro al tejedor, pues éste es el único para el cual sus mercancías tienen valor de uso. Es el único consumidor.

Pero si el capital constante del tejedor=2 días de trabajo (su capital constante consumido diariamente), a cada día de trabajo del tejedor corresponden 2 días de trabajo del hilandero y del constructor de máquinas, 2 días de trabajo que pueden resolverse a su vez en proporciones muy diferentes de trabajo añadido y capital constante. Pero el producto íntegro diario del hilandero y del fabricante de máquinas juntos (suponiendo que el fabricante de máquinas sólo produce telares) no puede, tomando juntamente el capital constante y el trabajo añadido, tener un importe superior a 2 días de trabajo, mientras que el del tejedor, como consecuencia del trabajo de 12 horas por él añadido de nuevo, tiene un importe de 3 días de trabajo. Es posible que el hilan-

108. Marx cita a Smith aquí en la traducción de Garnier. La explicación del término dealers (comerciantes), a la que Marx se refiere entre paréntesis, procede de Garnier. <Nota MEW>.

109. Algunas observaciones críticas sobre esta tesis errónea de Smith y Tooke las ofrece Marx posteriormente en las páginas 125-126 y 246-247.

dero y el fabricante de máquinas consuman la misma cantidad de trabajo vivo que el tejedor. En este caso el tiempo de trabajo contenido en su capital constante tiene que ser menor. O una cosa o la otra. En ningún caso pueden emplear la misma cantidad de trabajo (summa summarum), objetivado y vivo, que el tejedor. Sería posible que el tejedor utilizara proporcionalmente menos tiempo de trabajo vivo que el hilandero (el de éste por ejemplo es con seguridad menor que el del campesino que produce lino); el excedente de su capital constante sobre la parte variable del capital tiene que ser tanto mayor.

//284/ El capital constante del tejedor supone, por lo tanto, el capital total del hilandero y del fabricante de telares; no sólo su propio capital constante, sino también el trabajo añadido de nuevo en el proceso de hilar y en la fabricación de máquinas. El capital constante nuevo repone, por lo tanto, aquí otros capitales constantes por completo y además la totalidad del trabajo nuevo añadido a ellos. Mediante la venta de sus mercancías al tejedor el hilandero y el fabricante de telares no sólo han repuesto su capital constante, sino que les ha sido pagado su trabajo añadido de nuevo. El capital constante del tejedor les repone, en consecuencia, su propio capital constante, y realiza su renta (salario y beneficio juntos). En la medida en que el capital constante del tejedor sólo les repone su propio capital constante, es decir, sólo les repone lo que ellos le han transferido en la forma de hilo y de telar, sólo se ha cambiado capital constante en una forma por capital constante en otra. En realidad no ha tenido lugar ninguna modificación de valor en el capital constante.

Volvamos ahora para atrás. El producto del hilandero se resuelve en dos partes, lino, huso, carbón, etc., en resumidas cuentas, capital constante, y trabajo añadido de nuevo; ditto [110] el producto total del fabricante de máquinas. Si el hilandero repone su capital constante, entonces él paga no solamente el capital total del fabricante de husos, etc., sino también el capital total del agricultor que produce lino. Su capital constante paga una parte de su capital constante más el trabajo añadido. Por lo que al agricultor que produce lino se refiere, su capital constante, tras la detracción de los instrumentos para labrar la tierra, etc., se resuelve en semillas, abonos, etc. Queremos dar por supuesto que lo que ocurre en la agricultura, que esta parte del capital constante del agricultor constituye una detracción anual de su propio producto, que tiene que ser devuelto anualmente a la tierra, es decir, a la producción

110. Lo mismo ocurre.

misma, tiene que ocurrir siempre de forma plus ou moins [111] mediata en todas las demás esferas de producción. Aquí encontramos una parte del capital constante, que se repone a sí misma y que no es vendida nunca, y por lo tanto no es pagada nunca, ni tampoco consumida nunca, ni entra en el consumo individual. Semillas, etc.=tanto tiempo de trabajo. El valor de las semillas, etc., entra en el valor del producto total; pero el mismo valor, puesto que se trata de la misma masa de productos (dando por supuesto que la productividad del trabajo continúa siendo la misma) es detraída del producto total y devuelta a la tierra; no entra en la circulación. ‹La parte del producto que entra, por lo tanto en la circulación, y la que entra en el consumo, sólo representa trabajo añadido [en el uso y consumo de los instrumentos para labrar la tierra, etc.] y se resuelve en los items antes citados, en salario, beneficio y renta de la tierra.›

Aquí al menos tenemos una parte del capital constante —la que puede ser considerada como materia prima de la agricultura— que se repone a sí misma. Aquí, por lo tanto, tenemos una rama importante de la producción anual —la más importante por su volumen y por la masa de capital invertida en ella—, en la que una parte considerable del capital constante, la que consiste en materia prima (con la excepción de los abonos industriales, etc.), se repone a sí misma y no entra en la circulación, y por lo tanto no es repuesta mediante forma alguna de renta. El hilandero no tiene, por lo tanto, que pagarle al agricultor que produce algodón esta parte del capital constante (esta parte del capital constante pagada y repuesta por el propio agricultor); ditto el tejedor al hilandero, y el comprador de lienzo al tejedor. El capital constante del tejedor se resuelve, por lo tanto, en el trabajo añadido del hilandero y el fabricante de telares, en cuanto trabajo añadido del agricultor productor de lino y fabricante de máquinas de hilar y en cuanto trabajo añadido del productor de hierro y madera.

Supongamos que todos los que han participado mediata o inmediatamente en la producción de las 12 varas de lienzo=36 chelines=3 días de trabajo o 36 horas de trabajo, fueron pagados en lienzo. Está ante todo claro que los productores de los elementos del lienzo, del capital constante del lienzo, *no pueden consumir su propio producto,* ya que estos productos fueron producidos para la producción y no entran en el consumo inmediato //285/. Tienen que gastar, por lo tanto, sus salarios y beneficios en lienzo, en el producto que entra finalmente en

111. Más o menos.

el consumo individual. Lo que ellos no consumen en la forma de lienzo, tienen que consumirlo en otro producto consumible, cambiado por lienzo. En consecuencia, es consumida la misma cantidad de lienzo por otros que la que ellos consumen en otros productos consumibles en lugar de lienzo (según el valor). Es lo mismo que si ellos la hubieran consumido en lienzo, pues la misma cantidad que ellos consumen en otro producto, la consumen los productores de otros productos en lienzo. Todo el misterio tiene que ser explicado, por lo tanto, sin tomar en consideración el cambio, mediante el análisis de cómo se distribuyen las 12 varas de lienzo entre todos los productores que han tomado parte en su producción o en la producción de sus elementos.

<El hilandero y el fabricante de telar que será al mismo tiempo el fabricante de la máquina de hilar> han añadido 1/3 de trabajo a su capital constante=2/3 de hilo y telar. En consecuencia, de las 8 varas de lienzo (o 24 horas) o 24 chelines que reponen su producto total ellos pueden consumir 8/3 [varas]=2 2/3 [varas] de lienzo u 8 horas de trabajo u 8 chelines. Hay que rendir cuenta, por lo tanto, de 5 1/3 varas o 16 horas de trabajo.

<El capital constante del hilandero se resuelve en lino y maquinaria de hilar (carbón y cosas por el estilo, no afectan para nada al paradigma), 1/3 en materia prima=lino=16/3 horas de trabajo=5 horas de trabajo o $\frac{17/3}{3}$, 17/9 varas=1 8/9 varas. Éstas las puede comprar por completo el agricultor que produce lino, pues éste repone su propio capital constante (al menos por lo que se refiere a las semillas, prescindiendo por el momento del déchet [112] de su capital fijo, de los instrumentos para labrar la tierra), lo detrae inmediatamente de su producto. Queda, por lo tanto, por rendir cuenta de 5 2/3 — 1 8/9 varas (o 16 — 5 1/3 horas de trabajo). 5 2/3 varas=17/3=51/9. Por lo tanto, 51/9 — 17/9=34/9 varas=3 7/9 varas (o 10 1/3 horas de trabajo).>

5 1/3 varas o 16 horas de trabajo representan el capital constante del hilandero y del fabricante de telares. <Este capital constante se resuelve en máquina de hilar y lino>. Supongamos que la materia prima monta 2/3 del capital constante del hilandero y que es gastado en lino; el agricultor que produce lino puede de esta forma consumir estos 2/3 íntegros en lienzo, ya que su capital constante [ si bien con ello ponemos el desgaste de sus instrumentos de

112. Desgaste.

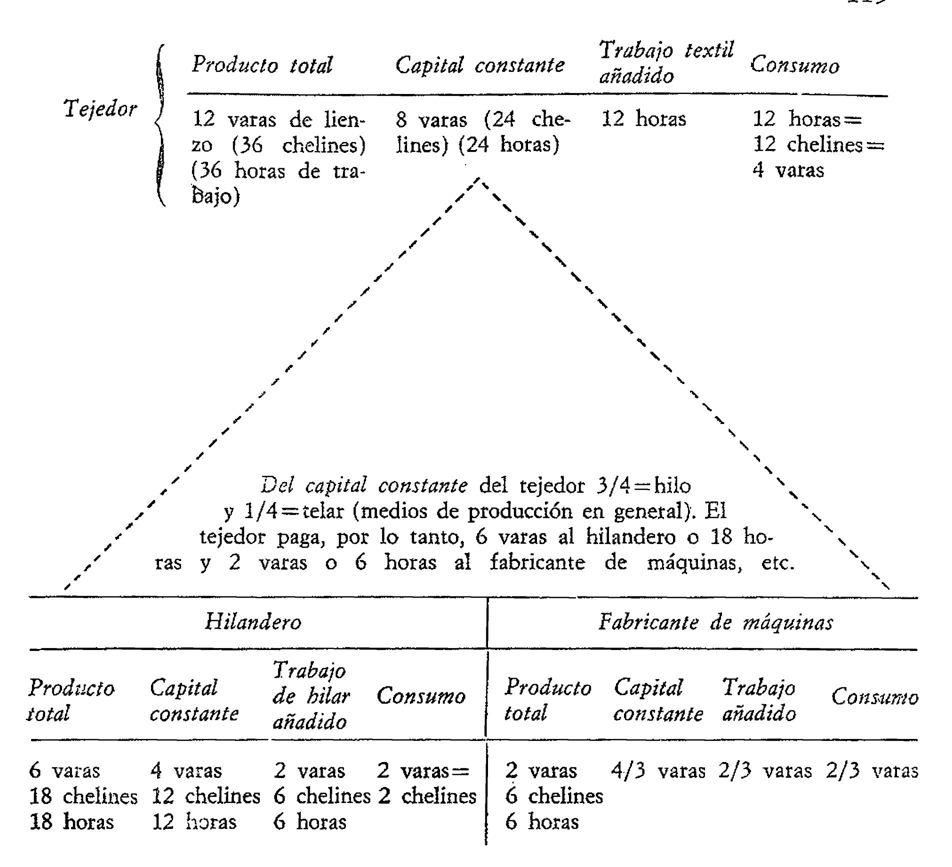
trabajo=0 ] no lo arroja a la circulación, sino que ya lo ha detraído y lo ha reservado para la producción. El campesino puede comprar, por lo tanto, 2/3 de las 5 1/3 varas de lienzo[113] o 16 horas de trabajo, igual a 3 5/9 varas o 10 2/3 horas de trabajo. Sólo quedaría, por lo tanto, por rendir cuenta de 5 1/3 — 3 5/9 varas o 16 — 10 2/3 horas de trabajo, es decir, de 1 7/9 varas o 5 1/3 horas de trabajo. Estas 1 7/9 varas o 5 1/3 horas de trabajo se resuelven en el capital constante del fabricante de telares y del producto total del fabricante de máquinas de hilar, que deben ser la misma persona.

De las 8 varas que reponen el capital constante del tejedor, son consumidas por lo tanto 2 varas=6 chelines=6 horas por el hilandero y 2/3 varas (2 chelines=2 horas de trabajo) por el fabricante de telares, etc.

Nos queda por rendir cuenta, por lo tanto, de 8 — 2 2/3 varas=5 1/3 varas (=16 chelines=16 horas de trabajo). Estas 5 1/3 varas restantes=16 chelines=16 horas de trabajo se resuelven de la forma siguiente: supongamos que en las 4 varas, que representan el capital constante del hilandero, es decir, los elementos de su hilo, 3/4 corresponden a lino y 1/4 a la máquina de hilar, ⊰por otra parte, suponemos que en las 4/3 varas del fabricante de máquinas, la madera, el hierro, el carbón, etc., en pocas palabras, los elementos de su máquina, representan por ejemplo 2/3 la materia prima de la máquina y 1/3 el trabajo añadido⊱. Los elementos //287/ de la máquina de hilar los computaremos después al mismo tiempo que el capital constante del fabricante de telares. Ambos son la misma persona.

//286/ Por lo tanto, una vez más:

113. De acuerdo con el cálculo precedente 5 1/3 varas de lienzo representan el capital constante total del hilandero y del fabricante de telares. En consecuencia, para la determinación de la participación del agricultor que produce lino se tiene que tomar como punto de partida no 5 1/3 varas, sino que hay que tomar una cantidad menor de lienzo. En el desarrollo posterior Marx corrige esta inexactitud y da por supuesto que el capital constante del hilandero sólo representa en conjunto 4 varas de lienzo. <Nota MEW>.



Tejedor

| Producto total | Capital constante | Trabajo textil añadido | Consumo |
|---|---|---|---|
| 12 varas de lienzo (36 chelines) (36 horas de trabajo) | 8 varas (24 chelines) (24 horas) | 12 horas | 12 horas = 12 chelines = 4 varas |

*Del capital constante* del tejedor 3/4 = hilo y 1/4 = telar (medios de producción en general). El tejedor paga, por lo tanto, 6 varas al hilandero o 18 horas y 2 varas o 6 horas al fabricante de máquinas, etc.

| *Hilandero* | | | | *Fabricante de máquinas* | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Producto total* | *Capital constante* | *Trabajo de hilar añadido* | *Consumo* | *Producto total* | *Capital constante* | *Trabajo añadido* | *Consumo* |
| 6 varas<br>18 chelines<br>18 horas | 4 varas<br>12 chelines<br>12 horas | 2 varas<br>6 chelines<br>6 horas | 2 varas =<br>2 chelines | 2 varas<br>6 chelines<br>6 horas | 4/3 varas | 2/3 varas | 2/3 varas |

De las 4 varas que reponen el capital constante del hilandero, 3/4 = 3 varas se resuelven en *lino.* Ahora bien, una parte importante del capital constante que es empleado en su producción no ha de ser repuesto en lino; pues ya ha sido devuelto a la tierra por el agricultor que produce lino en la forma de semillas, abonos, alimentos de las bestias de labor, en estas propias bestias, etc. En consecuencia, en la parte de su producto que él vende, sólo hay que computar como capital constante el déchet de los instrumentos de trabajo, etc. Aquí tenemos que considerar que el trabajo añadido es por lo menos 2/3 y que el capital constante que ha de ser repuesto es a lo sumo 1/3.

| | Producto total | Capital constante | Trabajo agrícola | Consumible |
|---|---|---|---|---|
| *Lino* | 3 varas<br>9 chelines<br>9 horas de trabajo | 1 vara<br>3 chelines<br>3 horas de trabajo | 2 varas<br>6 chelines<br>6 horas de trabajo | 2 varas<br>6 chelines<br>6 horas de trabajo |

Nos queda, por lo tanto, que computar:

1 vara (3 chelines, 3 horas de trabajo)=al capital constante del agricultor que produce lino;

1 1/3 vara (4 chelines, 4 horas de trabajo)=al capital constante del fabricante de telares.

Finalmente, 1 vara (3 chelines, 3 horas de trabajo) para el *producto íntegro* contenido en la máquina de hilar.

En consecuencia, tenemos que detraer ante todo la cantidad consumible por el fabricante de máquinas para la máquina de hilar:

| | Producto total | Capital constante | Trabajo añadido | Consumible |
|---|---|---|---|---|
| *Máquina de hilar* | 1 vara<br>3 chelines<br>3 horas de trabajo | 2/3 varas<br>2 chelines<br>2 horas de trabajo | 1/3 vara<br>1 chelín<br>1 hora de trabajo | 1/3 vara<br>1 chelín<br>1 hora de trabajo |

Además hay que resolver la *máquina para labrar la tierra,* el capital constante del agricultor que produce lino, en su parte consumible, etc.

| | Producto total | Capital constante | Trabajo añadido | Consumible |
|---|---|---|---|---|
| *Máquina para labrar la tierra* | 1 vara<br>3 chelines<br>3 horas de trabajo | 2/3 varas<br>2 chelines<br>2 horas de trabajo | 1/3 vara<br>1 chelín<br>1 hora de trabajo | 1/3 vara<br>1 chelín<br>1 hora de trabajo |

Si tomamos, por lo tanto, la parte del producto total en conjunto, que se resuelve en maquinaria, tenemos 2 varas para el telar, 1 vara para la máquina de hilar, 1 vara para la máquina de labrar la tierra, en total 4 varas (12 chelines, 12 horas de trabajo o 1/3 del producto total de las 12 varas de lienzo). De estas 4 varas son consumibles por el fabricante de máquinas 2/3 de vara en telar, 1/3 en máquina de hilar, 1/3 también en máquina de labrar la tierra; en total 1 1/3 vara.

Quedan 2 2/3 varas, a saber: 4/3 de capital constante para el telar, 2/3 para la máquina de hilar y 2/3 para la máquina de labrar la tierra=8/3=2 2/3 varas (=8 chelines=8 horas de trabajo). Esto constituye, por lo tanto, el capital constante que ha de ser repuesto del fabricante de máquinas. ¿En qué se resuelve este capital constante? Por una parte en su materia prima, hierro, madera, cuero, etc. Pero, por otra parte, en la parte de su máquina de trabajo (que puede haber producido personalmente) que necesita para producir máquinas y que se gasta. Supongamos que la materia prima supone 2/3 de este capital constante y que la máquina productora de máquinas 1/3. Este último 1/3 ha de ser considerado más adelante. Los 2/3 de madera, hierro //288/ importan 2/3 de 2 2/3 varas; 2 2/3 varas=8/3 varas=24/9 varas. De éstas 1/3 es=8/9. Por lo tanto, 2/3=16/9 varas.

Suponemos, por lo tanto, que aquí la maquinaria es 1/3 y el trabajo añadido 2/3 (puesto que no hay nada para materia prima) y, en consecuencia, 2/3 de las 16/9 varas reponen trabajo añadido y 1/3 maquinaria. Quedan, por lo tanto, para maquinaria 16/27 varas. El capital constante del productor de madera, de hierro, o en pocas palabras, de la industria extractora consiste exclusivamente en medios de producción, lo que aquí llamamos en general maquinaria, y no de materia prima.

Por lo tanto, 8/9 vara para la máquina productora de máquinas. 16/27 varas para la maquinaria que gastan el productor de hierro y de madera. Es decir 24/27+16/27=40/27=1 13/27 varas. Éstas tendrían que ser puestas de nuevo en la cuenta del fabricante de máquinas.

*Maquinaria.* 24/27 vara constituyen la reposición de la máquina productora de máquinas. Pero ésta a su vez se resuelve en materia prima (hierro, madera, etc.), en la parte de maquinaria que fue gastada en la producción de la máquina productora de máquinas, y en trabajo añadido. En consecuencia, si cada uno de los elementos es igual a 1/3, para trabajo añadido habría 8/27 vara, y quedarían 16/27 vara para el *capital constante* que ha de ser repuesto en la máquina productora de máquinas, es decir, 8/27 vara para materia prima y 8/27 vara para la reposición de la parte constitutiva de valor que corresponde a la maquinaria utilizada en la configuración de esta materia prima. (En total 16/27 vara.)

Por otra parte las 16/27 varas, que reponen la maquinaria del productor de hierro y de madera, se resuelven asimismo en materia prima, maquinaria y trabajo añadido. Si este último=1/3, entonces=

$=\frac{16}{27\times 3}=16/81$ varas y el capital constante en esta parte de la maquinaria se resuelve en 32/81 varas, de las cuales 16/81 reponen la materia prima y 16/81 el déchet de la maquinaria.

Quedarían, por lo tanto, en las manos del productor de máquinas como capital constante para la reposición del déchet de su maquinaria 8/27 varas, con lo que repone el déchet de su máquina productora de máquinas, y 16/81 varas para el déchet de la maquinaria que ha de ser repuesta de los productores de hierro y de madera.

Por otra parte, tendría que reponer de su capital constante 8/27 varas de materia prima (contenida en la máquina productora de máquinas) y 16/81 de materia prima contenida en las máquinas de los productores de madera y de hierro. Pero de éstas 2/3 se resolverían de nuevo en trabajo añadido y 1/3 en maquinaria gastada. Es decir, de los $24/81+16/81=40/81$ serían pagados para el trabajo 2/3, es decir, $\frac{26\ 2/3}{81}$. Quedarían por reponer $\frac{13\ 1/3}{81}$ de esta materia prima de nuevo en maquinaria. //289/ Estas $\frac{13\ 1/3}{81}$ varas volverían por lo tanto, al fabricante de máquinas.

Ahora se encontrarían de nuevo en las manos del fabricante de máquinas 8/27 varas para la reposición del déchet de la máquina productora de máquinas, 16/81 para el déchet de la maquinaria que ha de ser repuesta de los productores de hierro, etc., y $\frac{13\ 1/3}{81}$ para la parte constitutiva de valor que ha de ser repuesta de la maquinaria en materia prima, hierro, etc.

Y de esta forma podríamos continuar operando hasta el infinito, con fracciones cada vez más pequeñas, pero sin deshacernos nunca por completo de las 12 varas de lienzo.

Resumamos brevemente el curso hasta el momento de nuestra investigación:

Primeramente decíamos que existe en las diferentes esferas de producción una proporción diferente entre el trabajo añadido de nuevo (que en parte repone el capital variable, el capital gastado en salario, y en parte constituye el beneficio, el plustrabajo no pagado) y el capital constante al que es añadido este trabajo. Pero podemos dar por supuesta una proporción media, por ejemplo, *a* trabajo añadido, *b* capital constante, o bien podemos dar por supuesto que el último se relaciona

por término medio con el primero en la proporción de 2 : 1=2/3 : 1/3. Si esto ocurre en todas las esferas de la producción del capital, añadíamos, el trabajo añadido (salario y beneficio juntos) sólo puede comprar en una esfera determinada de la producción 1/3 de su propio producto, pues el salario y el beneficio juntos sólo constituyen 1/3 del tiempo de trabajo total realizado en el producto. Ciertamente al capitalista le pertenecen también los 2/3 de su producto que reponen su capital constante. Pero si quiere continuar la producción, tiene que reponer su capital constante, es decir, reconvertir 2/3 de su producto en capital constante. Para esto tiene que vender estos 2/3.

Pero ¿a quién? Ya hemos detraído el 1/3 del producto que puede ser comprado con la suma de beneficio y salario. Si esta suma representaba 1 día de trabajo o 12 horas, la parte del producto cuyo valor=el capital constante representa 2 días de trabajo o 24 horas. En consecuencia, damos por supuesto que [el segundo] 1/3 del producto es comprado por el salario y el beneficio de otra rama de la producción y el último 1/3 de nuevo por el salario y el beneficio en una tercera rama de la producción. Pero hemos cambiado el capital constante del producto I exclusivamente con salario y beneficio, es decir, con trabajo añadido de nuevo, en la medida en que hemos hecho consumir todo el trabajo añadido del producto II y del producto III en el producto I. De los 6 días de trabajo contenidos en los productos II y III, tanto en trabajo añadido de nuevo como en trabajo preexistente, no fue repuesto, no fue comprado ninguno, ni por el trabajo contenido en el producto I, ni por el trabajo contenido en los productos II y III. De esta forma teníamos que hacer gastar a los productores de otros productos todo su trabajo añadido en los productos II y III, etc. Finalmente teníamos que detenernos en un producto x, en el que el trabajo añadido era tan grande como el capital constante de todos los productos anteriores; pero su propio capital constante 2/3 superior resultaba invendible. El problema no habría avanzado, por lo tanto, nada. En el producto x como en el producto I continuaría presente la cuestión: ¿a quién es vendida [114] la parte del producto que repone el capital constante?; ¿debe reponer 1/3 de trabajo nuevo añadido al producto, contenido en el producto, 1/3 de trabajo nuevo+2/3 de trabajo preexistente? ¿1/3 debe ser=3/3?

Aquí se mostraba, por lo tanto, que el shifting de la dificultad del producto I al producto II, etc., o, en pocas palabras, la me-

114. En el manuscrito: repuesta.

diación a través del simple cambio de mercancías, no sirve de nada. //290/ Teníamos que plantear la cuestión, por lo tanto, de manera diferente.

Habíamos dado por supuesto que 12 varas de lienzo=36 chelines=36 horas de trabajo, eran un producto en el que están contenidas 12 horas de trabajo o 1 día de trabajo (trabajo necesario y plustrabajo juntos, es decir=suma de salario y beneficio), pero en el que 2/3 representan el valor del capital constante, hilo, maquinaria, etc., contenido en el lienzo. Dimos además por supuesto, para evitar el recurso a subterfugios y transacciones intermedias, que el lienzo es de una clase que está destinada exclusivamente al consumo individual, es decir, que no constituye a su vez la materia prima de un nuevo producto. Dábamos con ello por supuesto, que se trata de un producto que tiene que ser pagado con salario y beneficio, que tiene que cambiarse por renta. Finalmente, para facilitar la cuestión, dimos por supuesto que ninguna parte del beneficio se transforma de nuevo en capital, sino que el beneficio íntegro es gastado como renta.

Por lo que a las 4 primeras varas se refiere, el primer 1/3 del producto=a las 12 horas de trabajo añadidas por el tejedor, hemos acabado rápidamente con ellas. Se resuelven en salario y beneficio; su valor es de la misma magnitud que el valor de la suma del beneficio y el salario del tejedor. Son consumidas, por lo tanto, por él y por sus trabajadores. Esta solución para las 4 varas es absoluta. Pues si el salario y el beneficio no son consumidos en lienzo, sino en otro producto, esto sólo ocurre porque los productores de otro producto consumen en lienzo en lugar de en su propio producto la parte de este último consumible por ellos mismos. Si, por ejemplo, de las 4 varas de lienzo sólo es consumida una vara por el propio tejedor, y 3 varas son consumidas en carne, pan, paño, el valor de las 4 varas de lienzo es consumido igual que antes por el tejedor, sólo que ha consumido 3/4 de este valor en la forma de otras mercancías, mientras que los productores de estas otras mercancías han consumido en la forma de lienzo, la carne, el pan o el paño consumible por ellos en cuanto salario y beneficio. [Aquí, como en toda esta investigación, se presupone naturalmente siempre, que la mercancía se vende y se vende a su valor.]

Pero ahora aparece el problema propiamente dicho. El capital constante del tejedor existe ahora en la forma de 8 varas de lienzo=24 horas de trabajo=24 chelines; si quiere continuar la producción, tiene que transformar estas 8 varas de lienzo en dinero, en 2 libras y con estas 2 libras comprar las mercancías que se encuentran en el merca-

do, producidas de nuevo, en las que consiste su capital constante. Para simplificar la cuestión, damos por supuesto que no repone su maquinaria en una serie de años, sino que tiene que reponer diariamente de la venta de su producto in natura la parte de la maquinaria equivalente a la parte del valor de la maquinaria diariamente consumida. Tiene que reponer la parte del producto, equivalente al valor del capital constante consumido en el mismo, mediante los elementos de este capital constante o mediante las condiciones de producción objetivas de su trabajo. Por otra parte, su producto, el lienzo, no entra como condición de producción en ninguna otra esfera de producción, sino en el consumo individual. En consecuencia, sólo puede reponer la parte de su producto que representa su capital constante, en la medida en que la cambia por renta o por la parte de valor del producto de otros productores, que se resuelve en salario y beneficio, hinc [115] en trabajo añadido de nuevo. De esta manera está planteado el problema en su forma correcta. Sólo se plantea la cuestión de bajo qué condiciones es soluble.

Una dificultad, que resultaba de nuestra primera concepción, está ahora en parte eliminada. Aunque en cada esfera de la producción el trabajo añadido=1/3, el capital constante de acuerdo con nuestra suposición=2/3, este 1/3 de trabajo añadido o la suma de valor de las rentas (del salario y del beneficio; aquí, como ya se ha observado antes, se prescinde de la parte del beneficio que se transforma de nuevo en capital) sólo es consumible en los productos de las ramas de la industria que trabajan de manera inmediata para el consumo individual. Los productos de todas las demás ramas de la industria sólo pueden ser consumidos como capital, sólo entran en el consumo industrial.

//291/ El capital constante, representado por las 8 varas (=24 horas=24 chelines), consiste en hilo (materia prima) y maquinaria. Digamos que 3/4 en materia prima y 1/4 en maquinaria. (Bajo materia prima podemos incluir además todas las matériaux instrumentaux como petróleo, carbón, etc., si bien todo esto lo dejamos de lado para mayor facilidad.) El hilo costaría 18 chelines o 18 horas de trabajo=6 varas; la maquinaria 6 chelines=6 horas de trabajo=2 varas.

En consecuencia, si el tejedor compra con sus 8 varas hilo por valor de 6 varas y maquinaria por valor de 2 varas, no sólo habrá cubierto con su capital constante de 8 varas el capital constante del hilandero y del fabricante de telares, sino también el trabajo añadido de nuevo

115. Por lo tanto.

por ellos. Una parte de lo que se presenta como capital constante del tejedor, se presenta, por lo tanto, como trabajo añadido de nuevo por parte del hilandero y del fabricante de máquinas y se resuelve, en consecuencia, para ellos, no en capital sino en renta.

De las 6 varas de lienzo el hilandero puede consumir personalmente 1/3=2 varas (=trabajo añadido de nuevo, beneficio y salario). Pero 4 varas sólo le reponen lino y maquinaria. Digamos, por lo tanto, 3 varas para lino, 1 vara para maquinaria. Éstas, tiene que pagarlas ulteriormente. De las 2 varas el fabricante de máquinas puede consumir personalmente 2/3 varas; pero 4/3 sólo le reponen el hierro y la madera; en pocas palabras, la materia prima y la maquinaria utilizada en la producción de la máquina. Digamos, por lo tanto, de las 4/3 varas 1 vara para materia prima y 1/3 vara para máquina.

Hasta el momento hemos consumido de las 12 varas: 1. 4 para el tejedor, 2. [2] para el hilandero y 3. 2/3 para el fabricante de máquinas; en total 6 2/3. Quedan, por lo tanto, por computar 5 1/3. Y estas 5 1/3 se resuelven ciertamente de la forma siguiente:

El hilandero tiene que reponer del valor de 4 varas, 3 para lino y 1 para maquinaria.

El fabricante de máquinas tiene que reponer del valor de 4/3 varas, 1 para hierro, etc., 1/3 para maquinaria (utilizada por él mismo en la producción de la máquina).

Las tres varas para lino son pagadas, en consecuencia, por el hilandero al agricultor que produce lino. Pero en éste tiene lugar la peculiaridad de que una parte de su capital constante (a saber: semillas, abonos, etc., en pocas palabras, todos los productos de la tierra que él le devuelve a ésta) no entra en absoluto en la circulación, que no necesita ser detraída, por lo tanto, del producto que él vende; este producto expresa más bien el puro trabajo añadido y se resuelve, en consecuencia, exclusivamente en salario y beneficio (además de la parte que repone la maquinaria, abonos industriales, etc.). Si suponemos, como hasta ahora, que 1/3 del producto total es trabajo añadido, 1 vara de las tres tendría salida bajo esta categoría. Si suponemos, como antes, para las otras 2 varas que 1/4 es para maquinaria, entonces esto supondría 2/4 varas. Las otras 6/4, por el contrario, serían asimismo para trabajo añadido, ya que en esta parte del producto del agricultor que produce lino no está contenida ninguna parte de capital constante, que él ya ha detraído con anterioridad. Por lo tanto, en el agricultor que produce lino 2 2/4 varas fueron vendidas por salario y beneficio. Quedaban por reponer 2/4 varas para maquinaria. (De las 5 1/3 varas que

teníamos que consumir, se venderían fácilmente 2 2/4 (5 4/12 — 2 6/12=2 10/12=2 5/6).) Estas últimas 2/4 varas serían utilizadas, por lo tanto, por el agricultor que produce lino, para comprar maquinaria.

El cálculo del fabricante de máquinas estaría ahora así: él ha gastado del capital constante para el telar 1 vara para hierro, etc.; 1/3 para el desgaste de la máquina productora de máquinas en la producción del telar.

Pero además el hilandero compra al fabricante de máquinas máquina de hilar por valor de 1 vara y el agricultor que produce lino instrumento de labranza por valor de 2/4 varas. De estas 6/4 varas el fabricante de máquinas tiene 1/3 para consumir en trabajo añadido y 2/3 para gastar en el capital constante gastado en la máquina de hilar y en el instrumento de labranza. Pero 6/4 son=18/12. Por lo tanto, el fabricante de máquinas tendría que consumir 6/12 varas //292/ y tendría que resolver 12/12 o 1 vara en capital constante. (De las 2 5/6 varas todavía no consumidas, se vende por lo tanto 1/2 vara: quedan 14/6 varas, o 2 2/6, o 2 1/3 varas.)

De esta vara el fabricante de máquinas tendría que gastar 3/4 en materia prima, hierro, madera, etc., y tendría que pagarse a sí mismo 1/4 para la reposición de la máquina productora de máquinas.

El cálculo total estaría ahora así

| | |
|---|---|
| *Capital constante del fabricante de máquinas* | Para el telar: 1 *vara* de materia prima, 1/3 *vara* para el desgaste de su propia maquinaria. |
| | Para máquina de hilar e instrumento para labrar la tierra: 3/4 *varas* de materia prima, 1/4 vara para el desgaste de su propia maquinaria. |
| | Hence[116] = 1 3/4 varas para materia prima; 1/3+1/4 para el desgaste de su propia maquinaria. |

Las 1 3/4 varas o 7/4 varas compran, por lo tanto, al fabricante de hierro y madera, hierro y madera por este valor. 7/4=21/12. Pero aquí aparece una cuestión nueva. En el agricultor que produce lino, la materia prima, esta parte del capital constante, no entra en su producto vendido, porque ya había sido detraída. Aquí tenemos que resolver el producto íntegro en trabajo añadido y maquinaria. Si antes dimos por supuesto que aquí el trabajo añadido=2/3 del producto, la

116. Consiguientemente.

maquinara=1/3, serían consumibles 14/12. Y quedaría como capital constante 7/12 para maquinaria. Estos 7/12 volverían al fabricante de máquinas.

El resto de las 12 varas consistiría, por lo tanto, en 1/3+1/4 varas, que el fabricante de máquinas tendría que pagarse a sí mismo para desgaste de su propia maquinaria, y a partir de las 7/12 varas que le han devuelto el fabricante de hierro y madera para maquinaria. Por lo tanto, 1/3+1/4=4/12+3/12=7/12. Para esto sirven los 7/12 devueltos por el fabricante de hierro y madera. (En total 14/12= =1 2/12=1 1/6.)

La maquinaria e instrumentos de trabajo del fabricante de hierro y madera tienen que ser comprados por completo por el fabricante de máquinas exactamente igual que los del tejedor, hilandero y agricultor que produce lino. Por lo tanto de las 7/12 varas 1/3=2/12 es trabajo añadido. Estas 2/12 varas pueden ser consumidas. Las restantes 5/12 (realmente 4/12 y $\frac{2/3}{12}$, pero tanta exactitud no es necesaria) representan el capital constante contenido en el hacha del leñador y en la máquina del fabricante de hierro, 3/4 igual a hierro en bruto, madera, etc., y 1/4=maquinaria gastada. (Quedan de las 14/12 varas 12/12 varas, o 1 vara=3 horas de trabajo=3 chelines.) En consecuencia, de 1 vara 1/4 para la reposición de la máquina productora de máquinas y 3/4 para madera, hierro, etc.

En consecuencia, para déchet de la máquina productora de máquinas 7/12 varas+1/4 vara=7/12+3/12=10/12 varas. Por otra parte las 3/4 varas para madera y hierro tendrían que ser resueltas de forma completamente inútil en sus partes constitutivas y una parte de ellas tendría que retornar de nuevo al fabricante de máquinas, quien a su vez retorna una parte al fabricante de hierro y madera. //293/ Quedaría siempre un resto y progressus in infinitum.

### [*c*) *Cambio de capital por capital entre los productores de los medios de producción. Producto anual del trabajo y producto del trabajo anualmente añadido de nuevo*]

Tomemos, por lo tanto, la cuestión tal como está.

El fabricante de máquinas tiene que reponerse el valor de 10/12 o 5/6 varas en la máquina gastada.

3/4 o 9/12 varas representan la misma magnitud de valor en madera y hierro. El fabricante de máquina se lo ha dado al fabricante de

madera y hierro, para reponer su materia prima. Tenemos como residuo 19/12 varas o 1 7/12 varas.

Las 5/6 varas que el fabricante de máquinas conserva como residuo para la reposición de su déchet=15/6 chelines=15/6 horas de trabajo, es decir=2 3/6, o 2 1/2 chelines, o 2 1/2 horas de trabajo. El fabricante de máquina no puede comprar lienzo por este valor; tendría que venderlo de nuevo para reponer con los 2 1/2 chelines el déchet de su maquinaria, o en una palabra, para fabricar nuevas máquinas productoras de máquinas. Pero ¿a quién vender?, ¿a los productores de otros productos? (además de a los del hierro y la madera). Pero estos productores han consumido en lienzo todo lo que podían consumir. Cambiable por otros productos (aparte del trabajo contenido en su capital constante y del trabajo en que este capital se resuelve) sólo son las 4 varas, que constituyen el salario y el beneficio del tejedor. Y éstas ya las hemos incluido en el cálculo. ¿O es que debe pagar a los trabajadores con esto? Pero ya hemos detraído de sus productos todo lo que el trabajo les añade, y hemos hecho consumir todo el lienzo.

Para darle otra forma a la cuestión:

El tejedor tiene que reponer en maquinaria=2 varas=6 chelines=6 horas de trabajo.
El hilandero tiene que reponer en maquinaria=1 vara=3 chelines=3 horas de trabajo.
El agricultor que produce lino tiene que reponer en maquinaria=2/4 vara=1 1/2 chelín=1 1/2 horas de trabajo.
El productor de hierro y madera tiene que reponer en maquinaria=7/12 vara==1 3/4 chelín=1 3/4 horas de trabajo.

---

Suma de las varas gastadas en maquinaria o de la parte del valor del lienzo que consiste en maquinaria=4 1/12 varas=12 1/4 chelines=12 1/4 horas de trabajo.

De estas 4 1/12 varas (=12 1/4 chelines=12 1/4 horas de trabajo) 2/3 serían para materia prima, trabajo, 2/3 para capital constante. Es decir 4/3, 1/36 para trabajo (beneficio y salario)=1 1/3++1/36=1 39/108 varas son consumidas.

Para simplificar el cálculo, digamos que 4 varas=12 chelines=12 horas de trabajo. De éstas para trabajo (beneficio y salario) 1/3=4/3 varas=1 1/3 varas.

Quedarían para capital constante 2 2/3. De éstos 3/4 para materia prima, 1/4 para déchet de maquinaria. 2 2/3=8/3=32/12. De éstas 1/4=8/12.

Estas 8/12 varas para déchet de maquinaria es todo lo que queda en la jornada del fabricante de máquinas. Pues 24/12 o 2 varas las paga por la materia prima al fabricante de hierro y madera.

//294/ Ahora resulta erróneo cargar al fabricante de madera y hierro de nuevo con maquinaria, ya que todo lo que tiene que reponer en maquinaria, concretamente 7/12 varas, ya se ha incluido en el cálculo al fabricante de máquinas. En la maquinaria del fabricante está ya computada toda la maquinaria que se necesita para la producción de madera y hierro, y no puede ser computada, por lo tanto, por segunda vez. Las dos últimas varas para hierro y madera (el residuo de 2 1/12) se resuelven por lo tanto en trabajo exclusivamente, ya que aquí no hay nada para materia prima, y pueden ser consumidas, en consecuencia, en lienzo.

Todo el residuo que queda es, por lo tanto, 8/12 varas o 2/3 varas para desgaste de la maquinaria utilizada por el fabricante de máquinas.

El problema íntegro ha sido resuelto en parte por el hecho de que la parte del *capital constante* del agricultor, que no se resuelve en trabajo añadido de nuevo o en maquinaria, no circula en absoluto, sino que ya ha sido detraída, ha sido repuesta en su propia producción, y por lo tanto, detrayendo la maquinaria, todo su producto *circulante* se resuelve en salario y beneficio, y en consecuencia, puede ser consumido en lienzo. Ésta era una parte de la solución.

La otra parte consistía en que, lo que se presenta en una esfera como capital constante, se presenta en las demás esferas de producción como trabajo nuevo añadido durante el mismo año. Lo que se presenta en la mano del tejedor como capital constante, se resuelve en gran parte en renta del hilandero, del fabricante de máquinas, del agricultor que produce algodón, y del productor de madera y hierro (del productor de carbón, etc., si bien para simplificar la cuestión no es tomado en consideración). (Esto está tan claro que, por ejemplo, si el mismo fabricante hila y teje, su capital constante es menor que el del tejedor y el trabajo por él añadido mayor, es decir, la parte de su producto que se resuelve en trabajo añadido, en renta, en beneficio y salario. Así, en el tejedor la renta era=4 varas=12 chelines; el capital constante=8 varas=24 chelines. Si hila y teje al mismo tiempo, su renta es=6 varas. Su capital constante=6 varas también; a saber: 2 varas=telar, 3 varas lino y 1 vara máquina de hilar.)

Pero en tercer lugar, la solución encontrada hasta el momento consistía en que todos los procesos de producción, que sólo suministran materia prima o medios de producción para el producto que entra final-

mente en el consumo individual, no pueden consumir su renta, su beneficio y su salario, su [trabajo] añadido de nuevo, en su propio producto, sino que la parte de valor de este producto que se resuelve en renta sólo la pueden consumir en el producto consumible, o, lo que es lo mismo [tienen que cambiarla], por el producto consumible de otros productores por el mismo valor. Su trabajo añadido de nuevo entra como parte constitutiva de valor en el punto final, pero sólo es consumido en él en tanto está contenido de acuerdo con su valor de uso en el producto final como materia prima o maquinaria gastada.

La parte del problema que queda por lo tanto por resolver, se ha reducido a lo siguiente: ¿Qué ocurre con las 2/3 varas para el déchet no de la máquina de trabajo utilizada, pues éste se resuelve en nuevo trabajo, concretamente en el nuevo trabajo que le da forma a la materia prima, que en cuanto tal no tiene ninguna materia prima que cueste, sino del déchet de la máquina productora de máquinas del fabricante de máquinas? O expresado de otra forma: ¿Bajo qué condiciones este fabricante de máquinas puede consumir las 2/3 varas=2 chelines=2 horas de trabajo en lienzo y simultáneamente reponer su maquinaria? Ésta es la verdadera cuestión. Este hecho tiene lugar. Tiene necesariamente lugar. Por lo tanto el problema es: ¿cómo se explica este fenómeno?

//295/ Dejamos aquí completamente de lado la parte del beneficio que se transforma en nuevo capital (es decir, tanto en capital circulante como en fijo, tanto en capital variable como constante). No tiene nada que ver con nuestro problema, pues aquí tanto el nuevo capital variable como el nuevo capital constante es producido y repuesto mediante *nuevo* trabajo (una parte del plustrabajo).

Una vez dejado de lado este case, la suma del trabajo añadido de nuevo, del año, por ejemplo, será=a la suma del beneficio y el salario, es decir=a la suma de la *renta* anual, gastada en productos que entran en el consumo individual, como alimentos, vestidos, material de calefacción, vivienda, muebles, etc.

La suma de estos productos que entran en el consumo es según su valor=a la suma del trabajo añadido anualmente (a la suma de valor de la renta). Esta cantidad de trabajo tiene que ser=a la suma del trabajo contenido en estos productos, añadido y preexistente. Tiene que ser pagado no sólo el trabajo nuevo contenido en estos productos, sino también el capital constante contenido en ellos. Su valor es por lo tanto=a la suma de los beneficios y los salarios. Si tomamos como ejemplo el lienzo, el lienzo representa para nosotros la suma de los

productos que entran anualmente en el consumo individual. Este lienzo no sólo tiene que ser igual al valor de todos sus elementos de valor, sino que su valor de uso íntegro tiene que ser consumible por los diferentes productores que se lo reparten. Todo su valor tiene que ser resuelto en beneficio y salario, es decir, en trabajo añadido de nuevo, a pesar de que consiste en trabajo añadido y capital constante.

Esto, como ya se ha dicho, se explica en parte por lo siguiente:

*En primer lugar*: una parte del capital constante, exigido para la producción de lienzo, no entra en éste ni según su valor de uso ni según su valor. Es la parte del lino que se resuelve en semillas, etc.; la parte del capital constante del producto del agricultor que no entra en la circulación, sino que es devuelta directa o indirectamente a la tierra, a la producción. Esta parte se repone a sí misma, no necesita ser pagada, por lo tanto, por el lienzo. [ Un agricultor puede vender toda su cosecha, por ejemplo, 120 quarter. Pero entonces tiene que comprar a otro agricultor 12 quarter de semillas, por ejemplo y éste tiene entonces que utilizar de sus 120 quarter 24 quarter en lugar de 12 quarter, 1/5 de su producto en lugar de 1/10 como semilla. Igual que antes de los 240 quarter son devueltos a la tierra como semilla 24 quarter. Ciertamente esto produce una diferencia en la circulación. En el primer supuesto, en el que cada uno detrae 1/10, entran en la circulación 216 quarter. En el segundo supuesto, entran en la circulación 120 quarter del primero y 108 del segundo, es decir, 228 quarter. Al consumidor propiamente dicho sólo llegan 216 quarter como en el primer supuesto. Aquí, por lo tanto, ya hay un ejemplo, de cómo la suma de los valores entre dealers y dealers [117] es superior a la suma de los valores entre dealers y consumers.[118] ] (La misma diferencia tiene lugar además en todos los supuestos en los que una parte del beneficio se transforma en nuevo capital, y en los que las transacciones entre dealers y dealers se extienden a lo largo de muchos años.)

Esta parte del [capital constante requerido] para la producción de lienzo, es decir, de los productos consumibles, tiene que reponer, en consecuencia, una parte importante del capital constante requerido para su producción.

*En segundo lugar.* Una gran parte del capital constante requerido

117. Comerciantes y comerciantes.

118. Marx critica aquí la tesis de Smith hecha suya por Tooke, según la cual «el valor de las mercancías que circulan entre los diferentes comerciantes no puede sobrepasar nunca el valor de aquellas que circulan entre los comerciantes y los consumidores» (véase el presente volumen, pág. 108). <Nota MEW>.

contenido en el lienzo, es decir, en el producto consumible, se presenta en un estadio como capital constante y en otro como trabajo añadido de nuevo y se resuelve, por lo tanto, en realidad, en beneficio y salario, en renta para uno, mientras que la misma suma de valor se presenta para otro como capital. Así una parte del capital constante [del tejedor] en el trabajo del hilandero, etc.

//296/ *En tercer lugar.* En todos los procesos intermedios que son necesarios hasta que el producto consumible ha sido producido, aparte de la materia prima y de algunos matériaux instrumentaux, una gran parte de los productos no entra en el producto consumible en cuanto valor de uso sino en cuanto parte constitutiva de valor exclusivamente, como maquinaria, carbón, petróleo, sebo, cuero, etc. En cada uno de estos procesos, que en realidad sólo producen el capital constante para el siguiente estadio —en la medida en que mediante la división del trabajo social se presentan como ramas particulares de negocio— el producto de cada estadio se resuelve en una parte que representa el trabajo añadido de nuevo (se resuelve en beneficio y salario y en renta bajo la cláusula antes indicada [119]) y en otra parte que representa el valor del capital constante consumido. Está, por lo tanto, claro, que en cada una de estas esferas de producción sólo podría ser consumido por sus propios productores la parte del producto que se resuelve en beneficio y salario, que queda tras la detracción de la masa de productos igual al valor del capital constante en ellas contenido. Pero ninguno de estos productores consume parte alguna de estos productos de los estadios previos, de los productos de todos los estadios que no producen en realidad más que capital constante para un estadio posterior.

En consecuencia, a pesar de que el producto final —el lienzo que representa todos los productos consumibles— consiste en trabajo añadido de nuevo y capital constante, los productores últimos de este producto consumible sólo pueden consumir, por lo tanto, la parte del mismo que se resuelve en trabajo recién añadido, en la suma de salario y beneficio, en renta; y así también todos los productores de capital constante realizan, consumen, su trabajo añadido de nuevo exclusivamente en producto consumible. A pesar de que el producto de estos productores se compone de trabajo añadido y capital constante, su precio de compra —además de la parte de su producto = a la cantidad de

119. Marx se refiere a su explicación de la página 126, según la cual deja aquí completamente de lado «la parte del beneficio que se convierte en nuevo capital». <Nota MEW>.

trabajo recién añadido— se compone de la cantidad de todo el trabajo añadido en la producción de su capital constante. Ellos realizan todo su trabajo añadido en lugar de en su propio producto en el producto consumible, de forma tal que es lo mismo que si sólo se compusiera de salario y beneficio, de trabajo añadido de nuevo.

Del producto consumible, del lienzo (el cambio de productos consumibles entre sí y la transformación de las mercancías previamente en dinero no modifican nada la cuestión) los productores, de cuya esfera procede el producto finished, detraen la parte del producto equivalente a su renta, =al trabajo añadido últimamente por ellos, =a la suma de salario y beneficio. Con la otra parte del producto consumible ellos pagan la parte constitutiva del valor de los productores que le suministran ante todo su capital constante. Esta parte íntegra de su producto consumible cubre, por lo tanto, el valor de la renta y del capital constante de los siguientes productores de este capital constante. Pero éstos sólo conservan la parte del producto consumible, cuyo valor=a su renta. Con la otra ellos pagan a su vez a los productores de su capital constante, =a la renta+capital constante. *Pero el cálculo sólo puede llegar hasta el fin,* si con la parte última de lienzo, del producto consumible, sólo hay que reponer renta, trabajo añadido de nuevo y no capital constante. Pues el lienzo sólo entra en el consumo de acuerdo con nuestra premisa y no constituye a su vez el capital constante de otra esfera de producción.

Para una parte del producto del agricultor esto ya ha sido demostrado.

En general es exclusivamente de los productos que entran en el producto final como materia prima, de los que se puede decir que son consumidos como productos. Los demás sólo entran como partes constitutivas de valor en el producto consumible. El producto consumible es comprado por la renta, es decir, por salario y beneficio. La suma de su valor tiene que ser resoluble, por lo tanto, en salario y beneficio, es decir, en el trabajo añadido en todos sus estadios. Ahora se plantea la cuestión de si, además de la parte del producto de la agricultura que es devuelta por el productor a la //297/ producción, semillas, animales, abonos, etc., existe todavía otra parte de capital constante, que no entra como parte constitutiva de valor en el producto consumible, sino que se repone in natura en el proceso de producción.

Naturalmente del capital fijo en todas las formas sólo se puede hablar aquí, en la medida en que su valor entra en la producción y es consumido.

Una página del manuscrito de las *Teorías sobre la plusvalía,* con una corrección de Engels en el último renglón.

Además de en la agricultura (hay que incluir en ella la ganadería, la piscicultura (en las que la reproducción es promovida artificialmente), producción de madera (en la que tiene lugar reproducción), etc.) —es decir, además de todas las materias primas de vestuario, de alimentación propiamente dicha, y de gran parte de los productos que entran en el capital fijo industrial, como velas, sogas, correas, etc.— en la producción de las minas, canteras, tiene lugar en parte reposición del capital constante in natura a partir del producto, de forma tal que la parte que entra en la circulación no tiene que reponer esta parte del capital constante. Por ejemplo, en la producción de carbón es utilizada una parte del carbón para poner en movimiento la máquina de vapor que saca agua o extrae carbón.

El valor del producto anual es por lo tanto en parte = a la parte del trabajo consumido en la producción de carbón y preexistente en carbón y en parte = a la cantidad de trabajo añadido (prescindiendo del déchet de la maquinaria, etc.). Pero del producto total la parte del capital constante consistente en carbón es detraída y devuelta a la producción. Nadie tiene que reponerle esta parte al productor, ya que él se la repone personalmente. Si la productividad del trabajo no ha aumentado ni descendido, la parte de valor que representa esta parte del producto ha permanecido asimismo invariable, = a una parte alícuota determinada de la cantidad de trabajo existente en el producto, en parte preexistente y en parte añadido en el año. También en las demás industrias mineras tiene lugar en parte reposición del capital constante in natura.

Residuos de productos, como por ejemplo, residuos de algodón, etc., como abonos devueltos de nuevo a la tierra, o convertidos en materia prima de otras ramas de la industria, como por ejemplo, harapos de lienzo para la producción de papel. En tales casos, como en el primero, puede ser cambiada la parte de capital constante de una industria directamente con el capital constante de otra. Por ejemplo algodón por residuos de algodón como abono.

Pero en general hay una diferencia capital entre la fabricación de máquinas y la producción originaria (de materia prima,[120] hierro, madera, carbón) y las demás fases de la producción: en las demás no tiene lugar ninguna interacción. El lienzo no puede ser parte del capital constante del hilandero. El hilo (en cuanto tal) no puede ser parte del capital constante del agricultor que produce lino o del fabricante que pro-

120. En el manuscrito se lee a continuación: y el carbón.

duce máquinas. Pero la materia prima de la máquina es, además de productos de la agricultura tales como sogas, correas, etc., madera, hierro, carbón, mientras que por otra parte la maquinaria entra de nuevo como medio de producción en el capital constante de los productores de madera, hierro, carbón, etc. En realidad ambos se reponen una parte de su capital constante in natura. Tiene lugar aquí cambio de capital constante por capital constante.

Aquí no se trata simplemente del cálculo. El productor de hierro calcula frente al fabricante de máquinas el déchet de la maquinaria utilizada en la producción de hierro y el fabricante de máquinas [frente al productor de hierro] el déchet de su maquinaria utilizada en la producción de máquinas. Supongamos que el productor de hierro y carbón es la misma persona. En primer lugar se repone a sí mismo el carbón, como hemos visto. En segundo lugar, el valor de su producto total de hierro y carbón = al valor del trabajo añadido + el trabajo preexistente en la maquinaria gastada. De este producto total, tras la detracción de la cantidad de hierro que repone el valor de la maquinaria, queda la cantidad de hierro que se resuelve en trabajo añadido. Esta última parte constituye la materia prima del fabricante de máquinas, del productor de instrumentos, etc. Esta última parte se la paga el fabricante de máquinas con lienzo. Por la primera le suministra la máquina que le repone.

Por otra parte, la parte del capital constante del fabricante de máquinas, que se resuelve en déchet de su máquina productora de máquinas, de sus instrumentos, etc., por lo tanto, ni en materia prima (aquí se prescinde de la máquina utilizada [en la producción de hierro y carbón] //298/ y de la parte de carbón que se repone a sí mismo) ni en trabajo añadido, es decir, ni en salario ni en beneficio; este déchet es repuesto de hecho, en la medida en que el fabricante de máquinas se apropia una o un par de sus propias máquinas como máquinas productoras de máquinas. Esta parte de su producto se resuelve simplemente en la necesidad excedente de materia prima. Pues él no representa trabajo añadido de nuevo, ya que en el producto total del trabajo hay tantas máquinas = al valor del trabajo añadido, tantas máquinas = al valor de la materia prima, tantas máquinas = a la parte constitutiva de valor, que estaban contenidas en la máquina productora de máquinas. Esta última parte constitutiva contiene ciertamente en realidad trabajo añadido. Pero éste según su valor = cero, ya que en la parte de la máquina que representa trabajo añadido no es pagado el trabajo contenido en la materia prima y en la máquina gastada; en la segunda parte que

repone la materia prima, no es pagada la parte que repone el trabajo nuevo y la maquinaria; por lo tanto en la tercera parte, considerada según el valor, no está contenido ni trabajo añadido ni materia prima, sino que esta parte de la máquina sólo representa el déchet de la maquinaria.

La maquinaria del fabricante de máquinas no es vendida. Es repuesta in natura, detraída del producto total. Por lo tanto, las máquinas que él vende, representan exclusivamente materia prima (que se resuelve en puro trabajo, una vez que ha sido ya computado el déchet de la maquinaria del fabricante de materia prima) y trabajo añadido, y se resuelven por lo tanto en lienzo para él mismo y para el fabricante de materias primas. Lo que afecta de manera especial a él y al fabricante de materia prima, es que este último ha detraído para la parte de maquinaria que se ha wasted [121] tanto hierro como importa su valor. Este hierro él lo cambia con el fabricante de máquinas, de forma tal que ambos se pagan in natura y este proceso no tiene nada que ver con la distribución de renta entre ellos.

Sobre esta cuestión volveremos a propósito de la circulación del capital.[122]

En la realidad el capital constante es repuesto porque es producido constantemente de nuevo y porque en parte se reproduce a sí mismo. Pero es pagada la parte del capital constante que entra en el producto consumible a partir del trabajo vivo que entra en los productos no consumibles. Porque este trabajo no es pagado en sus propios productos, puede resolver en renta todo el producto consumible. Una parte del capital constante, considerado anualmente, sólo es aparente. Otra, a pesar de que entra en el producto total, no entra ni como parte constitutiva de valor ni como valor de uso en el producto consumible, sino que es repuesto in natura, permanece constantemente incorporado a la producción.

Aquí hemos considerado cómo el producto consumible total se distribuye y se resuelve en todas las partes constitutivas de valor y de las condiciones de trabajo que entran en él.

Pero es constantemente y de manera simultánea y yuxtapuesta como es producido el producto consumible (que en la medida en que se resuelve en salario es = a la parte variable del capital), como tiene lugar la producción del producto consumible y la producción de todas

121. Consumido.
122. Véase MEW, vol. 24, págs. 420-423. (OME 42).

las partes del capital constante requeridas para su producción, tanto si este último entra en el producto consumible como si no. Así pues, todo capital está dividido siempre y de manera simultánea en capital constante y variable, y a pesar de que la parte constante como la variable es repuesta siempre mediante nuevo trabajo, continúa existiendo siempre en la misma forma, en tanto la producción continúa de la misma manera.

//299/ Entre el fabricante de máquinas y el productor originario, productor de hierro, madera, etc., tiene lugar una relación, según la cual ellos cambian en realidad entre sí una parte de su capital constante (lo que no tiene nada que ver con la resolución de una parte del capital constante del uno en renta del otro [123]), en la medida en que sus productos, aunque uno constituye el estadio previo del otro, entran recíprocamente como medios de producción en su recíproco capital constante. A cambio de la maquinaria que utiliza el productor de hierro, madera, etc., éste le da al fabricante de máquinas hierro, madera, etc., por el importe en valor de la máquina que ha de ser repuesta. Esta parte del capital constante del fabricante de máquinas [124] es para él lo mismo que la semilla para el agricultor. Es una parte de su producto anual que él repone personalmente in natura y que no se resuelve para él en renta. Por otra parte, de esta forma al fabricante de máquinas le es repuesta en la forma de materia prima no sólo la materia prima que está contenida en la máquina del productor de hierro, sino también la parte constitutiva de valor de esta máquina que consiste en trabajo añadido y en déchet de su propia maquinaria. No sólo le repone, por lo tanto, el déchet de su propia maquinaria, sino que también puede ser considerado a cuenta (como reposición) de una parte del déchet contenido en las demás máquinas.

Ciertamente esta máquina vendida al productor de hierro contiene partes constitutivas de valor, que=materia prima y trabajo añadido. Pero a cambio de ello hay que computar en las otras máquinas y en la misma proporción la misma cantidad menos por déchet. Esta parte de su capital constante o del producto de su trabajo anual, que sólo repone una parte del valor del capital constante que representa déchet, no entra por lo tanto en las máquinas que el fabricante de máquinas vende a otros capitalistas industriales. Pero por lo que se refiere al

123. Una crítica de la tesis según la cual todo «lo que para uno es capital para el otro es renta y viceversa», la ofrece Marx en el libro segundo de *El Capital*. <Nota MEW>.

124. En el manuscrito: productor de hierro.

déchet en estas otras máquinas, le es ciertamente repuesto al fabricante de máquinas en las 2/3 varas de lienzo antes indicadas=2 horas de trabajo. Él compra a cambio de ellas hierro en bruto, madera, etc., por el mismo importe en valor y repone personalmente dicho desgaste en otra forma de su capital constante, de hierro en bruto. Una parte de su materia prima le repone, pues, además del importe en valor de la materia prima, el importe en valor de sus déchets. Pero esta materia prima por parte del productor de hierro, etc., se resuelve en tiempo de trabajo añadido exclusivamente, ya que la maquinaria de estos productores de materia prima (hierro, madera, carbón, etc.) ya ha sido incluida en la cuenta.

De esta forma todos los elementos del lienzo se resuelven en una suma de cantidades de trabajo=a la suma de trabajo añadido de nuevo, pero no igual a la suma del trabajo total contenido en el capital constante y perpetuado a través de la reproducción.

El hecho de que la cantidad de trabajo que consiste en parte en trabajo vivo y en parte en trabajo preexistente, que constituye la suma de las mercancías que entran anualmente en el consumo individual y que es consumida por lo tanto como renta, no puede ser mayor que el trabajo anualmente añadido, es, por lo demás, una tautología. Pues la renta=a la suma de salario y beneficio=suma de trabajo añadido de nuevo=suma de las mercancías que contienen una cantidad igual de trabajo.

El ejemplo del productor de hierro y del fabricante de máquinas es sólo un example. Entre las diferentes esferas de producción en las que los productos de las mismas entran recíprocamente como medios de producción, tiene lugar un cambio in natura (si bien oculto por una serie de transacciones dinerarias) entre el capital constante de una y otra. En la medida en que esto ocurre, el consumidor del producto final que ⟨entra en el consumo, no tiene que reponer este capital constante, puesto que ya ha sido repuesto⟩. //299/.

//304/ [ [125] Por ejemplo: en la fabricación de locomotoras quedan como residuos diariamente vagones enteros llenos de virutas de hierro.

125. En el manuscrito está escrito delante: en relación con la pág. 300.[126]

126. El fragmento que está incluido entre ángulos se encuentra en la página 304 del manuscrito, que pertenece al capítulo cuarto. De acuerdo con la anotación de Marx al comienzo de este fragmento, «A propósito de la pág. 300», fue desplazado al capítulo tercero. En la página 300 del manuscrito está un fragmento sobre Say, que comienza con las palabras: «Previamente, a propósito de lo que precede, hay que decir todavía lo siguiente». En una comparación de estos fragmentos llama la atención la siguiente circunstancia: el fragmento de la página 304

Son reunidos y vendidos de nuevo (o permanecen en la cuenta) con el mismo fabricante de hierro, que suministra al fabricante de locomotoras su materia prima principal. Éste le da de nuevo la forma sólida, le añade nuevo trabajo. Sin embargo, en la forma en que se lo devuelve al fabricante de locomotoras, estas virutas de hierro constituyen la parte del valor del producto que repone materia prima. Entre estas dos fábricas van de un lado para otro no las mismas virutas de hierro, pero sí siempre una cantidad determinada de las mismas. Esta parte constituye alternativamente la materia prima de ambas ramas de la industria y sólo transita, si se considera el valor, de una shop[127] a la otra. No entra por lo tanto en el producto final, sino en la reposición del capital constante in natura.

En realidad, cada máquina que el fabricante de máquinas suministra, si se considera su valor, se resuelve en materia prima, trabajo añadido, déchet de maquinaria. Pero la suma total que entra en la producción de las demás esferas, sólo puede ser según su valor igual al valor total de la maquinaria menos la parte del capital constante, que transita constantemente entre el fabricante de máquinas y el fabricante de hierro.

Un quarter de trigo que el agricultor vende es tan caro como otro; un quarter de trigo vendido no es más barato que uno en la forma de semilla devuelto a la tierra. Still[128] si el producto fuera=6 quarter, con el quarter=3 libras —cada quarter contiene partes constitutivas de valor correspondientes a trabajo añadido, materia prima y maquinaria— y si tuviera que utilizar 1 quarter como semilla, él sólo vendería a los consumidores 5 quarter=15 libras. Ellos no pagarían por la parte constitutiva de valor contenida en 1 quarter de semilla. Aquí está precisamente la gracia. ¿Cómo el valor del producto vendido=a todos los elementos de valor contenidos en él, trabajo añadido y capital constante, y cómo, sin embargo, el consumidor no paga el capital constante y, sin embargo, compra el producto? ] /304//.

---

del manuscrito finaliza con las palabras: «Cómo el valor del producto vendido...». El final del fragmento sobre Say contiene la respuesta a esta cuestión: «La renta que sólo se compone de trabajo añadido puede pagar este producto, el cual se compone en parte de trabajo añadido y en parte de trabajo preexistente...». De acuerdo con ello el fragmento de la página 304 del manuscrito se coloca delante del fragmento sobre Say, que encuentra su lugar al final del punto 10 del capítulo tercero. <Nota MEW>.

127. Empresa, taller.

128. Sin embargo.

//300/ [ Previamente, a propósito de lo que precede, todavía lo siguiente. Lo poco que ha comprendido la cuestión el estúpido de Say lo muestra la siguiente cita:

«Para acabar de comprender esta materia de las rentas, es necesario considerar que el valor íntegro de un producto se reparte en rentas para diferentes personas; pues el valor *total* de cada producto se compone de los beneficios de los propietarios de la tierra, de los capitalistas y de los trabajadores que han contribuido a producirlos. Es esto lo que hace que la renta de la sociedad sea igual al *valor bruto* que ha sido producido, y no, como imagina la secta de los economistas, al *producto neto* de las tierras... Si no hubiera más renta en una nación que el excedente de los valores producidos sobre los valores consumidos, resultaría de ello una consecuencia verdaderamente absurda: que una nación habría consumido en un año tantos valores como los que ha producido, que no tendría renta» (*loc. cit.*, t. II, págs. 63, 64).

En realidad ella habría tenido el año pasado una renta, pero no tendría el año siguiente ninguna. Es falso que el *producto anual del trabajo,* del cual el *producto del trabajo anual* sólo constituye una parte, se resuelve en renta. Es, por el contrario, correcto, que éste es el caso con la parte del producto que entra en el consumo individual anual. La renta que sólo consiste en trabajo añadido, puede pagar este producto, que consiste en parte en trabajo añadido y en parte en trabajo preexistente, es decir, el trabajo añadido puede pagar en estos productos no sólo a sí mismo sino también el trabajo preexistente, porque otra parte del producto, que también consiste en trabajo añadido y preexistente, sólo repone trabajo preexistente, sólo repone capital constante. ]

## [11. *Puntos de vista contradictorios de Smith sobre la medida de los valores*]

[ A los puntos recién discutidos en A. Smith hay que añadir, todavía, que a sus vacilaciones en la determinación del valor —al margen de la contradicción aparente relativa al salario [129]— se añade todavía el hecho de confundir como medida de los valores la medida inmanente, que constituye al mismo tiempo la sustancia de los valores, con la medida de los valores en el sentido en que se dice que el dinero es la medida de los valores. A propósito de este último se produce entonces el intento —cuadratura del círculo— de encontrar una mercancía

129. Véase el presente volumen, págs. 74, 75.

de valor invariable, que sirva para las demás como mensurador constante. Sobre la relación del mensurador de los valores en cuanto dinero con la determinación de valor por el tiempo de trabajo, véase la primera parte de mi escrito.[130] También en Ricardo se encuentra esta confusión ocasionalmente ] /300//.

* * *

//299/ Las contradicciones de A. Smith tienen de importante el hecho de que contienen problemas, que él ciertamente no resuelve, pero que expresa a través del hecho de que se contradice. Su instinto correcto a este respecto se demuestra de la mejor manera posible en que sus seguidores aceptan ya un lado ya el otro.[131]

Llegamos ahora al último punto de debate que analizamos en su obra: *la //300/ diferenciación entre trabajo productivo e improductivo.*

130. Véase MEW, vol. 13, págs. 49-59. (OME 23)

131. El fragmento que explica el carácter general de las contradicciones de Smith, se coloca en nuestra edición como observación conclusiva al final del capítulo tercero. Esto responde al lugar que este fragmento asume en el manuscrito de Marx; pues inmediatamente después de este fragmento siguen las líneas del comienzo del siguiente capítulo. <Nota MEW>.

[Capítulo cuarto]

# TEORÍAS SOBRE EL TRABAJO PRODUCTIVO E IMPRODUCTIVO [1]

De la misma forma que hasta ahora hemos encontrado a A. Smith en todo en una posición ambigua, así también lo encontramos en dicha posición en la determinación de lo que él llama *trabajo productivo* a diferencia del *trabajo improductivo*. Encontramos en él dos determinaciones que se entrecruzan de lo que él llama trabajo productivo, y en primer lugar queremos considerar la primera determinación, que es la correcta.

## [1. *Trabajo productivo en el sentido de la producción capitalista es el trabajo asalariado, el trabajo que produce plusvalía*]

Trabajo productivo en el sentido de la producción capitalista es el trabajo asalariado, que en el cambio con la parte variable del capital (la parte del capital gastada en salario), no sólo reproduce esta parte del capital (o el valor de su propia capacidad de trabajo), sino que además produce plusvalía para el capitalista. Sólo a través de esto la mercancía o el dinero se convierte en capital, es producido como capital. Únicamente es productivo el trabajo asalariado que produce capital. (Esto es lo mismo que si reproduce aumentada la suma de valor gastada en él o que si devuelve más trabajo que el que contiene en la forma de

1. Este título ha sido tomado del proyecto de Marx para la parte primera de *El Capital* de enero de 1863 (véase el presente volumen, pág. 434). <Nota MEW>.

salario. Por lo tanto, sólo es trabajo productivo la capacidad de trabajo cuya valorización es mayor que su valor.)

La mere existence[2] de una clase capitalista, por lo tanto, del capital, descansa sobre la productividad del trabajo; pero no sobre su productividad absoluta, sino sobre su productividad relativa. Por ejemplo: si un día de trabajo sólo fuera suficiente para mantener con vida a un trabajador, es decir, para reproducir su capacidad de trabajo, //301/ el trabajo, hablando en términos absolutos, sería productivo, porque sería reproductivo, es decir, el trabajo reproduciría siempre los valores por él consumidos (igual al valor de su propia capacidad de trabajo). Sólo que no sería productivo en el sentido capitalista, porque no produciría ninguna plusvalía. (En realidad no produciría ningún valor nuevo, sino que únicamente reproduciría el valor antiguo; habría consumido el valor en una forma, para reproducirlo en otra. Y en este sentido se dice que es productivo un trabajador cuya producción es igual a su propio consumo, y que es improductivo un trabajador que consume más de lo que reproduce.)

Esta productividad descansa en la productividad relativa, según la cual el trabajador no sólo reproduce un valor antiguo, sino que crea uno nuevo; descansa en el hecho de que él objetiva en su producto más tiempo de trabajo del que está objetivado en el producto que le mantiene con vida como trabajador. Sobre esta clase de trabajo asalariado productivo descansa el capital, su existencia.

[ Pero supongamos que no existe ningún capital, sino que el trabajador se apropia personalmente su plustrabajo, el excedente de los valores que él ha producido sobre el excedente de los valores que ha consumido. Entonces habría que decir exclusivamente de este trabajo que es verdaderamente productivo, es decir, que produce nuevos valores. ]

## [2. *Fisiócratas y mercantilistas sobre trabajo productivo*]

Esta concepción del trabajo productivo se sigue de manera evidente de la concepción de A. Smith acerca del origen de la plusvalía y, por lo tanto, de la esencia del capital. En la medida en que hace valer esta concepción, sigue la dirección ya marcada por los fisiócratas e incluso por los mercantilistas, sólo que liberándola de su modo erróneo

2. Mera existencia.

de representación, y elaborándola, en consecuencia, en su núcleo interno. Los fisiócratas, en su concepción errónea de que únicamente es productivo el trabajo agrícola, hacían valer la tesis correcta, según la cual sólo es productivo, desde el punto de vista capitalista, el trabajo que produce una plusvalía, y además una plusvalía no para sí mismo, sino para el propietario de las condiciones de producción; es decir, el trabajo que produce un produit net no para sí mismo, sino para el propietario de la tierra. Pues la surplus value o el tiempo de plustrabajo se objetiva en un surplus produce o produit net. (Ellos conciben esto a su vez de manera errónea; ya que, por ejemplo, queda como excedente más trigo que el que consumen el trabajador y el arrendatario agrícola; pero también queda más paño que el que necesitan los fabricantes de paño (trabajador y patrón) para su propia vestimenta.) El surplus value misma es concebida de manera errónea, ya que ellos tienen una representación falsa del value y lo reducen al valor de uso del trabajo, y no a tiempo de trabajo, a trabajo social, carente de cualidad. Pero a pesar de ello permanece la determinación correcta de que sólo es productivo el trabajo asalariado que produce más valor del que cuesta. A. Smith libera a este último de la representación errónea con que está vinculado en los fisiócratas.

Retrocedamos de los fisiócratas a los mercantilistas. También en éstos hay un lado que, si bien inconscientemente para ellos, contiene el mismo punto de vista sobre el trabajo productivo. A ellos les sirve de fundamento la representación según la cual sólo es productivo el trabajo en las ramas de la producción, cuyos productos, después de haber sido enviados al extranjero, devuelven más dinero de lo que han costado (o de lo que tuvo que ser exportado a cambio de ellos), que capacitan, por lo tanto, a un país para participar en un grado particular en los productos de las minas de oro y plata recién abiertas. Ellos veían que en estos países tenía lugar un crecimiento más rápido de la riqueza y de la clase media. ¿Sobre qué descansaba en realidad esta influencia del oro? El salario no aumentaba en la proporción en que lo hacían los precios de las mercancías; el salario descendía, por lo tanto; y de esta forma aumentaba el plustrabajo relativo, aumentaba la tasa de beneficio, no porque el trabajo hubiera pasado a ser más productivo, sino porque el salario absoluto (es decir, la suma de medios de subsistencia que el trabajador recibe) había descendido; en una palabra, porque la situación de los trabajadores había empeorado. En consecuencia, en estos países el trabajo se había convertido en realidad en más productivo para sus empleadores. Este hecho estaba en co-

nexión con el influx[3] de metales nobles; y éste era un motivo, si bien sólo intuido de forma poco clara, por el que los mercantilistas explicaban como trabajo productivo exclusivamente el trabajo empleado en tales ramas de la producción.

//302/ «El notable aumento [de la población] que ha tenido lugar en los últimos 50 o 60 años en casi toda Europa, tiene quizá su causa principal en la mayor productividad de las minas americanas. Una mayor abundancia de metales preciosos» [of course[4] como consecuencia del descenso de su valor real] «aumenta el precio de las mercancías en mayor proporción que el precio del trabajo; empeora la condición del trabajador y al mismo tiempo aumenta las ganancias de su empleador, que utiliza tanto más capital circulante para el alquiler de trabajadores, y promueve de esta forma el aumento de la población... Malthus observa que el descubrimiento de las minas de América, en tanto que ha elevado el precio del trigo 3-4 veces, ha elevado el del trabajo sólo 2 veces... El precio de las mercancías de consumo interno (por ejemplo, trigo) no aumenta de manera inmediata como consecuencia de una corriente de dinero; pero puesto que la tasa de beneficio en la agricultura desciende frente a la tasa de beneficio en la industria, es empleado capital de la primera en la segunda; esto es, todo capital viene a producir mayores beneficios, y un aumento de beneficios equivale siempre a un descenso de los salarios» (*John Barton, Observations on the circumstances which influence the condition of the labouring classes of society,* London 1817, págs. 29 ss.).

En primer lugar, por lo tanto, según Barton, se habría repetido en la segunda mitad del siglo XVIII el mismo fenómeno que dio impulso desde el último tercio del siglo XVI y en el XVII al sistema mercantilista. En segundo lugar, puesto que únicamente las mercancías exportadas se miden en oro y plata de acuerdo con su valor disminuido, mientras que las mercancías para home consumption[5] continúan siendo medidas en oro y plata según su antiguo valor (hasta que la competencia entre los capitalistas suprime esta mensuración en dos medidas diferentes), así también el trabajo en las primeras ramas de la producción se presenta como inmediatamente productivo, es decir, como creador de plusvalía por el hecho de que disminuye el salario por debajo de su antiguo nivel.

3. Aflujo.
4. Por supuesto.
5. Consumo interior.

## [3. *Duplicidad en la concepción de Smith del trabajo productivo*]

### [*a*) *Explicación del trabajo productivo como trabajo que se cambia por capital*]

El segundo punto de vista, el punto de vista invertido, que A. Smith desarrolla sobre el trabajo productivo, está tan entrelazado con el punto de vista correcto, que se siguen uno a otro sin interrupción en el mismo párrafo. En consecuencia, como ilustración del primer punto de vista tenemos que descomponer las citas en trozos.

(b. II, ch. III —vol. II, ed. McCulloch—, págs. 93 ss.) «Hay una clase de trabajo que aumenta el valor del objeto en el que es realizado; hay otra clase de trabajo que no produce tal efecto. El primero, puesto que *produce un valor,* puede ser llamado *productivo;* el segundo, *trabajo improductivo.* Esto es: el trabajo de una manufactura *aumenta,* por lo general, el valor de los materiales en los que él trabaja *por el importe de su propio mantenimiento y del beneficio de su patrón.* El trabajo de un servidor doméstico, por el contrario, no aumenta nada el valor. A pesar de que al trabajador en la manufactura le son *anticipados* sus salarios por su patrón, *en realidad a este último no le supone ningún gasto,* ya que, por lo general, le es devuelto el valor de estos salarios, *juntamente con un beneficio,* en el valor superior del objeto en el que el trabajo ha sido realizado. Pero el mantenimiento de un servidor doméstico no es devuelto nunca. Un hombre *se hace rico* empleando una multitud de trabajadores en la manufactura; se hace pobre, manteniendo una multitud de servidores domésticos.»

En este pasaje —y en su continuación, que habrá de ser citada más adelante, convergen aún más las determinaciones contradictorias— se entiende fundamentalmente, éminement,[6] por productive labour, el que produce plusvalía —«its master's profit» [7] además de la reproducción of the value «of his» (the labourer's) «own maintenance».[8] El manufacturer no podría tampoco grow *rich* «by employing a multitude of manufacturers» (working men),[9] si éstos, además del value que cuesta su propio maintenance,[10] no añadieran un surplus value.

Pero en segundo lugar, A. Smith entiende aquí por trabajo pro-

6. En sentido eminente.
7. El beneficio de su patrón.
8. El valor de su (del trabajador) propio mantenimiento.
9. El empresario tampoco podría enriquecerse empleando una multitud de trabajadores.
10. Mantenimiento.

ductivo aquel que «produces a value»[11] en general. //303/ Dejando momentáneamente de lado esta explicación, queremos ante todo citar otros pasajes, en los que el primer punto de vista es en parte repetido, en parte formulado de forma más aguda, y sobre todo más desarrollado.

«Si la cantidad de alimentos y vestimenta... que ha sido consumida por manos improductivas hubiera sido distribuida entre manos productivas, ellas habrían reproducido, *juntamente con un beneficio,* el valor íntegro de su consumo» (*loc. cit.,* págs. 109, l. II, ch. III).

Aquí se define expresamente como productive labourer, a aquel que le reproduce al capitalista no sólo el full value[12] de los medios de subsistencia contenidos en el salario, sino que se lo reproduce «with a profit».[13]

Únicamente el trabajo que produce capital es trabajo productivo. Pero la mercancía o el dinero se convierten en capital por el hecho de que son cambiados directamente por la capacidad de trabajo y sólo son cambiados para ser reproducidos por más trabajo del que está contenido en ellos. Pues el valor de uso de la capacidad de trabajo consiste para el capitalista en cuanto tal, no en su valor de uso *propiamente dicho,* en la utilidad de este trabajo concreto particular, trabajo de hilar, de tejer, etc., así como tampoco consiste en el valor de uso del producto de este trabajo en cuanto tal, ya que el producto para él es mercancía (y además antes de su primera metamorfosis) y no artículo de consumo. Lo que a él le interesa de la mercancía es que ésta posee más valor de cambio del que él pagó por ella, y así también el valor de uso del trabajo consiste para él en que le devuelve una cantidad mayor de tiempo de trabajo del que ha pagado en la forma de salario. Entre estos trabajadores productivos se cuentan naturalmente todos los que colaboran d'une manière ou d'une autre en la producción de la mercancía, desde el trabajador manual propiamente dicho hasta el manager, engineer[14] (en cuanto diferentes del capitalista). Y así el último informe oficial inglés sobre factories[15] cuenta «*expresamente*» a todas las personas empleadas en la fábrica y en las oficinas a ella pertenecientes, con la excepción de los propios fabricantes, dentro de la

11. Produce un valor.
12. Valor íntegro.
13. Con un beneficio.
14. Director, ingeniero.
15. Fábricas.

categoría de trabajadores asalariados. (Véase antes del final de esta mierda las palabras del informe.)

El trabajo productivo es determinado aquí desde el punto de vista de la producción capitalista, y A. Smith ha agotado conceptualmente la cuestión, ha dado en el clavo; es uno de sus mayores méritos científicos (como Malthus observó correctamente, esta diferenciación crítica entre trabajo productivo e improductivo continúa siendo el fundamento de toda la economía burguesa) el haber determinado el trabajo productivo como trabajo *que se cambia de manera inmediata por el capital*, es decir, el haberlo definido por el cambio mediante el cual las condiciones de producción del trabajo y el valor en general, dinero o mercancía, se convierten por primera vez en capital (y el trabajo en trabajo asalariado en sentido científico).

Pero de esta forma se ha fijado también de manera absoluta qué es *trabajo improductivo*. Es el trabajo que no se cambia con el capital, sino que se cambia *de manera inmediata* con renta, es decir, con salario o beneficio (naturalmente también con las rúbricas diferentes que participan como copartners [16] en el beneficio del capitalista, como interés y renta de la tierra). Allí donde todo trabajo se paga en parte a sí mismo (como el trabajo agrícola de los siervos campesinos, por ejemplo), o se cambia en parte directamente con renta (como el trabajo manufacturero de las ciudades en Asia), no existe ningún capital y ningún trabajo asalariado en el sentido de la economía burguesa. Estas determinaciones no son, por lo tanto, tomadas de la determinación material del trabajo (ni de la naturaleza de su producto, ni del carácter determinado del trabajo en cuanto trabajo concreto), sino de la forma social determinada, de las relaciones de producción sociales en las que el trabajo se realiza. Un actor, por ejemplo, incluso un clown, es según esto un trabajador productivo, si trabaja al servicio de un capitalista (de un entrepreneur), al que devuelve más trabajo del que recibe de él en la forma de salario, mientras que un sastre que va a casa del capitalista y le cose unos pantalones, le produce un mero valor de uso y es un trabajador improductivo. El trabajo del primero se cambia con capital, el del segundo con renta. El primero produce una plusvalía; en el segundo se consume una renta.

El trabajo productivo e improductivo se considera aquí siempre desde el *punto de vista* del propietario de dinero, del capitalista, no del *trabajador*, y de ahí la estupidez de Ganilh, etc., que comprenden tan

16. Socio.

poco la cuestión, que preguntan si el trabajo, o el servicio o la función de la puta, el lacayo, etc., produce dinero.

//304/ Un escritor es un trabajador productivo, no en la medida en que produce ideas, sino en la medida en que enriquece al editor que explota la editorial que publica sus escritos, o en la medida en que es trabajador asalariado de un capitalista.

El valor de uso de la mercancía en la que toma cuerpo el trabajo de un trabajador productivo puede ser de la clase más inútil. Esta determinación material no tiene ninguna conexión con su cualidad, que sólo expresa más bien una determinada relación social de producción. Es una determinación del trabajo que no procede de su contenido o de su resultado, sino de su forma social determinada.

Por otra parte, una vez presupuesto que el capital se ha apoderado de toda la producción —que, por lo tanto, la *mercancía* (que ha de ser distinguida del simple valor de uso) no es producida por algún trabajador que posee las condiciones de producción para la producción de esta mercancía —que, por lo tanto, sólo el capitalista es productor de *mercancías* (excluida como única mercancía la capacidad de trabajo)— la renta tiene que cambiarse *aut* por mercancías que ha producido y vendido exclusivamente el capital, *aut*[17] por trabajos que, igual que aquellas mercancías, son comprados para ser consumidos, es decir, sólo son comprados por su carácter determinado material, por su valor de uso, por los *servicios* que prestan en su carácter determinado material a su comprador y consumidor. Para los productores de estos servicios estas prestaciones de servicio son mercancías. Tienen un valor de uso determinado (imaginario o real) y un valor de cambio determinado. Para el comprador, sin embargo, estos servicios son simples valores de uso, objetos en los que //305/ él consume su renta. Estos trabajadores improductivos no obtienen gratis su parte en la renta (en los salarios y beneficios), su copartnership[18] en las mercancías producidas por el trabajo productivo; ellos tienen que comprar su share[19] de las mismas; pero no tienen nada que ver con su producción.

Pero está claro bajo cualesquiera circunstancias lo siguiente: cuanto más se gasta de la renta (salario y beneficio) en las mercancías producidas por el capital, tanto menos se puede gastar en las prestaciones de servicio de los trabajadores improductivos, y a la inversa.

La determinación material del trabajo y por lo tanto de su pro-

17. Bien... o bien.
18. Participación.
19. Parte.

ducto no tiene nada que ver de suyo con esta diferenciación entre trabajo productivo e improductivo. Por ejemplo, los cocineros y waiters [20] en un hotel público son trabajadores productivos, en la medida en que su trabajo se convierte en capital para el propietario del hotel. Las mismas personas son trabajadores improductivos en cuanto menial servants,[21] en la medida en que en su servicio yo no obtengo capital, sino que consumo renta. Pero en realidad, para mí, para el consumidor, las mismas personas son trabajadores improductivos en el hotel.

«La parte del producto anual de la tierra y el trabajo de *cualquier país que repone un capital,* no es empleada nunca *de manera inmediata* sino en mantener manos productivas. Sólo *paga los salarios del trabajador productivo.* La parte que está destinada *de manera inmediata* a constituir una renta bien como beneficio o bien como renta de la tierra, puede mantener indiferentemente manos productivas o improductivas» (*loc. cit.,* pág. 98). «Cualquiera que sea la parte de sus fondos que un hombre utiliza como capital, espera siempre que le sea devuelta con un beneficio. La emplea, por lo tanto, en mantener *manos productivas* exclusivamente; y tras haberle servido a él en la función de capital, constituye una renta para ellas. Tan pronto como emplee cualquier parte de sus fondos en *mantener manos improductivas* de cualquier clase, esta parte, a partir de este momento, es separada de su capital, y colocada en su fondo reservado para consumo inmediato» (*loc. cit.*).

En la misma proporción en que el capital domina toda la producción, es decir, en la misma proporción en que desaparece la forma de industria a pequeña escala y doméstica, dirigida al consumo personal, que no produce mercancías, está claro que los trabajadores improductivos, cuyos servicios son cambiados directamente por renta, realizarán en gran parte servicios *personales* exclusivamente, y únicamente la mínima parte de ellos (como cocineros, costureras, sastres, etc.) producirán valores de uso objetivos. El hecho de que no produzcan *mercancías* está en la naturaleza de la cosa. Pues la mercancía en cuanto tal no es nunca de manera inmediata objeto de consumo, sino soporte de valor de cambio. En consecuencia, sólo una parte totalmente insignificante de estos trabajadores improductivos puede participar de manera inmediata en la producción material en un modo de producción capitalista más desarrollado. Únicamente mediante el cambio de sus servicios por renta participa en ésta. Esto no es obstáculo para que, como observa A. Smith, el valor de los servicios de estos trabajadores improductivos sea determinado o determinable del mismo (o análogo) modo en

20. Camareros.
21. Servidores domésticos.

que lo es el de los trabajadores productivos. A saber: mediante los costes de producción que cuesta el mantenimiento o producción de los mismos. Aquí se añaden otras circunstancias, cuyo análisis no corresponde efectuarlo en este momento.

//306/ La capacidad de trabajo [22] del trabajador productivo es una mercancía para éste. Así también lo es la del trabajador improductivo. Pero el trabajador productivo produce mercancías para el comprador de su capacidad de trabajo. El trabajador improductivo le produce un mero valor de uso, ninguna mercancía, un valor de uso imaginario o real. El hecho de que el trabajador improductivo no produzca ninguna mercancía para el que lo compra, pero sí reciba mercancía de éste, es la característica de él.

«El trabajo de algunas de las más respetables profesiones en la sociedad es, como el de los servidores domésticos, no productivo de ningún valor... El rey, por ejemplo, con todos los oficiales tanto de la justicia como de la guerra que prestan servicio bajo sus órdenes, todo el ejército y toda la armada, son trabajadores improductivos. Son servidores de la sociedad y son mantenidos con una parte del producto anual del trabajo de otra gente... A esta misma clase pertenecen... curas, abogados, médicos, hombres de letras de todas clases; actores, bufones, músicos, cantantes de ópera, bailarines, etc.» (*loc. cit.*, págs. 94, 95).

Como ya se ha dicho, esta diferenciación entre trabajo productivo e improductivo no tiene nada que ver de suyo ni con la especialidad particular del trabajo ni con el valor de uso particular en que esta especialidad toma cuerpo. En un caso se cambia trabajo por capital, en el otro por renta. En un caso el trabajo se convierte en capital y le produce al capitalista un beneficio; en el otro caso es un gasto, uno de los artículos en los que es consumida la renta. Por ejemplo, el trabajador de un fabricante de pianos es un trabajador productivo. Su trabajo no sólo repone el salario que consume, sino que en el producto, en el piano, en la mercancía que el fabricante de pianos vende, está contenida una plusvalía por encima del valor del salario. Supongamos, por el contrario, que yo compro todo el material necesario para producir un piano (da igual que el trabajador posea dicho material personalmente), y que en lugar de comprar el piano en la tienda, lo hago producir en mi casa. El trabajador que produce el piano es ahora trabajador improductivo, porque su trabajo se ha cambiado directamente con mi renta.

22. En el manuscrito: capacidad de producción; Marx ha escrito arriba: trabajo y ha dejado ambos.

[*b*) *Explicación del trabajo productivo como trabajo que se realiza en mercancía*]

Está, pues, claro que en la misma medida en que el capital someta a su dominio la producción total —es decir, en la medida en que todas las mercancías sean producidas para el comercio y no para el consumo inmediato, y en esta medida se desarrolle la productividad del trabajo—, se producirá cada vez más una diferencia material entre los trabajadores productivos e improductivos, en la medida en que los primeros, con pocas excepciones, producirán exclusivamente *mercancías,* mientras que los segundos, con pocas excepciones, realizarán prestaciones de servicio personales. La primera clase producirá, en consecuencia, la riqueza inmediata, material, consistente en *mercancías,* todas las mercancías en la medida en que no consisten en la propia capacidad de trabajo. Éste es uno de los puntos de vista que determinan a A. Smith, además de la primera y esencialmente determinante differentia specifica.

Así, a través de diferentes asociaciones de ideas, dice:

> «El trabajo de un servidor doméstico» (a diferencia del de un trabajador en la manufactura) «...*no aumenta el valor de nada*... el mantenimiento de un servidor doméstico *no es nunca devuelto.* Un hombre se hace rico empleando una multitud de trabajadores en la manufactura; se hace pobre manteniendo una multitud de servidores domésticos. Sin embargo, *el trabajo de estos últimos tiene su valor,* y merece su recompensa tanto como el de los primeros. Pero el trabajo del trabajador en la manufactura *se fija y realiza en algún objeto particular o en alguna mercancía vendible, que permanece durante algún tiempo al menos después de que el trabajo ha sido realizado.* Es como si se tratara de una cierta cantidad de trabajo acumulado y almacenado para ser empleado, en el caso de que fuera necesario, en otra ocasión. Este objeto, o lo que es lo mismo, el precio de este objeto, puede poner en movimiento posteriormente, si resulta necesario, una cantidad de trabajo igual a la que lo había producido originariamente. El trabajo del servidor doméstico //307/, por el contrario, *no se fija o realiza en ningún objeto particular o mercancía vendible.* Sus servicios *perecen por lo general en el instante mismo de su realización,* y *rara vez dejan un rastro o valor tras ellos,* a cambio del cual se pudiera obtener *posteriormente* una cantidad igual de servicio... El trabajo de algunas de las más respetables profesiones de la sociedad es, como el de los servidores domésticos, *no productivo de valor y no se fija o realiza en un objeto permanente o en una mercancía vendible*» (*loc. cit.,* págs. 93, 94 *passim*).

Para la determinación del trabajador improductivo tenemos aquí las siguientes determinaciones, que al mismo tiempo expresan los eslabones del desarrollo del pensamiento interno de A. Smith:

«Es» (el trabajo del unproductive labourer[23]) «no productivo de valor», «no aumenta el valor de nada», «el mantenimiento» (of the unproductive labourer) «no es nunca devuelto», «no *se fija o realiza en ningún objeto particular o mercancía vendible*». Más bien «*sus servicios perecen por lo general en el instante mismo de su realización y rara vez dejan un rastro o valor tras ellos,* a cambio del cual se pudiera obtener *posteriormente* una cantidad igual de servicio». Finalmente: «El trabajo de algunas de las profesiones más respetables de la sociedad es, como el de los servidores domésticos, *no productivo de valor,* y *no se fija o realiza en ningún objeto permanente o mercancía vendible*».

En esta concepción, el «productive of value»,[24] o «unproductive of value» [25] es tomado en un sentido diferente del originario. No se refiere a la producción de una plusvalía, que incluye de suyo reproducción de un equivalente del valor consumido. Sino que, según esto, se llama productivo al trabajo de un trabajador en la medida en que pone un equivalente en el lugar del valor consumido, añadiéndole a cualquier material mediante su trabajo una cantidad de valor igual a la que estaba contenida en su salario. Aquí estamos fuera de la determinación formal, de la determinación de los trabajadores productivos e improductivos por su relación con la producción capitalista. En el capítulo 9 del 4.° libro (en el que A. Smith critica la teoría de los fisiócratas) se ve que A. Smith llegó a esta aberración en parte por contraposición a y en parte por dependencia frente a los fisiócratas. Si un trabajador simplemente repone anualmente el equivalente de su salario, no es un trabajador productivo para el capitalista. Le repone ciertamente el salario, el precio de compra de su trabajo. Pero se trata exactamente de la misma transacción que si este capitalista hubiera comprado la mercancía que este trabajador produce. Él paga el trabajo contenido en su capital constante y en el salario. Posee la misma cantidad de trabajo en la forma de mercancía que la que poseía anteriormente en la forma de dinero. De esta forma su dinero no se transforma en capital. En este caso ocurre lo mismo que si el trabajador fuera el propietario de sus condiciones de producción. Del valor de su producto anual tiene que detraer anualmente el valor de las condiciones de producción, para reponerlas. Lo que él consume anualmente, o lo que podría consumir, sería [igual] a la parte de valor de su producto equivalente al trabajo nuevo añadido anualmente a su capital constante. En este caso, por lo tanto, no tendría lugar producción capitalista alguna.

23. Trabajador improductivo.
24. Productivo de valor.
25. No productivo de valor.

El primer motivo por el que A. Smith llama «productiva» a esta clase de trabajo, es porque los fisiócratas lo llaman «stérile» y «non productive».

Smith nos dice concretamente en el capítulo indicado:

«En primer lugar se reconoce que esta clase» (a saber: la clase industrial que no practica agricultura alguna) «*reproduce anualmente* el valor de su propio consumo anual y *continúa manteniendo al menos la existencia del fondo o capital que garantiza su ocupación y su sustento*... En verdad los arrendatarios agrícolas y los obreros del campo, además del capital que los hace trabajar y subsistir, reproducen anualmente un *producto neto,* una renta libre de toda carga para el propietario de la tierra... el trabajo de los arrendatarios agrícolas y obreros del campo es seguramente más productivo que el de los mercaderes, artesanos y manufactureros. A pesar de esto, la superioridad del producto de una de estas clases no hace que la otra sea *estéril y no productiva*» (*loc. cit.,* t. III, pág. 530 [Garnier]).

Aquí, por lo tanto, A. Smith retorna al punto de vista fisiocrático //308/. El «trabajo productivo» propiamente dicho, que produce una plusvalía y por lo tanto «un produit net», es el trabajo agrícola. A. Smith renuncia a su propia tesis sobre la plusvalía y acepta la de los fisiócratas. Al mismo tiempo hace valer frente a ellos que el trabajo en la manufactura (y en él también el trabajo comercial) también es productivo, si bien no en este sentido eminente del término. Smith cae fuera, por lo tanto, de la determinación formal, de la determinación de lo que es un «trabajador productivo» desde el punto de vista de la producción capitalista; hace valer frente a los fisiócratas que la non agricultural, industrial class[26] reproduce su propio salario, y que, por lo tanto, produce un valor igual al que consume, y con ello

«continúa manteniendo al menos la existencia del fondo o capital que garantiza su ocupación».

De esta forma surge, en independencia de y en contraposición a los fisiócratas, su segunda determinación de lo que es «trabajo productivo».

«En segundo lugar», dice A. Smith, «en este contexto parece también completamente inadecuado considerar a los artesanos, trabajadores manufactureros y comerciantes desde el mismo punto de vista con el que se mira a los simples servidores domésticos. *El trabajo de un servidor doméstico no continúa manteniendo la existencia del fondo que le suministra su empleo y su subsistencia. Este servidor doméstico es empleado y mantenido en última instancia a expensas de su patrón, y el trabajo que realiza no es de tal naturaleza como para poder*

26. Clase no agrícola, industrial.

*reembolsar este gasto.* Su trabajo consiste en *servicios* que, *en general, perecen y desaparecen en el instante mismo en que son efectuados, que no se fijan ni se realizan en ninguna mercancía que pueda ser vendida y reponer el valor de su subsistencia y de sus salarios.* Por el contrario, el trabajo de los artesanos, comerciantes y trabajadores manufactureros *se fija y se realiza en una cosa vendible y cambiable.* Es en este contexto en el que, en el capítulo en el que trato del *trabajo productivo* y del *trabajo no productivo,* he clasificado a los artesanos, trabajadores manufactureros y comerciantes entre los trabajadores *productivos* y los servidores domésticos entre los trabajadores estériles y no productivos» (*loc. cit.,* pág. 531).

Tan pronto como el capital se ha apoderado de toda la producción, la renta, en la medida en que se cambia en general por trabajo, no se cambiará directamente por trabajo que produce *mercancías,* sino por meras *prestaciones de servicios.* Se cambia en parte por *mercancías* que deben servir como valores de uso, en parte por *servicios,* prestaciones de servicio, que son consumidos en cuanto tal como valores de uso.

*Mercancía* —a diferencia de la propia capacidad de trabajo— es una cosa material que se enfrenta al hombre y de cierta utilidad para él, en la que está fijada, materializada, una cantidad determinada de trabajo.

Llegamos, por lo tanto, a la determinación ya contenida bajo I desde el punto de vista de la materia: trabajador productivo es aquel cuyo trabajo *produce mercancías,* y además que no consume más mercancías que las que él produce, que las que cuesta su trabajo. Su trabajo se fija y se realiza

*«en una cosa vendible y cambiable», «en una mercancía que puede ser vendida y que puede reponer el valor de su subsistencia y de sus salarios»*

(a saber: de los trabajadores que produjeron esas mercancías). Por el hecho de que produce mercancías, el trabajador productivo reproduce constantemente el capital variable, que él consume constantemente en la forma de salario. Produce constantemente el fondo que le paga, «que garantiza su ocupación y su sustento».

*En primer lugar,* A. Smith incluye naturalmente en el travail, qui se fixe et [se] réalise in a venal and exchangeable commodity,[27] todos los trabajos intelectuales que son consumidos directamente en la producción material. No sólo el trabajador manual directo o el trabajador que utiliza una máquina, sino overloker, ingenieur, manager, commis,[28] etc., en pocas palabras, el trabajo de todo el personal que es requerido en

27. Trabajo que se fija y se realiza en una mercancía vendible y cambiable.
28. Vigilante, ingeniero, director, empleado de oficina, etc.

una determinada esfera de la producción material, para producir una determinada mercancía; el concours de trabajos (cooperación) necesario para la producción de mercancías. En realidad ellos añaden todo su trabajo al capital constante y aumentan el valor del producto por este importe. (¿En qué medida vale esto para los banqueros, etc.?)

//309/ *En segundo lugar,* A. Smith dice que en conjunto, «generally» esto no ocurre con el trabajo de los trabajadores improductivos. Incluso si el capital se ha apoderado de la producción material y, en consecuencia, ha desaparecido en general la industria doméstica o la industria del pequeño artesano, que produce inmediatamente en casa del consumidor los valores de uso para éste, A. Smith sabe muy bien que el trabajo de una costurera que llevo a mi casa para coser camisas, o el de los trabajadores que reparan muebles, o el del criado que limpia la casa, lava, etc., o el de la cocinera que le da a la carne, etc., una forma comestible, se fija en una cosa y aumenta en realidad el valor de estas cosas exactamente igual que el trabajo de la costurera que cose en una fábrica, el del mecánico que repara una máquina, el de los trabajadores que limpian la máquina o el de la cocinera que cocina en un hotel como trabajadora asalariada de un capitalista. En potencia estos valores de uso también son mercancías; las camisas pueden ser enviadas a la casa de empeño, la casa puede ser vendida de nuevo, los muebles pueden ser subastados, etc. En potencia, por lo tanto, estas personas también han producido mercancías y han añadido valor a los objetos de su trabajo. Pero ésta es una categoría muy poco importante entre los trabajadores improductivos y lo que vale para ella no vale ni para la masa de menial servants, ni para los curas, funcionarios, soldados, músicos, etc.

Pero independientemente de que sea grande o pequeño el número de estos «trabajadores improductivos», mediante esta frase limitadora

«sus servicios perecen *por lo general* en el instante mismo de su realización, etc.»

se llega a la conclusión y se admite que no es necesariamente ni la especialidad del trabajo ni la forma de manifestación de su producto, las que lo hacen «productivo» o «improductivo». El mismo trabajo puede ser productivo, si lo compro como capitalista, como productor, para valorizarlo, e improductivo, si lo compro como consumidor, como individuo que gasta una renta, para consumir su valor de uso, tanto si este valor de uso desaparece con la actividad de la capacidad de trabajo, como si se materializa, si se fija en una cosa.

La cocinera en el hotel produce una mercancía para aquel que ha comprado su trabajo como capitalista, para el propietario del hotel; el consumidor de las muttonchops [29] tiene que pagar su trabajo, y este trabajo le repone al propietario del hotel (prescindiendo del beneficio) los fondos a partir de los cuales él continúa pagándole a la cocinera. Por el contrario, si compro el trabajo de una cocinera, a fin de que me cocine la carne, etc., no para valorizarlo en cuanto trabajo en general, sino para disfrutarlo, para usarlo en cuanto es este trabajo concreto determinado, su trabajo es improductivo; a pesar de que este trabajo se fija en un producto material y pueda ser (en su resultado) una mercancía tan vendible como lo es en realidad para el propietario del hotel. Pero la gran diferencia continúa siendo (la diferencia conceptual): La cocinera no me repone a mí (a la persona privada) los fondos a partir de los cuales yo le pago a ella, porque yo no compro su trabajo como elemento productivo de valor, sino simplemente por su valor de uso. Su trabajo no me repone los fondos con los que lo pago, es decir, su salario, así como tampoco la cena en el hotel me capacita en cuanto tal para comprar y, en consecuencia, comer la misma cena por segunda vez. Pero esta diferencia tiene también lugar entre las mercancías. La mercancía que el capitalista compra, para reponer su capital constante (por ejemplo, torcidos de algodón si su fábrica es una manufactura de tales estampados de algodón), le repone su valor en tela de algodón estampada. Si la compra, por el contrario, para consumir personalmente la tela de algodón estampada, la mercancía no le repone sus gastos.

La gran masa de la sociedad, es decir, la clase trabajadora, tiene que realizar por lo demás personalmente esta clase de trabajo; pero sólo lo puede realizar cuando ha trabajado «de manera productiva». Sólo puede cocinar personalmente carne cuando ha producido un salario con el que pagar la carne, y sólo puede mantener limpios sus muebles o su casa, o sólo puede limpiar sus zapatos, cuando ha producido el valor de los muebles, del alquiler de la casa o de los zapatos. Para esta clase de trabajadores productivos el trabajo que ellos realizan personalmente para sí mismos se presenta, por lo tanto, como «trabajo improductivo». Este trabajo improductivo no les capacita nunca //310/ para repetir de nuevo el mismo trabajo improductivo, si no han trabajado previamente de manera productiva.

*En tercer lugar.* Por otra parte, un entrepreneur de un teatro, o de una sala de conciertos o de un burdel, etc., compra la disposición

29. Chuletas de cordero.

temporal sobre la capacidad de trabajo de actores, músicos, putas, etc. —en realidad la compra mediante un rodeo, que sólo tiene interés económico-formal; para el resultado el movimiento es el mismo—; compra el llamado «trabajo improductivo», cuyos «servicios perecen en el instante mismo de su realización», y que no se fijan o realizan en un «objeto duradero» (particular dice también) «o en una mercancía vendible» (aparte de ellos mismos). La venta de los mismos al público le restituye salario y beneficio. Y estos servicios, que él ha comprado de esta manera, le capacitan para venderlos de nuevo, es decir, mediante ellos mismos es renovado el fondo con el que son pagados. Lo mismo vale, por ejemplo, para el trabajo de los clercs[30] que emplea un abogado en su oficina, aparte de que estos servicios toman cuerpo la mayor parte de las veces en muy bulky «particular subjects»,[31] en la forma de un inmenso montón de documentos.

Es verdad que al empresario estos servicios le son pagados con la renta del público. Pero no es menos verdad que esto vale para todos los productos, en la medida en que entran en el consumo individual. El país no puede ciertamente exportar estos servicios en cuanto tales; pero puede exportar a los realizadores de servicios. Así Francia exporta profesores de baile, cocineros, etc., y Alemania maestros. Ciertamente con la exportación del profesor de baile o del maestro se exporta también su renta, mientras que la exportación de zapatos para bailar o de libros produce un return[32] al país.

En consecuencia, si por un lado una parte del llamado trabajo improductivo toma cuerpo en valores de uso materiales, que podrían ser también mercancías (vendible commodities[33]), por otro una parte de los puros servicios, que no asumen ninguna configuración objetiva —que no obtienen como cosa una existencia separada del portador del servicio, que no entran tampoco como parte constitutiva del valor en una mercancía—, puede ser comprada con capital (por el comprador *inmediato* del trabajo), puede reponer su propio salario y arrojar un beneficio. En resumidas cuentas, la producción de estos servicios puede ser en parte subsumida bajo el capital, exactamente igual que una parte del trabajo que toma cuerpo en cosas útiles es comprado directamente con renta y no puede ser subsumida bajo la producción capitalista.

*En cuarto lugar.* El mundo entero de las «mercancías» puede ser

30. Oficinistas.
31. En objetos particulares muy voluminosos.
32. Equivalente.
33. Mercancías vendibles.

dividido en 2 partes. Primero la capacidad de trabajo; segundo las mercancías diferentes de la capacidad de trabajo. La compra de aquellos servicios que constituyen, mantienen, modifican, etc., la capacidad de trabajo, o en pocas palabras, le dan una especialidad o simplemente la mantienen, como, por ejemplo, el servicio del maestro, en la medida en que es «industrialmente necesario» o útil, o como, por ejemplo, el servicio del médico, en la medida en que mantiene la salud, es decir, conserva la fuente de todos los valores, la propia capacidad de trabajo; se trata, por lo tanto, de servicios, que dan a cambio «une marchandise qui puisse se vendre, etc.»,[34] a saber: la propia capacidad de trabajo, en cuyos costes de producción o reproducción entran estos servicios. Sin embargo, A. Smith sabía que poca «education» entra en los costes de producción de la masa de working men.[35] Y en todas las circunstancias los servicios del médico pertenecen a los faux frais de production.[36] Se los puede computar entre los costes de reparación de la capacidad de trabajo. Supongamos que, por cualquier causa, el salario y el beneficio descendieran según su valor total, por ejemplo, porque la nación se ha hecho más vaga, y al mismo tiempo también según su valor de uso, porque el trabajo se ha hecho menos productivo como consecuencia de malas cosechas, etc., o en pocas palabras, que la parte del producto cuyo valor es igual a la renta disminuye, porque se ha añadido menos trabajo nuevo en el último año y porque el trabajo añadido es menos productivo. Si el capitalista y el trabajador quisieran ahora consumir la misma suma de valor en cosas materiales que antes, podrían comprar menos servicios del médico, del maestro, etc. Si fueran obligados a mantener los mismos gastos en ambos, su consumo tendría que reducirse en otras cosas. Está, por lo tanto, claro, que el trabajo del médico y del maestro no produce inmediatamente el fondo con el que son pagados, a pesar de que sus trabajos entran en los costes de producción del fondo que produce en general todos los valores, a saber: en los costes de producción de la capacidad de trabajo.

//311/ A. Smith continúa:

«En tercer lugar, en todos los supuestos parece impropio decir que el trabajo de los artesanos, trabajadores manufactureros y comerciantes no aumenta la *renta real* de la sociedad. Incluso si diéramos por supuesto, por ejemplo, como se hace en este sistema, que el valor de lo que consume esta clase en un día, un mes o un año es precisamente igual a lo que ella produce en este día, este mes o este

34. Una mercancía que se puede vender.
35. Trabajadores.
36. Gastos generales de producción.

año, no se seguiría de ello, sin embargo, que su trabajo no añadiría nada a la renta real de la sociedad, al valor real del producto anual de las tierras y del trabajo del país. Por ejemplo, un artesano que, en los seis meses que siguen a la cosecha, realiza trabajo por valor de 10 libras, incluso si hubiera consumido durante este tiempo el valor de 10 libras de trigo y de otras mercancías necesarias para la vida, añade, sin embargo, en realidad un valor de 10 libras al producto anual de las tierras y el trabajo de la sociedad. En tanto que ha consumido en medio año una renta que vale 10 libras en trigo y otras mercancías de primera necesidad, ha producido al mismo tiempo una obra del mismo valor, la cual puede comprar para él o para cualquier otra persona una renta similar de medio año. En consecuencia, el valor de lo que ha sido consumido y producido durante estos seis meses no es igual a 10 sino a 20 libras. Es posible, en verdad, que de este valor no haya existido nunca, en un solo instante, más de 10 libras de valor a la vez. Pero si las 10 libras que han sido consumidas en trigo y otras mercancías necesarias por el artesano, hubiesen sido consumidas por un soldado o por un servidor doméstico, el valor de la porción existente del producto anual, al final de estos seis meses, habría sido inferior en 10 libras al que ha resultado ser como consecuencia del trabajo del obrero. De esta forma, incluso si se supusiera que el valor producido por el artesano no es nunca, en cualquier momento que sea, superior al valor por él consumido, sin embargo, el valor total de las mercancías actualmente existentes en el mercado, en cualquier momento que se las tome, resulta ser, como consecuencia de lo que él ha producido, mayor de lo que habría sido sin él» (*loc. cit.*, t. III, págs. 531-533 [Garnier]).

¿No es mayor el valor de las mercancías que se encuentran en cualquier momento en el mercado como consecuencia del «trabajo improductivo» de lo que lo sería sin éste? ¿No se encuentran en todo momento en el mercado junto al trigo, la carne, etc., también las putas, los abogados, los curas, los músicos, los actores, los soldados, los políticos, etc.? Estos muchachos o muchachas no reciben gratis el blé et autres denrées de nécessité o d'agrément.[37] Ellos dan a cambio sus servicios o los ofrecen insistentemente, los cuales en cuanto tales servicios tienen un valor de uso y como consecuencia de sus costes de producción también un valor de cambio. Calculados en articles consumibles consisten en todo momento en una cantidad de artículos consumibles como services, junto a los artículos consumibles existentes en denrées. La suma total de los artículos consumibles es de esta forma superior en todo momento a lo que lo sería sin los servicios consumibles. Pero, en segundo lugar, también el valor es superior; pues es igual al valor de las mercancías que estos services reciben, y es igual al valor de los propios services, en la medida en que aquí, como en todo cambio de mercancía por mercancía, se da equivalente por equivalente,

37. Trigo y otras mercancías necesarias o de placer.

es decir, en la medida en que aquí el mismo valor existe de forma doble, una vez por el lado del comprador y otra por el lado del vendedor.

[ A. Smith continúa diciendo en relación con los fisiócratas:

«Cuando los representantes de este sistema dicen que el *consumo* de los artesanos, trabajadores manufactureros y comerciantes *es igual al valor de lo que producen*, probablemente no quieren decir sino que la *renta de estos trabajadores* o *el fondo destinado a su subsistencia es igual a este valor*» *viz*: la valeur de ce qu'ils produisissent[38] (*loc. cit.*, pág. 533).

Los fisiócratas tenían razón en esto en relación con los ouvriers y maîtres tomados juntos, ya que del beneficio de estos últimos la renta de la tierra sólo constituye una rúbrica particular. ]

//312/ [ A. Smith observa en la misma ocasión, es decir, en su crítica de los fisiócratas, l. IV, ch. IX (edit. Garnier, t. III):

«El producto anual de las tierras y del trabajo de una sociedad no puede ser aumentado más que de dos maneras; o bien, *en primer lugar,* mediante el *perfeccionamiento acaecido en la capacidad productora del trabajo útil* actualmente en actividad en esta sociedad; o bien, *en segundo lugar, mediante el aumento acaecido en la cantidad de este trabajo.* Para que se produzca algún perfeccionamiento o aumento de poder en la capacidad productiva del trabajo útil, es necesario, *o que la destreza del obrero se perfeccione, o que se perfeccionen las máquinas con las que trabaja... El aumento en la cantidad de trabajo útil* actualmente empleado en una sociedad, depende únicamente *del aumento del capital que la mantiene en actividad;* y, a su vez, *el aumento de este capital debe ser igual al montante de los ahorros* que efectúan sobre sus rentas, bien las personas que dirigen o administran este capital, bien aquellas otras personas que lo prestan» (págs. 534, 535).

Aquí hay un doble cercle vicieux. *En primer lugar,* el producto anual es aumentado mediante la mayor productividad del trabajo. Todos los medios para aumentar esta productividad, en la medida en que no tienen lugar a través de fenómenos naturales como una estación particularmente favorable, etc., exigen aumento de capital. Pero para aumentar el capital, tiene que ser aumentado el producto anual del trabajo. Primer cercle. *En segundo lugar,* el producto anual puede ser aumentado a través del aumento en la cantidad del trabajo empleado. Pero la cantidad del trabajo empleado sólo puede ser aumentada, si previamente ha sido aumentado el capital qui le tient (le travail) en activité.[39] Segundo cercle. Para salir de estos dos círculos Smith utiliza

38. El valor que ellos producen.
39. Que lo (al trabajo) mantiene en actividad.

una expresión: *épargner*.[40] Por esta expresión él entiende en concreto la transformación de renta en capital.

Ya es de suyo erróneo concebir todo el beneficio como «renta» del capitalista. La ley de la producción capitalista exige más bien que una parte del plustrabajo, del trabajo no pagado, que realiza el trabajador, sea transformado en capital. Si el capitalista individual actúa como capitalista, es decir, como funcionario del capital, esto puede presentársele a él como épargner; pero se le presenta bajo la necesidad de un fondo de reserva. Mas el aumento de la cantidad de trabajo no depende sólo del número de trabajadores, sino también de la extensión del día de trabajo. La cantidad de trabajo puede ser aumentada, por lo tanto, sin que la parte del capital que se resuelve en salario sea aumentada. Asimismo bajo este presupuesto la maquinaria, etc., no necesita ser aumentada (aunque se consumirá más rápidamente. Pero esto no modifica en nada la cuestión). Lo único que tendría que ser aumentado es la parte de la materia prima que se resuelve en semillas, etc. Y continúa siendo correcto, que, en un país dado (prescindiendo del comercio exterior), el plustrabajo tiene que ser producido ante todo en la agricultura, antes de que sea posible en las industrias, que reciben de ella la matière brute.[41] Una parte de esta matière brute, como carbón, hierro, madera, pescados, etc. (estos últimos, por ejemplo, como abonos), o en pocas palabras, todos los abonos no animales pueden ser obtenidos mediante una simple cantidad mayor de trabajo (con un número igual de trabajadores). Esto no puede, por lo tanto, faltar. Por otra parte, ya se ha demostrado anteriormente que el aumento de la productividad presupone siempre originariamente la mera concentración de capital, no la acumulación del mismo.[42] Posteriormente, sin embargo, ambos procesos se complementan. ]

[ El motivo por el que los fisiócratas predican el laissez faire, laisser passer, o en pocas palabras, la libre competencia, está contenido de manera correcta en las siguientes frases de A. Smith:

«El comercio que se establece entre estas dos clases del pueblo (campagne y ville[43]) «consiste en última instancia en el cambio de una cierta cantidad de producto bruto por una cierta cantidad de producto manufacturado. En conse-

40. Ahorrar.
41. Materia bruta.
42. Sobre la concentración del capital como condición originaria para el aumento de la productividad del trabajo habla Marx en el cuaderno IV de su manuscrito de 1861-1863, páginas 171-172. <Nota MEW>.
43. Campo y ciudad.

cuencia, cuanto más caro sea éste, más barato será el otro; y todo lo que tiende en un país a aumentar el precio del producto manufacturado, tiende a disminuir el precio del producto bruto de la tierra y, por tanto, a paralizar la agricultura.»

Pero todos los entraves, gênes aux manufactures et au commerce étranger[44] hacen más caras las mercancías manufacturadas, etc. Ergo etc. (Smith, *loc. cit.*, pág. 554). ]

//313/ El segundo punto de vista de Smith sobre «trabajo productivo» e «improductivo», o más bien el punto de vista que se entrecruza con el primero, finaliza, por lo tanto, en lo siguiente: en que es trabajo productivo el que produce *mercancías*, y es improductivo el que no produce «ninguna mercancía». Él no niega que una clase de trabajo igual que la otra *es mercancía.* Véase más arriba:[45]

«El trabajo del último tiene... su valor y merece su recompensa tanto como el del primero»

(concretamente desde un punto de vista económico; de puntos de vista morales, etc., no se trata ni en una clase de trabajo ni en la otra). Pero el concepto de mercancía incluye que el trabajo ha tomado cuerpo, se ha materializado, se ha realizado en su producto. El trabajo mismo en su existencia inmediata, en su existencia viva, no puede ser aprehendido de manera inmediata como mercancía, sino únicamente como capacidad de trabajo, cuya exteriorización temporal es el propio trabajo. De la misma forma que el trabajo asalariado propiamente dicho sólo puede ser desarrollado de esta manera, así también sólo puede serlo el «trabajo improductivo», que A. Smith determina en todas partes mediante los costes de producción exigidos para producir el «trabajador improductivo». La *mercancía,* por lo tanto, tiene que ser concebida en cuanto existencia diferente del trabajo mismo. Pero entonces el mundo de las mercancías se descompone en dos grandes categorías:

por un lado la capacidad de trabajo;

por el otro las mercancías.

La materialización, etc., del trabajo no debe ser concebida de forma tan escocesa como lo hace A. Smith. Si hablamos de la mercancía como materialización del trabajo —en el sentido de su valor de cambio—, sólo hablamos de un modo de existencia de la mercancía imaginado, es decir, puramente social, que no tiene nada que ver con su realidad

44. Obstáculos, limitaciones a las manufacturas y al comercio exterior.
45. Véase el presente volumen, pág. 147.

corporal; la mercancía es representada como una cantidad determinada de trabajo social o de dinero. Es posible que el trabajo concreto, del cual ella es el resultado, no deje ninguna huella en ella. En la mercancía manufacturada esta huella queda en la forma que le queda externamente a la materia prima. En la agricultura, etc., aunque la forma que han recibido las mercancías, por ejemplo, trigo, buey, etc., es también el producto del trabajo humano, y del trabajo además que se hereda y se complementa de generación en generación, esto no se ve en el producto. En otro trabajo industrial no es en absoluto la finalidad del trabajo cambiar la forma de la cosa, sino únicamente su determinación de lugar. Por ejemplo, cuando una mercancía es transportada de China a Inglaterra, etc., no es posible reconocer la huella del trabajo en la propia cosa (excepto aquellos que recuerdan que el producto no es inglés). La materialización del trabajo en la mercancía no debería ser comprendida, por lo tanto, de esta manera. (La mistificación procede aquí de que una relación social se presenta en la forma de una cosa.)

Pero sí continúa siendo correcto que la mercancía se presenta como trabajo pasado, objetivado, y que, por lo tanto, si no se presenta en la forma de una cosa, sólo puede presentarse en la forma de la propia capacidad de trabajo; pero nunca de manera inmediata (sino en un rodeo, que parece indiferente en la práctica, pero que no lo es en la determinación de los diferentes salarios) en cuanto trabajo vivo. Trabajo productivo sería, por lo tanto, aquel que produce mercancías o que produce, constituye, desarrolla, conserva o reproduce la propia capacidad de trabajo de manera directa. Este último lo excluye A. Smith de su rúbrica de trabajo productivo; arbitrariamente, pero con un cierto instinto correcto, de que si lo hubiera incluido, habría abierto de par en par las puertas a false pretensions[46] sobre trabajo productivo.

En la medida en que, por lo tanto, se prescinde de la propia capacidad de trabajo, el trabajo productivo se resuelve en aquel que produce mercancías, productos materiales, cuya producción ha costado una cantidad determinada de trabajo o de tiempo de trabajo. En estos productos materiales están incluidos todos los productos del arte y de la ciencia, libros, pinturas, estatuas, etc., en la medida en que se presentan en forma de cosa. Pero además el producto del trabajo tiene que ser *mercancía,* en el sentido de que es «a vendible commodity», es decir, mercancía en su primera forma, que sólo tiene que recorrer su metamorfosis. (Un fabricante puede construir una máquina para sí mismo, si

46. Pretensiones sin fundamento.

no puede obtener ninguna de otra forma, no para venderla, sino para consumirla como valor de uso. Pero entonces la consume como parte de su capital constante, la vende por lo tanto poco a poco en la forma del producto, en cuya producción ha participado.)

//314/ En consecuencia, ciertos trabajos de menial servant pueden presentarse asimismo en *mercancías* (potentia), e incluso en los mismos valores de uso, considerados desde un punto de vista material. Pero no son trabajo productivo, porque no producen en realidad «mercancías», sino *«valores de uso»* de manera inmediata. Pero, por lo que se refiere a los trabajos, que son productivos para su comprador o employer, como, por ejemplo, el trabajo del actor para el empresario del teatro, dichos trabajos se mostrarían como trabajos improductivos por el hecho de que su comprador no los puede vender en la forma de mercancía, sino que únicamente se los puede vender al público en la forma de actividad.

Prescindiendo de esto, es trabajo productivo el que produce *mercancías* y *trabajo improductivo* el que produce servicios personales. El primer trabajo se presenta en una cosa vendible; el segundo tiene que ser consumido mientras es efectuado. El primero incluye (con excepción del trabajo productor de la propia capacidad de trabajo) toda la riqueza material e intelectual existente en la forma de cosa, tanto carne como libros; el segundo comprende todos los trabajos que satisfacen cualquier necesidad del individuo imaginaria o real o que se imponen al individuo contra su voluntad.

La *mercancía* es la forma más elemental de la riqueza burguesa. La explicación del «trabajo productivo» como aquel trabajo que produce «mercancía», corresponde, por lo tanto, a un punto de vista mucho más elemental que la explicación del trabajo productivo como aquel que produce capital.

Los adversarios de A. Smith han dejado de lado su primera explicación que responde a la realidad, se han atenido, por el contrario, a la segunda y han resaltado las contradicciones e inconsecuencias inevitables en esta última. Aquí de nuevo la polémica resulta más fácil por el hecho de que se entra en el contenido material del trabajo y concretamente en la determinación según la cual el trabajo tiene que fijarse en un producto más o menos *duradero*. Pero lo que ha ocasionado en particular la polémica, lo veremos en seguida.

Antes hay que añadir todavía lo siguiente: A. Smith dice del sistema fisiocrático que su gran mérito consiste en haber represented

«que la riqueza de las naciones no consiste en las riquezas no consumibles de oro y plata, sino en los bienes consumibles reproducidos anualmente mediante el trabajo de la sociedad» (v. III, l. IV, ch. IX, pág. 538 [Garnier]).

Aquí tenemos la deducción de su segunda definición of productive [47] labour. La determinación de la plusvalía dependía naturalmente de la forma en que fuera concebido el propio valor. En el sistema monetarista y mercantilista se presenta, en consecuencia, como *dinero;* en los fisiócratas como producto de la tierra, como producto de la agricultura; finalmente en A. Smith como *mercancía* a secas. En la medida en que los *fisiócratas llegan a la sustancia del valor, se resuelve para ellos por completo en puro valor de uso (materia), como se resuelve para los mercantilistas en la pura forma de valor,*[48] forma en la que el producto *se presenta* como trabajo social general; en A. Smith son resumidas las dos determinaciones de la mercancía, valor de uso y *valor de cambio;* y de esta forma es trabajo productivo todo aquel que se presenta en algún valor de uso, en algún producto útil. El hecho de que sea trabajo productivo el que se presenta en algún valor de uso, incluye ya que este producto es al mismo tiempo igual a una cantidad determinada de trabajo social general. A. Smith, frente a los fisiócratas, pone de nuevo el valor del producto como lo esencial para la riqueza burguesa, pero le suprime por otra parte la forma fantástica —de oro y plata— en la que se presenta el valor para los mercantilistas. Toda mercancía es *en sí* dinero. El hecho de que A. Smith recae al mismo tiempo plus ou moins [49] en la representación mercantilista de la «durabilidad», in fact inconsommabilité,[50] es innegable. Recuérdese el pasaje de Petty (véase mi cuaderno I, pág. 109,[51] en el que se cita a Petty, *Polit. Arith.*), en el que se valora la riqueza según los grados en los que es imperecedera, más o menos duradera, y en el que finalmente son colocados en la cúspide el oro y la plata «en cuanto riqueza imperecedera».

«Al reservar exclusivamente la cualidad de *riqueza* a los valores fijados en las sustancias materiales» (dice *Blanqui, A., Histoire de l'écon. polit.,* Bruxelles 1839, pág. 152) «suprimió del libro de la producción esta masa ilimitada de valores inmateriales, hijos del *capital moral* de las naciones civilizadas», etc.

47. En el manuscrito: distinctive.
48. El texto que se da en cursiva está subrayado a lápiz en el manuscrito.
49. Más o menos.
50. En realidad de su inconsumibilidad.
51. Véase MEW, vol. 13, pág. 107. <OME 23>.

### [4. *Vulgarización de la economía política burguesa en la determinación del trabajo productivo*]

Lo que motivó en particular la polémica respecto a la diferenciación de A. Smith entre trabajo productivo e improductivo —una polémica que se limita, sin embargo, fundamentalmente a los dii minorum gentium [52] (de los cuales Storch es el más importante), en la medida en que no se encuentra en ningún economista importante //315/, en ninguno del que se pueda decir que ha hecho algún descubrimiento en la economía política; es, por el contrario, el caballo de batalla de los second-rate fellows [53] y muy especialmente de los pedantes compiladores y redactores de compendios, y también de diletantes aduladores y vulgarizadores en este terreno— fueron las siguientes circunstancias.

Para la gran masa de los llamados trabajadores «superiores» —como funcionarios del Estado, militares, virtuosos, médicos, curas, jueces, abogados, etc.—, que en parte no sólo no son productivos, sino que son esencialmente destructivos, pero que saben apropiarse una parte muy grande de la riqueza «material», en parte mediante la venta de sus mercancías «inmateriales» y en parte mediante la obtención violenta de la misma, no les era en modo alguno agradable el ser relegados *desde un punto de vista económico* a la misma clase juntamente con los buffoons y menial servants [54] y el aparecer simplemente como coconsumidores, como parásitos de los productores propiamente dichos (o más bien de los agentes de la producción). Se trataba de una desacralización singular precisamente de aquellas funciones que habían estado rodeadas hasta entonces de una aureola de santidad, que habían disfrutado de una veneración supersticiosa. La economía política en su período clásico, exactamente igual que la propia burguesía en su período de constitución, se comporta con energía y de manera crítica respecto a la maquinaria del Estado, etc. Posteriormente se da cuenta —se muestra también en la práctica— y aprende por propia experiencia. que la necesidad de la combinación social heredada de todas estas clases en parte totalmente improductivas surge de su propia organización.

En la medida en que estos «trabajadores improductivos» no producen goces y en la medida en que, por lo tanto, su compra depende de la manera en que el agente de la producción quiera gastar su sa-

52. Dioses menores.
53. Tipos de segunda fila.
54. Bufones y servidores domésticos.

lario o su beneficio, en la medida en que ellos son necesarios o se hacen más bien necesarios a sí mismos en parte por quebrantos físicos (como los médicos) o debilidades espirituales (como los curas) o como consecuencia de un conflicto entre intereses privados e intereses nacionales (como los políticos, todos los lawyers,[55] policías, soldados), se presentan para A. Smith, así como para el capitalista industrial y para la clase trabajadora, como faux frais de production, que han de ser reducidos, por lo tanto, dentro de lo posible, al mínimo necesario y que han de ser producidos lo más barato posible. La sociedad burguesa produce de nuevo en su propia forma todo lo que había combatido en su forma feudal o absolutista. En consecuencia, para los sicofantes de esta sociedad, en especial de los estratos superiores, su tarea principal consistía, ante todo, en restaurar teóricamente la posición de la parte exclusivamente parásita de estos «trabajadores improductivos» o también en justificar las pretensiones exageradas de la parte imprescindible de los mismos. Se proclamaba en realidad la *dependencia* de las clases ideológicas, etc., de los *capitalistas.*

Pero, *en segundo lugar,* una parte de los agentes de producción (de la propia producción material) fueron presentados ya por estos ya por aquellos economistas como «improductivos». Por ejemplo, el propietario de la tierra por aquella parte de los economistas que representan al capital industrial (Ricardo). Otros (por ejemplo, Carey) consideraban al commerçant [56] propiamente dicho como un trabajador «improductivo». Hay incluso algún tercero que consideraba al propio «capitalista» como improductivo o que pretendía, por lo menos, reducir sus pretensiones a la participación en la riqueza material al «salario», es decir, al salario de un «trabajador productivo». Muchos de los trabajadores intelectuales parecían dispuestos a apuntarse a este escepticismo. Era, por lo tanto, el momento de llegar a un compromiso y de reconocer la «productividad» de todas las clases no incluidas directamente entre los agentes de la producción material. Una mano lava la otra, y como en la «fable of the bees» [57, 58] se trataba de demostrar que también desde un punto de vista «productivo», económico, el mundo burgués con todos los «trabajadores improductivos» es el mejor de todos los mundos; y lo es tanto más cuanto que los «trabajadores improductivos» mantienen por su parte observaciones críticas sobre la productividad de

55. Abogados.
56. Comerciante.
57. Fábula de las abejas.
58. Mandeville, *The fable of the bees; ...,* 1705.

las clases en general «fruges consumere nati»,[59] o también sobre los agentes de la producción, como el propietario de la tierra, que no hacen absolutamente nada, etc. Tanto *el que no hace nada* como sus *parásitos* tenían que encontrar su lugar en el mejor orden del mundo.

*En tercer lugar,* a medida que se desarrollaba el dominio del capital y a medida que de hecho también las esferas de producción no relacionadas directamente con la producción de la riqueza material devenían cada vez más dependientes de él —concretamente las ciencias positivas (ciencias naturales) fueron puestas como instrumentos al servicio de la producción material—, //316/ los underlings [60] sicofánticos de la economía política se creyeron obligados a honrar y justificar toda esfera de acción, presentándola «en conexión» con la producción de la riqueza material —como instrumento para ésta— y de esta forma honraban a todo el mundo convirtiéndolo en «trabajador productivo» en el «primer» sentido, es decir, en un labourer que trabaja al servicio del capital, y que de una manera o de otra le es útil en su enriquecimiento, etc.

Ante eso, son preferibles gentes como Malthus, que defienden de manera directa la necesidad y utilidad de los «trabajadores *improductivos*» y de los simples parásitos.

## [5. *Partidarios de las concepciones de Smith sobre el trabajo productivo. Para la historia del tema*]

### [*a*) *Ricardo y Sismondi: partidarios de la primera explicación de Smith del trabajo productivo*]

No vale la pena entrar en los lugares comunes de G. Garnier (traductor de Smith), Earl of Lauderdale, Brougham, Say, Storch, posteriormente Senior, Rossi, etc., en relación a este punto. Sólo deben ser citados un par de pasajes característicos.

Antes todavía un pasaje de *Ricardo* en el que éste demuestra que para los «trabajadores productivos» sería mucho más útil el que los propietarios de la plusvalía (beneficio, renta de la tierra) la consumieran personalmente en «trabajadores improductivos» (as menial servants

59. *Fruges consumere nati* (nacidos para el consumo de los frutos). — Horacio, *Epístolas,* Libro I, Epístola 2, 27.
60. Cortesanos, aduladores.

f. i.[61]), que el que la consumieran en productos de lujo producidos por los «trabajadores productivos».

[Sismondi: *Nouv. princ.*, t. I, pág. 148, acepta la explicación correcta de la distinción de Smith (como también resulta evidente en Ricardo): la diferencia real entre la clase productiva y la improductiva es la siguiente:

«La una cambia siempre su trabajo con el capital de una nación; la otra lo cambia siempre con una parte de la renta nacional».

*Sismondi* —siguiendo asimismo a A. Smith— dice sobre la plusvalía:

«A pesar de que el trabajador ha producido con su trabajo diario mucho más que sus costes diarios, es raro que, tras el reparto con el propietario de la tierra y con el capitalista, le quede algo que valga la pena por encima de lo absolutamente necesario» (*Sismondi,* t. I, «N.P. étc.», pág. 87).]

Ricardo dice:

«Si un propietario de la tierra, o un capitalista, gasta su renta como lo hacía un noble antiguo, manteniendo un gran número de cortesanos o servidores domésticos, empleará mucho más trabajo que si la gasta en trajes exquisitos o costoso mobiliario; en carrozas, caballos o en la compra de cualquier otro artículo de lujo. En ambos casos la renta neta sería la misma, y así también lo sería la renta bruta, pero la primera se realizaría en mercancías diferentes. Si mi renta fuera 10.000 libras, se emplearía aproximadamente la misma cantidad de trabajo productivo, tanto si la realizo en trajes exquisitos o costoso mobiliario, etc., como si lo hago en una cantidad de comida y ropa del mismo valor. Sin embargo, si realizo mi renta en el primer conjunto de mercancías, no se emplearía más trabajo *a continuación*: yo disfrutaría mi mobiliario y mis trajes y con esto se acabaría todo; pero si realizo mi renta en comida y ropa, y si mi deseo fuera emplear como servidores domésticos a todos aquellos que puedo emplear con mi renta de 10.000 libras o con la comida y ropa que ellas comprarían, *esta demanda tendría que ser añadida a la demanda anterior de trabajadores,* y esta adición sólo tendría lugar porque yo elegí este modo de gastar mi renta. Puesto que los trabajadores están interesados en la *demanda de trabajo,* ellos tienen naturalmente que desear que tanta renta como sea posible sea detraída de los gastos en artículos de lujo para ser gastada en el mantenimiento de servidores domésticos». (*Ricardo, Princ.,* 3.ª ed., 1821, págs. 475, 476.)

### [*b*) *Intentos anteriores de distinguir entre trabajo productivo e improductivo. (D'Avenant, Petty)*]

61. Como servidores domésticos, por ejemplo.

*D'Avenant* cita de un estadístico antiguo, Gregory King, una lista entitled[62] *Scheme of the Income and Expense of the several Families of England, calculated for the year 1688.* Aquí el estudioso King divide la totalidad del pueblo en dos clases principales: «*increasing* the wealth of the Kingdom, 2.675.520 heads» y «*decreasing* the wealth of the Kingdom, 2.825.000 heads»; [63] en consecuencia, la primera «productiva», la segunda «improductiva»; la clase «*productiva*» se compone de Lords, Baronets, Knights, Esquires, Gentlemen, Persons in Offices y Places,[64] comerciantes en el comercio marítimo, Persons in the Law, clergymen, freeholders, farmers, persons in liberal arts and sciences, shopkeepers and tradesmen, artisans and handicrafts, Naval Officers, Military Officers.[65] Por el contrario, la clase «*improductiva*»: marineros (common seamen), labouring people and out servants (éstos son los trabajadores agrícolas y los jornaleros en la manufactura), cottagers [66] (que eran todavía 1/5 de la población inglesa en la época de D'Avenant), //317/ common soldiers, paupers, gipsies, thieves, beggars y vagrants generally.[67] D'Avenant explica esta clasificación del estudioso King de la siguiente manera:

«Él quiere decir con esto que la primera clase del pueblo se mantiene a sí misma de la tierra, de las artes o del trabajo y añade cada año algo al capital nacional; y prescindiendo de esto contribuye cada año con su abundancia en una cantidad determinada al mantenimiento de otros. Los de la segunda clase se mantienen en parte mediante el trabajo, pero el resto, como las mujeres y los niños de éstos, son alimentados a costa de los demás; son una carga anual para el público, consumen anualmente una cantidad igual a la que sería añadida de otra manera al capital general de la nación» (*D'Avenant*: *An Essay upon the probable methods of making a people gainers in the balance of trade,* London 1699, pág. 23 y pág. 50).

Por lo demás, a propósito de las representaciones de los mercantilistas sobre la plusvalía no deja de ser característico el siguiente pasaje de D'Avenant:

62. Titulada.
63. Que aumentan la riqueza del reino, 2.675.520 hombres; que disminuyen la riqueza del reino, 2.825.000 hombres.
64. Lords, baronets, caballeros, sirs, gentilhombres, individuos que ocupan oficios públicos.
65. Abogados, curas, poseedores de feudos francos, arrendatarios, individuos que practican artes liberales o ciencias, tenderos y comerciantes, artesanos, oficiales de la armada y oficiales del ejército.
66. Marineros, trabajadores y servidores, jornaleros agrícolas.
67. Soldados, pobres, gitanos, ladrones, mendigos y vagabundos en general.

«La exportación de nuestro propio producto tiene que hacer rica a Inglaterra; para ser los triunfadores en la balanza comercial, tenemos que exportar nuestro propio producto; el cual comprará las cosas de producción exterior necesarias para nuestro consumo con un *excedente* bien en metales preciosos o en bienes para ser vendidos en otros países; *este excedente es el beneficio que una nación obtiene mediante el comercio* y es mayor o menor según la frugalidad natural del pueblo que exporta» (una frugalidad que poseen los holandeses pero no los ingleses, *loc. cit.*, págs. 46, 47) «o según el bajo precio del trabajo y mercancías manufacturadas que les permite vender la mercancía barata y a *un precio por debajo del cual no puede ser vendida en los mercados extranjeros*» (*D'Avenant, loc. cit.*, págs. 45, 46).

[ «En lo que es consumido en el interior, uno pierde lo que el otro gana, y la nación en general no es más rica en absoluto; pero todo consumo exterior es un beneficio claro y seguro» (*An Essay on the East India Trade* etc., Lond. 1697, [p. 31].) ]

[ Este escrito, impreso junto con otro escrito de D'Avenant, que él intenta defender,[68, 69] no es el mismo que el citado por McCulloch *Considerations on the East India Trade*, 1701. ]

Por lo demás, no hay que imaginarse a estos mercantilistas como si fueran tan tontos como son presentados por los librecambistas vulgares posteriores. En el volumen II de sus *Discourses on the publick revenues, and on the trade of England*, etc., London 1698, dice D'Avenant entre otras cosas:

«El oro y la plata son en realidad la medida del comercio, pero la fuente y el origen de éste, en todas las naciones, es el producto natural o artificial del país, es decir, lo que produce su tierra o su trabajo y su industria. Y esto es tan verdad que si bien una nación puede perder por cualquier circunstancia toda clase de dinero, sin embargo si la población es numerosa, trabajadora, es utilizada en el comercio y experta en asuntos marítimos, está provista de buenos puertos, y posee un suelo fértil en una variedad de mercancías, un tal pueblo desarrollará pronto el comercio y tendrá una gran cantidad de oro y plata. Así pues, la riqueza real y efectiva de un país es el producto interno» (*loc. cit.*, pág. 15). «El oro y la plata están tan lejos de ser las únicas cosas que merecen el nombre de tesoro o riqueza de una nación que en realidad el dinero no es más que la ficha con la que los hombres están acostumbrados a contar en sus tratos» (*loc. cit.*,

68. En el manuscrito: refutar.

69. Se hace referencia al escrito de D'Avenant aparecido de forma anónima, *Discourses on the publick revenues, and of the trade of England*, part. II, London 1698, que fue añadido al escrito de D'Avenant aparecido un año antes *An essay on the East India trade.* El tenor literal de este pasaje se ha hecho coincidir con lo que Marx dice sobre D'Avenant en su cuaderno de extractos, del cual han sido tomadas las citas de los trabajos de D'Avenant (la cubierta del cuaderno contiene la anotación de la propia mano de Marx: «Manchester, Julio 1845»). <Nota MEW>.

pág. 16). «Entendemos por riqueza lo que el príncipe y la gran masa de su pueblo obtiene en abundancia, con tranquilidad y seguridad; asimismo entendemos por tesoro lo que ha sido transformado para el uso del hombre a cambio de oro y plata en edificios y mejoras para el país; así como también otras cosas cambiables por estos metales, como los frutos de la tierra, mercancías manufacturadas, mercancías extranjeras o instrumentos de navegación... Incluso bienes perecederos pueden ser considerados como riqueza de una nación, si son *convertibles,* aunque no hayan sido *convertidos* en oro y plata; y no sólo la consideramos como riqueza entre un hombre y otro, sino entre un país y otro» (*loc. cit.,* pág. 60, etc.). «El pueblo vulgar es el estómago del cuerpo político. Este estómago» no tragó bien el dinero en España, //318/ no lo digirió... «el comercio y la manufactura son los únicos medios a través de los cuales puede ser efectuada una digestión y distribución tal de oro y plata, que sea nutritiva para el cuerpo político» (*loc. cit.,* págs. 62, 63).

Por lo demás, también en Petty encontramos ya los *trabajadores productivos* (sólo que incluye todavía a los soldados):

«Agricultores, marineros, soldados, artesanos y comerciantes son los verdaderos pilares de cualquier sociedad; todas las demás grandes profesiones nacen de las debilidades y errores de éstas; ahora bien, el hombre de mar es al mismo tiempo tres de estas cuatro» (navigator, merchant, soldier [70]). ([Petty,] *Polit. Arithmetick,* etc., London 1699, pág. 177). «El trabajo del hombre de mar y el flete de barcos es siempre por naturaleza una mercancía exportada, cuyo *excedente* por encima de lo que es importado trae dinero al país, etc.» (*loc. cit.,* pág. 179).

Con esta ocasión desarrolla también Petty a su vez las ventajas de la división del trabajo:

«Quienes dominan el comercio marítimo, pueden trabajar con fletes más baratos con más beneficio que otros con fletes mayores (y más caros); pues de la misma manera que el vestido es producido más barato si uno hace una cosa, otro otra, etc., así también aquellos que dominan el comercio por barco, construyen diferentes clases de barcos para fines diferentes, barcos de mar, de río, para el comercio, de guerra, etc.; y éste es un motivo principal de los fletes más baratos [de los holandeses] que los de sus vecinos, el que ellos se puedan permitir una clase particular de navío para cada rama de comercio» (*loc. cit.,* págs. 179, 180).

Aquí Petty llega a lo mismo que A. Smith, cuando dice:

«Si se toma los impuestos de los industriales, etc., para dárselos a aquellos que están ocupados en un oficio que no produce *ninguna cosa material,* o cosas de valor y uso real en la sociedad, en este caso la riqueza pública es disminuida. Han de ser consideradas de manera diferente aquellas ocupaciones que representan un descanso y alivio del espíritu; y que siendo usadas con moderación, cuali-

70. Navegante, mercader y soldado.

fican y disponen al hombre para aquello que ha de ser tomado más en consideración por sí mismo» (*loc. cit.*, pág. 198). «Después de que se ha calculado cuánta gente es necesaria para el trabajo industrial, los restantes pueden ser empleados como es debido y sin perjuicio para la comunidad en las artes y ejercicios del placer y del embellecimiento, *la más importante de las cuales es la mejora del conocimiento de la naturaleza*» (*loc. cit.*, pág. 199). «Se puede ganar más con la manufactura que con la agricultura, y más con el comercio que con la manufactura» (*loc. cit.*, pág. 172). «Un hombre de mar vale por tres campesinos» (pág. 178). /VII-318//

//VIII-346/ *Petty, Plusvalía.* En un pasaje de Petty se puede ver una intuición de la naturaleza de la *plusvalía,* a pesar de que sólo la trata en la forma de renta de la tierra. Concretamente si se lo pone en conexión con el siguiente pasaje, en el que el valor relativo de la plata y el trigo es determinado por las cantidades relativas de los mismos que pueden ser producidas en el mismo tiempo de trabajo.

«Si un hombre puede traer a Londres una onza de plata del Perú en el mismo tiempo que puede producir un bushel de trigo, entonces la una es el precio natural del otro; ahora bien, si como consecuencia del descubrimiento de minas nuevas y más productivas un hombre puede obtener dos onzas de plata tan fácilmente como antes obtenía una, entonces el trigo con un precio de 10 chelines el bushel será tan barato como lo era anteriormente con un precio de 5 chelines, caeteris paribus». «Hagamos trabajar a cien hombres 10 años en trigo y al mismo número de hombres el mismo tiempo en plata; yo digo que el producto neto de la plata es el precio del producto neto del trigo, y que partes iguales de la una son el precio de partes iguales del otro.» «El trigo será el doble de caro si hay 200 hombres que hacen el mismo trabajo que podrían realizar 100» (*On Taxes and Contributions,* 1662) (ed. 1679, págs. 31, 24, 67).

Los pasajes a los que hice alusión anteriormente son los siguientes:

«A medida que aumentan los oficios y artes singulares, el trabajo en la agricultura tiene que disminuir, o bien los salarios de los trabajadores agrícolas tienen que aumentar y *consiguientemente* las rentas del país tienen que descender» (pág. 193). «Si el comercio y la manufactura han aumentado en Inglaterra... si una mayor parte de la gente se dedica a estas actividades de la que se dedicaba hasta ahora y si el precio del trigo no es superior ahora al que tenía cuando los trabajadores agrícolas eran más numerosos y los comerciantes y trabajadores manufactureros menos, de todo esto se sigue... que la renta del país tiene que descender; por ejemplo, si suponemos que el precio del trigo es de 5 chelines o 60 peniques el bushel, y si suponemos que la renta de la tierra en la que crece es la tercera gavilla» (es decir, parte, share [71]) «entonces de los 60 peniques 20 son para la tierra y 40 para el agricultor; pero si el salario del trabajador agrícola debe elevarse en 1/8 o de 8 peniques a 9 por día, entonces la parte del trabajador

71. Parte, participación.

agrícola en el bushel de trigo se eleva de 40 a 45 peniques y consiguientemente la renta de la tierra tiene que descender de 20 a 15 peniques, ya que damos por supuesto que *el precio del trigo continúa siendo el mismo;* especialmente *desde el momento en que no podemos aumentarlo,* porque si lo intentáramos, el trigo //347/ sería importado (como en Holanda) de aquellas partes del extranjero en las que no ha variado la situación del trabajo agrícola» (*Polit. Arithmetick,* etc., edit. Lond. 1699, págs. 193, 194) /VIII-347//.

//VIII-364/ [ *Petty.* Con el pasaje recién indicado de Petty hay que poner en conexión el siguiente en el que la renta de la tierra es en general considerada como una surplus value, como un produit net:

«Supongamos que un hombre siembra trigo con sus manos en una cierta extensión de tierra, es decir, ara, siembra, rastrilla, cosecha, recoge el trigo, lo trilla, en una palabra hace todo lo que exige el cultivo; yo digo que, una vez que este hombre ha detraído su semilla y todo lo que él ha comido o dado a otros a cambio de sus vestidos y de sus demás necesidades naturales, lo que queda de trigo es la verdadera renta de la tierra de este año; y la *cifra media* de siete años, o mejor dicho del número de años en los cuales se alternan la escasez y la abundancia, da la renta ordinaria de la tierra cultivada en trigo. Pero una cuestión ulterior y colateral será quizá la de cuánto dinero vale este trigo o esta renta. Yo respondo que vale tanto como lo que le quedaría a otro individuo que empleara lo *mejor de su tiempo* en ir a un país en el que hubiera minas para extraer el mineral, limpiarlo, convertirlo en moneda y traerlo al mismo lugar en el que el otro individuo ha sembrado y recolectado su trigo. La suma que le quedaría a este individuo, tras la deducción de todos sus gastos, sería exactamente igual en valor a la del trigo que le quedaría al agricultor» (*Traité des taxes,*[72] págs. 23, 24) ] /VIII-364//.

### [*c*) *John Stuart Mill, partidario de la segunda explicación de A. Smith del trabajo productivo*]

//VII-318/ El señor J. St. Mill, en *Essays on some unsettled questions of polit. econ.,* London 1844, se ocupa también con insistencia del trabajo productivo e improductivo; en realidad no añade a la explicación (segunda) de Smith más que el considerar también productivos los trabajos que producen la propia capacidad de trabajo.

«*Las fuentes de disfrute* pueden ser acumuladas y almacenadas; el disfrute mismo no. La riqueza de un país consiste en la suma total de las fuentes perma-

72. Marx cita aquí *A treatise of taxes, and contributions...* de William Petty según el libro de Charles Ganilh *Des systémes d'économie politique...*, t. II, París, 1821, págs. 36-37, en el que se incluye este pasaje en la traducción francesa de Ganilh. El texto de la traducción francesa de la sección citada se diferencia algo del texto original inglés, que Marx cita en el cuaderno XXII de su manuscrito (véase el presente volumen, pág. 369). <Nota MEW>.

nentes de disfrute en él contenidas, tanto si son materiales como inmateriales; y ha de ser llamado *productivo* el trabajo o el gasto que tiende a aumentar o a conservar estas fuentes permanentes» (*loc. cit.*, pág. 82). «Lo que consumen el mecánico o el hilandero mientras aprenden su oficio es consumido productivamente, es decir, su consumo no tiende a disminuir sino a aumentar las fuentes permanentes de disfrute del país, efectuando una creación nueva de estas fuentes superior al montante del consumo» (*loc. cit.*, pág. 83).

Ahora queremos examinar brevemente los disparates respecto a la tesis de A. Smith sobre trabajo productivo e improductivo.

## [6.] *Germain Garnier*

//319/ En el volumen V, en las notas a su traducción de *Wealth of Nations*, de A. Smith (Paris 1802).

Garnier comparte acerca del «travail productif» en sentido eminente la tesis de los fisiócratas, que únicamente suaviza algo. Ataca la tesis de Smith según la cual

«trabajo productivo... es aquel que se realiza en un objeto, aquel que deja tras de sí restos de su realización y cuyo producto puede ser la materia de una venta o de un cambio» (*loc. cit.*, t. V, pág. 169)[73] /VII-319//.

### [*a*) *Confusión del trabajo que se cambia por capital con el trabajo que se cambia por renta. Concepción errónea de la reposición del capital íntegro mediante la renta de los consumidores*]

73. Tras esta cita de Garnier sigue en el manuscrito una voluminosa digresión sobre John Stuart Mill (páginas 319-345 del manuscrito), una observación corta sobre Malthus (páginas 345-346 del manuscrito) y una pequeña digresión sobre Petty (páginas 346-347 del manuscrito). La digresión sobre John Stuart Mill comienza con las palabras: «Antes de entrar en el análisis de Garnier, algo, intercalado aquí de manera episódica, sobre *Mill junior* antes citado. Lo que aquí se ha de decir pertenece en realidad a un momento posterior de esta sección, en el que tendremos que hablar de la teoría de la plusvalía de Ricardo; por lo tanto, no aquí en donde estamos todavía en A. Smith». En el índice del contenido del cuaderno XIV (véase el presente volumen, pág. 5) y también en el texto de este cuaderno se encuentra la sección sobre John Stuart Mill en el capítulo «Disolución de la escuela de Ricardo». Por estos motivos la digresión sobre John Stuart Mill fue desplazada al capítulo citado, que pertenece a la parte tercera de las *Teorías sobre la Plusvalía*. La observación sobre Malthus fue desplazada al capítulo sobre Malthus y la digresión sobre Petty se encuentra en el presente volumen en las páginas 168-170. Tras todas estas digresiones se dice en el manuscrito (cuaderno VIII, página 347): «Volvemos al trabajo productivo e improductivo. *Garnier*. Véase cuaderno VII, página 319». Y después sigue el análisis de los puntos de vista de Garnier. <Nota MEW>.

//VIII-347/ (*Garnier, G.*) Aduce varios motivos contra A. Smith (en parte repetidos por los autores posteriores).

«Esta distinción es falsa en la medida en que se refiere a una diferencia que no existe. *Todo trabajo es productivo* en el sentido en el que el autor entiende la palabra *productivo*. Tanto el trabajo de una como el de la otra de estas dos clases es productivo por igual de algún disfrute, comodidad o utilidad para la persona que lo paga, sin lo cual este trabajo no encontraría un salario» [*loc. cit.*, pág. 171].

[ En consecuencia, el trabajo es productivo porque produce algún valor de uso y porque se vende, porque tiene un valor de cambio, es decir, porque es mercancía. ] Pero en el desarrollo de este punto, como ilustración del mismo, Garnier aduce más bien ejemplos en los que los «trabajadores improductivos» hacen *lo mismo*, producen el mismo valor de uso o la misma clase de valor de uso que los trabajadores «productivos». Por ejemplo:

«El criado que está a mi servicio, que enciende el fuego, que me peina, que limpia y cuida mis trajes y mis muebles, que prepara mis alimentos, etc., presta *servicios absolutamente del mismo género* que la lavandera o la costurera que limpia o mantiene en uso la ropa de sus clientes; ...que el posadero, el fondista, el tabernero, que practica su oficio de preparar los alimentos para las personas que estiman oportuno ir a comer a su negocio; que el barbero, el peluquero» (la mayor parte de estos tipos, igual que el criado, no pertenecen tampoco en A. Smith a los trabajadores productivos) «que prestan servicios inmediatos; que el albañil, el tejador, el carpintero, el vidriero, el fumista, etc., y toda esta multitud de trabajadores empleados en la construcción que son llamados para hacer mejoras y reparaciones, y cuyo beneficio anual consiste tanto en obras de simple reparación y mantenimiento, como en construcciones nuevas» [*loc. cit.*, págs. 171, 172].

(A. Smith no dice en parte alguna que el travail qui se fixe dans un objet plus ou moins permanent [74] no pueda ser tanto una reparación como una nueva producción.)

«Este género de trabajo consiste menos en producir que en conservar; su finalidad no es tanto la de aumentar el valor de los objetos a los que se aplica, sino la de impedir su destrucción. Todos estos trabajadores, comprendido el criado, *ahorran al que les paga el trabajo de mantener su propia cosa*» [*loc. cit.*, pág. 172].

(Puede ser considerados, por lo tanto, como máquina para el mantenimiento del valor, o más bien de los valores de uso. Este punto de

74. Que se fija en un objeto más o menos permanente.

vista del «épargner» de travail es hecho valer posteriormente por *Destutt de Tracy*. Véase más adelante. El trabajo improductivo de uno no se convierte en productivo por el hecho de que le ahorre a otro *trabajo improductivo*. Uno de los dos lo efectúa. Una parte del travail improductif de A. Smith se ha hecho necesario como consecuencia de la división del trabajo; pero sólo la parte del mismo que es absolutamente necesaria para consumir cosas, que pertenece por así decirlo a los *costes de consumo* —y esto sólo en la medida en que le ahorra este tiempo a un trabajador productivo—. Y, efectivamente, A. Smith no niega esa división del trabajo. Puesto que todo el mundo está obligado según él a efectuar trabajo productivo e improductivo, si como consecuencia de la división de estas dos clases de trabajo entre los dos, ambas cosas salieran mejor, esto no modificaría nada la circunstancia de que uno de estos trabajos es productivo y el otro improductivo.)

«Es por esto y por esto exclusivamente por lo que ellos trabajan la mayor parte de las veces» (a fin de ahorrarle a uno el trabajo de servirse a sí mismo, tienen que estar a su servicio 10 —una manera singular de ahorrar trabajo; además el «trabajo improductivo» de esta clase es utilizado al máximo por aquellos que no hacen nada); «por lo tanto, o son *productivos,* o ninguno de ellos lo es» (*loc. cit.,* pág. 172).

//348/ *En segundo lugar.* En un francés no deben faltar los ponts et chaussées.[75] Por qué, dice, llamar productivo

«al trabajo de un inspector o de un director de una empresa particular de comercio o de una manufactura, y *no productivo* al del administrador que vela por el mantenimiento de las vías públicas, de los canales navegables, de los puertos, de las monedas y de otros grandes instrumentos destinados a animar la actividad del comercio, que vela por la seguridad de los transportes y las comunicaciones, por la ejecución de los contratos, etc. ¿No puede ser considerado, en justicia, como el *inspector de la gran manufactura social*? Es un trabajo absolutamente de la misma naturaleza, aunque de proporciones más amplias» (págs. 172, 173).

En la medida en que tales tipos participaran en la producción (o conservación y reproducción) de cosas materiales, que *pudieran ser vendidas,* no se encontrarían en las manos del Estado y Smith los consideraría «productivos». «Inspecteurs de la grande manufacture sociale»[76] son criaturas francesas.

*En tercer lugar.* Aquí Garnier cae en la «moral». ¿Por qué debe ser

75. Puentes y calzadas (de esta forma se designa en Francia a la administración de las vías de comunicación).

76. Inspectores de la gran manufactura social.

productivo el «parfumeur que estimule mon odorat» [77] y no el musicien [78] que «charme mon oreille»? [79] (pág. 173). Smith respondería, porque uno suministra un producto material y el otro no. La moral y el «mérito» de ambos tipos no tiene nada que ver con la distinción.

*En cuarto lugar.* ¿No existe contradicción en el hecho de que el «luthier, le facteur d'orgues, le marchand de musique, le machiniste,[80] etc., sean productivos y el que las professions para las cuales estos trabajos sólo son «préparatoires» sean improductivos?

> «Tanto los unos como los otros tienen como fin último *de su trabajo un consumo del mismo género.* Si el fin que se proponen los unos no merece ser contado entre el número de los *productos* del trabajo de la sociedad, ¿por qué se trataría más favorablemente lo que no es más que un *medio para llegar a este fin*?» (*loc. cit.,* pág. 173).

Según este raisonnement el que come trigo es tan productivo como el que lo produce. Pues ¿con qué finalidad se produce trigo? Para comerlo. Si, por lo tanto, el trabajo de comer no es productivo, ¿por qué ha de serlo el de producir trigo, qui n'est qu'un moyen pour arriver à cette fin? [81] Además el individuo que come produce cerebro, músculo, etc. ¿No son estos productos tan nobles como la cebada o el trigo?, podría preguntar un indignado filántropo a A. Smith.

En primer lugar, A. Smith no niega que el trabajador improductivo produzca un produit quelconque.[82] De lo contrario no sería en general trabajador. En segundo lugar, puede parecer extraño que el médico que prescribe las píldoras no sea trabajador productivo, mientras que sí lo es el farmacéutico que las fabrica. Igualmente el fabricante de instrumentos que produce violines es productivo, mientras que no lo es el músico que los toca. Esto sólo demostraría que los «trabajadores productivos» suministran productos que no tienen más finalidad que el servir de medios de producción para trabajadores improductivos. Pero esto no es más llamativo que el hecho de que todos los trabajadores productivos suministren en última instancia 1) los medios para pagar a

77. El fabricante de perfumes que estimula mi olfato.
78. Músico.
79. Cautiva mi oído.
80. Fabricante de violines, productor de órganos, el comerciante de música, el fabricante de máquinas.
81. Que no es más que un medio para llegar a este fin.
82. Un producto cualquiera.

los trabajadores improductivos, 2) productos que son consumidos *sin ningún trabajo.*

Tras todas estas observaciones (de las cuales la n.° II, francesa, que no puede olvidar sus ponts et chaussées; la n.° III recurre a la moral; la n.° IV o bien contiene la estupidez de que el consumo es tan productivo como la producción —lo cual es falso en la sociedad burguesa en la que uno produce y el otro consume— o de que una parte del trabajo productivo simplemente suministra el material para trabajos improductivos, lo cual no lo niega Smith; y de las cuales únicamente la n.° I contiene la afirmación correcta según la cual A. Smith con su 2.ª definición llama *a los mismos* trabajos //349/ productivo e improductivo —o mejor dicho tendría que llamar a una parte relativamente pequeña de su trabajo «improductivo» *productivo,* de acuerdo con su propia definición, lo cual no es, por lo tanto, argumento contra la *distinción,* sino contra la *subsunción* bajo la distinción o contra la *aplicación* de la misma) el estudioso Garnier entra finalmente en materia.

«Según parece, la única diferencia general que se puede observar entre las dos clases imaginadas por Smith, es la de que en aquellos de la clase que él llama *productiva,* hay o *puede haber siempre alguna persona intermediaria entre el trabajador de la cosa y aquel que la consume;* mientras que en la que él llama *no productiva, no puede haber ningún intermediario,* y la relación *entre el asalariado y el consumidor* es *inmediata y directa.* Es evidente que hay *necesariamente* una relación directa e inmediata entre aquel que utiliza la experiencia de un médico, la habilidad de un cirujano, el saber de un abogado, el talento de un músico o de un actor, o en fin los servicios de un criado, y entre cada uno de estos asalariados diferentes en el momento de su trabajo; mientras que en las profesiones que componen la otra clase, *al ser la cosa que ha de ser consumida material y palpable, puede ser objeto de varios cambios intermedios,* antes de llegar de la persona que trabaja a la que la consume» (pág. 174).

En estas últimas palabras Garnier muestra malgré lui,[83] qué oculta conexión de ideas existe entre la primera distinción de Smith (el trabajo que se cambia con capital y el trabajo que se cambia con renta) y la última (el trabajo que se fija en una mercancía material, en una vendible commodity y el que no se fija en ella). Estos últimos *no pueden* ser sometidos la mayor parte de las veces según su naturaleza al modo de producción capitalista; los otros sí pueden. Prescindiendo del hecho de que *sobre la base de la producción capitalista,* en la cual la mayor parte de las mercancías materiales —choses matérielles et

83. A pesar suyo.

palpables[84]— son producidas bajo el imperio del capital sobre los trabajadores asalariados, los trabajos [improductivos] (o los servicios, bien de la puta, bien del papa) sólo pueden ser pagados either out of the salairs of the productive labourers, either out of the profits of their employers (and the partners in those profits), quite apart from the circumstance that those productive labourers produce the material basis of the subsistence, and, consequently, the existence of the improductive labourers.[85] Pero es característico del mísero francés superficial el hecho de que él, que pretende ser economista, y por lo tanto explorador de la producción capitalista, considera *no esencial* precisamente aquello que convierte a esta producción en capitalista, el cambio de capital por trabajo asalariado, en lugar del cambio directo de renta por trabajo asalariado o la renta directa que el trabajador se paga a sí mismo. De esta manera la propia producción capitalista es una forma no esencial, en lugar de una forma necesaria, si bien exclusivamente histórica, y por lo tanto una forma necesariamente pasajera para el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo social y para la transformación del trabajo en trabajo social.

«También sería necesario deducir de su clase *productiva* todos los trabajadores cuyo trabajo consiste simplemente en limpiar, mantener, conservar o reparar las cosas ya acabadas, y que no suministra por lo tanto ningún producto nuevo a la circulación» (pág. 175).

(Smith no dice nunca que el trabajo o su producto tenga que entrar en el capital circulante. Puede entrar directamente en el capital fijo, como el del fabricante de máquinas que repara la máquina en una fábrica. Pero entonces su *valor* entra en la circulación del producto, de la mercancía, y los reparateurs,[86] etc., que hacen esto domestiquement,[87] no cambian //350/ su trabajo por capital sino por renta.)

«Como consecuencia de esta diferencia, la clase *improductiva,* como lo ha observado Smith, no subsiste más que de rentas. En efecto, al no admitir esta clase ningún intermediario entre ella y el que consume sus productos, es decir, aquel

84. Cosas materiales y palpables.
85. O bien de los salarios de los trabajadores productivos, o bien de los beneficios de sus empleadores (y de los partícipes en estos beneficios), prescindiendo por completo de la circunstancia de que estos trabajadores productivos producen la base material de subsistencia, y, consiguientemente, de existencia de los trabajadores improductivos.
86. Reparadores.
87. En cuanto servidores domésticos.

que disfruta de su trabajo, ella es pagada de manera inmediata por el consumidor; ahora bien, *éste no paga más que con rentas.* Por el contrario, los trabajadores de la clase productiva al ser pagados por lo general por *un intermediario que se propone obtener un beneficio sobre su trabajo, son pagados por lo general por un capital.* Pero este capital es siempre reemplazado en definitiva por la renta de un consumidor, sin la cual no circularía y no rendiría ningún beneficio a su propietario» [pág. 175].

Este último «mais» [88] es totalmente infantil. En primer lugar, una parte del capital es repuesto mediante capital y no mediante renta; independientemente de que esta parte de capital, según las circunstancias, circule o no circule (supuesto este segundo que ocurre con las semillas, por ejemplo).

### [*b*) *Reposición del capital constante mediante el cambio de capital con capital*]

Si una mina de carbón suministra carbón a una fábrica de hierro y recibe hierro de esta fábrica, que entra como medio de producción en la explotación de la mina de carbón, entonces se ha cambiado por el importe en valor de este hierro el carbón por capital y recíprocamente por su propio importe en valor el hierro se ha cambiado como capital por el carbón. Ambos son productos (considerados según su valor de uso) de nuevo trabajo, a pesar de que este trabajo produjera con medios de trabajo ya existentes. Pero el valor del producto del trabajo anual no es el producto del trabajo [añadido de nuevo anualmente]. Repone más bien el valor del trabajo pasado que estaba objetivado en los medios de producción. Por lo tanto, la parte del producto total, igual a este valor, no es una parte del producto del trabajo anual, sino reproducción del trabajo pasado.

Tomemos, por ejemplo, el producto del trabajo diario de una mina de carbón, de una fábrica de hierro, de una empresa productora de madera o de una fábrica de máquinas. El capital constante en todas estas industrias $= 1/3$ de todas las partes constitutivas del valor del producto; [89] es decir, que la proporción del trabajo preexistente respecto del trabajo vivo $= 1 : 2$. Así pues, cada una de estas industrias suministra diariamente un producto $x$, $x'$, $x''$, $x'''$. Estos productos son ciertas cantidades de carbón, hierro, madera y máquina. En cuanto tales productos son productos del trabajo diario (pero también de las mate-

88. Pero; en el manuscrito la cita está en francés.
89. En el manuscrito: partes constitutivas del capital.

rias primas, medios de calefacción, maquinaria, etc., consumidos diariamente que han participado todos en la producción diaria). Sus valores son iguales a $z$, $z'$, $z''$, $z'''$. Estos valores no son el producto del trabajo diario, pues $z/3$, $z'/3$, $z''/3$, $z'''/3$ son simplemente iguales al valor que tenían los elementos constantes de $z$, $z'$, $z''$, $z'''$, antes de que entraran en el trabajo diario. En consecuencia, también $x/3$, $x'/3$, $x''/3$, $x'''/3$ o un tercio de los valores de uso producidos sólo representa el valor del trabajo preexistente y lo repone constantemente. [ El cambio que tiene aquí lugar entre el trabajo preexistente y el *producto* del trabajo vivo es de naturaleza completamente diferente que la del cambio entre la capacidad de trabajo y las condiciones de trabajo existentes como capital. ]

$x=z$; pero $z$ es igual al valor de $x$ completo,[90] y sin embargo $1/3\ z=$al valor de la materia prima, etc., contenida en $x$ completo, etc. Por lo tanto, $x/3$ es una parte del producto diario del trabajo [ pero en modo alguno producto del trabajo diario, sino más bien del trabajo preexistente, efectuado previamente y vinculado con él ] en el que reaparece y es repuesto el trabajo preexistente vinculado con el trabajo diario. Ahora ciertamente cada parte alícuota de $x$, simplemente la cantidad de productos reales (hierro, carbón, etc.), representa según su valor 1/3 de trabajo preexistente y 2/3 de trabajo producido o añadido en el mismo día. El trabajo preexistente y el trabajo diario entran en la misma proporción en la suma de los productos que en cada producto individual de los cuales aquella suma se compone. Pero si divido la suma total en 2 partes, pongo 1/3 del mismo en un lado y 2/3 en el otro, es lo mismo que si 1/3 sólo representara trabajo preexistente y los 2/3 sólo trabajo diario.[91] En realidad el primer 1/3 representa todo el trabajo pasado que entró en el producto total, el valor íntegro de los medios de producción consumidos. Tras la detracción de este 1/3 los otros 2/3 sólo pueden representar, por lo tanto, el producto del trabajo diario. Representan en realidad la cantidad íntegra del trabajo diario que ha sido añadida a los medios de producción.

90. Hasta aquí Marx designaba con la letra x el producto considerado como valor de uso y con la letra z el valor del producto. A partir de este pasaje Marx cambia la designación de las letras y con la letra x designa al valor y con la letra z el valor de uso. En nuestra edición se continúa con la designación de letras utilizada por Marx originariamente; en consecuencia, de ahora en adelante se cambian recíprocamente las letras x y z, de forma que conservan su primer significado. <Nota MEW>.

91. En el manuscrito: trabajo pasado.

Los últimos 2/3 son, por lo tanto, igual a la renta del productor (beneficio y salario). Él puede consumirla, es decir, gastarla en artículos que entran en su consumo individual. Supongamos que estos 2/3 del carbón diariamente producido no fueran comprados [92] por los consumidores o compradores con dinero sino con las mercancías que ellos han transformado previamente en dinero, para comprar carbón con éste. Una parte de estos 2/3 entrará para calefacción privada, etc., en el consumo individual del propio productor de carbón. Esta parte no entra, por lo tanto, en la circulación, o en el caso de que hubiera entrado antes en la circulación, es sustraída a la misma de nuevo //351/ por sus propios productores. Menos esta parte de los 2/3 de carbón que los productores de carbón consumen personalmente, todo lo demás (si quieren consumirlo) tienen que cambiarlo por artículos que entran en el consumo individual.

En este cambio les es completamente indiferente el que los vendedores de los artículos consumibles cambien capital o renta por el carbón, es decir, el que, por ejemplo, el fabricante de paño cambie su paño por carbón para calentar su casa privada (en este caso el carbón es a su vez artículo de consumo para él y él lo paga con renta, con una cantidad de paño que representa beneficio), o el que James, el criado del fabricante de paño, cambie el paño que ha recibido como salario por carbón (en este caso el carbón es de nuevo artículo de consumo y es cambiado por la renta del fabricante de paño, el cual a su vez había gastado su renta por el trabajo improductivo del criado), o el que el fabricante de paño cambie paño por carbón para reponer el carbón necesario consumido en su fábrica. (En este último caso el paño que cambia el fabricante de paño representa para él capital constante, el valor de uno de sus medios de producción, y el carbón representa para él no sólo el valor sino este medio de producción in natura. Para el productor de carbón, sin embargo, el paño es artículo de consumo, y ambos, paño y carbón, representan para él renta; el carbón renta en su forma no realizada, el paño renta en su forma realizada.)

Pero por lo que se refiere al último 1/3 del carbón, el productor de carbón no puede gastarlo en artículos que entren en su consumo individual, no puede gastarlo como renta. Pertenece al proceso de producción (o proceso de reproducción) y tiene que ser transformado en hierro, madera, máquina, en artículos que son las partes constitutivas de su capital constante y sin los cuales la producción de carbón no

92. En el manuscrito: vendidos.

podría ser renovada o continuada. Él podría ciertamente cambiar también este 1/3 por artículos de consumo (o lo que es lo mismo, por el dinero de los productores de estos artículos), pero únicamente bajo la condición de que él cambie de nuevo estos artículos de consumo por hierro, madera, máquina, de que no entren por lo tanto ni en su propio consumo ni en gasto de su renta, sino en el consumo y gasto de renta de los productores de madera, hierro, máquina, todos los cuales a su vez se encontrarían en la situación de no poder gastar 1/3 de su producto en artículos para el consumo individual.

Pero supongamos ahora que el carbón entra en el capital constante del productor de hierro, del productor de madera, del fabricante de máquinas, etc. Y que, por otra parte, hierro, madera, máquina entran en el capital constante del productor de carbón. En consecuencia, en la medida en que éstos sus productos entran recíprocamente por el mismo importe en valor [en su capital constante], se reponen in natura, y uno sólo tendría que pagar el saldo por el excedente de lo que hubiera comprado sobre lo que hubiera vendido.[93] En realidad el dinero sólo aparece aquí en la práctica (mediante letras de cambio, etc.) como *medio de pago,* no como moneda, no como medio de circulación, y sólo paga el saldo. Una parte del 1/3 de carbón lo necesitará el productor de carbón para su propia reproducción, de la misma manera que sustrajo una parte de los 2/3 del producto para su propio consumo.

La cantidad total de carbón, hierro, madera y máquina, que se reponen recíprocamente mediante el cambio de capital constante por capital constante, de capital constante en una forma natural por capital constante en otra forma natural, no tiene nada que ver en absoluto ni con el cambio de renta por capital constante, ni con el cambio de renta por renta. Juega exactamente el mismo papel que las semillas en la agricultura o que el capital en la forma de ganado en la ganadería. Es una *parte del producto anual del trabajo,* pero no *del producto del trabajo anual*[94] [añadido de nuevo] (más bien del producto del trabajo anual más el trabajo preexistente), la cual (en condiciones de producción iguales) se repone a sí misma anualmente como medio de producción, como capital constante, sin entrar en otra circulación como la que tiene lugar entre dealers y dealers y sin afectar al *valor* de la parte del producto que entra en la circulación entre dealers y consumers.[95]

Supongamos que el 1/3 íntegro de carbón se cambia de esta forma

93. En el manuscrito: que hubiera vendido sobre lo que hubiera comprado.
94. En el manuscrito estos textos en cursiva están subrayados a lápiz.
95. Véase el presente volumen, págs. 104-105 y 125-126.

in natura por sus propios elementos de producción, hierro, madera, máquina. [ Sería posible, por ejemplo, que sólo se cambiara de manera directa por máquina; pero el fabricante de máquinas lo cambiaría a su vez como capital constante no sólo por el suyo propio, sino también por el del productor de hierro y por el del productor de madera. ] De esta forma ciertamente cada quintal de los 2/3 de su producto en carbón, //352/ que él hubiera cambiado por artículos de consumo, que hubiera cambiado como renta —así como todo el producto—, consistiría según su valor en 2 partes. 1/3 de quintal sería igual al valor de los medios de producción consumidos en el quintal, y 2/3 de quintal serían iguales al trabajo añadido de nuevo por el productor de carbón a este 1/3. Únicamente que, si el producto total es, por ejemplo, =30.000 quintales, él sólo cambia como renta 20.000 quintales. Los otros 10.000 quintales serían repuestos de acuerdo con nuestro presupuesto mediante hierro, madera, máquina, etc., o en pocas palabras, el valor íntegro de los medios de producción consumidos en los 30.000 quintales serían repuestos in natura mediante medios de producción de la misma clase y del mismo volumen de valor.

Los compradores de los 20.000 quintales no pagan, por lo tanto, en realidad ni un farthing por el valor del trabajo preexistente contenido en los 20.000 quintales; pues del producto total los 20.000 sólo representan los 2/3 del valor, en los que se realiza el trabajo añadido de nuevo. Es, por lo tanto, lo mismo que si los 20.000 quintales sólo representaran trabajo añadido de nuevo (durante el año, por ejemplo) y ningún trabajo preexistente. El comprador paga, por lo tanto, en cada quintal el valor íntegro, trabajo preexistente más trabajo añadido de nuevo, y sin embargo sólo paga trabajo añadido de nuevo; precisamente porque sólo compra una cantidad de 20.000 quintales, porque sólo compra la cantidad del producto total que es igual al valor del trabajo total añadido de nuevo. Así como tampoco paga la semilla del agricultor además del trigo que él come. Los productores se han repuesto recíprocamente esta parte; no hay por qué reponérsela, por lo tanto, por segunda vez. Ellos la han repuesto con la parte de su propio producto, que es ciertamente producto anual de su trabajo, pero en modo alguno el producto de su trabajo anual, sino que es más bien la parte de su producto anual que representa trabajo preexistente. Sin el nuevo trabajo el producto no existiría; pero tampoco existiría sin el trabajo objetivado en los medios de producción. Si fuera exclusivamente producto del nuevo trabajo, su valor sería inferior al que es, y no habría que devolver ninguna parte del producto a la producción. Pero si el

otro modo de trabajo no fuera más productivo y no suministrara más producto, a pesar de que una parte del producto tiene que ser devuelta a la producción, no sería utilizado.

A pesar de que no entró ninguna parte constitutiva de valor del 1/3 de carbón en los 20.000 quintales de carbón vendidos como renta, sin embargo, cualquier cambio de valor en el capital constante que representa el 1/3 o 10.000 quintales, provocaría un cambio de valor en los otros 2/3 que son vendidos como renta. La producción de hierro, madera, máquina, etc., en pocas palabras, de los elementos de producción en los que se resolvía el 1/3 del producto, deviene más cara. La productividad del trabajo productor de carbón continúa siendo la misma. Con la misma cantidad de hierro, madera, carbón, máquina y trabajo son producidos 30.000 quintales igual que antes. Pero puesto que el hierro, la madera y la máquina se han encarecido, cuestan más tiempo de trabajo que antes, se tendría que dar más carbón a cambio de ellos que antes.

//353/ El producto sería igual que antes=30.000 Ctr. El trabajo de producción de carbón ha continuado siendo tan productivo como antes. Con la misma cantidad de trabajo vivo y la misma masa de madera, hierro, maquinaria, etc., produce=30.000 Ctr., igual que antes. El trabajo vivo, igual que antes, se presenta en el mismo valor, digamos=20.000 libras (estimado en dinero). Por el contrario, la madera, el hierro, etc., en pocas palabras, el capital constante, cuesta ahora 16.000 libras en lugar de 10.000, es decir, el tiempo de trabajo en él contenido ha aumentado en 6/10 o 60 %. El valor del producto total es ahora=36.000 libras; el de antes=30.000 libras; ha aumentado, por lo tanto, en 1/5=20 %. En consecuencia, cada parte alícuota del producto cuesta también 1/5 o 20 % más que antes. Si el Ctr. costaba antes 1 libra, cuesta ahora 1 libra+1/5 de libra=1 libra y 4 chelines. Antes, del producto total 1/3 o 3/9=capital constante, 2/3=trabajo añadido. Ahora la relación del capital constante con el valor del producto total=16.000 : 36.000=16/36=4/9. Importa, por lo tanto, 1/9 más que antes. La parte del producto=al valor del trabajo añadido era antes=2/3 o 6/9 del producto, ahora=5/9.

*Tenemos por lo tanto:*

| | capital constante | trabajo añadido |
|---|---|---|
| valor =36.000 libras | 16.000 li. (4/9 del producto) | 20.000 li. (el mismo valor que antes=5/9 del producto) |
| producto=30.000 Ctr. | 13.333 1/3 cwts. | 16.666 2/3 cwts. |

El trabajo del trabajador productor de carbón no habría devenido menos productivo; pero el producto de su trabajo más el del trabajo preexistente sí habría devenido menos productivo; es decir, se requeriría 1/9 más del producto total para reponer la parte constitutiva de valor //354/ del capital constante. 1/9 menos del producto sería = al valor del trabajo añadido. Ahora igual que antes los productores de hierro, madera, etc., sólo pagarán 10.000 cwts. de carbón. Éstos les costaban antes 10.000 libras. Ahora les costarán 12.000 libras. Una parte de los costes del capital constante se compensaría, por lo tanto, en la medida en que a cambio de la parte de carbón que ellos recibirían en reposición de hierro, etc., ellos tendrían que pagar el precio aumentado. Pero el productor de carbón tiene que comprar materia prima, etc., de ellos por valor de 16.000 libras. Queda, por lo tanto, en contra suya un saldo de 4.000 libras, es decir, de 3.333 1/3 cwts. coal.[96] Él tendría, por lo tanto, que suministrar al consumidor igual que antes 16.666 2/3 cwts. + 3.333 1/3 cwts. = 20.000 cwts. de carbón = 2/3 del producto, los cuales tendrían que pagar ahora por ello 24.000 libras en lugar de 20.000. Con ello le tendrían que reponer no sólo trabajo sino también una parte de capital constante.

En relación con los consumidores la cosa sería muy simple. Si ellos quisieran consumir la misma cantidad de carbón que antes, tendrían que pagar 1/5 más por ello y tendrían que gastar en consecuencia 1/5 menos de su renta en otros productos, si en todas las ramas los costes de producción han continuado siendo los mismos. La dificultad sólo reside en ¿cómo paga el productor de carbón las 4.000 libras de hierro, madera, etc., a cambio de las cuales sus productores no necesitan ningún carbón? Él ha vendido sus 3.333 1/3 cwts. = a estas 4.000 libras a los consumidores de carbón y ha obtenido a cambio mercancías de todo tipo. Pero éstas no pueden entrar en su consumo ni en el consumo de los productores de hierro, madera, etc., pues él tiene que reponer en estos artículos el valor de sus 3.333 1/3 cwts. Se dirá: la cosa es muy simple. Todos los consumidores de carbón tienen que consumir 1/5 menos de todas las demás mercancías o tienen que dar 1/5 más de sus mercancías a cambio de carbón. Este 1/5 exacto lo consumen de más los productores de madera, hierro, etc. Sin embargo, no se comprende prima facie cómo la menor productividad en la fábrica de hierro, en la construcción de máquina, en la producción de madera, etc., debe capacitar a sus productores para consumir una renta mayor que

96. Carbón.

antes, since the price of their articles is supposed to be equal to their values, and, consequently, to have risen only in proportion to the diminished productivity of their labour.[97]

Ahora se ha dado por supuesto que el hierro, la madera, la maquinaria, han aumentado de valor en 3/5, en un 60 %. Esto sólo puede proceder de dos causas. O bien la producción de hierro, de madera, etc., ha devenido menos productiva, porque el trabajo en ellas utilizado ha devenido menos productivo, es decir, porque se tiene que emplear una cantidad de trabajo superior para producir el mismo producto. En este supuesto los productores tendrían que emplear 3/5 más trabajo que antes. La tasa de trabajo[98] ha permanecido igual, porque la fuerza productiva del trabajo disminuida sólo afecta pasajeramente a productos aislados. Por lo tanto, también la tasa de plusvalía ha permanecido igual. El productor necesita 24 días de trabajo donde antes necesitaba 15, pero él le paga a los trabajadores igual que antes sólo 10 horas de trabajo sobre cada uno de los 24 [días de trabajo] y los hace trabajar igual que antes 2 [horas] gratis sobre cada día de trabajo. En consecuencia, si los 15 [trabajadores] trabajaban 150 horas para ellos y 30 para él, los 24 trabajan 240 para ellos y 48 para él. (De la tasa de beneficio no nos ocupamos aquí.) El salario sólo habría disminuido en la medida en que fuera gastado en hierro, madera, etc., en maquinaria,[99] que no es el caso. Los 24 trabajadores consumen ahora 3/5 más que antes los 15. En consecuencia, los productores de carbón pueden dejar en sus manos, es decir, en las de su master tanto más del valor de los 3.333 1/3 cwts., que representa el salario.

O bien la menor productividad en la producción de hierro, madera, etc., procede de que partes de su capital constante, de sus medios de producción se han encarecido. Entonces aparece de nuevo la misma alternativa, y en última instancia la menor productividad tiene que resolverse en una cantidad mayor del trabajo vivo empleado; por lo tanto, también en un salario mayor que los consumidores le han pagado al fabricante de carbón en parte en las 4.000 libras.

En las ramas de la producción en las que se ha utilizado el plustrabajo,[100] la masa de plusvalía ha aumentado, porque ha aumentado el

97. Puesto que se supone que el precio de sus artículos es igual a su valor, y, consiguientemente, que ha aumentado únicamente en proporción a la menor productividad de su trabajo.

98. Es decir, tasa de salario.

99. En el manuscrito sigue una palabra ilegible.

100. En el sentido de más cantidad de trabajo.

número de trabajadores empleados. Por otra parte, la tasa de beneficio ha descendido en la medida en que han aumentado todas las partes constitutivas de su capital constante, en el que entra su propio producto; bien sea porque ellos necesitan una parte de su propio producto de nuevo como medio de producción, bien sea porque, como ocurre con el carbón, su producto entra como medio de producción en sus propios medios de producción. Pero si el capital circulante gastado en salario ha aumentado para ellos más que la parte del capital constante que ellos tienen que reponer, también han aumentado sus tasas de beneficio, y ellos //355/ consumen conjuntamente una parte de las 4.000 libras.

El aumento de valor del capital constante (que procede de la menor productividad de las ramas de trabajo que lo suministran) aumenta el valor del producto en el que entra como capital constante, y disminuye la parte del producto (in natura) que repone el trabajo añadido de nuevo, hace a éste, por lo tanto, menos productivo, en la medida en que fuera valorado en su propio producto. Para la parte del capital constante que se cambia in natura, la cosa continúa igual. Se cambia igual que antes la misma cantidad de hierro, madera, carbón in natura, para reponer el hierro, la madera, el carbón consumidos, y el aumento de precio se cubre aquí recíprocamente. Pero el excedente de carbón, que constituye ahora una parte del capital constante para el fabricante de carbón y que no entra en este cambio en especie, es cambiado igual que antes por renta (en el supuesto mencionado con anterioridad no sólo por salario, sino también por beneficio), sólo que esta renta, en lugar de corresponderle al consumidor anterior, le corresponde al productor en cuya esfera fue utilizada una mayor cantidad de trabajo, en la que ha aumentado el número de trabajadores.

Si una rama de la industria produce productos que sólo entran en el consumo individual, y que no entran ni como medios de producción en otra industria (aquí por medios de producción hay que entender siempre capital constante), ni en su propia reproducción (como ocurre, por ejemplo, en la agricultura, la ganadería, la industria del carbón, en la que el carbón entra como matière instrumentale), su producto anual [ el posible excedente sobre el producto anual es indiferente para esta cuestión ] tiene que ser pagado siempre con renta: con salario o con beneficio.

Tomemos el ejemplo anterior del lienzo.[101] Tres varas de lienzo se

101. Véase el presente volumen, págs. 89-128.

componen de 2/3 de capital constante y 1/3 de trabajo añadido. 1 vara de lienzo representa, por lo tanto, trabajo añadido. Si la plusvalía es=25 %, de 1 vara el beneficio representa 1/5, los otros 4/5 de vara representan el salario reproducido. El fabricante consume personalmente el 1/5, o lo que es lo mismo, otros lo consumen y le pagan el valor, que él consume en sus propias mercancías o en otras. [ Para mayor simplificación todo el beneficio es concebido aquí impropiamente como renta. ] Los 4/5 de vara los gasta él de nuevo en salario; sus trabajadores los consumen como renta, bien directamente, bien a cambio de otros productos consumibles, cuyos propietarios consumen lienzo.

Ésta es la parte íntegra de las 3 varas de lienzo —1 vara— que los productores de lienzo pueden consumir personalmente como renta. Las otras 2 varas representan el capital constante del fabricante; tienen que ser reconvertidas en las condiciones de producción del lienzo: hilo, maquinaria, etc. Desde su punto de vista el cambio de las 2 varas de lienzo es cambio de capital constante; pero él sólo puede cambiarlas por la renta de otros. En consecuencia, él paga, por ejemplo, el hilo con 4/5 de las 2 varas o con 8/5 varas y la maquinaria con 2/5. El hilandero y el fabricante de máquinas pueden cada uno consumir a su vez 1/3 de ellas, es decir, el uno de las 8/5 varas 8/15 de vara, el otro de los 2/5 [de vara] 2/15. En total 10/15 o 2/3 de vara. Pero 20/15 o 4/3 varas tienen que reponerle las materias primas, lino, hierro, carbón, etc., y cada uno de estos artículos se resuelve a su vez en una parte que representa renta (trabajo añadido de nuevo), y otra que representa el capital constante (materia prima y capital fijo, etc.).

Pero las últimas 4/3 varas sólo pueden ser consumidas como renta. En consecuencia, lo que se presenta en última instancia como capital constante en hilo y en máquina, y con lo que el hilandero y el fabricante de máquina reponen lino, hierro, carbón (prescindiendo de la parte de hierro, carbón, etc., que repone el fabricante de máquina mediante máquina), sólo puede representar una parte del lino, hierro, carbón, que constituye la renta del productor de lino, hierro, carbón, a cambio de la cual no hay que reponer ningún capital constante, o bien tiene que pertenecer a la parte de su producto en la que, como se ha mostrado anteriormente, no entra ninguna parte de capital constante. Sus rentas en hierro, carbón, lino, etc., consumen estos productos en lienzo o en otros productos consumibles, porque sus propios productos en cuanto tales no entran en absoluto o sólo en pequeña parte en su consumo individual. De esta forma una parte del hierro, lino, etc., pue-

de ser cambiada por producto que sólo entra en el consumo individual, lienzo, y a cambio de ello al hilandero le es repuesto por completo y al fabricante de máquinas en parte su capital constante, mientras que el hilandero y el fabricante de máquinas consumen a su vez con la parte de su hilo y de su máquina que representan renta, lienzo y reponen de esta forma el capital constante del tejedor.

En realidad todo el lienzo se resuelve, por lo tanto, en los beneficios y salarios del tejedor, hilandero, fabricante de máquinas, productor de lino, productor de carbón y de hierro, que reponen simultáneamente al fabricante de lienzo y al hilandero todo su capital constante. La cuenta no saldría si los últimos productores de materias primas tuvieran que reponer su propio capital constante mediante el cambio con lienzo, ya que éste es un artículo para el consumo individual, que no entra en ninguna esfera de producción como medio de producción, //356/ como parte del capital constante. La cuenta sale porque el lienzo comprado por el productor de lino, productor de carbón, productor de hierro y fabricante de máquinas con su producto les repone únicamente la parte de su producto que se resuelve *para ellos* en renta; para sus compradores en capital constante. Esto sólo es posible porque ellos reponen in natura o mediante el cambio de capital constante por capital constante la parte de sus productos que no se resuelve en renta, que no es susceptible de ser resuelta en productos consumibles.

Puede haber resultado extraño que se haya dado por supuesto que la productividad del trabajo ha continuado siendo la misma en una rama determinada de la industria, y que, sin embargo, haya disminuido, cuando la productividad del trabajo vivo empleado en esta rama de la industria era valorado en su propio producto. Pero la cuestión es muy simple.

Supongamos que el producto del trabajo de un hilandero es=5 libras de hilo. Supongamos que para ello sólo necesita 5 libras de algodón (no se produce, por lo tanto, ningún desecho); la libra de hilo cuesta un chelín (prescindimos de la maquinaria, es decir, damos por supuesto que su valor ni ha aumentado ni ha descendido; es decir que para el caso en consideración=0). La libra de algodón [cuesta] 8 peniques. De los 5 chelines que cuestan las 5 libras de hilo, 40 peniques (5×8)=3 chelines y 4 peniques corresponden al algodón y 5×4 peniques=20 peniques=1 chelín y 8 peniques al trabajo añadido de nuevo. Del producto total corresponden, por lo tanto, 3 chelines y 4 peniques [es decir], 3+1/3 libras de hilo al capital constante

y 1 2/3 libras de hilo al trabajo. Por lo tanto, 2/3 de las 5 libras de hilo reponen capital constante y 1/3 de las 5 libras de hilo o 1 2/3 libras de hilo es la parte del producto que paga el trabajo. Supongamos que el precio de la libra de algodón aumenta ahora en un 50 %, de 8 peniques a 12 o a 1 chelín. Tenemos entonces para las 5 libras de hilo, primero 5 chelines por 5 [libras] de algodón y 1 chelín y 8 peniques para el trabajo añadido, cuya cantidad y, por lo tanto, valor, expresado en dinero, continúa siendo el mismo. Las 5 libras de hilo cuestan ahora, por lo tanto, 5 chelines + 1 chelín y 8 peniques = 6 chelines y 8 peniques. De estos 6 chelines y 8 peniques a la materia prima le corresponden 5 chelines y al trabajo añadido 1 chelín y 8 peniques.

6 chelines y 8 peniques = 80 peniques, de los cuales 60 peniques corresponden a la materia prima y 20 peniques al trabajo. El trabajo sólo constituye ahora 20 [peniques] del valor de las 5 libras, de los 80 peniques, o 1/4 = 25 %; anteriormente el 33 1/3 %. Por otra parte, la materia prima constituye 60 peniques = 3/4 = 75 %; anteriormente sólo 66 2/3 %. Puesto que las 5 libras de hilo cuestan ahora 80 peniques, 1 libra cuesta = 80/5 peniques = 16 peniques. Por sus 20 peniques —el valor del trabajo [añadido de nuevo]— [el hilandero] recibirá 1 1/4 libras de las 5 libras de hilo, y 3 3/4 libras serán para materia prima. Anteriormente correspondían 1 2/3 libras al trabajo (beneficio y salario) y 3 1/3 libras al capital constante. Valorado en su propio producto, el trabajo ha devenido menos productivo, a pesar de que su productividad ha continuado siendo la misma, y únicamente la materia prima se ha encarecido. Pero continúa siendo igualmente productivo, porque el mismo trabajo ha transformado en el mismo tiempo 5 libras de algodón en 5 libras de hilo, y porque el producto propiamente dicho de este trabajo (según su valor de uso) sólo es la *forma de hilo,* que recibe el algodón. 5 libras de algodón han recibido igual que antes la forma de hilo por parte del mismo trabajo. Pero el producto real no consiste exclusivamente en esta forma de hilo, sino también en el algodón en rama, en la materia a la que se le ha dado esta forma, y el valor de esta materia constituye ahora una parte mayor del producto total que antes, en relación con el trabajo que da forma. En consecuencia, la misma cantidad de trabajo de hilar es pagado en menos hilo, o la parte del producto, mediante la cual es repuesto, ha pasado a ser menor.

Hasta aquí esto.

[*c*) *Presupuestos vulgares de la polémica de Garnier contra Smith. Recaída de Garnier en representaciones fisiocráticas. La tesis del consumo de los trabajadores improductivos como fuente de la producción, un paso atrás frente a los fisiócratas*]

Es, por lo tanto, en primer lugar falso lo que dice Garnier de que el capital íntegro es repuesto siempre en définitiv [102] por la revenu du consommateur,[103] ya que una parte del capital puede ser repuesta con capital y no con renta. En segundo lugar es de suyo absurdo, ya que la propia renta, en la medida en que no es salario (o salario pagado por el salario, renta deducida de él), es beneficio del capital (o renta deducida del beneficio del capital). Es finalmente absurdo que la parte del capital que no circula (en el sentido de que no es repuesta mediante la renta du consommateur) «ne rendrait aucun profit à son possesseur».[104] En realidad —en condiciones de producción que continúen siendo las mismas— esta parte no arroja ningún beneficio (más bien ninguna plusvalía). Pero sin ella el capital no podría producir en general su beneficio.

//357/ «Todo lo que se puede extraer como conclusión de esta distinción, es que, para emplear gente *productiva,* es necesario no solamente *la renta de aquel que disfruta del trabajo de esa gente,* sino *además* un *capital que dé beneficios a los intermediarios,* en tanto que para *emplear gente no productiva* basta normalmente la renta que les paga» (*loc. cit.,* pág. 175).

Este párrafo es un tal revoltijo de sinsentidos que resulta completamente claro que Garnier, el traductor de A. Smith, no ha comprendido en realidad a A. Smith en conjunto, y que concretamente tampoco intuye la esencia de la *Wealth of Nations*: que el modo de producción capitalista es el más productivo de todos (y lo es de forma incondicionada en comparación con las formas anteriores).

Es ante todo un argumento sumamente estúpido contra Smith, quien define el trabajo improductivo como aquel que es pagado directamente con renta, observar:

«para emplear gente *no productiva* basta normalmente la renta que les paga».

Pero ahora la contraposición:

102. De manera definitiva.
103. Renta del consumidor.
104. No produciría ningún beneficio a su propietario.

«Para emplear gente *productiva* es necesario *no solamente la renta* de aquel que *disfruta* del trabajo de esa gente, sino además un *capital* que dé *beneficios a los intermediarios*».

(Qué productivo entonces el trabajo agrícola del señor Garnier, en el cual además de la renta qui jouit du produit de la terre,[105] es necesario un capital, qui donne no sólo des profits aux intermédiaires,[106] sino también une rente foncière au propriétaire.[107])

Para «employer ces gens productifs,[108] no es necesario en primer lugar el capital que los emplea, y en segundo lugar la renta que disfruta de su trabajo, sino únicamente el capital que crea la renta que disfruta el fruto de su trabajo. Si gasto como sastre-capitalista 100 libras en salario, estas 100 libras me producen, por ejemplo, 120 libras. Ellas me producen una renta de 20 libras, con la cual, si quiero, puedo disfrutar también el trabajo del sastre en la forma de «levita». Si, por el contrario, compro piezas de vestir por valor de 20 libras, para vestirlas, estas piezas de vestir no me han producido evidentemente las 20 libras con las que las compro. Y lo mismo ocurriría si hago venir a mi casa a un sastre y me hago coser por él una levita por valor de 20 libras. En el primer caso ingresaba 20 libras más de las que tenía antes, y en el segundo tengo, tras la transacción, 20 libras menos de las que tenía antes. Por lo demás, observaría pronto que el sastre, al que pago directamente de mi renta, no hace además la levita tan barata como si la comprara al intermédiaire.

Garnier se imagina que el beneficio es pagado por el consumidor. El consumidor paga el «valor» de la mercancía; y aunque en ésta hay un beneficio para el capitalista, la mercancía para él, para el consumidor, es más barata que si hubiera gastado su renta directamente en trabajo, para hacer producir para la satisfacción de su necesidad privada al nivel más pequeño. Aquí se muestra con claridad que Garnier no tiene la menor idea de lo que es el capital. Él añade:

«¿No reciben muchos obreros *no productivos*, como los actores, músicos, etc., sus salarios la mayor parte de las veces a través de un director, que los extrae de los beneficios del capital invertido en este género de empresa?» (*loc. cit.*, págs. 175, 176).

105. Que disfruta del producto de la tierra.
106. Que da no sólo beneficios a los intermediarios.
107. Renta de la tierra al propietario.
108. Emplear esta gente productiva.

Esta observación es correcta. Pero sólo muestra que una parte de los trabajadores que A. Smith llama improductivos en su segunda definición son productivos de acuerdo con la primera.

«De esto se sigue, pues, que en una sociedad en la que la clase *productiva* es muy numerosa, se debe suponer que existe una gran acumulación de capitales en las manos de intermediarios o empresarios de trabajo» (*loc. cit.*, pág. 176).

En realidad, trabajo asalariado en masa sólo es otra expresión para el capital en masa.

«No es, pues, como pretende A. Smith, la proporción existente entre la masa de los capitales y la de las rentas, la que determinará la proporción entre la clase *productiva* y la clase *no productiva.* Esta última proporción parece depender más bien de los hábitos y costumbres del pueblo; del grado más o menos avanzado de su industria» (pág. 177).

Si son trabajadores productivos aquellos que son pagados por el capital, e improductivos aquellos que son pagados por renta, la clase productiva se relaciona evidentemente con la no productiva como el capital con la renta. Sin embargo, el aumento proporcional de ambas clases no dependerá exclusivamente de la relación existente entre la masa de los capitales y la masa de las rentas. Dependerá de en qué proporción la renta creciente (beneficio) se convierte en capital o es gastada como renta. Aunque la burguesía originariamente es muy ahorradora, imita con la productividad creciente del capital, es decir, de los trabajadores //358/ el séquito de la clase feudal. Según el último Report (1861 o 1862) * sobre las fábricas, el número total de las personas empleadas en las factories propiamente dichas del Reino Unido (incluidos los managers) sólo era de 775.534, mientras que el número de criadas en Inglaterra únicamente era de 1 millón. ¡Qué hermoso mecanismo es éste que hace sudar a una muchacha 12 horas en la fábrica para que el propietario pueda con una parte de su trabajo no pagado tomar a su hermana como criada, a su hermano como groom [109] y a su primo como soldado o policía a su servicio personal!

El último añadido de G[arnier] es absurdamente tautológico. La relación entre las clases productiva y no productiva no depende [según él] de la relación entre capital y renta, o rather [110] de la masa de mercan-

* Return to an adress of the H. o. C., fechada el 24-Abril-1861 (impresa el 11-Febrero-1862).

109. Ayuda de cámara.

110. Más bien.

cías existentes, que son gastadas en la forma de capital o renta, sino (?) de las costumbres y habitudes du peuple,[111] del degré [112] de su industria. En realidad la producción capitalista sólo aparece en un cierto estadio de desarrollo de la industria.

En cuanto senador bonapartista, Garnier es naturalmente un gran admirador de lacayos y servidores en general.

«En el caso de un número igual de individuos, ninguna clase contribuye más que la de los servidores domésticos a convertir en *capitales* las sumas procedentes de *renta*» (pág. 181).

En realidad de ninguna clase se recluta una parte con menos dignidad de la pequeña burguesía. Garnier no comprende, cómo Smith,

«un hombre que ha observado con tanta sagacidad», no valora más a «este intermediario colocado al lado del rico, para *recibir* los restos de renta, que éste disipa con tanta despreocupación» (*loc. cit.*, págs. 182, 183).

En esta misma frase él dice que el intermediario sólo «recueillit» los débris du «revenu».[113] Pero ¿en qué consiste esta renta? En el trabajo no pagado del trabajador productivo.

Tras toda esta pésima polémica contra Smith, Garnier define, recayendo en la fisiocracia, el trabajo en la agricultura como el único trabajo productivo. Y ¿por qué? Porque dicho trabajo

«crea un valor nuevo, un valor que *no existía* en la sociedad, ni siquiera en la forma de equivalente en el momento en que este trabajo ha comenzado su realización; y es este valor el que suministra una renta al propietario de la tierra» (*loc. cit.*, pág. 184).

¿Qué es, pues, trabajo productivo? El que produce una plusvalía, el que crea une valeur nouvelle [114] por encima del equivalente que recibe como salario. Smith no tiene la culpa de que Garnier no comprenda que el cambio *entre capital y trabajo no* quiere decir *nada más* sino que una mercancía de un valor dado, igual a una cantidad dada de trabajo, se cambia por una cantidad mayor de trabajo que la que esté contenida en ella, y de esta forma

111. Costumbres del pueblo.
112. Grado.
113. «Recoge» las migajas de la renta.
114. Un valor nuevo.

«crea un valor nuevo... que no existía en la sociedad, ni siquiera en la forma de equivalente en el momento en que este trabajo ha comenzado su realización» /VIII-358//.

//IX-400/ [115] *El señor Garnier* había editado en 1796 en París: *Abrégé élémentaire des Principes de l'Économie Politique.* Juntamente con la tesis fisiocrática de que la culture [116] únicamente es productiva, se encuentra la otra tesis (que explica en gran medida su polémica frente a A. Smith) según la cual la consommation (representada por los «travailleurs improductifs») es la fuente de la producción y que la magnitud de esta última se mide por la magnitud de la primera. Los trabajadores improductivos satisfacen las besoins artificiels [117] y consumen productos materiales; son, por lo tanto, útiles desde todos los puntos de vista. Polemiza, en consecuencia, también contra la economía (moderación). Dice en la página XIII de son avertissement: [118]

«La fortuna de un individuo aumenta mediante el ahorro; la fortuna pública, por el contrario, crece con el aumento del consumo».

Y en la página 240 en el chapitre sobre las dettes publiques: [119]

«Las mejoras y la extensión de la agricultura y, en consecuencia, los progresos de la industria y del comercio no tienen *otra causa* que la extensión de las necesidades artificiales».

Il en conclut que les dettes publiques sont une bonne chose, en ce qu'elles augmentent ces besoins [120] /IX-400//.

//IX-421/ [121] *Schmalz.* En su crítica de la distinción de Smith entre travail productif et travail improductif dice este segundón alemán de

115. Este párrafo, que constituye un complemento a la sección sobre Germain Garnier, ha sido tomado del cuaderno IX del manuscrito, en el que está entre los textos sobre Say y Destutt de Tracy. El libro de Garnier *Abrégé élémentaire des principes de l'économie politique* lo cita Marx según el escrito de Destutt de Tracy *Éléments d'idéologie,* IV et V parties. *Traité de la volonté et des ses effects,* Paris 1826, págs. 250-251. <Nota MEW>.
116. Agricultura.
117. Necesidades artificiales.
118. Su prólogo.
119. Capítulo sobre las deudas públicas.
120. Las deudas públicas son una buena cosa en la medida en que aumentan estas necesidades.

la fisiocracia (edición alemana 1818):

«Yo exclusivamente observo... que no se debería considerar como esencial y muy exacta la distinción de Smith entre trabajo *productivo* y trabajo *improductivo,* si se tiene en cuenta que el trabajo ajeno en general no produce nunca para nosotros más que una economía de tiempo, y esta economía de tiempo es todo lo que constituye *su valor* y *su precio*».

[ Aquí confunde el hecho de que no es el valor y el precio de una cosa el que es determinado por la économie du temps [122] ocasionada por la división del trabajo, sino que yo obtengo más valor de uso por el mismo valor, que el trabajo deviene más productivo, porque es suministrada en el mismo tiempo una mayor cantidad de producto; pero en cuanto eco de los fisiócratas no puede naturalmente encontrar el valor en el propio tiempo de trabajo. ]

«El carpintero, por ejemplo, que me hace una mesa y el criado que lleva mis cartas al correo, que limpia mis trajes o que busca para mí las cosas que me son necesarias, me prestan tanto el uno como el otro un servicio de la misma naturaleza; tanto el uno como el otro me ahorran el tiempo que estaría obligado a emplear personalmente en estas ocupaciones, y el que me habría hecho falta consagrar a adquirir la aptitud y las capacidades que ellas exigen» (*Schmalz, Économie Politique,* trad. por *Henri Jouffroy,* etc., t. I, 1826, pág. 304).

La siguiente observación de la puerca olla de Schmalz es importante para la conexión en Garnier de su sistema de consumo for instance [123] (y de la utilidad económica of vast expenditure [124]) con la fisiocracia:

«Este sistema» (de Quesnay) «le concede a los artesanos e incluso a los *simples consumidores* el mérito de sus consumos; por la razón de que estos consumos contribuyen, si bien de una manera indirecta y mediata, a aumentar la renta nacional, ya que, sin estos *consumos, los objetos consumidos no habrían sido producidos por la tierra y no habrían podido ser añadidos a la renta del propietario de la tierra»* (pág. 321) /IX-421//.

121. El siguiente texto sobre Schmalz es una apostilla totalmente al final del cuaderno IX del manuscrito. De acuerdo con su contenido es un complemento a la nota suplementaria sobre Garnier, que se encuentra en el mismo cuaderno del manuscrito en la página 400. <Nota MEW>.
122. Economía de tiempo.
123. Por ejemplo.
124. Grandes gastos.

## [7.] *Ch. Ganilh*

### [*a*) *Concepción mercantilista del cambio y del valor de cambio*]

//VIII-358/ La obra de Ch. Ganilh: *Des systèmes d'écon. polit.* es muy mala y muy superficial. La primera edición en París 1809. La segunda 1821. (Se cita de acuerdo con esta última.) Sus disparates se asocian inmediatamente a Garnier, contra quien polemiza.

[ Canard en *Principes d'économie politique*[125] define «*la richesse, une accumulation de travail superflu*».[126] Si hubiera dicho que es el trabajo superfluo, que no hace falta para mantener con vida al trabajador en cuanto trabajador, la definición habría sido correcta. ]

El punto de partida del señor Ganilh es la afirmación elemental de que la mercancía es el elemento de la riqueza burguesa, y, por lo tanto, que el trabajo, para producir riqueza, tiene que producir mercancías, tiene que *venderse* personalmente o que *vender* su producto.

«En el estado actual de la civilización, el trabajo sólo nos es conocido a través del cambio» (t. I, *loc. cit.*, pág. 79). «El trabajo sin cambio no puede producir ninguna riqueza» (*loc. cit.*, pág. 81).

De aquí el señor Ganih jumps[127] inmediatamente al sistema mercantilista. Puesto que el trabajo sin cambio no produce ninguna riqueza,

«la riqueza deriva exclusivamente del comercio» (*loc. cit.*, pág. 84).

O, como él dice más adelante:

«Únicamente el cambio o el comercio dan valor a las cosas» (*loc. cit.*, pág. 98). Sobre este «principio de identidad de los valores y la riqueza... descansa la doctrina de la fecundidad del trabajo general» (*loc. cit.*, pág. 93).

Ganilh explica incluso, que el //359/ «système commercial»,[128] al que él llama una simple «modification» del système monétaire,[129]

125. Marx cita la definición de la riqueza de Canard según el libro de Ganilh *Des systémes d'économie politique...*, t. I, Paris 1821, pág. 75. En el libro de Canard la definición está en la página 4. <Nota MEW>.
126. La riqueza, una acumulación de trabajo superfluo.
127. Salta.
128. Sistema comercial.
129. Modificación del sistema monetario.

«hace derivar la riqueza particular y general de los valores de cambio del trabajo, tanto si estos valores están como si no están fijados en objetos materiales duraderos y permanentes» (*loc. cit.*, pág. 95).

Ganilh cae, por lo tanto, en el sistema mercantilista, como Garnier en el fisiocrático. Su disparate, if good for nothing else,[130] no es, sin embargo, perjudicial para la caracterización de este sistema y de sus puntos de vista sobre la «plusvalía», sobre todo porque el autor hace valer estos puntos de vista frente a Smith, Ricardo, etc.

Riqueza es valeur échangeable; todo trabajo que produce una valeur échangeable, produce, en consecuencia, riqueza. La única palabra mediante la cual Ganilh se muestra como un mercantilista profundo es la palabra travail *général*. El trabajo de un individuo, o mejor dicho su producto, tiene que asumir la forma del trabajo general. Únicamente de esta forma es valor de cambio, *dinero*. En realidad Ganilh retorna a la afirmación de que la riqueza es igual a dinero; ya no simplemente el oro y la plata, sino la mercancía misma, en la medida en que ella es *dinero*. Dice así:

«*Sistema comercial* o cambio de los valores del *trabajo general*» (*loc. cit.*, pág. 98).

Estupidez: el produit es valeur en cuanto forma de existencia, en cuanto incarnation du travail général, pero no en cuanto «*valeur* du travail général», que sería igual que valeur de la valeur. Pero una vez que se ha dado por supuesto que la mercancía está constituida como valeur, tiene de suyo la forma de dinero, se ha metamorfoseado. Ahora es valeur échangeable. Pero ¿qué magnitud tiene este valor? Todas las mercancías son valeur échangeable. En eso no se diferencian. Pero ¿qué es lo que constituye el valeur échangeable de una mercancía determinada? Aquí Ganilh se para ante la apariencia más primaria. A es un valor de cambio de tal magnitud, si se cambia por tanta cantidad de B, C, D, etc.

Ganilh tiene toda la razón frente a Ricardo y la mayor parte de los economistas cuando dice que éstos consideran el travail sans l'échange,[131] a pesar de que su sistema, como todo el sistema burgués, descansa en el valor de cambio. Pero esto procede exclusivamente de que la *forma* del producto como mercancía se les presenta como algo

130. Si bien no sirve para nada más.
131. Trabajo sin el cambio.

evidente y sólo consideran en consecuencia la *magnitud del valor*. En el cambio los productos de los individuos sólo se confirman como productos del trabajo general en la medida en que se presentan como *dinero*. Pero esta relatividad está ya implícita en el hecho de que tiene que presentarse como existencia del trabajo general y en que tienen que ser reducidas a éste en cuanto expresiones relativas, diferentes exclusivamente desde un punto de vista cuantitativo, del trabajo social. Pero el cambio no les da la *magnitud de valor*. En el cambio los productos se presentan como trabajo social general; y en qué medida ellos se pueden presentar en cuanto tales, depende del volumen en el que puedan presentarse como trabajo social, es decir, del volumen de mercancías por el que puedan cambiarse, es decir, de la extensión del mercado, del comercio, de la serie de mercancías en las que se expresan como valor de cambio. Por ejemplo, si sólo existieran 4 ramas de la producción diferentes, cada uno de los 4 productores produciría para sí mismo una gran parte de sus productos. Si existen miles, cada individuo puede producir todo su producto como mercancía. Puede entrar por completo en el cambio. Pero Ganilh se imagina, junto con los mercantilistas, que la *propia magnitud de valor es el producto del cambio*, mientras que es al revés: es la forma del valor o la forma de *mercancía* lo que el producto recibe exclusivamente a través del cambio.

«El cambio da a las *cosas* un valor que no habrían tenido sin él» (pág. 102).

Si esto quiere decir que las *choses*,[132] los valores de uso, sólo devienen valeur, sólo obtienen esta forma en cuanto expresiones relativas del trabajo social, esto es una tautología. Si quiere decir que obtienen a través del cambio une plus grande valeur qu'elles n'auraient eu sans lui,[133] es evidentemente una estupidez, pues el échange sólo puede aumentar la magnitud de A en la medida en que disminuye la de B. En la medida en que le da a A un valor superior que el que tiene antes del cambio, le da a B uno inferior. *A+B, por lo tanto, tienen el mismo valor antes como después del cambio.*

«Los productos más útiles no pueden tener un valor si el cambio no se lo da.»

(D'abord, si estas choses son «produits», son desde un principio productos del trabajo, no elementos naturales elementales y generales

132. Cosas.
133. Un valor más grande que el que tendrían sin él.

como el aire, etc.; si son «les plus utiles»,[134] son valores de uso en sentido eminente, valores de uso que todo el mundo necesita; si el échange no les da *ningún* valeur, esto sólo es posible, si cada uno los produce para sí mismo; esto contradice //360/, sin embargo, el presupuesto de que son producidos para el échange; todo el presupuesto es, por lo tanto, una estupidez.)

«Y los productos más inútiles pueden tener un gran valor, si el cambio les es favorable» (pág. 104).

Al señor Ganilh el «échange» le parece una persona mística. Si los «produits les plus inutiles»[135] no sirven para nada, no tienen ningún valor de uso, ¿quién los comprará? Para el comprador tienen que tener siempre una «utilité»[136] imaginada. Y si no es ningún loco ¿por qué debe pagarlos caros? El hecho de que sean caros tiene que proceder, por lo tanto, de una circunstancia, que no consiste en cualquier caso en su «inutilité».[137] ¿De su «escasez», rareté?[138] Pero Ganilh los llama «los *produits* les plus inutiles». Pero puesto que son productos, ¿por qué no son producidos en masa a pesar de su gran «valeur échangeable»? Si antes el comprador era un loco, que daba mucho dinero por algo que no tiene para él un valor de uso real o imaginado, ahora lo es el vendedor, que no produce estas trifles[139] de gran valor de cambio, en lugar de las utilités de un valor menor. El hecho de que su valor de cambio sea grande, a pesar de su pequeño valor de uso (el valor de uso es determinado de acuerdo con las necesidades naturales de los hombres), tiene que proceder, por lo tanto, de una circunstancia, que no proviene del señor échange, sino del produit mismo. *Su valor de cambio mayor no es, por lo tanto, producto del échange, sino que únicamente se manifiesta en él.*

«El valor cambiado de las cosas y no su valor cambiable constituye el *verdadero valor,* el que se identifica con la riqueza» (*loc. cit.,* pág. 104).

Pero el valeur échangeable es una relación de la chose con las otras choses, con las que puede ser cambiada. [ Tiene como fundamento

134. Las más útiles.
135. Los productos más inútiles.
136. Utilidad.
137. Inutilidad.
138. Escasez.
139. Fruslerías.

la tesis correcta de que lo que impone la transformación de la mercancía en dinero es el que ella tenga que entrar como valeur échangeable en el cambio; pero en cuanto tal sólo es su resultado. | Por el contrario, el valeur échangée de A es una cantidad determinada de productos de B, C, D, etc. Por lo tanto, algo que ya no es valeur (según el señor Ganilh), sino chose sans échange. B, C, D, etc., no eran «valores». A se ha convertido en valor en la medida en que en su lugar (en cuanto valeur échangée) han entrado estos no-valores. Mediante este simple cambio de lugar estas choses, tras haber salido del cambio, tras encontrarse en la misma posición que antes, se han convertido en valeurs.

«No es, pues, ni la utilidad real de las cosas, ni su valor *intrínseco* las que las convierten en riqueza; es el cambio el que fija y determina su valor, y es éste el que las identifica con la riqueza» (*loc. cit.*, pág. 105).

El señor échange fija y determina algo que estaba presente o no estaba presente. Si él constituye la valeur des choses, esta valeur, que es su producto, deja de existir, tan pronto como el cambio cesa. En consecuencia, lo que el cambio hace, lo deshace igualmente. Yo cambio A por B+C+D. En el acto de este cambio A obtiene valeur. Tan pronto como el acto ha sido realizado, B+C+D están en el lado de A y A en el lado de B+C+D. Y además está cada una sola, al margen del señor échange, que sólo consistía en este cambio de lugar. B+C+D son ahora choses, no valeurs. Lo mismo ocurre con A. O bien el échange «fija y determina» en sentido auténtico. Un dinamómetro determina y fija el grado de la fuerza de mis músculos, pero no la produce. Luego el valeur no es producido por el échange.

«No hay en realidad ninguna riqueza para los individuos ni para los pueblos, más que cuando cada cual trabaja para todos» (es decir, cuando su trabajo se presenta como *trabajo social general,* pues de lo contrario esto sería un sinsentido; ya que un fabricante de hierro, prescindiendo de esta forma, no trabaja para tous,[140] sino *únicamente* para los consumidores de hierro) «y todos para uno» (lo cual es a su vez un sinsentido, si se trata de valor de uso, ya que los productos de tous son puros productos particulares, y chacun [141] sólo necesita productos particulares; por lo tanto, esto no quiere decir nada más sino que cada producto particular asume una forma, en la que *existe para todo el mundo,* y de

140. Todos.
141. Cada uno.

esta forma existe no en la medida en que se diferencia en cuanto producto particular del producto de chacun, sino en la medida en que se identifica con él; de nuevo la forma del trabajo social tal como se presenta sobre la base de la producción de mercancías) (*loc. cit.*, pág. 108).

//361/ De esta determinación —el valor de cambio igual a la presentación del trabajo del individuo aislado como trabajo social general— recae Ganilh en la representación más tosca: valor de cambio igual a la proporción en la que la mercancía A se cambia por la mercancía B, C, D, etc. A tiene un gran valor de cambio, si a cambio de ella se da mucho de B, C, D, etc.; pero entonces se da poco de A a cambio de B, C, D. La riqueza consiste en el valor de cambio. El valor de cambio consiste en la proporción relativa en la que los productos se cambian recíprocamente. La suma total de los productos no tiene, por lo tanto, ningún valor de cambio, pues no se cambia por nada. Por lo tanto la sociedad, cuya riqueza consiste en valores de cambio, no tiene ninguna riqueza. De esto se sigue no sólo, como concluye Ganilh, que la «riqueza nacional que se compone de los valores de cambio del trabajo» (pág. 108) no puede nunca aumentar o disminuir en valor de cambio (por lo tanto, *ninguna plusvalía*), sino también que no tiene en general ningún valor de cambio, que no es por lo tanto ninguna richesse,[142] ya que la richesse sólo se compone de valeurs échangeables.

«Si la abundancia de trigo hace *bajar su valor,* los agricultores serán menos ricos, porque tienen menos valores de cambio para procurarse las cosas necesarias, útiles o agradables para la vida; pero los consumidores de trigo se beneficiarán de todo lo que los agricultores habrán perdido: la pérdida de los unos será compensada por la ganancia de los otros, y la riqueza general no experimentará variación alguna» (págs. 108, 109).

Pardon! Los consommateurs du blé consumen el blé y no el valeur échangeable du blé. Ellos son ricos en medios de subsistencia, pero no en valeur échangeable. Ellos han cambiado una cantidad pequeña de sus productos —que tienen un gran valor de cambio por su escasez relativa, comparados con las masas de blé por las que se cambian— por el blé. Los cultivateurs han recibido ahora un *gran valor de cambio* y los consommateurs mucho blé de poco valor de cambio, de forma tal que ahora ellos son los pobres y los cultivateurs los ricos.

Además la suma (la suma social de los valores de cambio) pierde su naturaleza de ser valor de cambio, en la misma medida en que se con-

142. Riqueza.

vierte en suma de valores de cambio. A, B, C, D, E, F, tienen valor de cambio, en la medida en que se cambian entre sí. Una vez que han sido cambiados, son todos productos para sus consumidores, para sus compradores. Mediante el cambio de manos han dejado de ser valor de cambio. De esta manera la riqueza de la sociedad, qui se compose des valeurs échangeables,[143] ha desaparecido. El valor de A es relativo; es una relación de cambio con B, C, etc. A+B tienen menos valor de cambio porque su valor de cambio sólo existe en relación con C, D, E, F. Pero la suma A, B, C, D, E, F, no tiene ningún valor de cambio porque no expresa ninguna relación. La suma de las mercancías no se cambia por otras mercancías. En consecuencia, la riqueza de la sociedad, que se compone de valores de cambio, no tiene ningún valor de cambio y no es por lo tanto riqueza alguna.

«De aquí procede el que sea difícil y quizás imposible para un país enriquecerse a través del comercio interior. No ocurre lo mismo con los pueblos que se dedican al comercio con el extranjero» (*loc. cit.*, pág. 109).

Éste es el viejo sistema mercantil. El valor consiste no en que recibo un equivalente, sino más que el equivalente. Pero al mismo tiempo no hay ningún equivalente, pues éste presupone que el valor de A y el valor de B no están determinados por la relación entre A y B o entre B y A, sino por un tercero con el que A y B son idénticos. Pero si no hay ningún equivalente, no hay tampoco ningún excedente sobre el equivalente. Yo recibo menos oro a cambio de hierro que hierro a cambio de oro. Ahora tengo más hierro, a cambio del cual recibo menos oro. Si gano por lo tanto originariamente, porque menos oro es igual a más hierro,[144] pierdo ahora por el mismo importe, porque más hierro es igual a menos oro.

### [*b*) *Inclusión de todo trabajo pagado en el trabajo productivo*]

«Todo trabajo, cualquiera que sea su naturaleza, es productivo de riqueza, con tal de que tenga un valor de cambio» (*loc. cit.*, pág. 119). «El cambio no guarda ninguna relación ni con la cantidad, ni con la materia, ni con la duración de los productos» (*loc. cit.*, pág. 121). «Todos (los trabajos) son *igualmente productivos* de la *suma* por la que son cambiados» (págs. 121, 122).

En primer lugar, son également productifs de la *somme*,[145] concreta-

143. Que se compone de valores de cambio.
144. En el manuscrito: porque más oro = menos hierro
145. Igualmente productivos de la suma.

mente del *precio* con el que son pagados (el *valor* de su salario). Pero inmediatamente Ganilh da un paso más. El trabajo inmaterial produce el producto material por el que se cambia, de forma tal que parece que el trabajo material produce el producto del trabajo inmaterial.

//362/ «No hay ninguna diferencia entre el trabajo de un trabajador que hace una cómoda cuyo cambio le produce una fanega de trigo, y el trabajo de un músico que le produce una fanega de trigo. Por ambos lados hay una fanega de trigo producida para pagar la cómoda, y una fanega de trigo para pagar el placer procurado por el músico. En verdad, tras el consumo de la fanega de trigo por el carpintero, queda una cómoda, y tras el consumo de la fanega de trigo por el músico no queda nada; pero ¡cuántos trabajos considerados productivos se encuentran en el mismo caso!... no es porque quede algo tras el consumo por lo que se puede juzgar si un trabajo es productivo o estéril, es *por el cambio o por la producción que lo ha hecho nacer.* Ahora bien, como el trabajo del músico, igual que el trabajo del carpintero, es *la causa de la producción de la fanega de trigo, ambos son igualmente productivos de una fanega de trigo,* aunque el uno, tras haber sido acabado, no se fija y no se realiza en ningún objeto permanente, mientras que el otro se fija y se realiza en un objeto permanente» (*loc. cit.,* págs. 122, 123).

«A. Smith quería reducir el número de trabajadores que no se ocupan de una manera útil, para multiplicar el de trabajadores que se ocupan de una manera útil; pero no se ha prestado atención al hecho de que, si esto se pudiera realizar, toda riqueza sería imposible, porque a los productores les faltarían los consumidores, y los excedentes no consumidos no serían reproducidos. Las clases productivas no dan gratuitamente los productos de sus trabajos a las *clases cuyos trabajos no dan productos materiales*» (aquí distingue, por lo tanto, entre travaux qui donnent des produits matériels et travaux qui n'en donnet point[146]); «ellas se los dan a cambio de comodidades, placeres o goces que reciben de ellas, y *para dárselos éstas se ven obligadas a producirlos.* Si los productos materiales del trabajo no fueran empleados en pagar los salarios de los trabajos que no dan productos materiales, no habría consumidores y cesaría su *reproducción.* Los trabajos productivos de placer *concurren, pues, tan eficazmente a la producción* como el trabajo considerado más productivo» (*loc. cit.,* págs. 123, 124).

«Casi siempre las comodidades, placeres o goces que ellos» (les peuples[147]) «buscan, *siguen y no preceden a los productos con los que deben ser pagados*» (*loc. cit.,* pág. 125). (Parecen ser, por lo tanto, mucho más efecto que causa de los produits qui doivent les acquitter.[148]) «Ocurre de manera diferente cuando los trabajos consagrados al placer, al lujo y al fasto, *no son demandados por las clases productivas*» (aquí efectúa, por lo tanto, él mismo la diferenciación), «que sin embargo se ven *forzadas* a pagarlos y a detraer el importe de estos pagos de la cantidad destinada a la satisfacción de sus necesidades. Puede ocurrir entonces que este salario forzado no dé origen a un crecimiento de la producción» (*loc. cit.,* pág. 125). «Fuera de este caso..., todo trabajo es necesariamente productivo, y

146. Trabajos que dan productos materiales y trabajos que no los dan.
147. Los pueblos.
148. Productos con los que deben ser comprados.

contribuye de una manera más o menos eficaz a la formación y al aumento de las riquezas generales, *porque da origen necesariamente a los productos que lo pagan»* (*loc. cit.*, pág. 126).

[ En consecuencia, según esto, los «trabajos improductivos» son productivos, no porque cuestan, es decir, por su valor de cambio, ni por el goce especial que producen, es decir, por su valor de uso, sino porque producen trabajo productivo. ]

[ Si de acuerdo con A. Smith es productivo el trabajo que se cambia directamente por capital, entonces hay que tomar en consideración, además de la forma también las partes constitutivas materiales del capital, que se cambia por trabajo. Se resuelve en los medios de subsistencia necesarios; es decir, la mayor parte de las veces en mercancías, en cosas materiales. Lo que el trabajador tiene que pagar de este salario al estado y la iglesia es detracción por los servicios que le son impuestos; lo que paga por educación es condenadamente poco; cuando lo hace es productivo, ya que produce la capacidad de trabajo; lo que paga por los servicios de médicos, abogados, curas, es un fastidio; quedan muy pocos trabajadores improductivos o servicios en los que se resuelve el salario del trabajador, ya que él se preocupa personalmente de sus costes de consumo (cocinar, limpieza de la casa, la mayor parte de las veces incluso las reparaciones). ]

Sumamente característico es el siguiente párrafo de Ganilh:

«Si el cambio le da al trabajo del criado un valor de 1.000 frs., mientras que al del agricultor o manufacturero sólo le da un valor de 500 frs., es necesario llegar a la conclusión de que el trabajo del criado contribuye a la *producción de la riqueza* dos veces más que el del agricultor o manufacturero; y esto no puede ser de otra manera, en tanto que el trabajo de los criados reciba como pago dos veces más productos materiales que el trabajo de los agricultores y manufactureros. ¡Cómo se puede concebir que la riqueza proviene del trabajo que tiene menos valor de cambio y que en consecuencia está peor pagado! (*loc. cit.*, págs. 293, 294).

//363/ Si el salario del trabajador agrícola o manufacturero = 500, si la plusvalía por él producida (beneficio y renta de la tierra) = 40 %, entonces el produit net de cada trabajador sería = 200 y serían necesarios 5 de estos trabajadores para producir el salario del criado = = 1.000 frs. Si el señor échange quisiera comprar en lugar de un criado una querida por 10.000 frs. anuales, se requeriría el produit net de 50 de estos trabajadores productivos. Ahora bien, puesto que a la querida su trabajo improductivo le proporciona un valor de cambio, un sala-

rio, 20 veces superior al salario del trabajador productivo, esta persona añade 2 veces más «à la production des richesses», y un país produce una riqueza tanto mayor cuanto más paga a los criados y a las queridas. El señor Ganilh olvida que únicamente la productividad del trabajo agrícola y manufacturero, únicamente el excedente producido por los trabajadores productivos pero que no les ha sido pagado, suministra los fondos con los que son pagados los trabajadores improductivos. Pero él calcula de la siguiente forma: 1.000 frs. en salario más trabajo del criado o de la querida en cuanto equivalente hacen en total 2.000 frs. El valor de los criados y de las queridas, es decir, sus costes de producción, dependen por completo del *produit net* de los trabajadores productivos. Más aún, su existencia como género particular depende de ello. Su precio y su valor tienen muy poco en común el uno con el otro.

Pero supongamos incluso que el valor (los costes de producción) de un criado fuera dos veces superior al de un trabajador productivo. Entonces hay que observar que la productividad de un trabajador (como la de una máquina) y su valor son cosas completamente diferentes, que están incluso en relación inversa. El valor que cuesta una máquina es siempre un menos de su productividad.

«En vano se objeta que si el trabajo de los criados es tan productivo como el de los agricultores y manufactureros, no se comprende por qué las economías generales de un país no serían empleadas en su mantenimiento no sólo sin ser disipadas, sino con un aumento constante de valor. Esta observación sólo tiene entidad porque supone que la fecundidad de cada trabajo resulta de su *cooperación en la producción de objetos materiales, que la producción material es constitutiva de riqueza, y que producción y riqueza son perfectamente idénticas.* Se olvida que *toda producción no es riqueza sino a través de la acción de su consumo* * y que el cambio determina hasta qué punto ella *contribuye a la formación de la riqueza.* Si se recordara que todos los trabajos concurren directa o indirectamente a la producción total de cada país, que el cambio, al fijar el valor de

* Y por esto dice el mismo tipo una página más adelante, «que todo trabajo produce riqueza en proporción a su valor de cambio, que está determinado por la oferta y la demanda» (el trabajo *produce* riqueza, no en la medida en que produce valeur d'échange, sino en la medida en que es valeur d'échange, es decir, no según lo que produce, sino según lo que cuesta), «que su valor respectivo sólo contribuye a la acumulación de capitales, mediante el *ahorro* y *la abstención de consumo* de los productos que este valor está legitimado a tomar de la producción total».[149]

149. En el manuscrito este texto se encuentra dentro de la cita en el lugar indicado; para que pueda ser leído con más comodidad ha sido puesto como nota a pie de página. <Nota MEW>

cada trabajo, determina la parte que ha tenido en la producción, que el *consumo de la producción* realiza el valor que le ha dado el cambio, y que el excedente o el déficit de la producción sobre el consumo determina el estado de riqueza o de miseria de los pueblos, se comprendería la inconsecuencia de *aislar* cada trabajo, de fijar su fertilidad y su fecundidad por su *concurso a la producción material, sin ninguna relación con su //364/ consumo, que es el que únicamente le da valor,* valor sin el cual la riqueza no puede existir» (*loc. cit.*, págs. 294, 295).

Por una parte este tipo hace depender la riqueza del excedente de la producción sobre el consumo, por otra únicamente el consumo le da valor. Y un criado que consume 1.000 frs. contribuye por lo tanto el doble a la operación de dar valor que un agricultor que consume 500 frs.

En primer lugar, Ganilh concede que estos trabajos improductivos no participan directamente en la constitución de la riqueza material. Smith no afirma nada más que esto. Por otra parte se esfuerza en demostrar que ellos producen asimismo riqueza material, lo cual no hacen según su propia confesión.

En todos estos polemistas frente a A. Smith se encuentra por una parte el sublime desprecio de la producción material, y por otra el intento de justificar la producción inmaterial —o incluso la que no es producción alguna como la del lacayo— como producción material. Es completamente indiferente el que el propietario de renta net consuma esta renta en lacayos, queridas o en pasteles. Pero es risible la idea de que el excedente tenga que ser consumido por criados y no pueda ser consumido por los propios trabajadores productivos, sin que el valor del producto se vaya al infierno. En Malthus aparece esta misma necesidad de consumidores improductivos, que existe en realidad, en tanto el excedente se encuentra en las manos de gens oisifs [150] /364//.

### [8. *Ganilh y Ricardo sobre la renta neta. Ganilh a favor de la disminución de la población productiva; Ricardo a favor de la acumulación de capital y del crecimiento de las fuerzas productivas*]

//364/ Ganilh afirma haber establecido en su *Théorie de l'écon. polit.* (libro que me es desconocido) una teoría reproducida por Ri-

150. Gente ociosa.

cardo tras él.[151] Esta teoría afirma que la riqueza depende del produit net y no del produit brut, es decir, de la magnitud del beneficio y de la renta de la tierra. (Esto no es con seguridad un descubrimiento de Ganilh, quien se distingue ciertamente por su manera de expresarlo.)

La surplus value se presenta (tiene su existencia real) en un surplus produce por encima de la masa de producto que simplemente repone sus elementos originarios, es decir, que entra en sus costes de producción y que —computando conjuntamente el capital constante y el variable— es igual al capital anticipado en la producción. La finalidad de la producción capitalista es el excedente, no el producto. El tiempo de trabajo necesario del trabajador y con ello el equivalente en producto con el que es pagado, sólo es necesario en tanto produce plustrabajo. De lo contrario es *improductivo* para el capitalista.

La plusvalía es igual a la tasa de plusvalía $p/v$, multiplicada por el número de días de trabajo simultáneos o por el número de trabajadores ocupados, por n. Por lo tanto, $P = p/v \times n$. Esta plusvalía puede ser aumentada o disminuida, por lo tanto, de dos maneras. Por ejemplo, $(p/(v/2)) \times n$ es igual a $2p/v \times n = 2P$. Aquí //365/ se ha duplicado, porque la tasa se ha duplicado, ya que $p/(v/2)$ es $2p/v$, el doble que $p/v$. Pero, por otra parte, $p/v \times 2n$ sería asimismo igual a $2pn/v$, es decir, también $= 2P$. V, el capital variable, es igual al precio del día de trabajo multiplicado por el número de trabajadores utilizados. Si son utilizados 800 trabajadores, cada uno de los cuales cuesta 1 libra, entonces $V = 800$ libras $= 1$ libra $\times 800$, en donde $n = 800$. Si la plusvalía es $= 160$, su tasa es $= 160/1$ l. $\times 800 = 160/800 = 16/80 = 1/5 = 20$ %. Pero la plusvalía es $= 160/1$ l. $\times 800 (\times 800)$, es decir, P l./1 l. $\times n (\times n)$.

Esta plusvalía[152] sólo puede aumentar[153] en el caso de que esté dada la extensión del tiempo de trabajo, mediante el aumento[154] de la productividad, o en el caso de que esté dada la productividad, mediante la ampliación del tiempo de trabajo.

Pero de lo que aquí se trata es de lo siguiente: $2P = (p/(v/2)) \times n$ y $= (p/v) \times 2n$.

151. Esta afirmación de Ganilh se encuentra en el primer volumen de su escrito *Des systémes d'économie politique...,* Paris 1821, pág. 213. El libro de Ganilh *La Théorie de l'économie politique...* apareció en 1815, dos años antes que *On the principles of political economy, and taxation* de Ricardo. <Nota MEW>.

152. En el manuscrito: esta tasa de plusvalía.

153. En el manuscrito: duplicar.

154. En el manuscrito: duplicación.

La plusvalía (gross amount [155] de plusvalía) continúa siendo la misma, si el número de trabajadores disminuye en la mitad, si en lugar de 2n [sólo] hay n, pero el plustrabajo diario [realizado] por ellos es el doble que el que era antes. Bajo este presupuesto quedarían igual dos cosas: primero la masa total de los productos suministrados. En segundo lugar, la masa total del surplus produce o produit net. Pero habría cambiado lo siguiente: en primer lugar, el capital variable o la parte del capital circulante que es gastada en salario habría disminuido a la mitad. La parte del capital constante que consiste en materia prima permanece invariable, ya que es elaborada la misma masa de materia prima que antes, si bien por la mitad de los trabajadores anteriormente empleados. Por el contrario, la parte que se compone de capital fijo ha aumentado.

Si el capital invertido en salario era=300 li. (1 li. por trabajador), ahora es=150 li. Si el capital invertido en materia prima era==310 li., ahora es=310 li. Si el valor de la maquinaria fuera 4 veces más grande que el capital restante, entonces=1.600.[156] En consecuencia, si la maquinaria se consume en 10 años, la maquinaria que entraría anualmente en el producto sería=160 li. Suponemos que el capital invertido anteriormente en instrumentos era=40 li., es decir, 1/4. De esta forma la cuenta está así:

| | maquinaria | mate. prima | salario | Suma | Plusvalía | Tasa de beneficio | Prod. total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Capital antiguo | 40 | 310 | 300 | 650 | 150 o 50 % | 23 1/13 % | 800 |
| Capital nuevo | 160 | 310 | 150 | 620 | 150 ó 100 % | 24 6/31 % | 770 |

En este caso la tasa de beneficio ha aumentado porque el capital total ha disminuido; al haber disminuido el capital invertido en salario en 150, y al haber aumentado la suma de valor del capital fijo en 120 exclusivamente, se han invertido en total 30 li. menos que antes.

Si son utilizadas ahora las 30 li. restantes de nuevo de la misma

155. Suma total.

156. Hablando con precisión el valor de la máquina —aceptando la premisa de que es cuatro veces superior al resto del capital, que es=460 l. (150+310)— tendría que ser 1840 l. Para la simplificación del cálculo Marx toma la cifra redonda de 1600 l. <Nota MEW>.

manera, 31/62 del total (ó 1/2) en materia prima, 16/62 en maquinaria y 15/62 en salario, resultaría

| maquinaria | mat. prima | salario | plusvalía |
|---|---|---|---|
| 7 li. 14 sh. 6 d. | 15 li. | 7 li. 5 sh. 6d. | 7 li. 5 sh. 6 d. |

El total, por lo tanto, sería ahora el siguiente:

| | maquinaria | mat. prima | salario | plusvalía | beneficio |
|---|---|---|---|---|---|
| Capital nuevo | 167 li. 14 sh. 6 d. | 325 li. | 157 li. 5 sh. 6 d. | 157 li. 5 sh. 6 d. | 24 6/31 % |

*Suma total del capital invertido: 650 libras esterlinas, igual que antes. Producto total 807 [libras esterlinas] 5sh. 6 d.*

El valor total del producto ha aumentado, el valor total del capital invertido ha continuado siendo el mismo; y no sólo el valor, sino la masa del producto total ha subido, ya que han sido transformadas en productos 15 li. más de materia prima.

//366/ «Cuando un país se ve privado del concurso de las máquinas y su trabajo se hace a fuerza de brazos, las clases trabajadoras consumen la casi totalidad de su producción. A medida que la industria progresa, que se perfecciona mediante la división del trabajo, mediante la destreza de los trabajadores, mediante la invención de máquinas, los gastos de la producción disminuyen, o, en otras palabras, es necesario un número menor de trabajadores para obtener una mayor producción» (*loc. cit.*, t. I, págs. 211, 212).

Es decir, en la misma medida en que la industria deviene más productiva, disminuyen los costes de producción del salario. Son empleados menos trabajadores en proporción al producto, los cuales consumen, en consecuencia, una parte menor del mismo.

Si un trabajador sin máquinas necesita 10 horas para producir sus propios medios de subsistencia, y si sólo necesita 6 con maquinaria, entonces (de un trabajo de 12 horas), en el primer caso trabaja 10 para él, 2 para el capitalista, y del producto total de 12 horas el capitalista obtiene 1/6. En el primer caso 10 trabajadores producirán producto para 10 trabajadores (=100 horas) y 20 para el capitalista. Del valor de 120 el capitalista obtiene 1/6=20. En el segundo caso 5 trabajadores producirán producto para cinco trabajadores (=30 horas) y para el capitalista=30 horas. El capitalista obtendría ahora 30 horas de las

60, es decir, 1/2, 3 veces más que antes. Y también la plusvalía total habría aumentado, a saber: de 20 a 30, en 1/3. 60 días, de los que me apropio 1/2, es 1/3 más que 120, de los que me apropio 1/6.

Además el 1/2 del producto total, que recibiría el capitalista, sería también mayor que antes según la cantidad. Pues 6 horas suministran ahora tanto producto como antes 10; 1 tanto producto [como antes] 10/6 o 1 tanto [como] 1 4/6=1 2/3. Las 30 horas excedentes contienen tanto producto [como antes] [157] 10, es decir, 30 o 5×6 tanto como antes 5×10.

La plusvalía del capitalista habría aumentado, por lo tanto, y también su plusproducto (si lo consume personalmente o al menos la cantidad del mismo que consume in natura). La plusvalía puede ahora aumentar incluso, sin que aumente la cantidad del producto total.[158] Pues aumento de la plusvalía quiere decir que el trabajador es capaz de producir sus medios de subsistencia en menos tiempo que antes, que, en consecuencia, el valor de las mercancías consumidas por él desciende, representa menos tiempo de trabajo, que, en consecuencia, un valor determinado=6 horas, por ejemplo, representa una cantidad mayor de valores de uso que antes. El trabajador obtiene la misma cantidad de producto que antes, pero esta cantidad constituye una parte menor del producto total, de la misma forma que su valor expresa una parte menor de los fruits del día de trabajo. Aunque ningún aumento de las fuerzas productivas en las ramas de la industria, cuyo producto no entra neither [159] directa ni indirectamente en la producción de artículos de consumo del trabajador, podría producir este resultado, en la medida en que mediante la mayor o menor productividad en estas ramas no es afectada la relación del trabajo necesario con el plustrabajo, el resultado sería, a la inversa, para estas ramas de la industria el mismo, aunque no procediera de una modificación de su productividad. El valor relativo de sus productos aumentaría exactamente en la misma medida en que hubiera disminuido el de las otras mercancías (si su propia productividad ha permanecido igual); es decir, una parte alícuota menor de estos productos, o la parte menor del tiempo de trabajo del trabajador que se materializa en ellos, le procuraría la misma cantidad de medios de subsistencia que antes. La plusvalía aumentaría, por lo tanto, en estas ramas de trabajo igual que en las otras.

Pero ¿qué ocurre ahora con los 5 trabajadores desplazados? Se

157. En el manuscrito: =.
158. En el manuscrito: plusproducto.
159. En el manuscrito: either.

dirá que también se ha liberado un capital, a saber: el que pagaba a los 5 trabajadores despedidos, cada uno de los cuales recibía 10 horas (a cambio de las cuales trabajaban 12); es decir, que en total han sido liberadas 50 horas, con las cuales se podían pagar antes los salarios de 5 trabajadores y con las que [ahora], cuando el salario ha descendido a 46 horas, pueden ser pagados 50/6=8 1/3 días de trabajo. Con el capital liberado —50 horas de trabajo— pueden ser ocupados ahora, por lo tanto, más trabajadores de los que fueron despedidos.

Sin embargo, no ha sido liberado ningún capital de 50 horas de trabajo. Pues aun suponiendo que el material ha devenido más barato en la misma medida en que se elabora más del mismo en igual tiempo de trabajo, es decir, que ha tenido lugar también en esta rama de la producción el mismo aumento de la fuerza productiva, queda todavía el gasto de la nueva maquinaria. Supongamos que ésta cuesta exactamente 50 horas de trabajo; entonces no da ocupación en ningún caso a tantos trabajadores como los que fueron despedidos. Pues estas 50 horas de trabajo eran gastadas íntegramente en salario, en 5 trabajadores. Mientras que en el valor de la máquina de 50 horas de trabajo está contenido beneficio y salario, tiempo de trabajo pagado y no pagado. Además entra capital constante en el valor de la máquina. Estos trabajadores productores de máquinas [que producen las nuevas máquinas] son menos que los trabajadores despedidos, y no son además los mismos //367/ que fueron despedidos. La demanda superior de trabajadores en la fabricación de máquinas puede afectar a lo sumo a la distribución futura de la masa de trabajadores, en el sentido de que una parte mayor de la generación que entra en el trabajo, una parte mayor que antes, se dirige a esta rama. No afecta a los trabajadores despedidos. Además el aumento de la demanda anual de estos productores de máquinas no es igual al nuevo capital invertido en maquinaria. La máquina dura, por ejemplo, 10 años. La demanda constante que ella produce es, por lo tanto, igual anualmente a 1/10 del salario en ella contenido. A este 1/10 hay que añadirle el trabajo de mantenimiento durante estos 10 años, y el consumo diario de carbón, aceite, en general de las matériaux instrumentaux, todo junto importa quizás 2/10.

⌈Si el capital liberado fuera=60 horas, éstas representarían ahora 10 horas de plustrabajo y sólo 50 de trabajo necesario. En consecuencia, si antes eran gastadas las 60 en salario y daban ocupación a 6 trabajadores, ahora sólo a 5.⌋

⌈El desplazamiento de trabajo y capital, que efectúa el aumento de la fuerza productiva en una rama particular de la industria a través de

maquinaria, etc., es siempre exclusivamente prospectivo. Es decir, *el crecimiento, la masa de trabajo que fluye nuevamente,* se distribuye de manera diferente; quizás los hijos de los que han sido arrojados por la borda, pero no ellos mismos. Ellos se pierden durante mucho tiempo en su viejo trade,[160] que continúan bajo las condiciones más desfavorables, en la medida en que su tiempo de trabajo necesario es superior al tiempo de trabajo necesario social, o se convierten en pobres o encuentran ocupación en ramas de negocio en las que es empleada una clase inferior de trabajo. ]

[ Un pobre, como un capitalista (rentista), vive de la renta del país. No entra en los costes de producción del producto; es, por lo tanto, según el señor Ganilh, representante de una valeur échangeable. Lo mismo un delincuente que es alimentado en la cárcel. Una gran parte de los «trabajadores improductivos», usufructuadores de sinecuras estatales, etc., son simples pobres elegantes. ]

[Supongamos que, mediante la productividad de la industria, se ha llegado tan lejos que si antes participaban 2/3, ahora sólo participa 1/3 de la población de manera inmediata en la producción. Antes los 2/3 suministraban los medios de subsistencia para los 3/3, ahora 1/3 para 3/3. Antes 1/3 era net revenue (a diferencia de la renta del trabajador), ahora 2/3. Prescindiendo de la contraposición de clases, la nación necesita ahora 1/3 de su tiempo para la producción inmediata, mientras que antes[161] necesitaba 2/3. Distribuido de manera uniforme, todos tendrían 2/3 más de tiempo para trabajo improductivo y para ocio. Pero en la producción capitalista todo se presenta y es contradictorio. La premisa no incluye que la población está estancada. Pues si aumentaran los 3/3, también lo hará el 1/3; según *la masa* podría ser ocupado un número de hombres cada vez mayor en el trabajo productivo. Pero relativamente, en proporción a toda la población, siempre serían 50 % menos que antes. Estos 2/3 se compondrían ahora en parte de los propietarios de beneficio y renta de la tierra, en parte de trabajadores improductivos (que también están mal pagados por causa de la competencia), que les ayudan a consumir la renta y que a cambio dan un equivalente en services, o que se imponen como los trabajadores políticos improductivos. Se podría admitir que —con la excepción de los soldados, criados, marineros, policías, funcionarios subalternos, etc., queridas, mozos de cuadra, clowns y malabaristas—

160. Oficio.
161. En el manuscrito: ahora.

estos trabajadores improductivos estarían en conjunto en un nivel de educación superior en el que estaban antes los trabajadores improductivos, y también que habría aumentado el número de artistas, musicis, abogados, médicos, sabios, maestros, inventores, etc., mal pagados.

Dentro de las propias clases productivas los middlemen[162] comerciales habrían aumentado, pero también los ocupados en la producción de máquinas, en la construcción de ferrocarriles y en el trabajo de minas; además los trabajadores que practican la agricultura, la ganadería, que suministran materias químicas y minerales para abonos, etc. Además los cultivateurs que producen materias primas para la industria, en proporción a aquellos que producen los medios de subsistencia; y los que producen medios de subsistencia para el ganado, en proporción a aquéllos que los producen para los hombres. *Si aumenta el capital constante, así también lo hace la masa proporcional del trabajo total que está ocupada en su reproducción.* No por ello la parte que produce medios de subsistencia, aunque su número ha descendido, //368/ deja de producir más productos que antes. Su trabajo es más productivo. *De la misma manera que en cada capital individual la disminución de la parte variable del capital respecto a la parte constante* se presenta directamente como disminución de la parte de capital invertida en salario, para la masa total de capital —en la *reproducción* del mismo— esto tiene que presentarse en la forma de que una parte proporcionalmente mayor de la masa de trabajo empleada se ocupa de la reproducción de los medios de producción, que la que se ocupa de la reproducción de los productos, es decir, de la reproducción de la maquinaria (incluidos medios de comunicación y transporte, edificios, etc.), de las matériaux instrumentaux (carbón, etc.) (gas) (aceite, etc., grasas) (cuero), de las plantas que constituyen la materia prima de los productos de la industria. Los trabajadores agrícolas disminuirán proporcionalmente en relación con los trabajadores en la manufactura. Finalmente los trabajadores de objetos de lujo aumentarán, ya que la renta, que ha aumentado, consume más productos de lujo. ]

[ El capital variable se resuelve en renta, primero en salario y segundo en beneficio. En consecuencia, si el capital es concebido en contraposición a la renta, el capital constante se presenta como el capital *propiamente dicho,* como la parte del producto total que pertenece a la producción y que entra en los costes de producción, sin ser consumido individualmente por nadie (excluidas las bestias de labor). Esta

162. Intermediarios.

parte puede proceder por completo del beneficio y el salario. En última instancia no puede proceder nunca de ahí exclusivamente; es producto del trabajo, pero de un trabajo que consideraba al propio instrumento de producción como renta, como el salvaje el arco. Pero una vez que se ha transformado en capital constante, esta parte del producto deja de resolverse en salario o beneficio, a pesar de que su reproducción arroja salario y beneficio. A esta parte corresponde una parte del producto. Todo producto siguiente es el producto de este trabajo pasado y del trabajo presente. Este último sólo puede ser proseguido en la medida en que devuelve una parte del producto total a la producción. Tiene que reponer el capital constante *in natura*. Si deviene más productivo repone el producto, pero no su valor que disminuye post festum. Si deviene más improductivo, aumenta su valor. En un caso desciende la parte alícuota que el trabajo pasado detrae del producto total, en el otro aumenta.[163] En un caso el trabajo vivo deviene más productivo, en el otro más improductivo. ]

[ Entre las circunstancias que disminuyen los costes del *capital constante* se encuentra también el perfeccionamiento de las materias primas. Por ejemplo, no es posible fabricar la misma cantidad de hilo en el mismo tiempo con algodón bueno que con algodón malo; prescindiendo por completo de la masa de residuos. De ahí la importancia de la calidad de la semilla, etc. ]

[ Como ejemplo la *combinación* en la que un fabricante fabrica personalmente una parte de su capital constante anterior o bien le da ahora personalmente al producto bruto, que antes entraba como capital constante de una esfera de la producción en una segunda, la segunda forma, lo que se reduce en última instancia a una concentración de beneficios, como antes se ha mostrado.[164] *Ejemplo* del primer caso: vinculación de las operaciones de hilar y tejer. *Ejemplo del segundo*: los propietarios de minas en Birmingham, que emprendieron *todo* el proceso de preparación del hierro, que antes se distribuía entre diferentes empresarios y propietarios. ]

Ganilh continúa:

«En tanto la división del trabajo no se ha establecido en todas las ramas, en tanto todas las clases de la población trabajadora e industriosa no han alcanzado la culminación de su perfeccionamiento, la invención de máquinas y su utilización en ciertas industrias no hacen más que desviar los capitales y los obreros

163. En el manuscrito: desciende.
164. Véase el presente volumen, pág. 124.

desplazados por las máquinas a otros trabajos que pueden emplearlos útilmente. Pero es evidente que cuando todos los trabajos tienen el capital y los obreros que le son necesarios, todo perfeccionamiento ulterior, toda máquina nueva que reduzca el trabajo, reduce necesariamente la población trabajadora; y como su reducción no disminuye la producción, la parte que deja disponible aumenta o el beneficio de los capitales o la renta de la tierra; y en consecuencia, el efecto natural y necesario de las máquinas es disminuir la población de las clases asalariadas que viven del producto bruto y aumentar la población de las clases que viven del producto neto» (*loc. cit.*, pág. 212).

//369/ «*El desplazamiento de la población de un país,* efecto *necesario del progreso de la industria,* es la causa verdadera de la prosperidad, del poder y de la civilización de los pueblos modernos. Cuanto más disminuyen en número las clases inferiores de la sociedad, tanto menos deben inquietarse de los peligros a los cuales los exponen sin cesar las necesidades, la ignorancia, la credulidad y la superstición de las clases inferiores; cuanto más se multiplican las clases superiores tantos más sujetos tiene el estado a su disposición, tanto más poderoso es, tanta más ilustración, razón y civilización hay en toda la población» (*loc. cit.*, pág. 213).

[ Say hace de la siguiente manera la totalité de la valeur du produit se résoudre en revenu: [165] en la traducción de Ricardo por Constancio, ch. 26, dice en una nota:

«La renta neta de un particular se compone del *valor del producto* en cuya producción ha participado... menos los gastos; pero como los gastos que él ha efectuado son *porciones de renta* que él ha pagado a otros, *la totalidad del valor del producto ha servido para pagar rentas.* La renta total de una nación se compone de su producto bruto, es decir, del valor bruto de todos sus productos que se distribuye entre los productores».[166]

La última frase sería correcta expresada de la siguiente forma: Le revenu total d'une nation se compose de cette partie de son produit brut, c'est-à-dire de la valeur brute de tous les produits qui se distribuent comme revenus entre les producteurs, c'est-à-dire moins cette portion de tous les produits qui dans chaque branche d'industrie avaient remplacés les moyens de production.[167] Pero expresada de esta manera, la frase se negaría a sí misma.

Say continúa:

165. Que la totalidad del valor del producto se resuelva en renta.

166. Marx cita aquí la observación de Say al capítulo 26 del libro de Ricardo *On the principles of political economy, and taxation* según el libro de Ganilh (t. I, pág. 216). <Nota MEW>.

167. La renta total de una nación se compone de la parte de su producto bruto, es decir, del valor bruto de todos los productos que se distribuye como rentas entre los productores, es decir, menos la parte de todos los productos que en cada rama de la industria habían reemplazado los medios de producción.

«Este valor, después de varios cambios, se consumiría íntegramente en el año que lo ha visto nacer, sin dejar de ser la renta de la nación; de la misma manera que un particular que tiene 20.000 frs. de renta anual, no tiene menos de 20.000 frs. de renta anual, aunque se los coma íntegramente cada año. Su renta no se compone simplemente de sus ahorros.»

Son revenu ne se compose jamais de ses épargnes, quoique ses épargnes se composent toujours de ses revenus. Pour prouver qu'une nation peut annuellement manger et son capital et son revenu, Say la compare à un particulier qui laisse intacte son capital et ne mange annuellement que son revenu.[168] Si ce particulier mangeait dans un seule année et son capital de 200.000 frs. et le revenu de 20.000, il n'aurait rien à manger l'an aprés. Si tout le capital d'une nation, et conséquemment toute la valeur brute de ses produits, se resolvait en revenus, Say aurait raison. Le particulier mange ses 20.000 frs. de revenu. Ses 200.000 frs. de capital, qu'il ne mange pas, se seraient composés des revenus d'autres particuliers, dont chacun mange sa part, et ainsi, au bout de l'année, tout le capital serait mangé. Mais il serait reproduit pendant qu'il est mangé et ainsi remplacé? Mais le particulier en question réproduit annuellement son revenu de 20.000 frs. parce qu'il n'a pas mangé son capital de 200.000 frs. Les autres ont mangé ce capital. Donc ils n'ont pas de capital de quoi réproduire du revenu.[169] ]

«Únicamente el *producto neto*», dice Ganilh, «y aquellos que lo consumen componen su» (de l'état [170]) «riqueza y su poder, y contribuyen a su prosperidad, a su gloria y a su grandeza» (*loc. cit.*, pág. 218).

168. En el manuscrito: capital.
169. Su renta no se compone nunca de sus ahorros, aunque sus ahorros se componen siempre de sus rentas. Para demostrar que una nación puede consumir anualmente su capital y su renta, Say la compara a un particular que deja intacto su capital y no consume anualmente más que su renta. Si este particular consumiera en un solo año no sólo su capital de 200.000 frs. sino también su renta de 20.000 frs., no tendría nada que consumir un año después. Si todo el capital de una nación y consiguientemente todo el valor bruto de sus productos se resolviera en rentas, Say tendría razón. El particular consume sus 20.000 frs. de renta. Sus 200.000 frs. de capital, que él no consume, se habrían compuesto de rentas de otros particulares, cada uno de los cuales consume su parte, y de esta forma al final del año, todo el capital habría sido consumido. ¿Pero sería reproducido mientras es consumido y de esta forma sería repuesto? El particular en cuestión reproduce anualmente su renta de 20.000 frs. porque no ha consumido su capital de 200.000 frs. Los otros han consumido el capital. En consecuencia, ellos no tienen capital con el que reproducir la renta.
170. Del estado.

Ganilh cita además de las notas de Say al capítulo 26 de la traducción de Ricardo por Constancio, una en la que éste dice, que, si un país = 12 millones, es más ventajoso para su riqueza que trabajen 5 millones de trabajadores productivos para los 12 millones, que el que trabajen 7 millones de trabajadores productivos para los 12 millones. En el primer caso el produit net se compone del surplus produce del que viven los 7 millones que no son productivos, en el otro de un surplus produce para 5 millones. Say observa a propósito de esto:

«Esto se parece mucho a la doctrina de los economistas [171] del siglo XVIII, que pretendían que las manufacturas no servían en absoluto a la riqueza del estado, porque la *clase asalariada,* al consumir //370/ un valor igual al que ella producía, no contribuía en nada a su famoso producto neto.»

Ganilh observa a propósito de esto (págs. 219, 220):

«No es fácil descubrir qué relación existe entre la afirmación de los economistas, de que la *clase trabajadora industrial consumía un valor igual al que producía,* y la doctrina de Ricardo según la cual el *salario de los trabajadores no puede ser incluido en la renta* de un Estado.»

Ganilh no acierta tampoco aquí a plantear la cuestión. Los économistes se equivocan al considerar a los manufacturiers exclusivamente como *classes salariées.* Esto los distingue de Ricardo. Además se equivocan al creer que los *salariés* producen lo que consumen. Lo correcto, que Ricardo sabe muy bien frente a ellos, es que son los trabajadores asalariados los que producen el produit net, pero que lo producen precisamente por el hecho de que leur consommation, c'est-à-dire leur salaire, est égal, non a leur temps de travail, mais au temps de travail qu'ils ont mis à produire ce salaire; [172] o por el hecho de que sólo reciben una parte de su producto igual a su consumo necesario, o por el hecho de que sólo reciben una cantidad de su producto que supone el equivalente de su propia consommation necesaria. Los économistes aceptaban que toda la classe industrielle (maîtres et ouvriers) se encuentra en esta posición. Únicamente la renta de la tierra valía para ellos como excedente de la producción sobre los salarios. Por lo tanto, como la única riqueza. Cuando Ricardo dice ahora que los beneficios y la renta de la tierra constituyen este excedente,

171. Ver nota 30 del capítulo II.
172. Su consumo, es decir, su salario es igual, no a su tiempo de trabajo, sino al tiempo de trabajo empleado por ellos para producir este salario.

por lo tanto, la única riqueza, coincide, a pesar de su diferencia con los fisiócratas, con ellos, en que únicamente el produit net, el producto en el que existe la surplus value, constituye la riqueza nacional, si bien él comprende mejor la naturaleza de este surplus. También en Ricardo es exclusivamente la parte de renta que supone un excedente sobre el salario. Lo que lo diferencia de los economistas (los fisiócratas), no es la explicación del produit net, sino la explicación del salario, categoría bajo la cual los economistas (los fisiócratas) subsumían erróneamente también los beneficios.

Say observa además contra Ricardo:

«Con siete millones de obreros ocupados habrá más ahorros que con cinco millones.»

Ganilh, por el contrario, observa correctamente:

«Esto equivale a suponer que las *economías sobre los salarios* son preferibles a *la economía que resulta de la supresión de los salarios*... Sería demasiado absurdo pagar 400 millones de salarios a obreros que no dan ningún producto neto, a fin de procurarles la ocasión y los medios de efectuar economías sobre sus salarios» (*loc. cit.*, pág. 221).

«Con cada paso que da la civilización, el trabajo deviene menos penoso y más productivo; las clases condenadas a producir y consumir disminuyen; y las clases que dirigen el trabajo, que protegen (!), que consuelan (!) e ilustran a toda la población, se multiplican, *devienen más numerosas, y se apropian de todas las ventajas que resultan de la disminución de los gastos de trabajo,* de la abundancia de la producción y del consumo barato. La especie humana se eleva en esta dirección... *en esta tendencia progresiva de la disminución de las clases inferiores de la sociedad y del aumento de las clases superiores*... la sociedad civil deviene más próspera, más poderosa, etc.» (*loc. cit.*, pág. 224). «Si... el número de obreros empleados es de 7 millones, los salarios serán 1.400 millones; pero si los 1.400 millones no dan un producto neto superior que los 1.000 millones pagados a los 5 millones de obreros, la *verdadera economía consistiría en la supresión de los 400 millones de salario a 2 millones de obreros que no dan ningún producto neto,* y no en los ahorros que estos dos millones de obreros pueden hacer sobre los 400 millones de salario» (*loc. cit.*, pág. 221).

En el capítulo 26 observa Ricardo:

«A. Smith exagera siempre las ventajas que un país obtiene de una gran renta bruta comparadas con las de una gran renta neta... ¿Qué ventaja resultará para un país de la utilización de una gran cantidad de trabajo productivo, si, tanto si emplea esta cantidad como una menor, su renta y sus beneficios deben continuar siendo los mismos?» Si una nación emplea 5 o 7 millones de trabajadores productivos, //371/ para producir la renta neta, de la que viven los otros 5 millo-

nes, ... «la alimentación y la vestimenta de estos 5 millones sería siempre la renta neta. La utilización de un número mayor de hombres no nos pondría en situación de añadir un solo hombre a nuestro ejército o a nuestra armada, ni de suministrar una guinea más a los impuestos» (*loc. cit.*, pág. 215).[173]

Esto recuerda a los antiguos teutones, de los cuales una parte alternativamente iba a la guerra y la otra labraba la tierra. Cuanto menor fuera la cantidad imprescindible para labrar la tierra, tanto mayor era la que podía ir a la guerra. No les hubiera servido de nada que el número del peuple hubiese sido superior en 1/3, 1.500 en lugar de 1.000, si hubiesen sido necesarios ahora 1.000 para labrar la tierra, cuando antes eran necesarios 500. Su disponibilidad de hombres consistiría igual que antes en 500 hombres. Por el contrario, si hubiera aumentado la fuerza productiva de su trabajo, de forma tal que bastaran 250 para labrar la tierra, habrían podido ir a la guerra 750 de los 1.000, mientras que en las circunstancias inversas de los 1.500 sólo 500.

Aquí hay que observar, en primer lugar, que Ricardo no entiende por revenu net o produit net el excedente del producto total por encima de la parte del mismo, que tiene que ser devuelta a la producción como medios de producción, materia prima o instrumentos. Él comparte más bien el punto de vista erróneo de que el produit brut se resuelve en revenu brut. Por produit net o revenu net entiende la plusvalía, el excedente de la renta total sobre la parte de la misma que consiste en salarios, en la renta del trabajador. Esta renta del trabajador es igual al capital variable, a la parte del capital circulante, que él constantemente consume y constantemente reproduce, como parte de su producción que consume personalmente.

Si Ricardo no considera a los capitalistes como inútiles, sino que los considera como agentes de la producción, y en consecuencia resuelve una parte de su beneficio en salario, entonces tiene que detraer de la revenu net una parte de su renta, y justificar además el número de estas personas únicamente en la medida en que fomentan la riqueza, en la medida en que su salario constituye una parte lo más pequeña posible de su beneficio. Sea como quiera, en cuanto agente de la pro-

173. Marx se refiere aquí a la página del primer volumen del libro de Ganilh, de acuerdo con la cual cita del capítulo 26 de los *Principles of political economy* de Ricardo en la traducción francesa de Constancio. Algo después, en la página 377 del manuscrito, Marx cita de nuevo el mismo pasaje de los «Principles...» de Ricardo, pero ya en lengua inglesa (según la tercera edición) y de forma más completa (véase el presente volumen, pág. 220). <Nota MEW>.

ducción una parte de su tiempo por lo menos pertenece como fixture[174] a la producción. Y en esta medida no es utilizable para otros fines de la sociedad o del Estado. Cuanto más tiempo libre les deja su ocupación como managers de la producción, tanto más independiente es su beneficio de su salario. En contraposición a ellos están los capitalistas que viven exclusivamente de sus intereses, los perceptores de renta de la tierra que la tienen íntegramente a su disposición personal, y de cuyos ingresos ninguna parte entra en los costes de producción, excepto la parte que es gastada en la reproducción de su valiosa persona. En consecuencia, Ricardo tendría que desear también en interés *del estado* un crecimiento de la renta de la tierra (del puro revenu net) a costa de los beneficios, punto de vista que no era en modo alguno el suyo. Y ¿por qué no? Porque perjudica la acumulación de capitales o —lo que viene a ser en parte lo mismo— porque aumenta la masa de trabajadores improductivos a costa de los productivos.

Ricardo está totalmente de acuerdo con la distinción de Smith entre trabajo productivo e improductivo, en la medida en que el primero se cambia directamente por capital y el [segundo] directamente por renta. Pero Ricardo no comparte la ternura de Smith y su ilusión sobre los trabajadores productivos. Ser trabajador productivo es una desgracia. Un trabajador productivo es un trabajador que produce riqueza *ajena.* Únicamente en cuanto tal instrumento de producción de riqueza ajena tiene sentido su existencia. En consecuencia, si puede ser producida la misma cantidad de riqueza ajena con un número menor de trabajadores productivos, entonces es oportuna la suppression de estos trabajadores productivos. Vos, non vobis.[175] Por lo demás, Ricardo no entiende esta *suppression* como Ganilh, según el cual mediante la mera suppression aumentaría la renta y *lo que antes era consumido como capital variable* (es decir, en la forma de salario) sería consumido ahora *como renta.* Con el número menor de trabajadores productivos desaparece la cantidad del producto que producían y consumían personalmente los trabajadores suprimidos, el equivalente para este número. Ricardo no presupone como Ganilh, que es producida la misma masa de productos que antes; sino la misma masa de produit net. Si los trabajadores consumían 200 y si su surplus era = 100, el producto total era = 300 y el excedente = 1/3 = 100. Si los trabajadores consumen 100 y si su surplus = 100 como antes, el producto

174. Parte constitutiva.

175. «*Vos, non vobis*» (literalmente: vosotros, no para vosotros): Vosotros trabajáis, pero no para vosotros. Cita de los Epigramas de Virgilio.

total=200 y el surplus=1/2=100. El producto total habría disminuido en 1/3, en el producto consumido por los 100 trabajadores, el produit //372/ net continuaría siendo el *mismo,* ya que 200/2 igual a 300/3. Ricardo es, por lo tanto, indiferente al produit brut, pourvu que cette portion du produit brut qui constitue le produit net reste la même ou s'accroît, dans tous les cas ne diminue point.[176]

Así dice: [177]

«Sería completamente indiferente para una persona que obtiene sobre un capital de 20.000 libras 2.000 libras de beneficio al año, que su capital empleara 100 o 1.000, y que sus productos se vendieran a 10.000 libras o a 20.000, con tal que en todos los casos sus beneficios no desciendan por debajo de 2.000 libras» [178] /VIII-372//

* * *

//IX-377/ El pasaje de Ricardo (3 ed., págs. 415, 416, 417) dice así (ch. XXVI):

«A. Smith exagera constantemente las ventajas que un país deriva de una gran renta bruta comparadas con las de una gran renta neta» (ya que, dice Adam, «será mayor la cantidad de trabajo productivo que pone en movimiento»)... «¿Qué ventaja resultaría para un país de la utilización de una gran cantidad de trabajo productivo, si, tanto si emplea esta cantidad como una menor, su renta neta y sus beneficios serían en total los mismos?»

176. Producto bruto, con tal que la porción del producto bruto que constituye el producto neto continúe igual o aumente, o en cualquier caso no disminuya.

177. Marx anota aquí la cita del capítulo 26 de *On the principles of political economy, and taxation* de Ricardo, primero en lengua francesa en la traducción de Constancio (según el libro de Ganilh, t. I, pág. 214) y poco después según el original inglés (según la tercera edición, pág. 416). <Nota MEW>.

178. En el manuscrito siguen 4 1/2 páginas tachadas con lápiz (372-376), en las que Marx analiza detalladamente las cifras del ejemplo de Ricardo de la «persona con un capital de 20.000 l.». Marx muestra el sinsentido de estas cifras. En un caso el propietario de un capital de 20.000 l. emplea cien trabajadores y vende la mercancía producida por 10.000 l. En el otro caso emplea a mil trabajadores y vende las mercancías por 20.000 l. Ricardo afirma que en ambos casos el beneficio sobre las 20.000 l. de capital puede ser el mismo, a saber: 2.000 l. Marx efectúa unos cálculos muy detallados, que muestran que este resultado es imposible bajo las premisas dadas. A modo de conclusión dice Marx: «Las *premisas* en las ilustraciones no deben contradecirse. Tienen que estar por lo tanto formuladas de forma tal que sean premisas *reales,* hipótesis reales, y no absurdos presupuestos o afirmaciones ficticias o sinsentidos hipotéticos» (página 373 del manuscrito). Lo insatisfactorio del ejemplo de Ricardo se pone también de ma-

[ Esto no quiere decir nada más que lo siguiente: if the surplus value produced by a greater quantity of labour would be the same as that produced by a smaller quantity.[179] Pero esto a su vez no quiere decir sino que para un país es lo mismo emplear un gran número de trabajadores con una tasa pequeña de plusvalía, o un número pequeño de trabajadores con una tasa pequeña de plusvalía, o un número pequeño con una tasa superior. n×1/2 es igual a 2n×1/4, en donde n es el número de trabajadores, 1/2 y 1/4 representan el plustrabajo. El «trabajador productivo» es de suyo un mero instrumento de producción para la creación de surplus, y ante un resultado igual un número mayor de estos «trabajadores productivos» sería a nuisance.[180] ]

«Para un individuo con un capital de 20.000 libras cuyos beneficios fueran 2.000 libras al año, sería completamente indiferente que su capital empleara a 100 o a 1.000 hombres, o que la mercancía producida se vendiera por 10.000 libras o por 20.000, con tal de que en cualquier caso sus beneficios no descendieran por debajo de las 2.000 libras.»

[ Tiene un sentido completamente banal, como resulta de un pasaje posterior. Por ejemplo, un vine-merchant,[181] que utiliza 20.000 libras y que tiene anualmente 12.000 libras en la bodega, pero vende 8.000 a 10.000 libras, emplea menos gente y obtiene el 10 % de beneficio. ¡Por no hablar ya de los banqueros! ]

«¿No es similar el interés de una nación? *Una vez presupuesto que su ingreso neto real, su renta y su beneficio son los mismos, no tiene importancia si la nación tiene 10 o 12 millones de habitantes.*»

«Su capacidad para mantener ejércitos y armadas y toda suerte de trabajo improductivo»

---

nifiesto en que sólo se indica el número de los trabajadores empleados, pero no la cantidad del producto bruto producido en ambos casos. Marx, por su parte, elige cifras más apropiadas para el número de trabajadores y para la cantidad de los productos producidos y efectúa los cálculos correspondientes Pero cuando llega al cálculo de la cantidad de productos que los trabajadores reciben en cada uno de estos casos como salario, se da cuenta de un error en sus cálculos y decide abandonarlos. El pasaje tachado en el manuscrito finaliza en la página 376 del manuscrito con las palabras: «Este cálculo hay que abandonarlo. No se comprende por qué hay que perder tiempo en construcciones de la estupidez de Ricardo». <Nota MEW>.

179. Si la plusvalía producida por una cantidad superior de trabajo sería la misma que la producida por una cantidad menor.

180. Un perjuicio.

181. Comerciante de vino.

(este pasaje muestra, entre otras cosas, que Ricardo comparte el punto de vista de A. Smith sobre productive and improductive labour, aunque no comparte su entusiasmo ilusorio por el productive labourer),

«tiene que estar en proporción a su ingreso neto y no en proporción a su ingreso bruto. Si cinco millones de hombres pudieran producir tantos alimentos y vestimenta como fuera necesario para 10 millones, los alimentos y la vestimenta de 5 millones serían la renta neta. ¿Supondría alguna ventaja para el país que, para producir *esta misma renta neta,* se requirieran siete millones de hombres, es decir, que tuvieran que ser empleados siete millones para producir alimentos y vestimenta para 12 millones? Los alimentos y la vestimenta de 5 millones continuarían siendo la renta neta. La utilización de un número mayor de hombres no nos capacitaría para añadir un hombre a nuestro ejército o a nuestra armada, ni contribuiría una guinea más a los impuestos».

Un país es [tanto] más rico cuanto menor es su población productiva *en relación con* el producto total; exactamente igual que para cada capitalista, cuantos menos trabajadores necesita para producir el mismo surplus, tant mieux.[182] El país es tanto más rico cuanto menor sea la población productiva en proporción a la improductiva, ante la misma cantidad de productos. Pues la pequeñez relativa de la población productiva sólo sería otra expresión del grado relativo de la productividad del trabajo.

Por una parte es la tendencia del capital el reducir a un mínimo que desciende el tiempo de trabajo necesario para la producción de la mercancía, es decir, a reducir también el número de la población productiva en proporción a la masa del producto. Pero por otra parte es su tendencia la inversa, el acumular, el transformar beneficio en capital, el apropiarse la mayor cantidad posible de trabajo ajeno. La producción capitalista intenta rebajar la tasa del trabajo necesario, pero emplear a la tasa dada la mayor cantidad posible de trabajo productivo. La proporción de los productos con la población es indiferente para ello. Trigo y cotton pueden ser transformados en vino, diamantes, etc. //378/, o los trabajadores pueden ser empleados en trabajo productivo, que no añade nada de manera inmediata a los productos (consumibles) (como producción de ferrocarriles, etc.).

Si como consecuencia de un invento un capitalista pudiera utilizar 10.000 libras exclusivamente en lugar de 20.000, porque las 10.000 fueran suficientes, y si le produjeran el 20 %, en lugar del 10, es decir,

182. Tanto mejor.

tanto como antes las 20.000, esto no sería motivo alguno para que se gastara 10.000 libras como renta, en lugar de gastarlas como hasta ahora como capital. (De la transformación directa de capital en renta sólo se habla con propiedad en los préstamos al Estado.) El capitalista los colocaría en otro negocio; además capitalizaría una parte de su beneficio.

En los economistas (incluido Ricardo, en parte) se da la misma antinomia que está implícita en la cosa. La maquinaria desplaza trabajo y aumenta la net revenue (siempre lo que Ricardo llama aquí net revenue, la masa de los productos en los que es consumida la renta); disminuye el número de trabajadores y aumenta los productos (que son consumidos en parte por trabajadores improductivos, en parte cambiados fuera del país, etc.). Esto sería, por lo tanto, lo deseable. Pero no. Entonces debe ser demostrado que la maquinaria no deja a los trabajadores sin pan. ¿Y cómo se demuestra esto? Afirmando que tras el shock (al que quizás la capa de la población directamente afectada no puede ofrecer ninguna resistencia) da ocupación nuevamente a más gente que las que estaban ocupadas antes de su introducción, es decir, que la masa de «trabajadores productivos» es aumentada de nuevo y la antigua desproporción restaurada.

Éste es en realidad el proceso. Y de esta forma, a pesar de la productividad creciente del trabajo, la población trabajadora podría aumentar siempre, no en proporción al producto, que aumenta con ella y más deprisa, pero sí en proporción a la población, si, por ejemplo, el capital se concentra al mismo tiempo, es decir, si componentes anteriores de las clases productivas caen en el proletariado. Una parte pequeña de este último asciende a la clase media. Pero las clases improductivas se preocupan de que no haya mucho que comer allí. La reconversión constante de beneficio en capital reproduce constantemente el mismo ciclo sobre una base más amplia.

Y en Ricardo el temor por la acumulación es todavía mayor que el temor por el net profit, de forma tal que este último es ensalzado fervientemente como instrumento para la acumulación. De ahí también las amonestaciones y palabras consoladoras contradictorias a los trabajadores. Éstos están interesados al máximo en la acumulación de capital, pues de ello depende la demanda de trabajadores. Si aumenta la demanda, aumenta el precio del trabajo. Ellos tienen que desear, por lo tanto, la disminución del propio salario, a fin de que el excedente que se obtiene de ellos, filtrado de nuevo a través del capital, les llegue como nuevo trabajo y aumente su salario. Pero ahora este aumento del salario es malo, porque frena la acumulación. Por una parte no

tienen que producir hijos. Con ello desciende la oferta de trabajo y aumenta, por lo tanto, su precio. Pero ese aumento disminuye la tasa de acumulación, disminuye, por lo tanto, la demanda de trabajadores y hace descender el trabajo. La disminución del capital disminuye conjuntamente con la oferta de trabajo y de forma más rápida. Si los trabajadores producen hijos, aumentan su propia oferta, disminuyen el precio del trabajo, con lo cual aumenta la tasa de beneficio y con ello la acumulación de capital. Pero su población debe ir pari passu con la acumulación de capital; es decir, la población trabajadora debe estar presente exactamente en la misma masa en que el capitalista la necesita; lo que ocurre de todas formas.

El señor Ganilh no es totalmente consecuente en su admiración del produit net. Cita de Say lo siguiente:

«Yo no dudo en modo alguno que en el trabajo del esclavo el excedente de productos sobre los consumos no sea superior que en el trabajo del hombre libre... El trabajo del esclavo no tiene más límites que la capacidad de su fuerza física... El esclavo» (y lo mismo el trabajador libre) «*trabaja para una necesidad ilimitada: la avidez de su amo*» (*Say,* 1.ª ed., págs. 215, 216).

//379/ A propósito de esto observa Ganilh:

«El trabajador libre no puede gastar más y producir menos que el esclavo... Todo gasto supone un equivalente producido para pagarlo. Si el trabajador libre gasta más que el esclavo, los productos de su trabajo deben ser más considerables que los del trabajo del esclavo» (Ganilh, t. I, pág. 234).

Como si la magnitud del salario sólo dependiera de la productividad del trabajador, y no, con una productividad dada, de la distribución del producto entre ouvrier y maître.

«Yo sé», continúa, «que se puede decir con cierta razón que las economías que el patrón efectúa sobre los gastos del trabajador» [183] (aquí, pues, economías sobre el «salaire de l'esclave [184]), «sirven para aumentar sus gastos personales, etc... Pero es más ventajoso para la riqueza general que haya bienestar en todas las clases de la sociedad, que una opulencia excesiva entre un pequeño número de individuos» (págs. 234, 235).

¿Cómo concuerda esto con el produit net? Por lo demás, el señor Ganilh abandona inmediatamente su discurso liberal (*loc. cit.,* págs. 236,

183. En Ganilh: esclavo.
184. Ahorros en el salario del esclavo.

237). Él es partidario de la esclavitud de negros en las colonias. Es simplemente tan liberal como para no querer que sea reintroducida en Europa, una vez que ha quedado claro que los trabajadores libres son aquí esclavos, que sólo existen para producir el produit net para los capitalistas, landlords y sus retainers.[185]

«Él» (Quesnay) «le niega positivamente a los ahorros de las clases asalariadas la facultad de aumentar los capitales; y la razón que da para ello es que estas clases no deben tener ningún medio de efectuar ahorros, y que si tuvieran *un excedente,* no podría provenir más que de un error o de un desorden en la economía social» (*loc. cit.,* pág. 274).

Como demostración Ganilh cita el siguiente pasaje de Quesnay:

«Si la clase estéril ahorra para aumentar su numerario..., sus trabajos y sus ganancias disminuirán en la misma proporción, y acabará desapareciendo» (*Physiocratie,* pág. 321).

¡Qué burro! No comprende a Quesnay.
El señor Ganilh encuentra la clave en la siguiente frase:

«Cuanto más considerables son ellos» (los salarios) «menor es la renta de la sociedad» (la sociedad está encima de ellos, pero ellos no están en la sociedad) «toda la habilidad del gobierno debe aplicarse a reducir la masa [de los trabajadores asalariados]» (*loc. cit.,* pág. 24, t. II)... «*Tarea... digna del siglo ilustrado en que vivimos*» (t. II, pág. 24).

Hay que examinar todavía brevemente sobre trabajo productivo e improductivo a *Lauderdale* (las estúpidas payasadas de Brougham son superfluas tras esto) (¿Ferrier?), *Tocqueville, Storch, Senior* y *Rossi.*

## [9.] *Cambio de renta y capital*

[ Hay que distinguir: 1. La parte de *renta que se transforma en nuevo capital;* es decir, la parte del beneficio que es capitalizada de nuevo. Esto lo dejamos aquí completamente de lado. Corresponde a la sección sobre la acumulación. 2. La renta que se cambia por el capital consumido en la producción; de forma tal que con este cambio no se constituye nuevo capital, sino que se repone capital antiguo, o en una palabra, se conserva el capital antiguo. En consecuencia, a efectos de

185. Propietarios de tierra y domésticos.

esta investigación, podemos considerar como=0 la parte de renta que se transformará en nuevo capital y considerar la cuestión como si toda la renta cubriera o bien renta o bien capital consumido.

La masa íntegra del producto anual se divide, por lo tanto, en 2 partes: una parte es consumida como renta, la otra parte repone in natura el capital constante consumido.

[a) *Cambio de renta por renta*]

Se cambia renta por renta cuando, por ejemplo, los productores de lienzo cambian una parte de la parte de su producto, de lienzo, que representa sus beneficios y sus salarios, su renta, por trigo, que representa una parte de los beneficios y //380/ salarios del agricultor. Aquí, por lo tanto, el cambio de lienzo por trigo, de estas dos mercancías, que entran ambas en el consumo individual, es cambio de renta en la forma de lienzo por renta en la forma de trigo. Aquí no hay ninguna dificultad. Si los productos consumibles son producidos en las proporciones correspondientes a las necesidades, también están distribuidas proporcionalmente por lo tanto las masas proporcionales de trabajo social requeridas para su producción, [ lo que naturalmente no ocurre nunca de manera exacta, sino que tienen lugar constantemente errores, desproporciones, que en cuanto tales se compensan; de forma tal que el movimiento constante de compensación presupone la desproporción constante ], entonces existe, por ejemplo, la renta en la forma de lienzo en la cantidad exacta en que es utilizada como artículo de consumo, en la cantidad exacta en la que es repuesta por artículos de consumo de otros productores. Lo que consume el productor de lienzo en trigo, etc., lo consume el agricultor, etc., en lienzo. La parte de su producto que representa renta, que él cambia por otras mercancías (artículos de consumo), es obtenida a través del cambio por los productores de estas otras mercancías en cuanto artículos de consumo. Lo que él consume en otro producto, lo consumen otros en su producto.

Observación ocasional: el hecho de que no se emplee en un producto más tiempo de trabajo del que se requiere socialmente, es decir, que no se emplee más tiempo del que se requiere por término medio para la producción de esta mercancía, es resultado de la producción capitalista, que disminuye incluso de manera constante el mínimo del tiempo de trabajo necesario. Pero, para hacer esto, tiene que producir constantemente a un nivel superior.

Si 1 vara de lienzo sólo cuesta 1 hora y éste es el tiempo de trabajo

necesario que la sociedad necesita emplear para satisfacer su necesidad de una vara de lienzo, de esto no se sigue todavía en modo alguno que, si son producidas 12 millones de varas, sean empleadas 12 millones de horas de trabajo, o lo que es igual, sean empleados 1 millón de días de trabajo, 1 millón de trabajadores como tejedores, es decir, que la sociedad tenga que emplear tal parte de su tiempo de trabajo «necesario» en el trabajo de tejer. Una vez dado el tiempo de trabajo necesario, es decir, una vez dado que una cantidad dada de lienzo puede ser producida en un día, se plantea la cuestión de cuántos días han de ser empleados en la producción de lienzo. El tiempo de trabajo que es empleado, por ejemplo, en la suma de productos determinados en 1 año, es igual a una vara de lienzo (=1 día de trabajo) multiplicada por el número de días de trabajo empleados en general. La cantidad total del tiempo de trabajo empleado en una rama de la producción determinada, puede estar por encima o por debajo de la proporción adecuada al trabajo social total disponible, aunque cada parte alícuota del producto sólo contenga el tiempo de trabajo necesario para su producción, o aunque cada parte alícuota del tiempo de trabajo empleado fuera necesaria para producir la parte alícuota del producto total que le corresponde.

Desde este punto de vista el tiempo de trabajo necesario recibe otro sentido. Se plantea la cuestión de en qué cantidades se distribuye el tiempo de trabajo necesario en las diferentes esferas de la producción. La competencia regula constantemente esta distribución, así como también constantemente la niega. Si se ha empleado una cantidad demasiado grande de tiempo de trabajo social en una rama, el equivalente puede ser pagado como si se hubiera empleado la cantidad adecuada. El producto total —es decir, el valor del producto total— no es, por lo tanto, igual al tiempo de trabajo que está contenido en él, sino=al tiempo de trabajo que habría sido empleado proporcionalmente, si el producto total hubiera estado en proporción a la producción en las demás esferas. Pero en la misma cantidad en que el precio del producto total desciende por debajo de su valor, desciende el precio de cada parte alícuota del mismo. Si son producidas 6.000 varas de lienzo en lugar de 4.000 y si son 12.000 chelines el valor de las 6.000 varas, entonces son vendidas a 8.000. El precio de cada vara es 1 1/3 chelín en lugar de 2 : 1/3 por debajo de su valor. Es, por lo tanto, lo mismo que si se hubiera empleado 1/3 de tiempo de trabajo de más en la producción de 1 vara. Presupuesto el valor de uso de la mercancía, el descenso de su precio por debajo de su valor muestra que, a pesar de que cada parte del producto sólo haya costado el tiempo de trabajo

social necesario, [ aquí se presupone que las condiciones de producción permanecen iguales ] se ha empleado en esta rama una masa total de trabajo social superflua, por encima de lo necesario.

Algo completamente diferente es el descenso del valor relativo de la mercancía como consecuencia de //381/ condiciones de producción modificadas; esta pieza de lienzo, que se encuentra en el mercado, ha costado 2 chelines, =1 día de trabajo, por ejemplo. Pero puede ser reproducida cada día a 1 chelín. Puesto que el valor está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario, y no por el tiempo de trabajo que necesita el productor individual, el día que el productor ha utilizado en la producción de 1 vara, sólo es=1/2 día socialmente determinado. El descenso del precio de su vara de 2 chelines a 1 chelín, es decir, el descenso de su precio por debajo del valor, que le ha *costado,* muestra una simple modificación en las condiciones de producción, es decir, una modificación en el propio tiempo de trabajo necesario. Si, por otra parte, permanecieran igual los costes de producción de lienzo y aumentaran los de todos los demás artículos con la excepción del oro, es decir, del material del dinero —o incluso sólo determinados artículos, por ejemplo, trigo, cobre, etc., es decir, artículos que no entran entre los componentes del lienzo—, 1 vara de lienzo sería=2 chelines igual que antes. Su *precio* no descendería, pero su valor relativo, expresado en trigo, cobre, etc., habría descendido.

Para la parte de la renta en una rama de la producción (que produzca mercancías consumibles), que es consumida en la renta de otra rama de producción, vale la tesis de que la demanda es igual a su propia oferta (en la medida en que es producida *proporcionalmente*). Es lo mismo que si cada uno consumiera personalmente esta parte de su renta. Aquí se trata simplemente de la metamorfosis formal de la mercancía: M-D-M'. Lienzo-dinero-trigo.

Ambas mercancías que se intercambian representan aquí exclusivamente una parte del trabajo nuevo añadido en el año. Pero está en primer lugar claro que este cambio —en el que dos productores consumen recíprocamente en sus respectivas mercancías una parte de su producto que representa renta— sólo tiene lugar en aquellas ramas de la producción que producen artículos consumibles, artículos que entran directamente en el consumo individual, en las que la renta puede ser gastada en consecuencia como renta. En segundo lugar, está asimismo claro lo siguiente: únicamente para *esta parte* del cambio de productos es correcto que la oferta del productor=a la demanda de otros productos que él quiere consumir. Aquí sólo se trata en realidad del

cambio simple de mercancías. En lugar de producir personalmente sus medios de subsistencia, el productor produce los medios de subsistencia de otro, que produce los suyos. No entra en juego ninguna relación de renta con capital. Renta en la forma de artículo consumible se cambia por renta en otra forma de artículo consumible, es decir, que en realidad se cambia artículo consumible por artículo consumible. Lo que determina su proceso de cambio no es que ambos sean renta, sino que ambos son productos consumibles. Su determinación formal como renta no entra aquí en juego en absoluto. Se muestra ciertamente en el valor de uso de las mercancías respectivas, en el hecho de que ambas entran en el consumo individual, lo cual a su vez no quiere decir sino que una parte de productos consumibles se cambia por otra parte de productos consumibles.

La forma de renta sólo puede intervenir o aparecer allí donde se le contrapone la forma de capital. Pero incluso en este caso es falso lo que afirman Say [186] y otros economistas vulgares, según lo cual si A no puede vender su lienzo o sólo lo puede vender por debajo de su precio —es decir, la parte de su lienzo que él pretende consumir como renta—, esto ocurre porque B, C, etc., han producido demasiado poco trigo, carne, etc. Puede ser porque ellos no han producido bastante de estos productos. Pero puede ser también porque A ha producido demasiado lienzo. Pues aùn suponiendo que B, C, etc., tienen suficiente trigo, etc., para comprar todo el lienzo de A, sin embargo no lo compran, porque únicamente una determinada cantidad de lienzo es *consumida* por ellos. O puede ser también porque A ha producido más lienzo del que supone la parte de su renta que puede ser gastada en general en material de vestimenta, es decir, en términos absolutos, porque cada uno sólo puede gastar una cantidad determinada de su producto en renta y la producción de lienzo de A presupone una renta superior a la que existe en general. Pero es risible aquí, donde se trata exclusivamente del cambio de renta por renta, presuponer que no es el valor de

186. Marx se refiere a las observaciones formuladas por Say en su escrito *Lettres à M. Malthus*, Paris 1820, pág. 15, según las cuales las causas, por ejemplo, de la saturación del mercado italiano con mercancías inglesas hay que buscarlas en la producción insuficiente de aquellas mercancías italianas que pudieran ser cambiadas por mercancías inglesas. Estas observaciones son citadas en el panfleto anónimo *An inquiry into those principles...*, London 1821, pág. 15, que fueron incluidas por Marx en su cuaderno de extractos XII (pág. 12). Véase también la tesis de Say, según la cual «la interrupción de la venta de muchos productos procede de la escasez de muchos otros», que Marx critica en el presente volumen, pág. 266. <Nota MEW>.

uso del producto lo que se demanda, sino la cantidad de este valor de uso, es decir, olvidar de nuevo que en *este* cambio se trata exclusivamente de la satisfacción de necesidades, y no, como en el valor de cambio, de la cantidad.

Pero todo el mundo prefiere más cantidad de un artículo que menos. Si esto debe resolver la dificultad, //382/ no se comprende en absoluto por qué el productor de lienzo, en lugar de cambiar su lienzo por otros artículos de consumo y almacenar éstos en masse, no hace el proceso más fácil de disfrutar una parte de su renta en lienzo superfluo. ¿Por qué transforma en general su renta de la forma lienzo en otras formas? Porque tiene que satisfacer otras necesidades además de la necesidad de lienzo. ¿Por qué consume él personalmente sólo una parte determinada de lienzo? Porque sólo una parte de lienzo cuantitativamente determinada tiene valor de uso para él. Pero lo mismo vale para B, C, etc. Si B vende vino, C libros y D espejos, quizás ellos prefieran consumir el excedente de su renta en su propio producto, vino, libro, espejo, mejor que en el lienzo. No se puede por lo tanto decir que es absolutamente necesario que se haya producido demasiado poco vino, libro, espejo, porque A no puede transformar su renta consistente en lienzo en absoluto (o no en cantidad correspondiente a su valor) en vino, libro, espejo. Pero todavía es más risible, si este cambio de renta por renta —ésta es una parte del cambio de mercancías— es puesto en sustitución de todo el cambio de mercancías.

Hemos dispuesto, por lo tanto, de una parte del producto. Una parte de los productos consumibles cambia de manos entre los productores de estos mismos productos consumibles. Cada uno de ellos consume una parte de su renta (beneficio y salario), en lugar de en su producto consumible, en el producto consumible de otro, y ciertamente sólo puede hacer esto en la medida en que el otro consume a su vez en lugar de su propio producto el producto consumible ajeno. Es lo mismo que si cada uno hubiera consumido su producto consumible, que representa su propia renta.

Para todo el resto de los productos entran en juego, sin embargo, relaciones más complicadas, y sólo aquí las mercancías intercambiadas se enfrentan como renta y capital, es decir, no sólo como renta.

### [b) *Cambio de renta por capital*]

Ante todo hay que distinguir lo siguiente. En todas las ramas de producción una parte del producto total representa renta, trabajo añadido

(durante el año), beneficio y salario. [Renta de la tierra, interés, etc. Partes del beneficio; los ingresos de los funcionarios de mierda del estado son parte del beneficio y del salario; los ingresos de los demás trabajadores improductivos es la parte del beneficio y del salario que ellos compran con sus trabajos improductivos; no aumentan por lo tanto el producto existente como beneficio y salario, sino que únicamente determinan qué cantidad consumen del mismo, y qué cantidad consumen el trabajador y el capitalista.] Pero únicamente en una parte de las esferas de producción la parte del producto que representa renta puede entrar inmediatamente in natura en la renta, o puede ser consumida como renta según su *valor de uso*. Todos los productos que *sólo* representan medios de producción no pueden ser consumidos in natura, en su forma inmediata, como renta, sino únicamente su *valor*. Pero éste tiene que ser consumido en las ramas de la producción que producen inmediatamente artículos consumibles. Una parte de los medios de producción puede ser medio de consumo inmediato, lo uno o lo otro según su utilización, como por ejemplo un caballo, un coche, etc. Una parte de los medios de consumo inmediato pueden ser medios de producción, como el trigo para el aguardiente de trigo, trigo como semilla, etc. Casi todos los medios de consumo pueden entrar como excrementos del consumo de nuevo en el proceso de producción, por ejemplo, trozos de lienzo gastados y medio podridos en la fabricación de papel. Pero nadie produce lienzo para que se convierta en la forma de harapos en materia prima del papel. Esta forma sólo la obtiene después de que el producto de la industria textil en cuanto tal ha entrado en el consumo. Únicamente como excremento de este consumo, como residuo y producto del proceso de consumo puede entrar de nuevo como medio de producción en una nueva esfera de producción. Este case no pertenece, por lo tanto, a esta sección.

En consecuencia, los productos —de los cuales la parte alícuota que representa renta puede ser ciertamente consumida según su valor, pero no según su valor de uso, por sus propios productores (de forma tal que ellos tienen que vender, por ejemplo, la parte de sus máquinas que representa salario y beneficio, para consumirla, ya que con ella en cuanto máquina no pueden satisfacer de manera inmediata necesidad alguna)— no pueden ser consumidos tampoco por los productores de otros productos, no pueden entrar en su consumo individual, no pueden constituir, por lo tanto, parte alguna de los productos en los que ellos gastan su renta, ya que esto contradice el valor de uso de estas mercancías, ya que su valor de uso de acuerdo con la naturaleza de la

cosa *excluye* el consumo individual. Los productores de estos productos inconsumibles sólo pueden consumir, por lo tanto, su *valor de cambio,* es decir, tienen que transformarlos previamente en dinero, para reconvertir este dinero en mercancías consumibles. Pero ¿a quién han //383/ de vender sus productos inconsumibles? ¿A productores de otros productos no consumibles individualmente? Entonces simplemente tendrían un producto inconsumible en lugar de otro. Pero se ha presupuesto que esta parte de los productos constituye su renta; que ellos los venden, para consumir su valor en productos consumibles. Ellos sólo pueden vender, por lo tanto, sus productos a los productores de productos consumibles individualmente.

Esta parte del cambio de mercancías representa cambio del capital de uno por renta del otro y renta de uno por capital de otro. Sólo una parte del producto total del productor de productos consumibles representa renta; la otra representa capital constante. No puede ni consumirla personalmente ni cambiarla por productos consumibles de otro. No puede ni consumir in natura el valor de uso de esta parte del producto, ni consumir su valor, cambiándolo por otros productos consumibles. Tiene que reconvertirla más bien en los elementos naturales de su capital constante. Tiene que *consumir* esta parte de su producto *industrialmente,* es decir, utilizarla como medios de producción. Pero su producto, de acuerdo con su valor de uso, sólo es capaz de entrar en el consumo individual; no puede ser reconvertido, por lo tanto, in natura de nuevo en sus propios elementos de producción. Su valor de uso excluye su *consumo industrial.* En consecuencia, sólo puede consumir industrialmente su *valor* [mediante la venta] a los productores de aquellos elementos de producción de su producto. Esta parte de su producto él no puede consumirla ni in natura, ni puede consumir su valor vendiéndola por otros productos consumibles individualmente. De la misma manera que esta parte de su producto no puede entrar en su propia renta, así tampoco puede ser repuesta a partir de la renta de los productores de otros productos consumibles individualmente, pues esto sólo sería posible si él cambiara su producto por el producto del otro, es decir, si *consumiera* el valor de su producto, lo cual no puede ocurrir. Pero puesto que esta parte de su producto, igual que la otra parte del mismo que él consume como renta, sólo puede ser consumida según su valor de uso como renta, tiene que entrar en el consumo individual, no puede reponer capital constante, puesto que esto es así, dicha parte tiene que entrar en la renta de los productores de productos inconsumibles, tiene que cambiarse por la

parte de sus productos cuyo valor ellos pueden consumir o que representa su renta.

Si consideramos este cambio desde el punto de vista de cada uno de los que cambian, representa para A, para el productor del producto consumible, la transformación de capital en capital. Él reconvierte la parte de su producto total que es igual al valor del capital constante contenido en el mismo en la forma natural en la que puede actuar como capital constante. Antes como después del cambio, sólo representa, según su valor, capital constante. Para B, a la inversa, para el productor del producto no consumible, el cambio representa la mera transformación de renta de una forma a otra. Él sólo transforma la parte de su producto que constituye su renta, igual a la parte del producto total que representa trabajo añadido de nuevo, que representa su propio trabajo (capital y trabajador), en la forma natural en la que puede consumirla como renta. Antes como después del cambio, sólo representa, según su valor, su renta.

Si consideramos la relación desde ambos lados, entonces A cambia su capital constante por la renta de B y B su renta por el capital constante de A. La renta de B repone el capital constante de A, y el capital constante de A repone la renta de B.

En el cambio [prescindiendo de los fines de los individuos que cambian] sólo se enfrentan mercancías —y tiene lugar cambio simple de mercancías—, que se relacionan entre sí simplemente como mercancías y para las cuales son indiferentes las determinaciones de renta y capital. Simplemente el valor de uso *diferente* de estas mercancías muestra que unas sólo sirven para el consumo industrial y otras sólo para el consumo individual, que pueden entrar en ellos. Pero la diferente utilización de los diferentes valores de uso de las diferentes mercancías cae dentro del consumo y no interesa para nada a su proceso de cambio como mercancías. Algo completamente diferente ocurre si el capital del capitalista se transforma en salario y el trabajo en capital. Aquí las mercancías no se enfrentan como simples mercancías, sino el capital en cuanto capital. En el cambio considerado hasta el momento el vendedor y el comprador sólo se enfrentan precisamente en cuanto tales, sólo en cuanto simples propietarios de mercancías.

Está además claro: todo producto exclusivamente determinado para el consumo individual o todo producto que entra en el consumo individual, en la medida en que entra en éste, sólo puede ser cambiado por renta. El hecho de que no pueda ser consumido industrialmente, quiere decir, precisamente, que sólo puede ser consumido como renta,

es decir, de manera individual. [Como se observó más arriba, aquí se prescinde de la transformación de beneficio en capital.]

Supongamos que A sólo es productor de producto consumible individualmente, que su renta es=1/3 de su producto total, y que su capital constante=2/3. De acuerdo con la premisa, el primer 1/3 lo consume él personalmente, independientemente de que //384/ lo consume personalmente por completo in natura, o sólo en parte, o no lo consume en absoluto, o independientemente de que consuma su valor en otros artículos de consumo; los vendedores de estos artículos de consumo consumen entonces su propia renta en el producto de A. En consecuencia, la parte del producto consumible que representa la renta de los productores de los productos consumibles, es consumida por ellos bien de manera inmediata, bien de manera mediata, en la medida en que ellos cambian entre sí los productos que han de ser consumidos por ellos; en esta parte, por lo tanto, *se cambia renta por renta;* aquí es lo mismo que si A representara a los productores de todos los productos consumibles. 1/3 de esta masa total, de la parte alícuota, que representa su renta, la consume personalmente. Pero esta parte representa exactamente la cantidad de trabajo que la categoría A ha añadido durante el año a su capital constante, y esta cantidad es igual a la suma total de salarios y beneficios, que son producidos por la categoría A durante el año.

Los otros 2/3 del producto total de la categoría A equivalen al valor del capital constante, tienen que ser repuestos, por lo tanto, por el producto del trabajo anual de la categoría B, que sólo suministra productos inconsumibles y que sólo entran en el consumo industrial como medios de producción en el proceso de producción. Pero puesto que estos 2/3 del producto total de A tienen que entrar igual que el primer 1/3 en el consumo individual, son obtenidos en el cambio por la categoría B con la parte de su producto que representa su renta. La categoría A ha cambiado, por lo tanto, la parte constante de su producto total por su forma natural originaria, se ha reconvertido en los productos suministrados de nuevo por la categoría B; pero la categoría B sólo ha pagado con la parte de su producto que representa su renta, pero que sólo puede ser consumida por él mismo en los productos de A. En consecuencia, ha pagado en realidad con su trabajo añadido de nuevo, que se presenta por completo en la parte del producto B que es cambiada por los últimos 2/3 del producto A. El producto íntegro de A se cambia, por lo tanto, por renta o entra por completo en el consumo individual. Por otra parte (según la premisa, ya

que la transformación de renta en capital permanece aquí fuera de la cuestión, se presupone=0) *toda la renta* de la sociedad se gasta en el producto A; pues los productores de A consumen su renta en A, y lo mismo hacen los productores de la categoría B. Y al margen de estas categorías no existe ninguna.

El producto total de A es consumido, a pesar de que 2/3 son capital constante en él contenido, que no pueden ser consumidos por el productor de A, sino que tienen que ser reconvertidos en la forma natural de sus elementos de producción. El producto total de A es igual a la renta total de la sociedad. Pero la renta total de la sociedad representa la suma del tiempo de trabajo que ella ha añadido durante el año al capital constante existente. A pesar de que el producto total de A sólo se compone de 1/3 de trabajo añadido de nuevo y 2/3 de trabajo pasado y que ha de ser repuesto, puede ser comprado íntegramente por el trabajo añadido de nuevo, porque 2/3 de este trabajo anual total tienen que ser consumidos no en sus propios productos, sino en los productos de A. A es repuesto por 2/3 más de trabajo añadido del que él contiene, porque estos 2/3 son el trabajo añadido en B y B sólo puede consumir estos 2/3 individualmente en A, de la misma manera que A sólo puede consumir estos mismos 2/3 industrialmente en B. En consecuencia, el producto total de A puede ser consumido íntegramente como renta, y simultáneamente su capital constante puede ser repuesto. O mejor dicho, sólo es consumido íntegramente como renta, porque 2/3 del mismo son repuestos por los productores de capital constante, que no pueden consumir in natura la parte de su producto que representa renta, sino que tienen que consumirla en A, es decir, a través del cambio por los 2/3 de A.

Con esto habríamos dispuesto de los últimos 2/3 de A.

Está claro que no afecta nada a la cuestión si existe una tercera categoría C, cuyos productos son consumibles tanto industrial como individualmente; por ejemplo, trigo por el hombre o por el animal, o como semilla o como pan; coches, caballos, vacas, etc. En la medida en que estos productos entran en el consumo individual, tienen que ser consumidos como renta por sus propios productores directa o indirectamente o por los productores (directa o indirectamente) de la parte del capital constante, que está contenido en ellos. Caen, por lo tanto, dentro de A. En la medida en que no entran en el consumo individual, caen dentro de B.

El proceso de esta segunda clase de cambio, en el que no se cambia renta por renta, en el que el capital constante íntegro tiene que resol-

verse en última instancia en renta, es decir, en trabajo añadido de nuevo, puede ser presentado de dos maneras. Supongamos que el producto A es, por ejemplo, lienzo. Los 2/3 de lienzo, =al capital constante de A (o su valor), pagan hilo, maquinaria, matières instrumentales.[314] Pero el fabricante de hilo y el fabricante de máquinas //385/ sólo pueden consumir de este producto una cantidad igual a la que representa su propia renta. El fabricante de lienzo paga el precio íntegro de hilo y maquinaria con los 2/3 de este producto. De esta forma él le ha repuesto al hilandero y al fabricante de máquinas todo su producto, que entró como capital constante en el lienzo. Pero este producto total es igual a capital constante y renta, igual a una parte del trabajo añadido por el hilandero y el fabricante de máquinas e igual a otra parte que representa el valor de sus propios medios de producción, es decir, lino, aceite, máquina, carbón, etc., para el hilandero, y carbón, hierro, máquina, etc., para el fabricante de máquinas. El capital constante de A=2/3 ha repuesto, por lo tanto, el producto total del hilandero y del fabricante de máquinas, su capital constante más el trabajo añadido por ellos, su capital más su renta. Pero ellos sólo pueden consumir su renta en A. Tras detraer la parte de los 2/3 de A igual a su renta, ellos pagan con el resto su materia prima y su maquinaria. Pero éstos, de acuerdo con la premisa, no tienen ningún capital constante que reponer. De su producto sólo puede entrar en el producto de A, y por lo tanto también en los productos que son medios para la producción de A, lo que A puede pagar. Pero A sólo puede pagar con los 2/3 lo que B puede comprar con su renta, es decir, lo que representa renta, trabajo añadido de nuevo, del producto obtenido en el cambio por B. Si los productores de los elementos de producción finales de A tuvieran que vender al hilandero una cantidad de su producto que representara una parte de su propio capital constante, que representara más que el trabajo que ellos han añadido a su capital constante, no podrían aceptar el pago en A, ya que no podrían consumir una parte de este producto. Por lo tanto, tiene lugar lo contrario.

Procedamos de manera inversa. Supongamos que todo el lienzo=12 días. El producto del agricultor que produce lino, del fabricante de hierro, etc.=4 días; este producto es vendido al hilandero y al fabricante de máquinas,[187] que le añaden a su vez 4 días; éstos venden al tejedor, que añade a su vez 4 días. El tejedor sólo puede consumir personalmente 1/3 de su producto; 8 días le reponen su capital cons-

187. En el manuscrito: tejedor.

tante y pagan el producto del hilandero y del fabricante de máquinas; éstos pueden consumir 4 de los 8 días, y con los otros 4 pagan al agricultor que produce lino, etc., y reponen de esta forma su capital constante; el agricultor solamente se tiene que reponer con los 4 días en lienzo su trabajo.

La renta, aunque es la misma en los 3 casos, =4 días, adopta sin embargo una proporción diferente en los productos de las 3 clases de productores, que concurren al producto de A. En el tejedor es 1/3 de su producto, =1/3 [de] 12; en el hilandero y el fabricante de máquinas igual a 1/2 de su producto, =1/2 [de] 8; en el agricultor productor de lino=a su producto=4. Pero en relación con el producto total es completamente igual, =1/3 de 12=4. Pero en el tejedor el trabajo añadido de nuevo del hilandero, fabricante de máquinas y agricultor productor de lino se presenta como capital constante. En el hilandero y el fabricante de máquinas el trabajo añadido de nuevo por ellos mismos y por el agricultor productor de lino se presenta como producto total y el tiempo de trabajo del agricultor productor de lino como capital constante. En el agricultor productor de lino, desaparece esta apariencia del capital constante. De ahí que el hilandero pueda, por ejemplo, utilizar en la misma proporción maquinaria, capital constante en general, que el tejedor. Por ejemplo, 1/3 [: 2/3]. Pero en primer lugar, la suma (la suma total) del capital empleado en la hilatura tiene que ser menor que el empleado en la industria textil, ya que su producto total entra como capital constante en la industria textil. En segundo lugar, si en él la proporción es también 1/3 : 2/3, su capital constante sería=16/3, su trabajo añadido=8/3; el uno igual a 5 1/3 días de trabajo, el otro= =2 2/3. Entonces estarían contenidos proporcionalmente más días de trabajo en la rama que le suministra lino, etc. En lugar de 4 días tendría que pagar aquí 5 1/3 por tiempo de trabajo añadido de nuevo.

Se comprende por sí mismo que sólo hay que reponer mediante nuevo trabajo la parte del capital constante de la categoría A que entra en el proceso de valorización de A, es decir, mientras es consumido en el proceso de trabajo de A. Por completo entran la materia prima, las matières instrumentales y el déchet del capital fixe. La parte restante del capital fixe no entra y no ha de ser por lo tanto repuesta.

Una gran parte del capital constante existente, grande en proporción a cómo se relaciona el capital fijo con el capital total, no necesita ser repuesta por lo tanto anualmente mediante trabajo nuevo. En consecuencia, la masa (absoluta) puede ser grande, pero no es grande en proporción al producto total (anual). Esta *parte íntegra del capital cons-*

*tante* en A y B, que entra de manera determinante en la tasa de beneficio (una vez dada la plusvalía), no entra de manera determinante en la reproducción actual del capital fijo. Cuanto mayor sea esta parte en proporción al capital total —cuanto más se produzca a un nivel superior del capital fijo ya existente, ya presupuesto—, tanto mayor será *la masa actual de la reproducción,* que es utilizada para la reposición del capital fijo gastado, pero tanto menor relativamente la masa *proporcional* en relación con el capital total.

Supongamos que el tiempo de reproducción (*medio*) de toda clase de capital fijo es 10 años. //386/ Supongamos que las diferentes clases de capital fijo circulan en 20, 17, 15, 12, 11, 10, 8, 6, 4, 3, 2, 1, 4/6 y 1/2 año (14 clases), entonces el capital fijo circularía *por término medio* en 10 años.[188]

En consecuencia, el capital habría de ser repuesto por término medio en 10 años. Si el capital fijo supusiera 1/10 del capital total, sólo habría que reponer anualmente 1/100 del capital total.

Si supone 1/3, hay que reponer anualmente 1/30 del capital total.

Pero comparemos capitales fijos de diferentes tiempos de reproducción, por ejemplo, el que necesita 20 años en contraposición al que necesita 1/3 de año.

Del capital fijo que se reproduce en 20 años sólo hay que reponer anualmente 1/20. En consecuencia, si supone 1/2 del capital total, sólo hay que reponer anualmente 1/40 del capital total, e incluso si supone 4/5 del capital total, sólo hay que reponer anualmente 4/100 = 1/25 del capital total. Por el contrario, si el capital que necesita 2/6 de año para su reproducción, es decir, que circula 3 veces en el año, sólo supone 1/10 del capital, hay que reponer el capital fijo 3 veces en el año, es decir, hay que reponer en el año 3/10 del capital = aproximadamente a 1/3 del capital total. Por término medio, cuanto mayor sea el capital fijo en relación con el capital total tanto mayor su tiempo de reproducción *proporcional* (no absoluto), y cuanto menor tanto menor su tiempo de reproducción *proporcional.* El instrumento del artesano

188. Marx toma la cifra redonda 10 para no hacer más difíciles los cálculos posteriores. De las cifras dadas en el texto (110 años como suma total de los períodos de rotación de 14 clases diferentes de capital fijo) el cálculo del tiempo de rotación medio del capital fijo —si se da por supuesto que todas sus clases diferentes tienen el mismo volumen— no daría como resultado 10, sino únicamente 7'86 años. Sin embargo en la página siguiente Marx indica que el tiempo de rotación del capital, «su duración, aumenta la mayor parte de las veces en proporción a su magnitud». <Nota MEW>.

constituye una parte mucho menor del capital artesanal que la maquinaria del capital mecánico. Pero el instrumento del artesano es mucho más perecedero que la máquina.

Aunque con la magnitud absoluta del capital fijo aumenta la magnitud absoluta de su reproducción —o su déchet—, desciende la mayor parte de las veces la magnitud proporcional, in so far as [189] aumenta su tiempo de circulación, su duración, la mayor parte de las veces en relación con su magnitud. Esto demuestra, entre otras cosas, que la masa de las máquinas o el trabajo que reproduce el capital fijo no está en ninguna relación con el trabajo que ha producido originariamente estas máquinas (en condiciones de producción que se mantienen igual), en la medida en que únicamente hay que reponer el déchet anual. Si aumenta la productividad del trabajo, como ocurre constantemente en esta rama, disminuye todavía más la cantidad del tiempo requerido para la reproducción de esta parte del capital constante. Hay que computar ciertamente los medios de consumo diario de la máquina (pero que no tienen nada que ver de manera directa con el trabajo empleado en la producción de máquinas). Pero la máquina que sólo necesita carbón y algo de aceite y grasa, vive con una dieta infinitamente más rigurosa que el trabajador; no sólo que el trabajador que ella sustituye, sino que el trabajador que la produce.

### [c) *Cambio de capital por capital*]

Ahora hemos dispuesto del producto de toda la categoría A y de una parte del producto de la categoría B. A es consumido por completo: 1/3 por sus propios productores, 2/3 de A por los productores de B, que no pueden consumir su propia renta en su propio producto. Los 2/3 de A, en los que ellos consumen la parte de valor de su producto B que representa renta, reponen al mismo tiempo al productor de A su capital constante in natura, o le suministran las mercancías que él *consume industrialmente*. Pero de esta forma, con el producto A íntegramente consumido y con los 2/3 de A que son repuestos por B como capital constante, se ha dispuesto también de la parte *íntegra* del producto, que representa el trabajo añadido anualmente. Este trabajo no puede comprar, por lo tanto, ninguna otra parte del producto total. En realidad todo el trabajo añadido anualmente (prescindiendo de la capitalización del beneficio) es igual *al trabajo contenido en A*. Pues 1/3

189. En la medida en que.

de A, que es consumido por sus propios productores, representa el trabajo añadido por ellos durante el año a los 2/3 de A que constituyen el capital constante de A. Además de este trabajo, que ellos han consumido en su propio producto, ellos no realizan ningún otro. Y los otros 2/3 de A, que son repuestos por los productos de B y consumidos por los productores de B, representan todo el tiempo de trabajo que los productores de B le han añadido a su propio capital constante. Ellos no han añadido más en trabajo y no tienen nada más que //387/ consumir.

El producto A representa según su *valor de uso* la parte total del producto total anual que entra anualmente en el consumo individual. Según su *valor de cambio* representa la cantidad total del trabajo añadido de nuevo por los productores durante el año.

Pero de esta forma obtenemos el *residuo* de una tercera parte del producto total, cuyas partes constitutivas no pueden representar en su cambio, ni cambio de renta por renta, ni cambio de capital por renta y a la inversa. Es ésta la parte del producto B que representa el capital constante de B. Esta parte no entra en la renta de B, no puede ser, por lo tanto, repuesta o cambiada por el producto A, no puede entrar como parte constitutiva en el capital constante de A. Esta parte también es consumida, consumida industrialmente, en la medida en que entra no sólo en el proceso de trabajo sino también en el proceso de valorización. En consecuencia, esta parte, igual que todas las demás partes del producto total, *en la proporción en la que es parte constitutiva del producto total,* tiene que ser repuesta, y además tiene que ser repuesta in natura, mediante *nuevos* productos del mismo tipo. Por otra parte, no es repuesta por ningún nuevo trabajo. Pues la cantidad total del trabajo añadido de nuevo = al tiempo de trabajo contenido en A, que sólo es repuesto íntegramente porque B consume su renta en 2/3 de A y suministra a cambio a A los medios de producción, que son consumidos en general en A y que tienen que ser repuestos. Pues el primer 1/3 de A, que es consumido por sus propios productores, consiste simplemente —según el valor de cambio— en el trabajo añadido de nuevo por ellos mismos, no contiene ningún capital constante.

Examinemos ahora este residuo.

Se compone en primer lugar del capital constante que entra en las materias primas; en segundo lugar, del capital constante que entra en la constitución del capital fijo, y en tercer lugar del capital constante que entra en las matières instrumentales.

*En primer lugar las materias primas.* Su capital constante se resuel-

ve en primer lugar en capital fijo, maquinaria, instrumentos de trabajo y edificios y las matières instrumentales, que son los medios de consumo de la maquinaria empleada. Para la parte inmediatamente consumible de las materias primas, como vacas, trigo, uvas, etc., esta dificultad no existe. Pertenecen a la clase A desde este punto de vista. Esta parte de capital constante en ellas contenido entra en los 2/3 de la parte constante de A, que se cambia como capital por los productos no consumibles de B o en los que B consume su renta. Esto vale también en general para las materias primas que no lo son de manera inmediata, en la medida en que entran in natura en el producto consumible, e independientemente de los múltiples estadios intermedios del proceso de producción que puedan recorrer. La parte de lino que es transformada primero en hilo y después en lienzo, entra por completo en el producto consumible.

Pero una parte de estas *materias primas vegetales,* como madera, lino, cáñamo, cuero, etc., entra en parte directamente en las partes constitutivas del propio capital fijo, y en parte en las matières instrumentales del mismo. Únicamente en la forma de aceite, grasa, etc.

*Pero en segundo lugar, semillas.* Las materias vegetales y las animales se reproducen a sí mismas. Vegetación y generación. Por semillas hay que entender las semillas propiamente dichas, y además, el alimento de los animales, el estiércol que vuelve a la tierra, el semental, etc. Esta gran parte del producto anual —o de la parte constante del producto anual— se sirve a sí misma inmediatamente como materia de la regeneración, se reproduce a sí misma.

*Las materias primas no vegetales.* Metales, piedras, etc. Su valor sólo se compone de 2 partes, ya que aquí no existe la semilla, que representa la materia prima en la agricultura. Su valor sólo se compone de trabajo añadido y de la maquinaria consumida (en el que están incluidos los medios de consumo de la maquinaria). En consecuencia, además de la parte del producto que representa trabajo añadido de nuevo, y que entra, por lo tanto, en el cambio de B por los 2/3 de A, no hay nada más que reponer que el déchet de capital fijo y de sus medios de consumo (como carbón, aceite, etc.). Pero esas materias primas constituyen el elemento principal del capital constante, del capital fijo (maquinaria, instrumentos de trabajo, edificaciones, etc.). Ellas reponen, por lo tanto, su capital constante in natura mediante el cambio [de capital por capital].

*//388/ En segundo lugar, el capital fijo (maquinaria, edificios, instrumentos de trabajo, depósitos de toda clase).*

Su capital constante se compone 1. de sus materias primas, metales, piedras, materias primas vegetales, como madera, cuero, soga, etc. Pero si estas materias primas constituyen su material en bruto, entran como medios de trabajo en la constitución de este material en bruto. Se reponen a sí mismos, por lo tanto, in natura. El productor de hierro tiene que reponer máquina y el productor de máquinas hierro. En la extracción de piedra entra déchet de maquinaria, pero en el edificio de la fábrica entra déchet de la piedra utilizada en la construcción, etc. 2. El *déchet de la maquinaria productora de máquinas,* que tiene que ser repuesta por lo tanto por nuevo producto de su clase dentro de un período determinado. Pero el producto de la misma clase puede naturalmente reponerse a sí mismo. 3. *Los medios de consumo de la máquina* (matières instrumentales). La maquinaria consume carbón, pero el carbón consume maquinaria, etc. En la forma de depósitos, cañería, tubos, etc., entra maquinaria de todo tipo en la producción de medios de consumo de la maquinaria, como grasa, jabón, gas (para alumbrado). Aquí, por lo tanto, entran también los productores de estas esferas recíprocamente en su capital constante, se reponen por lo tanto in natura.

Si se considera los animales de carga como máquinas, lo que hay que reponerles es la alimentación y, en ciertas condiciones, establos (edificios). Pero si la alimentación entra en la producción del animal, el animal entra en la producción de la alimentación.

*En tercer lugar, matières instrumentales.* Una parte de ellas necesita materias primas, como aceite, jabón, grasa, gas, etc. Por otro lado entran en la forma de abonos, etc., en parte en la constitución de estas materias primas. Se requiere carbón para la obtención de gas, pero se utiliza iluminación de gas en la producción de carbón, etc. Otras matières instrumentales se componen exclusivamente de trabajo añadido y capital fijo (maquinaria, depósitos). El carbón tiene que reponer el déchet de la máquina de vapor empleada en su producción. Pero la máquina de vapor consume carbón. El carbón mismo entra en los medios de producción del carbón. El carbón se repone por lo tanto a sí mismo in natura. Su transporte en ferrocarril entra en los costes de producción del carbón, pero el carbón entra a su vez en los costes de producción de la locomotora.

*Más adelante habrá que añadir algo en especial sobre las fábricas químicas,* que preparan plus o moins matières instrumentales, bien como materia prima de depósitos (por ejemplo, cristal, porcelana), bien como artículos que entran finalmente de manera directa en el consumo.

Todas las materias colorantes son matières instrumentales. Pero entran en el producto, no sólo según su valor, como por ejemplo el carbón consumido en el cotton; sino que se reproducen en la forma del producto (de sus colores).

Las *matières instrumentales* son, o bien *medios de consumo de la maquinaria* —y aquí o bien material combustible de la máquina motriz, o son medios empleados para disminuir la fricción de las máquinas que trabajan, es decir, grasa, jabón, aceite, etc.—, o son matières instrumentales para edificios, como cemento, etc. O son matières instrumentales en general para el desarrollo del proceso de producción, como iluminación, calefacción, etc. (entonces son matières instrumentales exigidas por los propios trabajadores, para poder trabajar).

O *son matières instrumentales* que entran en la constitución de la materia prima, como abonos de todas clases y todos los productos químicos consumidos por las materias primas.

O *son matières instrumentales* que entran en el producto acabado, materias colorantes, materias abrillantadoras, etc.

*El resultado por lo tanto es el siguiente*: A repone sus 2/3 de capital constante mediante el cambio con la parte de los productos no consumibles de B, que representa la renta de B, es decir, el trabajo añadido en la categoría B durante el año. Pero A no repone el capital constante de B. B por su parte tiene que reponer este capital constante in natura mediante nuevos productos de la misma clase. Pero no le queda ningún tiempo de trabajo para reponerlos. Pues todo el trabajo nuevo por él añadido constituye su renta y está representado, por lo tanto, por la parte del producto B que entra como capital constante en A. ¿Cómo se repone por lo tanto el capital constante de B?

En parte mediante su *propia reproducción* (vegetal o animal) como en toda la agricultura y la ganadería. En parte mediante el *cambio in natura* de las partes de un capital constante por las partes de otro capital constante, en la medida en que el producto de una esfera entra como materia prima o medio de producción en la otra y viceversa. En la medida en que, por lo tanto, los productos de las diferentes esferas de la producción, las di- //389/ ferentes clases de capital constante entran in natura recíprocamente los unos en los otros como condiciones de producción.

Los productores de productos no consumibles son los productores de capital constante para los productores de productos consumibles. Pero al mismo tiempo sus productos les sirven recíprocamente como

elementos o factores de su propio capital constante. Es decir, consumen recíprocamente sus productos *de forma industrial.*

El producto íntegro de A es consumido. Por lo tanto, también todo el capital constante en él contenido. 1/3 de A lo consumen los productores de A, 2/3 de A los productores de productos no consumibles de B. El capital constante de A es repuesto por los productos de B, que constituyen la renta de B. En realidad ésta es la única parte del capital constante que es repuesta mediante *trabajo añadido de nuevo,* y es repuesta por éste, porque la cantidad de productos B, que supone trabajo añadido de nuevo en B, no [es] consumido por B, sino que es consumido más bien por A industrialmente, mientras que B consume individualmente los 2/3 de A.

Supongamos que A=3 días de trabajo; según nuestra suposición el capital constante es=2 días de trabajo. B repone el producto de 2/3 de A, suministra por lo tanto productos no consumibles=2 días de trabajo. Ahora han sido consumidos 3 días de trabajo; quedan 2. O los 2 días de trabajo pasados en A son repuestos por 2 días de trabajo añadidos de nuevo en B, pero sólo porque los 2 días de trabajo añadidos de nuevo en B consumen su valor en A y no en el producto B.

El capital constante de B, en la medida en que ha entrado en el producto total de B, tiene también que ser repuesto *in natura* mediante nuevos productos de la misma clase, es decir, mediante productos que son requeridos para el consumo *industrial* de B. Pero no es repuesto mediante tiempo de trabajo *nuevo,* aunque sí mediante los *productos* de tiempo de trabajo empleado de nuevo durante el año.

<Supongamos que en el producto total de B todo el capital constante supone 2/3. En consecuencia, si el trabajo añadido de nuevo (=a la suma de salario y beneficio)=1, el> trabajo pasado, que le sirve como material de trabajo y como instrumento de trabajo, =2. ¿Cómo son repuestos estos 2? La proporción de capital constante y capital variable puede ser muy diferente dentro de las diferentes esferas de producción de B. Pero la media según nuestra premisa es = =1/3 : 2/3, o =1 : 2. Cada uno de los productores de B tiene ahora 2/3 de su producto, carbón, hierro, lino, maquinaria, vaca, trigo (concretamente la parte de vaca o trigo que no entra en el consumo), etc., cuyos elementos de producción tienen que ser repuestos o que tienen que ser reconvertidos en la forma natural de sus elementos de producción. Pero todos estos productos entran a su vez en el consumo industrial. El trigo (como semilla) es al mismo tiempo su propia materia prima; una parte de la vaca producida repone la vaca consumida,

es decir, se repone a sí misma. En estas esferas de producción de B (agricultura y ganadería) esta parte de su producto repondrá por lo tanto su propio capital constante en su forma natural. Una parte de este producto no entra por lo tanto en la circulación <(no necesita por lo menos entrar en ella y sólo puede entrar en ella formalmente). Algunos otros de estos productos como lino, cáñamo, etc., carbón, hierro, madera, máquina, entran> en parte como medios de producción en su propia producción —exactamente igual que la semilla en la agricultura—; carbón en la producción de carbón y máquina en la producción de máquina. Una parte del producto consistente en máquina y carbón, y además una parte de la parte de este producto que representa su capital constante, se repone por lo tanto a sí misma y simplemente cambia su posición. De producto se convierte en su propio medio de producción.

Otra parte de estos y de otros productos entran recíprocamente como elementos de producción los unos en los otros, máquina en hierro y madera, madera y hierro en la máquina, aceite en la máquina y máquina en el aceite, carbón en el hierro, hierro (en la forma de vías férreas, etc.) en el carbón, etc. En la medida en que los 2/3 de estos productos de B no se reponen a sí mismos, es decir, entran de nuevo en su forma natural en su propia producción —de forma tal que una parte de B es consumida industrialmente de manera inmediata por sus propios productores, de la misma forma que una parte de A es consumida individualmente de manera inmediata por sus propios productores— los productos de los productores de B se reponen recíprocamente como medios de producción. El producto de *a* entra en el consumo industrial de *b* y el producto de *b* en el consumo industrial de *a*; o mediante un rodeo, el producto de *a* en el consumo industrial de *b*, el producto de *b* en el de *c* y el de *c* en el de *a*. En consecuencia, lo que es consumido en una esfera de la producción de B como capital constante, es producido de nuevo en la otra, pero lo que es consumido en la última, es producido en la primera. Lo que en una esfera ha pasado de la forma de máquina y carbón a la forma de hierro, ha pasado en la otra de la forma de hierro y carbón a la forma de máquina.

//390/ Lo que es necesario es reponer el capital constante de B en su forma natural. Considerado el producto total de B, representa precisamente el capital constante íntegro en todas sus formas naturales. Y allí donde el producto de las esferas particulares de B no puede reponer su propio capital constante in natura, la compra y la venta, el cambio de manos pone todo de nuevo en su lugar.

Aquí, por lo tanto, tiene lugar reposición de capital constante mediante capital constante; en la medida en que esto no ocurre de manera inmediata, sin cambio, aquí se da por lo tanto *cambio de capital por capital,* es decir, de acuerdo con el valor de uso, cambio de productos por productos, que entran recíprocamente en sus procesos de producción respectivos, de forma tal que cada uno de ellos es consumido industrialmente por el productor del otro.

Esta parte del capital no se resuelve ni en beneficio ni en salario. No contiene ningún trabajo añadido de nuevo. No se cambia por renta. No es pagada ni directa ni indirectamente por los consumidores. El hecho de que esta reposición de los capitales entre sí [190] sea mediada o no por comerciantes (es decir, por capitales comerciales) no modifica en nada la cuestión. Pero puesto que estos productos (máquina, hierro, carbón, madera, etc., que se reponen recíprocamente) son nuevos, puesto que son productos del trabajo del último año —así el trigo que sirve como semilla es tan producto del trabajo nuevo como el trigo que entra en el consumo, etc.— ¿cómo se puede decir que no está contenido ningún trabajo añadido de nuevo en estos productos? ¿No muestra además su forma de manera muy llamativa lo contrario? Si bien no en el trigo o en la vaca, en la máquina, sin embargo, sí es perfectamente observable en su forma el trabajo que la ha transformado de hierro, etc., en máquina.

Este problema fue solucionado anteriormente.[191] No es necesario entrar de nuevo en él.

[ La tesis de A. Smith, según la cual el trade entre dealers y dealers tiene que ser igual al trade entre dealers y consumers (entre los que hay que incluir a los consumidores inmediatos, no industriales, que él los incluye en los dealers), es por lo tanto falsa. Descansa en su tesis errónea, según la cual todo el producto se resuelve en renta, y sólo quiere decir en realidad que la parte del cambio de mercancías, que es igual al exchange between capital and revenue,[192] es igual al total exchange of commodities.[193] Tan falsa como la tesis son también las aplicaciones que Tooke construye sobre ella a propósito de la circulación del dinero (concretamente la relación entre la masa de

190. En el manuscrito el texto comprendido entre el comienzo del paréntesis y la llamada a esta nota se encuentra al final del párrafo.

191. Véase el presente volumen, págs. 86-135 y 177-188.

192. Cambio entre capital y renta.

193. Cambio total de mercancías.

dinero en circulación entre los dealers y la masa de dinero en circulación entre dealers y consumers).

Tomemos como el último dealer que se enfrenta al consumer al comerciante que compra los productos de A; este producto le es comprado por la renta de A, =1/3 de A, y por la renta de B, =2/3 de A. Su capital comercial le es repuesto mediante éstos. La suma de sus rentas tiene que cubrir su capital. (El beneficio que obtiene el canalla tiene que ser computado, como que él se reserva una parte de A y vende una parte menor de A al valor de A. No modifica en nada la cuestión el que se piense que el canalla es un agente necesario de la producción o como un intermediario sibarita.) Este exchange entre dealer y consumer de A cubre, según el valor, el exchange del dealer de A con todos los productores de A, y por lo tanto los dealings [194] entre estos productores entre sí.

El comerciante compra el lienzo. Último dealing entre dealer y dealers. El tejedor compra hilo, maquinaria, carbón, etc. Penúltimo dealing entre dealer y dealers. El hilandero compra lino, maquinaria, carbón, etc. Antepenúltimo dealing entre dealer y dealers. El agricultor que produce lino y el fabricante de máquinas compran máquinas, hierro, etc. Pero los dealings entre los productores de lino, máquina, hierro, carbón para la reposición de su capital constante y el valor de estos dealings no entra en los dealings, que recorre el producto de A, bien sea en el cambio de renta por renta, bien en el cambio de renta por capital constante. Estos dealings —no entre los productores de B y los productores de A, sino entre los productores de B— no han de ser repuestos al vendedor de A por el comprador de A, ya que el valor de esta parte de B entra en el valor de A. Estos dealings requieren también dinero, son también mediados por comerciantes. Pero la parte de la circulación del dinero que pertenece exclusivamente a esta esfera está totalmente separada de la que pertenece a la esfera entre dealers y consumers. |

//391/ Quedan por resolver dos cuestiones:

1. El salario ha sido tratado en el análisis efectuado hasta el momento como renta, sin distinguirlo del beneficio. ¿En qué medida ha de ser tomado aquí en consideración ya que se presenta al mismo tiempo como parte del capital circulante del capitalista?

2. Hasta el momento se ha dado por supuesto que toda la renta se gasta como renta. Hay que considerar por lo tanto la alteration

194. Tratos, negocios.

que se produce, si una parte de la renta, del beneficio, es capitalizada. Esto coincide en realidad con el análisis del proceso de acumulación. Pero no según su lado formal. El hecho de que una parte del producto, que representa surplus value, sea reconvertida en parte en salario y en parte en capital constante, es fácil de comprender. Aquí hay que investigar cómo afecta esto al cambio de mercancías en las rúbricas consideradas hasta ahora, bajo las cuales puede ser considerado en relación con sus soportes, a saber: en cuanto cambio de renta por renta, en cuanto cambio de renta por capital y finalmente en cuanto cambio de capital por capital. ⌋

⌈ Por el momento hay que poner fin a este intermezzo en esta parte histórico-crítica.[195] ⌋

## [10. *Ferrier. Carácter proteccionista de su polémica contra la teoría de Smith sobre el trabajo productivo y la acumulación. Confusión de Smith en la cuestión de la acumulación. Elemento vulgar en la tesis de Smith sobre los trabajadores productivos.*]

*Ferrier (F.-L.A.) (sous-inspecteur des douanes*[196]*): Du Gouvernement considéré dans ses rapports avec le commerce,* Paris 1805. (Fuente principal de F. List.) Este tipo es un panegirista del sistema prohibitivo bonapartista, etc. En realidad es el gobierno (por lo tanto, también los funcionarios del Estado, estos trabajadores no productivos) el que es importante en su obra en cuanto manager que interviene directa-

195. Algunas de estas cuestiones abordadas en este «Intermezzo» retorna Marx en el cuaderno X del manuscrito en el análisis del Tableau Économique de Quesnay (véase el presente volumen, capítulo seis). Una respuesta detallada y sistemática a las dos cuestiones últimamente formuladas la ofrece en el volumen segundo de *El Capital* (en particular en el capítulo 20, X. «Capital y renta: capital variable y salario», y en el capítulo 21).

En la parte segunda de las *Teorías sobre la Plusvalía* Marx retorna a las cuestiones investigadas en este «Intermezzo» en el capítulo sobre la teoría de la acumulación de Ricardo.

En la parte tercera de las *Teorías sobre la Plusvalía* Marx retorna también a estas cuestiones en el capítulo «Contraposición a los economistas (sobre la base de la teoría de Ricardo)» en conexión con el análisis crítico del panfleto anónimo *The source and remedy of the national difficulties* y en el capítulo sobre Cherbuliez en conexión con el problema de la acumulación como reproducción ampliada. <Nota MEW>.

196. Subinspector de aduana.

mente en la producción. En consecuencia, este aduanero se irrita muchísimo porque A. Smith considera improductivos a los funcionarios del Estado.

«Los principios que A. Smith *ha sentado sobre la economía de las naciones,* tienen como fundamento la distinción entre trabajo productivo e improductivo...»

[ porque él considera que la mayor parte posible debe ser gastada como capital, es decir, en el cambio con trabajo productivo, y la menor parte posible como renta, en el cambio con trabajo no productivo. ]

«Esta distinción es esencialmente falsa. *No hay trabajo improductivo*» (pág. 141). «Hay, pues, una economía y una prodigalidad de las naciones; pero una nación sólo es pródiga o austera en sus relaciones con *otros* pueblos, y es de esta manera como la cuestión debe ser considerada» (*loc. cit.,* pág. 143).

Vamos a resumir inmediatamente la tesis de A. Smith, que a Ferrier le causa horror.

«Existe», dice Ferrier, «una economía de las naciones, pero muy diferente de la de Smith. Consiste en no comprar más productos extranjeros que los que puede pagar con los suyos. Consiste a veces en prescindir por completo de ellos» (*loc. cit.,* págs. 174, 175).

[ A. Smith dice en el libro I, ch. VI (t. I, éd. Garnier, págs. 108, 109), al final de este capítulo, al tratar «des parties constituantes du prix des marchandises».[197]

«Como en un país civilizado son *muy pocas las mercancías cuyo valor de cambio íntegro procede exclusivamente del trabajo,* y como en la *mayor parte de ellas la renta y el beneficio contribuyen en porciones considerables,* resulta que *el producto anual del trabajo de este país será siempre suficiente para comprar y tener a su disposición una cantidad de trabajo mucho más grande que la que ha sido necesario emplear para hacer crecer este producto, prepararlo y llevarlo al mercado. Si la sociedad empleara anualmente todo el trabajo que está en condiciones de comprar anualmente, como la cantidad de este trabajo aumentaría considerablemente cada año,* de ello se seguiría que el producto de cada uno de los años subsiguientes sería de un valor incomparablemente más grande que el del año precedente. Pero no hay ningún país *cuyo producto anual íntegro* sea empleado en mantener trabajadores. En todas partes la gente ociosa consume una gran parte; y según las diferentes proporciones en que este producto se distribuye, entre estas dos diferentes clases de gente, su valor ordinario o medio debe necesariamente aumentar o descender, o permanecer igual de un año para otro.»

197. Las partes constitutivas del precio de las mercancías.

Hay confusión por todos lados en este pasaje en el que Smith intenta resolver realmente el misterio de la acumulación.

En primer lugar, de nuevo la falsa premisa según la cual la «valeur échangeable» du produit annuel du travail, por lo tanto también *«le produit annuel du travail»* [198] se resuelve en salarios y beneficios (incluidas las rentas de la tierra). No volvemos a este disparate. Sólo observaremos lo siguiente: la masa del producto anual —o de los fondos, del stock de mercancías, que constituyen el producto anual del trabajo— [tiene] que componerse en gran parte //392/ de mercancías in natura, que sólo pueden entrar como elementos en el capital constante [materias primas, semillas, maquinaria, etc.] que sólo pueden ser consumidas industrialmente. De estas mercancías (y se trata de la mayor parte de las mercancías que entran en el capital constante) queda claro ya por su *valor de uso,* que no sirven para el consumo individual, y que por lo tanto la renta no puede ser gastada en ellas, tanto si es salario como si es beneficio o renta de la tierra. Una parte de las materias primas (en la medida en que no es requerida para la reproducción de materias primas, o en la medida en que no entra en el capital fijo, bien como matière instrumentale, bien como parte constitutiva directa) obtendrá ciertamente después una forma consumible, pero únicamente a través del trabajo del año en curso. En cuanto producto del trabajo del año anterior estas materias primas no constituyen parte alguna de renta. Únicamente la parte consumible del producto que es consumida, que entra en el consumo individual, es la que puede constituir renta. Pero incluso una parte del producto consumible no puede ser consumida sin hacer imposible la reproducción. En consecuencia, se deduce de la parte consumible de las mercancías una parte que tiene que ser *consumida industrialmente,* es decir, que tiene que servir como material de trabajo, semilla, etc., y no como medio de subsistencia, bien para los trabajadores, bien para los capitalistas. En consecuencia hay que deducir d'abord esta parte del producto del cálculo de Smith, o mejor dicho añadírsela. Si la *productividad del trabajo continúa siendo la misma,* continúa siendo anualmente la misma esta parte del *producto* que se resuelve en renta; concretamente, si con una productividad del trabajo que permanece igual se emplea la misma cantidad de tiempo de trabajo que antes.

Supongamos, por lo tanto, que se utiliza anualmente una *mayor*

198. «Valor de cambio» del producto anual del trabajo, por lo tanto también «el producto anual del trabajo».

*cantidad* de trabajo que antes; entonces tenemos que ver qué relación guarda con el capital constante. En una palabra: para emplear una mayor cantidad de trabajo no basta que esté disponible *una mayor cantidad* de trabajo, ni que *sea pagada una mayor cantidad,* es decir, que se gaste más en salario, sino que los instrumentos de trabajo —materia bruta y capital fijo— tienen que estar presentes, para absorber una mayor cantidad de trabajo. En consecuencia, este punto ha de ser discutido, *una vez* que se haya explicado los puntos en los que A. Smith entra.

Una vez más, pues, su primera frase:

«Como en un país civilizado son muy pocas las mercancías cuyo valor de cambio íntegro *procede exclusivamente del trabajo* y como en la mayor parte de ellas *la renta y el beneficio contribuyen en proporciones considerables,* resulta que *el producto anual del trabajo de este país será siempre suficiente para comprar y tener a su disposición una cantidad de trabajo* mucho más grande que la que *ha sido necesario emplear para hacer crecer este producto,* prepararlo y llevarlo al mercado» (en otras palabras: pour le produire).

Aquí se confunden claramente cosas diferentes. ⋞En la valeur échangeable del producto total anual no sólo entra *trabajo vivo,* trabajo vivo empleado durante este año, sino también trabajo pasado, producto del trabajo de años pasados. No sólo trabajo en forma viva, sino también trabajo en forma objetivada⋟. La valeur échangeable del producto es igual a la suma de tiempo de trabajo que está contenido en él, de la cual una parte consiste en trabajo vivo y otra en trabajo objetivado.

⋞Supongamos que la relación entre una y otra $= 1/3 : 2/3$ [o] $1 : 2$. Entonces el valor del producto íntegro $= 3$, de los cuales 2 tiempo de trabajo objetivado, 1 tiempo de trabajo vivo. El *valor* del producto íntegro puede comprar por lo tanto más trabajo vivo que el que está contenido en él, partiendo de la premisa de que el trabajo objetivado y el trabajo vivo se cambian entre sí como equivalentes, de que una cantidad determinada de trabajo objetivado sólo tenga a su disposición una cantidad igual de trabajo vivo.⋟ Pues el producto $= 3$ días de trabajo; pero el tiempo de trabajo vivo en él contenido $= 1$ día de trabajo. 1 día de trabajo vivo ha sido suficiente para producir el producto (en realidad sólo para darle la forma final a sus elementos). Pero en él están contenidos 3 días de trabajo. Por lo tanto, si se cambiara por completo por tiempo de trabajo vivo, si sólo fuera utilizado «pour

acheter et commander» des quantités de travail actuel,[199] podría tener a su disposición, podría comprar 3 días de trabajo.

Pero éste no es evidentemente el sentido de A. Smith y sería para él una premisa totalmente inútil. Lo que él quiere decir es que una gran parte de la valeur échangeable del producto no se resuelve (como él dice *erróneamente* de acuerdo con una confusión previamente indicada [200] en salaires du travail, sino en beneficios y rentas de la tierra, o como decimos nosotros para mayor simplicidad, en beneficios. En otras palabras: la parte de valor del producto igual a la cantidad de trabajo añadido durante el último año —en realidad la parte del producto que es en el sentido auténtico del término producto del trabajo del último año— paga en primer lugar a los trabajadores y entra en segundo lugar en la renta, en el fondo de consumo del capitalista. Toda esta parte del producto total procède du travail, y además exclusivement, pero se compone de trabajo pagado y no pagado. Los salarios son igual a la suma de trabajo pagado, los beneficios //393/ a la suma del trabajo no pagado. En consecuencia, si fuera gastado todo este producto en salario, podría poner en movimiento naturalmente una cantidad mayor de trabajo que aquella de la que era producto; y además la proporción en la que el producto puede poner en movimiento más tiempo de trabajo que el que él mismo contiene, dependería exactamente de la proporción en la que el día de trabajo se divide en tiempo de trabajo pagado y no pagado.

Supongamos que la proporción es tal que el trabajador en 6 horas, es decir, en medio día, produce o reproduce su salario. Las otras 6 horas o el medio día de trabajo constituye el excedente. En consecuencia, de un producto que contuviera, por ejemplo, 100 días de trabajo [de trabajo añadido de nuevo] (si el día de trabajo=10 sh., entonces 100 días de trabajo=1.000 sh.=50 li.)=50 li., 25 li. serían para salario y 25 para beneficio (renta). Con las 25 li.=50 días de trabajo habrían sido pagados 100 trabajadores, quienes habrían trabajado precisamente la mitad de su tiempo de trabajo gratis o para su patrón. En consecuencia, si fuera gastado el producto íntegro (de los 100 días de trabajo) en salario, con las 50 li. podrían ser puestos en movimiento 200 trabajadores, cada uno de los cuales recibiría igual que antes 5 sh. o la mitad del producto de su trabajo como salario. El producto de estos trabajadores sería=100 li. (a saber: 200 días de trabajo=2.000 sh.

199. Para comprar y tener a su disposición cantidades de trabajo actual.
200. Véase el presente volumen, págs. 73-76.

igual a 100 li.), con las que podrían ser puestos en movimiento 400 trabajadores (el trabajador=5 sh.=2.000 Sch.), cuyo producto=200 li., etcétera.

Y ésta es la manera en que A. Smith piensa que el «produit annuel du travail» será siempre suficiente «pour acheter et commander une quantité de travail beaucoup plus grande» [201] que la que se utilizó en la producción del producto. (Si le fuera pagado al trabajador el producto íntegro de su trabajo, es decir, 50 li. por los 100 días de trabajo, las 50 li. sólo podrían poner en movimiento 100 días de trabajo.) Y de esta manera continúa Smith:

«Si la sociedad empleara anualmente todo el trabajo que está en condiciones de comprar anualmente, como la cantidad de este trabajo aumentaría considerablemente cada año, de ello se seguiría que el producto de cada uno de los años subsiguientes sería de un valor incomparablemente más grande que el del año precedente.»

Pero una parte de este producto es consumida por los propietarios de beneficio y renta de la tierra; otra parte por sus comensales. En consecuencia, la parte del mismo que puede ser gastada de nuevo en trabajo (productivo), está determinada por la parte del producto que no consumen el capitalista, el receptor de la renta de la tierra y sus co-consumidores (que son también los travailleurs improductifs).

Pero de esta forma hay siempre un nuevo fondo (nuevo fonds de salaires), para poner en movimiento con el producto del trabajo del año anterior una masa superior de trabajadores en este año. Y puesto que el valor del producto anual está determinado por la cantidad del tiempo de trabajo empleado, el valor del producto anual aumentará anualmente.

Naturalmente, no serviría de nada tener el fondo para «*acheter et commander*» une «quantité de travail beaucoup plus grande» que la année passée, si no hubiera en el mercado une plus grande quantité de travail. No me sirve de nada tener más dinero para comprar una mercancía, si no hay más de esta mercancía en el mercado. Supongamos que en lugar de ser puestos en movimiento con las 50 li. 100 trabajadores como hasta ahora, fueran puestos en movimiento no 200 (=25 li.), sino únicamente 150 trabajadores, mientras que los capitalistas consumen personalmente 12 1/2 li. en lugar de 25. Los 150 tra-

201. «Para comprar y tener a su disposición una cantidad de trabajo mucho más grande.»

bajadores darían de esta forma 150 días de trabajo (=37 1/2 li.)= =1.500 sh.=75 li. Pero si la masa de trabajadores disponible fuera igual que antes=100 exclusivamente, entonces estos 100 recibirían como salario 37 1/2 li. en lugar de 25 li., pero su producto sería igual que antes 50 li. exclusivamente. La renta del capitalista habría descendido en consecuencia de 25 li. a 12 1/2 li., porque el salario habría aumentado en un 50 %. Pero A. Smith sabe que habrá disponible trabajo en cantidad creciente. En parte el crecimiento anual de la población (que debe estar contenido en el viejo salario), en parte pobres desocupados, trabajadores semiocupados, etc. Luego la masa de trabajadores improductivos, que pueden ser transformados en parte en trabajadores *productivos* mediante la utilización del surplus produce. Finalmente la misma masa de trabajadores puede suministrar una *mayor cantidad* de trabajo. Y tanto si pago 125 trabajadores en lugar de 100, como si los 100 trabajan diariamente 15 horas en lugar de 12, would be quite the same thing.[202]

Por lo demás, es un error de A. Smith, que está en conexión precisamente con su resolución de todo el producto en renta, creer que con el crecimiento del capital productivo —o con el crecimiento de la parte del producto anual que está destinada a la reproducción— tiene que aumentar en la misma proporción el *trabajo empleado* (el trabajo vivo, la parte gastada en salario).

//394/ Él tiene ante todo un fondo de medios de subsistencia consumibles, que puede «acheter et commander» una cantidad mayor de trabajo este año que el año anterior; [tiene] más trabajo y al mismo tiempo más medios de subsistencia para este trabajo. Ahora hay que examinar cómo se realiza esta additional quantity of labour. ]

Si A. Smith se hubiera atenido con plena consciencia al análisis material de la surplus value presente en su obra, que sólo es producida en el cambio del capital con el trabajo asalariado, el resultado habría sido el siguiente: sólo es trabajo productivo el que se cambia con capital; el que se cambia con renta en cuanto tal no lo es nunca. Para que la renta se cambie con trabajo productivo tiene que haberse transformado previamente en capital.

Pero al mismo tiempo, partiendo por un lado de la tradición, según la cual es trabajo productivo el que produce en general de manera directa riqueza material, y combinándolo con su distinción, en la medida en que ésta descansa en el cambio entre capital y trabajo o entre renta

202. Sería lo mismo.

y trabajo, en A. Smith es posible lo siguiente: la clase de trabajo que se cambia con el capital es siempre productiva (produce siempre riqueza material, etc.). Por el contrario, la que se cambia por renta, puede ser productiva o no; pero el individuo que gasta renta prefiere la mayor parte de las veces poner en movimiento trabajo directamente improductivo rather que trabajo productivo. Puede verse cómo A. Smith mediante este compound [203] entre sus dos distinciones ha amortiguado y debilitado considerablemente su distinción principal.

Que A. Smith no acepta la fijación del trabajo de forma totalmente externa, lo muestra la siguiente cita, en la que es enumerado entre las diferentes partes constitutivas del capital fijo:

«4. Las capacidades útiles adquiridas por los habitantes o miembros de la sociedad. La adquisición de estas capacidades cuesta siempre un gasto real como consecuencia del mantenimiento del que las adquiere, durante el tiempo de su educación, de su aprendizaje o de sus estudios, y este gasto es un capital fijado y realizado por así decirlo en su persona. Si estas capacidades componen una parte de su fortuna, componen al mismo tiempo una parte de la fortuna de la sociedad a la que él pertenece. La destreza perfeccionada en un obrero puede ser considerada desde el mismo punto de vista que una máquina o un instrumento de trabajo que facilita y reduce el trabajo y que, a pesar del gasto que ha costado, repone este gasto con un beneficio» (*loc. cit.*, l. II, ch. I, t. II, págs. 204, 205).

*Génesis singular de la acumulación y su carácter necesario:*

«Cuando la sociedad está todavía en este estado de infancia en el que no hay ninguna división del trabajo, en el que no se efectúan cambios apenas, y en el que cada individuo satisface sus necesidades con sus propias manos, *no es necesario que exista ningún fondo acumulado o almacenado previamente para que funcionen los negocios de la sociedad.*»

(concretamente una vez que se ha dado por supuesto, qu'il n'y a pas de société [204]).

«Cada hombre busca en su propio trabajo los medios para satisfacer las necesidades del momento, a medida que se dejan sentir. Cuando el hambre aprieta se va a cazar al bosque, etc.» (*loc. cit.*, t. II, págs. 191, 192) (l. II, *introduction*). Pero una vez que la división del trabajo ha sido establecida de manera general, un hombre no puede aplicar su trabajo personal más que a una parte muy pequeña de las necesidades que tiene. Satisface la casi totalidad de estas necesidades *con cosas producidas por el trabajo ajeno* o, lo que viene a ser lo mismo, con el precio de este producto. Ahora bien, esta *compra* no puede efectuarse a

203. Mezcla.
204. Que no hay sociedad.

menos que haya tenido tiempo, no sólo de *acabar por completo,* sino de *vender* además el *producto de su trabajo.*»

(Tampoco en el primer caso podría comerse la liebre, antes de haberla matado, y tampoco podría matarla, antes de haber producido el clásico «arc» o something similar. Lo único que parece nuevo en el caso II, no es, por lo tanto, la necesidad d'un approvisionnement of any sort,[205] sino el «temps... de *vendre* le produit de son travail».[206])

«Es necesario, pues, que, al menos hasta que haya podido poner fin a estas dos cosas, exista en alguna parte *un fondo de artículos de diferentes especies, acumulado previamente* para hacerle subsistir y suministrarle además la materia y los instrumentos necesarios para su trabajo. Un tejedor *no puede dedicarse por completo* a su trabajo particular, si no hay en alguna parte, *en su posesión o en la de un tercero, una provisión* hecha con anterioridad, en la que encuentra los medios de subsistencia y a partir de la cual puede obtener los instrumentos de su oficio y la materia de su trabajo, hasta que su tejido puede estar no sólo acabado sino además vendido. Es evidente que resulta necesario que la *acumulación preceda* al momento en el que él podrá aplicar su actividad a emprender y a acabar este trabajo... en la propia naturaleza de las cosas está implícito *que la acumulación de capital es una condición previa necesaria para la división del trabajo*» (*loc. cit.,* págs. 192, 193).

(Por otra parte, tras lo que ha afirmado al comienzo, parece que no tiene lugar ninguna accumulation of capital antes de la division of labour,[207] así como tampoco tiene lugar ninguna division of labour antes de la accumulation of capital.) A. Smith continúa:

«El trabajo no puede ser subdividido ulteriormente más que en la medida en que los capitales se han acumulado previamente cada vez en mayor cantidad. A medida que el trabajo se subdivide, *la cantidad de materias que un mismo número de personas puede trabajar aumenta en una gran proporción;* y como la tarea de cada obrero se encuentra reducida sucesivamente a un grado de sencillez cada vez más grande, sucede que se inventa una gran cantidad de nuevas máquinas para facilitar y //395/ reducir estas tareas. A medida, pues, que la división del trabajo se va extendiendo, es necesario, para que esté ocupado constantemente un mismo número de obreros, que *se acumule previamente una provisión igual de medios de subsistencia y una provisión mayor de materias e instrumentos* que la que habría sido necesaria en un estado de cosas menos avanzado» (*loc. cit.,* págs. 193, 194). «De la misma manera que el trabajo no puede adquirir esta gran extensión de capacidad productiva *sin una acumulación previa de capitales,* así también la acumulación de capitales comporta naturalmente esta extensión. La persona que emplea su capital en hacer trabajar, intenta necesaria-

205. Medios de subsistencia de cualquier clase.
206. «Tiempo... de vender el producto de su trabajo.»
207. División del trabajo.

mente emplearlo de manera que haga producir la mayor cantidad posible de producto: se esfuerza, pues, al mismo tiempo, en establecer entre sus obreros la división de trabajos más conveniente, y de suministrarles las mejores máquinas que pueda inventar o que pueda procurarse. Sus medios para triunfar en estos dos cometidos son proporcionados en general al volumen de su capital o al número de individuos que este capital puede tener empleados. De esta forma no solamente *aumenta la cantidad de trabajo en un país a medida que aumenta el capital que lo pone en actividad,* sino que además, *como consecuencia de este aumento,* la misma *cantidad de trabajo produce una cantidad de producto mucho más grande*» (*loc. cit.,* págs. 194, 195).

A. Smith trata los objetos que se encuentran ya en los fonds de consommation exactamente igual que el productive and unproductive labour. For instance:

«Una casa que sirve de vivienda no contribuye en nada, desde este punto de vista, a la renta del que la ocupa; y aunque sin lugar a duda le es extremadamente útil, lo es como sus trajes o sus muebles, que le son también muy útiles, pero que, sin embargo, son parte de sus gastos y no de su renta» (*loc. cit.,* t. II, ch. I, págs. 201, 202).

Por el contrario, pertenecen al capital fijo «todos los edificios destinados a un fin útil, y que son medios para la obtención de renta, no sólo para el propietario que obtiene un alquiler al arrendarlos, sino también para la persona que los utiliza y paga el alquiler; tales como las tiendas, almacenes, talleres, edificios de una finca rústica, con todas sus dependencias necesarias, establos, granjas, etc. Estos edificios son muy diferentes de las casas puramente habitables; son especies de instrumentos de trabajo» (*loc. cit.,* t. II, ch. I, págs. 203, 204).

«Se considera siempre como una gran ventaja para una sociedad todos los nuevos progresos de la mecánica, que ponen a un mismo número de trabajadores en condición de efectuar la misma cantidad de productos con máquinas más simples y menos costosas que aquellas que se utilizaban previamente. Hay entonces una cierta cantidad de materiales y un cierto número de trabajadores que estaban empleados antes en el mantenimiento de máquinas más complicadas y costosas, y que ahora pueden ser empleados en aumentar la cantidad de producto para el cual son producidas estas máquinas o cualesquiera otras» (*loc. cit.,* t. II, ch. II, págs. 216, 217).

«El gasto de mantenimiento del *capital fijo* ha de ser... necesariamente deducido de la renta neta de la sociedad» (*loc. cit.,* t. II, ch. II, pág. 218). «Todo ahorro en el gasto de mantenimiento del *capital fijo,* que no disminuya en el trabajo la capacidad productiva, tiene que acrecentar el fondo que pone la producción en actividad, y en consecuencia debe aumentar el producto anual de la tierra y del trabajo, renta real de toda sociedad» (*loc. cit.,* t. II, ch. II, págs. 226, 227).

El dinero contante obtenido en el extranjero mediante billetes de banco, o papel moneda en general, si es gastado «en comprar mercancías extranjeras para el consumo interior», compra o bien productos de lujo, como vins étrangers, soieries,[208] etc., en pocas palabras, «mercancías... para ser consumidas por *gente*

208. Vinos extranjeros y sedas.

*ociosa* que no produce nada... o bien... comprarán *un fondo adicional de materias, de instrumentos y de medios de subsistencia, con la finalidad de mantener y emplear un número adicional de esta gente industriosa que reproduce, con un beneficio, el valor de su consumo anual*» (*loc. cit.*, t. II, ch. II, págs. 231, 232).

La primera forma of employment, dice Smith, aumenta la prodigalité, «aumenta el gasto y el consumo sin añadir nada a la producción, o sin establecer un fondo permanente destinado a mantener este gasto, y desde todos estos puntos de vista supone un perjuicio para la sociedad» (*loc. cit.*, t. II, pág. 232). Por el contrario, «empleado de la segunda forma, aumenta en la misma proporción los fondos del trabajo; y aunque aumenta el consumo de la sociedad, abre una fuente permanente para suministrar a este consumo, *ya que la gente que consume reproduce con un beneficio el valor íntegro de su consumo anual*» (*loc. cit.*, t. II, ch. II, pág. 232).

«La cantidad de trabajo que puede poner en movimiento un capital debe ser igual evidentemente al número de obreros a los que puede suministrar los materiales, los instrumentos y los medios de subsistencia adecuados a la naturaleza del trabajo» (*loc. cit.*, t. II, pág. 235).

## //396/ En el l. II, ch. III (*loc. cit.*, t. II, págs. 314, sig.):

«Los trabajadores productivos y los no productivos y los que no trabajan en absoluto son mantenidos todos por el producto anual de la tierra y del trabajo del país. Este producto... tiene necesariamente sus límites. En consecuencia, según que en un año se emplee una porción más o menos grande de este producto para mantener gente no productiva, más o menos grande será la porción que quedará para la gente productiva, y más o menos grande será en consecuencia el producto del año siguiente...

Aunque la totalidad del producto anual de las tierras y del trabajo de un país sea... destinado en última instancia a proveer al consumo de sus habitantes y a procurarles una renta, *sin embargo, en el momento* en el que sale de la tierra o de las manos de los trabajadores productivos, se divide naturalmente en dos partes. Una de ellas, y es a menudo la más importante, está destinada en primer lugar a *reponer un capital o a renovar la porción de medios de subsistencia, de materiales o de trabajo realizado* que ha sido sustraído a un capital; la otra está destinada a constituir una renta, o para el propietario del capital, como beneficio, o para cualquier otra persona, como renta de su tierra...

*La parte del producto anual de la tierra y del trabajo de un país que repone un capital,* no es nunca empleada de manera inmediata sino para mantener trabajadores asalariados productivos; sólo paga salarios al trabajo productivo. La que está destinada a constituir una renta de manera inmediata, ... puede mantener indiferentemente trabajadores asalariados productivos o no productivos...

Los trabajadores no productivos y la gente que no trabaja en absoluto son mantenidos todos *por una renta;* bien sea, en primer lugar, por la parte del producto anual que está destinada, desde el principio, a constituir una renta para algunas personas particulares, bien como renta de la tierra, o como beneficio del capital; bien sea, en segundo lugar, por esta otra parte que, aunque esté destinada a reponer un capital y a no mantener más que trabajadores productivos, sin embargo, una vez que ha llegado a las manos de éstos, puede ser empleada, en todo

lo que excede de lo necesario para su subsistencia, indiferentemente para el mantenimiento de gente que produce o de gente que no produce. De esta manera, el simple trabajador, si los salarios son altos, puede... mantener un criado a su servicio personal, o bien puede ir algunas veces a una comedia o a las marionetas, y contribuir de esta forma por su parte al mantenimiento de una clase de trabajadores no productivos, o finalmente puede pagar algún impuesto y contribuir de esta forma al mantenimiento de otra clase... también no productiva. Sin embargo, de esta parte del producto de la tierra, destinada originariamente a reponer un capital, no pasa nunca ninguna porción al mantenimiento de trabajadores asalariados no productivos, sino después de haber puesto en actividad su volumen total de trabajo productivo... Es necesario que el trabajador haya ganado plenamente su salario mediante el trabajo realizado, antes de que pueda gastar la menor cantidad en trabajo no productivo... La renta de la tierra y los beneficios de los capitales son... en todas partes las fuentes principales de las que los trabajadores asalariados no productivos extraen sus medios de subsistencia... Tanto una como otra de estas formas de renta puede mantener indiferentemente trabajadores asalariados productivos y trabajadores asalariados no productivos; parecen tener, sin embargo, siempre cierta predilección por estos últimos...

De esta forma, lo que contribuye considerablemente a determinar en todo país la proporción entre gente productiva y gente no productiva, es principalmente la proporción que existe entre la parte del producto anual que, al salir de la tierra o de las manos del trabajador que la ha producido, es destinada a reponer un capital, y la que es destinada a constituir una renta, bien como renta de la tierra, bien como beneficio. Ahora bien, esta proporción es muy diferente en los países ricos y en los países pobres.»

[Smith] compara entonces la

«porción muy considerable, a menudo la más importante del producto de la tierra» que en las «naciones opulentas de Europa *está destinada a reponer el capital de un arrendatario agrícola rico* e independiente», en contraposición al «imperio del gobierno feudal, en el que una porción muy pequeña del producto es suficiente para reponer el capital empleado en el cultivo de la tierra».

Lo mismo ocurre con el commerce y manufactures. Ahora se utilizan grandes capitales en ellos, antes de très-minces capitaux,[209] pero

«rinden beneficios muy grandes. En ninguna parte estaba el interés por debajo del 10 por 100, y era necesario que los beneficios del capital pudieran ser suficientes para pagar un interés tan fuerte. En la actualidad, en los países más avanzados de Europa el interés no supera en parte alguna el 6 por 100 y en los países más ricos el 4, 3, 2 por ciento. Si la parte de la renta de los habitantes que proviene de los beneficios es siempre mucho más grande en los países ricos que en los países pobres, es porque el capital es en ellos mucho más considerable; pero los beneficios están en general en una proporción mucho menor respecto del capital. De esta forma la parte del producto anual que, al salir de la tierra o

209. Capitales muy pequeños.

de las manos de los trabajadores productivos, está destinada a reponer un //397/ capital, no solamente es mucho más grande en los países ricos que en los países pobres, sino que además se encuentra en una proporción mucho más fuerte en relación con la parte destinada de forma inmediata a constituir una renta, bien como renta de la tierra, bien como beneficio. El fondo que está destinado a proveer de medios de subsistencia al trabajo productivo, no solamente es más abundante en los primeros de estos países que en los otros, sino que está además en una proporción mayor en relación con los fondos que, pudiendo ser empleados en mantener trabajadores asalariados tanto productivos como improductivos, tienen sin embargo siempre y de manera general la tendencia a ir a estos últimos» [*loc. cit.*, págs. 320, 321].

(Smith cae en el error de identificar la magnitud del capital productivo y la *magnitud de la parte del mismo* destiné à fournir de la subsistance au travail productif.[210] Pero la gran industria sólo fue conocida por él en realidad en sus comienzos.)

«La proporción que existe entre estas dos diferentes clases de fondos determina necesariamente en un país el carácter general de los habitantes, por lo que a su inclinación al trabajo o a la pereza se refiere.»

Así, por ejemplo, dice,

«en las ciudades manufactureras inglesas y holandesas, en las que las clases inferiores del pueblo viven muy especialmente de los capitales empleados, ellas son en conjunto laboriosas, frugales y ahorradoras. Por el contrario, en las ciudades residenciales de la corte, etc., en las que las clases inferiores del pueblo viven de gastos y rentas, son en general perezosas, licenciosas y pobres, como en Roma, Versalles, etc...

»Es, pues, la proporción existente entre la suma de los capitales y la de las rentas la que determina en todas partes la proporción en la cual se encontrarán la laboriosidad y la holgazanería; en todas las partes en las que el capital tiene la primacía, es la laboriosidad la que domina; en todas las partes en las que tiene la primacía la renta, prevalece la holgazanería. De esta forma *todo aumento o disminución de la masa de los capitales* tiende naturalmente a aumentar o a disminuir realmente la suma del trabajo, el número de gente productiva, y en consecuencia el valor de cambio del producto anual de las tierras y del trabajo del país, la riqueza y la renta real de todos sus habitantes... Lo que se ha ahorrado anualmente, es consumido tan regularmente como lo que se ha gastado anualmente, y lo es casi en el mismo tiempo; pero es consumido por otra clase de gente; la primera porción por criados, bocas inútiles, etc., que no dejan nada tras ellas a cambio de su consumo. La segunda por trabajadores que reproducen con un beneficio el valor de su consumo anual... El consumo es el mismo, pero los consumidores son diferentes» [*loc. cit.*, págs. 321-328 *passim*].

210. Destinado a proveer de medios de subsistencia al trabajo productivo.

De ahí las homilías de Smith (weiter on[211] *loc. cit.*, t. II, l. II, ch. III, págs. 328, 329 sig.) sobre el homme économe,[212] que construye mediante sus épargnes annuelles[213] un atelier public[214] para un nombre additionel des gens productifs,[215]

«y establece de esta manera para toda la eternidad una especie de fondo para el mantenimiento de un mismo número de gente productiva», mientras que el prodigue «disminuye la masa de los fondos destinados a emplear el trabajo productivo... si esta cantidad de medios de subsistencia y vestidos» (como consecuencia de la prodigalité del prodigue), «consumidos por gente no productiva de esta manera, hubiera sido distribuida entre gente productiva, ésta habría *reproducido, con un beneficio además,* el valor íntegro de su consumo».

La conclusión de este sermón consiste en que éstas (la frugalidad y la prodigalidad) se compensan entre los individuos, y que prevalece in fact «la sagesse».[216]

«Las grandes naciones no se empobrecen nunca por la prodigalidad y la mala conducta de los particulares, pero sí algunas veces por la de su gobierno. En la mayor parte de los países, la totalidad o casi la totalidad de la renta pública es empleada en mantener gente no productiva.» La gente de la corte, de la iglesia, de la armada, del ejército, «que no producen nada en época de paz, y que, en época de guerra, no ganan nada que pueda compensar el gasto que cuesta su mantenimiento, incluso mientras dura la guerra. *La gente de esta especie* al no producir *nada personalmente, son mantenidos todos por el producto del trabajo ajeno.* De esta manera, cuando se multiplican más allá del número necesario, pueden consumir en un año una parte tan grande de este producto que no dejan lo suficiente para el mantenimiento de trabajadores productivos, que deberían reproducirlo para el año siguiente» (pág. 336).

Ch. IV, l. II:

«Al aumentar diariamente los fondos destinados al mantenimiento del trabajo productivo, la demanda de este trabajo deviene también de día en día mayor; los trabajadores encuentran //398/ fácilmente empleo, pero los propietarios de capitales tienen dificultad para encontrar trabajadores a los que emplear. La competencia de los capitalistas hace aumentar los salarios del trabajo y hace disminuir los beneficios» (*loc. cit.*, pág. 359).

211. Más adelante.
212. Hombre ahorrativo.
213. Ahorros anuales.
214. Taller público.
215. Un número adicional de gente productiva.
216. En realidad «la razón».

En el ch. V, l. II (págs. 369 sig., t. II), *Des differens emplois des capitaux,*[217] clasifica los capitales según que den ocupación a trabajo más o menos productivo y, aumenten consequently la «valeur échangeable» del producto anual. En primer lugar *agricultura.* Después la *manufactura.* Después el *comercio.* Finalmente *el comercio al por menor.* Éste es el orden jerárquico en el que mettent en activité des quantités de travail productif.[218] Aquí obtenemos una definición completamente nueva de ouvriers productifs.

«Las personas cuyos capitales son empleados de una de estas cuatro maneras son *trabajadores productivos.* Su trabajo, cuando está convenientemente dirigido, se fija o se realiza en el objeto o la cosa vendible a la que ha sido aplicado, y en general añade al precio de esta cosa el valor al menos de sus medios de subsistencia y de consumo personal» (*loc. cit.,* pág. 374).

(En conjunto resuelve su productividad en que ponen en movimiento trabajo productivo.)

Del *arrendatario agrícola* dice:

«Ningún capital de la misma magnitud pone en movimiento más *trabajo productivo* que el del arrendatario agrícola. No solamente sus trabajadores agrícolas, sino además sus *bestias de labor y animales de carga que son otros tantos trabajadores productivos»* [*loc. cit.,* pág. 376].

En consecuencia, también el buey es finalmente un trabajador productivo.

## [11. *Lauderdale. Adversario de la teoría de la acumulación de Smith y de su distinción entre trabajadores productivos y no productivos*]

*Lauderdale* (Earl of): *An Inquiry into the Nature and Origin of Public Wealth,* etc., Lond. 1804. (La traducción francesa: *Recherches sur la nature et l'origine de la richesse publique,* etc., par *Lagentie de Lavaïsse,* Paris 1808.)

Más adelante habrá que investigar la fundamentación apologética del beneficio por Lauderdale. En la sección III.[219] De acuerdo con ella el beneficio debe proceder de los propios capitales, porque ellos *«sus-*

217. Diferentes empleos de los capitales.
218. Ponen en movimiento cantidades de trabajo productivo.
219. Véase nota 13 de la observación general previa al capítulo primero.

*tituyen»* trabajo. Son pagados porque hacen lo que, de lo contrario, tendría que hacer el hombre o lo que no podría hacer en general sin ellos.

«Se comprende ahora que el beneficio de los capitales procede siempre, o de que suplen una porción del trabajo que el hombre debería realizar con sus propias manos; o de que realizan una porción de trabajo por encima de los esfuerzos personales del hombre, y que éste no sería capaz de ejecutar por sí mismo» (pág. 119, traducción francesa).

El señor «conde» es un gran adversario de la teoría de la acumulación y del ahorro de A. Smith. También de su distinción entre *trabajadores productivos e improductivos;* pero según él sólo es «fuerza productiva del capital» lo que Smith llama «fuerzas productivas del trabajo». Rechaza directamente la deducción de la surplus value establecida por Smith, y además por el siguiente motivo:

«Si esta idea del capital fuera rigurosamente correcta, se seguiría de ello que el beneficio no sería una fuente originaria de riqueza, sino una fuente derivada; y no se podría considerar a los capitales como una de las fuentes de la riqueza, al no ser su beneficio más que una transferencia del bolsillo del trabajador al del capitalista» (*loc. cit.,* págs. 116, 117).

Con estas hipótesis resulta claro que en su polémica con Smith se detiene en lo más superficial. Así por ejemplo, dice:

«De esta forma el mismo trabajo parecerá productivo o no productivo según el empleo subsiguiente del objeto al que será aplicado. Si mi cocinero, por ejemplo, hace una tarta que como personalmente, es un trabajo no productivo, y su actividad es un trabajo asimismo estéril, ya que este servicio ha perecido tan pronto como ha sido prestado. Pero este mismo trabajo, si se hace en una pastelería, se convierte entonces en trabajo productivo» (*loc. cit.,* pág. 110).

(*Garnier,* puesto que su edición y notas a Smith aparecieron en 1802, es decir, 2 años antes que la obra de Lauderdale, tiene aquí das Brevet.[220])

«Esta distinción extraordinaria, basada en la simple duración de los servicios, incluye entre los trabajadores no productivos a personas ocupadas en las funciones más importantes de la sociedad. El rey, los ministros de la religión, los magistrados, los defensores del Estado, todos estos hombres, sin excluir aquellos cuya habilidad... conserva la salud o forma la educación de los ciudadanos, todos estos hombres son considerados trabajadores no productivos» (*loc. cit.,* págs. 110, 111)

220. La patente.

(o, según la hermosa lista que da A. Smith, t. II, l. II, ch. III, pág. 313:

«Los eclesiásticos, gentes de leyes, médicos y gentes de letras de toda especie, así como los comediantes, cómicos, músicos, cantantes, cantantes de ópera, etc.»).

«Si se quiere que el valor vendible sea la base de la riqueza, es inútil entrar en largos razonamientos para demostrar los errores de esta doctrina. Nada //399/ prueba mejor la falsedad de la misma que la estima en que los hombres tienen estos servicios, a juzgar por el precio que pagan por ellos» ([Lauderdale] *loc. cit.*, pág. 111).

Más adelante:

«El trabajo de un manufacturero se fija y se realiza en algún producto comerciable... Ni el trabajo del criado, ni el del capital circulante» [ entiende por capital circulante el argent monnaie[221] ] «constituyen naturalmente una acumulación, un fondo que pueda transmitirse por un valor determinado. El beneficio que producen proviene igualmente de que ellos *le ahorran trabajo al dueño* o al poseedor. Sus efectos son tan parecidos que lo que ha conducido a considerar a uno no productivo debe conducir a la misma opinión respecto del otro» [y cita aquí a A. Smith, l. II, ch. II[222] ]. (Lauderdale, *loc. cit.*, págs. 144, 145).

Tendríamos por lo tanto la serie siguiente: Ferrier, Garnier, Lauderdale, Ganilh. La última frase con el *«épargner du travail»* particularmente desarrollada por *Tocqueville.*

## [12. *Say acerca de los «productos inmateriales». Justificación de un crecimiento incesante del trabajo improductivo*]

Tras la obra de Garnier apareció la del mediocre *J. B. Say, Traité d'économie politique*. Lo que le reprocha a Smith, es que

«le rehúse a los *resultados* de estas actividades el nombre de *productos*. Le da al trabajo al que se dedican el nombre de *improductivo*» (3.ª ed., t. I, pág. 117).

221. Dinero.

222. Se trata del siguiente pasaje: «la moneda de oro y de plata que circula en un país y por medio de la cual el producto de las tierras y del trabajo de este país es puesto anualmente en circulación y es distribuido a los consumidores a los que pertenece, es, exactamente igual que el dinero contante del negociante, un fondo muerto en su totalidad. Es una parte muy preciosa del capital del país que no es productiva» (Adam Smith, *Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations*. Trad. nouv., ... par Germain Garnier, t. II, Paris 1802, pág. 290). <Nota MEW>.

Smith no niega en absoluto, que ces industries producen un «resultado», un «produit» quelconque.[223] Cita incluso de manera expresa

«la seguridad, la tranquilidad, la protección del Estado», como «resultado del trabajo de un año» (de los serviteurs de l'état[224]). (*Smith*, t. II, l. II, ch. III, pág. 313, ed. Garnier.)

Say por su parte se atiene a la determinación adicional de Smith, según la cual estos «services» y su

«producto desaparecen por lo general, perecen en el instante mismo en el que son prestados, en el momento mismo de su producción» (Smith, *loc. cit.*).

El señor Say llama a estos «services» consumidos o a sus ouvrages, résultats,[225] o en pocas palabras, a sus valores de uso

«productos inmateriales o valores que son consumidos en el momento de su producción» [*loc. cit.*, pág. 116].

En lugar de llamarlos «improductifs», los llama «productifs des produits immatériels». Les da otro nombre. Pero luego explica más adelante,

«que no sirven para aumentar el capital nacional» (t. I, pág. 119). «Una nación en la que hubiera una multitud de músicos, de curas, de funcionarios, podría ser una nación muy divertida, muy adoctrinada y admirablemente bien administrada, pero esto sería todo. Su capital no recibiría de todo el trabajo de estos hombres industriosos ningún aumento directo, ya que sus productos serían consumidos a medida que fueran producidos» (*loc. cit.*, pág. 119).

El señor Say define estos travaux como *improductifs* en el sentido más limitado de la expresión de Smith. Pero al mismo tiempo quiere apropiarse el «progreso» de Garnier. Inventa, en consecuencia, un nuevo nombre para los travaux improductifs. Ésta es su clase de originalidad, de productividad y de su tipo de descubrimiento. Y en esta tarea, con lógica habitual, Say se niega a sí mismo. Dice:

«Es imposible admitir la opinión de Garnier, quien, del hecho de que el trabajo de los médicos, gentes de leyes y otras personas parecidas es productivo, saca

223. Un producto cualquiera.
224. Servidores del Estado.
225. Productos, resultados.

la conclusión de que es también ventajoso para una nación multiplicarlo como cualquier otro tipo de trabajo» (*loc. cit.*, pág. 120).

¿Y por qué no, si un trabajo es tan productivo como el otro y el aumento del trabajo productivo en general es «avantageux à une nation»? [226] ¿Por qué no es tan ventajoso aumentar esta clase de trabajo como cualquier otro? Porque —contesta Say con su sagacidad característica— no es ventajoso en general aumentar el trabajo productivo de cualquier clase por encima de la necesidad de este trabajo. Pero entonces tiene razón Garnier. Pues es tan ventajoso —es decir, tan poco ventajoso— aumentar cualquiera de las clases de trabajo por encima de una cierta medida.

«Pasa», continúa Say, «lo que pasaría con el trabajo manual que se hubiera empleado en un producto por encima de lo que es necesario para su producción».

(Para producir una mesa, no se debe emplear más trabajo que el necesario para la producción de la mesa. Así también para curar un cuerpo enfermo no se debe emplear más trabajo del que es necesario para producirlo. En consecuencia, lawyers y médicos sólo deben emplear el trabajo necesario para la producción de su produit immatériel.)

«El trabajo productivo de productos inmateriales no es productivo, *como cualquier otro trabajo,* sino en tanto aumenta la utilidad y por lo tanto el valor» (es decir, el valor de uso; pero Say confunde la utilité con el valor de cambio) «de un producto; por encima de esto, es un trabajo puramente improductivo» (*loc. cit.,* pág. 120).

La lógica de Say es, pues, la siguiente:

Para la nación *no es tan útil* aumentar «los productores de produits immatériels, como los productores de productos materiales. Demostración: es absolutamente inútil aumentar los productores de cualquier producto, tanto si es material como inmaterial, por encima de lo necesario. En consecuencia, es más útil aumentar los productores inútiles de productos materiales que los productores de productos inmateriales. En ambos casos no se deduce que sea inútil aumentar estos productores, sino únicamente los productores de un determinado genre en su respectivo genre.

[Según Say] no se puede producir //400/ nunca una cantidad excesiva de productos materiales, así como tampoco de productos inmate-

226. Ventajoso para una nación.

riales. Pero variatio delectat.[227] En consecuencia, se tiene que producir genres diferentes en ambos oficios. Además el señor Say enseña incluso que:

«La ausencia de venta de varios productos procede de la escasez de varios otros» [*loc. cit.*, pág. 438].

No pueden ser, por lo tanto, producidas demasiadas mesas, sino que a lo sumo se han producido demasiados pocos platos, para cambiarlos por la mesa. Si aumenta demasiado el número de médicos, el error no reside en que sus services existan en gran abundancia, sino quizás, en que hay escasez de services de otros productores de productos inmateriales, por ejemplo, cortesanas (véase *loc. cit.*, pág. 123, en donde se hace un resumen de la industria des portefaix, des courtisanes,[228] etc., y en donde Say se atreve a afirmar que el «apprentissage» de una courtisane «se reduise à rien».[229]

Finalmente la balanza se inclina según esto del lado de los «trabajadores improductivos». Se sabe con exactitud cuántos trabajadores son necesarios, bajo condiciones de producción dadas, para producir una mesa, qué magnitud tiene que tener la cantidad de un tipo de trabajo determinado para producir un determinado producto. Esto no ocurre con muchos «productos inmateriales». La cantidad de trabajo requerido para alcanzar un determinado resultado está tan sometida a conjeturas como el propio resultado. Veinte curas juntos producen quizás la conversión que a uno le falla; 6 médicos que se consultan recíprocamente encuentran quizás el medicamento que uno solo no encuentra. En un colegio de jueces se produce quizás más justicia que por un solo juez que sólo se controla a sí mismo. La masa de soldados necesaria para proteger al país, de policías para mantener el orden, de funcionarios para «gobernar» bien, etc., todas estas cosas son problemáticas y son discutidas, por ejemplo, con mucha frecuencia en el Parlamento inglés; a pesar de que en Inglaterra se sabe muy bien cuánto trabajo de hilar es necesario para hilar 1.000 libras de hilo. Otros trabajadores «productivos» de esta clase incluyen en su concepto que la utilidad que producen depende precisamente de su número, consiste en su propia cantidad numérica. Por ejemplo, los criados que deben ser producto de la riqueza y del lujo de sus masters. Cuanto mayor sea su cantidad

227. En la variación está el gusto.
228. Mozos de cuerda, cortesanas.
229. El aprendizaje de una cortesana «se reduce a nada».

tanto mayor es el efecto que ellos deben «producir». En Say queda por lo tanto lo siguiente: «los trabajadores improductivos» no pueden ser nunca aumentados lo suficiente. /400//

### [13. *Destutt de Tracy. Punto de vista vulgar sobre el origen del beneficio. Enaltecimiento del capitalista industrial como único trabajador productivo*]

//400/ *Le Comte Destutt de Tracy. Élémens d'idéologie, IV^e^ et V^e^ parties. Traité de la volonté et de ses effets,* París 1826 (1815).

«Todo trabajo útil es realmente productivo y toda la clase trabajadora de la sociedad merece por igual el nombre de productiva» (pág. 87).

Pero en esta classe productive distingue

«la clase trabajadora y *directamente productiva* de todas nuestras riquezas» (pág. 88)

es decir, lo que Smith llama the productive labourer.

La clase *sterile,* por el contrario, se compone de los ricos, que consumen su renta de la tierra o su renta monetaria. Son la *classe oisive.*[230]

«La verdadera clase *estéril* es la de los ociosos, que no hacen más que vivir lo que se dice *noblemente,* del producto de los trabajos ejecutados ante ellos, bien porque estos productos son realizados en su propiedad territorial que ellos *arriendan* a un trabajador, o bien porque consisten en dinero o cosas que ellos prestan a cambio de una retribución, lo cual es también un *arrendamiento.* Éstos son los auténticos zánganos de la colmena (fruges consumere nati)» (pág. 87), o bien estos ociosos «no pueden gastar más que su *renta.* Si ellos disminuyen //401/ sus fondos nada los repone; y su consumo exagerado por el momento cesa para siempre» (pág. 237).

«Esta *renta* no es... sino una detracción que se efectúa de los productos de la actividad de ciudadanos trabajadores» (pág. 236).

¿Qué ocurre ahora con los trabajadores que estos oisifs emplean directamente? En la medida en que consumen mercancías, no consumen trabajo de manera directa, sino los productos de los trabajadores productivos. Aquí se trata, por lo tanto, de los trabajadores en

230. Clase ociosa.

cuyo trabajo ellos gastan su renta de manera directa; es decir, se trata de trabajadores que reciben su salario directamente de renta y no de capital.

«Puesto que los hombres a los que ella» (le revenu) «pertenece son ociosos, es evidente que *no dirigen ningún trabajo productivo.* Todos los trabajadores a los que ellos pagan un sueldo están destinados exclusivamente a procurarles goces. Sin duda estos goces son de diferentes géneros... los gastos de toda esta clase de hombres... alimentan una población numerosa que dichos gastos hacen subsistir, pero cuyo trabajo es completamente estéril... Algunos de estos gastos pueden ser más o menos fructíferos, por ejemplo, la construcción de una casa, la mejora de una propiedad territorial. Pero éstas son las excepciones, en las que ellos son momentáneamente directores de trabajo productivo. Salvo estas pequeñas excepciones, todo el consumo de esta clase de capitalistas es una pura pérdida desde el punto de vista de la reproducción y supone una detracción de la misma magnitud de las riquezas adquiridas» (pág. 236).

[ La economía propiamente dicha à la Smith considera al capitalista como capital personificado exclusivamente. D-M-D, agente de la producción. ¿Pero quién debe consumir los productos? ¿El trabajador? quod non. ¿El propio capitalista? Entonces él es qua gran consommateur oisif y no capitalista. ¿Los propietarios de renta de la tierra y de renta monetaria? Ellos no reproducen su consumo y perjudican con ello a la riqueza. Pero hay también dos cosas correctas en este punto de vista contradictorio, que hace del capitalista un atesorador real exclusivamente; no un atesorador ilusorio como lo es el atesorador propiamente dicho: 1. el capital (hinc el capitalista, su personificación) sólo es considerado como agente para el desarrollo de las fuerzas productivas y de la producción; 2. el punto de vista de la sociedad capitalista en ascenso, que tiene que ver con el valor de cambio, no con el valor de uso, con la riqueza, no con el goce. La riqueza que se disfruta se presenta como una superfétation,[231] hasta que la sociedad capitalista aprende a combinar la explotación y el consumo y ha sometido a sí misma a la riqueza que se disfruta. ]

«Para descubrir la constitución de estas rentas» (de las que viven los ociosos) «es necesario siempre remontarse hasta los *capitalistas industriales*» (pág. 237, nota).

Los *capitalistas industriales* —la 2.ª clase de capitalistas—

«comprende todos los empresarios de cualquier industria, es decir, todos los hom-

231. Excrecencia.

bres que *teniendo capitales*... emplean su talento y su trabajo en valorizarlos ellos mismos en lugar de prestárselos a otros, y que, en consecuencia, no viven ni de los salarios ni de las rentas, sino de los *beneficios*» (pág. 237).

En Destutt resalta con claridad —lo que ya está presente en A. Smith— que el aparente enaltecimiento de los trabajadores productivos sólo es en realidad el enaltecimiento de los *capitalistas industriales* en contraposición a los propietarios de la tierra y a such monied capitalists,[232] que viven simplemente de su renta.

«Ellos tienen... entre las manos casi todas las riquezas de la sociedad... no es solamente la renta de estas riquezas la que ellos gastan anualmente, sino el propio capital, y algunas veces varias veces en el año, cuando la marcha del comercio es lo suficientemente rápida para que esto pueda suceder. Pero como en su calidad de hombres de negocios no efectúan ningún gasto sino con la finalidad de recuperarlo con un beneficio, cuantos más gastos puedan efectuar que cumplan esta condición, tanto mayores serán sus beneficios» (págs. 237, 238).

Por lo que se refiere a su consumo privado, es igual que el de los capitalistas oisifs. Pero dicho consumo es

«en conjunto moderado, ya que los hombres de negocio son generalmente modestos» (pág. 238). Algo diferente ocurre con su consumo industrial, «no es definitivo; lo recupera con un beneficio» (*loc. cit.*). Su beneficio tiene que ser lo suficientemente grande, no sólo para su «consumo privado, sino también» para «la renta de la tierra y del dinero, que son propiedad de los capitalistas ociosos» (pág. 238).

Esto lo ve Destutt correctamente. La renta de la tierra y la renta monetaria son sólo «*prélèvements*»[233] del beneficio industrial, partes del mismo, que el capitalista industrial cede de su beneficio bruto a lanlords y moneyed capitalists.

«Estas rentas de los ricos ociosos no son más que rentas detraídas de la industria; es la industria exclusivamente la que las hace nacer» (pág. 248). Los «capitalistas industriales arriendan por una parte sus tierras, sus casas y su dinero» (a saber: los de los capitalistas ociosos) y los utilizan de forma que *obtienen beneficios superiores a esta renta*»; a saber: que la renta que ellos pagan a los ociosos, que sólo es por lo tanto parte de este beneficio. Esta renta que ellos pagan de esta manera a los ociosos es «la única renta de estos ociosos y el único fondo de sus gastos anuales» (pág. 238).

232. Tales capitalistas monetarios.
233. Detracciones.

Hasta aquí all right. Pero ¿qué ocurre con los *salariés* (con los travailleurs productifs que son empleados por los capitalistas industrieux)?

«Éstos no tienen más tesoro que su trabajo de todos los días. Este trabajo les procura los salarios... Pero ¿de dónde son pagados estos salarios? Es evidente que de las propiedades de aquellos //402/ a quienes los trabajadores asalariados *venden su trabajo,* es decir, de los fondos que se encuentran previamente en su posesión y que no son *más que los productos acumulados de los trabajos anteriormente ejecutados.* De esto se sigue que el consumo que pagan estas riquezas es ciertamente consumo de los trabajadores asalariados, en el sentido de que es a éstos a los que dicho consumo sustenta, pero en última instancia no son *ellos quienes lo pagan,* o al menos no lo pagan sino con los *fondos existentes previamente en las manos de quienes los emplean.* Su consumo debe ser considerado, pues, como efectuado por quienes les pagan el sueldo. Ellos no hacen más que recibir con una mano y devolver con otra... es necesario considerar no solamente todo lo que ellos gastan» (los trabajadores asalariados) «sino incluso la totalidad de lo que ellos reciben, como el gasto real y el *consumo propio de los que compran su trabajo.* Esto es tan verdadero que para ver si este consumo es más o menos destructor de la riqueza adquirida, o incluso si ella tiende a aumentar... todo depende de saber *qué uso hacen los capitalistas del trabajo que ellos compran*» (págs. 234, 235).

Very well. ¿Y de dónde proceden los beneficios de los entrepreneurs, que los capacitan para pagarse a sí mismos y para pagar rentas a los capitalistes oisifs?

«Se me preguntará cómo estos empresarios de industria pueden obtener beneficios tan grandes y de quién pueden obtenerlos. Yo respondo que *vendiendo todo lo que ellos producen más caro que lo que les ha costado producirlo*» (pág. 239).

¿Y a quién le venden todo más caro de lo que vale?

«Lo venden:

1.° unos a otros por el importe de toda la parte de su consumo destinada a la satisfacción de sus necesidades, que ellos pagan con una parte de sus beneficios;

2.° a los trabajadores asalariados, tanto a los que ellos pagan un salario como a los que se lo pagan los capitalistas ociosos; de esta manera ellos *obtienen la totalidad de los salarios de los trabajadores asalariados,* con la excepción de los pequeños ahorros que éstos puedan efectuar;

3.° a los capitalistas ociosos *que les pagan con la parte de su renta* que no han dado a los trabajadores asalariados que ellos emplean directamente; de suerte que toda la renta que ellos pagan a los otros anualmente, le es devuelta por un lado o por otro» (*loc. cit.,* pág. 239).

Examinemos ahora estas 3 rúbricas de ventes.[234]

1. *Una parte* de su producto (o de su beneficio) la consumen los capitalistes industrieux personalmente. Ellos no pueden en modo alguno enriquecerse por el hecho de que se engañen a sí mismos y se vendan sus productos *más caros* que lo que ellos los han *pagado.* Tampoco puede ninguno engañar al otro de esta manera. Si A vende demasiado caro su producto que es consumido por el capitalista industrial B, así también B vende demasiado caro su producto que es consumido por el capitalista A.[235] Es lo mismo que si A y B hubieran vendido recíprocamente sus productos a su valor real. La rúbrica 1 nos muestra cómo los capitalistas gastan una parte de su beneficio; no nos muestra de dónde lo obtienen. En cualquier caso no obtienen ningún beneficio por el hecho de que «*recíprocamente*» «*vendan* todo lo que producen *más caro* de lo que les ha costado producirlo».

2. De la parte del producto que venden a sus trabajadores *por encima de los costes de producción* tampoco pueden obtener ningún beneficio. Según la premisa toda la consommation de los trabajadores es in fact «el consumo propio de aquellos que compran su trabajo». Además Destutt observa para mayor abundamiento, que los capitalistes, en la medida en que venden sus productos a los salariés (a los suyos y a los de los capitalistes oisifs) sólo «recuperan su salario íntegro». Y ni siquiera íntegro, sino con la deducción de los ahorros de los asalariados. Lo mismo da que los capitalistas les vendan los productos baratos o caros, porque siempre retirent ce qu'ils leur ont donné[236] exclusivamente, y como queda dicho los trabajadores asalariados reciben simplemente con una mano y devuelven con la otra. El capitalista paga primero al trabajador *dinero* como salario. Después le vende su producto «demasiado caro» y recupera de esta forma su dinero. Sin embargo, puesto que el trabajador no le puede devolver al capitalista más dinero que el que ha recibido de él, éste no puede *nunca* venderle sus productos *más caros* que lo que le ha *pagado* su trabajo. El capitalista sólo puede recuperar del trabajador asalariado con la venta de sus productos tanto dinero como el que le dio por su trabajo. Ni un céntimo más. ¿Cómo puede aumentar su dinero mediante esta «circulación»?

//403/ A esto hay que añadir otra estupidez de Destutt. El capitalista C le paga al trabajador A 1 li. de salario semanal y recupera

234. Ventas.
235. En el manuscrito: B.
236. Recobran lo que les han dado.

después esta 1 li., vendiéndole mercancía por valor de 1 li. A través de este procedimiento, piensa Tracy, el capitalista ha recuperado la totalité des salaires.[237] Pero en primer lugar él le da al trabajador 1 li. Y después le da mercancía por valor de 1 li. En consecuencia, lo que le ha dado en realidad son 2 li.: 1 li. en mercancía y 1 li. en dinero. De estas 2 li. recupera 1 li. en la forma de dinero. En consecuencia, no ha recuperado en realidad del salario de 1 li. ni un farthing. Y si debiera enriquecerse mediante esta clase de «recuperación» del salario (en lugar de por el hecho de que el trabajador le ha devuelto en trabajo lo que él le ha anticipado en mercancías), pronto estaría en quiebra.

El aristócrata Destutt confunde aquí, por lo tanto, la circulación del dinero con la circulación real de mercancías. Puesto que el capitalista, en lugar de darle directamente al trabajador mercancía por 1 li., le da 1 li., con la cual el trabajador determina ahora discrecionalmente la mercancía que quiere comprar, y le devuelve al capitalista en la forma de dinero la asignación que éste le había dado sobre los productos de su tienda, puesto que esto ocurre después de que el trabajador se haya apropiado de su parte alícuota de los productos de la tienda, Destutt se imagina, que el capitalista «retire» le salaire,[238] en la medida en que fluye hacia él de nuevo la misma pieza de dinero. Y en la misma página observa el señor Destutt que el fenómeno de la circulación es «mal connu» [239] (pág. 239). Ciertamente totalmente desconocido para él mismo. Si Destutt no hubiera explicado con este método tan singular el «retirer de la totalité des salaires»,[240] el sinsentido sería al menos pensable de una manera que mencionaremos en seguida.

(Pero previamente como ilustración de su sabiduría. Si voy a una tienda y el tendero me da 1 li., con la cual compro en su tienda mercancía por valor de 1 li., el tendero recupera entonces a su vez la 1 li. Nadie afirmará que mediante esta operación se ha enriquecido. Incluso si su mercancía sólo tuviera un valor de 10 sh. y me la hubiera vendido a 1 li., sería más pobre por un importe de 10 sh. de lo que era antes de la venta, quoiqu'il ait retiré la totalité d'un livre st.[241])

Si C, el capitalista, le da al trabajador 1 li. de salario y le vende después mercancía por valor de 10 sh. a 1 li., habría obtenido cierta-

237. Totalidad de los salarios.
238. Recupera el salario.
239. Mal conocido.
240. Recuperar la totalidad de los salarios.
241. Aunque él haya recuperado la totalidad de una libra esterlina.

mente un beneficio de 10 sh., porque le habría vendido la mercancía al trabajador 10 sh. más caro. Pero desde el punto de vista del señor Destutt no se comprendería, ni siquiera de esta manera, cómo podría derivarse de aquí un beneficio para C. (El beneficio procede de que le paga al trabajador un salario menor, en realidad le da al trabajador una parte alícuota menor del producto a cambio de su trabajo, de lo que *nominalmente* le da.) Si le diera al trabajador 10 sh. y vendiera su mercancía por 10 sh., sería tan rico como si le diera 1 li. y vendiera su mercancía de 10 sh. a 1 li. Además Destutt razona bajo la premisa del salario necesario. En el mejor sentido posible aquí sólo resultaría una estafa en el salario, a partir de la cual se explicaría el beneficio.

Este case 2 muestra, por lo tanto, que Destutt ha olvidado por completo qué es un trabajador productivo y no tiene la menor idea de la fuente del beneficio. A lo sumo se podría decir que el capitalista obtiene un beneficio mediante el encarecimiento de los productos por encima de su valor, en la medida en que los vende no a sus propios salariés, sino a los salariés des capitalistes oisifs. Pero puesto que el consumo de los travailleurs improductifs sólo es en realidad una parte del consumo de los capitalistes oisifs, llegamos ahora al casus 3.

3. En tercer lugar, el capitalisme industriel vende su productos demasiado «caro», por encima de su valor, a

«a los capitalistas ociosos que le pagan con la parte de su renta que no han dado a los trabajadores asalariados que ellos emplean directamente; de suerte que toda la renta que ellos (les capitalistes industriels) pagan a los otros anualmente les es devuelta por un lado o por otro» [*loc. cit.*, pág. 239].

Aquí de nuevo la opinión infantil sobre el revenir de la rente, etc., como antes sobre el retirer de la totalité des salaires. Por ejemplo, C paga 100 li. como renta de la tierra y renta monetaria a O (al capitaliste oisif). Las 100 li. son medio de pago para C. Son medio de compra para O, quien con ellas obtiene mercancías por valor de 100 li. en la tienda de C. De estas formas las 100 li. retornan a C en cuanto forma transformada de su mercancía. Pero él tiene 100 libras menos en mercancía que antes. En lugar de dárselas a O directamente, le ha dado 100 li. en dinero, con las cuales O compra 100 li. de sus mercancías. O compra estas 100 li. de mercancías, pero con el dinero de C, no con sus propios fondos. Y de esta forma Tracy se imagina, revient à C le rente qu'il a desservi à O. Quelle imbécilité! [242] Primera estupidez.

242. ¡Qué imbecilidad!

En segundo lugar, Destutt nos ha dicho personalmente, que la renta de la tierra y la renta monetaria sólo son prélèvements del beneficio del capital industrial, es decir, simples cuotas del beneficio cedidas al oisif. Supongamos ahora que C mediante cualquier técnica de prestidigitación recupera esta cuota íntegra //404/, si bien ni par l'un ni par l'autre des côtés, as described by Tracy,[243] o en otras palabras, que el capitalista C no paga ninguna renta, ni al Landlord ni al monied capitalist; supongamos que conservara *todo* su beneficio, entonces se trataría precisamente de explicar, ¿de dónde lo ha obtenido, cómo lo ha efectuado, cómo ha sido producido? Como esto no puede ser explicado por el hecho de que lo *tiene* o lo *conserva,* sin ceder una cuota del mismo al landlord y al monied capitalist, tampoco puede ser explicado por el hecho de que ⊰parcialmente o por completo⊱ recupere d'une manière o de l'autre la cuota de beneficio que ha dado al oisif bajo uno u otro título. ¡Segunda estupidez!

Prescindamos de todas estas estupideces. C tiene que pagar a O (al oisif) renta por importe de 100 li. por la tierra o por el capital, que ha tomado en arrendamiento (loué) del otro. Paga las 100 li. de su beneficio (de dónde procede éste no lo sabemos todavía). Ahora vende sus productos a O, bien porque O los consume directamente o a través de sus retainers (los salariés improductifs), y los vende *demasiado caro,* por ejemplo, el 25 % por encima de su valor. Le vende productos que valen 80 li. por 100 li. Aquí C obtiene sin lugar a duda un beneficio de 20 li. Él le ha dado a O una asignación por importe de 100 li. en mercancías. Tan pronto como éste realiza la asignación, sólo le suministra mercancías por valor de 80 li., ya que C aumenta el precio nominal de sus mercancías el 25 % por encima de su valor.[244] Si O se conformara consumiendo mercancías por valor de 80 li. y pagando por ellas 100 li., los beneficios de C no podrían ser nunca superiores al 25 %. Los precios, la estafa, se repetirán cada año. Pero O quiere consumir por valor de 100 li. Él es propietario de tierra, que faire?[245] Hipoteca parte de su propiedad a C por valor de 25 li., a cambio de las cuales éste le suministra mercancías por valor de 20 li.; pues vende las mercancías 25 % (1/4) por encima de su valor. Si O es prestamista de dinero, le cede a C 25 li. de su capital, a cambio de las cuales éste le suministra mercancías por valor de 20 li.

243. Ni por uno ni por otro de los lados, tal como es descrito por Tracy.
244. En el manuscrito: precio nominal.
245. ¿Qué hacer?

Supongamos que el capital (o el valor de la tierra) fue prestado al 5 %. Importaría, por lo tanto, 2.000 li. Ahora sólo importa 1.975 li. Su renta ahora 98 3/4 li. Y así sucesivamente, en la medida en que O consume siempre un valor de mercancías real por importe de 100 li.; pero su venta disminuiría constantemente, ya que, para tener mercancías por valor de 100 li., tendría que consumir personalmente una parte constantemente mayor de su capital. De esta forma C obtendría poco a poco el capital íntegro de O y obtendría la renta del mismo con el capital; es decir, la parte del beneficio que obtiene con el capital prestado se la apropiaría personalmente junto con el capital. Evidentemente es este proceso el que tiene presente el señor Destutt, pues continúa:

«Pero se me dirá que si esto es así y si los empresarios de industria recogen efectivamente *cada año más de lo que han sembrado,* en muy poco tiempo deberían haber atraído hacia ellos toda la fortuna pública, y pronto no debería quedar en un estado más que trabajadores asalariados sin propiedad y capitalistas empresarios. *Esto es verdad,* y las cosas serían así efectivamente si los empresarios o sus herederos no se dedicaran a descansar a medida que se han enriquecido, y no pasaran a formar parte de esta manera continuamente de la clase de los capitalistas ociosos; e incluso a pesar de esta emigración frecuente, ocurre todavía que cuando la industria ha actuado durante algún tiempo en un país sin demasiado grandes perturbaciones, sus capitales han aumentado siempre no sólo en proporción al aumento de la riqueza total, sino en una proporción mucho mayor... Se podría añadir que este efecto sería incluso mucho más tangible sin las detracciones inmensas que todos los gobiernos efectúan cada año de la clase industrial por la vía de los impuestos» (págs. 240, 241).

Y el señor Destutt tiene razón por completo to a certain point,[246] aunque en absoluto en aquello que quiere explicar. En el período de liquidación de la Edad Media y de ascenso de la producción capitalista el enriquecimiento rápido de los capitalistas industriales ha de ser explicado en parte por la estafa directa a los landlords. Al descender el valor del dinero como consecuencia del descubrimiento de América, los arrendatarios agrícolas (enfiteutas) le pagaban la vieja renta nominalmente pero no realmente, mientras que los empresarios de manufacturas les vendían las mercancías por encima de su valor, no sólo al valor monetario superior. Asimismo en todos los países, como los asiáticos, por ejemplo, en los que la renta principal del país existía en la forma de renta de la tierra en las manos de los landlords, príncipes, etc., los *poco numerosos* empresarios de manufactura, no condicionados en con-

246. Hasta cierto punto.

secuencia por la competencia, les vendían sus mercancías a precios de monopolio y se apropiaban de esta forma de una parte de su renta; se enriquecían, //405/ no sólo por el hecho de que les vendían trabajo «no pagado», sino porque les vendían mercancías por encima de la cantidad de trabajo que estaba contenido en ellas. Únicamente que el señor Destutt no tiene tampoco razón al creer que los prestamistas de dinero se dejan estafar igualmente. Ellos share más bien, mediante los altos intereses que obtienen en estos altos beneficios, en esta estafa, directa e indirectamente. Que el señor Destutt tiene presente este fenómeno, lo muestra la siguiente frase:

«No hay más que ver en toda Europa su» (la de los capitalistas industriales) «debilidad hace tres o cuatro siglos, en comparación con las riquezas inmensas de todos los hombres poderosos, y cómo se han multiplicado y fortalecido, en tanto que los otros han disminuido» (*loc. cit.*, pág. 241).

Lo que el señor Destutt quería explicarnos, eran los *beneficios* y los *beneficios altos* del capital industrial. Lo ha explicado de dos maneras. En primer lugar, en la medida en que el *dinero,* que estos capitalistas pagan en la forma de salarios y rentas, retorna a ellos al comprar estos salarios y rentas sus productos. Con esto sólo se ha explicado en realidad, por qué no pagan *dos veces* los salarios y las rentas, primero en la forma de dinero y después en la forma de mercancía por el mismo importe en dinero. La segunda explicación consiste en que ellos venden sus mercancías por encima de su precio, en que venden *demasiado caro;* en primer lugar *a sí mismos,* es decir, se estafan a sí mismos; en segundo lugar, a los trabajadores, es decir, de nuevo a sí mismos, ya que el señor Destutt nos ha dicho que la consommation des salariés

«deber ser considerada como efectuada por quienes le pagan el salario» (pág. 235);

en tercer lugar, finalmente, a los *perceptores de renta,* a los que estafan; y esto nos explicaría en realidad por qué los capitalistas industriales conservan para ellos mismos una parte cada vez mayor de su beneficio, en lugar de cedérselo a los oisifs. Mostraría por qué la *distribución del beneficio total* entre los capitalistas industriales y no industriales procede cada vez más con ventaja para los primeros a costa de los segundos. No contribuiría en lo más mínimo a la comprensión de *la procedencia* de este *beneficio total.* Aun suponiendo que los capitalis-

tas industriales se hubieran apropiado del mismo por completo, queda la cuestión: ¿de dónde procede el beneficio?

Destutt, por lo tanto, no sólo no ha respondido a nada, sino que únicamente ha puesto de manifiesto que considera la circulación del dinero como una circulación de mercancías. Esta *circulación de dinero* no quiere decir sino que los capitalistas pagan primero el salario y la renta en dinero, en lugar de pagarlos en mercancías; con este dinero son compradas sus mercancías y, en consecuencia, mediante este rodeo han pagado en mercancías. Este dinero fluye, por lo tanto, constantemente hacia ellos, pero únicamente en el volumen en que le son sustraídas a ellos mercancías por el mismo valor en dinero de forma definitiva y son entregadas al consumo de los salariés y rentiers.

El señor Destutt (auténtico francés; en Proudhon se encuentran también parecidas exclamaciones asombrosas sobre sí mismo) está totalmente sorprendido de la «clarté» la que esta

«manera de considerar el consumo de nuestras riquezas... extiende sobre todo el movimiento de la sociedad. ¿De dónde procede esta coincidencia y esta lucidez? De que hemos encontrado la verdad. Esto recuerda el efecto de esos espejos en los que los objetos se dibujan netamente y en sus justas proporciones cuando se está colocado en el punto de vista justo, y en los que todo parece confuso y desunido cuando se está demasiado cerca o demasiado lejos» (págs. 242, 243).

Posteriormente, completamente de paso, el señor Destutt se acuerda del desarrollo real de las cosas en A. Smith, al cual él essentiellement ha repetido literalmente, pero al que no ha comprendido, pues de lo contrario no hubiera podido derramar tales rayos de luz (este membre de l'Institut de France)

«¿De dónde proceden las rentas de estos hombres ociosos? ¿No es acaso de la renta que les pagan de sus *beneficios* aquellos que *hacen trabajar sus capitales,* es decir, aquellos que con sus fondos *pagan el salario del trabajo que produce más de lo que cuesta,* en una palabra de los trabajadores industriales?»

(¡Ajá! Así que las rentas (y también los propios beneficios) que los capitalistas industriales pagan a los capitalistes oisifs por los fondos tomados a préstamo de estos últimos, proceden de que ellos pagan con estos fondos los salarios del trabajo «que *produce más de lo que cuesta*», es decir, proceden de que su producto tiene más valor del que les es pagado; o bien el beneficio procede de lo que los trabajadores asalariados producen por encima de sus costes, un producto excedente que el capitalista industrial se apropia y del que sólo cede una parte

al perceptor de renta de la tierra y de renta monetaria.) El señor Destutt saca de esto la conclusión siguiente: hay que remontarse no a estos trabajadores productivos, sino a los capitalistas que los ponen en movimiento.

«Son ellos en realidad los que alimentan incluso a los trabajadores asalariados que emplean los otros» (pág. 246).

Ciertamente. En la medida en que ellos explotan directamente el trabajo y los capitalistes oisifs sólo lo hacen through their agency.[247] Y en este sentido es correcto considerar al capital industrial como source de richesse //406/.

«Hay, pues, que remontarse siempre hasta éstos» (los capitalistas industriales) «para encontrar la fuente de toda riqueza» (pág. 246).

«Con el tiempo *se han acumulado riquezas en una cantidad mayor o menor, porque el resultado de los trabajos anteriores no ha sido consumido por completo tan pronto como ha sido producido.* De los propietarios de estas riquezas algunos se contentan con obtener una renta y consumirla. Son los que hemos llamado ociosos. Otros más activos hacen trabajar sus propios fondos y aquellos que toman a préstamo. Los emplean *en pagar el salario del trabajo que los reproduce con beneficio.*»

[ Por lo tanto, no sólo la reproducción de estos fondos, sino también del excedente que constituye el *beneficio*. ]

«Con este beneficio ellos pagan su propio consumo y consiguen el de los demás. Mediante este consumo» (¿el suyo y el de los ociosos? Aquí de nuevo la antigua estupidez) «sus fondos retornan algo aumentados y comienzan de nuevo. En esto consiste la circulación» (págs. 246, 247).

La investigación sobre el «trabajador productivo» y el resultado según el cual sólo es trabajador productivo aquel cuyo comprador es un capitalista industrial, el trabajador cuyo trabajo produce beneficio para su comprador inmediato, conduce al señor Destutt a considerar que en realidad los *capitalistas industriales* son los *únicos trabajadores productivos* en el sentido superior del término.

«Aquellos que viven de los beneficios» (los capitalistas industriales) «alimentan a todos los demás y ellos únicamente aumentan la fortuna pública y crean todos nuestros medios de disfrute. Esto debe ser así, *puesto que el trabajo es la fuente de toda riqueza,* y puesto que únicamente ellos dan una *dirección útil al trabajo vivo,* haciendo un *uso útil del trabajo acumulado*» (pág. 242).

247. A través de ellos.

El darle «une direction utile au travail actuel»,[248] sólo quiere decir, en realidad, que emplean trabajo útil, trabajo cuyo resultado son valores de uso. Pero hacer «un usage utile du travail accumulé» [249] —si quiere decir a su vez algo más que que ellos utilizan la riqueza acumulada industrialmente, para la producción de valores de uso— quiere decir, que ellos hacen «usage utile du travail accumulé», comprando con él más trabajo vivo del que está contenido en él. Precisamente en el pasaje citado resume Destutt de forma ingenua las contradicciones que constituyen la esencia de la producción capitalista. Puesto que el trabajo es la fuente de toda riqueza, el capital es la fuente de toda riqueza; el que aumenta realmente la riqueza no es aquel que trabaja, sino el que obtiene un beneficio del trabajo de otro. Las fuerzas productivas del trabajo son las fuerzas productivas del capital.[250]

«Nuestras facultades son nuestra única riqueza originaria, nuestro trabajo produce todas las demás y todo trabajo bien dirigido es productivo» (pág. 243).

De esto se sigue como algo evidente, según Destutt, que los capitalistas industriales

«alimentan a todos los demás, son los únicos que aumentan la fortuna pública y crean todos los medios de disfrute».

Nuestras facultades son nuestra única riqueza originaria; por eso la capacidad de trabajo no es ninguna riqueza. El trabajo produce todas las demás riquezas, es decir, produce riquezas para todos los demás, excepto para sí mismo y no es riqueza él mismo, sino únicamente su producto. Todo trabajo bien dirigido es productivo; es decir, todo trabajo productivo, todo trabajo que arroja un beneficio para el capitalista, está bien dirigido.

Las siguientes observaciones de Destutt, que se refieren no a las *diferentes clases de consumidores,* sino a la *naturaleza diferente de los medios de consumo,* parafrasean muy bien el punto de vista de A. Smith, l. II, ch. III, en el que investiga al final qué clase de dépense [251] (improductiva), es decir, de consumo individual, del consumo de renta, es más o menos ventajoso. A. Smith inicia esta investigación (Garnier, t. II, pág. 345) con las palabras:

248. Una dirección útil al trabajo vivo.
249. Un uso útil del trabajo acumulado.
250. Véase el presente volumen, págs. 408 y ss. <Nota MEW>.
251. Gasto.

«Si la economía aumenta la masa general de los capitales y si la prodigalidad la disminuye, la conducta de aquellos que gastan toda su renta, sin aumentar ni disminuir sus fondos, ni la aumenta ni la disminuye. Con todo hay ciertas maneras de gastar que parecen contribuir más que otras al aumento de la opulencia general.»

Destutt resume de la siguiente manera la exposición de Smith:

«Si el consumo es muy diferente según la clase de consumidor, también lo es según la naturaleza de las cosas consumidas. Todas representan trabajo, pero su valor está fijado más sólidamente en unas que en otras. Se puede haber efectuado el mismo esfuerzo en fabricar un fuego de artificio que en encontrar y tallar un diamante y, en consecuencia, uno puede tener el mismo valor que el otro. Pero cuando haya comprado, pagado y empleado el uno y el otro, al cabo de media hora no me quedará nada del primero, mientras que el segundo podrá ser todavía después de un siglo fuente de riqueza para mis nietos... Ocurre lo mismo con aquello //407/ que se» (c'est-à-dire Sayus[252]) «llama los productos inmateriales. *Un descubrimiento es de una utilidad eterna.* Una obra del espíritu, un cuadro son también de una utilidad más o menos duradera, mientras que la de un baile, de un concierto, de un espectáculo es sólo momentánea y desaparece en seguida. Se puede decir lo mismo de los *servicios personales* de los médicos, de los abogados, de los soldados, de los criados, y en general de todos aquellos a los que se llama *empleados.* Su utilidad es la del momento de la necesidad... el consumo más ruinoso es el más rápido, puesto que es el que destruye más trabajo en el mismo tiempo, o una cantidad igual de trabajo en menos tiempo; en comparación con éste, el consumo más lento es una especie de *atesoramiento,* puesto que deja para tiempos venideros el disfrute de una parte de los sacrificios actuales... todo el mundo sabe que es más económico tener *por el mismo precio* un traje que dure tres años que tener otro similar que no dure más que tres meses» (págs. 243, 244).

## [14. *Característica general de la polémica contra la distinción de A. Smith entre trabajo productivo e improductivo*]

La mayor parte de los escritores que han combatido la distinción de Smith entre trabajo productivo e improductivo, consideran el consumo como un incentivo necesario para la producción, y *en consecuencia,* para ellos, *incluso para la riqueza material,* los salariés que viven de la renta, los trabajadores improductivos, cuya compra no produce riquezas, sino cuya compra es nuevo consumo de riqueza, son tan productivos como los trabajadores productivos, en la medida en que amplían el field of material consumption[253] y con ello el field of production.[254] Se tra-

252. Say.
253. El campo del consumo material.
254. Campo de la producción.

taba, por lo tanto, en gran parte de una apología del punto de vista económico burgués, en parte a favor de los riches oisifs y de los «travailleurs improductifs» cuyos *servicios* aquéllos consumen, y en parte a favor «des gouvernements forts»,[255] que efectúan grandes gastos, a favor del aumento de la deuda pública, a favor de las prebendas en la iglesia y en el estado, de las sinecuras, etc. Pues estos «travailleurs improductifs» —cuyos servicios figuran entre los gastos de los riches oisifs— tienen todos en común, que si bien *producen «des produits immatériels»*, consumen *«des produits matériels»*, es decir, productos de los trabajadores productivos.

Otros economistas, como Malthus, admiten la distinción entre travailleurs productifs et improductifs, pero le demuestran al capitaliste industriel que los últimos le son tan necesarios, incluso para la producción de la riqueza material, como los primeros.

No sirve aquí de nada la frase de que la producción y el consumo son idénticos, o la de que el consumo es la finalidad de toda producción o la de que la producción es el presupuesto de todo consumo. Lo que sirve de fundamento a toda la disputa —prescindiendo de la tendencia— es más bien lo siguiente:

El consumo del trabajador por término medio sólo es igual a sus costes de producción, no es igual a su producción. En consecuencia, produce todo el excedente para otros y de esta forma esta parte íntegra de su *producción* es *producción para otros.* El capitalista industrial además, que impulsa al trabajador a esta *sobreproducción* relativa en contraposición a la producción necesaria, se apropia inmediatamente el producto excedente. Pero él en cuanto capital personificado produce para la producción, pretende el enriquecimiento por el enriquecimiento. En la medida en que es mero funcionario del capital, es decir, soporte de la producción capitalista, le interesa el valor de cambio y su aumento, no el valor de uso y el aumento de su magnitud. Le interesa el aumento de la riqueza abstracta, la apropiación creciente del trabajo ajeno. Está completamente dominado por la misma ansia absoluta de enriquecimiento que el individuo que atesora, sólo que a él no le satisface en la forma ilusoria de la constitución de tesoros dorados o plateados, sino en la forma de constitución de capital, que es la producción real. Si la sobreproducción del trabajador es *producción para otros,* la producción del capitalista normal, del capitalista industrial, tal como debe ser, es producción para la producción. Cuanto más aumenta su riqueza, cae cierta-

255. De los gobiernos fuertes.

mente por debajo de este ideal y se convierte incluso en dilapidador, haciendo ostentación de riqueza. Pero se trata siempre de riqueza que se disfruta con mala conciencia, con la asechanza de la economía y la contabilidad. A pesar de toda la dilapidación continúa siendo, como el individuo que atesora, essentiellement tacaño.

Si Sismondi dice que el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo capacita al trabajador para goces cada vez mayores, pero que estos mismos goces, si él los disfrutara, lo descalificarían para el trabajo (como trabajador asalariado) [ *Sismondi* dice:

> «Mediante el progreso de la industria y la ciencia todo trabajador puede producir cada día mucho más de lo que requiere para su consumo necesario. Pero al mismo tiempo, allí donde su trabajo produce riqueza, la riqueza, si él fuera llamado a consumirla, lo convertiría en poco apto para el trabajo» (*Nouv. Princ.*, t. I, pág. 85). ]

no es menos correcto que el capitalista industrial deviene más o menos incapaz para su función, tan pronto como representa la riqueza que se disfruta, tan pronto como pretende la acumulación de goces en lugar del goce de la acumulación.

Él es, por lo tanto, también un productor de *sobreproducción, de producción para otros*. A esta sobreproducción de un lado tiene que contraponérsele el *sobreconsumo* del otro, a la producción por la producción, el consumo por el consumo. Lo que el capitalista industrial tiene que ceder al perceptor de renta de la tierra, al estado, al acreedor del estado, a la iglesia, etc., que sólo consumen renta, //408/ disminuye de manera absoluta su riqueza, pero mantiene fluido su ansia de enriquecimiento y mantiene de esta forma su alma capitalista. Si los perceptores de renta de la tierra, de renta monetaria, etc., consumieran también su renta en trabajo productivo en lugar de en trabajo improductivo, no se cumpliría en absoluto la finalidad. Ellos se convertirían en capitalistas industriales, en lugar de representar la función del consumo en cuanto tal. Sobre este punto examinaremos más adelante una polémica sumamente cómica entre un ricardiano y un maltusiano.[256]

256. En el cuaderno XIV del manuscrito (véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>) tras un análisis de los puntos de vista de Malthus, se detiene Marx en dos escritos anónimos, de los cuales uno se presenta contra Malthus desde el punto de vista de Ricardo, mientras que el otro defiende las tesis de Malthus frente a los ricardianos. El primero es anónimo y se titula *An inquiry into the principles, respecting the nature of demand and the necessity of consumption, lately advocated by Mr. Malthus...*, London 1821. El segundo escrito procede de

Puesto que producción y consumo son *en sí* inseparables, de esto se sigue que, dado que en el sistema de producción capitalista están de hecho separados, su unidad se produce mediante su contraposición, mediante el hecho de que si A tiene que producir para B, B tiene que consumir para A. De la misma forma que en cada capitalista individual se encuentra, que él pour sa part[257] desea el derroche por parte de aquéllos que son copartners[258] de su renta, así también todo el antiguo sistema mercantilista descansaba sobre la idea de que una nación debe ser frugal por lo que respecta a ella misma, pero tiene que producir objetos de lujo para las naciones extranjeras que los disfrutan. Aquí está siempre presente la siguiente idea: producción por la producción, por un lado; en consecuencia, consumo de producción ajena, por otro. Esta idea del sistema mercantil se encuentra expresada entre otros en *Dr. Paley, Moral Philosophy,* vol. II, ch. XI:[259]

«Un pueblo frugal y trabajador emplea su actividad en satisfacer las demandas de una nación rica y dada al lujo.»

«Ellos» (nos politiques,[260] Garnier, etc.), dice Destutt, «ponen como principio general que el consumo es la causa de la producción, que es bueno, por lo tanto, que el consumo sea muy fuerte. Ellos afirman que es precisamente esto lo que produce una gran diferencia entre la economía pública y la economía privada» (*loc. cit.,* págs. 249, 250).

Todavía esta hermosa frase:

«Las *naciones pobres* son aquellas en las que el pueblo está a sus anchas; y las *naciones ricas* aquellas en las que generalmente es pobre» (*loc. cit.,* pág. 231).

---

John Cazenove y lleva el título *Outlines of political economy; being a plain and short view of the laws relating to the production, distribution, and consumption of wealth,* London 1832. <Nota MEW>.

257. Por su parte.

258. Copartícipes.

259. Marx menciona esta cita de William Paley del libro *The principles of moral and political philosophie,* London 1785, en lengua francesa, según el escrito de Malthus *Essai sur le principe de la population.* Trad. de l'anglais sur la 5.ª ed. par P. Prévost et G. Prévost. 3.ª éd. française, t. 4. París, Genève, 1836, pág. 109. <Nota MEW>.

260. Nuestros políticos.

### [15. *Henri Storch. Consideración ahistórica de las relaciones entre la producción material y la espiritual. Su concepción del «trabajo inmaterial» de las clases dominantes*]

*Henri Storch, Cours d'écon. politique, etc.*, ed. por J. B. Say, Paris 1823 (Conferencias pronunciadas ante el Gran Duque Nicolás, finalizadas en 1815), t. III.

Storch es, desde Garnier, en realidad el primero de los polemistas contra la distinción de A. Smith entre trabajo productivo e improductivo, que se coloca en un terreno nuevo.

De los bienes materiales, de las partes constitutivas de la producción material, distingue los «*biens internes* ou les éléments de la civilisation»,[261] con las leyes de cuya producción ha de ocuparse la «théorie de la civilisation» (*loc. cit.*, t. III, pág. 217).

(«Es evidente que el hombre no llega nunca a producir riquezas en tanto no está provisto de bienes internos, es decir, en tanto no ha desarrollado sus facultades físicas, intelectuales y morales, que suponen los medios de su desarrollo, tales como las *instituciones sociales*, etc. Así pues, cuanto más civilizado es un pueblo, tanto más puede aumentar su riqueza nacional» (*loc. cit.*, t. I, pág. 136).

Lo mismo ocurre a la inversa.)

Frente a Smith:

«Smith... excluye de los *trabajos productivos* todos los que no cooperan directamente a la producción de riquezas; pero él no considera más que la *riqueza nacional*.» Su error está en «no haber distinguido los valores *inmateriales de las riquezas*» (t. III, pág. 218).

Con esto realmente la cuestión ha llegado al final. La distinción entre los travaux productifs y los travaux improductifs es de una importancia decisiva para lo que Smith analiza: la producción de la riqueza material y además una forma determinada de esta producción, el modo de producción capitalista. En la producción espiritual aparece otra clase de trabajo como productivo. Pero Smith no lo considera. Finalmente su interacción y la conexión interna de ambas producciones tampoco entra dentro de su círculo de observación; no puede ofrecer posteriormente más que frases, cuando se considera la producción material sub sua propria specie.[262] En la medida en que habla de travailleurs no directamente productifs, esto sólo ocurre en tanto ellos participan *directa-*

261. Bienes internos o los elementos de la civilización.
262. Bajo su propia forma.

*mente* en el consumo de la riqueza material, pero no en su producción.

En Storch permanece la *Théorie de la civilisation,* si bien se introducen algunos ingeniosos aperçus [263] —por ejemplo, que la división material del trabajo es el presupuesto de la división del trabajo intelectual— [264] en frases triviales. Que esto *tenía que* ser necesariamente así, que él no había *formulado* ni siquiera la cuestión, por no hablar en absoluto de su solución, resulta claro de la siguiente *única* circunstancia. Para analizar la conexión entre la producción espiritual //409/ y la material, es ante todo necesario concebir esta última no como una categoría general, sino en una forma *histórica determinada.* Así, por ejemplo, al modo de producción capitalista le corresponde otro tipo de producción espiritual que al modo de producción medieval. Si la propia producción material no es aprehendida en su forma *histórica específica,* es imposible comprender lo específico de la producción espiritual que a ella corresponde y la acción recíproca de ambas. De lo contrario todo queda en vaciedades. Esto a propósito de la frase sobre la «civilización».

Además: de una forma determinada de la producción material resulta una articulación determinada de la sociedad —N.° I, en segundo lugar una relación determinada de los hombres con la naturaleza. Su sistema estatal (político) y su concepción espiritual están determinados por ambos. Por lo tanto, también la forma de su producción espiritual.

*Finalmente* Storch entiende por producción espiritual las actividades profesionales de todo tipo de la clase dominante, que desempeñan las funciones *sociales* como un negocio. La existencia de estos estamentos, así como la función de los mismos, sólo puede ser comprendida a partir de la articulación histórica determinada de sus relaciones de producción.

En la medida en que Storch no concibe la propia producción material *históricamente* —la concibe como producción de bienes materiales en general, no como una determinada forma específica e históricamente desarrollada de esta producción—, elimina él mismo el terreno en el que únicamente pueden ser comprendidos en parte los componentes ideológicos de la clase dominante y en parte la producción espiritual libre de esta formación social dada. No puede ir más allá de frases generales de poca calidad. La situación no es, por lo tanto, tan fácil como él piensa desde un principio. Por ejemplo, la producción capitalista es enemiga de ciertas ramas de la producción espiritual, por ejemplo, del arte y la poesía. De lo contrario se llega a la ilusión de los franceses en el si-

263. Observaciones.

264. En el manuscrito este pasaje se encuentra entre guiones en el margen inferior y está indicado por Marx que se incluya en este lugar.

glo XVIII que Lessing ha parodiado tan brillantemente.[265] Puesto que en la mecánica, etc., estamos más avanzados que los griegos ¿por qué no deberíamos poder hacer también una epopeya? ¡Y la Henríada[266] por la Ilíada!

Storch resalta correctamente por el contrario —y con polémica especial contra Garnier, el auténtico padre de esta polémica contra Smith—, que los adversarios de Smith concibieron mal la cuestión.

«¿Qué hacen los críticos de Smith? Lejos de fijar esta distinción» (entre valeurs inmatérielles y richesses[267]) «consuman la confusión de estas dos clases de valores que son tan evidentemente diferentes».

(Ellos afirman que la producción de productos espirituales o la producción de servicios es producción *material*.)

«Al considerar el trabajo inmaterial como productivo, lo consideran *productivo de riquezas*» (es decir, directamente) «es decir, de valores materiales y cambiables; y sólo lo es de valores inmateriales y directos; ellos admiten que los productos del trabajo inmaterial están sometidos a las mismas leyes que los del trabajo material; y sin embargo, los primeros se rigen por principios diferentes de los segundos» (t. III, pág. 218).

Hay que considerar las siguientes frases de Storch en cuanto escritas a propósito de los últimos:

«Por el hecho de que los bienes internos son en parte el producto de servicios, se ha sacado la conclusión que no tienen más duración que la de los servicios mismos y que son necesariamente consumidos a medida que son producidos» (t. III, pág. 234). «Los bienes primitivos [internos], lejos de ser destruidos por el uso que se hace de ellos, se amplían y aumentan mediante el ejercicio, de suerte que *el consumo* mismo aumenta su valor» (*loc. cit.*, pág. 236). «Los bienes internos son susceptibles de ser acumulados como las riquezas y los capitales, que pueden ser empleados en la reproducción» (*loc. cit,* pág 236). «La industria debe ser dividida y sus productos deben ser acumulados antes de que se pueda pensar en dividir el trabajo inmaterial» (pág. 241).

Esto no es más que analogías y relaciones superficiales generales entre la riqueza espiritual y material. También, por ejemplo, que las naciones no desarrolladas toman prestados sus capitales espirituales en el extranjero, igual que las naciones materialmente no desarrolladas sus

265. Marx se refiere a la polémica contra Voltaire en la *Hamburgische Dramaturgie* de Lessing (1767-1769). <Nota MEW>.
266. *Henriade,* epopeya de Voltaire sobre el rey francés Enrique IV; 1723.
267. Valores inmateriales y riquezas.

capitales materiales (*loc. cit.*, pág. 306); que la división del trabajo inmaterial depende de la demanda que existe del mismo, o en una palabra, del mercado, etc. (pág. 246).

Pero las siguientes son las frases realmente calcadas:

//410/ «La *producción* de bienes internos, lejos de disminuir la riqueza nacional mediante el consumo de productos materiales que ella exige, es por el contrario un potente medio para aumentarla; así como también, a la inversa, la producción de estas riquezas es un medio igualmente potente para aumentar la civilización» (*loc. cit.*, pág. 517). «Es el equilibrio de estos dos tipos de producción el que hace progresar la prosperidad nacional» (*loc. cit.*, pág. 521).

Según Storch el médico produce la salud (pero también la enfermedad), los profesores y escritores les lumières[268] (pero también el oscurantismo), los poetas, pintores, etc., el goût[269] (pero también la ausencia de gusto), los moralistas, etc., las mœurs,[270] los curas el culto, el trabajo del soberano la seguridad, etc. (págs. 347-350). Igualmente se podría decir que la enfermedad produce médicos, la ignorancia profesores y escritores, la ausencia de gusto poetas y pintores, la ausencia de moral moralistas, la superstición predicadores y la inseguridad general soberanos. Esta forma de decir en realidad, que todas estas actividades, estos services producen un valor de uso real o imaginado, es repetida por los autores más tardíos para demostrar que las personas en cuestión son travailleurs productifs en el sentido de Smith, es decir, que ellos producen directamente no productos sui generis, sino que producen los productos de la riqueza material y, por lo tanto, riqueza de manera directa. En Storch no se encuentra todavía esta estupidez, que por lo demás se resuelve en dos cosas:

1. en que las diferentes funciones en la sociedad burguesa se presuponen recíprocamente;

2. en que las contraposiciones en la producción material hacen necesaria una sobreestructura de estamentos ideológicos, cuya actividad —tanto si es buena como si es mala— es buena, porque es necesaria;

3. en que todas las funciones están al servicio del capitalista, se desarrollan para su «bien»;

4. en que incluso las producciones espirituales supremas sólo deben ser reconocidas y sólo deben ser *justificadas* ante el burgués, por el

268. Las luces, la ilustración.
269. Gusto.
270. Costumbres.

hecho de que sus autores son presentados como productores directos de riqueza material, es decir, porque son justificados erróneamente.

### [16. *Nassau Senior. Enaltecimiento de todas las actividades útiles para la burguesía como productivas. Adulación de la burguesía y del estado burgués*]

*W. Nassau Senior, Principes fondamentaux de l'écon. polit.*, traduits par Jean Arrivabene, Paris 1836. Nassau Senior se produce de forma muy altanera:

«Según Smith el legislador de los hebreos era un trabajador improductivo» (*loc. cit.*, pág. 198).

¿Se trata de Moisés de Egipto o de Moisés Mendelssohn? Moisés le hubiera agradecido al señor Senior el ser un «travailleur productif» en el sentido de Smith. Estos individuos están tan dominados por sus ideas burguesas fijas, que creen que ofenderán a Aristóteles o Julio César, si los llamaran «travailleurs improductifs». Éstos habrían considerado ya el título de «travailleurs» como una ofensa.

«El médico que mediante determinada prescripción cura a un niño enfermo y le asegura la vida durante largos años, ¿no produce un resultado duradero?»

¡Perogrullada! Si el niño muere, el resultado no es menos durable.[271] Y si el niño queda igual que antes, su *service* no ha de ser pagado menos por ello. Según Nassau los médicos sólo tendrían que ser pagados en la medida en que curaran, y los abogados en la medida en que ganaran los pleitos, y los soldados en la medida en que triunfaran.

Pero ahora se pone verdaderamente grandioso:

«Los holandeses al oponerse a la tiranía española, o los ingleses rebelándose contra una tiranía que amenazaba ser todavía más terrible, ¿sólo han producido resultados temporales?» (*loc. cit.*, pág. 198).

¡Mierda literaria! Los holandeses e ingleses se rebelaron a su propia costa. Nadie les pagó para que trabajaran «in Revolution». A pro-

271. Duradero.

pósito de travailleurs productifs o improductifs se trata siempre de compradores y vendedores de trabajo. Valiente estupidez, pues.

Estos lugares comunes literarios de los tipos, tan pronto como polemizan con A. Smith, muestran únicamente que representan al «capitalista ilustrado», mientras que Smith *interpretaba* al bourgeois parvenu[272] sinceramente brutal. El burgués ilustrado y su representante son ambos so stupid que mensuran el efecto de toda actividad por su //411/ efecto en el bolsillo. Por otra parte son tan ilustrados, que *reconocen* también las funciones y actividades que no tienen nada que ver con la producción de la riqueza, y las reconocen además, en la medida en que aumentan también ésta su riqueza «indirectamente», etc., o en pocas palabras, en la medida en que cumplen una función «útil» para la riqueza.

El hombre mismo es la base de su producción material, así como de cualquier otra que efectúa. En consecuencia, todas las circunstancias que afectan al hombre, al *sujeto* de la producción, modifican plus ou moins todas sus funciones o actividades, y por lo tanto también sus funciones y actividades como productor de la riqueza material, de mercancías. Desde este punto de vista se puede demostrar en realidad, que *todas* las relaciones y funciones humanas, independientemente de cómo y en dónde se presenten, influyen en la producción material e intervienen en ella de forma más o menos determinante.

«Hay países en los que no se puede cultivar la tierra en absoluto si no se está protegido por soldados. Pues bien, según la clasificación de Smith, la cosecha no es producida mediante la asociación del trabajo del hombre que conduce el carro y el del que está a su lado con el arma en la mano; según él, únicamente el cultivador es un trabajador productivo y la actividad del soldado es improductiva» (*loc. cit.*, pág. 202).

En primer lugar esto es falso. Smith diría que le soin du soldat est productif de défense,[273] pero no du grain de blé. Si se restableciera el orden en el país, el labourer produciría el blé igual que antes, sin verse obligado a producir la vida, ya que el mantenimiento de los soldiers into the bargain.[274] El soldier pertenece a los faux frais de production, como una gran parte de los trabajadores improductivos que no producen nada personalmente, ni espiritualmente ni materialmente,

272. Burgués en ascenso.
273. La actividad del soldado es productiva de defensa.
274. Soldados entra en el precio.

pero que son útiles, necesarios por las defectuosas relaciones sociales, es decir, que deben su existencia a los social evils.[275]

Pero Nassau podría decir que si se inventara una máquina con la cual de 20 labourers 19 pasaran a ser superfluos, estos 19 son también faux frais de production. Pero el soldado puede desaparecer, aunque las *condiciones de producción materiales,* las condiciones de la agricultura en cuanto tal, continuaran siendo las mismas. Los 19 trabajadores sólo pueden desaparecer si el trabajo del 1 labourer restante deviene 20 veces más productivo, es decir, sólo mediante una revolución en las condiciones de producción materiales dadas. Por lo demás observa ya *Buchanan:*

«Si el soldado, por ejemplo, es considerado trabajador productivo porque su trabajo es útil para la producción, el trabajador productivo, por el mismo principio, podría pretender honores militares; ya que seguro que sin su asistencia ningún ejército podría librar batallas o ganar guerras» (*D. Buchanan, Observations on the Subjects treated of in Dr. Smith's Inquiry,* etc., Edinb. 1814, pág. 132).

«La riqueza de una nación no depende de la proporción numérica entre los que producen *servicios* y los que producen *valores,* sino de la proporción entre ellos más adecuada para hacer más eficaz el trabajo de cada uno» (*Senior, loc. cit.,* pág. 204).

Esto no lo ha negado nunca Smith, ya que él pretende reducir los travailleurs improductifs «necesarios», como funcionarios del Estado, lawyers, curas, etc., al *número* de éstos cuyos servicios son indispensables. Y ésta es en cualquier caso la proporción en la que hacen le plus efficace le travail des travailleurs productifs. Sin embargo, por lo que se refiere a los demás «travailleurs improductifs», cuyos trabajos cada uno compra *voluntariamente,* para disfrutar de sus *services,* es decir, como un artículo de consumo discrecional, hay à distinguer. Si el número de estos trabajadores que viven de renta es grande en proporción a los trabajadores «productivos», esto es así *o bien* porque la riqueza es en general pequeña o unilateral, por ejemplo, los nobles medievales con sus retainers. En lugar de consumir mercancías manufacturadas por un gran importe, consumían con sus servidores sus productos agrícolas. Tan pronto como empezaron a consumir mercancías manufacturadas, los retainers se tuvieron que poner a trabajar. El número de los que vivían de renta sólo era grande, porque una gran parte del producto anual no era consumida *reproductivamente.* Además la población total era pequeña. *O bien* el número de los que viven de renta es grande

275. Males sociales.

porque la productividad de los travailleurs productifs es grande, es decir, su surplus produce which the retainers feed upon.[276] En este caso el trabajo de los travailleurs productifs no es productivo porque mantiene a tantos retainers, sino que, a la inversa, hay tantos retainers porque el trabajo de los primeros es tan productivo.

Si tomamos dos países de igual población y de igual desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo, sería siempre correcto decir con A. Smith, que la riqueza de ambos países hay que mensurarla según la proporción entre trabajadores productivos e improductivos. Pues esto no quiere decir sino que en el país en el que existe un número proporcionalmente mayor de trabajadores productivos, se consume una cantidad proporcionalmente mayor de renta anual reproductivamente, y por lo tanto se produce anualmente una masa mayor de values. El señor Senior sólo parafrasea, por lo tanto, una frase //412/ de Adam, en lugar de contraponerle a novelty.[277] Además introduce aquí la diferencia entre los producteurs de services y los producteurs de valeurs, y de esta forma le ocurre lo mismo que a la mayor parte de los polemistas contra la distinción de Smith, que la aceptan e incluso la utilizan al mismo tiempo que la rechazan.

Resulta característico que todos los économistes «improductifs», que no han aportado nada en su propia especialidad, estén contra la distinción entre travail productif et travail improductif. Pero frente al burgués expresan por una parte el servilismo de presentarle todas las funciones como funciones al servicio de la producción de la riqueza; y por otra parte, afirman el mundo burgués como el mejor de todos los mundos, que todo en él es útil, y que el burgués mismo es tan ilustrado que se da cuenta de ello.

Frente a los trabajadores, que la gran masa de productos que los improductivos consumen es algo completamente lógico, ya que ellos contribuyen tanto como los trabajadores a la producción de la riqueza, si bien in their own way.[278]

Finalmente, sin embargo, Nassau estalla y muestra que no ha comprendido ni una palabra de la distinción esencial de Smith. Dice:

«Parece, en verdad, que en este caso la atención de Smith ha sido absorbida por completo por la condición de los *grandes propietarios de la tierra,* que son los únicos a los que se puede aplicar de manera general sus observaciones sobre las clases improductivas. Yo no sé explicar de otra forma su suposición, según la

276. El producto excedente con que se alimenta los servidores.
277. Novedad.
278. A su manera.

cual *el capital sólo es empleado en mantener trabajadores productivos, mientras que los improductivos viven de la renta.* La mayor parte de los que él llama improductivos por excelencia, los preceptores, los que gobiernan el estado, son mantenidos a *expensas del capital,* es decir, *mediante lo que es gastado con anterioridad para la reproducción»* (*loc. cit.,* págs. 204, 205).

In fact esto es el colmo. El descubrimiento del señor Nassau de que el Estado y los maestros viven a expensas del capital y no a expensas de la renta, no necesita glosa. Si el señor Senior nos quiere decir con ello que viven del beneficio del capital, y, por lo tanto, au moyen du capital,[279] entonces olvida simplemente que la renta del capital no es el propio capital y que esta renta, el resultado de la producción capitalista, n'est pas dépensé d'avance pour la reproduction, dont elle est au contraire le résultat.[280] ¿O piensa esto, porque ciertos impuestos entran en los costes de producción de determinadas mercancías? ¿Es decir en las dépenses de determinadas producciones? Entonces sabría que esto sólo es una forma de hacer recaer los impuestos sobre la renta.

En relación con Storch observa Nassau Senior, este listillo de mierda, lo siguiente:

«El señor Storch se equivoca, sin lugar a duda, cuando establece formalmente que estos *resultados»* (salud, gusto, etc.) «forman parte de la *renta* de aquellos que los poseen, como los demás objetos que tienen valor y que son cambiables» (en la medida en que pueden ser comprados por sus productores). «Si fuera así, si el gusto, la moralidad, la religión, fueran realmente *objetos* que se pudiera *comprar,* la riqueza tendría una importancia muy diferente de la que los economistas... le dan. Lo que nosotros compramos no es la salud, el saber o la piedad. El médico, el cura, el maestro... no pueden producir sino los instrumentos por medio de los cuales, con más o menos seguridad y perfección, serán producidos estos resultados ulteriores... Si en cada caso particular han sido empleados los medios más apropiados para conseguir el éxito, el productor de estos *medios* tiene derecho a una recompensa, incluso si no hubiera tenido éxito o si no hubiera producido los resultados que se esperaban. El cambio ha sido efectuado tan pronto como el consejo o la lección ha sido dada y se ha recibido el salario» (*loc. cit.,* págs. 288, 289).

Finalmente, el gran Nassau acepta a su vez la distinción de Smith. Concretamente, en lugar de entre travail productif et improductif, él distingue entre:

«el consumo productivo y el consumo improductivo» (pág. 206).

279. A expensas del capital.
280. No es gastada con anterioridad para la reproducción, de la cual es por el contrario el resultado.

Ahora bien, el objeto del consumo es o bien mercancía —de esto no se trata aquí— o bien trabajo directamente.

Sería productivo el consumo que utiliza un trabajo tal que, o bien reproduce la propia capacidad de trabajo (lo cual puede hacerlo, por ejemplo, el trabajo del maestro o del médico), o bien el que *reproduce* el valor de las mercancías con el que él es comprado. Sería improductivo el consumo de un trabajo tal que no realiza ni lo uno ni lo otro. Y ahora dice Smith que al trabajo que sólo puede ser consumido productivamente (es decir, industrialmente) lo llamo trabajo productivo, y al que puede ser consumido improductivamente, cuyo consumo no es por su propia naturaleza consumo industrial, lo llamo trabajo improductivo. Con ello el señor Senior ha demostrado su ingenio mediante nova vocabula rerum.[281] En conjunto Nassau plagia a Storch.

## [17. *P. Rossi. Desconocimiento de la forma social de los fenómenos económicos. Concepción vulgar del «Ahorro de Trabajo» mediante los trabajadores improductivos*]

//413/ P. Rossi, *Cours d'Écon. Polit.* (année 1836-1837), édit. Bruxelles 1842.

Aquí está la sabiduría:

«*Medios indirectos*» (de la producción) «es todo aquello que favorece la producción, todo lo que tiende a hacer desaparecer un obstáculo, a hacerla más activa, más rápida, más fácil». (Dice previamente, pág. 268: «Hay medios de producción directos e indirectos. Es decir, hay medios que son causa *sine qua non* del efecto del que se trata, de las fuerzas que *efectúan* esta producción. Hay otros que contribuyen a la producción, pero que no la efectúan. Los primeros pueden actuar *solos* incluso, los otros no pueden más que ayudar a producir a los primeros.) «...Todo el trabajo del gobierno es un medio indirecto de producción... Es necesario que el que ha fabricado este sombrero reconozca que el policía que vigila la calle, el juez en el tribunal, el carcelero que recibe a un prisionero y lo guarda en prisión, el ejército que defiende la frontera contra las invasiones del enemigo contribuyen a la producción» (pág. 272).

Qué disfrute para el chapelier que tout le monde se met en mouvement afin qu'il produise et vende ce chapeau! [282] Rossi en la medida en que hace contribuir a estos geôliers,[283] etc., *indirectamente*, no di-

281. Nuevas definiciones de las cosas.
282. Sombrerero que todo el mundo se ponga en movimiento a fin de que él produzca y venda este sombrero.
283. Carceleros.

*rectamente,* a la producción material, realiza in fact la misma distinción que Adam (XII^e leçon[284]).

En la leçon siguiente, en la XIII^e, Rossi ataca ex professo a Smith con todas sus fuerzas; en realidad más o menos como sus predecesores.

Por tres motivos, dice, es errónea la distinción entre travailleurs productifs y travailleurs improductifs.

1. «Entre los *compradores,* unos compran productos o el *trabajo para consumirlos directamente;* otros no los compran sino para vender los nuevos productos mediante estos productos y el trabajo que han adquirido» (*loc. cit.,* págs. 275, 276).

Para los primeros el *valeur en usage*[285] es lo determinante, para los segundos el valeur en échange.[286] Ahora bien, en la medida en que uno sólo se preocupa del valeur en échange, se cae en el error de Smith.

«El trabajo de un criado es improductivo para mí; admitámoslo por un instante; ¿es improductivo para él?» (*loc. cit.,* pág. 276).

Puesto que toda la producción capitalista se basa en que el trabajo es comprado directamente, para que una parte del mismo sea apropiada en el proceso de producción *sin compra,* siendo *vendida* sin embargo en producto —puesto que ésta es el fundamento de la existencia, el concepto de capital—, ¿no es la distinción entre el trabajo que produce capital y el que no lo produce la base para comprender el proceso de producción capitalista? El hecho de que el trabajo del criado sea productivo *para él* no lo niega Smith. Todo servicio es productivo para su vendedor. Jurar en falso es productivo para el que lo hace por dinero contante y sonante. Falsificar documentos es productivo para el que es pagado por ello. Matar a alguien es productivo para aquel que es pagado por la muerte. El oficio de sicofante, delatores, zánganos, parásitos, aduladores es productivo para ellos, si no prestan tales «services» gratis. Por lo tanto, son «trabajadores productivos», productores no sólo de riqueza, sino de capital. También el ratero que se paga a sí mismo, como lo hacen los jueces y el Estado, «emplea una fuerza, la utiliza de una manera determinada, produce un resultado, que satisface una necesidad del hombre» [pág. 275], concretamente de l'homme voleur[287] y quizás además

284. Lección.
285. Valor de uso.
286. Valor de cambio.
287. El ladrón.

de su mujer y de sus hijos. Son, por lo tanto, trabajadores productivos si sólo se trata de producir un «resultado» que satisface una «necesidad», o, como en los casos anteriores, basta con vender unos «services» para ser «productivos».

2. «Un segundo error ha consistido en no distinguir la producción directa y la producción indirecta.»

Por ello no es productivo el magistrat[288] en Smith. Pero

«si la producción es casi imposible» (sin el trabajo del juez) «¿no es evidente que este trabajo contribuye a ella, si no mediante un concurso directo y material, al menos mediante una acción indirecta, que no puede no ser tomada en consideración» (*loc. cit.,* pág. 276).

Este trabajo que participa indirectamente en la producción (y constituye una parte del trabajo improductivo exclusivamente) lo llamamos precisamente trabajo improductivo. O de lo contrario, puesto que el magistrat no puede vivir en absoluto sin el campesino, se tendría que decir, que el campesino es un producteur indirect de justice,[289] etc. ¡Estupidez! Hay todavía un punto de vista referente a la división del trabajo del que hablaremos más adelante.

[3.] «No se ha distinguido cuidadosamente los tres hechos principales del fenómeno de la producción: *la fuerza o medio productivo, la aplicación* de esta fuerza, *el resultado*» [*loc. cit.,* pág. 276].

Nosotros compramos un reloj al relojero; sólo nos interesa el *resultado* del trabajo. Asimismo un traje en el sastre; igual. Pero:

«Hay todavía personas, gentes de estilo antiguo, que no entienden las cosas de esta manera. Ellos hacen venir a sus casas a un trabajador y le encargan que haga tal o tal pieza de vestir, suministrándole la materia y todo lo que es necesario para este trabajo. ¿Qué compran ellos? Ellos compran una fuerza» [ pero también une application de cette force[290] ] «un medio que producirá cualquier resultado a su costa y riesgo... el objeto del contrato es la compra de una fuerza» [*loc. cit.,* pág. 276].

(La gracia reside exclusivamente en que esta «gens de la vieille roche» [291] emplean un modo de producción que no tiene nada en común

288. Juez.
289. Productor indirecto de justicia.
290. Una aplicación de esta fuerza.
291. Gente de estilo antiguo.

con el capitalista y en el cual es imposible todo el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo que la producción capitalista trae consigo. Resulta característico que esta diferencia específica no es esencial para Rossi e tutti quanti.)

«En el caso de un criado compro una fuerza utilizable en centenares de servicios, cuyos resultados dependen del uso que hago de ella» (pág. 276).

Todo esto no tiene nada que ver con la cuestión.

//414/ «Se compra o se arrienda... una aplicación determinada de una fuerza... vosotros no compráis un producto, no compráis el resultado que tenéis en mente. El discurso del abogado puede hacerme ganar el proceso o no. Lo que es seguro, aquello en lo que consiste el negocio entre vosotros y vuestro abogado, es que, por un cierto valor, él irá tal día a tal lugar para hablar por vosotros, para hacer en vuestro interés una aplicación de sus fuerzas intelectuales» (pág. 276).

⌈ A propósito de esto una observación: En la leçon XII$^{e}$, pág. 273, dice Rossi:

«Estoy muy lejos de no ver productores sino en aquellos que pasan su vida haciendo tejido de algodón o zapatos. Yo respeto cualquier tipo de trabajo... pero este respeto no debe ser el privilegio exclusivo del *trabajador manual.*»

Esto no lo hace A. Smith. Quien hace un libro, un cuadro, una composición, una estatua, es según él un «travailleur productif» en un segundo sentido, si bien el improvisador, el declamador, el virtuoso, etc., no lo es. Y los services, en la medida en que entran directamente en la producción, A. Smith los concibe como materializados en el producto, tanto el trabajo de los manual labourers como el de los managers, commis, ingenieur e incluso el del savant,[292] en la medida en que es inventor, tanto el de los in door como el de los out of door labourer[293] del taller. Él analizaba en la división del trabajo cómo se distribuyen estas operaciones entre diferentes personas, y cómo su trabajo de cooperación, cuyo resultado es el producto, la mercancía, no es el trabajo de ninguno de ellos individualmente. Pero la angustia de los trabajadores «espirituales» à la Rossi es justificar la gran share que obtienen de la producción material. ⌋

Tras este análisis Rossi continúa:

«De esta forma en los cambios fija uno su atención en uno u otro de estos tres

292. Directores, capataces, ingeniero y sabio.
293. Trabajadores dentro y fuera.

hechos principales de la producción. *Pero estas diversas formas del cambio ¿pueden sustraerle a ciertos productos* el carácter de *riqueza* y a los *esfuerzos de una clase de productores la cualidad de trabajos productivos?* Evidentemente no hay entre estas ideas ninguna conexión adecuada para legitimar tal deducción. Porque en lugar de comprar el resultado compro la fuerza necesaria para producirlo *¿la acción de esta fuerza no será productiva* y *el producto no será riqueza?* Tomemos de nuevo el ejemplo del sastre. Tanto si se compra a un sastre trajes totalmente confeccionados, como si se los obtiene del trabajador sastre al que se suministra la materia y el salario, resulta siempre que, por lo que se refiere a los resultados, los dos hechos son perfectamente semejantes. Nadie dirá que el primero es un *trabajo productivo* y el segundo un *trabajo improductivo;* únicamente que, en el segundo caso, aquel *que desea un traje* ha sido su *propio empresario.* Ahora bien, entre el trabajador sastre que habéis llevado a vuestra casa y vuestro criado ¿qué diferencia existe desde el punto de vista de las fuerzas productivas? Ninguna» (*loc. cit.,* pág. 277).

¡Aquí está la quintaesencia de toda la sabiduría supersticiosa y de toda la charlatanería presuntuosa! En la medida en que A. Smith en su segunda y más superficial concepción distingue entre trabajo productivo e improductivo según que se realice o no directamente en una mercancía vendible para el comprador, llama en ambos casos al tailleur [294] productivo. Pero éste es un «trabajador improductivo» de acuerdo con su concepción más profunda. Rossi sólo muestra que él «évidement» no comprende a A. Smith.

El hecho de que las «*formes de l'échange*» le parezcan a Rossi indiferentes es exactamente lo mismo que si el fisiólogo dijera que las formas de vida determinadas son indiferentes pues son todas formas de la materia orgánica exclusivamente. Estas formas precisamente son las únicas que cuentan, cuando se trata de comprender el carácter específico de un modo de producción social. Un traje es un traje. Pero si es confeccionado en la primera forma de échanges, tenemos la producción capitalista y la moderna sociedad burguesa; en la segunda, tenemos una forma de trabajo manual, compatible con una situación asiática incluso, o con la medieval, etc. Y estas *formas* son determinantes para la propia riqueza material.

Un traje es un traje. Ésta es la sabiduría de Rossi. Pero en el primer caso el ouvrier tailleur produce no sólo un traje, sino también capital; por lo tanto, también beneficio; produce a su maître como capitalista y a sí mismo como trabajador asalariado. Si me hago producir un traje en casa por un ouvrier tailleur, para ponérmelo, no me convierto por ello en mon propre *entrepreneur* (en sentido categórico),

294. Sastre.

así como tampoco el *entrepreneur tailleur*[295] es entrepreneur, en la medida en que //415/ viste y consume personalmente un traje hecho por sus ouvriers. En un caso están el comprador del trabajo del sastre y el ouvrier tailleur el uno frente al otro como simples compradores y vendedores. El uno paga dinero, el otro suministra la mercancía, en cuyo valor de uso se transforma mi dinero. Esto es igual que si compro el traje en la tienda. El vendedor y el comprador se enfrentan aquí simplemente en cuanto tales. En el otro caso, por el contrario, se enfrentan en cuanto capital y trabajo asalariado. Por lo que al domestique se refiere, tiene en común la misma determinación formal con el ouvrier tailleur[296] Nr. II, al que compro por el valor de uso de su trabajo. Ambos son simples compradores y vendedores. Sólo que aquí, por la forma en que el valor de uso es disfrutado, entra en juego una relación patriarcal, una relación de señorío y servidumbre, que modifica y hace repulsiva la relación de acuerdo con su contenido, si no de acuerdo con la forma económica.

Por lo demás Rossi sólo repite a Garnier con frases diferentes:

«Cuando Smith dice que no queda nada del trabajo del criado, podemos decir que se ha equivocado más de lo que le está permitido equivocarse a A. Smith. Un fabricante dirige personalmente una gran manufactura que exige una vigilancia muy activa y muy trabajosa... Este mismo hombre, no queriendo alrededor de él trabajadores improductivos, no tiene criados. Se ve obligado a *servirse a sí mismo*... ¿Qué ocurre con su trabajo productivo durante el tiempo que debe dedicar a este pretendido trabajo improductivo? ¿No es evidente que los criados realizan un trabajo que os da los medios para dedicaros a un trabajo más apropiado a vuestras facultades? Entonces, ¿cómo decir que no queda nada de sus servicios? Queda todo lo que hacéis y no podríais hacer si no hubierais sido sustituidos por ellos en el servicio de vuestra persona y de vuestra casa» (*loc. cit.*, pág. 277).

Esto es de nuevo la teoría del *ahorro de trabajo* de Garnier, Lauderdale y Ganilh. Según dicha teoría los travails improductifs sólo serían productivos en la medida en que ahorraran trabajo y dejaran más tiempo para el propio trabajo, bien del capitaliste industriel, bien del trabajador productivo,[297] que puede ejecutar un trabajo más valioso mediante esta remplacement[298] en el trabajo menos valioso. Una gran parte de los travailleurs improductifs, excluidos de esta forma, [son] menial

295. Sastre empresario.
296. Trabajador sastre.
297. En el manuscrito: improductivo.
298. Sustitución.

servants, en la medida en que son artículos de lujo; y todos son travailleurs improductifs, que producen simples goces y cuyo trabajo sólo puedo disfrutar en la medida en *que gasto precisamente el mismo tiempo para disfrutarlo* que su *vendedor necesita para producirlo,* para prestarlo. En ninguno de los dos casos se puede hablar de ahorro de trabajo. Finalmente incluso el trabajo que ahorra services individuels sólo sería productivo en la medida en que su consumidor fuera un productor. Si es un capitaliste oisif sólo le ahorran el trabajo de hacer algo en general: que un cerdo se haga pelar o cortar las uñas en lugar de hacerlo personalmente, o que un foxhunter [299] en lugar de ser su propio mozo de cuadra emplee a un mozo de cuadra, o que un simple glotón, en lugar de cocinar personalmente, emplee a un cocinero.

A estos travailleurs pertenecen también según Storch (*loc. cit.*) los que producen «*loisir*», mediante los cuales uno obtiene tiempo libre para el disfrute, para el trabajo espiritual, etc. El policía me ahorra el tiempo de ser mi propio gendarme, el soldado el de defenderme personalmente, el gobernante el de gobernarme, el limpiabotas el de limpiarme las botas, el cura el tiempo de pensar, etc.

Lo que es correcto en esta cuestión es lo siguiente: *división del trabajo.* Además de su trabajo productivo o de la explotación del trabajo productivo todo individuo tendría que efectuar una serie de funciones que no serían productivas y que entrarían en parte en los costes de consumo. (Los trabajadores productivos propiamente dichos tienen que soportar estos costes de consumo y tienen además que efectuar su propio trabajo improductivo.) Si estos «services» son agradables, los efectúa a veces el señor para el siervo, como lo demuestra el jus primae noctis,[300] la carga del gobierno a la que se han sometido desde siempre los señores, etc. Pero con ello no se ha suprimido en absoluto la diferencia entre trabajo productivo e improductivo, sino que esta diferencia se presenta como un resultado de la división del *trabajo* y promueve la productividad de los trabajadores por el hecho de que convierte el trabajo improductivo en función *exclusiva* de una parte de los trabajadores y el trabajo productivo en función exclusiva de otra.

Pero incluso el travail de una serie de menial servants, simplemente para ostentación, para la satisfacción de la vanidad «n'est pas improductif». ¿Por qué? Porque produce *algo,* satisfacción de la vanidad, ostentación, exhibición de riqueza (*loc. cit.,* pág. 277). Aquí llega-

299. Cazador de zorros.
300. El derecho de pernada.

mos de nuevo a la estupidez de que toda clase de services produce algo, la cortesana placer, el asesino la muerte, etc. Por lo demás, Smith ha dicho que cada clase de esta mierda tiene su valeur. Sólo faltaría //416/ que estos services fueran prestados gratis. De esto no se trata. Pero incluso si fueran prestados gratis, no aumentarían en un céntimo la riqueza (material).

Ahora la mierda literaria:

«Se insiste en que el cantante cuando ha terminado de cantar, no nos deja nada. ¡Nos deja un recuerdo!»

(¡Qué hermoso!)

«Si habéis bebido vino de Champagne, ¿qué queda?... si el consumo sigue o no de cerca al hecho de la producción, si se efectúa más o menos rápidamente, los resultados económicos podrán ser diferentes, pero el hecho del consumo, sea el que sea, no le puede sustraer al producto la cualidad de riqueza. Hay productos inmateriales que son de más larga duración que ciertos productos materiales. Un palacio dura mucho tiempo, pero la *Iliada* es una fuente de placeres mucho más duraderos» (págs. 277, 278).

¡Qué necedad!

En el sentido en el que utiliza aquí la palabra richesse, como valor de uso, hasta la *consommation,* tanto si se produce lenta como rápidamente (su duración depende de su propia naturaleza y de la del objeto) convierte al produit en richesse. El valor de uso sólo tiene valor para el uso y su existencia para el uso sólo es una existencia como objeto de consommation, su existencia en la consommation. De la misma manera que el beber Champagne no es consumo productivo, aunque pueda producir una «borrachera», así tampoco lo es el oír música, aunque deje un «souvenir».[301] Si la música es buena y si el oyente entiende de música, el consumo de música es más elevado que el consumo de Champagne,[302] a pesar de que la producción de este último es un «trabajo productivo» y la de la primera no lo es.

Si tomamos en conjunto toda la polémica disparatada contra la distinción de Smith entre trabajo productivo e improductivo, Garnier, y algo todavía Lauderdale y Ganilh (pero éste no aporta nada nuevo) habían agotado la polémica. Los autores posteriores (exceptuado el fallido intento de Storch) sólo ofrecen una exposición literaria, un parlo-

301. Recuerdo.
302. En el manuscrito: producción de Champagne.

teo ilustrado. Garnier el économiste del Directorio y del Consulado, Ferrier y Ganilh los économistes del Empire.[303] Por otra parte Lauderdale, el señor Conde, al que le interesaba mucho más *hacer la apología de los consumidores que de los productores de «trabajo improductivo»*. El enaltecimiento de las actividades de los siervos y lacayos, de los tax gatherers,[304] de los parásitos, impregna la obra de todos estos perros. Frente a eso el carácter groseramente cínico de la economía clásica aparece como crítica de la situación existente.

## [18. *Chalmers defiende la dilapidación de los ricos, del Estado y de la Iglesia*]

Uno de los más fanáticos maltusianos es el *Reverend Th. Chalmers*, según el cual para todos los males sociales no hay otro remedio que la educación religiosa de la clase trabajadora (por lo cual él entiende la inculcación cristianamente adornada, religiosamente edificante de la teoría de la población de Malthus); simultáneamente es un gran defensor de todos los abuses, of wasteful expenditure[305] del Estado, de fuertes prebendas para los curas y de frenética dilapidación de los ricos; se lamenta (págs. 260 y ss.) del espíritu de la época, que exige «hard and hungerbitten economy»[306] y muchos taxes,[307] mucho para ser consumido por los trabajadores «elevados» e improductivos, curas, etc. (*loc. cit.*); naturalmente echa pestes de la distinción de Smith. Le ha dedicado todo un capítulo (cap. XI) que no contiene nada nuevo, excepto que el ahorro, etc., sólo perjudica «al trabajador productivo», pero cuya tendencia se resume de forma característica en lo siguiente: esta

«distinción parece ser inútil y por lo tanto perjudicial en su aplicación» (*loc. cit.*, pág. 344).

¿Y en qué consiste este mischief?[308]

«Hemos entrado tan a fondo en esta discusión porque pensamos que la economía política de nuestros días comporta un aspecto duro y hostil hacia la insti-

303. Imperio.
304. Recaudadores de impuestos.
305. Abusos, gastos dilapidadores.
306. Ahorro duro y rayando en el hambre.
307. Impuestos.
308. Perjuicio.

tución eclesiástica; y no dudamos de que a esto ha contribuido considerablemente la perjudicial distinción de Smith» (*Thomas Chalmers* (Prof. of Divinity [309]), *On Political Economy, in Connexion with the Moral State and Moral Prospects of Society*, 2.ª ed., London 1832, pág. 346).

Por «ecclesiastical establishment» [310] entiende el cura su propia iglesia, la Church of England as by law «established».[311] A todo esto, él fue uno de los tipos que had fostered este «establishment» upon Ireland.[312] Al menos el cura es sincero.

## [19. *Observaciones finales sobre Smith y su distinción entre trabajo productivo e improductivo*]

//417/ Antes de acabar con Smith, queremos citar dos textos, el primero en el que da rienda suelta a su odio contra el government improductivo, y el segundo en el que intenta analizar por qué el desarrollo de la industria, etc., presupone el trabajo libre. Sobre *el odio de Smith contra los curas*.[313]

El primer texto dice:

«En consecuencia, la mayor impertinencia y presunción de los reyes y ministros consiste en pretender vigilar la economía de las personas privadas y reducir sus gastos, bien mediante leyes suntuarias, o bien prohibiendo la importación de artículos de lujo extranjeros. Ellos son siempre y sin excepción los mayores dilapidadores de la sociedad. Que tengan cuidado con sus propios gastos y pueden confiar con seguridad en las personas privadas con los suyos. Si sus propios gastos excesivos no arruinan al estado, los de sus súbditos no lo harán nunca» (t. II, l. II, ch. III, ed. McCulloch, pág. 122).

Y una vez más el siguiente texto:

«El trabajo de alguno de los órdenes más respetables de la sociedad es, como el de los *servidores domésticos*, no productivo de *ningún valor*».

[ tiene value, cuesta por lo tanto un equivalente, pero no produce ningún value ]

309. Profesor de teología.
310. Institución eclesiástica.
311. Iglesia de Inglaterra tal como está instituida por ley.
312. Ha promovido esta institución en Irlanda.
313. Véase MEW, vol. 23, págs. 644-646, nota 75 (OME 41).

«y no se fija o realiza en ningún objeto permanente o mercancía vendible... El soberano, por ejemplo, con todos los funcionarios tanto de justicia como de guerra que están a sus órdenes, todo el ejército y la armada, son *trabajadores improductivos*. Ellos son *servidores* del público y son mantenidos con una parte del producto anual del *trabajo de otra gente*... En la misma categoría tienen que ser incluidos... los curas, abogados, médicos, hombres de letras de todas clases, bufones, músicos, cantantes de ópera, bailarines, etc.» (*loc. cit.*, págs. 94, 95).

Éste es el lenguaje de la burguesía todavía revolucionaria, que no se ha adueñado todavía de toda la sociedad, del Estado, etc. Estas ocupaciones transcendentes, respetadas secularmente, soberano, juez, oficiales, curas, etc., la totalidad de los antiguos estamentos ideológicos que ellos engendran, sus sabios, maestros y curas son equiparados *económicamente* a la muchedumbre de sus propios lacayos y bufones; ya que ella —la burguesía— mantiene a la richesse oisive, a la nobleza terrateniente y a los capitalistes oisifs. Éstos son meros *servants* del public, como los otros son sus servants. Viven del produce of *other* people's *industry*,[314] y tienen que ser reducidos por lo tanto al número indispensable. El Estado, la Iglesia, etc., sólo están justificados en la medida en que son comisiones para la administración y gestión de los intereses comunes de los burgueses productivos; y sus costes, ya que de suyo pertenecen a los faux frais de production, tienen que ser reducidos al mínimo indispensable. Este punto de vista [tiene] interés histórico en su aguda contraposición en parte al punto de vista de la antigüedad clásica, en la que el trabajo productivo material lleva la marca de la esclavitud y es considerado como un mero pedestal para el citoyen oisif, y en parte al punto de vista de la monarquía absoluta o aristocrático-constitucional que procede de la disolución de la Edad Media, tal como lo expresa ingenuamente Montesquieu, todavía inmerso en ella, en la frase siguiente (l. VII, ch. IV, *Esprit des Lois*):

«Si los ricos no gastaran mucho, los pobres morirían de hambre.»

Por el contrario, tan pronto como la burguesía ha conquistado el terreno, se ha apropiado en parte del Estado, o ha llegado en parte a un compromiso con sus antiguos detentadores, ha reconocido igualmente a los estamentos ideológicos como carne de su carne y los ha transformado en todas partes en sus funcionarios, adecuados a ella; tan pronto como ella misma no se contrapone ya a ellos como representante del trabajo productivo, sino que se elevan frente a ella los trabajadores pro-

314. Producto del trabajo de otra gente.

ductivos propiamente dichos y le dicen que ella también vive de other people's industry; tan pronto como ella es lo suficientemente ilustrada como para no querer dedicarse por completo a la producción, sino para querer consumir también «de manera ilustrada»; tan pronto como los trabajos espirituales se realizan cada vez más a su *servicio,* entran al servicio de la producción capitalista, se da la vuelta a la página, e intenta justificar «económicamente» desde su propio punto de vista, aquello contra lo que antes combatió críticamente. Sus portavoces y suministradores de buena conciencia en esta línea son los Garniers, etc. A esto se añade el celo de estos economistas, que son personalmente curas, profesores, etc., por demostrar su utilidad «productiva», por justificar su salario «económicamente».

//418/ El segundo texto, que se refiere a la esclavitud, dice (*loc. cit.,* t. III, l. IV, ch. IX, págs. 549-551, éd. Garnier):

«Tales ocupaciones» (d'artisan et de manufacturier) «se consideraba que no convenían más que a los esclavos» (in plusieurs anciens états[315]) «se prohibía a los ciudadanos dedicarse a ellas. Incluso en los estados en los que no se da esta prohibición, tales como Atenas y Roma, el pueblo estaba de hecho excluido de todos los oficios que son ejercidos ahora por lo general por la última clase de los habitantes de las ciudades. Estos oficios, en Roma y en Atenas, eran desempeñados por los esclavos de los ricos, los cuales los desempeñaban por cuenta de sus amos, y la riqueza, el poder y la protección de éstos colocaban al hombre pobre libre casi en la imposibilidad de encontrar el equivalente del producto de su trabajo cuando este producto entraba en competencia con el de los esclavos del rico. Pero los esclavos rara vez inventan y los procedimientos más ventajosos para la industria, aquellos que facilitan y acortan el trabajo, bien como consecuencia de la invención de máquinas, bien por la disposición y distribución de tareas, han sido inventados todos por hombres libres. Incluso si a un esclavo se le ocurriera proponer algún medio de este género, el amo estaría inclinado a considerar su proposición como sugerida por la pereza y por un deseo de ahorrarse esfuerzo a expensas del amo. El pobre esclavo, en lugar de recompensa, sólo podría esperar verosímilmente una muy mala recepción, quizás algún castigo. En consecuencia, en las manufacturas en que se trabaja con esclavos, es necesario por lo general emplear más trabajo para ejecutar la misma cantidad de obra que en aquellas en que se trabaja con hombres libres. Por esta razón el producto de las manufacturas de esta primera clase ha debido ser por lo general más caro que el de las otras. El señor Montesquieu observa que las minas de Hungría, sin ser más ricas que las minas de su vecina Turquía, han sido explotadas siempre con menos gastos y en consecuencia con más beneficio. Las minas de Turquía son explotadas con esclavos, y *los brazos de estos esclavos son las únicas máquinas que los turcos* hayan pensado nunca en emplear. Las minas de Hungría son explotadas por hombres libres que utilizan una gran cantidad de máquinas para facilitar y acortar su trabajo. Según lo poco que conocemos del

315. Varios de los antiguos estados.

precio de los productos de la manufactura en la época de los griegos y los romanos, parece que aquellos del género más fino eran sumamente caros».

*A. Smith* dice incluso, *loc. cit.,* t. III, l. IV, ch. I, pág. 5:

«El señor Locke observa que hay que hacer una distinción entre el dinero y los demás bienes muebles. Todos los demás bienes muebles, dice, son de una *naturaleza tan perecedera* que no se puede construir mucho sobre la riqueza que consiste en esta clase de bienes... El dinero, por el contrario, es un amigo sólido, etc.»

Y más adelante, *loc. cit.,* págs. 24, 25:

«Las mercancías consumibles, se dice, son destruidas enseguida, mientras que el oro y la plata son de una *naturaleza más duradera,* y sin la exportación continua que se hace de ellos, estos metales podrían acumularse durante varios siglos seguidos, de suerte que aumentarían increíblemente la riqueza real de un país.»

El hombre del sistema monetario siente pasión por el oro y la plata, porque son *dinero,* existencia autónoma y tangible del valor de cambio y existencia indestructible del mismo que dura eternamente, en la medida en que no les está permitido convertirse en medio de circulación, en forma puramente evanescente del valor de cambio de las mercancías. En consecuencia, la acumulación de los mismos, su almacenamiento, la constitución de tesoros es su forma de enriquecerse. Y como he mostrado en la cita de Petty,[316] las demás mercancías son valoradas en la medida en que son más o menos duraderas, es decir, en la medida en que continúan siendo valor de cambio.

Ahora A. Smith repite en primer lugar el mismo análisis sobre la durabilidad relativa mayor o menor de las mercancías en la sección en la que habla del consumo más o menos útil de la constitución de riqueza, según que se efectúe en artículos de consumo más o menos perecederos.[317] Aquí, por lo tanto, está presente el sistema monetario; y es necesariamente así, ya que incluso en el consumo directo queda la re-

316. Marx se refiere a la sección «Atesoramiento» de la primera entrega *Zur Kritik der Politischen Oekonomie* <Contribución a la crítica de la economía política> (véase MEW, vol. 13, pág. 107 <OME 23>), en el que incorpora una cita de la *Political arithmetick* de Petty. A la misma cita se refería Marx con anterioridad en la página 161, en la que resaltaba a propósito de Smith el retorno a las representaciones de los mercantilistas. <Nota MEW>.

317. Marx se refiere a las seis últimas secciones del capítulo 3 del libro II de la obra de Smith *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations.* <Nota MEW>.

serva, de que //419/ el artículo de consumo continúa siendo *riqueza,* mercancía, es decir, unidad de valor de uso y valor de cambio, y esto último depende del grado en que el valor de uso es duradero, es decir, el consumo sólo suprime lentamente su posibilidad de ser *mercancía* o soporte del valor de cambio.

*En segundo lugar.* En su segunda distinción entre labour productivo e improductivo, recae por completo —en forma más amplia— en la distinción del sistema monetario.

El labour productivo

«se fija y realiza en algún objeto particular o mercancía vendible, que *dura durante algún tiempo al menos después de que el trabajo ha sido realizado.* Es como si se tratara de una cierta cantidad de trabajo acumulado y almacenado para ser empleado, si fuera necesario, en alguna ocasión».

Por el contrario los resultados o services del labour improductivo

«perecen por lo general en el instante mismo de su realización, y rara vez dejan ningún rastro o *valor* tras ellos, a cambio del cual se pudiera obtener posteriormente una cantidad igual de servicios» (v. II, b. II, ch. III, ed. McCulloch, pág. 94).

Es decir, efectúa con las mercancías y los services la misma distinción que el sistema monetario entre el oro y la plata y las demás mercancías. También aquí se trata de la acumulación, pero no en la forma de atesoramiento, sino en la forma real de la reproducción. La mercancía perece en el consumo, pero entonces produce una mercancía de un valor superior, o, si no es utilizada de esta manera, es ella misma valor con el que puede ser comprada otra mercancía. Es una característica del producto del trabajo, el que existe en un valor de uso plus o moins duradero y, por lo tanto, enajenable de nuevo, es decir, que existe en un valor de uso en el que es vendible commodity, soporte del valor de cambio, *mercancía,* o en el que es en realidad *dinero.* Los services de los travailleurs improductifs no se convierten de nuevo en dinero. Yo no puedo pagar deudas, comprar mercancías, comprar trabajo productor de plusvalía, con los servicios que he pagado al abogado, al médico, al cura, al músico, etc., al gobernante, al soldado, etc. Han perecido como artículos de consumo perecederos.

Así pues, au fond [318] Smith dice lo mismo que el sistema monetario. Para éste sólo es productivo el trabajo que produce *dinero,* oro y pla-

318. En el fondo.

ta. Para Smith sólo es productivo el trabajo que le produce a su comprador *dinero,* sólo que él ve el carácter de dinero en todas las mercancías a pesar de su envoltura, mientras que el sistema monetario sólo lo ve en la mercancía que representa la existencia autónoma del valor de cambio.

Esta distinción se basa en la esencia de la propia producción burguesa, ya que la riqueza no es igual a valor de uso, sino que únicamente es riqueza la *mercancía,* el valor de uso como soporte del valor de cambio, como *dinero.* Lo que el sistema monetario no comprendió es cómo se constituye este dinero y cómo aumenta mediante el consumo de las mercancías, no mediante su transformación en oro y plata, en la que cristalizan como valor de cambio autónomo, pero en la que no sólo pierden el valor de uso, sino que además no alteran su *magnitud de valor.*

[Capítulo quinto]

# NECKER

## [Exposición de la contraposición de clases en el capitalismo como contraposición entre pobreza y riqueza]

Ya algunas citas de Linguet reproducidas anteriormente demuestran, que para él está clara la esencia de la producción capitalista;[1] y sin embargo, aquí puede ser incorporado Linguet después de Necker.

En sus dos escritos *Sur la législation et le commerce des grains,* que fue publicado por primera vez en 1775, y[2] *De l'administration des finances de la France,* etc., Necker demuestra cómo el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo simplemente conduce a que el trabajador necesite *menos tiempo* para la reproducción de su propio salario, y a que trabaje en consecuencia *más tiempo no pagado* para su employer. Él parte correctamente de la base del *salario medio,* del mínimo del salario. Pero lo que le ocupa esencialmente no es la transformación del trabajo en capital y la acumulación del capital mediante este proceso, sino más bien el desarrollo general de la contraposición de pobreza y riqueza, de pobreza y lujo, ya que en la misma medida en que basta una cantidad menor de trabajo para producir los medios de subsistencia necesarios, una parte del trabajo deviene progresivamente

1. En el cuaderno V del manuscrito, página 181 (Capítulo 1, tercera sección «La plusvalía relativa») Marx incorpora la siguiente cita de Linguet: «La economía sórdida que no le pierde de vista con inquietud le agobia con reproches al menor descanso que parece darse, y si toma un instante de reposo, pretende que le roba». ([Linguet] *Théorie des lois civiles...*, t. II, London 1767, pág. 466.) El mismo pasaje lo cita Marx en el cuaderno X del manuscrito, página 439, en el capítulo sobre Linguet (véase el presente volumen, pág. 360). En el primer volumen de *El Capital* incorpora la cita resumida (véase MEW, vol. 23, pág. 247, nota 39 <OME 40, pág. 254>). <Nota MEW>.
2. En el manuscrito sigue: en su obra.

excedente y puede ser utilizado, en consecuencia, en la producción de artículos de lujo, puede ser empleado en otra esfera de la producción. Una parte de estos artículos de lujo es duradera; y de esta forma se acumulan los artículos de lujo en las manos de aquellos que disponen del plustrabajo, siglo tras siglo, y de esta forma la contraposición se hace cada vez más importante.

Lo importante es que Necker deriva en general del plustrabajo la riqueza de los estamentos no trabajadores //420/ —beneficio y renta de la tierra [3]—. Pero en el análisis de la plusvalía se fija en la plusvalía relativa, que no procede de la extensión del día de trabajo total, sino que resulta de la reducción del *tiempo de trabajo necesario*. La fuerza productiva del trabajo se convierte en fuerza productiva del propietario de las condiciones de trabajo. Y la fuerza productiva misma equivale a la reducción del tiempo de trabajo necesario para producir un determinado resultado. Lo que sigue son los textos principales:

*En primer lugar*: *De l'administration des finances de la France*, etc. (*Oeuvres*, t. II, Lausanne et Paris 1789):

«Yo veo una de las clases de la sociedad cuya fortuna debe ser siempre aproximadamente la misma; me doy cuenta de que hay otra cuya riqueza aumenta necesariamente: de esta manera el lujo, que nace del enfrentamiento y la comparación, ha debido seguir el curso de estas desproporciones, y convertirse en algo más llamativo con el transcurso de los años» (*loc. cit.*, págs. 285, 286).

(Hermosa la contraposición de *ambas clases* como *clases*.)

«La clase de la sociedad cuya suerte se encuentra como *fijada* por efecto de las leyes sociales, está compuesta por todos aquellos que, *viviendo del trabajo de sus manos*, están sometidos imperativamente a la ley de los *propietarios*» (de los propietarios de las condiciones de producción) «y se ven forzados a contentarse con un *salario proporcionado a las simples necesidades de la vida*: la competencia que se hacen entre ellos y la *perentoriedad de sus necesidades* constituyen su *estado de dependencia;* y estas circunstancias no pueden cambiar» (*loc. cit.*, pág. 286).

«*La invención ininterrumpida de instrumentos* que *han simplificado todas las artes mecánicas*, ha *aumentado*, pues, *las riquezas y la fortuna de los propietarios;* una parte de estos instrumentos, *al disminuir los gastos de explotación de las propiedades territoriales*, ha aumentado *considerablemente la renta* de la que pueden disponer los propietarios de estos bienes; y otra parte de los descubrimientos del cerebro humano *ha facilitado de tal forma* los trabajos de la industria que los *hombres que están al servicio de los distribuidores de medios de subsistencia*»

3. En el texto MEW Rente; en el manuscrito revenu (equivale a renta de la tierra y a renta respectivamente).

(es decir, de los capitalistas) «han podido fabricar *en un espacio de tiempo igual y por la misma retribución* una cantidad de productos de todas clases mucho mayor» (pág. 287). «Supongamos que en el siglo pasado eran necesarios cien mil trabajadores para hacer lo que se hace hoy con ochenta mil; los otros veinte mil se encontrarían en la necesidad de dedicarse a *ocupaciones diferentes* para obtener salarios; y los nuevos productos de la mano de obra que resultarían de ello aumentarían los disfrutes y el lujo de los ricos» (págs. 287, 288).

«Pues», continúa, «es necesario no perder de vista que las retribuciones asignadas a todos los oficios que no exigen una cualificación especial están siempre proporcionadas *al precio de los medios de subsistencia necesarios* para cada trabajador; de esta forma la *rapidez en la ejecución,* una vez que su conocimiento se ha generalizado, *no se convierte en ventaja para los hombres de trabajo,* y *no resulta de ello más que un aumento de los medios* para satisfacer los gustos y las vanidades de aquellos que disponen de los productos de la tierra» (*loc. cit.,* pág. 288). «Entre los diferentes bienes de la naturaleza a los que el trabajo de los hombres le da forma y modifica, hay un gran número cuya duración excede con mucho la duración normal de la vida humana: cada generación hereda de esta forma una parte de los trabajos de la generación que le ha precedido.»

[ Necker sólo considera aquí la accumulation en lo que A. Smith llama fonds de consommation ],

«y de esta manera se ha *acumulado* sucesivamente en todos los países una gran cantidad de productos de las artes; y como esta cantidad está siempre repartida entre las manos de los propietarios, la desproporción entre sus disfrutes y los de la clase más numerosa de los ciudadanos ha debido ser más considerable y más notable cada vez» (pág. 289).

En consecuencia:

«*La aceleración de los trabajos de la industria,* que ha multiplicado los objetos de fasto y de suntuosidad, *el tiempo en el que se ha realizado la acumulación,* y las *leyes de la propiedad que han concentrado estos bienes en una única clase de la sociedad...* estas grandes fuentes del lujo habrían existido igualmente, cualquiera que hubiera sido la suma de numerario» (pág. 291).

(Esto último está dicho polémicamente contra los que hacen derivar el lujo del aumento de la masa de dinero.)

*En segundo lugar*: *Sur la législation et le commerce des grains,* etc. (*Oeuvres,* t. IV):

«Tan pronto como el artesano o el campesino *no tienen reserva alguna,* no pueden discutir; es necesario que *trabajen hoy so pena de morir mañana,* y en este combate de intereses entre el //421/ propietario y el trabajador, el uno pone en juego su vida y la de su familia, el otro un simple retraso en el aumento de su lujo» (*loc. cit.,* pág. 63).

Esta contraposición de la riqueza que no trabaja y la pobreza que trabaja para vivir da origen también a una contraposición del saber. El saber y el trabajo se separan. El primero se contrapone al segundo como capital o como artículo de lujo del rico.

«La facultad de saber y de entender es un don general de la naturaleza, pero no se desarrolla sino mediante la instrucción; si las propiedades fueran iguales, *todo el mundo trabajaría moderadamente*»

(de nuevo por lo tanto la cantidad de tiempo de trabajo es lo decisivo)

«y *todo el mundo sabría un poco,* porque a todo el mundo le quedaría una *parte de tiempo*» (de tiempo libre) «para dedicarse al estudio y a pensar; pero con la desigualdad de las fortunas, efecto del orden social, *la instrucción está prohibida* a todos los hombres nacidos sin propiedad; pues al estar todos los medios de subsistencia en las manos de la parte de la nación que posee *el dinero o las tierras,* y al no dar nadie nada gratis, el hombre nacido sin otro recurso que su fuerza está obligado a dedicarla al servicio de los propietarios desde el primer momento en el que ella se desarrolla, y a continuar así toda su vida, desde el instante en el que el sol se levanta hasta el momento en el que esta fuerza está agotada y necesita ser renovada mediante el sueño» (pág. 112). «¿No es finalmente seguro que esta desigualdad de los conocimientos se ha convertido en algo necesario para el mantenimiento de todas las desigualdades sociales *que la hacen nacer?*» (*loc. cit.,* pág. 113) (cf., págs. 118, 119).

Necker se burla de la confusión económica —característica en los fisiócratas en relación con la terre, y en todos los economistas posteriores en relación con los elementos materiales del capital— que enaltece a los propietarios de las condiciones de producción, no porque ellos mismos son necesarios, sino porque estas condiciones son necesarias para el trabajo y la producción de riqueza.

«Se comienza por confundir la importancia del propietario (función tan fácil de desempeñar) con la importancia de la tierra» (*loc. cit.*, pág. 126) /IX-421//

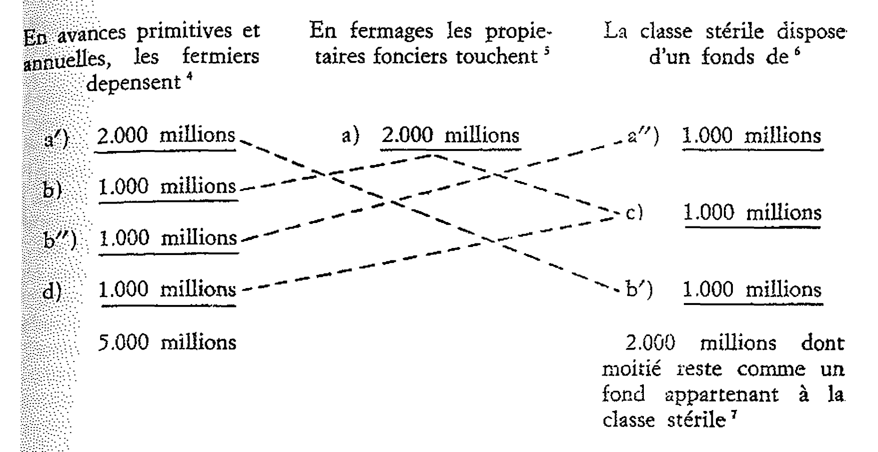
Página del manuscrito de las *Teorías sobre la plusvalía,* con el esquema del «Tableau économique» de Quesnay.

## [Capítulo sexto]

# DIGRESIÓN

## TABLEAU ÉCONOMIQUE SUIVANT[1] QUESNAY[2]

//X-422/ *5.000 millions de produit brut annuel* (livres tournois)[3]




Para hacer más claro el tableau, designo, lo que Quesnay piensa cada vez como punto de partida de una circulación con a, a′, a″, el siguien-

1. Según.
2. Marx utiliza aquí la exposición del Tableau Économique del libro de Schmalz *Économie politique. Ouvrage traduit de l'allemand par* Henri Jouffroy, t. I, Paris 1826, pág. 329.
Una crítica de las tesis de Schmalz la ofrece Marx en el cuaderno VI del manuscrito en las páginas 241-242 (véase el presente volumen, pág. 39). Observaciones complementarias sobre Schmalz con citas de su libro se encuentran al final del cuaderno IX del manuscrito en la página 421 (véase el presente volumen, págs. 193 y 194). En la página siguiente del manuscrito (cuaderno X,

te miembro en la circulación con b, c, d y con b′, b″ respectivamente.[8]

Lo que hay que observar ante todo a propósito de este tableau, y lo que tuvo que impresionar a sus contemporáneos, es la forma en que la circulación del dinero se presenta simplemente determinada por la circulación de mercancías y por la reproducción de las mercancías, in fact por el proceso de circulación del capital.

### [1. *Circulación entre el arrendatario y el propietario de la tierra. Retorno del dinero al arrendatario sin que tenga lugar ninguna reproducción*]

El arrendatario paga ante todo en dinero 2000 millones de frs. al landlord, al propriétaire. Éste compra con ellos medios de subsistencia al arrendatario por valor de 1000 millones de frs. Retornan, por lo tanto, al arrendatario 1000 millones en dinero, en tanto que se ha dispuesto

pág. 422) Marx pasa a la «Digresión», que está dedicada al Tableau Économique de Quesnay. Es digno de nota que Marx en toda la «Digresión» (páginas 422-437 del manuscrito) (véase el presente volumen, págs. 313-355) apenas si incorpora citas de las obras de los autores citados. Únicamente en la última página ofrece citas de Smith y un extracto de Proudhon, con la indicación de que pertenecen a la parte del manuscrito (página 428), en la que se trata de Proudhon (de acuerdo con esta indicación de Marx el extracto de Proudhon ha sido colocado en nuestra edición en la página 331). Todo esto conduce a la conclusión de que Marx en el momento de redactar la «Digresión» no tenía a mano los escritos de Quesnay y de los demás autores mencionados. Es muy probable que casi toda la «Digresión» fuera escrita en abril de 1862 durante su estancia en Manchester.

En las observaciones complementarias sobre los fisiócratas en el cuaderno XXIII del manuscrito, páginas 1433-1434, cita Marx el Tableau Économique en la forma en que lo presenta Quesnay en su *Analyse du Tableau Économique* (véase el presente volumen, pág. 394). En la misma forma se encuentra el Tableau Économique también en su carta a Engels de 6 de julio de 1863. <Nota MEW>.

3. 5000 millones de producto bruto anual (en libras de Tours).
4. En anticipos originarios y anuales los arrendatarios agrícolas gastan.
5. En arrendamiento los propietarios de la tierra reciben.
6. La clase estéril dispone de un fondo de.
7. 2000 millones de los cuales la mitad queda como un fondo que pertenece.
8. Las letras utilizadas aquí por Marx (con los signos que a ellas pertenecen) le dan al Tableau una claridad que falta tanto en Schmalz como en Quesnay.

La caracterización de cada línea mediante dos letras (a—b, a—c, c—d, etc.) designa su dirección de una clase a otra (la dirección está determinada por la secuencia alfabética de las letras: a—b, a—c, c—d, etc.). Así la línea a—b indica que la circulación entre la clase de los propietarios de la tierra y la «clase pro-

del 1/5 del produit brut, que sale definitivamente de la circulación y entra en el consumo. Además el landlord compra mercancías manufacturadas, productos no agrícolas por valor de 1000 millones en dinero. De esta forma un segundo 1/5 de los produits (a los que se ha dado forma ahora) sale de la circulación y entra en el consumo. Estos 1000 millones están ahora en las manos de la classe stérile, que compra con ellos medios de subsistencia al arrendatario por valor de 1000 millones. Los segundos 1000 millones que el arrendatario le ha pagado al landlord en la forma de renta, retornan de esta manera a él. Por otra parte otro 1/5 de su producto le ha sido entregado a la classe stérile, ha salido de la circulación y ha entrado en el consumo. Al final de este primer movimiento tenemos, por lo tanto, los 2000 millones en dinero de nuevo en las manos del arrendatario. Han efectuado 4 procesos de circulación.

*En primer lugar,* sirvieron como medio de pago de la renta. En esta fonction no hicieron circular parte alguna del producto anual, sino que son exclusivamente un título circulante sobre la parte del produit bruit igual a la renta.

---

ductiva» (arrendatarios) tiene como punto de partida la clase de los propietarios (estos últimos compran medios de subsistencia a los arrendatarios agrícolas).

La caracterización de cada línea mediante dos letras expresa al mismo tiempo el movimiento del dinero y el de las mercancías. Así la línea a—b representa el movimiento del dinero (la clase de los propietarios de la tierra paga mil millones en dinero a la clase productiva); pero la misma línea, considerada en dirección opuesta, (b—a), muestra el movimiento de las mercancías (la clase productiva entrega a la clase de propietarios de la tierra medios de subsistencia por valor de mil millones).

La línea interrumpida a—b—c—d se compone de los siguientes miembros: 1: la sección a—b que representa la circulación entre los propietarios de la tierra y la clase productiva (los propietarios compran medios de subsistencia a los arrendatarios por valor de mil millones); 2: la sección a—c, que representa la circulación entre los propietarios y la clase estéril, los manufactureros (los propietarios compran a los manufactureros mercancías manufacturadas por valor de mil millones); 3: la sección c—d, que representa la circulación entre la clase estéril y la clase productiva (los manufactureros compran a los arrendatarios agrícolas medios de subsistencia por valor de mil millones).

La línea a′—b′ representa la circulación entre la clase productiva y la clase estéril (los arrendatarios agrícolas compran a los manufactureros mercancías manufacturadas por valor de mil millones).

La línea a″—b″ representa la circulación final entre la clase estéril y la clase productiva (los manufactureros compran a los arrendatarios agrícolas las materias primas necesarias para la producción de la manufactura por valor de mil millones. <Nota MEW>.

*En segundo lugar.* Con la mitad de los 2000 millones, con 1000 millones, el propriétaire compra medios de subsistencia al arrendatario, realiza por lo tanto sus 1000 millones en medios de subsistencia. El arrendatario sólo recupera in fact en los 1000 millones en dinero la mitad de la asignación que le dio al landlord sobre 2/5 de su producto. Esta vez los 1000 millones, puesto que sirven como medio de compra, hacen circular mercancía por dicho importe, que entra en el consumo definitivo. Al landlord los 1000 millones sólo le sirven aquí como *medio de compra;* él reconvierte el dinero en valor de uso (en mercancía, pero en mercancía que entra en el consumo definitivo, que es comprada como valor de uso).

Si consideramos simplemente el acto aislado, el dinero sólo desempeña aquí para el arrendatario el papel que desempeña siempre como medio de compra para el vendedor, a saber: el ser la forma modificada de su mercancía. El landlord ha convertido sus 1000 millones de dinero en trigo, el arrendatario ha convertido trigo por el precio de 1000 millones en dinero, ha realizado el precio. Pero si consideramos este acto en conexión con el acto de circulación precedente, el dinero no se presenta aquí como simple metamorfosis de la mercancía del arrendatario, no como simple equivalente dorado de su mercancía. Estos 1000 millones en dinero son ciertamente sólo la mitad de los 2000 millones de dinero, que el arrendatario le //423/ ha pagado al landlord en la forma de renta. Él recibe por 1000 millones en mercancías 1000 millones de dinero, pero *sólo compra en realidad de nuevo el dinero con el que pagó la renta al landlord, o lo que es lo mismo, el landlord compra con los 1000 millones, que ha recibido del arrendatario, 1000 millones de mercancías a éste. Paga al arrendatario* con el dinero recibido del *arrendatario sin equivalente.*[9]

D'abord, el retorno del dinero al arrendatario en conexión con el acto primero no le hace aparecer como simple medio de circulación para él. Pero es esencialmente diferente del retorno del dinero al punto de partida en la medida en que este movimiento expresa un proceso de reproducción.

Por ejemplo; el capitalista, o, para dejar completamente de lado lo característico de la reproducción capitalista, un productor gasta 100 li. en materia prima, instrumento de trabajo y medios de subsistencia para el tiempo durante el que trabaja. Damos por supuesto que no le añade a los medios de producción más trabajo que el que ha gastado en los

9. En el manuscrito el texto en cursiva está subrayado a lápiz.

medios de subsistencia, en el salario que se ha pagado a sí mismo. Si la materia prima, etc.=80 li., los medios de subsistencia consumidos=20 li. y el trabajo añadido también=20 li., el producto=100 li. Si lo vende de nuevo, las 100 li. en dinero vuelven a él. El retorno del dinero a su punto de partida no expresa aquí más que la reproducción constante. La simple metamorfosis D—M—D, la transformación del dinero en mercancía y la reconversión de la mercancía en dinero, este simple cambio de las formas mercancía y dinero, representa aquí al mismo tiempo el proceso de reproducción. Transformación del dinero en mercancías, *medios de producción* y medios de subsistencia; después la entrada de estas mercancías como elementos en el proceso de trabajo; su salida del mismo como producto; de esta forma tenemos de nuevo a la mercancía como resultado del proceso, tan pronto como el producto acabado entra de nuevo en el proceso de circulación y con ello se enfrenta de nuevo al dinero como mercancía; y finalmente su reconversión en dinero, ya que la mercancía acabada sólo puede ser cambiada de nuevo por sus elementos de producción cuando se ha transformado previamente en dinero.

El retorno constante del dinero a su punto de partida expresa aquí no sólo la transformación formal del dinero en mercancía y de mercancía en dinero —tal como se presenta en el proceso de circulación simple, o en el simple cambio de mercancías—, *sino al mismo tiempo como la constante reproducción de la mercancía por parte del mismo productor.*[10] El valor de cambio (dinero) es cambiado por mercancías, que entran en el consumo, que son consumidas como valores de uso; pero entran en el consumo reproductivo o industrial, producen de nuevo por lo tanto el valor originario y se presentan por lo tanto *en la misma* suma de dinero (en el ejemplo anterior en el que el productor sólo trabaja para su propio mantenimiento). D—M—D indica aquí que D se ha transformado en M no sólo formalmente, sino que M es consumida realmente como valor de uso, sale de la circulación y entra en el consumo, pero en el consumo industrial, de suerte que su valor se conserva y se reproduce en el consumo; en consecuencia D aparece de nuevo al final del proceso, se conserva en el movimiento D—M—D.

Por el contrario, en el retorno anterior del dinero del landlord al arrendatario no tiene lugar ningún proceso de reproducción. Es como si el arrendatario le hubiera dado al landlord señales o tickets por 1000 millones en productos. Tan pronto como el landlord se desprende

10. En el manuscrito el texto en cursiva está subrayado a lápiz.

de estos tickets, retornan al arrendatario, éste los recupera. Si el landlord se hubiera hecho pagar la mitad de la renta in natura de manera inmediata, no habría tenido lugar ninguna circulación de dinero. Toda la circulación se habría limitado a un simple cambio de manos, al paso del producto de las manos del arrendatario a las del landlord. Primero el arrendatario en lugar de la mercancía le da al landlord dinero y después el landlord le devuelve al arrendatario el dinero para obtener la mercancía. El dinero le sirve al arrendatario como *medio de pago* al landlord; y le sirve al landlord como *medio de compra* vis-à-vis del arrendatario. En la primera función el dinero se aleja del arrendatario; en la segunda retorna a él.

Esta clase de retorno del dinero al productor tiene que tener lugar siempre allí donde éste, en lugar de pagar a su acreedor con una parte de su producto, le paga con el valor de este producto; y como acreedor se presenta aquí cualquier individuo que sea copropietor de su excedente. Por ejemplo: todos los impuestos son pagados en dinero por los productores. El dinero es aquí para ellos medio de pago al estado. El estado compra con ellos mercancías a los productores. Se convierte en medio de compra en sus manos y retorna de esta forma a sus productores, en la medida en que sus mercancías se apartan de ellos.

Este momento del retorno —este retorno específico del dinero no determinado por la reproducción— tiene que tener lugar en todas partes en el cambio de renta por capital. Lo que hace retornar aquí al dinero no es la reproducción, sino el consumo. La renta es pagada en dinero; pero sólo puede ser consumida en mercancías. El dinero que es obtenido como renta de los productores tiene que serles devuelto para obtener el mismo importe en valor en mercancías, es decir, para consumir la renta. El dinero en el que es pagada la renta, es decir, la renta de la tierra, por ejemplo, o el interés o los impuestos [ el //424/ capitalista industrial se paga a sí mismo en producto su renta, o de la venta del producto la parte del mismo que constituye su renta ] tiene la forma general de medio de pago. Aquel que paga la renta est supposé [11] que ha recibido de su acreedor una parte de su propio producto, por ejemplo, el arrendatario los 2/5 del producto, que constituyen la renta según Quesnay. Él sólo es su propietario de facto o nominal.

En consecuencia, la parte del producto del arrendatario que constituye la renta sólo necesita para su circulación entre el arrendatario y el landlord una suma de dinero igual al valor del producto, si bien

11. Se supone.

este valor circula dos veces. Primero paga el arrendatario la renta en dinero; después el landlord compra con el mismo dinero el producto. La primera operación es una simple transferencia de dinero, ya que el dinero sólo sirve como *medio de pago,* es decir, presupone que la mercancía por la que es pagado se encuentra ya en posesión del que paga; el dinero no le sirve como medio de compra, pues él no recibe ningún equivalente a cambio del mismo; dicho equivalente se ha dado más bien anticipadamente. La segunda vez, por el contrario, actúa como medio de compra, como medio de circulación de la mercancía. Es como si el arrendatario con el dinero con el que ha pagado la renta le vendiera al landlord su participación en el producto. El landlord con el mismo dinero que ha recibido del arrendatario (pero que éste ha dado en realidad sin equivalente) compra de nuevo al arrendatario el producto.

En consecuencia, la misma suma de dinero que es dada por los productores a los propietarios de renta en la forma de medio de pago le sirve a los propietarios de renta como medio de compra para las mercancías de los productores. Este doble cambio de lugar del dinero, de las manos del productor a las del propietario de renta y de las manos de este último al revés, a las manos del productor, sólo expresa un cambio de lugar de la mercancía, a saber: de las manos de los productores a las manos de los propietarios de renta. Puesto que el productor est supposé que le debe al propietario de renta una parte de su producto, en realidad sólo le paga en la renta en dinero con posterioridad el valor de la mercancía que ya ha pasado a su propiedad. La mercancía se encuentra en sus manos. Pero no le pertenece. Con el dinero que él paga en la forma de renta, la introduce mediante la compra en su propiedad. La mercancía no cambia, por lo tanto, de manos. Si el dinero sí cambia de manos, esto sólo expresa el *cambio del título de propiedad* de la mercancía, que continúa igual que antes en las manos del productor. De ahí este doble cambio de lugar del dinero con un solo cambio de manos de la mercancía. El dinero circula dos veces, para hacer circular una vez la mercancía. Pero él sólo circula también una vez como medio de circulación (medio de compra), mientras que la otra vez circula como medio de pago, en cuya circulación, como se ha analizado anteriormente, no tiene lugar un cambio de lugar simultáneo de mercancía y dinero.

En realidad, si el arrendatario, además de su producto, no tiene dinero, sólo puede pagar su producto después de haber vendido previamente su mercancía, es decir, ella ha recorrido ya su primera metamorfosis, antes de que el arrendatario pueda pagársela como dinero al land-

lord. Incluso tomando esto en consideración, tienen lugar más cambios de lugar por parte del dinero que de la mercancía. Primero se efectúa el cambio M—D; 2/5 de la mercancía son vendidos y transformados en dinero. Aquí tiene lugar un cambio simultáneo de mercancía y dinero. Pero después el mismo dinero, sin cambio de mercancía, pasa de las manos del arrendatario a las del landlord. Aquí se produce un cambio de lugar del dinero sin cambio de lugar de la mercancía. Es lo mismo que si el arrendatario tuviera un copartner. O mejor dicho, para los 2/5 es lo mismo que si hubiera tomado el dinero un servant del arrendatario. Este servant tiene que dárselo al arrendatario, no puede conservarlo en su propio bolsillo. El paso del dinero de unas manos a otras no expresa aquí ninguna metamorfosis de la mercancía, sino simple transferencia del dinero de las manos de su poseedor inmediato a las manos de su propietario. Esto puede por lo tanto ocurrir, si el primer receptor del dinero es un simple instrumento de transferencia del dinero para his employer. Entonces el dinero tampoco es medio de pago, simple transferencia de las manos del receptor, al que no pertenece, a las manos del propietario.

Este cambio de lugar del dinero no tiene absolutamente nada que ver con la metamorfosis de la mercancía, así como tampoco el cambio de lugar que procede del cambio de una clase de dinero por otra. Pero en el medio de pago se presupone siempre que el que paga ha recibido mercancía por la que paga posteriormente. En el caso del arrendatario, etc., él no ha *recibido* esta mercancía; está en su mano antes de que esté en las manos del landlord y es una parte de *su* producto. Pero *desde un punto de vista jurídico* sólo recibe su propiedad en la medida en que le da al landlord el dinero recibido a cambio de ella. Su título jurídico de la mercancía cambia; ésta se encuentra igual que antes en sus manos. Pero sólo se encontraba en sus manos como *posesión,* cuyo propietario era el landlord. Se encuentra ahora en sus manos como su propiedad. El cambio de la forma jurídica, en el que la mercancía se encuentra en las mismas manos, no hace cambiar naturalmente de manos a la mercancía.

## [2. *Sobre la circulación de dinero entre capitalista y trabajador*]

### [*a*) *Frase absurda acerca del salario como anticipo del capitalista al trabajador. Representación burguesa del beneficio como premio al riesgo*]

//425/ [ De lo expuesto se ve al mismo tiempo qué absurda es la frase que pretende «explicar» el beneficio del capitalista por el hecho de que él anticipa al trabajador dinero, antes de haber transformado la mercancía en dinero.

*En primer lugar*: si compro mercancías para mi consumo, no obtengo ningún «beneficio», porque yo soy el comprador y porque el propietario de la mercancía es el «vendedor», porque mi mercancía tiene la forma de dinero y la suya tiene que transformarse en dinero. El capitalista sólo paga el trabajo después de haberlo consumido, mientras que otras mercancías son pagadas antes de ser consumidas. Esto procede de la naturaleza específica de la mercancía que él compra y que es suministrada en realidad después de haber sido consumida. El dinero aparece aquí como medio de pago. El capitalista se ha apropiado siempre la mercancía «trabajo» *antes* de pagarla. El hecho de que él sólo la compre para obtener un beneficio de la venta de su producto no es ninguna *razón* para que obtenga dicho beneficio. Es un motivo. Y no querría decir más que lo siguiente: él obtiene un beneficio con la compra del trabajo asalariado, *porque* quiere obtener un beneficio con su venta.

*En segundo lugar*: pero él le anticipa al trabajador la parte del producto que le corresponde como salario en la forma de dinero y le ahorra el esfuerzo y el riesgo y el tiempo de transformar personalmente en dinero la parte de la mercancía que le corresponde como salario. ¿No debe pagarle el trabajador por este esfuerzo, este riesgo y este tiempo? ¿Es decir, recibir menos cantidad del producto de lo que le correspondería en otras circunstancias?

De esta forma se tira por la borda toda la relación entre capital y trabajo asalariado y es aniquilada la justificación económica de la surplus value. El resultado del proceso es en realidad que el fondo con el que el capitalista paga al trabajador asalariado, no es en realidad más que el propio producto de éste, y de esta forma *de hecho* el capitalista y el trabajador se reparten partes alícuotas del producto. Pero este resultado de hecho no tiene absolutamente nada que ver con la transacción entre el capital y el salario (en la que se basa la justificación económica de la plusvalía que procede de las propias leyes del cambio de mercancías). Lo que el capitalista compra es la disposición temporal sobre la capacidad de trabajo; él sólo la paga cuando la capacidad de trabajo ya ha actuado, ya se ha objetivado en el producto. Como en todas partes en las que el dinero actúa como medio de pago, la compra y la venta preceden por parte del comprador a la enajenación real del di-

nero. Pero el trabajo *pertenece* al capitalista según esta transacción, que ya ha sido concluida, antes de que comience el proceso de producción real. La *mercancía,* que sale como producto de este proceso, le pertenece por completo. Él la ha producido con los medios de producción que le pertenecen y con el trabajo comprado por él (si bien no pagado todavía) y que por lo tanto le pertenece. Es lo mismo que si no hubiera consumido ningún trabajo ajeno en su producción.

La ganancia que el capitalista obtiene, la plusvalía que realiza, procede precisamente de que el trabajador no le ha vendido trabajo realizado en una mercancía, sino que le ha vendido su propia capacidad de trabajo como mercancía. Si se le hubiera enfrentado en la primera forma, como propietario de mercancía, el capitalista no habría podido obtener ningún beneficio, no habría podido realizar ninguna plusvalía, ya que, según la ley de los valores se cambian equivalentes, una cantidad de trabajo por otra cantidad igual de trabajo. El excedente del capitalista procede precisamente de que no le compra mercancía al trabajador, sino su propia capacidad de trabajo y ésta tiene un valor menor que el producto de dicha capacidad de trabajo o, lo que es lo mismo, se realiza en más trabajo objetivado que el que está realizado en ella. Pero ahora, para justificar el beneficio, es ocultada su fuente y abandonada toda la transacción de la que procede. Puesto que in fact —tan pronto como el proceso es un proceso continuo— el capitalista sólo le paga al trabajador con su propio producto, puesto que el trabajador sólo es pagado con una parte de su propio producto, el avance[12] es por lo tanto pura apariencia; quiere decir lo siguiente: el trabajador ha vendido su participación en el producto al capitalista, *antes de que el producto haya sido transformado en dinero.* (Quizás antes de que fuera posible transformarlo en dinero, pues, aunque el trabajo del trabajador se ha materializado en un producto, quizás sólo se ha realizado una parte de la vendible commodity, por ejemplo, una parte de una casa.) De esta forma, pues, el capitalista deja de ser propietario del producto y es suprimido con ello todo el proceso a través del cual se ha apropiado *gratis* el trabajo ajeno. Ahora sólo se enfrentan, por lo tanto, propietarios de mercancías. El capitalista tiene dinero y el trabajador no le vende su capacidad de trabajo, sino mercancía, concretamente la parte del producto en el que se realiza su propio trabajo.

Él [el trabajador] le dirá ahora: «De estas 5 libras de hilo, por ejemplo, 3/5 representan capital constante. Éstas te pertenecen. 2/5, es

12. Anticipo.

decir, 2 libras representan mi trabajo añadido de nuevo. Me tienes que pagar por lo tanto 2 libras. Me pagas por lo tanto el valor de 2 libras». Y de esta forma no sólo pocket[13] el salario, sino también el beneficio, o en pocas palabras, una suma de dinero igual a la cantidad de trabajo materializada, añadida de nuevo por él en la forma de 2 libras.

«Pero», dice el capitalista, «¿no he anticipado yo el capital constante?»

«Well»,[14] dice el trabajador, «por eso te quedas con 3 libras y me pagas sólo 2».

«Pero», insists the capitalist, «¡tú no podrías materializar tu trabajo, no podrías hilar sin mi algodón y mi huso![15] A cambio de esto tú tienes que pagar una cantidad extra».

«Well», dice el trabajador, «el algodón se habría echado a perder y el huso se habría oxidado, si no los hubiera utilizado para hilar. //426/ Las 3 libras de hilo que tú obtienes sólo representan ciertamente el valor de tu algodón y del huso, que son consumidos en las 5 libras de hilo y que están, por lo tanto, contenidos en ellas. Pero únicamente mi trabajo, en la medida en que ha utilizado estos medios de producción como medios de producción, ha conservado el valor del algodón y del huso. Por esta fuerza de mi trabajo conservadora de valor no te cobro nada, ya que no me ha costado ningún tiempo extra de trabajo, además del tiempo de hilar, por el que recibo las 2 libras. Éste es un don natural de mi trabajo que no cuesta nada, pero que conserva el valor del capital constante. De la misma forma que no te cobro nada por ello, tampoco tú debes cobrar por el hecho de que yo sin huso y sin algodón no hubiera podido hilar. Pues sin el trabajo de hilar, tu huso y tu algodón no valdrían un céntimo».

El capitalista, puesto en un aprieto, responde: «Las 2 libras de hilo valen en realidad 2 sh. Representan esa cantidad de tiempo de trabajo efectuado por ti. Pero yo te lo tengo que pagar antes de haberlo vendido. Quizás no lo venda en absoluto. Éste es el riesgo n.° I. Quizás, en segundo lugar, lo venda por debajo de su precio. Éste es el riesgo n.° II. Y en tercer lugar, en todas las circunstancias, cuesta tiempo venderlo. ¿Debo asumir por ti *gratis* ambos riesgos y la pérdida de tiempo además? Gratis sólo es la muerte».

«Wait a bit»,[16] responde el trabajador, «¿cuál es nuestra relación?

13. Se embolsaría.
14. Bien.
15. En el manuscrito: mi telar.
16. Un momento.

Nosotros nos enfrentamos como *propietarios de mercancías,* tú *como comprador,* yo *como vendedor,* pues tú quieres comprarnos nuestra parte en el producto, las 2 libras, y éstas no contienen en realidad más que nuestro propio tiempo de trabajo objetivado. Ahora afirmas tú que nosotros tendríamos que venderte nuestra mercancía *por debajo* de su valor, de suerte que tú obtuvieras más valor como resultado que el que posees ahora en dinero. El valor de nuestra mercancía es=2 sh. Tú sólo quieres dar 1 sh. por ella, con lo cual —puesto que 1 sh. contiene tanto tiempo de trabajo como 1 libra de hilo— te embolsarías con el cambio tanto valor como el que das en el cambio. Nosotros, por el contrario, en lugar de un equivalente, obtendríamos la mitad del equivalente, en lugar del equivalente de 2 libras de hilo, sólo el equivalente de 1 libra. ¿Y en qué basarías esta pretensión que contradice la ley de los valores y del cambio de las mercancías en proporción a sus valores? ¿En qué? En que tú eres comprador y nosotros somos vendedores, en que nuestro valor existe en la forma de hilo, de mercancía, y el tuyo existe en la forma de dinero, en que el mismo valor en la forma de hilo se enfrenta al mismo valor en la forma de dinero. ¡Pero mi buen amigo! Éste es un simple cambio de forma, que afecta a la *forma de manifestación* del valor, pero que deja invariable la *magnitud de valor.* ¿O mantienes la opinión infantil de que toda mercancía tiene que ser vendida *por debajo* de su precio, es decir, por debajo de la suma de dinero que representa su valor, porque en la forma de dinero obtiene un valor *superior*? En modo alguno, querido amigo, la mercancía no obtiene un valor superior; su magnitud de valor no cambia, sólo se presenta de forma pura como valor de cambio.

Piensa de lo contrario, querido amigo, a qué molestias te expones. Tu afirmación se reduce concretamente a que el vendedor tiene que vender siempre la mercancía al comprador *por debajo* de su valor. A ti te ocurrió ciertamente esto antes, cuando te vendimos no nuestra mercancía, sino nuestra propia capacidad de trabajo. Tú la compraste ciertamente a su valor, pero compraste nuestro trabajo *por debajo* del valor en el que se presenta. Pero pasemos por alto este recuerdo desagradable. Gracias a Dios hemos salido de esta posición, ya que —como consecuencia de tu propia decisión— no tenemos que vender ya nuestra fuerza de trabajo como mercancía, sino la mercancía que es el producto de nuestro trabajo. Retrocedamos a las molestias a las que te expones. La ley recién establecida por ti, según la cual para la transformación de su mercancía en dinero el vendedor no paga con su mercancía, no paga mediante el cambio de su mercancía por dinero, sino que paga

vendiendo su mercancía *por debajo* de su precio, esta ley según la cual el comprador siempre estafa al vendedor, siempre se aprovecha de él, tiene que valer en la misma medida para todo comprador y todo vendedor. Supongamos que aceptamos tu propuesta, pero con la condición de que tú te sometas a la ley recién creada por ti, es decir, a la ley según la cual el vendedor tiene que dar una parte de su mercancía *gratis* al comprador, porque éste se la transforma en dinero. Tú compras por lo tanto nuestras 2 libras, que valen 2 sh., a 1 sh. y te beneficias en 1 sh. o en el 100 %. Pero ahora, después de habernos comprado las 2 libras que nos pertenecen, se encuentran en tus manos 5 libras de hilo por valor de 5 sh. Tú piensas hacer ahora un buen negocio. Las 5 libras sólo te han costado 4 sh. y tú pretendes venderlas a 5 sh. ¡Alto!, dice *tu comprador*. «Tus 5 libras de hilo son mercancía, tú eres vendedor. Yo poseo el mismo valor en dinero, yo soy comprador. Por lo tanto, de acuerdo con la ley reconocida por ti, tengo que beneficiarme en el trato contigo en un 100 %. Tú tienes que venderme, pues, las 5 libras de hilo al 50 % de su valor, a 2 1/2 sh. Yo te doy, pues, 2 1/2 sh. y obtengo a cambio mercancías por valor de 5 sh. y me beneficio en un 100 % en el trato contigo, pues lo que es justo para unos es justo para todos.»

Ves, pues, amigo mío, a lo que conduce tu nueva ley; tú simplemente te habrías estafado a ti mismo, ya que ciertamente en un momento eres comprador, pero después eres vendedor. En este caso perderías más como vendedor de lo que has ganado como comprador. Y recuérdalo bien. Antes de que estuvieran presentes las 2 libras de hilo que tú quieres comprarnos ahora, ¿no has efectuado previamente otras compras, sin las cuales las 5 libras de hilo //426 a/ no habrían sido en general producidas? ¿No has comprado previamente algodón y huso, que están representados ahora en 3 libras de hilo? Entonces el cotton jobber [17] en Liverpool y el throstle fabricant [18] en Oldham se te enfrentaron como *vendedores,* y tú a ellos como *comprador;* ellos representaban mercancía, tú dinero, exactamente la misma relación en la que tenemos por el momento el honor o el disgusto de enfrentarnos. ¿No se habrían reído de ti el sharp cotton jobber [19] o tu jovial compère [20] de Oldham, si tú les hubieras planteado tu pretensión, según la cual ellos deberían cederte *gratis* una parte del algodón o del huso, o lo que es

17 Fabricante de algodón.
18. Fabricante de husos.
19. Astuto fabricante de algodón.
20. Compadre, colega.

lo mismo, que ellos deberían venderte estas mercancías por debajo de su precio (y de su valor), porque tú les transformas mercancía en dinero, y ellos a ti dinero en mercancía, porque ellos son vendedores y tú comprador? Ellos no arriesgaban nada, puesto que recibían dinero contante y sonante, valor de cambio en su forma pura, autónoma. Por el contrario tú, ¡qué riesgo! Primero fabricar hilo con el huso y el algodón, correr todos los riesgos del proceso de producción y después, por último, el riesgo de vender a su vez el hilo, ¡de reconvertirlo en dinero! El riesgo de si será vendido a su valor o por encima o por debajo del mismo. El riesgo de no venderlo en absoluto, de no reconvertirlo en dinero; y as to its quality as twist, you didn't care a straw for it. You did not eat twist, nor drink it, not have any use whatever for it except selling it! [21] ¡Y en cualquier caso, la pérdida de tiempo de transformar a su vez el hilo en dinero, es decir, implicite de transformar el huso y el algodón en dinero! «Old boy»,[22] te responderían tus compères, «don't make a fool of yourselves. Don't talk nonsense. What the devil do we care what you propose turning our cotton and our spindles to? What use you destine them for! Burn them, hang them, if you like, throw them to the dogs, but pay them! The idea! We are to make you a present of our goods because you have set up as a cotton spinner, and seem not to feel quite at your ease in that line of business, and magnify yourself its risks and perilous chances! Give up cottonspinning, or don't come into the market with such preposterous ideas! » [23]

A este apóstrofo de los trabajadores responde el capitalista riendo elegantemente. «Se ve que vosotros habéis oído campanas y no sabéis dónde. Habláis de cosas que no comprendéis. ¿Creéis que le he pagado al ruffian de Liverpool y al chap [24] de Oldham dinero contante y sonante? The devil I did.[25] Les he pagado en letras de cambio y el

21. Y por lo que se refiere a la calidad del hilo, no te importó un pito. Ni lo comiste, ni lo bebiste, ni lo usaste para nada, salvo para venderlo.

22. Muchacho.

23. No te pongas en ridículo. No digas tonterías. ¿Qué nos importa a nosotros lo que te propongas hacer con nuestro algodón y nuestros husos? ¿Qué nos importa a lo que los destinas? ¡Quémalos, cuélgalos, si quieres, o échaselos a los perros, pero págalos! ¡Qué idea! Hemos de regalarte nuestros bienes, porque te has establecido como hilador de algodón y no pareces encontrarte muy a gusto en este negocio y magnificas tus riesgos y tus peligros. Abandona el hilado de algodón o no entres en el mercado con ideas tan absurdas.

24. Tipo.

25. En absoluto.

cotton del ruffian de Liverpool was in point of fact spun and sold before his bill fell due.[26] Con vosotros es completamente diferente. Vosotros queréis tener dinero contante y sonante».

«Very well»,[27] dicen los trabajadores, «¿y qué hicieron el Liverpool ruffian y el Oldham chap with your bills?» [28]

«What they were doing therewith», says the capitalist. «Stupid question! They lodged them with their bankers and got them there discounted».[29]

«¿Cuánto le pagaron al banquero?»

«Let me see! Money is now very cheap. I think they paid something like 3 p.c. discount; that is to say not 3 p.c. on the sum, but they paid so much on the sum for the time the bill was running as would have come up to 3 p.c. on the whole matter if the bill had run for a whole year».[30]

«Still better», say the working men. «Pay us two sh., the value of our commodity —or say 12 sh. as we have dealt to day per day, but we will deal per week. But take away from that sum 3 p.c. per annum for fourteen days».

«But this bill is too small», says the capitalist, «to be discounted by any banker».

«Well», reply the working men, «we are 100 men. Thus you have to pay to us 1200 sh. Give us a bill for them. This makes 60 li. and is not too small a sum to be discounted; but besides, as you discount it yourself the sum must not be too small for you, since it is the identical sum whence you pretend to derive your profit upon us.[31] La detracción no sería digna de mención. Y puesto que nosotros de esta forma obtendríamos la mayor parte de nuestro producto, llegaríamos pronto

26. El algodón del rufián de Liverpool ha sido en realidad hilado y vendido antes de que venciera su letra.

27. Muy bien.

28. El rufián de Liverpool y el tipo de Olham con sus letras?

29. Que qué hicieron, dice el capitalista. ¡Estúpida pregunta! Las depositaron en sus bancos y las descontaron.

30. ¡Veamos! El dinero está ahora muy barato. Pienso que habrán pagado alrededor del 3 % de descuento; es decir, no el 3 % de la suma, sino que habrán pagado una cantidad por la suma durante el tiempo en que la letra estuvo girando, que resultaría el 3 % de la suma íntegra, si la letra hubiera estado girando durante todo un año.

31. Todavía mejor, dicen los trabajadores. Páganos dos chelines, el valor de nuestra mercancía —o mejor 12 chelines, ya que si hasta ahora hemos hecho el trato por día, de ahora en adelante lo haremos por semana. Toma de esta suma

al momento en que no necesitaríamos tu descuento. Naturalmente no te daríamos más crédito que el que te da el stock jobber,[32] catorce días».

Si es derivado el salario (con una inversión total de la relación) del descuento sobre la parte de valor del producto total correspondiente a los trabajadores, es decir, si es derivado del hecho de que el capitalista les paga anticipadamente esta parte en *dinero,* tendría que darles letras de cambio con un período de vencimiento muy corto, como él las paga por ejemplo al cotton jobber, etc. El trabajador obtendría la mayor parte de su producto y el capitalista habría dejado de ser pronto capitalista. De propietario del producto se habría convertido frente a los trabajadores en banquero exclusivamente.

Por lo demás, de la misma manera que el capitalista corre el riesgo de vender la mercancía por debajo de su //427/ valor, tiene también la oportunidad de venderla por encima de su valor. Si el producto no es vendible, el trabajador es echado a la calle. Si desciende durante bastante tiempo por debajo del precio de mercado, su salario es reducido por debajo de la media y trabaja short time.[33] El trabajador corre, por lo tanto, el riesgo máximo.

*En tercer lugar*: a nadie se le ocurre que el arrendatario, porque tiene que pagar la renta en dinero, o el capitalista industrial, porque tiene que pagar los intereses en dinero, es decir, porque, para pagarlos, tiene que haber transformado previamente su producto en dinero, pueden deducir por ello una parte de su renta o de sus intereses. ]

[*b*) *Mercancías que el trabajador le compra al capitalista. Retorno del dinero, sin que tenga lugar reproducción alguna*]

En la parte de capital que circula entre el capitaliste industriel y el trabajador (es decir, en la parte del capital circulante igual al capital variable), tiene lugar también un retorno del dinero a su punto de partida. El capitalista le paga al trabajador el salario en dinero; el traba-

---

de 3 % anual por 14 días». «Pero esta letra es demasiado pequeña, dice el capitalista, para que la descuente algún banquero.» «Bien, replican los trabajadores, somos 100 hombres. Tienes que pagarnos por lo tanto 1200 chelines. Danos una letra por dicho valor. Son 60 li. y ésta no es una suma demasiado pequeña para ser descontada; pero además como tú te descuentas personalmente la suma no debe ser demasiado pequeña para ti, ya que es precisamente la suma de la que pretendes derivar el beneficio que obtienes de nosotros.»

32. Corredor de bolsa.

33. Jornada reducida.

jador compra con él mercancías al capitalista y de esta forma el dinero retorna al capitalista. (En la práctica al banquero del capitalista. Pero en realidad los banqueros representan el capital total frente a los capitalistas individuales; el capital total en la medida en que se presenta como *dinero*.) Este retorno no expresa en sí ninguna reproducción. El capitalista compra con dinero trabajo al trabajador, el trabajador compra con el mismo dinero mercancías al capitalista. El mismo dinero aparece primero como medio de compra del trabajo, y después como medio de compra de las mercancías. El hecho de que retorne al capitalista procede de que éste se presenta primero como comprador y después frente a los mismos parties[34] como vendedor. Como comprador el dinero se aleja de él, como vendedor retorna a él. El trabajador, por el contrario, se presenta primero como vendedor y después como comprador, recibe por lo tanto primero el dinero, y después lo gasta, mientras que el capitalista a la inversa primero lo gasta y después lo recibe. En el capitalista tiene aquí lugar el movimiento D—M—D. Compra mercancía (capacidad de trabajo) con dinero; con el producto de esta capacidad de trabajo (mercancía) compra dinero, o lo que es lo mismo, vende este producto a su vendedor[35] anterior, al trabajador. El trabajador, por el contrario, representa la circulación de M—D—M. Él vende su mercancía (capacidad de trabajo) y con el dinero por el que la ha vendido,[36] compra a su vez una parte de su propio producto (mercancía). Se podría ciertamente decir: el trabajador vende mercancía (capacidad de trabajo) por dinero, gasta este dinero en mercancía y vende después su capacidad de trabajo de nuevo, de suerte que él también representa D—M—D; y puesto que el dinero fluctúa constantemente entre él y el capitalista, según que se coloque del lado de uno o del otro, se podría asimismo decir: que tanto el trabajador como el capitalista representan el movimiento D—M—D. Sin embargo, el capitalista es el comprador. La renovación del proceso parte de él, no del trabajador; el retorno del dinero es necesario, ya que el trabajador tiene que comprar medios de subsistencia. En esto se pone de manifiesto que en todos los movimientos en los que D—M—D es la forma de la circulación por un lado y M—D—M la forma de la circulación por el otro, la finalidad del proceso de cambio es por un lado el valor de cambio, el dinero, y por lo tanto su aumento, mientras que por el otro lado es el valor de uso, el consumo. Esto tiene también lugar en el re-

34. Partícipes.
35. En el manuscrito: comprador.
36. En el manuscrito: comprado.

torno del dinero en el primer caso mencionado, en el que D—M—D aparece por parte del arrendatario y M—D—M por parte del landlord, ya que el D con el que el propietario de la tierra compra al arrendatario es la forma en dinero de la renta de la tierra, es decir, es ya el resultado de M—D, la forma modificada de la parte del producto correspondiente au fond al landlord in natura.

Este D—M—D, mera expresión entre trabajador y capitalista del retorno del dinero que éste ha gastado en salario, no expresa de suyo ningún proceso de reproducción, sino únicamente que el comprador frente a las mismas parties es a su vez vendedor. No expresa tampoco al dinero como capital, de la forma en que lo expresaría la fórmula D—M—D′ en la que D′ sería una suma mayor de dinero que la primera D, en la que se presentaría por lo tanto a D como valor que se valoriza (capital). Más bien es la simple expresión del retorno formal *de la misma* suma de dinero (a menudo de una suma menor) a su punto de partida. (Por capitalista hay que entender aquí la clase capitalista, of course).[37] Era erróneo por lo tanto por mi parte decir en la primera parte[38] que la forma D—M—D tiene que ser necesariamente=D—M—D′. Puede expresar la simple forma del retorno del dinero, como indico allí mismo, en la medida en que explico el retorno del dinero al mismo punto de partida, por el hecho de que el comprador se convierte a su vez en vendedor.[39]

No es mediante *este* retorno como se enriquece el capitalista. Él ha pagado, por ejemplo, 10 sh. en salario. El trabajador le compra mercancías por valor de estos 10 sh. Él le ha dado al trabajador mercancías por valor de 10 sh. a cambio de su capacidad de trabajo. Si le hubiera dado medios de subsistencia in natura por el precio de 10 sh., no tendría lugar ninguna circulación de dinero y, por lo tanto, ningún retorno

37. Naturalmente.

38. Marx se refiere a los dos primeros párrafos de la sección «Dinero» de la *Contribución a la crítica de la economía política* (MEW, vol. 13, <OME 23>). <Nota MEW>.

39. Marx se refiere al siguiente pasaje de la *Contribución a la crítica de la economía política*: «El dinero que ellos gastan como compradores vuelve a sus manos tan pronto como se presentan de nuevo como vendedores de mercancías. La constante renovación de la circulación de mercancías se refleja, pues, en el hecho de que el dinero no sólo circula constantemente de una mano a otra por toda la superficie de la sociedad burguesa, sino que al mismo tiempo describe una suma de círculos pequeños diferentes, partiendo de puntos infinitamente diferentes y retornando a los mismos puntos, para repetir de nuevo el mismo movimiento» (MEW, vol. 13, págs. 80-81 <OME 23>). <Nota MEW>.

de dinero. El fenómeno del retorno no tiene nada que ver, por lo tanto, con el enriquecimiento del capitalista, que procede exclusivamente de que en el mismo proceso de producción el capitalista se apropia más trabajo del que ha pagado en salario, y de que en consecuencia su producto es mayor que los costes de producción de su producto, mientras que el dinero que él le paga al trabajador no puede ser en ningún caso menor [40] que el dinero con el que el trabajador le compra mercancías. Este retorno formal no tiene aquí nada que ver con el enriquecimiento, no expresa por lo tanto //428/ a D como capital, así como tampoco el retorno del dinero gastado en renta de la tierra, interés o impuestos, contiene un aumento o reposición de valor para el individuo que paga la renta de la tierra,[41] el interés o los impuestos.

D—M—D, en la medida en que representa el retorno formal del dinero al capitalista, sólo expresa el hecho de que su asignación dada en dinero ha sido realizada en sus propias mercancías.

Como ejemplos de la interpretación errónea de esta corriente de dinero —de este retorno del dinero a su punto de partida— véase más arriba Destutt de Tracy.[42] Como segundo ejemplo, con aplicación especial a la circulación de dinero entre trabajador y capitalista, habrá que citar después a Bray.[43] Finalmente, en relación con los capitalistas que prestan dinero, *Proudhon*.[44]

Esta forma de retorno D—M—D tiene lugar en todas partes en las que el comprador es a su vez vendedor, es decir, en todo el capital comercial, en el que todos los comerciantes compran recíprocamente para vender, y venden para comprar. Es posible que el comprador —D— no pueda vender la mercancía, arroz por ejemplo, más caro de lo que la ha comprado; quizás tenga que venderla por debajo de su

40. En el manuscrito: mayor.

41. En el manuscrito: renta monetaria.

42. Véase el presente volumen, págs. 268-281 y MEW, vol. 24, págs. 476-484 (OME 42).

43. La sección sobre Bray se encuentra en el cuaderno X del manuscrito en las páginas 441-444 (MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>). Está inacabada; los puntos de vista de Bray sobre la circulación del dinero entre trabajadores y capitalistas no son analizados en dicha sección.

Sobre los puntos de vista de Bray acerca de la esencia y la función del dinero véase el manuscrito de Marx de 1847 *Arbeitslohn* (véase MEW, vol. 6, pág. 540 <OME 12>); Marx, *Grundrisse der Kritik der Politischen Oekonomie,* Berlin 1953, págs. 55, 690, 754 <OME 21, 22>; la carta de Marx a Engels de 2 de abril de 1858; Marx, *Zur Kritik der Politischen Oekonomie. Erstes Heft* (MEW, vol. 13, pág. 68 <*Contribución a la crítica de la economía política,* OME 23>).

44. Véase el presente volumen, págs. 332-333.

precio. De esta forma sólo tendría lugar aquí un simple retorno, ya que la compra se transforma en venta, sin que el D se llegue a acreditar como valor que se valoriza, como capital.

Lo mismo, por ejemplo, en el cambio de capital constante. El fabricante de máquinas compra hierro al productor de hierro y le vende máquinas. En este caso retorna el dinero. Fue gastado como medio de compra de hierro. Después le sirve al productor de hierro como medio de compra de máquinas y retorna de esta forma al fabricante de máquinas. A cambio del dinero dado, él ha recibido hierro, por el dinero obtenido ha dado máquinas. El mismo dinero ha hecho circular aquí un valor doble al suyo. Por ejemplo, el fabricante de máquinas compró hierro con 1000 li.; con las mismas 1000 li. el productor de hierro compra maquinaria. El valor del hierro y de la maquinaria juntos = =2000 li. Pero de esta forma tienen que encontrarse en movimiento 3000 li.: 1000 li. en dinero, 1000 li. en máquinas y 1000 li. en hierro. Si los capitalistas intercambiaran in natura, las mercancías cambiarían de manos sin que circulara un farthing.

Es lo mismo que si mantuvieran cuentas recíprocamente y el dinero les sirviera como medio de pago. El que circule papel moneda o dinero de crédito (billetes de banco) no modifica en nada la cuestión. Existen ahora 1000 li. en billetes de banco pero no tienen ningún intrinsic value.[45] En cualquier caso aquí existen 3 veces 1000 li.: 1000 li. en hierro, 1000 li. en máquinas y 1000 li. en billetes de banco. Pero estas 3 veces 1000 li. sólo existen, como en el primer caso, porque el fabricante de máquinas tenía 2 veces 1000 li., máquinas por valor de 1000 li. y dinero —en oro y plata o billetes de banco— por valor de 1000 li. En ambos casos el productor de hierro sólo le devuelve el número dos (el dinero), porque sólo lo obtuvo en general porque el fabricante de máquinas en cuanto comprador no pasó a ser directamente a su vez vendedor,[46] porque el fabricante de máquinas no pagó la primera mercancía, el hierro, en mercancía y la pagó por lo tanto en dinero. Tan pronto como la paga en mercancía, es decir, vende mercancía al productor de hierro, éste le devuelve el dinero. Porque no se paga dos veces, una en dinero y otra en mercancía.

En ambos casos el oro o el billete de banco representa la forma modificada de una mercancía comprada anteriormente por el fabricante de máquinas o de una mercancía comprada por otro,[47] o incluso

45. Valor intrínseco.
46. En el manuscrito: comprador.
47. En el manuscrito: vendida.

una mercancía transformada en dinero, aunque no comprada (como en el caso de renta), que representa el landlord[48] (sus antepasados, etc.).[49] Aquí el retorno del dinero sólo expresa el hecho de que aquel que ha dado dinero a cambio de mercancía, que lo ha arrojado a la circulación, recupera el dinero mediante la venta de otra mercancía, que él arroja a la circulación.

Las mismas 1000 li. podrían pasar por 40 o 50 manos entre capitalistas en el mismo día, y sólo transferir capital de uno a otro. Máquinas al productor de hierro, hierro al campesino, trigo para el fabricante de starch[50] o aguardiente, etc. Finalmente podrían caer de nuevo en las manos del fabricante de máquinas, de éste al productor de hierro, etc., y de esta forma circulan más de 40.000 li. de capital, con lo cual podrían retornar constantemente a su primer dador. El señor Proudhon llega a la conclusión a partir de aquí, de que la parte del beneficio efectuado con estas 40.000 li., que se resuelve en interés del dinero, que es pagado por lo tanto por los diferentes capitalistas —por ejemplo, por el fabricante de máquinas al individuo al que le toma dinero prestado, del productor de hierro al que le presta 1000 li. que ya ha gastado desde hace mucho en carbón, etc., o en salario, etc.—, que estas 1000 li. arrojan *todo el interés,* que producen las 40.000 li. Si éste fuera el 5 %, 2000 li. de interés. Según lo cual él concluye correctamente que las 1000 li. han producido el 200 %. Y éste es el crítico de la economía política par excellence.*

Sin embargo, a pesar de que D—M—D, tal como representa la

48. Propietario de la tierra.

49. Las palabras entre paréntesis indican pensamientos que Marx tenía intención de desarrollar posteriormente. Con toda probabilidad tenía presente la concepción apologética de Quesnay sobre la propiedad privada de la tierra. Según dicha concepción el derecho del propietario de la tierra a su tierra se basaría en que sus antecesores convirtieron el suelo virgen en cultivable. <Nota MEW>.

50. Almidón.

* //437/ El texto anteriormente indicado de Proudhon dice: «La suma de deudas hipotecarias, según los autores mejor informados, es de 12 mil millones (según otros 16 mil millones); la de obligaciones, al menos 6, las comanditarias alrededor de 2, la deuda pública 8 mil millones, en total 28 mil millones. Todas estas deudas, anotad este punto, proceden de dinero prestado o que se considera que ha sido prestado, al 4, 5, 6, 8, 12 o hasta el 15 %. Tomo como interés medio por lo que se refiere a las tres primeras categorías el 6 %; sobre 20 mil millones, pues, 1200 millones. Añadid el interés de la deuda pública, alrededor de 400 millones; en total 1600 millones de interés anual para un capital de mil millones» (pág. 562). Es decir 160 %. Pues «la suma de numerario, no diré que existe, sino que circula en Francia, comprendida la reserva de la banca, no so-

circulación de dinero entre el capitalista y el trabajador, no indica de suyo un acto de reproducción, sin embargo sí lo indica la constante repetición de este acto, la continuidad del retorno. En general ningún comprador puede aparecer constantemente como vendedor sin reproducción de las mercancías que vende. Esto vale para todos los que no viven de renta de la tierra, de intereses o de impuestos. Pero para una parte, si el acto debe ser consumado, tiene lugar siempre la corriente de retorno D—M—D, como ocurre para el capitalista en relación con el trabajador o con el landlord o con el rentista (desde este lado es un mero retorno). Para la otra parte el acto está consumado cuando ha comprado mercancías, es decir, cuando ha recorrido el proceso M-D-M, como ocurre para el trabajador. Es este acto el que él constantemente renueva. Su iniciativa es constantemente como vendedor, no como comprador. Lo mismo vale para toda la circulación de dinero, //429/ que indica un simple gasto de renta. El mismo capitalista consume, por ejemplo, anualmente una cierta cantidad. Ha transformado su mercancía en dinero, para dar este dinero por mercancías que quiere consumir de manera definitiva. Aquí el proceso es M—D—M y no tiene lugar ninguna corriente de retorno hacia él, sino que tiene lugar hacia el vendedor (el shopkeeper,[52] por ejemplo), al que el gasto de renta repone su capital.

Hemos visto que tiene lugar un cambio, una circulación de renta por renta. El carnicero compra pan al panadero; [53] el panadero carne al carnicero; ambos consumen su renta. La carne que consume personalmente el carnicero y el pan que consume personalmente el panadero no lo pagan. Esta parte de su renta la consume cada uno de ellos in natura. Pero es posible que la carne que el panadero compra al carnicero no le reponga a éste capital, sino renta, la parte de su carne ven-

brepasa, según la estimación más usual, los mil millones» (pág. 151). «Concluido el cambio, el dinero vuelve a estar disponible, capaz en consecuencia de dar lugar a un nuevo préstamo... el capital dinerario, de cambio en cambio, vuelve siempre a la misma fuente; de esto se sigue que el nuevo préstamo es siempre efectuado por la misma mano, y beneficia siempre al mismo personaje» (págs. 153, 154). «*Gratuité du crédit. Discussion entre M. Fr. Bastiat et M. Proudhon*», Paris 1850.[51] /437//

51. En el cuaderno XV del manuscrito, páginas 935-937 (MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>) critica Marx la tesis vulgar de Proudhon sobre la función del capital dinerario y sobre la esencia del interés, tal como la ha desarrollado Proudhon en el libro *Gratuité du crédit.* (Véase también MEW, vol. 25, págs. 357-359 <OME 43>.) <Nota MEW>.

52. Tendero.

53. En el manuscrito: carnicero.

dida que no sólo representa su beneficio, sino la parte de su beneficio que él quiere consumir personalmente como renta. El pan que el carnicero compra al panadero es también gasto de su renta. Si ambos tienen cuenta el uno en el otro, cualquiera de ellos sólo tiene que pagar el saldo. Para la parte compensada de sus compras y ventas recíprocas no tiene lugar ninguna circulación de dinero. Pero supongamos que el panadero tiene que pagar el saldo y que este saldo representa renta para el carnicero. Entonces éste gasta el dinero del panadero en otros artículos de consumo. Supongamos que son 10 li., que él gasta en el sastre. Si estas 10 li. representan renta para el sastre, las gasta de forma similar. Compra a su vez pan con ellas, etc. De esta forma el dinero retorna al panadero, pero no como reposición de renta, sino de capital.

Una cuestión que puede ser planteada todavía: en D—M—D, tal como lo efectúa el capitalista, tal como representa valor que se valoriza, el capitalista sustrae más dinero a la circulación del que arroja a ella. (Esto era lo que quería realmente el individuo que constituía un tesoro, pero lo que no conseguía. Pues él [no] [54] sustrae más valor en la forma de oro y plata a la circulación del que arrojó a ella en la forma de mercancías. Él posee más valor en la forma de dinero, mientras que antes poseía más valor en la forma de mercancías.) Los costes de producción totales de su mercancía = 1000 li. Él la vende a 1200 li. porque hay trabajo no pagado en su mercancía —trabajo que él no ha pagado, pero que ha vendido— = 20 % = 1/5. Ahora bien, ¿cómo es posible que todos los capitalistas, que la clase capitalista industrial sustraiga constantemente a la circulación más dinero que el que arroja a ella? Ante todo se puede decir por el otro lado, que arroja constantemente más de lo que sustrae. Su capital fijo tenía que ser pagado. Pero lo vende exclusivamente a medida que es consumido, sólo poco a poco. Sólo entra en una parte mucho menor en el *valor* de la mercancía, mientras que entra por completo en el proceso de producción de la mercancía. Si circula en 10 años, sólo entra 1/10 del mismo anualmente en la mercancía, y por los otros 9/10 no circula ningún dinero, ya que en general no entran en la circulación en la forma de mercancía. Esto por una parte.

Este problema lo consideraremos después [55] y mientras tanto volvamos a Quesnay.

54. Ilegible en el manuscrito.

55. A este problema le dedica Marx en el volumen segundo de *El Capital* un análisis muy amplio, concretamente en los capítulos 17, 20 y 21. (Véase MEW, vol. 24, págs. 321-350, 410-420, 423-427, 488-491 <OME 42>). <Nota MEW>.

Pero antes todavía algo más. El retorno de los billetes de banco a un banco que efectúa descuentos o incluso advances en billetes es un fenómeno completamente diferente de los retornos del dinero considerados hasta ahora. En este caso es anticipada la transformación de la mercancía en dinero. La mercancía obtiene la forma dinero antes de ser vendida, quizás antes de ser producida. Quizás ha sido vendida ya (por letras de cambio). *En cualquier caso* no ha sido todavía *pagada*, no ha sido reconvertida en dinero. Esta transformación es en todo caso anticipada. Tan pronto como es vendida (o *debe* ser vendida), el dinero retorna al banco, bien en sus propios billetes, que retornan de la circulación, o bien en billetes extraños que son cambiados por los suyos (entre los banqueros), de forma tal que ambos billetes son sustraídos a la circulación, retornan a su punto de partida; o bien retorna en oro y plata. Si este oro y plata es exigido a cambio de los billetes de banco que se encuentran en terceras manos, retornan los billetes de banco. Si los billetes no son convertidos en oro y plata, circula una cantidad menor de oro y plata igual a la que se encuentra en la caja del banco en lugar de los billetes.

En todos estos casos el proceso es el siguiente: la existencia del dinero (la transformación de la mercancía en dinero) era anticipada. Tan pronto como la mercancía se transforma realmente en dinero, se transforma por segunda vez en dinero. Pero ésta su segunda existencia como dinero, retorna, rescata, repone su primera existencia como dinero, retorna de la circulación al banco. Es quizás *la misma e idéntica* cantidad de billetes la que expresa la segunda existencia como dinero, tal como expresaba la primera. La letra de cambio le sería, por ejemplo, descontada a un fabricante de hilo. Él recibiría la letra del tejedor. Él pagaría con las 1000 li. carbón, algodón, etc. Las diferentes manos por las que pasan estos billetes para el pago de sus mercancías, las gastan finalmente en lienzo, y de esta forma los billetes llegan al tejedor, quien paga el día del vencimiento de su deuda al hilandero con los mismos billetes, el cual los devuelve al banco. No es en absoluto necesario que la segunda (postume) transformación de la mercancía en dinero —tras su transformación anticipada— //430/ tenga lugar en un dinero diferente del de la primera. Y de esta forma parece que el hilandero no ha recibido en realidad nada, pues ha tomado prestado billetes y el final del proceso consiste en que los recupera y le devuelve los billetes al emisor. Pero en realidad estos mismos billetes han servido durante este tiempo como medio de circulación y medio de pago, y el hilandero ha pagado en parte con ellos sus deudas y en parte ha comprado con ellos

las mercancías necesarias para la reproducción del hilo y ha realizado de esta forma un excedente (mediante la explotación del trabajador), del cual sólo tiene que pagar una parte al banco. También en dinero, ya que a él ha vuelto más dinero del que había gastado, anticipado, invertido. ¿Cómo? Entra a su vez en la cuestión dejada por el momento en suspenso.[55]

## [3. *Circulación entre el arrendatario y el manufacturero según el Tableau Économique*]

Volvamos, pues, a Quesnay. Llegamos ahora al acto de circulación tercero y cuarto.

P (el landlord) compra por valor de 1000 millones mercancías manufacturadas de S (clase estéril, manufacturier)[56] (Raya a—c en el tableau[57]). Aquí el dinero, 1000 millones, hace circular mercancías por el mismo importe. [ Porque tiene lugar el cambio de una vez. Si P comprara poco a poco a S y obtuviera también poco a poco su renta de F (del farmer), los 1000 millones de mercancías manufacturadas podrían ser compradas, por ejemplo, con 100 millones. Pues P compra mercancías manufacturadas a S por 100 millones, S medios de subsistencia a F por 100 millones, F paga 100 millones de renta a P; y si esto ocurre 10 veces, habrían pasado 10 veces 100 millones de mercancías de S a P, de F a S, y 10 veces 100 millones de renta de F a P. Toda la circulación se habría efectuado con 100 millones. Pero si F paga de una vez la renta, de los 1000 millones que están a su vez en poder de F, una parte podría descansar en la caja y otra parte podría circular. ] Ahora han pasado mercancías por valor de 1000 millones de S a P; por el contrario, dinero por valor de 1000 millones de P a S. Se trata de circulación simple. El dinero y la mercancía sólo cambian de manos en dirección inversa. Pero además de los 1000 millones de medios de subsistencia, que el arrendatario le ha vendido a P y que han entrado en el consumo, los 1000 millones de mercancías manufacturadas, que S ha vendido a P, han entrado en el consumo. Éstas exis-

56. Marx utiliza aquí para las tres clases que aparecen en Quesnay las siguientes caracterizaciones: P=classe des propriétaires (clase de los propietarios de la tierra, los landlords); S=classe stérile (clase estéril, los manufactureros); F=fermiers, classe productive (arrendatarios agrícolas, clase productiva). <Nota MEW>.

57. Véase nota 8 de este capítulo.

tían antes de la nueva cosecha; esto hay que anotarlo. (De lo contrario P no podría comprarlas con el producto de la nueva cosecha.)

S por su parte compra con los 1000 millones medios de subsistencia a F [raya c—d en el Tableau]. *Un segundo 1/5 del produit brut* ha salido de la circulación y ha entrado en el consumo. Entre S y F los 1000 millones actúan como medio de circulación. Pero al mismo tiempo tienen aquí lugar dos fenómenos, que no actúan en el proceso entre S y P. En este proceso S ha transformado en dinero una parte de su producto, mercancías manufacturadas por valor de 1000 millones. Pero en el cambio con F transforma el dinero en medios de subsistencia, en Quesnay igual al salario, es decir, repone de esta forma su capital consumido y gastado en salario. Esta reconversión de los 1000 millones en medios de subsistencia expresa en P simple consumo, en S consumo industrial, reproducción, ya que él transforma una parte de su mercancía en uno de sus elementos de producción, en medios de subsistencia. Una metamorfosis de la mercancía, su reconversión de dinero en mercancía, expresa aquí por lo tanto de manera simultánea el comienzo de su metamorfosis *auténtica,* no sólo *formal,* el comienzo de su reproducción, el comienzo de su reconversión en sus propios elementos de producción. Es aquí simultáneamente metamorfosis del capital. Por el contrario, para P la renta sólo es transformada de la forma dinero a la forma mercancía. Esto expresa consumo simple.

Pero en segundo lugar, en la medida en que S compra medios de subsistencia a F por valor de 1000 millones, retornan a F los segundos 1000 millones, que él ha pagado a P como renta en dinero. Pero sólo retornan a él, porque él los recompra, los recupera de la circulación con un equivalente en mercancía por valor de 1000 millones. Es lo mismo que si el landlord le hubiera comprado medios de subsistencia por valor de 1000 millones (además de los primeros 1000 millones), es decir, que si el landlord se hubiera hecho suministrar la segunda parte de su renta en dinero en mercancía por el farmer y hubiera cambiado esta mercancía ahora por la mercancía de S. S lifts only for P the second part of the 2000 Millions in commodities which F has paid to P in money.[58] Si tuviera lugar pago en especie, F le hubiera dado a P medios de subsistencia por valor de 2000 millones; P habría consumido personalmente 1000 millones y habría cambiado los otros 1000 millones de medios de subsistencia con S por mercancías manu-

58. S únicamente devuelve a P en mercancías la segunda parte de los 2000 millones, que F le ha pagado a P en dinero.

facturadas. En este caso sólo hubiera ocurrido lo siguiente: 1. transferencia de 2000 millones de medios de subsistencia de F a P; 2. trueque entre P y S en el que uno cambia 1000 millones de medios de subsistencia por 1000 millones de mercancías manufacturadas y viceversa. En lugar de esto han tenido lugar 4 actos: //431/ 1. transferencia de 2000 millones en dinero de F a P; 2. P compra medios de subsistencia por valor de 1000 millones a F; el dinero retorna a F, sirve como medio de circulación; 3. P compra mercancías manufacturadas a S por valor de 1000 millones en dinero; el dinero actúa como medio de circulación, cambia de manos en dirección inversa a la de la mercancía; 4. S compra medios de subsistencia a F por valor de 1000 millones en dinero; el dinero actúa como medio de circulación. Para S circula al mismo tiempo como capital. Retorna a F, porque are lifted[59] los segundos 1000 millones en medios de subsistencia, sobre los que el landlord poseía una asignación. Pero el dinero no retorna a él directamente del propietario de la tierra, sino únicamente después de haber servido como medio de circulación entre P y S y previamente, before it lifts the 1000 millions of victual, has on its passage lifted 1000 millions in manufactures, and transferred them from the manufacturer to the landlord. The conversion of his commodity into money (in the exchange with the landlord) as well as the following conversion of money into victuals (in the exchange with the farmer) are, on the part of S, the metamorphosis of his capital, first into the form of money, and secondly into the form of the constitutive elements necessary to the reproduction of the capital.[60]

El resultado de los 4 actos de circulación efectuados hasta el momento es, por lo tanto, el siguiente: el landlord ha gastado su renta, la mitad en medios de subsistencia, y la mitad en mercancías manufacturadas. De esta forma han sido gastados los 2000 millones que obtiene como renta en dinero. Una mitad retorna directamente de él al arrendatario, otra mitad indirectamente via S. Pero S se ha desprendido de una parte de sus mercancías acabadas y la ha repuesto con

59. Son devueltos.

60. Antes de que haga circular los 1000 millones de medios de subsistencia, ha hecho circular a su paso 1000 millones en mercancías manufacturadas y las ha transferido del manufacturero al propietario de la tierra. La conversión de su mercancía en dinero (en el cambio con el propietario de la tierra), así como la conversión siguiente del dinero en medios de subsistencia (en el cambio con el agricultor) constituyen por parte de S la metamorfosis de su capital, primero en la forma de dinero, y después en la forma de los elementos constitutivos necesarios para la reproducción del capital.

medios de subsistencia, es decir, con un elemento de su reproducción. Con estos procesos finaliza la circulación, por lo que al landlord se refiere. Pero han salido de la circulación y entrado en el consumo (en parte improductivo, en parte industrial; el landlord ha repuesto en parte con su renta el capital de S): 1. 1000 millones de medios de subsistencia (producto de la nueva cosecha); 2. 1000 millones de mercancías manufacturadas (producto de la cosecha anterior); 3. 1000 millones de medios de subsistencia que entran en la reproducción, es decir, en la producción de mercancías, que S tendrá que cambiar el año que viene por la mitad de la renta del landlord.

Los 2000 millones en dinero se encuentran de nuevo en las manos del arrendatario. Él compra a S por valor de 1000 millones para la reposición de sus avances annuelles et primitives,[61] en la medida en que consisten en parte en instrumentos, etc., y en parte en mercancías manufacturadas que ha consumido durante la producción. Éste es un proceso de circulación simple. De esta forma los 1000 millones pasan a las manos de S, mientras que la segunda parte de su producto existente como mercancía se transforma en dinero. Por ambos lados se trata de metamorfosis del capital. Los 1000 millones del arrendatario se reconvierten en elementos de producción para la reproducción. La mercancía acabada de S se reconvierte en dinero, atraviesa la metamorfosis *formal* de mercancía a dinero, sin la cual el capital no puede reconvertirse en sus elementos de producción, es decir, no puede reproducirse. Éste es el quinto proceso de circulación. Salen de la circulación y entran en el consumo reproductivo *mercancías manufacturadas por valor de 1000 millones* (producto de la cosecha del año anterior) (a′ — b′).[62]

Finalmente S transforma los 1000 millones en dinero, en los que existe ahora la mitad de sus mercancías, en la otra mitad de sus condiciones de producción, materias primas, etc. (a″ — b″). Es reproducción simple. Es simultáneamente para S metamorfosis de su capital en su forma apta para la reproducción y para F reconversión de su producto en dinero. Ahora sale de la circulación y entra en el consumo el último 1/5 del produit brut.

A saber: 1/5 entra en la reproducción del arrendatario; no entra en la circulación; 1/5 lo consume el propietario de la tierra (2/5); 2/5 los obtiene S; en total 4/5.[63]

61. Anticipos anuales y originarios.
62. Véase nota 8 de este capítulo.
63. Marx da por supuesto aquí y en lo sucesivo juntamente con Quesnay,

Aquí evidentemente se interrumpe la operación. Quesnay parece calcular de la siguiente manera: 1000 millones (1/5) en medios de subsistencia de F a P (línea a—b). Con 1000 millones de materia prima repone los fondos de S (a″ — b″). Y 1000 millones de medios de subsistencia constituyen el salario de S, lo que él le añade en valor a las mercancías y consume en medios de subsistencia durante esta adición (c—d). Y 1000 millones quedan en la reproducción (a′), no entran en la circulación. Finalmente 1000 millones de producto reponen avances[64] (a′ — b′). Solamente que se le pasa por alto que S a cambio de estos 1000 millones de mercancías manufacturadas no compra ni medios de subsistencia ni materias primas al arrendatario, sino que le devuelve su propio dinero.

Él parte desde el principio de la premisa de que el arrendatario posee además de su produit brut 2000 millones en dinero y que éste es en general el fondo del que procede el dinero en circulación. Por otra olvida que además de los 5000 millones de produit brut existen 2000 millones de produit brut en mercancías manufacturadas, que fueron fabricadas antes de la nueva cosecha. Pues los 5000 millones représentent seulement la totalité de la production annuelle, //432/ la totalité de la moisson delivrée aux fermiers,[65] pero en modo alguno el producto bruto de la manufactura, cuyos elementos reproductivos deben ser repuestos con esta cosecha.

Existen, en suma: 1. 2000 millones en dinero por parte del arrendatario; 2. 5000 millones produit brut de la terre; 3. 2000 millones en mercancías manufacturadas. Es decir, 2000 millones en dinero y 7000 millones en producto (agricole et industriel). El proceso de circulación, para resumirlo en pocas palabras, se efectúa así (F=arrendatario; P=propietario de la tierra; S=manufacturier, stérile):

F le paga a P 2000 millones de renta en dinero; P compra a F medios de subsistencia por valor de 1000 millones. De esta forma disposed of[66] 1/5 del produit brut del arrendatario. Al mismo tiempo

---

que *únicamente un quinto* del producto bruto agrícola no entra en la circulación, sino que es más bien empleado por la clase productiva en su forma natural.

Marx vuelve sobre este punto en el cuaderno XXIII del manuscrito, páginas 1433-1434 (véase el presente volumen, págs. 394-395), y también en el capítulo X de la segunda edición del *Anti-Dühring*, redactado por él. <OME 35>.

64. En el manuscrito: (a″ — b″).

65. Representan solamente la totalidad de la producción anual, la totalidad de la cosecha entregada a los agricultores (arrendatarios agrícolas).

66. Se ha dispuesto de.

retornan a él 1000 millones en dinero. P compra además mercancías a S por valor de 1000 millones. De esta forma disposed of 1/2 del produit brut de S. Éste posee a cambio 1000 millones en dinero. Con este dinero compra a F medios de subsistencia por valor de 1000 millones. S repone de esta forma 1/2 de los elementos de reproducción de su capital. De esta forma se ha dispuesto de otro 1/5 del produit brut del arrendatario. Al mismo tiempo el arrendatario se ve[67] de nuevo en posesión de 2000 millones en dinero, del precio de los 2000 millones en medios de subsistencia que ha vendido a P y S. F compra ahora a S mercancías por valor de 1000 millones, que le reponen 1/2 de sus avances. De esta forma la otra mitad del produit brut del manufacturier is disposed of. S compra finalmente materias primas al arrendatario por el importe de estos últimos 1000 millones en dinero, y de esta forma is disposed of un tercer 1/5 del produit brut del arrendatario, se ha repuesto la segunda mitad de los elementos de reproducción del capital de S, pero han retornado también 1000 millones al arrendatario. Éste se ve, por lo tanto, de nuevo en posesión de los 2000 millones, lo que es lógico ya que Quesnay lo concibe como el capitalista, en relación con el cual P se presenta simplemente como receiver[68] y S simplemente como salarié. Si les pagara directamente en su produit, no daría ningún dinero. En consecuencia, si él da dinero, ellos compran con éste su producto, y el dinero retorna a él. Éste es el retorno formal del dinero al capitalista industrial, que inicia todo el proceso como comprador y lo conduce al fin. Además 1/5 de los avances pertenecen a la reproducción. Pero queda por disponer de 1/5 de medios de subsistencia, que no han entrado en absoluto en la circulación.

### [4. *Circulación de mercancías y circulación de dinero en el Tableau Économique. Diferentes supuestos del retorno del dinero a su punto de partida*]

S compra al arrendatario medios de subsistencia por valor de 1000 millones y materia prima por valor de 1000 millones y F, por el contrario, sólo le compra 1000 millones para la reposición de sus avances. S tiene, por lo tanto, que pagar un balance[69] de 1000 millones, que paga en última instancia con los 1000 millones que recibe de P. Este

67. En el manuscrito: posee.
68. Receptor.
69. Saldo.

*pago* de 1000 millones a F parece confundirlo Q[uesnay] con compra de producto a F por importe de 1000 millones. Tienen que ser analizadas a propósito de esto —cómo ocurre esto— las Observations del Dr. Baudeau.[70]

En realidad (según nuestro cálculo) los 2000 millones sólo habían servido: 1. para pagar renta por importe de 2000 millones en dinero; 2. para hacer circular 3000 millones de produit brut del arrendatario (de los cuales 1000 millones de medios de subsistencia fluyen a P, 2000 millones de medios de subsistencia y materias primas a S) y 2000 millones del produit brut de S (de los cuales 1000 millones para P que los consume y 1000 millones para F que los consume reproductivamente).

La última compra —a″ — b″—, en la que S compra materia prima a F, la paga en dinero.

//433/ Por lo tanto, una vez más:

S ha recibido 1000 millones de P. Con estos 1000 millones en dinero compra medios de subsistencia a F por valor de 1000 millones. Con los mismos 1000 millones en dinero F compra mercancías a S. Con los mismos 1000 millones en dinero S compra materia prima a F.

O bien S compra a F materia prima por valor de 1000 millones en dinero y medios de subsistencia por valor de 1000 millones en dinero. F compra mercancía a S por valor de 1000 millones en dinero. En este caso retornan 1000 millones en dinero a S, pero sólo porque se ha dado por supuesto que él, además de los 1000 millones en dinero que recibe del landlord y de los 1000 millones de mercancía que tiene para vender, tenía además 1000 millones en dinero, que él ha arrojado personalmente a la circulación. En lugar de que los 1000 millones hicieran circular las mercancías entre él y el arrendatario, serían utilizados según esta premisa 2000 millones para ello. Entonces retornarían 1000 millones a S. Pues él le compra[71] al arrendatario por valor de 2000 millones en dinero. Éste le compra por valor de 1000 millones, que tendría que pagárselos con la mitad del dinero de él recibido.

En el primer caso S compra en dos momentos. En primer lugar gasta 1000 millones; éstos retornan a él de F; y entonces se los da otra vez a F de manera definitiva y, por lo tanto, no retornan.

En el segundo caso, por el contrario, S compra de una vez por

70. Marx se refiere al Comentario de Baudeau *Explication du Tableau Économique*. En *Physiocrates*... par Eugène Daire, 2.ª partie, Paris 1846, págs. 822-867. <Nota MEW>.

71. En el manuscrito: vende.

valor de 2000 millones. Si F compra ahora a S por valor de 1000 millones, éstos quedan en poder de S. La circulación habría utilizado 2000 millones en lugar de 1000 millones, porque en el primer caso los 1000 millones mediante 2 circulaciones habrían realizado 2000 millones de mercancías. En el otro caso 2000 millones realizarían mediante una circulación 2000 millones de mercancías. Si el arrendatario le devuelve ahora 1000 millones a S, S no tiene por ello más que en el primer caso. Pues además de los 1000 millones en mercancía ha arrojado a la circulación 1000 millones en dinero de su propio fondo, existente antes del proceso de circulación. Los ha dado para la circulación y retornan por lo tanto a él.

En el primer case: S compra a F 1000 millones de mercancías por 1000 millones en dinero; F a S 1000 millones de mercancías por 1000 millones en dinero; S a F 1000 millones en mercancías por 1000 millones en dinero, de suerte que F conserva 1000 millones.

En el segundo case: S compra a F 2000 millones de mercancías por 2000 millones en dinero; F compra a S 1000 millones de mercancías por 1000 millones en dinero. Al farmer le queda como antes 1000 millones. Pero S recupera los 1000 millones, que eran capital anticipado por su parte a la circulación y que le son devueltos por ésta. S compra a F mercancías por valor de 2000 millones; F a S mercancías por valor de 1000 millones. S tiene, por lo tanto, que pagar en todas las circunstancias un saldo de 1000 millones, pero no más. Puesto que, para pagar este saldo, como consecuencia del tipo de circulación, ha pagado 2000 millones a F, éste le devuelve 1000 millones, mientras que él por el contrario no le devuelve ningún dinero.

En el primer caso S compra a F por valor de 2000 millones y F a S por valor de 1000 millones. El saldo es, por lo tanto, igual que antes = 1000 millones a favor de F. Pero este saldo le es pagado de forma tal que es su propio dinero el que retorna a él, ya que S compra en primer lugar a F por valor de 1000 millones, después F compra a S por valor de 1000 millones y finalmente S compra a F por valor de 1000 millones. 1000 millones han hecho circular aquí 3000 millones. Pero en total se ha encontrado en circulación un valor (si el dinero es dinero real) = 4000 millones, 3000 millones en mercancías y 1000 millones en dinero. La suma de dinero en circulación y arrojada originariamente (frente a F) en la circulación no fue nunca superior a 1000 millones, es decir, no fue nunca superior al saldo que S tenía que pagarle a F. Por el hecho de que F le compró por valor de 1000 millones, antes de que él le comprara a F por valor de 1000 millones por

segunda vez, es por lo que S puede pagar su saldo con estos 1000 millones.

En el segundo caso S arroja 2000 millones a la circulación. Cierto que compra de esta forma mercancías a F por valor de 2000 millones. Estos 2000 millones son exigidos aquí como medio de circulación y son dados a cambio de un equivalente en mercancías. Pero F compra a su vez a S por valor de 1000 millones. Retornan, por lo tanto, a S 1000 millones, ya que el saldo que él tiene que pagarle a F sólo importa 1000 millones y no 2000. Él le ha dado a F 1000 millones en mercancías, y por lo tanto F tiene que devolverle los 1000 millones que él le habría pagado sin equivalente *ahora* en dinero. Este case es lo suficientemente notable para que nos detengamos en él un momento.

En la circulación presupuesta anteriormente de 3000 millones de mercancías, de las cuales 2000 millones son medios de subsistencia y 1000 millones mercancías manufacturadas, son posibles varios supuestos; pero hay que examinar, *en primer lugar,* que, según la premisa de Quesnay, se encuentran 1000 millones en dinero en las manos de S y 1000 millones en dinero en las manos de F en el momento en el que comienza la circulación entre ambos; *en segundo lugar,* tomamos como ilustración que además de los 1000 millones que S recibe de P, S tiene 1000 millones en dinero en la caja.

//434/ I. *En primer lugar*: el supuesto tal como se presenta en Quesnay. S compra a F con 1000 millones en dinero mercancías por valor de 1000 millones; F con los 1000 millones en dinero obtenidos de esta forma compra a S mercancías por valor de 1000 millones; finalmente S con los 1000 millones en dinero recuperados compra a F mercancías por valor de 1000 millones. En las manos de F quedan, por lo tanto, 1000 millones, que representan capital para él (in fact los otros 1000 millones, que él ha recuperado de P, constituyen renta, y son con los que él paga el año siguiente de nuevo la renta en dinero, concretamente 2000 millones en dinero). 1000 millones en dinero han circulado aquí 3 veces —de S a F, de F a S y de S a F— y cada vez por valor de 1000 millones en mercancías; en total, por lo tanto, 3000 millones. Si el dinero a su vez tiene valor, se encuentran en circulación un valor de 4000 millones. El dinero sólo funciona aquí como medio de circulación, pero se transforma en dinero y eventualmente en capital para F, última mano en la que permanece.

II. *En segundo lugar*: el dinero funciona simplemente como medio de pago. En este supuesto S que compra a F mercancías por valor de 2000 millones y F que compra a S mercancías por valor de 1000 mi-

llones compensan recíprocamente sus cuentas. Al final de la transacción S tiene que pagar un saldo de 1000 millones en dinero. Igual que antes quedan 1000 millones en dinero en la caja F, pero sin haber servido como medio de circulación. Para él son transferencia de capital, ya que sólo le reponen un capital de 1000 millones en mercancías. De esta forma han entrado en circulación 4000 millones de valor igual que antes. Pero en lugar de los 3 movimientos de 1000 millones en dinero sólo ha tenido lugar uno, y el dinero sólo ha pagado una suma en valores de mercancías igual a sí mismo. Antes 3 veces más. Lo que se habría ahorrado en relación con el supuesto I, serían las dos circulaciones superfluas.

III. *En tercer lugar*: F con los 1000 millones en dinero (que recibe de P) aparece primero como comprador, compra a S mercancías por valor de 1000 millones. En lugar de mantenerlo improductivo como tesoro para el pago de la próxima renta, los 1000 millones circulan ahora. S tiene ahora 2000 millones en dinero (1000 millones en dinero de P y 1000 millones en dinero de F). Con estos 2000 millones en dinero compra mercancías a F por valor de 2000 millones. Ahora se han encontrado en circulación 5000 millones en valor (3000 millones en mercancías y 2000 millones en dinero). Ha tenido lugar una circulación de 1000 millones en dinero y 1000 millones en mercancías y una circulación de 2000 millones en dinero y 2000 millones en mercancías. De estos 2000 millones en dinero los 1000 millones que proceden del arrendatario circulan dos veces, los que proceden de S sólo una vez. Ahora retornan 2000 millones en dinero a F, pero de los cuales sólo 1000 millones en dinero pagan el saldo, mientras que los otros 1000 millones en dinero, puesto que él tomó la iniciativa como comprador, fueron arrojados por él a la circulación y retornan a él a través de la circulación.

IV. *En cuarto lugar*: S con 2000 millones en dinero (1000 millones en dinero de P y 1000 millones que arroja a la circulación de su propia caja) compra at once[72] mercancías por valor de 2000 millones a F. F compra a su vez mercancías por valor de 1000 millones a S; por lo tanto, retornan a éste 1000 millones en dinero; F conserva igual que antes 1000 millones en dinero para la liquidación del saldo entre él y S. Circularon valores por 5000 millones. Dos actos de circulación.

De los 2000 millones en dinero que S devuelve a F, 1000 millones en dinero representan el dinero que F ha arrojado personalmente a la

72. De una vez.

circulación, y sólo 1000 millones en dinero representan el dinero que S ha arrojado a la circulación. Aquí retornan a F 2000 millones en dinero en lugar de 1000 millones en dinero, pero in fact sólo recibe 1000 millones, ya que él ha arrojado los otros 1000 millones a la circulación. Esto en el case III. In case IV retornan a S 1000 millones en dinero, pero son los 1000 millones en dinero que él ha arrojado personalmente a la circulación de su propia caja —no de la venta de sus mercancías a P.

Si en el case I como en el case II no circulan nunca más de 1000 millones en dinero, pero en el case I circulan 3 veces, mientras que en el case II sólo circulan una vez, sólo cambian de mano una vez, esto es así simplemente porque en el case II se presupone desarrollo del crédito, en consecuencia economía de pagos, mientras que en el case I tiene lugar un movimiento rápido, pero el dinero aparece cada vez como medio de circulación, es decir, el valor tiene que aparecer cada vez duplicado, en los dos polos, una vez en dinero y otra vez en mercancía. Si en el case III y IV circulan 2000 millones, en lugar de 1000 millones como en el I y II, esto es así porque en ambos casos (en case III por S en cuanto comprador que concluye el proceso de circulación, en case IV por S como comprador que abre el proceso de circulación) el valor de la mercancía es comprado de una vez por 2000 millones en dinero, o en pocas palabras, porque 2000 millones en mercancías entran en la circulación de una vez y además bajo la premisa de que no han de ser pagadas en la forma de un saldo resultante de una compensación, sino que han de ser compradas de manera inmediata.

Lo más interesante en el movimiento es en cualquier caso los 1000 millones en dinero, que en case III le son dejados al arrendatario y en case IV al manufacturier, a pesar de que en ambos supuestos el saldo de 1000 millones en dinero es pagado al arrendatario y a pesar de que en case III no recibe ni un céntimo más y en case IV ni un céntimo menos. Aquí naturalmente se cambian siempre equivalentes, y si hablamos de saldo, por ello no hay que entender sino el equivalente en valor que es pagado en dinero en lugar de en mercancía.

En III F arroja 1000 millones en dinero a la circulación, obtiene a cambio de S un equivalente en mercancías o mercancías por valor de 1000 millones. Pero S le compra ahora mercancías por valor de 2000 millones en dinero. Los primeros 1000 millones en dinero que él ha arrojado, retornan a él, por lo tanto, porque le son sustraídas a cambio mercancías por valor de 1000 millones. Con el dinero gastado por él le

son pagados estos 1000 millones en mercancías. Los segundos 1000 millones en dinero los recibe él en pago de los segundos 1000 millones en mercancías. Este saldo en dinero se le debe porque él sólo compra en general mercancía por valor de 1000 millones en dinero y vende mercancías por valor de 2000 millones.

//435/ En case IV S arroja at once 2000 millones en dinero a la circulación, a cambio de los cuales compra mercancías a F por valor de 2000 millones. F le compra de nuevo a S con el dinero gastado por S 1000 millones de mercancías y de esta forma retornan a S 1000 millones en dinero.

En case IV: S da a F en realidad 1000 millones de mercancías (=1000 millones en dinero) en mercancías y 2000 millones de dinero en dinero, es decir, 3000 millones de dinero; pero sólo recibe 2000 millones de mercancías. En consecuencia, F tiene que devolverle 1000 millones en dinero.

En case III: F le da a S en mercancías=2000 millones de mercancías (=2000 millones en dinero) y en dinero=1000 millones de dinero. Le da, por lo tanto, 3000 millones de dinero, pero sólo recibe de él 1000 millones de mercancías=1000 millones de dinero. S tiene que devolverle, por lo tanto, 2000 millones de dinero; 1000 millones se los devuelve con el dinero que el propio F ha arrojado a la circulación, y 1000 millones los arroja él personalmente a la circulación. Él conserva 1000 millones de dinero en la forma de saldo, pero no tiene que conservar 2000 millones de dinero.

En ambos casos S obtiene 2000 millones en mercancías y F 1000 millones en mercancías+1000 millones en dinero, es decir, el saldo en dinero. Si en case III retornan además a F 1000 millones en dinero, se trata solamente de dinero que él ha arrojado de más en la circulación en relación con las mercancías que sustrae a la circulación. Lo mismo ocurre con S in case IV.

En ambos casos S tiene que pagar un saldo de 1000 millones de dinero en dinero, porque él sustrae a la circulación mercancías por valor de 2000 millones y sólo arroja a ella mercancías por valor de 1000 millones. En ambos casos F tiene que recibir un saldo de 1000 millones de dinero en dinero, porque arroja a la circulación mercancías por valor de 2000 millones y sólo sustrae a la circulación mercancías por valor de 1000 millones; por lo tanto, los segundos mil millones en mercancías tienen que serle pagados en dinero. Lo único que en último término puede cambiar de manos son estos 1000 millones en dinero. Pero puesto que se encuentran en circulación 2000 millones en dinero, tie-

nen que retornar a aquel que los ha arrojado a la circulación; bien sea que F, que recibe un saldo de 1000 millones en dinero de la circulación, ha arrojado además otros 1000 millones de dinero en ella, o bien que S que sólo tiene que pagar 1000 millones en dinero como saldo, ha arrojado además 1000 millones en dinero en la circulación.

En case III entran en circulación 1000 millones en dinero por encima de la masa de dinero[73] necesaria en otras circunstancias para la circulación de la masa de mercancías, ya que F aparece primero como comprador, y por lo tanto, independientemente de como pueda presentarse en última instancia su relación, tiene que arrojar dinero a la circulación. En case IV entran igualmente 2000 millones de dinero en circulación, en lugar de 1000 exclusivamente como en II, porque S aparece en primer lugar como comprador y en segundo lugar porque compra de una vez 2000 millones en mercancías. En ambos casos el dinero *en circulación* entre estos compradores y vendedores sólo puede ser en última instancia igual al saldo que uno de ellos tiene que pagar. Pues el dinero que S o F ha dado por encima de esta suma, les es devuelto.

Supongamos que F compra mercancías por valor de 2000 millones a S. El case se presentaría, por lo tanto, de la forma siguiente: F le da a S 1000 millones en dinero a cambio de mercancías. S compra a F mercancías por valor de 2000 millones en dinero, con lo cual a este último le son devueltos los primeros 1000 millones y 1000 millones into the bargain. F compra a su vez a S por valor de 1000 millones en dinero, con lo cual éstos retornan a él. Al final del proceso F tendría mercancías por valor de 2000 millones en dinero y los 1000 millones que tenía originariamente, antes de que empezara el proceso de circulación; y S tendría mercancías por valor de 2000 millones y 1000 millones en dinero, que también los tenía originariamente. Los 1000 millones en dinero de F y los 1000 millones de dinero de S sólo habrían desempeñado su papel como medio de circulación, y después habría retornado como dinero, o en este caso también como capital, a los dos individuos que los gastaron. Si hubieran empleado ambos el dinero como medio de pago, habrían compensado los 2000 millones en mercancías por los 2000 millones en mercancías; su cuenta estaría equilibrada; no circularía ni un farthing entre ambos. En consecuencia, el dinero que circula como medio de circulación entre dos individuos, que se contraponen por duplicado como compradores y vendedores, retorna; puede circular en 3 casos.

73. En el manuscrito: masa de mercancía necesaria para la circulación.

[*Primero*:] Tiene lugar una equiparación entre los valores de las mercancías suministradas. En este caso retorna el dinero a aquel que lo ha anticipado a la circulación, y ha cubierto de esta forma los costes de la circulación. Por ejemplo, si F y S compran cada uno al otro mercancías por valor de 2000 millones y si S abre el baile, entonces compra a F mercancías por valor de 2000 millones. F le devuelve los 2000 millones en dinero y le compra 2000 millones de mercancía. De esta forma S posee, igual que antes del trato, 2000 millones en mercancías y 2000 millones en dinero. O si, como ocurre en el caso antes citado, ambos anticipan a partes iguales los medios de circulación, retorna a ambas partes aquello que cada uno ha arrojado a la circulación; como en el caso anterior 1000 millones en dinero a F y 1000 millones a S.

*Segundo*: Los valores de las mercancías cambiadas por ambas partes no se equiparan. Tiene lugar un saldo que ha de ser pagado en dinero. Si ha tenido lugar la circulación de mercancías, como en el case I[74] anterior, de forma tal que no entra en *circulación* más dinero que el necesario para el pago del saldo, en la medida en que únicamente esta suma es la que constantemente circula entre ambas partes, dicha suma queda finalmente en las manos del último vendedor que tiene el saldo a su favor.

*Tercero*: Los valores de las mercancías cambiadas por ambas partes no se equiparan; hay que pagar un saldo; pero la circulación de mercancías tiene lugar en una forma tal, que circula más dinero del que es necesario para el pago del saldo; en este caso el dinero que excede a lo necesario para el pago del saldo retorna a la parte que lo ha anticipado. En case III al individuo que recibe el saldo, en case IV al que tiene que pagarlo.

En el segundo supuesto el dinero sólo *retorna*, si el receptor del saldo es el primer comprador, como en el ejemplo con el trabajador y el capitalista. Cambia de manos, como en el supuesto II, si el otro aparece el primero como comprador.

//436/ [ Todo esto sólo tiene lugar naturalmente bajo el presupuesto de que sea vendida y comprada la suma de mercancías determinada entre las mismas personas, de forma tal que cada uno de ellos se presente alternativamente frente a la otra parte como comprador y como vendedor. Supón por el contrario, que los 3000 millones en mercancías están repartidos por igual entre los propietarios de mercancías A, A′, A″, los vendedores, y que frente a ellos están los compra-

74. En el manuscrito: caso II.

dores B, B′, B″. Si tienen lugar aquí simultáneamente, es decir, espacialmente yuxtapuestas, las 3 compras, tienen que circular 3000 en dinero,[75] de forma tal que cada A se encuentra en posesión de 1000 en dinero y cada B en posesión de 1000 en mercancía. Si las compras tuvieran lugar sucesivamente, en sucesión temporal, entonces los 1000 en dinero sólo pueden efectuar la circulación de las mismas, si las metamorfosis de las mercancías se entrecruzan, es decir, una parte de las personas aparecen como comprador y como vendedor, si bien no como en el case anterior, frente a las mismas personas, sino frente a unas como comprador, frente a otras como vendedor.

Así por ejemplo: A vende a B[76] por valor de 1000 en dinero; A compra con los 1000 en dinero a B′; B′ compra con los 1000 en dinero a A′; A′ con los 1000 en dinero a B″; B″ con los 1000 en dinero a A″.

El dinero habría cambiado de manos 5 veces entre las 6 personas, pero habrían circulado también mercancías por valor de 5000 en dinero. Si sólo tuvieran que circular mercancías por valor de 3000, entonces:

A compra por valor de 1000 en dinero a B; B por valor de 1000 en dinero a A′; A′ por valor de 1000 en dinero a B′. 3 cambios de lugar entre 4 personas. Es D—M.[77] ]

Los cases desarrollados más arriba no contradicen la ley desarrollada con anterioridad, según la cual «con una velocidad de circulación dada del dinero y con una suma de precios dada de las mercancías está determinada la cantidad del medio de circulación» (I, pág. 85).[78] En el ejemplo anterior I circulan 1000 en dinero 3 veces, y además mercancías por importe de 3000 en dinero. La masa del medio de circulación es, por lo tanto:

$$= \frac{3000 \text{ (suma de precios)}}{3 \text{ (velocidad)}}$$

$$\text{o } \frac{3000 \text{ (suma de precios)}}{3 \text{ circulaciones}} = 1000 \text{ en dinero.}$$

75. En el lugar de los *miles de millones* de livres de Tours que figuran en el Tableau Économique de Quesnay Marx habla aquí simplemente de miles de unidades de dinero, lo cual no cambia en nada la esencia de la cuestión. <Nota MEW>.
76. En el manuscrito: B vende a A.
77. En el manuscrito: M—D.
78. Véase MEW, vol. 13, pág. 86 (OME 23).

En case III o IV la suma de precios de las mercancías en circulación es ciertamente la misma=3000 en dinero; pero la velocidad de circulación es diferente. 2000 en dinero circulan una vez, es decir, 1000 en dinero+1000 en dinero. Pero de estos 2000 en dinero 1000 circulan todavía una vez más. 2000 en dinero hacen circular 2/3 de los 3000 en mercancías, y la mitad de ellos, 1000 en dinero, harán circular el otro 1/3; 1000 en dinero circulan 2 veces, pero 1000 en dinero sólo circulan 1 vez. La circulación doble de 1000 en dinero realiza un precio de mercancías=2000 en dinero, y la circulación individual de 1000 en dinero realiza el precio de mercancías=1000 en dinero, ambos juntos=3000 en mercancías. ¿Cuál es, por lo tanto, la velocidad de circulación del dinero en relación con la de las mercancías que él hace circular aquí? Los 2000 en dinero hacen 1 1/2 circulación (la suma íntegra efectúa *primero* una circulación y después la mitad efectúa otra circulación)=3/2. Y en realidad

$$\frac{3000 \text{ (suma de precios)}}{3/2 \text{ circulaciones}} = 2000 \text{ en dinero.}$$

¿Pero por qué está determinada aquí la *diferente velocidad* de la circulación del dinero?

Tanto en III como en IV, en contraposición a I, la diferencia procede de que la [suma de precios] de las mercancías que circulan cada vez no es nunca ni mayor ni menor que 1/3 de la suma de precios de la masa de mercancías que circula en general. Sólo circulan siempre mercancías por valor de 1000 en dinero. En III y IV, por el contrario, circulan una vez mercancías por valor de 2000 y una vez por valor de 1000, es decir, una vez 2/3 de la masa total de mercancías existentes y una vez 1/3. Esto es así por el mismo motivo por el que en el comercio al por mayor tienen que circular tipos de moneda mayores que en el comercio al por menor.

Como ya he observado (I, «*Circulación del dinero*»[79]), el retorno del dinero indica, ante todo, que *el comprador* se ha convertido *a su vez en vendedor,* ante lo cual es en realidad indiferente que le venda a la misma persona a la que le ha comprado o no. Sin embargo, si esto tiene lugar entre las mismas personas, aparecen los fenómenos que han dado origen a tantos errores (Destutt de Tracy).[80] La conversión del

79. Véase MEW, vol. 13, págs. 79-81 (OME 23).
80. Véase el presente volumen, págs. 268-281 y MEW, vol. 24, págs. 476-484 (OME 42).

comprador en vendedor indica que hay que vender nuevas mercancías. Continuidad de la circulación de mercancías equivalente a la renovación constante de las mismas (I, pág. 78 [81])— por lo tanto reproducción. El comprador puede pasar a ser a su vez vendedor, como el fabricante frente al trabajador, sin que esto exprese un acto de reproducción. Es sólo la continuidad, la repetición de este reflujo, en relación con la cual se puede decir esto.

El retorno del dinero, tal como expresa la reconversión del capital en su forma dinero, indica necesariamente el final de una revolution y el comienzo de nuevo de nueva reproducción, si el capital continúa funcionando como capital. También aquí él [el capitalista], como en todos los demás supuestos, era vendedor, M—D, y se convierte después en comprador, D—M, pero únicamente en D posee su capital de nuevo la forma en la que puede cambiarse por los elementos de su reproducción, y la M representa aquí estos elementos de la reproducción. D—M representa aquí la transformación del capital en dinero en capital productivo o industrial.

Además, como hemos visto, el retorno del dinero a su punto de partida puede indicar que el saldo en dinero en una serie de compras y ventas está del lado del comprador con el que se abre la serie de estos procesos. F compra a S por valor de 1000 en dinero. S compra a F por valor de 2000 en dinero. Aquí retornan a F 1000 en dinero. A propósito de los otros 1000 sólo tiene lugar un simple cambio de lugar del dinero entre S y F.

//437/ Finalmente, sin embargo, puede tener lugar un retorno de dinero al punto de partida, sin representar pago de saldo, tanto 1° si el saldo de los pagos se equipara, es decir, si no hay que pagar saldo en dinero; como si 2° no tiene lugar *ninguna* equiparación, es decir, hay que pagar un saldo en dinero. Véanse los supuestos analizados anteriormente. En todos ellos es indiferente el que, por ejemplo, se enfrente el mismo S a F; sino que S representa aquí frente a F y F frente a S el número total de los individuos que lo compran y que le venden (exactamente igual que en el ejemplo en el que el pago de saldo se muestra en retorno del dinero). En todos estos casos el dinero retorna a aquel que lo ha anticipado, por así decirlo, a la circulación. Ha cumplido su función en ésta, como los billetes de banco, y retorna al individuo que lo gastó. *Aquí se convierte exclusivamente en medio de circu-*

81. Véase MEW, vol. 13, págs. 79-80 (OME 23).

*lación. Los últimos capitalistas se pagan recíprocamente y de esta forma retorna al individuo que lo gastó.*

Queda, por lo tanto, para después la cuestión dejada en suspenso: ¿sustrae el capitalista más dinero a la circulación del que arrojó a ella?

## [5. *Importancia del Tableau Économique en la historia de la Economía Política*]

Volvamos a Quesnay.

A. Smith cita con cierta ironía la frase hiperbólica del Marqués de Mirabeau:

> «Desde el origen del mundo ha habido tres grandes descubrimientos... El primero ha sido la invención de la *escritura*... El segundo *la invención* (!) *de la moneda*... El tercero el *Tableau Économique,* resultado de los otros dos y complemento de ambos» (ed. Garnier, t. III, l. IV, ch. IX, pág. 540).

Pero, en realidad, este intento de presentar todo el proceso de producción del capital como *proceso de reproducción,* la circulación simplemente como forma de este proceso de reproducción, la circulación del dinero como un momento de la circulación del capital exclusivamente, y de incluir al mismo tiempo en este proceso de reproducción el origen de la renta, el cambio entre capital y renta, la relación del consumo reproductivo con el consumo definitivo, e incluir en la circulación del capital la circulación entre consumidores y productores (in fact entre capital y renta), finalmente, el presentar como momento de este proceso de reproducción la circulación entre las dos grandes partes del trabajo productivo —producción agrícola y manufactura—, y todo esto en un *Tableau,* que sólo consta in fact de 5 líneas, que ponen en conexión 6 puntos de partida o de retorno, en el segundo tercio del siglo XVIII, en el período infantil de la economía política, fue una ocurrencia sumamente genial, sin lugar a dudas la más genial imputable a la economía política hasta la fecha.

Por lo que a la circulación del capital se refiere —a su proceso de reproducción—, a las formas diferentes que asume en este proceso de reproducción, a la conexión de la circulación del capital con la circulación general, es decir, no sólo el cambio de capital con capital, sino

82. En el manuscrito: primer.

también el cambio de capital con renta, Smith sólo ha asumido en realidad la herencia de los fisiócratas y rubricado y especificado de forma más precisa artículos particulares del inventario, pero apenas si ha desarrollado e interpretado tan correctamente la totalidad del movimiento, como estaba indicado en proyecto en el Tableau Économique, a pesar de la errónea premisa de Quesnay.

Cuando Smith dice más adelante de los fisiócratas:

«Sus trabajos han prestado ciertamente algunos servicios a su país» (*loc. cit.*, pág. 538)

se trata de una expresión indecentemente modesta de la influencia de un *Turgot*, por ejemplo, uno de los padres directos de la Revolución Francesa. */437//*

## [Capítulo séptimo]

# LINGUET

### [Polémica contra el punto de vista burgués-liberal sobre la libertad del trabajador]

//438/ *Linguet, Théorie des lois civiles,* etc., Londres 1767.

Responde al plan de mi escrito excluir de la revisión histórica a los escritores socialistas y comunistas en conjunto. Esta revisión histórica sólo debe mostrar en qué forma los [1] economistas se han criticado en parte a sí mismos, y mostrar en parte las formas históricas decisivas en las que las leyes de la economía política fueron por primera vez expresadas y desarrolladas. Excluyo, por lo tanto, en el análisis de la plusvalía a los escritores del siglo XVIII tales como Brissot, Godwin, etc., así como a los socialistas y comunistas del siglo XIX. El par de escritores socialistas de los que hablaré en esta revisión [2] se colocan o bien en el punto de vista de la economía burguesa o la combaten desde su propio punto de vista.

Sin embargo, Linguet no es socialista. ⊲Era más bien reaccionario.⊳ Su polémica contra los ideales burgueses-liberales de sus contemporáneos ilustrados, contra el dominio inicial de la burguesía, se envuelve mitad en serio mitad irónicamente en una apariencia reaccionaria. Él defiende el despotismo asiático contra las formas europeas civilizadas del mismo; es decir, la esclavitud frente al trabajo asalariado.

1. En el manuscrito: éstos.
2. En los cuadernos XIV y XV del manuscrito, páginas 852-890, se encuentra el capítulo «Contraposición a los economistas (sobre la base de la teoría de Ricardo)». A este capítulo pertenece también la sección inacabada sobre Bray en el cuaderno X del manuscrito (páginas 441-444) y la conclusión de la sección sobre Hodgskin en el cuaderno XVIII (páginas 1084-1086) (véase MEW, vol. 26, parte tercera <OME 48>).

Vol. I. La única frase contra Montesquieu: l'esprit des lois, c'est la propriété,[3] muestra la profundidad de su concepción.[4]

Los únicos economistas frente a los cuales se encontró Linguet, eran los fisiócratas.

Los ricos se han apropiado de todas las condiciones de producción: *extrañamiento de las condiciones de producción,* que en su forma más simple son los elementos de la naturaleza.

«En nuestros países civilizados todos los elementos [de la naturaleza] son esclavos» (pág. 188).

Para apropiarse una parte de estos tesoros apropiados por los ricos, hay que comprarlos mediante trabajo duro que aumenta la riqueza de estos ricos.

«Es de esta forma como toda la naturaleza cautiva ha dejado de ofrecer a sus hijos los recursos fáciles para el mantenimiento de su vida. Es necesario pagar sus servicios con fatigas asiduas y sus dones con trabajos persistentes» [*loc. cit.,* pág. 188].

(Aquí —en los dons de la nature— resuena el punto de vista fisiocrático.)

«El rico, que *se ha atribuido la posesión exclusiva* de la naturaleza, no consiente más que a este precio volver a poner en común la parte más pequeña. *Para ser admitido a participar de sus tesoros es necesario dedicarse a aumentarlos»* (pág. 189). «Es necesario, pues, renunciar a estas quimeras de libertad» (pág. 190). Las leyes existen para «consagrar una primera usurpación» (de la propiedad privada) «para impedir otras nuevas» (pág. 192). «Son, en cierta manera, una conspiración contra la parte más numerosa del género humano» (*loc. cit.,* pág. 195) (a saber: de los no propietarios). «Es la sociedad la que ha producido las leyes y no las leyes las que han producido la sociedad» (pág. 230). «La propiedad es anterior a las leyes» (pág. 236).

La propia société —ya que el hombre vive en société, en lugar de como individuo independiente, autónomo— es la raíz de la propriété, de las leyes que se basan sobre ella y de la esclavitud necesaria.

3. El espíritu de las leyes es la propiedad.
4. [*Linguet*] *Théorie des lois civiles, ou principes fondamentaux de la société,* t. I, Londres 1767, pág. 236. En Linguet se dice literalmente: «Su espíritu consiste en consagrar la propiedad». <Nota MEW>.

Por un lado vivían cultivateurs y pasteurs[5] pacíficos y aislados. Por el otro

«los cazadores acostumbrados a vivir de la sangre, a reunirse en bandas para sorprender y abatir más fácilmente los animales de los que se alimentaban, y a ponerse de acuerdo para repartirse el botín» (pág. 279). «Es entre los cazadores entre los que ha debido manifestarse el primer vestigio de sociedad» (pág. 278). «*La verdadera sociedad se ha constituido a expensas de los pastores o agricultores y ha sido fundada sobre su sometimiento*» por las bandas de chasseurs réunis[6] (pág. 289). Todos los deberes de la sociedad se resuelven en commander y obéir.[7] «Esta degradación de una parte del género humano, después de haber dado origen a la sociedad, ha producido las leyes» (pág. 294).

Carentes de condiciones de producción, la necesidad obliga a los trabajadores, para vivir, a trabajar en el aumento de la riqueza ajena.

«Es la imposibilidad de vivir de otra manera lo que fuerza a nuestros jornaleros a cultivar la tierra, cuyos frutos ellos no comerán, y a nuestros albañiles a construir edificios en los que ellos no vivirán. Es la miseria la que los arrastra a los mercados, en los que esperan a los patronos que quieran hacerles el favor de comprarlos. *Es la miseria la que los reduce a ponerse de rodillas ante el rico, para obtener de él el permiso de enriquecerle*» (pág. 274).

«La violencia ha sido, pues, la primera causa de la sociedad, y la fuerza su primer vínculo» (pág. 302). «Su (des hommes) primera preocupación ha sido, sin duda, suministrarse comida... la segunda ha debido ser intentar *proveerse de ella sin trabajo*» (págs. 307-308). «Ahora bien, a esto no han podido llegar más que *apropiándose el fruto del trabajo ajeno*» (pág. 308). «Los primeros conquistadores no se hacían déspotas más que para ser perezosos impunemente, y no se hacían reyes más que para tener de qué vivir: lo cual reduce y simplifica mucho... la idea de la dominación» (pág. 309). «La sociedad ha nacido de la violencia y la propiedad de la usurpación» (pág. 347). «Desde el momento que hubo amos y esclavos la sociedad fue constituida» (pág. 343). «Desde el comienzo, los dos //439/ pilares de la unión civil fueron por una parte la esclavitud de la mayor parte de los hombres, y por otra de todas las mujeres... Fue a expensas de las tres cuartas partes de sus miembros como la sociedad aseguró la felicidad, la opulencia, el reposo del pequeño número de propietarios, que eran los únicos a los que ella tomaba en consideración» (pág. 365).

Vol. II: «No se trata, pues, de examinar si la esclavitud va en sí misma contra la naturaleza, sino si va contra la naturaleza de la sociedad..., es inseparable de ella» (pág. 256). «La sociedad y la servidumbre civil han nacido juntas» (pág. 257). «La esclavitud duradera... es el fundamento indestructible de las sociedades» (pág. 347).

«Sólo ha habido hombres reducidos a obtener su subsistencia de la liberalidad de otro hombre *cuando éste ha sido lo bastante rico por el botín adquirido*

5. Pastores.
6. Cazadores reunidos.
7. Mandar y obedecer.

*a costa de ellos* para poder darles una pequeña parte. Su pretendida generosidad no ha podido ser más que una *restitución de alguna parte de los frutos de sus trabajos que él se ha apropiado*» (pág. 242). «*¿No consiste la servidumbre* en esta obligación de sembrar sin cosechar para sí, de sacrificar su bienestar al de otro, de trabajar sin esperanza? ¿Su verdadera época no comienza en el instante en que hubo hombres a los que se pudo obligar a trabajar a golpe de látigo, dándoles simplemente algunas medidas de avena al llevarlos al establo? Es en una sociedad perfeccionada en la que los alimentos le parecen al pobre *hambriento* un *equivalente* suficiente de su libertad, pero en una sociedad que comienza, este cambio desigual horrorizaría a los hombres libres. Únicamente se le puede proponer a los *cautivos*. Únicamente después de haberles quitado el disfrute de todas sus facultades puede dárseles exclusivamente lo necesario» (págs. 244, 245).

«*La esencia de la sociedad... consiste en eximir al rico del trabajo;* consiste en darle nuevos órganos, miembros infatigables que efectúan todas las operaciones laboriosas, *de las cuales él debe apropiarse los frutos.* Éste era el plan que la esclavitud le permitía ejecutar sin obstáculos. Él compraba los hombres que debían servirle» (pág. 461). «Al suprimir la esclavitud, no se ha pretendido suprimir ni la opulencia ni sus ventajas... por eso las cosas han seguido igual, salvo en el nombre. Ha seguido haciendo falta que la mayor parte de los hombres continuaran viviendo del salario y dependiendo de la menor parte, *que se ha apropiado de todos los bienes.* La esclavitud se ha perpetuado, pues, sobre la tierra, pero bajo un nombre más dulce. Se ha decorado entre nosotros con el título de servidumbre» (pág. 462).

Por domestiques dice Linguet que él no entiende a los lacayos, etc.:

«Las ciudades y los campos están poblados por otra especie de siervos más extendidos, más útiles, más laboriosos, conocidos por el nombre de *jornaleros, trabajadores manuales,* etc. No están deshonrados por los colores brillantes del lujo; gimen bajo los espantosos harapos que constituyen la *librea* de la indigencia. *No participan nunca en la abundancia de la que su trabajo es la fuente.* La riqueza parece hacerles un favor, cuando se digna aceptar *los regalos que ellos le hacen.* Son ellos los que deben agradecer los *servicios que le prestan.* Ella les prodiga el desprecio más ultrajante durante el tiempo en el que le abrazan las rodillas para obtener el *permiso de serle útil.* Se hace rogar para concederlo, y en *este cambio singular de una prodigalidad real por una beneficencia imaginaria,* el orgullo, el desdén están *del lado del que recibe;* y la bajeza, la inquietud, la obsequiosidad *del lado del que da.* Son estos criados los que han reemplazado a los esclavos entre nosotros» (págs. 463, 464).

«Se trata de examinar el beneficio efectivo que les ha procurado la *supresión de la esclavitud.* Lo digo con tanto dolor como franqueza: todo lo que han ganado es el estar atormentados a cada momento por el temor de morir de hambre, desgracia de la que al menos estaban libres sus predecesores en este último rango de la humanidad» (pág. 464). «Es libre, decís. ¡Ah!, he aquí su desgracia. Él no le debe nada a nadie: pero tampoco nadie le debe nada a él. Cuando se tiene necesidad de él *se le alquila lo más barato* que se puede. El *sueldo* pequeño que se le promete equivale apenas al *precio de su subsistencia durante la jornada que él suministra a cambio.* Se le nombran *vigilantes* (overlookers) *para obligarlo*

*a efectuar rápidamente su tarea;* se le hace presión, se le aguijonea por miedo de que una pereza hábilmente ocultada y excusable no le haga ocultar la mitad de su vigor; se teme que la esperanza de *quedar durante más tiempo ocupado en el mismo trabajo* detenga sus brazos y embote sus instrumentos de trabajo. *La economía sórdida que le sigue con ojos llenos de inquietud le colma de reproches al menor respiro que parece darse,* y si toma un instante de reposo, *afirma que le roba.* Una vez que ha terminado, se le despide como se le ha tomado, con la más fría indiferencia, y sin preocuparse si los 20 o 30 sous que acaba de ganar a cambio de una jornada penosa //440/ serán suficientes para su subsistencia, *en el supuesto de que no encuentre trabajo el día siguiente»* (págs. 466, 467).

«¡Es libre! Es precisamente por esto por lo que yo le compadezco. Se le considera mucho menos en los trabajos en los que se le aplica. Se es más atrevido en dilapidar su vida. El esclavo era valioso para su amo por el dinero que le había costado. Pero el trabajador manual no le cuesta nada al rico voluptuoso que le da ocupación. En la época de la esclavitud la sangre de los hombres tenía algún precio. Valían al menos la suma por la que se los vendía en el mercado. Desde que no se les vende no tienen en realidad ningún valor intrínseco. En un ejército se estima mucho menos a un soldado que a un caballo de carga, porque el caballo es muy caro y el soldado se tiene por nada. La supresión de la esclavitud ha hecho pasar el cálculo de guerra a la vida ordinaria; *y desde esta época no hay burgués acomodado que no efectúe sus cálculos en este terreno igual que lo hacen los héroes»* (pág. 467).

«Los jornaleros nacen, crecen, se educan» (se crían) «para el servicio de la opulencia sin causarle el menor gasto, como el animal salvaje que caza en sus dominios. Parece que ella tiene el secreto del que se vanagloriaba sin razón el desgraciado Pompeyo. Golpeando la tierra con el pie hace surgir legiones de hombres trabajadores que se disputan el honor de estar a sus órdenes. Si desaparece alguno entre esta multitud de mercenarios que construyen sus edificios, o cuidan sus jardines, la plaza que ha dejado vacante es un punto invisible que es recubierto al instante sin que nadie lo note. Se pierde sin pesar una gota de agua de un gran río, porque fluyen sin cesar nuevos raudales. Lo mismo ocurre con los trabajadores manuales; la facilidad con que pueden ser reemplazados alimenta la insensibilidad del rico en relación con ellos»

(ésta es la forma en Linguet; todavía no capitalista) (pág. 468).

«Éstos, se dice, no tienen amo... puro abuso de palabras. ¿Qué quiere decir? Ellos no tienen amo; tienen uno y el más terrible y más imperioso de todos los amos: es *la necesidad.* Ésta les somete a la más cruel dependencia. *Ellos no están a las órdenes de un hombre particular, sino a las de todos en general.* No es a un solo tirano al que tienen que adular sus caprichos, y buscar su benevolencia, lo que limitaría la servidumbre y la haría soportable. *Es de cualquiera que tiene dinero de quien ellos devienen criados,* lo que da a su esclavitud una extensión y un rigor infinitos. Si ellos no se encuentran bien con un amo, se dice, tienen al menos el consuelo de decírselo y de poder cambiar; los esclavos no pueden ni lo uno ni lo otro. Son, por lo tanto, más desgraciados. ¡Qué sofisma! Pensad en que el número de los que *hacen trabajar* es muy pequeño y el de los trabajadores por el contrario inmenso» (págs. 470, 471). «¿A qué se reduce para éstos esta

libertad aparente con la que los habéis investido? *Ellos no subsisten más que mediante el alquiler de sus brazos. Tienen por lo tanto que encontrar a quien alquilárselos o morir de hambre. ¿Es esto ser libre?»* (pág. 472).

«Lo que hay de más terrible es que la pequeñez misma de esta paga es un motivo para disminuirla. Cuanto más presionado se ve el jornalero por la necesidad más barato se vende. Cuanto más urgente es la necesidad, menos fructífero es su trabajo para él. Los déspotas momentáneos que él conjura rogándoles que acepten sus servicios no se ruborizan de tomarle el pulso por así decirlo, a fin de asegurarse de cuánta fuerza le queda; es según el grado de su desfallecimiento como regulan la retribución que le ofrecen. Cuanto más cerca lo sienten de morir de inanición, tanto más reducen lo que puede preservarlo; y son tan bárbaros que le dan menos con qué prolongar su vida que con qué retardar su muerte» (págs. 482, 483). «La independencia (du journalier [8]) es una de las plagas más funestas que ha producido el refinamiento de los tiempos modernos. Aumenta la opulencia del rico y la indigencia del pobre. El uno ahorra todo lo que el otro gasta. No es sobre lo superfluo sobre lo que éste se ve obligado a economizar, sino sobre lo necesario» (pág. 483).

«Si se encuentra hoy tantas facilidades para mantener estos prodigiosos ejércitos que se unen al lujo para acabar de exterminar a la raza humana, esto sólo se debe a la supresión de la esclavitud... Únicamente desde que no hay esclavos el libertinaje y la mendicidad suministran héroes a 5 sous al día» (págs. 484, 485).

«Yo prefiero 100 veces la esclavitud asiática a cualquier otra forma de existencia para los hombres reducidos a ganar su vida con un trabajo diario» (pág. 496).

«Sus cadenas» (las de los esclaves y journaliers) «tejidas de la misma materia, sólo están coloreadas de manera diferente. Aquí son negras y parecen pesadas; allí tienen una apariencia menos triste y parecen más ligeras: pesadlas con imparcialidad y no encontraréis ninguna diferencia; las unas y las otras están igualmente fabricadas por la necesidad. Tienen exactamente el mismo peso, o más aún, si hay algunos gramos de más por algún lado, es en el de aquel que exteriormente parece más ligero» (pág. 510).

Linguet dice a los ilustrados franceses en relación con los trabajadores:

«¿No veis que la obediencia, la aniquilación, pues es necesario decirlo, de esta parte numerosa del rebaño produce la riqueza de los pastores?... Creedme, por su interés (du berger [9]), por el nuestro, e incluso por el suyo, dejadles (a las ovejas) en la persuasión en la que se encuentran, que este mastín que les agobia tiene más fuerza él solo que todas ellas juntas. Dejadlas huir estúpidamente a la simple vista de su sombra. Todo el mundo gana con ello. Tenéis más facilidad para reunirlas, para apropiaros su lana. Ellas están más protegidas de ser comidas por los lobos. //441/ En verdad nada más que para ser comidas por los hombres. Pero, en fin, ésta es su suerte desde que han entrado en un establo. Antes de hablar de sacarlas de allí, comenzad por derribar el establo, es decir, la sociedad» (págs. 512, 513). /X-441//

8. Jornalero.
9. Del pastor.

# ANEXOS

## [HOBBES SOBRE LA FUNCIÓN ECONÓMICA DE LA CIENCIA, SOBRE EL TRABAJO Y SOBRE EL VALOR]

//XX-1291 a/ Según Hobbes es la *ciencia,* no el *trabajo de ejecución,* la madre de las artes.

«Artes de utilidad pública, como fortificación, fabricación de máquinas y otros instrumentos de guerra; puesto que contribuyen a la defensa y a la victoria, son poder; y aunque la verdadera madre de ellas es la *ciencia, concretamente las matemáticas,* sin embargo, puesto que son sacadas a la luz por la mano del artesano, éste es considerado su artífice, de la misma manera que para el vulgo la comadrona pasa por la madre» (*Leviathan, English works* of Th. Hobbes, Edit. Molesworth, Lond. 1839-44, t. III, pág. 75).

El producto del trabajo intelectual —la ciencia— está siempre muy por debajo de su valor. Ya que el tiempo de trabajo necesario para reproducirla no guarda relación alguna con el tiempo de trabajo exigido para su producción original. Por ejemplo, el binomio de Newton puede aprenderlo un estudiante en una hora.

*Capacidad de trabajo:*

«El *valer, o el valor de un hombre,* es, como el de todas las demás cosas, su precio; es decir, tanto como se dé por el *uso de su fuerza*» (*loc. cit.,* pág. 76, *Hobbes, Leviathan*). «*El trabajo de un hombre*» (es decir, el uso de labouring power[1]) «es, por lo tanto, una *mercancía* susceptible de ser cambiada para obtener un beneficio, igual que cualquier otra cosa» (*loc. cit.,* pág. 233).

*Trabajo productivo e improductivo:*

«No basta que *un hombre trabaje* para el mantenimiento de su vida, sino que también es necesario que *luche,* si hace falta, para *asegurar su trabajo.* Ellos tienen que hacer lo que hicieron los judíos después de volver del cautiverio, que al reedificar el templo construían con una mano y mantenían la espada en la otra; o bien tienen que alquilar a otros para que luchen por ellos» (*loc. cit.,* Hobbes, pág. 333) /XX-1291 a//

1. El uso de su fuerza de trabajo.

# PETTY

[*a*) *Teoría de la población: Crítica de los oficios no productivos*]

//XXII-1346/ [Petty][2] *A Treatise of Taxes, and Contributions*, London 1667. Nuestro amigo Petty tiene una «teoría de la población» completamente diferente de la de Malthus. Según él a check ought to be put upon the «breeding» faculties of parsons, and the «Coelibat» again put upon them.[3]

Todo esto pertenece a: *Productive and unproductive labour*.[4]

a) *Parsons*:[5]

«Puesto que hay más hombres que mujeres en Inglaterra... sería bueno que los curas *volvieran al celibato;* o que nadie pudiera ser cura en tanto estuviera casado... Y entonces nuestros *curas solteros* podrían vivir igual *con la mitad* de su beneficio que ahora viven con el beneficio entero» (págs. 7, 8).

b) *Comerciantes y Retailers*:[6]

«Una gran parte de éstos, a quienes en *estricta justicia y equidad no corresponde nada de la sociedad,* pueden ser, por lo tanto, suprimidos, ya que son sólo un clase de *jugadores que juegan entre sí //1347/ para obtener los frutos de los trabajos de los pobres;* ellos no producen personalmente nada, sino que son como las venas y arterias que *distribuyen* en diferentes direcciones la sangre y los jugos nutritivos del cuerpo político, a saber: el producto de la agricultura y la manufactura» (pág. 10).

2. Sobre algunos puntos de vista de Petty habló Marx ya en el capítulo «Teorías sobre el trabajo productivo e improductivo» en conexión con los primeros intentos de distinguir entre trabajo productivo e improductivo. (Véase el presente volumen, págs. 168-170.) <Nota MEW>.

3. Se debería poner un control sobre las facultades reproductoras de los curas y se debería imponerles de nuevo el celibato.

4. Véase el esquema del plan de la I parte de *El Capital* en el presente volumen, pág. 434. <Nota MEW>.

5. Curas.

6. Tenderos.

c) *Abogados, médicos, funcionarios,* etc.:

«Si fueran disminuidos los numerosos oficios y pagos de derechos relativos al *gobierno,* a la *administración de justicia* y a la *iglesia,* así como el número de curas, abogados, médicos, comerciantes y tenderos, todos los cuales reciben *grandes salarios a cambio de un pequeño trabajo* para la sociedad ¿con cuánta mayor facilidad podrían ser sufragados los gastos públicos?» (pág. 11).

d) *Paupers; supernumeraries:*[7]

«¿Quién debe pagar a estos hombres? Respondo: todo el mundo... Pienso que está claro que no deberían ser dejados morir de hambre, ni colgados, ni deshacerse de ellos, etc.» (pág. 12). «O bien se les da el excedente», o si no existe ninguno, «en el caso de que no haya *excedente...,* sería apropiado disminuir un poco la exquisitez de la alimentación de los otros en cantidad o calidad» (págs. 12, 13). El trabajo que se les impone (a los supernumeraries) es indiferente; sólo tiene que ser «sin gasto de mercancías extranjeras»; la cuestión fundamental es «mantener sus mentes en la disciplina y en la obediencia y sus cuerpos en la espera de trabajos más beneficiosos para cuando exista necesidad de ellos» (pág. 13). «Lo mejor es emplearlos en la construcción de caminos, puentes, en trabajos de minería, etc.» (págs. 11, 12).

*Población, la riqueza:*

«*La población escasa es la pobreza auténtica;* y una nación que tiene 8 millones de habitantes es más de dos veces más rica que otra con el mismo territorio en la que sólo hay 4» (pág. 16).

ad a) más arriba, *Parsons.* A los curas los trata Petty con exquisita ironía:

«La religión florece de la mejor manera posible cuando los curas están mortificados al máximo, de la misma manera que... el derecho... florece al máximo cuando los abogados tienen menos que hacer» (pág. 57). En cualquier caso les aconseja a los curas «*no producir más curas que los* que podrán absorber *los beneficios* tal como están ahora». Por ejemplo, 12.000 benefices[8] en Inglaterra y País de Gales. Pues «no será seguro producir 24.000 curas». Pues entonces los 12.000 curas sin beneficio harían la competencia, «la cual ellos podrían hacerlo fácilmente persuadiendo a la gente que los 12.000 titulares envenenan y matan de hambre su alma» (alusión a la guerra de religión inglesa) «y los descarrían en su camino hacia el cielo» (pág. 57).

[b) *Determinación del valor por el tiempo de trabajo*]

7. Pobres, población excedente.
8. Beneficios.

*Origen y valorización del surplus value.* Esto está tratado de forma algo desordenada; en todo este entrecruzamiento de pensamientos lo decisivo se encuentra disperso.

Petty distingue entre *natural price, political price, true price currant*[9] (pág. 67). Por *natural price* él entiende en realidad el *value* y esto es lo único que aquí nos ocupa, ya que //1348/ de la *determinación del valor depende* la determinación del surplus value.

En este escrito determina en realidad el *valor de las mercancías* por la *cantidad de trabajo* comparative que está contenida en ellas.

«Pero antes de hablar demasiado de rentas, deberíamos intentar explicar su naturaleza misteriosa, con referencia también al *dinero, cuya renta llamamos usura;* así como a la de *tierras y edificios*» (pág. 23).

α) En primer lugar se pregunta, ¿cuál es el *valor* de una mercancía?, más concretamente ¿del trigo?

«Si un hombre puede traer a Londres una onza de plata del Perú *en el mismo tiempo* que puede producir una fanega de trigo, la una es el precio natural del otro; ahora bien, si como consecuencia del descubrimiento de minas nuevas y más productivas un hombre puede obtener dos onzas de plata con la misma facilidad con que antes obtenía una, el trigo será tan barato a 10 chelines la fanega, como antes lo era a 5 chelines caeteris paribus» (pág. 31). «Supongamos que la producción de una fanega de trigo requiere un *trabajo igual* a la *producción de una onza* de plata» (pág. 66). Ésta es ante todo «la forma real y no imaginaria de computar los precios de las mercancías» (pág. 66).

β) El segundo punto que hay que investigar es el del *valor del trabajo.*

«La ley... *debería concederle al trabajador lo estrictamente necesario para vivir;* porque si le concede el doble entonces trabaja la mitad de lo que podría haber trabajado y de lo que habría trabajado de otra manera; *lo cual representa una pérdida para la sociedad del producto de dicha cantidad de trabajo*» (pág. 64).

El valor del trabajo está determinado, por lo tanto, por los medios de subsistencia necesarios. El trabajador sólo se dedica a la producción excedente y al trabajo excedente porque se le obliga a emplear toda su fuerza de trabajo disponible para obtener lo que él *necesita estrictamente para vivir.* Sin embargo, el carácter caro o barato de su trabajo está determinado por 2 circunstancias: por la fertilidad natural y por

9. Precio natural, precio político, precio verdadero de mercado.

una medida determinada de los gastos (necesidades) dependiente del clima:

«El carácter *naturalmente caro o barato* depende de que se *requieran más o menos manos para satisfacer las necesidades naturales*: de la misma forma que el trigo es más barato donde *un hombre* produce trigo para diez que donde produce para seis; y además depende de que el clima disponga a los hombres a gastar más o menos» (pág. 67).

γ) Para él el *excedente* sólo existe en dos formas: *rent of land o rent of money* (usury).[10] La última la deduce de la primera. La primera es para él, como después para los fisiócratas, la *forma propiamente dicha* del surplus value (pero él explica simultáneamente que el trigo debe incluir all necessaries of life,[11] de la misma forma que en el «Lord's Prayer» [12] the word «*Bread* doth»[13]).

Ahora bien, en la exposición él no procede de forma tal que presente la renta (el excedente) como excedente que el employer obtiene por encima del necessary time of labour; [14] sino que la presenta como excedente del surplus labour del productor mismo por encima de su salario y de la reposición de su propio capital.

«Supongamos que un hombre pudiera plantar de trigo con sus propias manos una cierta extensión de terreno, es decir, que pudiera cavarlo, ararlo, rastrillarlo, escardarlo, cosecharlo, llevarlo al granero, trillarlo y aventarlo en la cantidad que requiere la agricultura de este país. Y tiene además *semilla* con la que volver a sembrar. Yo afirmo que cuando este hombre *ha detraído su semilla del producto de la cosecha*» (es decir, ha detraído del producto un equivalente del capital constante) //1349/ «y cuando ha detraído también tanto lo que ha comido personalmente como lo que ha dado a otros a cambio de vestidos y otras necesidades naturales, lo que *queda de trigo es la renta de la tierra natural y verdadera del año; y la media de siete años,* o mejor dicho de tantos años como constituyen el ciclo *en el que alternan abundancia y escasez,* da la renta ordinaria de la tierra en trigo» (págs. 23, 24).

En consecuencia, para *Petty,* puesto que el valor del trigo está determinado por el tiempo de trabajo en él contenido, y puesto que la renta es igual al producto total minus el salario y la seed,[15] la renta

10. Renta de la tierra o renta del dinero (usura).
11. Todos los artículos necesarios para la vida.
12. Padre Nuestro.
13. Lo hace la palabra pan.
14. Tiempo necesario de trabajo.
15. Semilla.

de la tierra es igual al surplus produce, en el que se objetiva el surplus labour. La renta de la tierra incluye aquí el beneficio; éste todavía no se ha separado de la renta de la tierra.

En la misma forma ingeniosa pregunta *Petty* a continuación:

«Una cuestión ulterior, aunque secundaria, puede ser la siguiente: *¿cuánto dinero inglés vale este trigo o esta renta?* Respondo: *tanto como el dinero* que otro hombre puede ahorrar *en el mismo tiempo,* por encima de sus gastos, si se dedicara por completo a producirlo. Supongamos que otro hombre viaja a un país donde hay plata, la extrae, la refina, la transporta al mismo lugar donde el otro hombre ha sembrado trigo, la acuña, etc.; pues bien, si esta persona durante el mismo tiempo en que ha estado trabajando la plata ha estado obteniendo alimentos para su mantenimiento y procurándose alojamiento, etc., yo afirmo que la plata del uno *tiene que ser considerada del mismo valor que el trigo del otro;* siendo quizás la una veinte onzas y el otro veinte fanegas. De aquí se sigue que el precio de una fanega de trigo es una onza de plata» (pág. 24).

El carácter diferente del trabajo, observa Petty expresamente, es completamente indiferente para esto; sólo importa el *tiempo de trabajo.*

«Y a pesar de que hay posiblemente más arte y riesgo en trabajar la plata que el trigo, sin embargo todo llega a lo mismo; pues supongamos que cien hombres *trabajan durante diez años* en trigo y el *mismo número de hombres trabajan el mismo tiempo* en plata, yo afirmo que el producto neto de la plata es el *precio de todo el producto neto de trigo,* y partes iguales de uno el precio de partes iguales del otro» (pág. 24).

### [*c*) *Determinación del precio de la tierra, de la renta de la tierra y del interés*]

Después de haber determinado de esta forma la *renta de la tierra,* que aquí es igual a la *plusvalía* íntegra, profit included,[16] se aplica ahora a determinar *el valor en dinero de la tierra,* lo que es a su vez muy genial.

«En consecuencia, estaríamos contentos de encontrar el *valor natural de la tierra susceptible de ser enajenada libremente,* aunque no fuera mejor que como hemos encontrado el del *usus fructus* antes mencionado» (pág. 25)... «Habiendo encontrado la *renta o el valor del usus fructus per annum,* la cuestión es *¿cuántos años de renta anual* (como decimos usualmente) constituyen el valor natural de la *tierra susceptible de ser enajenada libremente?* Si decimos que un número infinito, entonces un acre de tierra tendría el mismo valor que mil acres; lo cual es absurdo; pues un número infinito de unidades es igual a un número infinito de miles; por lo tanto, tenemos que decidirnos por un *número limitado* y yo consi-

16. Incluido el beneficio.

dero que éste es el número de años que pueden esperar vivir un hombre de 50, otro de 28 y otro de 7 que viven en un momento dado, es decir, el de un abuelo, un padre y un hijo; pocos hombres tienen motivos para preocuparse de una descendencia más remota... Por lo tanto, considero que *el número de rentas anuales que constituye el valor natural de cualquier tierra* es por lo general //1350/ la duración de la vida de tres personas como éstas. Ahora en Inglaterra estimamos tres vidas igual a veintiún años y, consiguientemente, el *valor de la tierra* viene a ser el *mismo número de rentas anuales*» (pág. 26).

Tras haber disuelto la renta en *plustrabajo* y, por lo tanto, en surplus value, explica que la tierra no es más que renta capitalizada, es decir, una *suma determinada de rentas anuales* o la suma de las rentas durante un determinado número de años.

En realidad la renta es *capitalizada de la siguiente manera* o es computada como *valor de la tierra* de la siguiente manera:

Un acre es portador de una renta anual de 10 li. Si el tipo de interés es=5 %, 10 li. representan el interés de un capital de 200 li., y, puesto que al 5 % de interés el capital ha sido repuesto en 20 años, el valor del acre sería=200 li. (20×10 li.). La capitalización de la renta depende del tipo de interés. Si el tipo de interés fuera=10 %, representaría el interés de un capital de 100 li. o 10 years' purchase.[17]

Pero puesto que Petty parte de la *rent of land* en cuanto forma general de la plusvalía, que incluye el beneficio, no puede presuponer dado el interés del capital, sino que tiene que deducirlo más bien como *forma particular* a partir de la renta (como lo hace también Turgot consecuentemente con su punto de vista). ¿De qué manera debe determinar en consecuencia el número de años, el número de rentas anuales, que constituyen el *valor de la tierra*? Un hombre sólo tiene interés en comprar tantos años de renta como los que él tiene que «preocuparse» por sí y por su posterity[18] próxima; es decir, durante el tiempo que vive un *hombre medio,* abuelo, padre e hijo, y esto son 21 años según la estimación «inglesa». En consecuencia, lo que está más allá del vigésimo primer «usus fructus», no tienen ningún valor para él. Él paga, por lo tanto, el usus fructus de 21 años, y esto constituye el *valor de la tierra.* De esta forma ingeniosa sale del apuro; pero queda de importante lo siguiente:

en primer lugar, que la *renta* en cuanto expresión del *agricultural surplus value* íntegro, no es deducida a partir de la tierra sino del

17. Las ventas de 10 años.
18. Descendencia.

trabajo; el excedente de trabajo sobre lo necesario para el mantenimiento con vida del trabajador;

en segundo lugar, que el *valor de la tierra* no es más que la renta de un número determinado de años comprada con anterioridad, sólo es una *forma modificada* de la renta misma, en la que se presentan por ejemplo 21 años de surplus value (o de plustrabajo) como el valor de la tierra; en pocas palabras, el *valor de la tierra* no es más que la *renta capitalizada.*

A tanta profundidad llega *Petty* en la cuestión. Desde el punto de vista del *comprador* de la renta (es decir, de la tierra) la *renta* se presenta simplemente como *interés de su capital,* con el que él la ha comprado, y en esta forma la renta se ha convertido en algo completamente irreconocible y se presenta como *interés del capital.*

Después de haber determinado el *valor de la tierra* y el *valor de la renta anual* de esta manera, Petty puede deducir la rent of money o usury como forma secundaria.

«Por lo que se refiere a la usura tiene que ser por lo menos el equivalente de la *renta de tanta tierra como la que podría comprar el dinero prestado,* inversión en la que la seguridad está fuera de duda» (pág. 28).

El interés aparece aquí determinado por el *precio de la renta,* mientras que a la inversa el *precio de la renta* o el *valor de compra de la tierra* está determinado por el interés. Pero esto es muy consecuente, ya que la *renta* es presentada como la forma general del surplus value, y, por lo tanto, el *interés del dinero* tiene que ser deducido a partir de ella como forma secundaria.

*Renta diferencial.* También en Petty se encuentra el primer concepto de renta diferencial. Él no la deduce de la *diferente* fertilidad de las tierras de la misma extensión, sino de la *diferente situación,* de la distancia del mercado de *tierras de la misma fertilidad,* que es, como es sabido, un elemento de la renta diferencial. Petty dice:

//1351/ «De la misma manera que una gran demanda de dinero aumenta el curso del dinero, así también una gran demanda de trigo *aumenta el precio de éste* igualmente, y *consiguientemente de la renta de la tierra en la que se produce trigo*»

(aquí, por lo tanto, se expresa directamente, que el *precio* del trigo determina la renta, como está ya implícito en el análisis anterior, según el cual la renta no determina el *valor* del trigo),

«y *por último el precio de la propia tierra;* por ejemplo, si el trigo que alimenta a Londres o a un ejército es traído de una distancia de 40 millas, entonces el *trigo que crece a una milla de Londres* o en los cuarteles de tal ejército, *tendrá en su precio natural una cantidad adicional* igual a lo que cuesta traer el trigo desde treinta y nueve millas de distancia... De aquí que ocurra que *tierras con un valor intrínseco igual* junto a lugares muy poblados, tales como aquellos en los que el perímetro del área que los alimenta es grande, no sólo *arrojarán más renta* por estas razones, sino que también costarán más años de renta anual que en lugares lejanos, etc.» (pág. 29).

También cita Petty la segunda causa de la renta diferencial, la *diferente fertilidad* de la tierra y en consecuencia la *diferente productividad* del trabajo en tierras de la misma extensión:

«La *calidad buena o mala* o el valor de la tierra depende de la *parte mayor o menor de producto que se da a cambio en ella en proporción al trabajo simple efectuado para obtener dicho producto*» (pág. 67).

Petty ha analizado, por lo tanto, *mejor que A. Smith* la renta diferencial. /XXII-1351//

//XXII-1397/ [*Petty, A Treatise of Taxes and Contributions,* London 1667. *Nota adicional.*

1. *Sobre la masa de dinero en circulación* que una nación necesita, págs. 16, 17.

Su concepción de la *producción total* se muestra en la frase:

«Si hay 1000 hombres en un territorio y si 100 pueden producir la alimentación y la vestimenta necesaria para los 1000; si 200 producen las mercancías por las que otras naciones darán sus mercancías o su dinero, y si 400 son empleados en adorno, placer y magnificencia de todos; si hay 200 gobernantes, curas, abogados, médicos, comerciantes, tenderos, siendo en total 900, se plantea la cuestión», etc., de los pobres («supernumeraries») (pág. 12).

Petty observa en el análisis de la renta y de su estimación en dinero, en la que él presupone[19] *equal labours* (quantities):[20]

«Yo digo que éste es el *fundamento de la equiparación y del equilibrio de los valores;* sin embargo, en la sobreestructura y en las prácticas en esta materia, confieso que hay mucha variedad y cuestiones intrincadas» (pág. 25).

[*d*) «*Relación de igualdad natural entre la tierra y el trabajo*»]

19. Véase el presente volumen, págs. 368-369.
20. Trabajos iguales (cantidades).

//1398/ 2. De lo que se ocupó mucho es de «natural Par between Land and Labour»[21] (pág. 25).

«A nuestra plata y oro los *llamamos* con nombres diferentes, como son en Inglaterra libra, chelín o penique; cualquiera de ellos puede ser expresado y comprendido por cualquiera de los tres. Pero lo que yo diría sobre esta materia, es que todas las cosas deberían ser *valoradas por dos denominaciones naturales que son la tierra y el trabajo;* esto es, deberíamos decir que un barco o un traje vale tanta cantidad de tierra y tanta cantidad de trabajo; ya que tanto el barco como el traje son *productos de la tierra* y del *trabajo de los hombres efectuados sobre ellos.* Siendo esto verdad, deberíamos estar contentos de encontrar la *igualdad natural entre la tierra y el trabajo,* de forma que pudiéramos expresar el valor por medio de uno solo, tan bien o mejor que por medio de ambos, y reducir el uno al otro de forma tan fácil y tan segura como reducimos los peniques a libras».

Por ello busca el «natural value del fee-simple of land»,[22] después de haber encontrado la expresión en dinero de la renta (pág. 25).

Hay en él una triple determinación, que se entrecruza:

a) *La magnitud de valor,* que está determinada por igual tiempo de trabajo y en la cual el *trabajo se presenta como la fuente del valor.*

b) *El valor* en cuanto forma del trabajo social. En consecuencia, el dinero como la *verdadera forma del valor,* a pesar de que en otros pasajes destruye todas las ilusiones del sistema monetario. En él, por lo tanto, se encuentra la *determinación conceptual.*

c) Confusión del trabajo como fuente del valor de cambio y del valor de uso, en la que se presupone la materia natural (land). En realidad he «cuts»[23] la «Par» entre labour and land, en la medida en que presenta el *Fee simple* de esta última como *renta capitalizada,* es decir, no habla de la tierra como materia natural del trabajo real.

3. Dice en relación con el tipo de interés:

«Acerca de la fertilidad e inutilidad de hacer *leyes civiles positivas* contra las *leyes de la naturaleza*» (es decir, contra las leyes que proceden de la naturaleza de la producción burguesa) «he hablado en otro lugar» (*loc. cit.,* pág. 29).

4. *En relación con la renta: surplus value* como consecuencia de la *mayor productividad del trabajo:*

«Si los condados mencionados mediante la utilización de una mayor cantidad de trabajo de la que se emplea actualmente (cavando a mano en lugar de arar,

21. Igualdad natural entre tierra y trabajo.
22. Valor natural de la tierra susceptible de ser vendida libremente.
23. Destruye.

sembrando semilla por semilla, en vez de a voleo, seleccionando la semilla en lugar de utilizar cualquiera, ablandándola, en vez de usarla sin preparación, y abonando el terreno con sales en lugar de con paja podrida, etc.) pudieran ser hechos más fértiles, entonces la *renta* aumentaría en una cantidad igual a aquella en la que el *aumento de la producción supera al aumento del trabajo*» (pág. 32).

(Con aumento del trabajo quiere decir aquí *price* or *wages of labour*.[24])

5. *Raising of money*[25] [ch. XIV].

6. El texto citado anteriormente[26] «si a un hombre se le da el doble, entonces sólo trabaja la mitad, etc.», ha de ser entendido de la siguiente manera: si el trabajador recibiera a cambio de 6 horas el valor de 6 horas, recibiría el *double*,[27] de lo que recibe ahora; pues ahora recibe el valor de 6 a cambio de 12. Entonces él sólo trabajaría 6 horas «y esto significa una pérdida para la sociedad, etc.».

*Petty, An Essay concerning the Multiplication of Mankind* (1682). División del trabajo (págs. 35, 36).

*Political Anatomy of Ireland* y «Verbum Sapienti» 1672 (Edición London 1691).

1. «Esto me lleva a la consideración más importante en la *economía política*, a saber: cómo efectuar una *relación de igualdad y equiparación* entre la tierra y el trabajo, de forma que se exprese el valor de cualquier cosa mediante una sola de ellas» (págs. 63, 64).

En realidad aquí subyace exclusivamente la tarea de disolver el *valor de la tierra* en *trabajo*.

//1399/ 2. Esta obra ha sido escrita con posterioridad a la que hemos analizado anteriormente.[28]

«La *alimentación cotidiana* de un *hombre adulto*, por término medio, y *no el trabajo diario, es la medida normal de valor*, y parece ser tan regular y constante

24. Precio o salario del trabajo.
25. Aumento del dinero.
26. Véase el presente volumen, pág. 369.
27. Doble.
28. Se refiere al libro de Petty *A treatise of taxes, and contributions...*, que fue publicado por primera vez en 1662. <Nota MEW>.

como el valor de plata fina... En consecuencia, valoro una cabaña irlandesa en el *número de raciones alimenticias diarias que gastó el constructor en edificarla»* (pág. 65).

Esto último es totalmente fisiocrático.

«Que algunos hombres coman más que otros, no importa, ya que por alimento diario entendemos la centésima parte de aquello que comen 100 hombres de toda clase y corpulencia, de forma tal que puedan vivir, trabajar y procrear» (pág. 64).

Pero lo que Petty busca aquí, en la *Estadística* de Irlanda, no es la common[29] medida del valor, sino la medida *del valor* en el sentido en el que el *dinero* es la medida de los valores.

3. *Masa de dinero y riqueza de la nación* (<«Verbum Sapienti»> pág. 13).

4. *Capital*:

«Lo que llamamos *la riqueza, el capital o la reserva de la nación,* y que es el resultado del *trabajo anterior o pasado,* no debe ser concebida como algo *diferente de las fuerzas actualmente efectivas»* (pág. 9).

5. *Fuerza productiva del trabajo*:

«Dijimos que la mitad de la población con un trabajo muy suave podría enriquecer mucho al reino... ¿en qué se deberían emplear? A lo cual respondo en general, que en producir los alimentos y artículos necesarios para toda la población del país *mediante menos manos;* bien *trabajando con más intensidad,* o bien *introduciendo las técnicas para ahorrar y hacer más fácil el trabajo,* que es lo mismo que los hombres esperaban en vano de la *poligamia.* Pues si un hombre realiza el trabajo de cinco, produce el mismo resultado que si hubiera puesto en el mundo a cuatro trabajadores adultos» (pág. 22). «La alimentación será lo más barata cuando *sea obtenida por menos manos que en cualquier otra parte»* (pág. 23).

6. Finalidad y objetivo de los hombres (pág. 24).

7. *Véase sobre el dinero* también el *Quantulumcunque* (1682). ] /XXII-1399//

29. General.

## PETTY, SIR DUDLEY NORTH, LOCKE

//XXII-1397/ Mediante una comparación de los escritos en North's y Locke con el *Quantulumcunque* (1682) y *A Treatise upon Taxes, and Contributions* (1662) de Petty, se ve su dependencia de Petty 1° sobre el *lowering des interest;* [30] 2° raising and abasing of money; [31] 3° *North's* calling interest the rent of money,[32] etc. [Véase también Petty] *Anatomy of Ireland* (1672).

*North y Locke* escribieron sus obras [33] simultáneamente con el mismo pretexto: *Lowering of Interest* y *Raising of Money.* Pero para defender puntos de vista opuestos. En Locke la «*Want of Money*» [34] se debe a la elevación del tipo de interés y en general a que things do not fetch their real prices and the revenues to be paid out of them.[35] North muestra a la inversa, que no es la Want of Money, sino of capital o revenue. En él aparece por primera vez el concepto determinado de *stock* or *capital* o rather del *dinero* como una mera *forma del capital,* en la medida en que no es medio de circulación. En *Sir Dudley North* se encuentra el primer concepto correcto de interés frente a la representación de Locke. /XXII-1397//.

30. Descenso del tipo de interés.
31. Aumento y disminución del dinero.
32. Definición por North del interés como renta del dinero.
33. Se trata del libro de North *Discourses upon trade...* y del escrito de Locke *Some considerations of the consequences of the lowering of interest, and raising the value of money.* Ambos trabajos fueron escritos en 1691. <Nota MEW>.
34. Ausencia de dinero.
35. Que las cosas no se venden a sus precios reales y no producen las rentas que deberían ser pagadas con ellas.

## LOCKE

### [Análisis de la renta y del interés desde el punto de vista de la teoría burguesa del derecho natural]

//XX-1291 a/ Si se toma la doctrina de Locke sobre el labour en general junto con su doctrina sobre el *origen del interés* y de la *renta* —pues sólo con estas formas determinadas aparece en él la plusvalía— entonces la plusvalía no es más que *trabajo ajeno,* plustrabajo, para cuya apropiación la tierra y el capital —las condiciones de trabajo— capacitan a sus propietarios. Y la propiedad de un volumen de condiciones de trabajo superior al que una persona puede valorizar con su propio trabajo, es, según Locke, una invención *política,* que está en contradicción con la base jurídico-natural de la propiedad privada. //1292 a/

[ En *Hobbes* el trabajo es también la única fuente de toda riqueza, además de los dones de la naturaleza que se encuentran inmediatamente en un estado en que pueden ser consumidos. Dios (nature) «los *da* o bien *gratis* o bien se los *vende* al género humano *a cambio de trabajo*» (*Leviathan,* [pág. 232]). Pero según Hobbes es el soberano el que distribuye discrecionalmente la propiedad de la tierra. ]

Los textos correspondientes son los siguientes:

«A pesar de que la *tierra* y todas las criaturas inferiores son comunes a todos los hombres, sin embargo, todo hombre tiene la propiedad de su propia persona: a ésta nadie tiene derecho sino él. El trabajo de su cuerpo y el esfuerzo de sus manos, decimos, son suyos estrictamente. En todo lo que él saca del estado que la naturaleza le dio y en el cual lo dejó, ha mezclado su trabajo y ha unido a él algo que es suyo, y de esta forma lo convierte en su propiedad» ([Locke,] *Of Government,* b. II, ch. V; *Works,* 1768, v. II, 7th. edit., pág. 229).

«Su trabajo lo ha tomado de las manos de la naturaleza en las que era de todos y pertenecía por igual a todos sus hijos, y se lo ha apropiado de esta forma» (*loc. cit.,* pág. 230).

«La misma ley de la naturaleza que nos da de esta manera la propiedad, limita

también esta propiedad... Tanta como un individuo pueda utilizar ventajosamente antes de desperdiciarla, tanta como aquella que pueda convertir en propiedad mediante su trabajo: todo lo que excede de esto es más de lo que le corresponde y pertenece a otros» (*loc. cit.*).

«Pero al ser el principal objeto de la propiedad en la actualidad no los *frutos de la tierra»*, etc., «sino la *tierra* misma... Tanta tierra como un hombre pueda labrar, plantar, mejorar, cultivar y utilizar su producto, es su popiedad. Mediante su trabajo la separa de la propiedad común» (pág. 230). «Someter o labrar la tierra y tener propiedad vemos que están unidos. Lo uno le dio el título a lo otro» (pág. 231). «La medida de la propiedad la ha establecido correctamente la naturaleza *por el alcance del trabajo del hombre* y por las comodidades de la vida: ningún trabajo humano puede someter o apropiarse toda la tierra; ni su disfrute puede consumir más que una pequeña parte; de forma que era imposible para cualquier hombre, de esta manera, invadir el derecho de otro, o adquirir para sí mismo una propiedad en perjuicio de su vecino... Esta medida confinaba la propiedad de todo hombre a una proporción muy moderada, y tanta como pudiera apropiarse personalmente sin daño para nadie, en los primeros momentos del mundo... Y la misma medida, a pesar de lo poblado que el mundo parece, *puede ser mantenida todavía* sin daño para nadie» (pág. 231, 232).

El trabajo le da a las cosas casi todo su valor [ *value* es aquí igual a valor de uso y el trabajo es tomado como trabajo concreto, no como cantidad; pero la medida del valor de cambio mediante el trabajo descansa en realidad en que el trabajador produce el valor de uso ]. El resto de los valores de uso que no es resolvible en trabajo es don de la naturaleza, y por lo tanto *propiedad común* de suyo. En consecuencia, lo que Locke intenta demostrar no es la contradicción de que se pueda obtener propiedad por otros procedures diferentes del trabajo, sino cómo mediante el trabajo individual, a pesar de la common property[36] de la naturaleza, puede ser creada la propiedad individual.

«*Es ciertamente el trabajo el que establece la diferencia de valor en cualquier cosa*... De los productos de la tierra útiles para la vida del hombre... 99 de cada 100 han de ser puestos en la cuenta del trabajo» (pág. 234). «Es, por lo tanto, el trabajo el que confiere la mayor parte del valor a la tierra» (pág. 235). «A pesar de que las cosas de la naturaleza han sido dadas en común, sin embargo, *al ser el hombre dueño de sí mismo* y *propietario de su propia persona* y de sus acciones y trabajo, tiene en sí mismo el gran fundamento de la propiedad» (pág. 235).

Un limit es el límite del *trabajo personal;* el otro que nadie acumule más cosas de las que puede utilizar. Este último es ampliado mediante el cambio de productos perecederos por *dinero* (prescindiendo de cualquier otro tipo de cambio):

36. Propiedad común.

«Él puede acumular tantas de estas cosas *duraderas* como le apetezca; la transgresión de los límites de la propiedad justa [ prescindiendo del *límite* de su trabajo personal ] no reside en la amplitud de su propiedad, sino en la destrucción de cualquier cosa inútilmente dentro de ella. Y de esta forma apareció el uso del dinero, de una cosa duradera que pudiera ser conservada sin que se echara a perder y que por consentimiento mutuo los hombres tomarían //1293 a/ a cambio de los artículos necesarios para la vida verdaderamente útiles pero perecederos» (pág. 236).

De esta forma surge la desigualdad de la propiedad individual; pero la *medida del trabajo personal* permanece.

«Este reparto de las cosas en una desigualdad de propiedades privadas lo han hecho los hombres fuera de la sociedad y sin contrato; únicamente dándole un valor al oro y a la plata y aceptando tácitamente el uso del dinero» (pág. 237).

Es conveniente reproducir ahora el siguiente texto del escrito de Locke sobre el interés[37] y no olvidar que, según él, el derecho natural convierte al *trabajo personal* en límite de la property:

«Veamos a continuación cómo el dinero viene a ser de la misma naturaleza que la tierra, al producir un cierto ingreso anual, que llamamos utilidad o interés. Pues la tierra produce naturalmente algo nuevo y provechoso y de valor para la humanidad; pero el dinero es una cosa improductiva, que no produce nada; pero mediante el contrato *transfiere el beneficio, que era la recompensa del trabajo de un hombre, al bolsillo de otro.* Lo que da lugar a esto es la desigual distribución del dinero; desigualdad ésta que tiene el mismo efecto en la tierra que en el dinero... Porque de la misma manera que la distribución desigual de la tierra (el que tú tengas más de lo que puedes, o de lo que pondrás en cultivo y otro menos) te suministra un arrendatario para tu tierra, así también la desigual distribución del dinero... me suministra un arrendatario para mi dinero; de esta manera *mediante el trabajo del que lo toma prestado mi dinero puede producirle en el comercio* más del 6 %, así como también vuestra tierra *mediante el trabajo del arrendatario* puede producir más frutos de lo que importa su renta» (folio ed. of *Locke's Works,* 1740, vol. II).[38]

En este texto Locke tiene por una parte el interés, polémico contra la propiedad de la tierra, de mostrarle que su renta no se diferencia en nada de la usura. Ambas «transfieren el beneficio, que era la recom-

37. Locke, *Some considerations of the consequences of the lowering of interest, and raising the value of money.*

38. Marx cita a Locke aquí según el libro de Massie *An essay on the governing causes of the natural rate of interest...,* London 1750, págs. 10-11. En la edición de las obras de Locke de 1768 se encuentra este pasaje en el vol. II, pág. 34. <Nota MEW>.

pensa del trabajo de un hombre, al bolsillo de otro» mediante la desigual distribución de las condiciones de producción.

La concepción de Locke es tanto más importante cuanto que es la expresión clásica de las representaciones jurídicas de la sociedad burguesa en contraposición a la feudal, y en cuanto que su filosofía le sirvió además a toda la economía inglesa posterior de fundamento de todas sus ideas. /XX-1923 a//

## NORTH

### [Dinero como capital. Aumento del comercio como causa del descenso del tipo de interés]

//XXIII-1418/ *Sir Dudley North, Discourses upon Trade,* etc., London 1691 (*Cuaderno adicional C*).[39]

Esta obra exactamente igual que todos los escritos económicos de Locke está en conexión directa y se basa directamente en los escritos de Petty.

La obra se ocupa fundamentalmente del *capital comercial;* no entra propiamente en este análisis. Destreza magistral en la materia que elabora.

Es sumamente llamativo que desde la época de la restauración de Carlos II hasta la mitad del siglo XVIII se produzcan quejas constantes por parte de los landlords sobre el descenso de las rentas (así como también descienden constantemente los precios del trigo, concretamente desde ? [40]). Aunque la clase capitalista industrial participó muy activamente en la disminución por la fuerza del tipo de interés (desde Culpeper y Sir J. Child), sin embargo los precursores propiamente di-

39. Marx se refiere aquí a uno de sus «cuadernos suplementarios» al manuscrito de 1861-1863, en el que en la primavera de 1863, como le escribió a Engels el 29 de mayo de 1863, extractó «toda clase de textos histórico-literarios en relación con la parte de la economía política por mí trabajada». Se han conservado los cuadernos suplementarios A, B, C, D, E, F, G, H. En el cuaderno suplementario C los extractos de las obras de North ocupan las páginas 12-14. <Nota MEW>.

40. En el manuscrito estaba aquí originariamente la expresión «desde 1688», pero después Marx tachó el número 1688 y puso un signo de interrogación. En el cuaderno XI del manuscrito de 1861-1863, páginas 507-508, da Marx datos sobre el movimiento de los precios del trigo. Si entre 1641 y 1649 el precio medio del trigo era de 60 sh. 5 2/3 d. el quarter, en la segunda mitad del siglo XVII descendió a 44 sh. 2 1/5 d. y en la primera mitad del siglo XVIII a 35 sh. 9 29/50 d. <Nota MEW>.

chos de esta medida el *landed interest*.[41] El «*value of land*» y el «raising del mismo» es hecho valer como interés nacional. (Exactamente igual que a la inversa, desde 1760 aproximadamente, el aumento de las rentas, del value of land y de los cornprices and provisions [42] y las quejas de los manufacturers contra ello constituyen la base de las investigaciones económicas sobre este objeto.)

Con pocas excepciones, es la lucha entre el moneyed interest [43] y el landed interest la que ocupa la centuria de 1650-1750, ya que la nobleza, que vivía pródigamente, vio con aversión cómo los usureros le ponían las manos encima, y cómo desde la constitución del moderno sistema de crédito y del sistema de deuda pública desde finales del siglo XVIII se le enfrentaban de forma demasiado poderosa en la legislación, etc.

Ya Petty habla de las quejas de los landlords sobre el descenso de las rentas y su contraposición a los improvements [44] (véase el texto [45]). Defiende al usurero frente al landlord y pone al mismo nivel la rent of money y la rent of land.

Locke reduce ambas a la explotación del trabajo. Adopta la misma posición que Petty. Ambos están contra la regulación forzosa del interés. El landed interest había observado que, si el interés descendía, el *value of land* aumentaba. Dada la magnitud de la renta, su *expresión capitalizada,* es decir, el value of land desciende o aumenta en relación inversa a como lo hace el tipo de interés.

El tercero en esta dirección fijada por Petty es *Sir Dudley North* en el escrito citado más arriba.

Es ésta la primera forma en la que el *capital* ofrece resistencia a la *propiedad de la tierra,* ya que en realidad *usury,* es decir, su coproprietorship [46] en las rentas de los landlords era un medio fundamental para la acumulación de capital. Pero el capital industrial y el comercial

41. Propietarios de la tierra.
42. Precios del trigo y de los alimentos.
43. Propietarios de dinero.
44. Mejoras.
45. Marx se refiere aquí probablemente al pasaje del capítulo IV de la obra de Petty *Political arithmetick* (1676) que cita en la sección sobre Rodbertus (cuaderno XI del manuscrito, página 494; MEW, vol. 26, parte segunda <OME 47>). Véase también MEW, vol. 25, pág. 673 <OME 44>: «En la época de Petty y Davenant, quejas de los comerciantes y de los propietarios de la tierra sobre las mejoras y roturaciones de terreno; descenso de la renta en las tierras de mejor calidad...». <Nota MEW>.
46. Copropiedad, coparticipación.

caminan más o menos a la par con los landlords contra esta forma anticuada del capital.

«De la misma manera que el propietario de tierra arrienda su tierra, así también aquellos» (who have[47] «*capital* para negocios y que o bien no tienen la destreza o no quieren tomarse el trabajo de emplearlo personalmente en los negocios») «prestan su *capital;* esto último es llamado *interés,* pero es renta del capital exclusivamente»

(se ve aquí, igual que en Petty, cómo la renta siguiendo la opinión que procede de la Edad Media //1419/ se presenta como la forma originaria de la plusvalía),

«como la otra es renta de la tierra. Y en varias lenguas, arrendar dinero y tierra son términos utilizados en el mismo sentido; y también es así en ciertas regiones de Inglaterra. Así pues, ser un *propietario de la tierra* o un *propietario de capital* es lo mismo; la ventaja del propietario de la tierra consiste exclusivamente en lo siguiente: que su arrendatario no puede desaparecer con la tierra, como puede hacerlo el otro arrendatario con el capital; y, por lo tanto, la tierra debería producir *menos beneficio* que el capital, el cual es prestado con más riesgo» ([North, *Discourses upon trade...*], pág. 4).

*Interés.* North parece al principio que ha comprendido correctamente el interés, pues por *stock,* como se verá en el texto que vamos a citar inmediatamente, no entiende exclusivamente el dinero, sino el capital (así como también Petty *distingue stock y dinero.*[48] En Locke el interés está determinado exclusivamente por la masa de dinero, lo mismo que en Petty. *Véase los textos de Massie sobre esto*).

«Si hay más prestamistas que prestatarios, el interés... descenderá; ... no es un interés bajo el que impulsa los negocios, sino el *aumento de los negocios, del capital de la nación,* el que hace que el interés sea bajo» (pág. 4). «Oro y plata y el dinero acuñado con ellos no es más que pesos y medidas, a través de los cuales se desarrolla el tráfico de forma más conveniente de lo que podría serlo sin ellos: y también un fondo apropiado para *depositar en él un excedente de capital*» (pág. 16).

*Precio y dinero.* Puesto que el precio no es más que el *equivalente* de la mercancía expresado en *dinero* y realizado en dinero, si se habla de *venta,* es decir, puesto que no es más que la exposición de la *mercancía* como *valor de cambio,* para transformarla posteriormente en

47. Que tienen.
48. En el manuscrito este texto está subrayado a lápiz.

valores de uso, uno de los primeros conocimientos a los que se llega es que aquí se trata de oro y plata como *forma de existencia del valor de cambio* de las propias mercancías exclusivamente, como un *momento de su metamorfosis,* y no de oro y plata en cuanto tales. Esto aparece de forma muy hermosa en North para la época en que escribe:

«¿Qué quiere esta gente que está pidiendo a gritos dinero?», etc.

(El texto íntegro en el cuaderno adicional C, págs. 12, 13).*

«Comenzaré con el mendigo... no es dinero lo que él quiere, sino pan y otros artículos necesarios para la vida... El arrendatario agrícola se queja de la falta de dinero... él piensa que si hubiera más dinero en el país, recibiría un precio por sus mercancías. Parece, pues, que no es dinero lo que necesita, sino un precio por su trigo y por su ganado, que él vendería pero no puede... ¿por qué no puede obtener un precio?... 1. Bien porque hay demasiado trigo y ganado en el país, de forma que la mayor parte de los que vienen al mercado tienen necesidad de vender, como él, y pocos tienen necesidad de comprar; o 2. cuando no es posible encontrar salida para las mercancías en el extranjero transportándolas, como en tiempo de guerra, cuando el comercio no es seguro o no está permitido; o 3. cuando desciende el consumo, como ocurre cuando los hombres a causa de la pobreza, no gastan tanto en sus casas como antes; no es, por lo tanto, el aumento de dinero a secas lo que fomentaría la venta de los bienes del arrentario agrícola, sino la remoción de cualquiera de estas tres causas, que son las que verdaderamente deprimen el mercado.

Los comerciantes y tenderos quieren dinero de igual manera, es decir, quieren una salida para los bienes en los que ellos tratan, porque los mercados se paralizan» (págs. 11, 12).

*Además: el capital* es *valor que se valoriza, mientras que en el atesoramiento la finalidad es la forma cristalizada del valor de cambio en cuanto tal.* Uno de los primeros conocimientos de los economistas clásicos es, por lo tanto, la contraposición entre *atesoramiento* y *valorización del dinero,* es decir, la presentación del *dinero como capital.*

«Nadie es más rico por tener toda su propiedad en dinero, objetos de oro y plata, etc., manteniéndola consigo, sino que al contrario, por este motivo es más

* «Puesto que el dinero... representa la medida general en las compras y en las ventas, cualquiera que tiene algo que vender, pero que no puede encontrar un comprador, se ve en seguida inclinado a pensar que se debe a falta de *dinero en el reino* o en el país, el que sus mercancías no encuentren salida; de ahí las quejas por doquier sobre la falta de dinero, lo cual es sin embargo un gran error...» (pág. 11).

Esta cita que comienza con las palabras «empezaré con el mendigo...» es reproducida de acuerdo con la indicación de Marx en el cuaderno suplementario C, páginas 12-13. <Nota MEW>.

pobre. El hombre más rico es aquel cuya propiedad *aumenta* bien como tierra cultivada, como dinero prestado a interés o como mercancías en las que se negocia» (pág. 11).

(Así *John Bellers* dice, *Essays about the Poor, Manufactures, Trade, Plantations, and Immorality*, etc., Lond. 1699.

«El dinero no *aumenta* ni es útil, sino cuando es gastado; y de la misma manera que como dinero no es beneficioso para una persona privada, sino cuando lo gasta en algo más valioso, así también el dinero que excede de lo absolutamente necesario para el comercio interno, es capital muerto para el reino o la nación y no produce benefício para el país que lo tiene» (pág. 13).)

«Aunque todo el mundo desea tenerlo» (money) «sin embargo, nadie o muy pocos desean conservarlo, sino que todo el mundo se esfuerza por gastarlo en seguida; pues sabe que del dinero que yace muerto no se ha de esperar ningún beneficio sino una pérdida segura» ([North, *loc. cit.*], pág. 21).

//1420/ *Dinero como dinero mundial.*

«Por lo que al comercio se refiere, una nación en el mundo es en todos los aspectos como una ciudad en un reino, o una familia en una ciudad» (pág. 14). «En este tráfico comercial el oro y la plata no son diferentes de otras *mercancías*, sino que son tomadas de aquellos que tienen mucho y llevadas a aquellos que tienen necesidad de ellas o las desean» (pág. 13).

*La cantidad de dinero que puede circular está determinada por el cambio de mercancías.*

«Si no fuera traído nunca tanto» (dinero) «del extranjero, o si no fuera acuñado nunca en el país, todo lo que excede de lo necesario para el comercio de la nación, sería *metal precioso en barras exclusivamente*, y sería tratado como tal; y el dinero acuñado, como los objetos de plata y oro de segunda mano, se vendería por su valor intrínseco exclusivamente» (págs. 17, 18).

Conversión del money in bullion[49] y viceversa (pág. 18) (Cuaderno adicional C, pág. 13). *Valoración* y *ponderación* del dinero. Movimiento oscilatorio (*loc. cit., pág.* 14).[50]

*El usurero y el landed interest* y el *trade*

49. Dinero en metales preciosos en barras.

50. En el cuaderno suplementario C, página 14, Marx recoge extractos de las obras de North, en las cuales éste habla de «flujo y reflujo» en la circulación del dinero de un país. Una de estas citas la incluye Marx en el primer volumen de *El Capital* (MEW, vol. 23, pág. 148, nota 95 <OME 40, 147>). <Nota MEW>.

«El dinero prestado a interés en este país no se aproxima a la décima parte de lo que *disponen los hombres de negocio* para desarrollar sus negocios; pero además la mayor parte es prestado para satisfacer el lujo, mantener los gastos de personas que, aunque son grandes propietarios de tierra, gastan más de lo que su tierra produce; y viéndose obligados a vender, prefieren hipotecar sus propiedades» ([North, *loc. cit.*], págs. 6, 7) /XXIII-1420//

## [Berkeley sobre el trabajo industrial como fuente de la riqueza]

//XIII-670 a/ «¿No sería erróneo suponer que la *tierra misma es riqueza*? ¿Y no debería ser considerado en primer lugar el trabajo del pueblo como aquello que constituye la riqueza, lo que hace incluso que la tierra y la plata sean riqueza, ninguna de las cuales tendría valor alguno, sino como *medios y motivos* para el trabajo?» (*The Querist By Dr. G. Berkeley,* London 1750, Query[51] 38) /XIII-670 a//.

51. Pregunta.

## HUME Y MASSIE

[*a*) *El interés en Massie y Hume*]

//XX-1293 a/ La obra *anónima de Massie An Essay on the Governing Causes of the Natural Rate of Interest* apareció en 1750. La segunda parte de los *Essays* de Hume, en la que se encuentra *Of Interest,* en 1752, es decir, 2 años después. Massie tiene, por lo tanto, la prioridad. Ambas obras son polémicas: la de Massie contra Petty y Locke, la de Hume contra Locke; en ambos se encuentra todavía la representación de que la magnitud del tipo de interés depende de la masa de dinero y de que en realidad el objeto propiamente dicho del loan [52] es el dinero (no el capital).

Massie define el *interest* como simple parte del beneficio de manera más decidida que Hume, quien demuestra fundamentalmente que el valor del dinero es indiferente para el tipo de interés, ya que una vez dada la proporción entre interés y el capital en dinero, por ejemplo, 6 %, 6 li. aumentarán o descenderán en valor con el valor de las 100 li. (es decir, de una li.), pero la proporción 6 no se ve afectada por ello.

[*b*) *Hume. Descenso del beneficio y el interés en dependencia del crecimiento del comercio y de la industria*]

Comencemos con *Hume.*

«Todo lo que hay en el mundo es comprado con trabajo» (*Essays,* v. I, part. II, ed. 1764, London, pág. 289).

La magnitud del tipo de interés depende de la demanda del prestatario y de la oferta del prestamista, es decir, de la demanda y la

52. Préstamo.

## [Berkeley sobre el trabajo industrial como fuente de la riqueza]

//XIII-670 a/ «¿No sería erróneo suponer que la *tierra misma es riqueza*? ¿Y no debería ser considerado en primer lugar el trabajo del pueblo como aquello que constituye la riqueza, lo que hace incluso que la tierra y la plata sean riqueza, ninguna de las cuales tendría valor alguno, sino como *medios y motivos* para el trabajo?» (*The Querist By Dr. G. Berkeley,* London 1750, Query[51] 38) /XIII-670 a//.

51. Pregunta.

# HUME Y MASSIE

## [*a*) *El interés en Massie y Hume*]

//XX-1293 a/ La obra *anónima de Massie An Essay on the Governing Causes of the Natural Rate of Interest* apareció en 1750. La segunda parte de los *Essays* de Hume, en la que se encuentra *Of Interest,* en 1752, es decir, 2 años después. Massie tiene, por lo tanto, la prioridad. Ambas obras son polémicas: la de Massie contra Petty y Locke, la de Hume contra Locke; en ambos se encuentra todavía la representación de que la magnitud del tipo de interés depende de la masa de dinero y de que en realidad el objeto propiamente dicho del loan [52] es el dinero (no el capital).

Massie define el *interest* como simple parte del beneficio de manera más decidida que Hume, quien demuestra fundamentalmente que el valor del dinero es indiferente para el tipo de interés, ya que una vez dada la proporción entre interés y el capital en dinero, por ejemplo, 6 %, 6 li. aumentarán o descenderán en valor con el valor de las 100 li. (es decir, de una li.), pero la proporción 6 no se ve afectada por ello.

## [*b*) *Hume. Descenso del beneficio y el interés en dependencia del crecimiento del comercio y de la industria*]

Comencemos con *Hume.*

«Todo lo que hay en el mundo es comprado con trabajo» (*Essays,* v. I, part. II, ed. 1764, London, pág. 289).

La magnitud del tipo de interés depende de la demanda del prestatario y de la oferta del prestamista, es decir, de la demanda y la

52. Préstamo.

oferta. Pero también esencialmente de la magnitud de los «profits arising from commerce» [53] (*loc. cit.*, pág. 239).

«La mayor o menor reserva de mercancías y trabajo tiene que tener una gran influencia» (upon interest); ya que en realidad y de manera efectiva nosotros tomamos prestados éstos, cuando tomamos dinero a interés» (*loc. cit.*, pág. 337). «Ningún hombre aceptará beneficios bajos si puede obtener interés alto; y ningún hombre aceptará interés bajo si puede obtener beneficios altos» (*loc. cit.*, pág. 335).

Interés alto y beneficio alto son ambos expresión de «progreso poco importante del comercio y de la industria, no de la escasez de oro y plata» (*loc. cit.*, pág. 329). Y «low interest» [54] a la inversa.

//1294 a/ «En consecuencia, en un estado en el que no hay más que propietarios de la tierra» (o como dice posteriormente «landed gentry and peasants» [55]) «los individuos que toman dinero prestado han de ser numerosos y el interés alto» (pág. 330),

en la medida en que la riqueza que sólo ha de ser disfrutada se abandona por aburrimiento al placer, y en la medida en que, por otra parte, la producción fuera de la agricultura es muy limitada. A la inversa, tan pronto como se ha desarrollado el comercio. La passion of gain [56] domina por completo al merchant. Él

*«no conoce ningún placer igual al de ver aumentar diariamente su fortuna».* [57]

(La pasión por el valor de cambio domina aquí claramente a la búsqueda de valores de uso.)

«Y ésta es la causa por la que el comercio aumenta la frugalidad, y por qué, entre los mercaderes, hay el mismo excedente de austeros sobre dilapidadores, que hay en sentido contrario entre los propietarios de la tierra» (pág. 333).

*Trabajo improductivo:*

«Los abogados y médicos no desarrollan ninguna actividad industrial; y es incluso a expensas de los demás como ellos adquieren sus riquezas; de forma tal que ellos disminuyen con seguridad las propiedades de algunos de sus conciudadanos con tanta rapidez como aumentan las suyas» (págs. 333, 334).

«En consecuencia, un aumento del comercio provoca un gran aumento del número de prestamistas, y *produce* de esta manera un *tipo de interés bajo*» (pág. 334). «*Interés bajo* y *beneficios bajos* en el *comercio* son dos factores que se favo-

53. Beneficios que proceden del comercio.
54. Interés bajo.
55. Pequeña nobleza terrateniente y campesinos.
56. Pasión de ganar.
57. En el manuscrito esta frase en cursiva está subrayada a lápiz.

recen mutuamente y *ambos derivan originariamente* de un comercio amplio, que produce mercaderes opulentos, y convierte a los propietarios de dinero en un elemento importante de la sociedad. Allí donde los mercaderes poseen grandes capitales, tanto si están representados por muchas o pocas piezas de metal, tiene que ocurrir con frecuencia, que, o bien cuando ellos se cansan del negocio, o cuando dejan herederos no dispuestos o no preparados para entrar en el comercio, una gran cantidad de esta riqueza busca naturalmente una renta anual y segura. La gran cantidad disminuye el precio y hace que el prestamista acepte un interés bajo. Esta consideración obliga a muchos a mantener su capital en el negocio, y contentarse más bien con beneficios bajos que disponer de su dinero por debajo de su valor. Por otra parte, cuando el comercio se ha desarrollado mucho y emplea capitales muy grandes, tienen que surgir *rivalidades entre los mercaderes,* que *disminuyen los beneficios del comercio,* al mismo tiempo que aumenta el comercio mismo. Los beneficios bajos del comercio inducen a los comerciantes a estar más dispuestos a aceptar un interés bajo, cuando abandonan el negocio y comienzan a entregarse a la comodidad y a la indolencia. Es *inútil,* por lo tanto, investigar cuál de estas dos circunstancias, *interés bajo* o *beneficios bajos,* es la *causa* y cuál el *efecto.* Ambos proceden de un comercio amplio y ambos se impulsan mutuamente... Un comercio amplio al producir grandes capitales, disminuye tanto el interés como los beneficios; y está siempre asistido en la disminución de uno por el descanso proporcional del otro. Yo añadiría que, de la misma forma que beneficios bajos proceden del *aumento del comercio y de la industria,* ellos sirven a su vez para impulsar el aumento del comercio, abaratando las mercancías, promoviendo el consumo e intensificando la industria. Y de esta forma... el *interés* es el *verdadero barómetro del estado,* y un *tipo de interés bajo* es una señal casi infalible de un estado floreciente de un pueblo» (*loc. cit.,* págs. 334-336).

### [*c*) *Massie. Interés como parte del beneficio. Explicación de la magnitud del interés a partir de la tasa de beneficio*]

## (*J. Massie*) *An Essay on the Governing Causes of the Natural Rate of Interest;* wherein the sentiments of Sir William Petty and Mr. Locke, on that head, are considered, London 1750.

«Parece de estos varios extractos,[58] que Mr. Locke atribuye la regulación de la *tasa* natural *de interés* a la proporción que mantiene la cantidad de dinero en el país con las deudas de sus habitantes, por un lado, y con el comercio de dicho país por el otro; y Sir William Petty la hace depender exclusivamente de la cantidad de dinero; así pues, ellos sólo difieren en relación con las deudas» (págs. 14, 15). /XX-1294 a//

//XXI-1300/ Gente rica «en lugar de emplear su dinero personalmente, se lo prestan a otra gente para que ellos obtengan un beneficio, reservándole a los propietarios una *proporción del beneficio que se ha de obtener*: pero cuando las riquezas de un país están dispersas en tantas manos y tan igualmente divididas, que no permiten a mucha gente tener lo suficiente para mantener dos familias

58. Antes de este pasaje Massie incorpora citas de la *Political arithmetick* de Petty y de *Some considerations of the consequences of the lowering of interest, and raising the value of money* de Locke. <Nota MEW>.

empleándolas en el comercio, puede haber muy *pocas operaciones de préstamo*; porque 2000 li., si pertenecen a un hombre, pueden ser prestadas, porque el interés de las mismas mantendrá a una familia, pero si pertenecen a diez hombres, no pueden ser prestadas, porque el interés no mantendrá a diez familias» (págs. 23, 24).

«Todo razonamiento sobre el interés natural a partir de la *tasa que el gobierno paga por el dinero* es y tiene que ser inevitablemente engañoso; la experiencia nos ha demostrado que no han coincidido ni han mantenido una correspondencia recíproca; y la razón nos dice que nunca podrán; pues *el uno tiene su fundamento en el beneficio* y *el otro en la necesidad;* el primero de los cuales tiene límites, pero el segundo no tiene ninguno. El noble que toma prestado dinero para mejorar su tierra y el comerciante o mercader que toma prestado para comerciar, tienen límites por encima de los cuales no pasarán; si pueden obtener 10 % con el dinero, pueden dar 5 % por él; pero no darán 10; mientras que aquel que toma prestado por necesidad, no tiene nada que determinar, y la necesidad no admite ninguna regla» (págs. 31, 32).

«La justificación de tomar interés no depende de que un individuo obtenga o no *beneficio* con lo que toma a préstamo, sino en que capacita al prestatario para producir un beneficio si lo emplea correctamente» (pág. 49). «*Si lo que los hombres pagan como interés* por lo que toman a préstamo es *una parte de los beneficios que son capaces de producir,* este *interés* tiene que estar regulado siempre por estos *beneficios*» (pág. 49).

«¿Qué proporción de estos beneficios pertenece en justicia al prestatario y qué proporción al prestamista? No hay otro método para determinarlo que las opiniones de prestatarios y prestamistas en general; porque lo justo y lo injusto en esta materia es únicamente lo que dicta el consentimiento mutuo» (pág. 49).

«Esta norma de *división de los beneficios* no ha de ser aplicada, sin embargo, particularmente a todo prestamista y prestatario, sino a los prestamistas y prestatarios en general... ganancias considerablemente grandes y pequeñas son la recompensa de la destreza y de la falta de comprensión, con las cuales *los prestamistas no tienen nada que ver,* puesto que de la misma manera que no padecen las unas, tampoco tienen por qué beneficiarse de las otras. Lo que se ha dicho de *individuos particulares en el mismo negocio* es aplicable a *tipos particulares de negocios*» (pág. 50).

«La *tasa natural de interés* está regulada por los *beneficios de los negocios* para los individuos» (pág. 51).

## ¿Por qué el interés es ahora el 4 % en Inglaterra en lugar del 8 % como antes?

Porque los comerciantes ingleses antes «obtenían el doble de beneficio que el que obtienen ahora».

## ¿Por qué es el 3 % en Holanda, 5 y 6 en Francia, Alemania, Portugal, 9 % en las Indias Occidentales y Orientales, 12 en Turquía?

«Una respuesta general bastará para todos estos casos, la cual es la siguiente: que los beneficios de los negocios en estos varios países difieren de los beneficios

de los negocios aquí, y tanto como para producir todas estas diferentes tasas de interés» (pág. 51).

## ¿Pero de dónde procede el descenso del beneficio?

Por la competencia, externa e interna, «por un descenso del comercio exterior» (a través de la competencia externa) «*o porque los individuos en negocios bajan los precios de sus mercancías recíprocamente*... por la necesidad de efectuar algún negocio o por la avaricia de obtener la mayor parte» (págs. 52, 53).

«Los beneficios de los negocios en general están regulados por la proporción *entre el número de negociantes* y la *cantidad de comercio*» (pág. 55). «En Holanda donde la proporción entre el número de individuos dedicados a los negocios y el número total de habitantes es la más alta... el interés es el más bajo; en Turquía donde la desproporción es la máxima, el interés es el más alto» (págs. 55, 56).

//1301/ «¿Qué regula la *proporción entre el volumen del mundo de los negocios y el número de negociantes?* (pág. 57). Los «motivos del comercio» son: «necesidad natural, libertad, preservación de los derechos privados del hombre, seguridad pública» (págs. 57, 58).

«No hay dos países que suministren un número igual de artículos necesarios para la vida en igual abundancia y *con la misma cantidad de trabajo;* las necesidades de los hombres aumentan o disminuyen con la severidad o el carácter templado del clima en el que viven; consiguientemente, la *cantidad de actividad industrial proporcional* que los habitantes de diferentes países se ven obligados a desarrollar por necesidad, no puede ser la misma, ni se puede determinar en la práctica el grado de variación más allá que por los grados de calor y frío; de aquí uno puede sacar esta conclusión general: que la *cantidad de trabajo* requerida para el mantenimiento de un cierto número de gente es la máxima en climas fríos, y la menor en los templados; porque en los primeros los hombres no sólo necesitan más vestidos, sino que también la tierra requiere más trabajo de labranza que en los segundos» (pág. 59). «Un tipo de necesidad peculiar a Holanda... procede de la superpoblación del país; la cual, juntamente con la *gran cantidad de trabajo requerido para construir diques y desecar la tierra,* hace más grande su necesidad de comerciar que en cualquier otra parte del mundo habitable» (pág. 60).

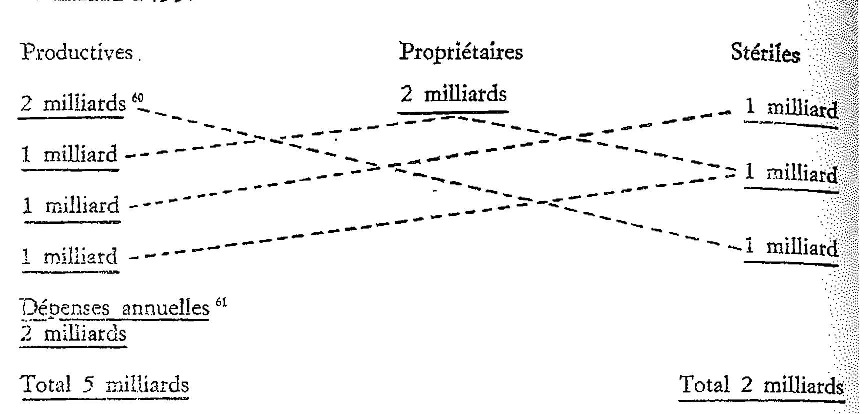
Massie presenta de forma todavía más precisa que Hume al interés como *simple parte del beneficio;* ambos explican el descenso del interest[59] por la acumulación de capitales (Massie en especial por la competencia) y por el consiguiente descenso del beneficio. Ambos dicen igualmente poco sobre el *origen del beneficio* del negocio mismo /XXI-1301//.

59. En el manuscrito: profits.

## [Complemento al capítulo sobre los fisiócratas]

### [*a*) *Observación adicional sobre el Tableau Économique*]

//XXIII-1433/




Ésta es la forma más sencilla del *Tableau Économique*.[62]

1. *Circulación del dinero* (se presupone que sólo se paga anualmente). La circulación de dinero parte de la spending class,[63] de los propriétaires, que no tienen *mercancías* que vender, que compran sin vender.

Ellos compran por valor de 1 milliard a los productivos, a los que les devuelven 1 milliard en dinero para el pago de la renta. (De esta forma se dispone al mismo tiempo de 1/5 del agricultural produce.)

60. Mil millones.
61. Gastos anuales.
62. Marx cita aquí con algunas reducciones el Tableau Économique en la forma en que Quesnay lo presenta en *Analyse du Tableau Économique*. (Véase *Physiocrates*... par M. Eugène Daire. 1.ª partie, Paris 1846, pág. 65.) <Nota MEW>.
63. Clase que gasta.

Ellos compran por valor de 1 milliard a los stériles, a los cuales fluye por lo tanto 1 milliard en dinero. (De esta forma se dispone de 1/2 del producto de la manufactura.) Los stériles compran con el 1 milliard medios de subsistencia a los productivos, a los cuales retorna de nuevo 1 milliard en dinero. (De esta forma se ha dispuesto de un segundo 1/5 del agricultural produce.) Los productivos compran con el mismo milliard de dinero productos manufacturados por 1 milliard, con lo que reponen la mitad de sus avances. (De esta forma se dispone del segundo 1/2 del manufacturing produce. Los stériles compran //1434/ con el mismo milliard de dinero materias primas. (De esta forma se dispone de otro 1/5 del producto agrícola.) Los 2 milliards en dinero han retornado de esta forma a los productives.

Quedan, pues, 2/5 de agricultural produce. 1/5 es consumido in natura, pero el segundo 1/5, ¿en qué se acumula? Esto ha de ser analizado después.[64]

2. Incluso desde el punto de vista de *Quesnay,* según el cual toda la clase de stériles se compone en realidad de trabajadores asalariados, en el propio *Tableau* se ve ya lo erróneo de los presupuestos.

En los productives los *avances primitives* (capital fixe)[65] son presupuestos como una cantidad que supone 5 veces los de los avances annuelles. En los stériles este apartado no es ni siquiera mencionado, lo que naturalmente no impide que exista.

Es además falso que la reproducción=5 milliards. Según el Tableau mismo=7 milliards; 5 por parte de los productives y 2 por parte de los stériles.

### [*b*) *Recaída de los fisiócratas en el sistema mercantilista. Exigencia de la libre competencia*]

El producto de los stériles=2 milliards. Este producto se compone de 1 milliard en materias primas (que entran, por lo tanto, en parte en el producto, y en parte reponen el déchet de la maquinaria que entra en el valor del producto) y 1 milliard en medios de subsistencia, que son consumidos en su trabajo.

Todo este producto lo venden a propriétaires y productives, para reponer *en primer lugar* el avance (en materias primas), y en *segundo lugar* para obtener los medios de subsistencia agrícolas. No queda, por lo tanto, *absolutamente nada de los productos manufacturados* para el

64. Ver nota 63 del capítulo VI.
65. Anticipos originales (capital fijo).

propio consumo y aún menos para interés o beneficio. De esto ya se dio cuenta Baudeau (o Le Trosne) y explica la cuestión diciendo que los stériles venden su producto *por encima* de su *valor,* y que, por lo tanto, lo que venden a 2 milliards es=2 milliards minus x. El beneficio e incluso *su* consumo en medios de subsistencia necesarios en mercancías manufacturadas sólo es explicado, por lo tanto, por el *aumento del precio de las mercancías por encima de su valor.*[66] Y aquí los fisiócratas recaen, por lo tanto, necesariamente, en el sistema mercantilista, en el *profit upon alienation.*

De ahí la necesidad imperiosa de la libre competencia entre los manufacturers, a fin de que no engañen demasiado a los productives, a los agriculturists. Por otra parte esta libre competencia es necesaria, para que el agricultural produce sea vendido a «*bon* prix»,[67] es decir, aumente mediante la venta en el extranjero por encima de su native price,[68] ya que se presupone un país which exports wheat, etc.[69]

[c) *Quesnay: Ningún aumento real de valor a través del cambio*]

«Toda compra es venta y toda venta es compra» (*Quesnay, Dialogues sur le commerce et sur les travaux des artisans,* etc. éd. Daire,[70] pág. 170). «Comprar es vender y vender es comprar» (*Quesnay* en *Dupont de Nemours Origine,* etc. 1767, pág. 392[71]).

«*El precio precede siempre a las compras y a las ventas.* Si la competencia entre vendedores y compradores no introduce en él ningún cambio, el precio existe tal como es por otras causas *independientes* del comercio» (pág. 148).[72]

«Hay que presumir que él» (échange) «es siempre beneficioso para ambos»

66. Este punto de vista lo ha desarrollado el fisiócrata Baudeau en su *Explication du Tableau Économique* (véase *Physiocrates...,* par Eugène Daire. 2.ª partie, Paris 1846, págs. 852 a 854). <Nota MEW>.

67. Buen precio.

68. Precio interior.

69. Que exporta trigo.

70. Bajo este título están reunidos en la obra editada por Daire *Physiocrates...* 1.ª partie, Paris 1846, dos diálogos, que proceden de Quesnay: *Du commerce. Premier dialogue entre M.H. et M.N.* y *Sur les travaux des artisans. Second dialogue.* La cita incluida por Marx ha sido tomada del primer diálogo. <Nota MEW>.

71. Esta cita de Quesnay no se encuentra en el texto propiamente dicho del libro de Dupont de Nemours *De l'origine et des progrès d'une science nouvelle,* sino en las *Máximes du docteur Quesnay, ou résumé de ses principes d'économie sociale,* que pertenecen al mismo por su contenido; ambos se encuentran en *Physiocrates...* par Eugène Daire. 1.ª partie, Paris 1846. El número de la página indicado por Marx se refiere a esta edición. <Nota MEW>

72. La cita ha sido tomada del libro de Quesnay *Du commerce. Premier dialogue entre M.H. et M.N.* <Nota MEW>.

(contractants) «pues ambas partes obtienen el disfrute de riquezas que sólo se pueden obtener mediante el cambio. Pero siempre hay cambio de riquezas *de un valor* por otras riquezas de *valor igual* exclusivamente, y en consecuencia no hay *aumento real de las riquezas*» (debería decir: point d'augmentation réelle de valeur[73]) (*loc. cit.,* pág. 197).[74]

*Avances y capital* son equiparados expresamente. *Acumulación de los capitales* como condición fundamental.

«*El aumento de los capitales* es, pues, el *principal medio de aumentar* el trabajo y el *mayor interés de la sociedad*», etc. (*Quesnay* en Dupont de Nemours, *loc. cit.,* pág. 391).[75] /XXIII-1434//

73. No hay aumento de valor real.
74. Del diálogo de Quesnay *Sur les travaux des artisans...* <Nota MEW>.
75. De las *Maximes du docteur Quesnay* de Dupont de Nemours. <Nota MEW>.

## [BUAT]

### [Enaltecimiento de la aristocracia terrateniente]

//XXII-1399/ *Buat* (comte du), *Éléments de la politique, ou Recherche des vrais principes de l'écon. sociale* (6 vols.), London 1773.

Este escritor superficial y difuso, que toma la apariencia de la fisiocracia como su esencia y emprende el enaltecimiento de la aristocracia terrateniente —en realidad sólo en la medida en que responde a su finalidad— no habría por qué mencionarlo siquiera, si no fuera porque aquí aparece el carácter burgués brutal sin disimulo; tan agudamente como después en Ricardo. El error según el cual el produit net se limita a la renta no modifica en nada la cuestión. Lo mismo es repetido por Ricardo para el produit net en general.[76] Los trabajadores pertenecen a los *faux frais* y sólo existen para que los propietarios del produit net «constituyan la sociedad». (Véase los textos correspondientes.)[77] La suerte de los trabajadores libres es concebida exclusivamente como una forma diferente de esclavitud; pero esto es necesario para que las superiores constituyan la «sociedad». ⌈ También para *Arthur Young* el produit net, la plusvalía, aparece como fin de la producción.[78] ⌋

//1400/ Recuérdese el texto de Ricardo contra A. Smith, para el cual el capital más productivo es el que emplea más trabajadores.[76] Véase sobre esto *Buat,* págs. 30, 31 [t. VI, págs. 51, 52, 68-70]. Ade-

76. Marx se refiere al capítulo 26 («On gross and net revenue») de los *Principles of political economy, and taxation* de Ricardo. <Nota MEW>.

77. Marx se refiere a sus extractos del libro de Buat en el cuaderno adicional A, las páginas 27-32. En lo sucesivo se han mantenido las indicaciones a las páginas del cuaderno adicional y han sido completadas mediante indicaciones de las páginas del libro de Buat entre corchetes. <Nota MEW>.

78. Sobre Arthur Young como el «fanático del plusproducto» véase MEW, vol. 23, págs. 243-244, nota 34. <OME 40, 249>.

más sobre la clase trabajadora y la esclavitud (págs. 28, 29) [t. II, págs. 288, 297, 309; t. III, págs. 74, 95, 96, 103; t. VI, págs. 43, 51]; sobre la necesidad de que estos trabajadores trabajen tiempo excedente, y sobre el sentido de lo strict nécessaire (pág. 30) [t. VI, págs. 52, 53].

El único texto que hemos de citar aquí, porque es bueno para el parloteo sobre el *riesgo* que corre el capitalista en general, es el siguiente:

«Ellos han arriesgado mucho para ganar mucho. Pero ellos han arriesgado hombres o mercancías o dinero. Por lo que se refiere a los hombres, si los han expuesto a un peligro evidente, para obtener un beneficio, han hecho una acción muy villana. Por lo que se refiere a las mercancías, si es un mérito producirlas, no debe ser un mérito arriesgarlas en beneficio de un solo hombre», etc. (t. II, pág. 297). /XXII-1400//

## [JOHN GRAY]

### [Polémica contra la aristocracia terrateniente desde el punto de vista de la fisiocracia]

//XXIII-1449/ [John Gray][79] *The Essential Principles of the Wealth of Nations; illustrated, in opposition to some false doctrines of Dr. Adam Smith, and others,* London 1797.

Este autor conocía a Anderson, ya que en su Apéndice reproduce el texto de Anderson: Agricultural Report for the County of Aberdeen.

Éste es el *único* escrito inglés *importante,* que se pone en conexión directamente con la teoría fisiocrática. W. Spence: *Britain independent of Commerce!,* 1807, simple caricatura. Este mismo tipo es el que en 1814-15 es uno de los defensores más fanáticos del landed interest sobre la base de la fisiocracia, que enseña el free trade.[80] Este tipo no ha de ser confundido con T. Spence, enemigo mortal de la *Private Property in Land.*[81]

El escrito contiene ante todo un excelente resumen y muy apretado de la doctrina fisiocrática.

Él retrotrae correctamente el origen de la teoría a *Locke* y *Vanderlint.* Describe a los fisiócratas en cuanto tales, que han «very systematically, *though not correctly* illustrated»[82] la doctrina (pág. 4). (Véase además sobre esto pág. 6; *Cuaderno H,* págs. 32, 33.)[83]

79. Se ha determinado con seguridad que el autor de este escrito anónimo analizado aquí por Marx era un cierto John Gray, cuyas fechas biográficas no han sido sin embargo transmitidas. En el año 1802 editó en Londres un libro sobre el impuesto sobre la renta. No se trata del mismo John Gray, socialista utópico, citado por Marx en la *Contribución a la crítica de la economía política* y en el primer volumen de *El Capital,* el cual vivió de 1789 a 1850 <Nota MEW>.
80. Libre cambio.
81. Propiedad privada de la tierra.
82. Ilustrado muy sistemáticamente, aunque no correctamente.
83. Marx se refiere a su cuaderno adicional H. Casi todos los extractos de la

Del resumen efectuado en esta obra resulta muy claro, cómo la *teoría de la privación* (o abstinencia), que los apologetas posteriores, partly[84] ya Smith, han convertido en fundamento de la constitución de capital, procedía precisamente de la tesis de los fisiócratas, según la cual en la industria, etc., *no surplus value is created.*[85]

«*La suma invertida en emplearlos y mantenerlos* no hace más que *continuar la existencia de su propio valor* y es, por lo tanto, improductiva» [ porque no hay plusvalía — improductiva. ] La riqueza de la sociedad no puede ser *aumentada* en lo más mínimo por los artesanos, manufactureros o comerciantes sino *ahorrando y acumulando parte de lo que está destinado a la subsistencia diaria;* en consecuencia, *únicamente mediante privación y ahorro*»

(teoría de la abstinencia de Senior y teoría del ahorro de Adam Smith)

«pueden aumentar algo el capital general. Los trabajadores agrícolas, por el contrario, pueden consumir la totalidad de su ingreso y, sin embargo, enriquecer al mismo tiempo al estado; porque su trabajo produce un plusproducto que es llamado renta» (pág. 6).

«Una clase de hombres cuyo trabajo (aunque produce algo) no produce más que lo que fue gastado en orden a efectuar dicho trabajo, puede ser llamada con la máxima propiedad *clase improductiva*» (pág. 10).

*La producción de plusvalía hay que distinguirla muy mucho de la transfer*[86] *de la misma.*

«El *aumento* de renta» [ esto es la *acumulación* ] «sólo es indirectamente el objeto de los economistas... su objeto es la *producción y reproducción de la renta*» (pág. 18).

Y esto es lo importante de la fisiocracia. Ella se pregunta cómo se produce y reproduce la *plusvalía* (en él [Gray] igual a renta). La cuestión de cómo es *reproducida* a un *nivel superior,* es decir, cómo es aumentada, viene en segundo lugar. Su *categoría,* el secreto de su producción //1450/ tiene que ser ante todo desvelado.

*Plusvalía y commercial capital.*

---

página 6 de la obra anónima, que se encuentra en las páginas 32/33 del cuaderno adicional H, los incorpora Marx dos párrafos después. <Nota MEW>.

84. En parte.
85. No se produce plusvalía.
86. Transferencia.

«Cuando se trata de la *producción* de renta, es totalmente ilógico poner en su lugar la *transferencia de renta,* en la que son resolvibles *todos los tratos comerciales*» (pág. 22). «Qué significa la palabra comercio sino *commutatio mercium*...; si algunas veces más beneficioso a uno que a otro; pero lo que uno gana el otro lo pierde y su tráfico no *produce* realmente *aumento alguno*» (pág. 23). «Si un judío vende una corona por 10 chelines, o un farthing de la época de la reina Ana por una guinea, aumentaría su propio ingreso, sin duda alguna, pero no aumentaría con ello la *cantidad de los metales preciosos;* y la naturaleza del tráfico sería la misma si su cliente que colecciona antigüedades reside en la misma calle que él, o en Francia o en China» (pág. 23).

*En los fisiócratas el beneficio de la industria se explica como profit upon alienation (es decir, de forma mercantilista). Este inglés extrae de ello la conclusión correcta que este beneficio sólo es una ganancia, si las mercancías industriales son vendidas en el extranjero. De la premisa mercantilista saca la conclusión mercantilista correcta.*

«Ningún hombre, como manufacturero, independientemente de lo que puede ganar personalmente, añade nada a la renta nacional, si su mercancía es vendida y consumida en el país; *porque el comprador pierde precisamente... lo que el manufacturero gana...* Hay un *intercambio* entre el vendedor y el comprador, pero no aumento» (pág. 26). «*Para suplir la ausencia de un excedente...* el empleador toma un beneficio del 50 % sobre lo que él gasta en salarios, o 6 peniques sobre cada chelín de paga de cada trabajador en la manufactura; ... Y si la mercancía manufacturada es vendida en el extranjero, esto sería el *beneficio nacional*» (pág. 27) de tal número de «artificers».[88]

*Muy buena exposición de las causas de la riqueza holandesa.* Pesca. (Hubiera debido citar también la cría de ganado.) Monopoly of the spices of the East. Carrying trade.[89] Préstamo de dinero en el extranjero. (*Cuaderno adicional H,* págs. 36, 37.)[90]

«Los manufactureros son una clase *necesaria*» pero no una «*clase productiva*» (pág. 35). Ella «efectúa una *transformación* o *transferencia* de la renta suministrada previamente por el agricultor, dándole un *carácter permanente* a esta renta bajo una nueva forma» (pág. 38).

Sólo hay 4 essential classes. Productive class or cultivators. Manu-

87. Cambio de mercancías.
88. Artesanos.
89. Monopolio de las especias de Oriente. Negocio de transporte.
90. En las páginas 36/37 del cuaderno adicional H se encuentran extractos de las páginas 31-33 del escrito anónimo. <Nota MEW>

facturers. Defenders. The *class of instructors,*[91] que él substitutes[92] a los Décimateurs[93] fisiocráticos o a los curas, «pues toda sociedad civilizada tiene que ser alimentada, vestida, defendida e instruida» (pág. 51). El error de los *Economists* consiste en que

considera a los *receptores de renta de la tierra,* en cuanto *simples receptores de rentas,* como una *clase productiva* en la sociedad... En cierta medida han compensado este error al dar a entender que la Iglesia y el Rey deberían ser mantenidos con estas rentas. Dr. Smith... deja que éste» (error de los Economists) «permee toda *su investigación»* (esto es correcto) «y dirige su refutación contra la parte correcta del sistema de los economistas» (pág. 8).

//1451/ Los landlords en cuanto tales no sólo no son una clase productiva, sino ni siquiera una *essential class of society.*[94]

«*Los propietarios de la tierra* en cuanto meros receptores de rentas de la tierra no son una *clase necesaria de la sociedad... Al separar las rentas de la tierra de su finalidad primitiva de defensa del estado,* los receptores de estas rentas en lugar de ser una clase necesaria, se han convertido en una de las clases menos necesarias y más onerosas de la sociedad» (pág. 51).

Véase lo que sigue sobre esto, que es muy bueno; y esta polémica contra los receptores de rentas de la tierra desde el punto de vista fisiocrático como *punto final de su doctrina es muy importante,* págs. 38, 39 (*Cuaderno adicional H*).[95]

Demuestra que los *impuestos sobre la renta* reales son los turcos (*loc. cit.,* pág. 59).

El *landlord grava con impuestos* no sólo las improvements of land,[96] sino of presumption of future improvement[97] (pág. 40) [págs. 63, 64]. Impuesto sobre la renta (pág. 40, *Cuaderno, loc. cit.*) [pág. 65].

La doctrina fisiocrática *anciently* established[98] en Inglaterra, Irlan-

91. Clases necesarias. Clase productiva o agricultores. Manufactureros. Defensores y la clase de los instructores.
92. Pone en lugar.
93. Receptores de diezmos.
94. Clase necesaria de la sociedad.
95. En las páginas 38/39 del cuaderno adicional H se encuentran extractos de las páginas 51-54 del escrito anónimo. En lo sucesivo las indicaciones de Marx a las páginas del cuaderno adicional H son completadas mediante indicaciones de las páginas del escrito anónimo entre corchetes. <Nota MEW>.
96. Mejoras de la tierra.
97. Presuntas futuras mejoras.
98. Establecida antiguamente.

da, la Europa feudal, Empire of the Mogul[99] (pág. 42, *loc. cit.*) [págs. 93, 94].

El landlord como tax-imposer[100] (pág. 43, *loc. cit.*, [pág. 118].

*El carácter limitado de la teoría fisiocrática se pone de manifiesto de pronto en lo siguiente* (falta de *comprensión de la división del trabajo*).

Supongamos que un relojero o un fabricante de calicoes no puede vender su reloj o su calicoe. [ Pero supongamos que un productor de carbón, hierro, lino, índigo, etc., no puede vender sus productos, o que incluso un productor de trigo no puede vender su trigo. Sobre esto es muy bueno el *Béardé de l'Abbaye*[101] antes citado. Él [Gray] tiene que hacer valer la producción *inmediata* frente a la *producción de mercancías,* muy en contradicción con el hecho de que en los fisiócratas lo principal es el *valeur vénale.*[102] Pero esto aparece a lo largo de toda la obra de este sujeto. La concepción *burguesa* dentro del *modo de representación* preburgués. ] Esto muestra

«que un manufacturero sólo se enriquece a sí mismo siendo *vendedor*» (muestra únicamente que él produce su producto como mercancía) «y que cuando deja de ser *vendedor,* sus *beneficios* (¿y dónde están los profits del farmer who is not a *seller*)[103] dejan inmediatamente de existir, porque no son beneficios naturales, sino artificiales. El agricultor... *puede existir,* y medrar y multiplicarse sin *vender* nada» (págs. 38, 39).

(Pero entonces tiene que ser manufacturer al mismo tiempo.)

Contra el *High Price,*[104] de *A. Young como importante para la prosperity of agriculture;*[105] *pero al mismo tiempo polémica contra la fisiocracia* (págs. 41, 42, *Cuaderno adicional H,* y 43) [*loc. cit.*, págs. 65-78 y 118].

*La plusvalía no puede ser deducida del aumento nominal del precio por parte del vendedor.*

99. Imperio del mogol.
100. El propietario de la tierra como fijador de impuestos.
101. En la página 1446 del cuaderno XXIII del manuscrito Marx cita el libro de Béardé de l'Abbaye dirigido contra los fisiócratas *Recherches sur les moyens de supprimer les impôts,* Amsterdam, 1770. Extractos de este libro se encuentran en la página 10/11 del cuaderno adicional H. <Nota MEW>.
102. Valor de venta.
103. Beneficios del agricultor que no es vendedor.
104. Precio alto.
105. Prosperidad de la agricultura.

«Mediante el aumento del *valor nominal del producto... los vendedores no se enriquecen...* ya que lo que ganan como vendedores lo gastan precisamente en calidad de compradores» (pág. 66).

*Tesis similar a la de Vanderlint:*

«En tanto se pueda encontrar tierra susceptible de ser cultivada para cada hombre ocioso, ningún hombre ocioso debería estar sin tierra. Las casas de trabajo son cosas buenas; pero tierras de trabajo son mucho mejores» (pág. 47).

Contra el farm system,[106] a favor de long leases,[107] ya que de lo contrario la propiedad de la tierra sólo obstaculiza la producción, y a favor de los improvements (pág. 43) [págs. 118-123] (*Irish right of tenantry*).[108] /XXIII-1451//

106. Sistema de arrendamiento.
107. Arrendamientos por largos espacios de tiempo.
108. Sobre el «Irish right of tenantry», véase el artículo de Marx en la *New-York Daily Tribune* de 11-julio-1853 (véase MEW, vol. 9, págs. 157-163 <OME 15>).

## Digresión
## (sobre trabajo productivo)

//V-182/ Un filósofo produce ideas, un poeta poemas, un cura sermones, un profesor libros de texto, etc. Un delincuente produce delitos. Si se observa más detenidamente la conexión de esta última rama de la producción con el conjunto de la sociedad, nos liberaremos de muchos prejuicios. El delincuente no produce exclusivamente delitos, sino también el derecho penal y de esta forma el profesor que da lecciones sobre derecho penal, y además el inevitable libro de texto en el que el mismo profesor arroja al mercado general sus lecciones como «mercancía». De esta forma se produce un aumento de la riqueza nacional. Prescindiendo por completo del placer particular, que, como nos dice un competente testigo, el profesor Roscher, el manuscrito del libro de texto le proporciona a su autor.[109]

El delincuente produce además toda la policía y la justicia penal, alguaciles, jueces, verdugos, jurados, etc.; y todas estas diferentes ramas de actividad, que constituyen otras tantas categorías de la división del trabajo social, que desarrollan diferentes capacidades del espíritu humano, que crean nuevas necesidades y nuevas formas de satisfacerlas. Sólo la tortura ha dado origen a los inventos mecánicos más ingeniosos y en la producción de sus instrumentos ha dado ocupación a una masa de artesanos honrados.

El delincuente produce una impresión, en parte moral, en parte trágica, según los casos, y presta de esta manera un «servicio» al movimiento de los sentimientos morales y estéticos del público. No sólo produce libros de texto sobre derecho penal, no sólo códigos penales y con ello legisladores penales, sino también arte, hermosa literatura, novelas e incluso tragedias, como demuestran no sólo *La Culpa* de Müllner y *Los bandidos* de Schiller, sino incluso *Edipo* y *Ricardo*

109. Esta frase se encuentra en el manuscrito en el margen y está indicado por Marx que se incluya en este lugar.

*Tercero.* El delincuente interrumpe la monotonía y la seguridad cotidiana de la vida burguesa. La protege con ello del estancamiento y provoca esta tensión y movilidad inquieta, sin las cuales incluso el aguijón de la competencia se embotaría. El delincuente sirve, pues, de estímulo a las fuerzas productivas. Mientras que el delito sustrae una parte de la población excedente al mercado de trabajo y disminuye de esta forma la competencia entre los trabajadores, impide hasta un cierto punto el descenso del salario por debajo del mismo, la lucha contra el delito absorbe otra parte de la misma población. El delincuente aparece, pues, como uno de estos «niveladores» naturales, que producen un nivel adecuado y abren toda una perspectiva de ramas de ocupación «útiles».

La influencia del delincuente en el desarrollo de las fuerzas productivas puede ser demostrada hasta en detalle. ¿Se habrían desarrollado las cerraduras hasta su perfección actual, si no hubiera robos? ¿Se habría desarrollado la fabricación de billetes de banco hasta su perfeccionamiento actual, si no hubiera //183/ falsificadores de moneda? ¿Se habría abierto camino el microscopio en la esfera comercial usual (véase Babbage) sin el engaño en el comercio? ¿No debe la química práctica tanto a la falsificación de mercancías y al esfuerzo por descubrirla, como al honrado afán de producir? El delito, mediante la producción constante de nuevos medios para invadir la propiedad, da origen constantemente a nuevos medios de defensa y actúa de esta manera de forma tan productiva como las strikes [110] en la invención de máquinas. Y si abandonamos la esfera del delito privado: sin delitos nacionales, ¿habría surgido alguna vez el mercado mundial? ¿Incluso las naciones exclusivamente? ¿Y no es el «árbol del mal» al mismo tiempo el árbol de la ciencia desde la época de Adán? Mandeville en su *Fable of the Bees* (1705) había demostrado ya la productividad de todos los tipos de oficios posibles, etc., y en general la tendencia de este argumento:

> «Lo que llamamos mal en este mundo, tanto moral como natural, es el gran principio que nos hace criaturas sociables, es la base sólida, *la vida y el fundamento de todos los oficios y ocupaciones* sin excepción; en él tenemos que buscar el verdadero origen de todas las artes y ciencias; y en el momento en el que el mal desaparece, la sociedad tiene que deteriorarse, si no llega a ser totalmente destruida.»

Sólo que Mandeville era naturalmente infinitamente más listo y honrado que los apologetas filisteos de la sociedad burguesa /V-183//.

110. Huelgas.

## Productividad del capital.
## Trabajo productivo e improductivo [111]

### [*a*) *Todas las fuerzas productivas del trabajo social se presentan como fuerzas productivas del capital*]

//XXI-1317/ Hemos visto no sólo cómo produce el capital, sino cómo es producido él mismo, y cómo sale del proceso de producción como relación socialmente modificada, cómo se desarrolla en el mismo.[112] Por una parte revoluciona el modo de producción, por otra es esta configuración modificada del modo de producción y un nivel particular del desarrollo de las fuerzas productivas materiales el fundamento y la condición, el presupuesto de su propia configuración.

Puesto que el trabajo vivo —mediante el cambio entre el capital y el trabajador— está incorporado al capital, se presenta como una actividad que le pertenece, tan pronto como el proceso de trabajo empieza, todas las fuerzas productivas del trabajo social se presentan como fuerzas productivas del capital, exactamente igual que la forma social general del trabajo se presenta en el dinero como cualidad de una cosa. Así también la fuerza productiva del trabajo social y las formas particulares del mismo se presentan como fuerzas productivas y formas del capital, del trabajo *objetivado,* de las condiciones de trabajo materiales objetivas, que están personificadas en cuanto tal forma independiente en el capitalista frente al trabajo vivo. Se trata de nuevo de la

111. El título de este apéndice ha sido tomado del proyecto de plan de Marx para la I parte de *El Capital* (véase el presente volumen, pág. 434). <Nota MEW>.

112. Marx se refiere a la sección «Subsunción real y formal del trabajo al capital. Formas de transición» (cuaderno XXI del manuscrito, páginas 1306-1316), que precede de manera inmediata a la sección «Productividad del capital. Trabajo productivo e improductivo». <Nota MEW>.

inversión de la relación, cuya expresión hemos llamado ya *fetichismo* [113] en el análisis del sistema de dinero.

El capitalista mismo sólo tiene poder en cuanto *personificación del capital.* (En la contabilidad italiana éste su papel como *capitalista,* como capital personificado, está constantemente contrapuesto a él en cuanto simple persona; en cuanto tal él sólo aparece como consumidor privado y deudor de su propio capital.)

La *productividad* del capital consiste ante todo, considerada incluso simplemente la subsunción *formal* del trabajo en el capital, en la *imposición del plustrabajo,* en la imposición de trabajar por encima de la necesidad inmediata, una imposición que el modo de producción capitalista comparte con modos de producción anteriores, pero que practica y ejecuta de una manera más favorable para la producción.

Incluso considerada esta simple relación formal —la forma *general* de la producción capitalista, que es común a su forma más desarrollada— los *medios de producción,* las *condiciones de trabajo materiales* —material de trabajo, instrumentos de trabajo (y medios de subsistencia)— no se presentan como subordinados al trabajador, sino el trabajador subordinado a ellos. Él no los utiliza, sino que ellos lo utilizan a él. Y por ello son capital. El capital *employs* labour.[114] No son medios para él, para producir productos, bien sea en la forma de medios de subsistencia inmediatos, bien sea en la forma de medios de cambio, de mercancías. Sino que él es un medio para ellos, en parte para mantener su valor, y en parte para valorizarlo, es decir, aumentarlo, para absorber surplus labour.

Ya esta relación en su simplicidad supone una inversión, una personificación de la cosa y cosificación de la persona; pues lo que diferencia esta forma de todas las anteriores es que el capitalista no domina al trabajador en virtud de cualquier cualidad personal, sino que esto sólo ocurre en la medida en que él es «capital»; su dominio es exclusivamente el del trabajo objetivado sobre el trabajo vivo, el del producto del trabajador sobre el propio trabajador.

Pero la relación deviene más complicada todavía y aparentemente más misteriosa, en la medida en que con el desarrollo del modo de producción capitalista específico no sólo estas cosas materiales inmediatas —todos los productos del trabajo; considerados según el valor de uso tanto las condiciones objetivas de trabajo como los productos del

113. Cfr. *Contribución a la crítica de la economía política,* OME 23; y también OME 48.

114. Emplea trabajo.

trabajo; según el valor de cambio tiempo de trabajo general objetivado o dinero— se enfrentan al trabajador y se le contraponen como «capital», sino también las formas del trabajo socialmente desarrollado, cooperación, manufactura (como forma de división del trabajo), fábrica (como forma del trabajo social organizado sobre la maquinaria como base material), se presentan como *formas de desarrollo del capital,* y en consecuencia las fuerzas productivas del trabajo desarrolladas a partir de estas formas del trabajo social y, por lo tanto, también la ciencia y las fuerzas de la naturaleza, se presentan como *fuerzas productivas del capital.* En realidad, la unidad en la cooperación, la combinación en la división del trabajo, la aplicación de las fuerzas de la naturaleza y de la ciencia, así como de los productos del trabajo en la maquinaria para la producción, todo esto se enfrenta a los trabajadores individuales como algo *ajeno* y *objetivo,* en cuanto simple forma de existencia de los medios de trabajo independientes de ellos y que los dominan, así como también estos mismos medios de trabajo en su configuración visible, en cuanto material, instrumento, etc., se presentan para ellos como funciones del *capital* y, por lo tanto, del *capitalista.*

Las formas sociales de su propio trabajo o las formas de su propio //1318/ trabajo social son relaciones constituidas independientemente por completo de los trabajadores individuales; los trabajadores, en cuanto subordinados al capital, se convierten en elementos de estas formas sociales, pero estas formas sociales no les pertenecen. Se les enfrentan, por lo tanto, como *formas* del capital, como formas pertenecientes al capital a diferencia de su capacidad de trabajo individualizada, como combinaciones que proceden del capital y están incorporadas a él. Y esto asume una forma tanto más real cuanto más es modificada por una parte su propia capacidad de trabajo mediante estas formas, de manera tal que ella en su autonomía, es decir, *fuera* de esta relación capitalista, es impotente, y de manera que su capacidad de producción autónoma es destruida; por otra parte, con el desarrollo de la maquinaria también desde un punto de vista tecnológico las condiciones de trabajo se presentan como condiciones que dominan al trabajo y que al mismo tiempo lo sustituyen, lo oprimen y lo hacen superfluo en sus formas autónomas.

En este proceso en el que los caracteres *sociales* de su trabajo se les enfrentan en cierta medida *capitalizados* —en la maquinaria, por ejemplo, los productos visibles del trabajo se presentan como elementos dominadores del trabajo—, ocurre naturalmente lo mismo con las fuerzas de la naturaleza y con la ciencia, el producto del desarrollo his-

tórico general en su quintaesencia abstracta—, se les contraponen como *fuerzas* del capital. Los caracteres sociales del trabajo se separan en realidad de la destreza y del conocimiento del trabajador individual, y aunque, considerados en su fuente, son de nuevo producto del trabajo, se presentan en todas partes en las que entran en el proceso de trabajo como *incorporados* al capital. El capitalista que emplea una máquina no necesita entenderla. (Véase Ure.[115]) Pero *en la máquina* la ciencia realizada se presenta como *capital* frente a los trabajadores. Y en realidad toda esta aplicación de ciencia, fuerzas naturales y productos de trabajo en gran escala basada en el *trabajo social* sólo se presentan como *medios de explotación* del trabajo, como medios de apropiarse plustrabajo, y por lo tanto se presentan como *fuerzas* que pertenecen al capital frente al trabajo. El capital naturalmente sólo emplea todos estos medios para explotar el trabajo, pero para explotarlo tiene que emplearlos en la producción. Y de esta forma el desarrollo de las fuerzas productivas *sociales* del trabajo y las condiciones de este desarrollo se presentan como *la acción del capital,* en relación con el cual el trabajador individual no sólo se comporta de manera pasiva, sino que procede en contraposición a él.

El propio capital es doble, ya que se compone de mercancías:

[1.] *Valor de cambio* (dinero); pero *valor que se valoriza,* que crea valor, que *aumenta en cuanto valor,* que obtiene un incremento, por el hecho de ser *valor.* Esto se reduce al cambio de una cantidad dada de trabajo objetivado por una cantidad mayor de trabajo vivo.

[2.] *Valor de uso;* y aquí aparece según sus relaciones determinadas en el proceso de trabajo. Pero aquí continúa siendo no sólo ⋞materia prima⋟, material de trabajo, instrumento de trabajo, a los que pertenece el *trabajo,* que se han incorporado el trabajo, sino que se han incorporado además junto con el trabajo sus *combinaciones sociales* y el desarrollo de los medios de trabajo correspondientes a estas combinaciones sociales. La producción capitalista desarrolla en primer lugar en gran medida —se separa del trabajador individual autónomo— las condiciones del proceso de trabajo, tanto las objetivas como las subjetivas, pero las desarrolla como *fuerzas ajenas al trabajador individual* y que lo dominan.

De esta forma el capital se convierte en un ente muy misterioso /1318//.[116]

115. Cfr. *El Capital,* libro I, secc. IV, nota 108. (OME 41).

116. Marx arrancó la página 1318 del manuscrito de 1861-1863 con la excepción de las nueve últimas líneas del cuaderno XXI y la pasó a la página 490 del

//1320/ El capital es, por lo tanto, productivo:

1. como *imposición* de plustrabajo
2. en cuanto individuo que absorbe y se apropia (en cuanto personificación) de las fuerzas productivas del trabajo social y de las fuerzas productivas sociales generales, como la ciencia.

¿Se plantea la cuestión de cómo a través de qué procedimiento el trabajo se presenta como productivo frente al capital o como *trabajo productivo,* puesto que las fuerzas productivas del trabajo han sido transferidas al capital? ¿Y la misma fuerza productiva no puede ser computada dos veces, una vez como fuerza productiva del trabajo y otra como fuerza productiva del capital? [ Fuerza productiva del trabajo—fuerza productiva del capital. Pero la *capacidad de trabajo* es productiva por la *diferencia* entre su *valor* y su *valorización.* ]

### [*b*) *Trabajo productivo en el sistema de la producción capitalista*]

Únicamente el carácter limitado burgués, que considera las formas capitalistas de la producción como las formas absolutas de la misma —y por lo tanto como formas naturales eternas de la producción— puede confundir la cuestión de qué es *trabajo* productivo desde el punto de vista del capital con la cuestión de qué es trabajo productivo en general y, en consecuencia, dárselas de sabio al responder que todo trabajo que produce algo, que llega como resultado a algo, es eo ipso [117] trabajo productivo.

[*En primer lugar*:] únicamente el trabajo *que se transforma directamente en capital es productivo;* por lo tanto, únicamente el trabajo que pone al capital variable como variable y por lo tanto $=C+\Delta$.[118] Si el capital variable es antes de su cambio con el trabajo$=x$, de forma tal que tenemos la ecuación $y=x$, entonces el trabajo que transforma a $x$ en $x+h$ y que, en consecuencia, hace de $y=x$, $y'=x+h$, es tra-

---

manuscrito de la penúltima variante del primer volumen de *El Capital* (el capítulo seis, conservado, de esta penúltima variante fue publicado en Marx-Engels-Archiv, Bd. II (VII), Moscú, 1933). El texto ulterior (páginas 1318, 1319 y la primera mitad de la página 1320) tenía pensado Marx utilizarlo para la sección sobre el beneficio, tal como resulta de su reiterada indicación «beneficio» en el margen del manuscrito (al final de la página 1318 y el comienzo de la página 1320). <Nota MEW>.

117. Por ello mismo.

118. Marx utiliza aquí la letra griega Δ (delta), que es utilizada en las matemáticas para indicar un incremento, para designar la plusvalía. En el texto posterior utiliza en el mismo sentido la letra h. <Nota MEW>.

bajo productivo. Éste es un punto que hay que discutir. El trabajo que produce plusvalía o que le sirve al capital como agency para producir plusvalía,[119] y para ponerse en consecuencia como capital, como valor que se valoriza.

*En segundo lugar*: las fuerzas productivas sociales y generales del trabajo son fuerzas productivas del capital; pero estas fuerzas productivas sólo conciernen al proceso de trabajo y sólo afectan al valor de uso. Se presentan como cualidades que le corresponden al capital como cosa, como valor de uso. No afectan al *valor de cambio* de manera inmediata. Tanto si trabajan 100 juntos, como si cada uno de los 100 trabaja por separado, el *valor* de su producto es = 100 días de trabajo, tanto si se presentan en mucho o en poco producto, es decir, independientemente de la productividad del trabajo.

//1321/ Únicamente de una manera afecta la productividad diferente del trabajo al valor de cambio.

Si se desarrolla la productividad del trabajo, por ejemplo, en una única rama de trabajo, si ya no se teje más, por ejemplo, de manera excepcional con power-looms [120] en lugar de con telares a mano, y si el tejer una vara con un power-loom sólo requiere la mitad de tiempo de trabajo que con un hand-loom,[121] entonces 12 horas de un hand-loom-weaver's [122] no se presentan ya en un valor de 12 horas, sino en uno de 6, puesto que el tiempo de trabajo *necesario* ha pasado a ser ahora 6 horas. Las 12 horas del hand-loom-weaver's sólo son ahora = 6 horas de tiempo de trabajo social, a pesar de que trabaje igual que antes 12 horas.

Pero de esto no se trata aquí. Tomemos, por el contrario, otra rama de la producción, por ejemplo, la tipografía, en la que no se emplea todavía ninguna maquinaria; en esta rama 12 horas producen tanto *valor* como 12 horas en las ramas de la producción en las que la maquinaria, etc., está desarrollada al máximo. En cuanto trabajo productor de *valor* el trabajo continúa siendo siempre trabajo del *individuo,* sólo que expresado *de manera general.* El trabajo productivo —en cuanto trabajo que produce valor— se enfrenta, por lo tanto, siempre al capital como trabajo de la capacidad de trabajo individual, del *trabajador individual,* cualesquiera que sean las combinaciones sociales en las que estos trabajadores puedan entrar en el proceso de producción. Así pues, mientras el capital representa frente al trabajador la fuerza

119. En el manuscrito: reponer plusvalía.
120. Telar mecánico.
121. Telar a mano.
122. De un tejedor a mano.

productiva social del trabajo, el trabajo productivo del trabajador sólo representa frente al capital el trabajo del *trabajador individual.*

*En tercer lugar*: si se presenta como cualidad natural del capital —y por lo tanto como una cualidad que tiene su fuente en su valor de uso— el imponer el plustrabajo y el reivindicar para sí las fuerzas productivas sociales del trabajo, así a la inversa se presenta como cualidad natural [123] del trabajo, el poner sus propias fuerzas productivas sociales como fuerzas productivas del capital y poner su propio plusproducto como plusvalía, como autovalorización del capital.

Estos 3 puntos hay que desarrollarlos ahora y de ellos hay que deducir la diferencia entre trabajo productivo e improductivo.

*ad. 1.* La productividad del capital consiste en contraponer a sí mismo el trabajo como trabajo asalariado, y la productividad del trabajo el contraponerse a sí mismo los medios de trabajo como capital.

Se ha visto que el dinero se transforma en capital, es decir, que un valor de cambio determinado se transforma en valor de cambio que se valoriza, en valor más plusvalía, por el hecho de que una parte del mismo se transforma en mercancías que le sirven al trabajo como medios de trabajo (materia prima, instrumento, en pocas palabras, las condiciones objetivas de trabajo), y otra parte es empleada en la compra de la capacidad de trabajo. No es, sin embargo, este primer cambio entre el dinero y la capacidad de trabajo o la mera compra de esta última, la que transforma el dinero en capital. Esta compra incorpora al capital el use de la capacidad de trabajo por un tiempo determinado o convierte a una cantidad determinada de trabajo vivo en una de las formas de existencia, en una entelequia, por así decirlo, del propio capital.

En el proceso de producción real se transforma el trabajo vivo en capital, en la medida en que reproduce por una parte el salario —es decir, el valor del capital variable—, y produce por otra una plusvalía; y mediante este proceso de transformación la suma íntegra de dinero es transformada en capital, a pesar de que la parte del mismo que varía de manera inmediata, sólo es la parte invertida en salario. Si el valor de la mercancía era$=c+v$, ahora es$=c+(v+x)$, que es lo mismo que$=(c+v)+x$,[124] o bien, la suma de dinero originaria, la magnitud de valor, se ha valorizado, se ha puesto al mismo tiempo como valor que se conserva y aumenta.

123. En el manuscrito: productividad.

124. Aquí y también en lo sucesivo Marx utiliza la letra x para designar la plusvalía. <Nota MEW>.

(Hay que hacer la siguiente observación: la circunstancia de que únicamente la *parte variable* del capital produzca su incremento, no modifica absolutamente en nada el que mediante este proceso el valor originario total aparezca valorizado, se vea aumentado por el importe de una plusvalía, es decir, el que la suma de dinero original íntegra aparezca transformada en capital. Pues el valor originario=c+v (capital constante y variable.) En el proceso él se convierte en c+(v+x); la parte reproducida que ha surgido a través de la transformación del trabajo vivo en objetivado, de una transformación que está condicionada y es introducida por el cambio de v con la capacidad de trabajo, o por su transformación en salario. Pero c+(v+x)=c+v (el capital originario)+x. Además la transformación de v en v+x, y por lo tanto de (c+v) en (c+v)+x, sólo podía efectuarse en la medida en que una parte del dinero es transformada en c. Pues una parte sólo puede transformarse en capital *variable* en la medida en que la otra se transforma en capital constante.

En el proceso de producción real el trabajo se transforma *realiter* en capital, pero esta transformación está condicionada por el cambio originario entre dinero y capacidad de trabajo. Mediante esta transformación *inmediata* del trabajo en trabajo *objetivado* que no le pertenece al trabajador sino al capitalista, se transforma por primera vez el dinero en capital, también la parte del mismo que ha conservado la forma de medios de producción, de condiciones de trabajo. Anteriormente sólo el dinero, tanto en su propia forma como en la forma de mercancías (productos), que tienen una configuración en la que pueden servir como medios de producción de nuevas mercancías, era *en sí* capital.

//1322/ Únicamente esta relación determinada con el trabajo transforma el dinero o la mercancía en capital, y el trabajo que mediante esta su relación con las condiciones de producción, al que corresponde una relación determinada en el proceso de producción real, transforma el dinero o la mercancía en capital, es decir, el trabajo autónomamente *objetivado* frente a la capacidad de trabajo que se conserva y aumenta en su valor, es *trabajo productivo*. Trabajo productivo sólo es una expresión resumida de toda la relación y del modo y manera en que la capacidad de trabajo figura en el proceso de producción [125] capitalista. La diferenciación de otras clases de trabajo es, sin embargo, de la máxima importancia, ya que expresa precisamente la determinación for-

125. En el manuscrito: capacidad de producción.

mal del trabajo, en la que se basa el modo de producción capitalista en su totalidad y el propio capital.

En consecuencia —en el sistema de producción capitalista— es *trabajo productivo* el que produce *plusvalía* para su employer, o el que transforma las condiciones objetivas de trabajo en capital y a su propietario en capitalista, es decir, el trabajo que produce su propio producto como capital.

Cuando hablamos, por lo tanto, de *trabajo productivo,* estamos hablando de un trabajo *socialmente determinado,* de un trabajo que incluye una relación muy determinada entre el comprador y el vendedor de trabajo.

Ahora bien, a pesar de que el dinero que se encuentra en la propiedad del comprador de la capacidad de trabajo —o como mercancía, en la forma de medios de producción y medios de subsistencia para el trabajador— sólo se convierte en capital a través del proceso —sólo en este proceso se convierte en capital— y en consecuencia estas cosas antes de su entrada en el proceso no son capital, sino que sólo deben convertirse en capital; sin embargo, son *en sí* capital. Lo son mediante la configuración autónoma en la que se contraponen a la capacidad de trabajo y en la que la capacidad de trabajo se contrapone a ellas, una relación que condiciona y asegura el cambio con la capacidad de trabajo y el proceso subsiguiente que se basa en el de la transformación real del trabajo en capital. Ellas tienen desde el principio la *determinación social* frente a los trabajadores, que las convierte en capital y le da poder de disposición sobre el trabajo. Están *presupuestas* por lo tanto frente al trabajo como capital.

El *trabajo productivo* puede ser caracterizado en consecuencia como aquel que se cambia directamente por el *dinero como capital* o, lo que no es más que una expresión resumida de lo mismo, que se cambia por el *capital* de manera inmediata, es decir, con dinero, que es en sí capital, que tiene la determinación de funcionar como capital, o que se contrapone a la capacidad de trabajo como *capital.* En la expresión trabajo que se cambia con el *capital de manera inmediata,* está implícito que el trabajo se cambia con el dinero como capital, y lo transforma en capital actu.[126] Por lo que a la determinación de la *inmediatez* se refiere, esto se verá inmediatamente con más detalle.

Trabajo productivo es, por lo tanto, el que sólo reproduce para el trabajador el valor previamente determinado de su capacidad de traba-

126. En realidad.

jo, mientras que, por el contrario, valoriza como actividad creadora de valor el capital, o contrapone los valores por él mismo creados como capital al trabajador.

### [c) *Dos momentos esencialmente diferentes en el cambio entre el capital y el trabajo*]

En el cambio entre el capital y el trabajo, como ya vimos en el análisis del proceso de producción,[127] hay que distinguir dos momentos esencialmente diferentes, aunque condicionados recíprocamente.

*En primer lugar*: el primer cambio entre trabajo y capital es un *proceso formal,* en el que el capital figura como *dinero* y la capacidad de trabajo como *mercancía.* La venta de la capacidad de trabajo tiene lugar ideal o jurídicamente en este primer proceso, aunque el trabajo sólo es *pagado* tras su realización, al final del día, de la semana, etc. Esto no modifica en nada esta transacción, en la que es *vendida* la capacidad de trabajo. Lo que es vendido aquí *de manera inmediata* no es una mercancía en la que se ha realizado ya el trabajo, sino el *uso* de la propia *capacidad de trabajo,* es decir, de hecho el *propio trabajo,* ya que el use de la capacidad de trabajo es su action, es el trabajo. No es, por lo tanto, cambio de trabajo mediado por el cambio de mercancías. Si A vende zapatos a B, ambos cambian trabajo, el uno trabajo realizado en zapatos y el otro en dinero. Pero aquí se cambia por un lado *trabajo objetivado* en su forma social general, es decir, *como dinero* con *trabajo* que sólo *existe como capacidad;* y lo que se ha comprado y vendido es el uso de esta capacidad, es decir, el propio trabajo, a pesar de que el *valor* de la mercancía vendida no es el valor del trabajo (una expresión irracional), sino el *valor* de la capacidad de trabajo. Tiene lugar, por lo tanto, un cambio inmediato entre trabajo *objetivado* y la *capacidad de trabajo,* que *de facto* se resuelve en trabajo vivo; es decir, entre trabajo objetivado y trabajo vivo. El salario —el valor de la capacidad de trabajo— se presenta, por lo tanto, como se ha analizado antes, como precio de compra inmediato, como *precio del trabajo.*[128]

127. Marx se refiere a la sección «Cambio con el trabajo. Proceso de trabajo. Proceso de valorización» (cuaderno I del manuscrito, páginas 15-33), en la que ofrece la subsección «Unidad del proceso de trabajo y del proceso de valorización (proceso de producción capitalista)» (páginas 49-53 del manuscrito). <Nota MEW>.

128. Se trata aquí de las subsecciones «Valor de la capacidad de trabajo. Mínimo del salario o salario medio» (cuaderno I del manuscrito, páginas 21-25)

En este primer momento la relación entre trabajador y capitalista es la relación entre vendedor y comprador de mercancía. El capitalista paga el *valor* de la capacidad de trabajo, es decir, el *valor* de la mercancía que compra.

Pero al mismo tiempo la capacidad de trabajo sólo es comprada porque el trabajo que puede efectuar y se obliga a efectuar es superior al trabajo que se requiere para la reproducción de su capacidad de trabajo, y se presenta por lo tanto en un valor superior al valor de la capacidad de trabajo.

//1323/ *En segundo lugar*: el segundo momento del *cambio* entre el capital y el trabajo no tiene en realidad nada que ver con el primero, no es en sentido estricto *cambio* alguno.

En el primer momento tiene lugar cambio de dinero y mercancía —de equivalentes—, y el trabajador y el capitalista se enfrentan exclusivamente como propietarios de mercancías. Se cambian equivalentes. (Es decir, no modifica nada la relación *cuándo* son cambiados; y si el precio del trabajo está *por encima* o *por debajo* del *valor* de la capacidad de trabajo o es *igual* a ésta tampoco modifica nada la transacción. *Puede* tener lugar, por lo tanto, según la ley general del cambio de mercancías.)

En el segundo momento no tiene lugar ningún cambio. El propietario de dinero ha dejado de ser comprador de mercancía, y el trabajador ha dejado de ser vendedor de mercancía. El propietario de dinero funciona ahora como capitalista. Consume la mercancía que ha comprado, y el trabajador la suministra, ya que el uso de su capacidad de trabajo es su propio trabajo. A través de la primera transacción el propio trabajo se ha convertido en parte de la riqueza objetiva. El trabajador efectúa el trabajo, pero éste *pertenece* al capital y es exclusivamente una función de éste. Se desarrolla, por lo tanto, directamente bajo su control y dirección; y el producto en el que se objetiva es la nueva forma en la que el capital se presenta o en la que *se realiza* más bien como capital actu. En este proceso el trabajo *se objetiva* por lo tanto directamente, se transforma *inmediatamente* en capital, después de haber sido incorporado ya *formalmente* al capital mediante la primera transacción. Y además se transforma aquí *más* trabajo en capital que el capital que fue gastado previamente en la compra de la capacidad

---

y «Cambio entre dinero y capacidad de trabajo» (el mismo lugar, págs. 25-34). El «precio del trabajo» lo trata Marx en el cuaderno XXI del manuscrito en las páginas 1312-1314. <Nota MEW>.

de trabajo. En este proceso es apropiado una parte de trabajo no pagado, y sólo mediante ello se transforma el dinero en capital.

Ahora bien, aunque aquí no tiene lugar en realidad ningún cambio, si se prescinde de las mediaciones, el resultado es que en el proceso —comprendidos ambos momentos— se ha cambiado una cantidad determinada de trabajo objetivado por una cantidad mayor de trabajo vivo, lo cual se expresa en el resultado del proceso de la manera siguiente, que el trabajo que se ha objetivado[129] en su producto, > que el trabajo que está objetivado en la capacidad de trabajo, y por lo tanto> que el trabajo objetivado que es pagado al trabajador; o lo que es lo mismo, que en el proceso real el capitalista no sólo recupera, es decir, conserva la parte del capital que ha gastado en salario, sino que obtiene una plusvalía, que no le cuesta nada. El cambio *inmediato* de trabajo con capital significa aquí: 1. transformación inmediata del trabajo en capital, [en una] parte constitutiva objetiva del capital en el proceso de producción; 2. el cambio de una cantidad determinada de trabajo objetivado por la misma cantidad de trabajo vivo, más una cantidad excedente de trabajo vivo, que es apropiado *sin cambio*.

La expresión según la cual *trabajo productivo* es aquel que se cambia *de manera inmediata* por *capital* comprende todos estos momentos, y es sólo una forma derivada de la expresión, según la cual *es el trabajo* que transforma al dinero en capital, que se cambia con las condiciones de producción en cuanto capital, que no se relaciona, por lo tanto, con ellas en cuanto simples condiciones de producción, que no se relaciona con las condiciones de producción en cuanto *trabajo* a secas, sin una determinación social específica.

Esto incluye: 1. la relación recíproca entre dinero y capacidad de trabajo como mercancías, la compra y la venta entre el propietario de dinero y el propietario de la capacidad de trabajo; 2. la subordinación directa del trabajo al capital; 3. la transformación real del trabajo en capital en el proceso de producción o, lo que es lo mismo, la creación de plusvalía para el capital. Tienen lugar *dos cambios entre capital y trabajo*. El primero expresa simplemente la compra de la capacidad de trabajo y, por lo tanto, actu del trabajo y, por lo tanto, de su producto. El segundo expresa la transformación directa del trabajo *vivo* en capital o su objetivación como realización del capital.

129. En el manuscrito: aumentado.

[*d*) *El valor de uso específico del trabajo productivo para el capital*]

El resultado del proceso de producción capitalista no es ni un mero producto (valor de uso) ni *mercancía,* es decir, valor de uso que tiene un determinado valor de cambio. Su resultado, su producto es la creación de *plusvalía* para el capital y, por lo tanto, *transformación* de hecho del dinero o de la mercancía en capital; lo que estos últimos sólo eran antes del proceso de producción según su intención, en sí, según su determinación. En el proceso de producción se absorbe más trabajo del que es comprado, y esta absorción //1324/, esta *apropiación* de trabajo ajeno no pagado, es efectuada en el proceso de producción; pues lo que el capital en cuanto capital (por lo tanto, el capitalista en cuanto capitalista) quiere producir, no es ni valor de uso inmediato para el propio consumo, ni mercancía para transformarla primero en dinero y después en valor de uso. Su finalidad es el *enriquecimiento,* la *valorización del valor,* su *aumento,* es decir, la conservación del valor antiguo y la producción de plusvalía. Y este *producto específico* del proceso de producción capitalista sólo se alcanza en el cambio con el trabajo que es llamado en consecuencia *trabajo productivo.*

El trabajo para que produzca *mercancía* tiene que ser trabajo útil, tiene que producir un *valor de uso,* tiene que presentarse en un *valor de uso.* Y únicamente el trabajo que se presenta en *mercancías,* es decir, en valores de uso, es por lo tanto el trabajo con el que se cambia el capital. Éste es un presupuesto evidente. Pero no es este carácter concreto del trabajo, su valor de uso en cuanto tal —el que sea, por ejemplo, trabajo de sastre, trabajo de zapatero, de hilandero, de tejedor, etc.— lo que constituye su *valor de uso específico* para el capital, lo que le da el sello de *trabajo productivo* en el sistema de la producción capitalista. Lo que constituye su *valor de uso específico* para el capital, no es su carácter útil determinado, así como tampoco las características útiles particulares del producto en el que se objetiva. Sino su carácter como elemento creador del valor de cambio, como trabajo abstracto, y además no el que represente en general una cantidad determinada de este trabajo general, sino una cantidad *mayor* que la que está *contenida* en su precio, es decir, en el *valor de la capacidad de trabajo.*

El valor de uso de la capacidad de trabajo es para el capital precisamente el excedente de la cantidad de trabajo que ella suministra por encima de la cantidad de trabajo que está objetivada en ella misma y que se requiere, por lo tanto, para su reproducción. Ella suministra

naturalmente esta cantidad en la *forma determinada* que le corresponde como trabajo útil particular, como trabajo de hilar, de tejer, etc. Pero éste su carácter concreto, que la capacita en general para presentarse en mercancía, no es su *valor de uso específico* para el capital. Para éste dicho valor de uso consiste en su cualidad de trabajo en general y en la diferencia entre la cantidad de trabajo que suministra *por encima* de la cantidad de trabajo que cuesta.

Una suma determinada de dinero x se convierte en capital por el hecho de que se presenta en su producto como x+h; es decir, por el hecho de que la cantidad de producto que está contenida en ella es mayor que la cantidad de trabajo que estaba contenida originariamente en ella. Y éste es el resultado del cambio entre el dinero y el trabajo productivo; o lo que es lo mismo, sólo es *productivo* el trabajo que capacita al trabajo objetivado para presentarse en el cambio con él como una cantidad superior de trabajo objetivado.

El proceso de producción capitalista no es, por lo tanto, simple producción de mercancías. Es un proceso que absorbe trabajo no pagado, que convierte al material y al instrumento de trabajo —medios de producción— en medios de absorción de trabajo no pagado.

De lo dicho hasta el momento resulta que el ser *trabajo productivo* es una determinación del trabajo, que ante todo no tiene nada que ver con el *contenido determinado* del trabajo, con su utilidad particular o con el valor de uso específico en que se presenta.

*La misma* clase de trabajo puede ser *productivo* o *improductivo*.

Por ejemplo, Milton, who did the *Paradise Lost* for 5 li.[130] era un *trabajador improductivo*. Por el contrario, el escritor que suministra trabajo de fábrica para su editor, es un *trabajador productivo*. Milton produjo el *Paradise Lost* por el mismo motivo por el que un gusano de seda produce seda. Era una acción de *su* naturaleza. Después cedió el producto por 5 li. Pero el proletario de la literatura de Leipzig, que bajo la dirección de su editor fabrica libros (por ejemplo, libros de texto de economía), es un *trabajador productivo;* pues su producto está desde un principio subordinado al capital y sólo tiene lugar para su valorización. Una cantante que vende su canto por propia voluntad es un *trabajador improductivo*. Pero la misma cantante, contratada por un entrepreneur, que le hace cantar para obtener dinero, es un *trabajador productivo,* pues produce capital.

130. Milton que escribió el *Paraíso perdido* por 5 li

### [*e*) *Trabajo improductivo como trabajo que presta servicios; la compra de las prestaciones de servicios bajo las condiciones del capitalismo. Concepción vulgar de la relación entre capital y trabajo como un cambio de prestaciones de servicios*]

//1325/ Aquí hay que distinguir diferentes cuestiones.

Si compro unos pantalones o si compro tela y hago venir a mi casa a un oficial sastre, al que pago su *servicio* (es decir, su trabajo de sastre) de transformar esta tela en pantalones, para mí, por lo que a los pantalones se refiere, es completamente indiferente. Yo compro los pantalones al merchant-tailor,[131] en lugar de operar de esta última manera, porque esta última es más cara y los pantalones cuestan menos trabajo y son, por lo tanto, más baratos, si los produce el capitalist-tailor, que si los hago producir de esta última manera. Pero en ambos casos transformo el dinero, con el que compro los pantalones, no en capital sino en pantalones, y en ambos casos se trata para mí de utilizar el dinero como simple medio de circulación, es decir, de transformarlo en este determinado valor de uso. Aquí el dinero no funciona como capital, a pesar de que en un caso se cambia por *mercancía,* y en el otro compra el propio *trabajo* como *mercancía.* Funciona exclusivamente como dinero y más concretamente como medio de circulación.

Por otra parte, el oficial sastre no es un *trabajador productivo,* a pesar de que su trabajo me suministre el producto, los pantalones, y a él le proporcione el precio de su trabajo, el dinero. Es posible que la cantidad de trabajo que el oficial suministra sea mayor que la que está contenida en el precio que recibe de mí. Y esto es incluso probable, ya que el precio de su trabajo está determinado por el precio que reciben los oficiales sastres *productivos.* Pero esto es para mí totalmente indiferente. Si él trabaja 8 o 10 horas, después de que el precio ha sido fijado, es para mí totalmente indiferente. De lo único que se trata es del *valor de uso,* de los pantalones, en lo cual naturalmente, tanto si los compro de una manera como de otra, estoy interesado en pagar lo menos posible por ellos, pero en un caso ni más ni menos que en otro, o lo que es lo mismo, *pagar* exclusivamente *el precio normal por ellos.* Se trata de un *gasto* para mi consumo, no de un aumento sino de una disminución de mi dinero. No es en absoluto un medio de enriquecimiento, así como tampoco cualquier otra forma de gastar dinero para mi *consumo personal* es un medio de enriquecimiento.

Uno de los *savants* de Paul de Kock puede decirme que sin esta

131. Comerciante sastre.

compra, como sin la compra de pan, no puede vivir y, por lo tanto, no puedo *enriquecerme,* que es, por lo tanto, un medio indirecto o al menos una condición de mi enriquecimiento. De la misma manera que la circulación de la sangre y el proceso de respirar son condiciones para mi enriquecimiento. Pero ni mi circulación sanguínea ni mi proceso respiratorio me enriquecen de suyo por ello, ambos presuponen más bien un cambio material costoso, sin cuya necesidad no existiría ningún pobre diablo. El simple cambio *inmediato* de dinero por trabajo no transforma, por lo tanto, el dinero en capital o el trabajo en trabajo productivo.

Ahora bien, ¿qué es lo característico en este cambio? ¿En qué se diferencia del cambio de dinero por trabajo productivo? Por una parte en que el *dinero* es gastado *como dinero,* como forma autónoma del valor de cambio, que debe ser transformada en un *valor de uso,* en medios de subsistencia, objeto de consumo personal. El dinero no se convierte, por lo tanto, en capital, sino que, a la inversa, pierde su existencia como valor de cambio, para ser consumido como valor de uso. Por otra parte, el trabajo sólo tiene interés para mí como valor de uso, como *servicio,* mediante el cual la tela es transformada en pantalones, como el servicio que me presta su carácter útil determinado.

Por el contrario, el servicio que el mismo oficial sastre, empleado por un merchant-tailor, le proporciona a este capitalista, no consiste en modo alguno en que él transforma tela en pantalones, sino en que el tiempo de trabajo necesario que está objetivado en unos pantalones = 12 horas de trabajo y el salario que el oficial sastre recibe = 6 horas. El servicio que él le presta consiste por lo tanto en que trabaja 6 horas gratis. Que esto ocurre en la forma de *confección de pantalones,* sólo *oculta* la relación real. Tan pronto como el merchant-tailor puede, intenta transformar de nuevo los pantalones en dinero, es decir, en una forma en la que el carácter determinado del trabajo de sastre ha desaparecido por completo y en el que el servicio prestado se expresa, por lo tanto, de forma tal que, en lugar del tiempo de trabajo de 6 horas que //1326/ se expresa en una suma determinada de dinero, está presente el tiempo de trabajo de 12 horas, que se expresa en una suma doble de dinero.

Yo compro el trabajo de sastre por el servicio que presta en cuanto *trabajo de sastre* de satisfacer mi necesidad de vestido, de servir, por lo tanto, a una de mis *necesidades.* El merchant-tailor lo compra como medio de obtener 2 taler de 1. Yo lo compro, porque produce un determinado valor de uso, porque presta un determinado servicio. Él lo

compra, porque suministra más valor del que cuesta, como un simple instrumento para cambiar menos trabajo por más trabajo.

Cuando el cambio de dinero tiene lugar directamente con el trabajo, sin que este último produzca capital, *sin que sea trabajo productivo,* el trabajo es comprado como *servicio,* lo cual no es en general más que una expresión del valor de uso particular, que el trabajo suministra como cualquier otra mercancía; pero expresión específica del valor de uso del trabajo, en la medida en que éste presta servicios no como *cosa,* sino como *actividad,* lo cual no lo diferencia, sin embargo, de una máquina, por ejemplo, de un reloj. Do ut facias, facio ut facias, facio ut des, do ut des,[132] son aquí formas completamente indiferentes de la misma relación, mientras que en la producción capitalista do ut facias expresa una relación muy específica entre el valor objetivado, que es dado, y la actividad viva, que es acaparada. En consecuencia, puesto que en esta compra de *servicios* no está contenida en absoluto la relación específica entre trabajo y capital, o está totalmente cancelada o no está presente, es naturalmente la forma favorita de Say, Bastiat y consortes, para expresar la *relación entre capital y trabajo.*

De qué manera es regulado el *valor* de estos servicios y cómo es determinado este *valor* por las leyes del salario, es una cuestión que no tiene nada que ver con la investigación sobre la relación presente y que pertenece al capítulo sobre el salario.

De esto resulta que ni el simple cambio de dinero por trabajo transforma a este último en *trabajo productivo,* y que por otra parte el *contenido* de este trabajo es ante todo indiferente.

El trabajador mismo puede comprar trabajo, es decir, mercancías que son dadas en la forma de servicios, y el gasto de su salario en tales servicios es un gasto del mismo que no se diferencia en absoluto del gasto de su salario en cualesquiera otras mercancías. Los servicios que él compra pueden ser más o menos necesarios, por ejemplo, el servicio de un médico o de un cura, de la misma manera que puede comprar pan o aguardiente. Como comprador —es decir, representante del dinero frente a la mercancía— el trabajador se encuentra por completo en la misma categoría que el capitalista allí donde sólo se presenta como comprador, es decir, se trata exclusivamente de traducir el dinero en la forma de la mercancía. Cómo es determinado el precio de estos servicios y qué relación tiene con el salario propiamente dicho,

132. Las cuatro fórmulas de las relaciones contractuales según el derecho romano son: doy para que hagas; hago para que hagas; hago para que des; y doy para que des.

en qué medida está regulado por las leyes de este último y en qué medida no, son cuestiones que han de ser consideradas en un trabajo sobre el salario y que para la investigación presente son indiferentes.

Así pues, si el simple cambio de dinero y trabajo no convierte a este último en *trabajo productivo* o, lo que es lo mismo, no convierte al primero en capital, también el *contenido,* el carácter concreto, la utilidad particular del trabajo, se presenta ante todo como algo indiferente; como ya hemos visto, el mismo trabajo del mismo oficial sastre se presenta en un caso como productivo y en otro no.

Ciertas *prestaciones de servicio* o los *valores de uso* resultados de ciertas actividades o trabajos toman cuerpo en *mercancías,* otros por el contrario no dejan ningún resultado tangible, *diferente* de la propia persona; o su resultado no es ninguna *mercancía vendible.* Por ejemplo, el servicio que me presta un cantante satisface mi necesidad estética, pero lo que yo disfruto sólo existe en una acción inseparable del propio cantante, y tan pronto como su trabajo, la acción de cantar, ha finalizado también ha finalizado mi disfrute: yo disfruto la propia actividad, su repercusión en mi oído. Estos servicios, como la mercancía que compro, pueden parecer necesarios o no parecerlos, por ejemplo, el servicio de un soldado, de un médico o de un abogado, o pueden ser servicios que me proporcionan goces. Esto no modifica nada su determinación económica. Si estoy sano y no necesito al médico o si tengo la suerte de no tener que entablar ningún proceso, rehúyo como la peste gastar dinero en prestaciones de servicios médicos o jurídicos.

//1328/ [133] Los *servicios* pueden ser también impuestos, *servicios de los funcionarios públicos,* etc.

Si compro los servicios de un maestro, no para desarrollar mis capacidades, sino para obtener unos conocimientos con los que puedo ganar dinero —o si otros compran los servicios de este maestro para mí— y si aprendo realmente algo, lo que es de suyo completamente independiente del pago del servicio, estos costes de aprendizaje exactamente igual que mis gastos de mantenimiento pertenecen a los costes de producción de mi capacidad de trabajo. Pero la utilidad particular de este servicio no *cambia* en nada la *relación económica;* no es una relación en la que transformo dinero en capital o a través de la cual el prestador del servicio, el maestro, me convierte en *su capitalista,* en su master. Es, por lo tanto, completamente indiferente para la *deter-*

133. Aquí se equivocó Marx en la numeración de las páginas del manuscrito; en lugar de «1327» puso «1328». La página 1327 del manuscrito no existe. <Nota MEW>.

*minación económica* de esta relación, si el médico me cura, si el maestro tiene éxito en sus enseñanzas, si el abogado gana mi proceso. Lo que es pagado es la prestación de servicio en cuanto tal, cuyo resultado de acuerdo con su naturaleza no puede ser garantizado por el prestador del servicio. Una gran parte de los *servicios* pertenece a los *costes de consumo* de mercancías, como cocinera, criada, etc.

Lo característico de todos los *trabajos improductivos* consiste en que están disponibles —como la compra de todas las demás mercancías con el consumo— en la misma medida en la que exploto *trabajadores productivos*. En consecuencia, de todas las personas el *trabajador productivo* es el que tiene menos poder de disposición sobre las *prestaciones de servicio* de los trabajadores improductivos, a pesar de que es el que más tiene que pagar por los servicios *no voluntarios* (Estado, impuestos). Pero, a la inversa, mi poder de emplear *trabajadores productivos* no está en absoluto en relación con la cantidad de *trabajadores improductivos* que empleo, sino que desciende por el contrario en la misma proporción.

Los mismos *trabajadores productivos* pueden ser para mí *trabajadores improductivos;* por ejemplo, si hago tapizar mi casa y los tapizadores son trabajadores asalariados de un master, que me vende este trabajo, para mí es lo mismo que si hubiera comprado una casa tapizada, que si hubiera gastado dinero en una mercancía para mi consumo; pero para el master, que manda tapizar a estos trabajadores, ellos son trabajadores productivos, pues le producen plusvalía /1328//.

//1333/ Hasta qué punto desde la perspectiva de la producción capitalista *no es productivo* el trabajador que produce ciertamente mercancías vendibles, pero únicamente por el importe de su propia capacidad de trabajo, es decir, que no produce ninguna plusvalía para el capital, se ve ya en textos de Ricardo en los que afirma, que la very existence of such people es a nuisance.[134, 135] Ésta es la teoría y la praxis del capital.

«Tanto la teoría en relación con el capital como *la práctica de detener el trabajo en el punto* en el que puede producir, además de la subsistencia del trabajador, *un beneficio* para el capitalista, parecen contrarias a las leyes naturales que regulan la producción» (Th. Hodgskin, *Pop. Polit. Econ.*, Lond. 1827, pág. 238). /1333//.

134. Misma existencia de esta gente es un perjuicio.
135. Véase nota 76 de los Apéndices.

//1336/ *Proceso de producción del capital.* Hemos visto ya lo siguiente: este proceso de producción no es solamente proceso de producción de *mercancías,* sino proceso de producción de *surplus value,* absorción de plustrabajo y, en consecuencia, proceso de producción del capital. El primer acto de cambio formal de dinero y trabajo o capital y trabajo sólo es *en potencia* apropiación de trabajo vivo ajeno mediante trabajo objetivado. El proceso de apropiación real sólo se efectúa en el proceso de producción real, que ha dejado tras sí como algo pasado aquella primera transacción formal, en la que el capitalista y el trabajador se enfrentaban como *simples propietarios de mercancías,* sólo se relacionaban entre sí como comprador y vendedor. En el cambio de dinero por trabajo improductivo la diferencia se muestra de manera palpable. Aquí el dinero y el trabajo *sólo* se cambian entre sí como mercancías. Este cambio en lugar de constituir con ello capital, constituye *gasto de renta.* /1336//

[*f*) *El trabajo de los artesanos y campesinos en la sociedad capitalista*]

//1328/ ¿Pero qué ocurre con artesanos o campesinos independientes que no emplean a trabajadores, y que por lo tanto no producen como capitalistas? O bien, como ocurre siempre en el caso de los campesinos, [ pero no, por ejemplo, en el de un jardinero que hago venir a mi casa, ] son *productores de mercancías,* y yo les compro las *mercancías,* supuesto que no es modificado en absoluto por el hecho de que, por ejemplo, el artesano la suministre por encargo y el campesino entregue su supply [136] según la medida de sus posibilidades. En esta relación ellos se me enfrentan como vendedores de mercancías, no como vendedores de trabajo, y esta relación no tiene nada que ver, por lo tanto, con el cambio de capital y trabajo, y por lo tanto tampoco con la distinción entre *trabajo productivo e improductivo,* que se basa simplemente en si el trabajo se cambia con dinero en cuanto dinero o con dinero en cuanto capital. No pertenecen, por lo tanto, ni a la categoría de *trabajadores productivos,* ni a la de *trabajadores improductivos,* a pesar de que son productores de mercancías. Pero su producción no está subordinada al modo de producción capitalista.

Es posible que estos productores que trabajan con medios de producción propios no sólo reproduzcan su capacidad de trabajo, sino que produzcan plusvalía, en la medida en que su posición les permita apropiarse su propio plustrabajo o una parte del mismo (en la medida en

136. Oferta.

que una parte les es sustraída en la forma de impuestos, etc.). Y aquí se nos presenta una peculiaridad, que es característica de una sociedad en la que domina un determinado modo de producción, si bien no han sido sometidas todavía todas las relaciones de producción al mismo. En la sociedad feudal, por ejemplo, tal como puede ser estudiada óptimamente en Inglaterra, porque aquí el sistema del feudalismo fue introducido ya acabado de Normandía, y su forma fue impresa en una base social diferente en muchos aspectos, las relaciones reciben también una expresión feudal, que está lejos de la esencia del feudalismo, por ejemplo, la de simples relaciones dinerarias, en las que no se trata en modo alguno de servicios personales recíprocos entre soberano y vasallo. Ficción, por ejemplo, que el pequeño campesino posee su tierra como feudo.

Exactamente igual en el modo de producción capitalista. El campesino o artesano independientes se descompone en dos personas.

«En las pequeñas empresas... *el empresario* es a menudo su *propio trabajador*» (Storch, t. I, *Petersb. Ausg.*, pág. 242).

En cuanto propietario de medios de producción es capitalista, en cuanto trabajador es su propio trabajador asalariado. Él se paga, por lo tanto, a sí mismo su salario en cuanto capitalista y obtiene su beneficio de su capital, es decir, se explota a sí mismo como trabajador asalariado y se paga a sí mismo en la surplus value el tributo que el trabajo le debe al capital. Quizás se paga a sí mismo una tercera parte como propietario de la tierra (renta), exactamente igual que, como veremos más adelante,[137] el capitalista industrial, si trabaja con capital propio //1329/, se paga a sí mismo un interés y considera a éste como algo que él debe a sí mismo no por ser capitalista industrial, sino por ser capitalista a secas.

La *determinación social* ⟨*económica*⟩ de los medios de producción en la producción capitalista —de forma tal que expresan una determinada *relación de producción*— se ha desarrollado tan unida a y en la representación de la sociedad burguesa tan inseparablemente vinculada a la existencia material de estos medios de producción en cuanto medios de producción, que esta determinación (determinación categórica) es también utilizada allí donde la relación directamente la contradice. Los medios de producción sólo se convierten en capital en la medida en que se independizan como poder autónomo frente al trabajo. En el

137. Véase MEW, vol. 25, págs. 383-395 (OME 43).

caso indicado el productor —el trabajador— es poseedor, propietario de sus medios de producción. Éstos no son, por lo tanto, capital, así como él tampoco es respecto a ellos trabajador asalariado. A pesar de ello son concebidos como capital, y él mismo es escindido, de forma tal que *él* en cuanto capitalista se emplea a sí mismo como trabajador asalariado.

En realidad este modo de exposición, a pesar de lo irracional que parece on first view,[138] es sin embargo correcto in so far: [139] el productor produce ciertamente en el caso indicado su propio surplus value [ se da por supuesto que vende su mercancía a su valor ], o el producto íntegro sólo contiene su propio trabajo de forma objetivada. Pero el hecho de que él se pueda apropiar el producto íntegro de su propio trabajo y el que el excedente del valor de su producto por encima del precio medio, por ejemplo, de su trabajo diario no se lo apropia un tercero, un *master,* no se lo debe a su propio trabajo —que no lo diferencia de otros trabajadores—, sino a la propiedad de los medios de producción. Por lo tanto, sólo mediante la propiedad de estos últimos se apropia él de su propio plustrabajo, y de esta forma él se relaciona en cuanto su propio capitalista consigo mismo en cuanto trabajador asalariado.

La *separación* se presenta como la relación normal en esta sociedad. En consecuencia, allí donde no tiene lugar en la realidad, se supone que existe y, como se acaba de mostrar, es correcto en este sentido; pues (a diferencia, por ejemplo, de las condiciones romanas antiguas o noruegas, o de las americanas en el noroeste de los United States) aquí la *unión* se presenta como algo fortuito, la *separación* como lo normal, y en consecuencia, la separación es fijada como la relación, incluso cuando la persona unifica las diferentes funciones. Aquí aparece de manera muy palpable que el capitalista en cuanto tal sólo es función del capital, y el trabajador función de la capacidad de trabajo. Es también ley de este sistema que el desarrollo económico distribuye las funciones a diferentes personas; y el artesano o campesino que producen con sus propios medios de producción, o se convertirán poco a poco en pequeños capitalistas, que explotan también trabajo ajeno, o perderán sus medios de producción [ esto puede ocurrir, aunque él continúe siendo su propietario *nominal,* como en el caso de que los hipoteque ] y se convertirán en trabajadores asalariados. Ésta es la tendencia

138. A primera vista.
139. En la medida siguiente.

en la forma de sociedad en la que domina el modo de producción capitalista.

### [*g*) *Determinación secundaria del trabajo productivo como trabajo que se realiza en riqueza material*]

En el análisis de las relaciones esenciales de la producción capitalista [ puesto que esto ocurre cada vez más de esta manera y puesto que es la meta principal y el único caso en el que las fuerzas productivas del trabajo son desarrolladas hasta su punto máximo ] se puede dar, por lo tanto, por supuesto que todo el mundo de las mercancías, que todas las esferas de la producción material —de la producción de la riqueza material— están sometidas al modo de producción capitalista (formal o realmente). En este presupuesto, que expresa el límite, que se aproxima cada vez más a la verdad exacta, todos los trabajadores ocupados en la producción de mercancías son trabajadores asalariados, y los medios de producción se les enfrentan en todas estas esferas como capital. Puede ser designado, pues, como algo característico de los *trabajadores productivos,* es decir, de los trabajadores que producen capital, el que su trabajo se realice en *mercancías,* ≮productos del trabajo≯, en riqueza material. Y de esta forma el *trabajo productivo* habría recibido una segunda determinación secundaria diferente de su característica esencial, que es completamente indiferente respecto del *contenido del trabajo* e independiente de él.

### [*h*) *Formas de manifestación del capitalismo en el terreno de la producción inmaterial*]

En la producción no material, incluso cuando es desarrollada exclusivamente para el cambio, cuando produce *mercancías,* son posibles dos supuestos:

1. Da como resultado *mercancías,* valores de uso, que poseen una forma autónoma diferente de los productores y los consumidores, que pueden existir por lo tanto en un intervalo entre producción y consumo, que pueden circular como *mercancías vendibles* en este intervalo, como ocurre con los libros, pinturas, en una palabra, con los productos de arte, que son diferentes de la prestación artística del artista que la ejecuta. Aquí la producción capitalista sólo es aplicable en medida muy reducida, por ejemplo, en la medida en que un escritor en un trabajo colectivo —por ejemplo, una Enciclopedia— explota una masa de peo-

nes mal remunerados. //1330/ La mayor parte de las veces se permanece aquí en la *forma de transición* a la producción capitalista, en la que los diferentes productores artísticos o científicos, artesanos o profesionales, trabajan para el capital comercial común de un editor-librero, una relación que no tiene nada que ver con el modo de producción capitalista propiamente dicho, y que incluso formalmente no está todavía subordinada a éste. El hecho de que en estas formas de transición tenga lugar la máxima explotación del trabajo no modifica en nada la cuestión.

2. La producción no es separable del acto de producir, como en todos aquellos artistas o profesionales ejecutivos, conferenciantes, actores, maestros, médicos, curas, etc. También aquí el modo de producción capitalista sólo tiene lugar en un volumen pequeño, y sólo puede tener lugar por la naturaleza de la cosa en algunas esferas. Por ejemplo, en las instituciones de enseñanza los maestros pueden ser simples trabajadores asalariados del empresario del colegio, como ocurre en Inglaterra en donde existen numerosas fábricas de enseñanza de este tipo. A pesar de que ellos frente a los alumnos no son *trabajadores productivos,* sí lo son frente a su empresario. Éste cambia su capital por su capacidad de trabajo y se enriquece mediante este proceso. Lo mismo ocurre con empresas de teatro, de diversión, etc. Respecto del público el actor se comporta aquí como artista, pero para el empresario es un *trabajador productivo.* Todas estas formas de manifestación de la producción capitalista en este terreno son tan poco importantes, comparadas con la totalidad de la producción, que pueden quedar por completo fuera de toda consideración.

### [*i*) *El problema del trabajo productivo desde el punto de vista del proceso total de la producción material*]

Con el desarrollo del modo de producción capitalista específico, en el que muchos trabajadores trabajan conjuntamente en la producción de las mismas mercancías, la relación en la que está su trabajo de manera inmediata con el objeto de la producción, tiene que ser naturalmente muy diferente. Por ejemplo, los peones anteriormente mencionados en una fábrica [140] no tienen nada que ver directamente con la elaboración de la materia prima. Los trabajadores que son los supervisores de los que tienen que ver directamente con esta elaboración, están un paso

140. Sobre el trabajo del peón en una fábrica Marx escribió en el mismo cuaderno del manuscrito XXI en la página 1308. <Nota MEW>.

más lejos; el ingeniero tiene a su vez otra relación y trabaja fundamentalmente con su cabeza, etc. Pero la *totalidad de estos trabajadores,* que poseen capacidad de trabajo de valores diferentes, aunque la masa empleada se afirme aproximadamente como de la misma magnitud, producen el resultado que —considerado el *resultado* del simple proceso de trabajo— se expresa en *mercancía* o en un *producto material;* y todos juntos, como taller, son las máquinas de producción vivas de estos *productos,* así como también ellos, considerado el proceso de producción total, cambian su trabajo por el dinero del capital y reproducen el dinero del capitalista como capital, es decir, como valor que se valoriza, como valor que aumenta.

Precisamente lo específico del modo de producción capitalista consiste en separar los diferentes trabajos, por lo tanto también los trabajos intelectuales y manuales —o los trabajos en los que predomina uno u otro lado—, y distribuírselos a diferentes personas, lo cual no impide, sin embargo, que el producto material sea el *producto común* de estas personas, o que su producto común se objetive en riqueza material; lo cual, por otra parte, tampoco impide o no modifica en nada la cuestión, el que la relación de cada una de estas personas sea la de trabajador asalariado respecto del capital y en este sentido eminente la de trabajador productivo. Todas estas personas no sólo están ocupadas *de manera inmediata* en la producción de riqueza material, sino que cambian su trabajo *de manera inmediata* con dinero como capital y reproducen, por lo tanto, de manera inmediata además de su salario una plusvalía para el capitalista. Su trabajo consiste en trabajo pagado más plustrabajo no pagado.

### [*j*) *La industria de transporte como rama de la producción material. El trabajo productivo en la industria de transporte*]

Además de la industria extractiva, de la agricultura y de la manufactura, existe una cuarta esfera de la producción material que también recorre los diferentes estadios de la explotación artesanal, manufacturera o mecánica; se trata de la *industria de transporte,* tanto si transporta hombres como mercancías. La relación de *trabajo productivo,* es decir, del trabajador asalariado con el capital es aquí la misma que en las demás esferas de la producción material. Aquí se añade al objeto de trabajo una modificación material, una modificación *espacial,* un cambio de lugar. En relación con el transporte de hombres sólo se presenta como un *servicio,* que les es prestado por el empresario. Pero la

relación de comprador y vendedor de este *servicio* tiene tan poco que ver con la relación de los trabajadores productivos con el capital, como la de vendedor y comprador de hilo.

Si consideramos, por el contrario, el proceso en relación con las mercancías, entonces //1331/ tiene lugar aquí en el proceso de trabajo una modificación en el objeto de trabajo, en la *mercancía.* Su existencia espacial es modificada, y con ello tiene lugar una modificación en su valor de uso, en la medida en que es modificada la existencia espacial de este valor de uso. Su valor de cambio aumenta en la misma medida en que esta modificación de su valor de uso requiere trabajo, una suma de trabajo, que está determinada en parte por el consumo de capital constante, es decir, por la suma de trabajo objetivado que entra en la mercancía, y en parte por la suma de trabajo vivo, como en el proceso de valorización de todas las demás mercancías.

Tan pronto como la mercancía ha llegado a su lugar de destino, desaparece esta modificación que ha tenido lugar juntamente con su valor de uso, y sólo se expresa en su valor de cambio superior, en el encarecimiento de la mercancía. A pesar de que el trabajo real no ha dejado aquí ninguna huella en el valor de uso, sí se ha realizado sin embargo en el valor de cambio de este producto material, y de esta forma tiene vigencia para esta industria como para todas las demás esferas de la producción material, el que ella toma cuerpo en la *mercancía,* a pesar de que no deja ninguna huella visible en el valor de uso de la mercancía.

Aquí sólo tenemos que vérnosla todavía con el *capital productivo,* es decir, con el capital empleado en el *proceso de producción inmediato.* Después llegaremos al capital en el *proceso de circulación.* Y únicamente después, en la forma particular que el capital asume como *capital mercantil,* puede ser respondida la cuestión de en qué medida los trabajadores empleados por él son productivos o no productivos.[141] /XXI-1331//

141. Véase MEW, vol. 24, págs. 131-153, y vol. 25, págs. 292-313 (OME 43 y 44).

## [Proyectos de la I y III Parte de *El Capital*[142]]

[*a*) *Plan de la I parte o de la I sección de* El Capital]

//XVIII-1140/ La primera sección[143] «Proceso de producción del capital» ha de ser dividida de la siguiente manera:

1. Introducción. Mercancía. Dinero.
2. Transformación del dinero en capital.
3. *La plusvalía absoluta.* a) Proceso de trabajo y proceso de valorización. b) Capital constante y capital variable. c) La plusvalía absoluta. d) La lucha por la jornada de trabajo normal. e) *Días de trabajo simultáneos.* (Número de trabajadores empleados simultáneamente.) Cantidad de plusvalía y tasa de plusvalía (¿magnitud y nivel?).
4. *La plusvalía relativa.* a) Cooperación simple. b) División del trabajo. c) Maquinaria, etc.
5. Combinación de la plusvalía absoluta y la relativa. Relaciones (proporción) entre el trabajo asalariado y la plusvalía. Subordinación formal y real del trabajo al capital. Productividad del capital. Trabajo productivo e improductivo.
6. Reconversión de la plusvalía en capital. La acumulación originaria. La teoría colonial de Wakefield.
7. *Resultado del proceso de producción.*

(La change en la forma de manifestación de la law of appropriation[144] puede ser expuesto en el apartado 6 o en el 7.)

142. Estos proyectos de plan los escribió Marx en enero de 1863. Se encuentran en el cuaderno XVIII del manuscrito de 1861-1863 dentro de los capítulos sobre Cherbuliez y Richard Jones. Han sido separados del texto de estos capítulos en el manuscrito mediante corchetes gruesos. <Nota MEW>.

143. Las tres partes teóricas de *El Capital,* Marx las llamó primero «capítulos», después «secciones» y finalmente «libros». Véase nota 13 de pág. 8. <Nota MEW>.

144. Ley de la apropiación.

8. Teorías sobre la plusvalía.
9. Teorías sobre trabajo productivo e improductivo. /XVIII-1140//

[*b*) *Plan de la III parte o de la III sección de* El Capital]

//XVIII-1139/ La tercera sección «Capital y beneficio» ha de ser dividida de la siguiente manera:

1. Transformación de la plusvalía en beneficio. La tasa de beneficio a diferencia de la tasa de plusvalía.
2. Transformación del beneficio en beneficio medio. Constitución de la tasa general de beneficio. Transformación de los valores en precios de producción.
3. Las teorías de A. Smith y Ricardo sobre el beneficio y los precios de producción.
4. *Renta de la tierra* (Ilustración de la diferencia de valor y precio de producción).
5. Historia de la llamada ley de la renta de Ricardo.
6. Ley del descenso de la tasa de beneficio. A. Smith. Ricardo. Carey.
7. Teorías del beneficio. Problema de si incluir o no a Sismondi y Malthus en las «Teorías de la Plusvalía».
8. Escisión del beneficio en beneficio industrial e interés. El capital mercantil. El capital monetario.
9. La renta and its sources. Incluir aquí la cuestión de la relación entre los procesos de producción y distribución.
10. Movimientos de reflujo del dinero en el proceso total de la producción capitalista.
11. La economía vulgar.
12. *Conclusión. Capital y trabajo asalariado.* /XVIII-1139//

[*c*) *Plan del capítulo segundo*[145] *de la III parte de* El Capital]

//XVIII-1109/ En el capítulo segundo de la III parte sobre «Capital y beneficio», en el que se trata de la constitución de la tasa general de beneficio, hay que analizar lo siguiente:

1. *Diferente composición orgánica de los capitales,* en parte condicionada por la diferencia entre capital constante y variable, en la me-

145. En la época de redacción de este plan ya había sido escrito el primer capítulo de la III parte de *El Capital,* en el cuaderno XVI del manuscrito de 1861-1863; su título dice allí: «Plusvalía y Beneficio». <Nota MEW>.

dida en que procede del *nivel de la producción,* de las proporciones *cuantitativas* absolutas de maquinaria, materia prima y de la masa de trabajo que ellas ponen en movimiento. Estas diferencias se refieren al proceso de trabajo. Hay que analizar también las diferencias entre *capital fijo y circulante* tal como proceden del *proceso de circulación,* que modifican en las diferentes esferas la valorización *en un período dado.*

2. *Diferencias en la relación de valor de las partes* de los diferentes capitales, que no proceden de su composición orgánica. Esto sólo procede de la diferencia de *value,* en particular de la materia prima, suponiendo que en dos esferas diferentes absorbe la misma cantidad de trabajo.

3. *Diferencias de las tasas de beneficio en las diferentes esferas* de la producción capitalista que resultan de aquellas diferencias. Sólo para tud del capital empleado.
capitales de la misma composición, etc., es correcto que la tasa de beneficio es la misma y la masa de beneficio está en relación a la magni-

4. Para el capital total tiene vigencia, sin embargo, lo desarrollado en el cap. I. En la producción capitalista cada capital está puesto como parcela, como parte alícuota del capital total. *Constitución de la tasa general de beneficio* (competencia).

5. *Transformación de los valores en precios de producción.* Diferencia entre valor, precio de coste y precio de producción.

6. Para dar cabida otra vez a Ricardo: influencia de las oscilaciones generales en el salario sobre la tasa general de beneficio y hence [146] sobre los precios de producción. /XVIII-1109//

146. Consiguientemente.

# ÍNDICE DE CONCEPTOS

# ÍNDICE DE NOMBRES

# BIBLIOGRAFÍA

## Con las obras citadas por Marx

En las obras citadas por Marx se indican, en la medida de lo posible, las ediciones presuntamente utilizadas por él. En algunos casos, especialmente en las indicaciones de fuentes y de literatura general, no se indica ninguna edición determinada. Algunas fuentes no se han podido establecer.

ARND, KARL, *Die naturgemässe Volkswirthschaft, gegenüber dem Monopoliengeiste und dem Communismus, mit einem Rückblicke auf die einschlagende Literatur,* Hanau, 1845: 17.

BARTON, JOHN, *Observations on the circumstances which influence the condition of the labouring classes of society,* London, 1817: 140.

BAUDEAU, [NICOLAS], *Explication du Tableau Économique, à Madame de***, par l'auteur des Ephémérides.* En *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introd. sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques par* EUGÈNE DAIRE, 2e partie, Paris, 1846: 342-343.

BÉARDÉ DE L'ABBAYE, *Recherches sur les moyens de supprimer les impôts,* Amsterdam, 1770: 404.

BELLERS, JOHN, *Essays about the poor, manufactures, trade, plantations, and immorality, and of the excellency and divinity of inward light demonstrated from the attributes of God, and the nature of mans soul, as well as from the testimony of the Holy Scriptures,* London, 1699: 386.

BERKELEY, GEORGE, *The querist, containing several queries, proposed to the consideration of the public,* London, 1750: 388.

BLANQUI, [JÉRÔME-] ADOLPHE, *Histoire de l'économie politique en Europe depuis les anciens jusqu'à nos jours, suivie d'une bibliographie raisonnée des principaux ouvrages d'économie politique,* Bruxelles, 1839: 33, 36, 161.

[BUAT-NANÇAY, LOUIS-GABRIEL, COMTE DU], *Éléments de la politique, ou*

*recherche des vrais principes de l'économie sociale,* T.1-4, London, 1773: 398.

BUCHANAN, DAVID, *Observations on the subjects treated of in Dr. Smith's inquiry into the nature and causes of the wealth of nations,* Edinburgh, 1814: 291.

CANARD, NICOLAS-FRANÇOIS, *Principes d'économie politique,* Paris, 1801: 195.

[CANTILLON, RICHARD], *Essai sur la nature du commerce en général. Trad. de l'anglois,* London, 1755: 47.

[CAZENOVE, JOHN], *Outlines of political economy; being a plain and short view of the laws relating to the production, distribution, and consumption of wealth,* London, 1832: 283-284.

— Véase también MALTHUS, THOMAS ROBERT, *Definitions in political economy... A new ed., with a preface, notes, and supplementary remarks by* JOHN CAZENOVE, London, 1853.

CHALMERS, THOMAS, *On political economy in connexion with the moral state and moral prospects of society,* 2nd ed., Glasgow, Edinburgh, Dublin, London, 1832: 302-303.

*Considerations on the East India Trade* véase [NORTH, SIR DUDLEY], *Considerations upon the East India trade.*

DAIRE, [LOUIS-FRANÇOIS-] EUGÈNE, *Introduction.* En *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introd. sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques par* EUGÈNE DAIRE, 1e partie, Paris, 1846: 23.

[D'AVENANT, CHARLES], *Discourses on the public revenues, and on the trade of England. En 2 parts. Viz. I. Of the use of political arithmetick, in all considerations about the revenues and trade. II. On credit, and the means and methods by which it may be restored. III. On the management of the King's revenues. IV. Whither to farm the revenues, may not, in this juncture, be most for the publick service? V. On the publick debts and engagements. By the author of the essay on ways and means. To which is added, a discourse upon improving the revenue of the state of Athens...,* London, 1698: 166-167.

— (anónimo) *An essay on the East India trade. (1687).* En *Discourses on the publick revenues, and on the trade of England... Part 2,* London, 1698: 167-168.

— (anónimo) *An essay upon the probable methods of making a people gainers in the ballance of trade. Treating of these heads, viz. Of the people of England. Of the land of England, and its products. Of our payments to the publick, and in what manner the ballance of trade*

*may be thereby affected. That a country cannot increase in wealth and power but by private men doing their duty to the publick, and but by a steady course of honestry and wisdom, in such as are trusted with the administration of affairs. By the author of the essay on ways and means,* London, 1699: 166.

DESTUTT DE TRACY, [ANTOINE-LOUIS-CLAUDE], COMTE DE, *Élémens d'idéologie. IV^e et V^e parties. Traité de la volonté et de ses effets,* Paris, 1826 (la primera edición apareció en 1815): 268-274, 276-281, 284.

DUPONT DE NEMOURS, [PIERRE-SAMUEL], *De l'origine et des progrès d'une science nouvelle. (1767).* En *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introd. sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques par* EUGÈNE DAIRE, 1e partie, Paris, 1846: 396-397.

— *Maximes du docteur Quesnay, ou résumé de ses principes d'économie sociale.* En *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introd. sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques par* EUGÈNE DAIRE, 1e partie, Paris, 1846: 396.

*An essay on the East India trade* véase [D'AVENANT, CHARLES], *An essay on the East India trade.*

FERRIER, FRANÇOIS-LOUIS-AUGUSTE, *Du gouvernement considéré dans ses rapports avec le commerce,* Paris, 1805: 248-249.

FORCADE, EUGÈNE, *La guerre du socialisme. II. L'économie politique révolutionnaire et sociale.* En *Revue des deux Mondes. Nouv. série,* T.24, Paris, 1848: 92-93.

GANILH, CH[ARLES], *Des systèmes d'économie politique, de la valeur comparative de leurs doctrines, et de celle qui paraît la plus favorable aux progrès de la richesse,* 2nd éd., T.1-2, Paris, 1821: 76, 170, 195-205, 208, 213, 215-217, 224-225.

— *La théorie de l'économie politique,* T.1-2, Paris, 1815: 205-206.

[GARNIER, GERMAIN], *Abrégé élémentaire des principes de l'économie politique,* Paris, 1796: 193.

— *Notes du traducteur.* En ADAM SMITH, *Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations. Trad. nouv., avec des notes et observations;* par GERMAIN GARNIER, T.5, Paris, 1802: 34-35, 171-177, 189-194, 263-264.

*Gratuité du crédit. Discussion entre* M. Fr. BASTIAT *et* M. PROUDHON, Paris, 1850: 333-334.

[GRAY, JOHN], *The essential principles of the wealth of nations, illustrated,*

*in opposition to some false doctrines of Dr.* ADAM SMITH, *and others,* London, 1797: 400-405.

HOBBES, THOMAS, *Leviathan: or the matter, form, and power of a commonwealth, ecclesiastical and civil.* En *The English works of Thomas Hobbes; now first collect. and ed. by* WILLIAM MOLESWORTH, Vol. 3, London, 1839: 378.

HODGSKIN, THOMAS, *Popular political economy. Four lectures delivered at the London Mechanics' Institution,* London, 1827: 65, 426.

HOMERO, *Iliade,* 287.

HUME, DAVID, *Of commerce. (1752).* En *Essays and treatises on several subjects. In 2 vols. Vol. 1, containing essays, moral, political and literary. A new ed.,* London, 1764: 389.

— *Of interest. (1752).* En DAVID HUME, *Essays and treatises on several subjects. In 2 vols. Vol. 1, containing essays, moral, political and literary. A new ed.,* London, 1764: 389-381.

*An inquiry into those principles, respecting the nature of demand and the necessity of consumption, lately advocated by Mr.* MALTHUS, *from which it is concluded, that taxation and the maintenance of unproductive consumers can be conductive to the progress of wealth,* London, 1821: 32, 283.

JONES, RICHARD, *An essay on the distribution of wealth, and on the sources of taxation,* London, 1831: 18.

KING, GREGORY, *Natural and political observations and conclusions upon the state and the condition of England,* 1696: 166.

LAUDERDALE, [JAMES MAITLAND], *Earl of: An inquiry into the nature and origin of public wealth, and into the means and causes of its increase,* Edinburgh, London, 1804: 262.

— *Recherches sur la nature et l'origine de la richesse publique, et sur les moyens et les causes qui concourent a son accroissement. Trad. de l'anglais par* E. LAGENTIE DE LAVAÏSSE, Paris, 1808: 70, 262-264.

[LINGUET, SIMON-NICOLAS-HENRI], *Théorie des loix civiles, ou principes fondamentaux de la société,* T.1-2, London, 1767: 356-361.

LOCKE, JOHN, *Some considerations of the consequences of the lowering of interest, and raising the value of money (1691).* En *The works of* JOHN LOCKE. Folio ed. Vol. 2. [London], 1740: 380.

— *Two treatises of government. (1690).* En *The works of* JOHN LOCKE. *In 4 vols.*, 7.ª ed., Vol. 2, London, 1768: 378-380.

MALTHUS, TH[OMAS] R[OBERT], *Definitions in political economy, preceded by an inquiry into the rules which ought to guide political economists in the definition and use of their terms; with remarks on the deviation from these rules in their writings. A new ed. with a preface, notes, and supplementary remarks by* JOHN CAZENOVE, London, 1853: 48.

— *Essai sur le principe de population. Trad. de l'anglais sur la 5e éd. par* P. PRÉVOST ET G. PRÉVOST, 3e *éd. française,* T.4, Paris, Genève, 1836: 284.

— *Principles of political economy considered with a view to their practical application. 2nd ed., with considerable add. From the author's own manuscript and an original memoir,* London, 1836: 143.

[MANDEVILLE, BERNARD DE], *The fable of the bees; or, private vices, publick benefits, 5th ed.,* London, 1728: 163, 407.

MARX, KARL, *Misère de la philosophie. Réponse à la philosophie de la misère de* M. PROUDHON, Paris, Bruxelles, 1847: 48.

— *Zur Kritik der Politischen Oekonomie. 1.Heft.* Berlin, 1859: 44, 136, 161, 306, 330, 351-352, 409.

[MASSIE, JOSEPH], *An essay on the governing causes of the natural rate of interest; wherein the sentiments of* SIR WILLIAM PETTY *and* MR. LOCKE, *on that head, are considered,* London, 1750: 389, 391-393.

McCULLOCH, J[OHN] R[AMSAY], *The literature of political economy: a classified catalogue of select publications in the different departments of that science, with historical, critical, and biographical notices,* London, 1845: 167.

[MERCIER DE LA RIVIÈRE, PAUL-PIERRE], *L'ordre naturel et essentiel des sociétés politiques,* London, Paris, 1767: 33, 37.

MILL, JOHN STUART, *Essays an some unsettled questions of political economy,* London, 1844: 170-171.

MILTON, JOHN, *Paradise lost,* London, 1667: 421.

MONTESQUIEU, CHARLES-LOUIS DE, *De l'esprit des loix. (1748),* T.1-4, Paris, 1820: 304.

MÜLLNER, AMADEUS GOTTFRIED ADOLF, *Die Schuld*: 406.

NECKER, [JACQUES], *De l'administration des finances de la France. (1784).* En *Oeuvres de Necker,* T.2.ᵉ, Lausanne, Paris, 1789: 309-311.

— *Sur la législation et le commerce des grains,* Paris, 1775: 309.

— *Sur la législation et le commerce des grains. (1775).* En *Oeuvres de Necker.* T.4ᵉ, Lausanne, 1786: 311-312.

[North, Sir Dudley], *Considerations upon the East India trade,* London, 1701: 107.
— (anónimo) *Discourses upon trade; principally directed to the cases of the interest, coynage, clipping, increase of money,* London, 1691: 382, 384-387.

*Outlines of political economy* véase [Cazenove, John], *Outlines of political economy.*

Paley, William, *The principles of moral and political philosophy,* London, 1785: 284.
Paoletti, Ferdinando, *I veri mezzi di render felici la società. (1722).* En *Scrittori classici italiani di economia politica.* Parte moderna. T. 20, Milano, 1804: 30, 31.
Petty, William, *An essay concerning the multiplication of mankind. (1682).* En William Petty, *Several essays in political arithmetick: The titles of which follow in the ensuing pages. Political arithmetick, or a discourse concerning the extent and value of lands, people, buildings; husbandry, manufactures, commerce, fishery, artizans, seamen, soldiers, publick revenues, interest, taxes, superlucration, registries, banks; valuation of men, increasing of seamen, of militia's, harbours, situation, shipping, power of sea, etc. As the same relates to every countrey in general, but more particularly to the territories of His Majesty of Great Britain, and his neighbour of Holland, Zealand, and France,* London, 1699: 375.
— *The political anatomy of Ireland. With the establishment for that Kingdom when the late Duke of Ormond was Lord Lieutenant. Taken from the records. To which is added Verbum sapienti; or an account of the wealth and expences of England, and the method of raising taxes in the most equal manner. Shewing also, that the nation can bear the charge of four millions per annum, when the occasions of the government require it,* London, 1691: 375-377.
— *Political arithmetick. (1676).* En William Petty, *Several essays...,* London, 1699: 161, 168-170.
— *Quantulumcunque concerning money. 1682. To the Lord Marquess of Halyfax,* London, 1695: 376-377.
— (anónimo) *A treatise of taxes, and contributions. Shewing the nature and measures of crown-lands, assesments, customs, pollmoneys, lotteries, benevolence, penalties, monopolies, offices, tythes, raising of coins, harthmoney, excise etc. With several intersperst discourses and digressions concerning warrs, the church, universities, rents and purchases, usury and exchange, banks and lombards, registries for conveyances, beggars, ensur-

*ance, exportation of money, wool, free-ports, coins, housing, liberty of conscience, etc. The same being frequently applied to the state and affairs of Ireland, and is now thought seasonable for the present affairs of England,* London, 1662: 169-170, 377.

— (anónimo) *A treatise of taxes, and contributions...,* London, 1667: 366-375.

— (anónimo) *A treatise of taxes, and contributions...,* London, 1679: 169.

— *Verbum sapienti. (1672).* En WILLIAM PETTY, *The political anatomy of Ireland...,* London, 1691: 375-376.

*Physiocratie, ou Constitution naturelle du gouvernement le plus avantageux au genre humain. Recueil [d'oeuvres de Quesnay] publié par* DUPONT, Leyde, Paris, 1767: 225.

PROUDHON, P[IERRE]-J[OSEPH], *Qu'est-ce que la propriété? Ou recherches sur le principe du droit et du gouvernement,* Paris, 1840: 92-93.

— *Système des contradictions économiques, ou philosophie de la misère,* T.1-2, Paris, 1846: 36.

QUESNAY, FRANÇOIS, *Analyse du Tableau Économique.* En *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introd. sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques par* EUGÈNE DAIRE, 1e partie, Paris, 1846: 23.

— *Dialogues sur la commerce et sur les travaux des artisans. Du commerce. Premier dialogue entre M.H. et M.N. Sur les travaux des artisans. Second dialogue.* En *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introd. sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques par* EUGÈNE DAIRE, 1e partie, Paris, 1846: 396-397.

— *Maximes générales du gouvernement économique d'un royaume agricole, et notes sur ces maximes.* En *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introd. sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques par* EUGÈNE DAIRE, 1e partie, Paris, 1846: 36-37.

RAMSAY, GEORGE, *An Essay on the distribution of wealth,* Edinburgh, 1836: 84-85, 87-88.

*Return to an address of the Honourable The House of Commons, dated 24 April 1861. Ordered, by The House of Commons, to be printed, 11 February 1862*: 191.

RICARDO, DAVID, *On the principles of political economy, and taxation,* 2nd ed., London, 1819: 32.

— *On the principles of political economy, and taxation,* 3rd ed., London, 1821: 165, 220-221.

— *Des principes de l'économie politique et de l'impôt. Trad. de l'anglais par* F. S. Constancio, *avec des notes explicatives et critiques, par* Jean-Baptiste Say, T.1-2, Paris, 1819: 214-218, 220.

Rossi, P[ellegrino Luigo Edoardo, comte], *Cours d'économie politique,* Bruxelles, 1943: 294-295.

Say, Jean-Baptiste, *Lettres à M. Malthus, sur différens sujets d'économie politique, notamment sur les causes de la stagnation générale du commerce,* Paris, 1820: 229.

— *Traité d'économie politique, ou simple exposition de la manière dont se forment, se distribuent, et se consomment les richesses,* T.1-2, Paris, 1803: 224, 264.

— *Traité d'économie politique, ou simple exposition de la manière dont se forment, se distribuent, et se consomment les richesses,* 3e éd., T.1-2, Paris, 1817: 83, 135, 264-267.

Schiller, Friedrich von, *Die Räuber*: 406.

Schmalz, [Theodor Anton Heinrich], *Économie politique. Ouvrage trad. de l'allemand par* Henri Jouffroy, T.1-2, Paris, 1826: 39-40, 194.

— *Staatswirthschaftslehre in Briefen an einen teutschen Erbprinzen.* 1. Th., Berlin, 1818: 194.

Senior, N[assau] W[illiam], *Principes fondamentaux de l'économie politique, tirés de leçons édites et inédites de Mr. N.-W. Senior, par* Jean Arrivabene, Paris, 1836: 289-293.

Shakespeare, William, *Richard III*: 406-407.

Sismondi, J[ean]-C[harles]-L[éonard] Simonde de, *Nouveaux principes d'économie politique ou de la richesse dans ses rapports avec la population,* 2nde éd., T.1-2, Paris, 1827: 165, 283.

Smith, Adam, *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations.* En 2 vols., London, 1776: 12, 32.

— *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations. With a life of the author, an introductory discourse, notes, and supplemental dissertations. By* J. R. McCulloch. En 4 vols., Edinburgh, 1828: 42-43, 59-61, 141, 145-148, 151, 153, 158, 303-304, 307.

— *Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations. Trad. nouv. avec des notes et observations, par* Germain Garnier, T.1-5, Paris, 1802: 42-45, 49-60, 64, 66-68, 71-72, 75-82, 107-108, 149-151, 154-158, 161, 171, 189, 249, 251, 253, 255-265, 305-306, 354-355.

Sophokles, *Ödipus*: 406.

Spence, William, *Britain independent of commerce; or proofs deduced from an investigation into the true causes of the wealth of nations, that our riches, prosperity and power are derived from sources inherent in ourselves, and would not be affected even though our commerce were annihilated,* London, 1807: 400.

STEUART, SIR JAMES, *An inquiry into the principles of political economy: being an essay on the science of domestic policy in free nations. In which are particularly considered, population, agriculture, trade, industry, money, coin, interest, circulation, banks, exchange, public, credit, and taxes.* En 2 vols., London, 1767: 12.

— *An inquiry into the principles of political economy...* En *The works, political, metaphisical, and chronological. Low first collect. by General Sir James Steuart, his son, from his father's corr. copies, to which are subjoined anecdotes of the author.* En 6 vols., T.1.3, London, 1805: 9-11.

STORCH, HENRI, *Considérations sur la nature du revenue national,* Paris, 1824: 83-84.

— *Cours d'économie politique, ou exposition des principes qui déterminent la prospérité des nations,* T.1-6, St. Pétersbourg, 1815: 428.

— *Cours d'économie politique, ou exposition des principes qui déterminent la prospérité des nations. Avec des notes explicatives et critiques par* J.-B. SAY, T.1-4, Paris, 1823: 285, 287-288.

TURGOT, [ANNE-ROBERT-JACQUES, DE L'AULNE], *Réflexions sur la formation et la distribution des richesses.* En *Oeuvres de Turgot. Nouv. éd.... par* EUGÈNE DAIRE, T.1, Paris, 1844: 24-30, 32-33.

VERRI, PIETRO, *Meditazioni sulla economia politica.* En *Scrittori classici italiani di economia politica. Parte moderna,* T.15, Milano, 1804: 31, 40-41.

VOLTAIRE, FRANÇOIS-MARIE-AROUET DE, *La Henriade*: 287.

ÍNDICE GENERAL

ANEXOS